Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

1.º-4
102-6
11,13-3.º-17
BIBLIOTECA
COMPLUTENSE
70 4
E. 21 C. 2 N. 23
Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

J 0A
153

Digitized by Google

Digitized by Google

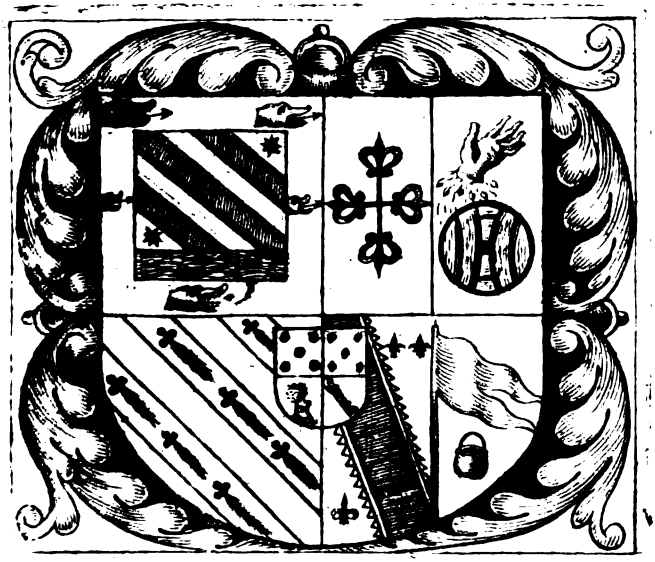
PARTE VEINTE Y TRES DE LAS COMEDIAS DE LOPE FELIX DE VEGA CARPIO, DEL ABITO DE SAN PEDRO Y DE S. IVAN.

DEDICADAS

A D. Gutierre Domingo de Teran, y Castañeda, señor de la Casa de Teran del Valle de Yguña Montañas de Burgos.

Por Manuel de Faria y Sousa Cavallero del Abito de Christo, y de la Casa Real.

75.

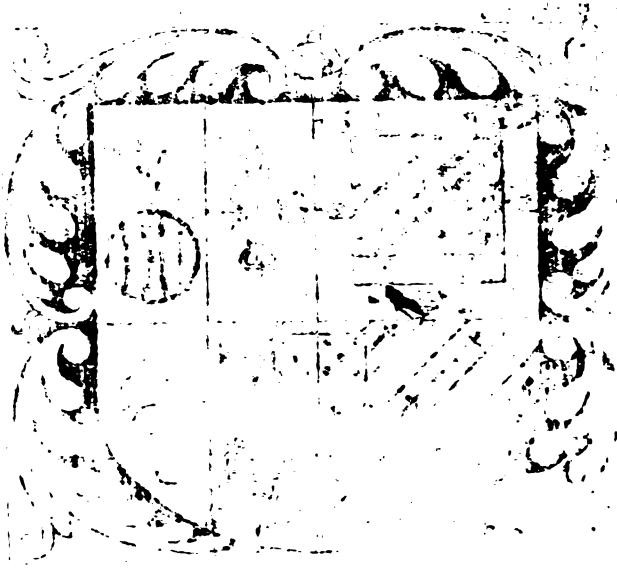


Año 1638

Con Privilegio. En Madrid. *Por Maria de Quiñones.*

A costa de Pedro Coello Mercader de Libros.

Digitized by Google



Digitized by Google

Titulos de las Comedias deste Tomo.

1. Contra valor no ay desdicha, fol. 1.

2. Las Batuecas del Duque de Alva, fol. 22.

3. Las Cuentas del gran Capitan, fol. 42.

4. El Piadoso Veneciano, fol. 73.

5. Por fiar hasta morir, fol. 76.

6. El Robo de Dina, fol. 118.

7. El Saber puede dañar, fol. 156.

8. La Embidia de la Nobleza, fol. 179.

9. Los Pleitos de Ingalaterra, fol. 206.

10. Los Palacios de Galiana, fol. 230.

11. Dios hazе Reyes, fol. 258.

12. El saber por no saber, y vida de S. Iulian, fo. 281.

Digitized by Google

Priuilegio.

TIene Priuilegio [illegible]s de Vsastigui, por tiempo de diez años, para poder imprimir este libro intitulado la veinte y tres parte de Frey Lope Felix de Vega Carpio, que son doze Comedias, con las penas contenidas en el dicho priuilegio à la persona ò personas que en el dicho tiempo le imprimieren sin su licencia. De que dà fe Francisco de Arrieta Escriuano de Camara del Rey nuestro señor. Dada en el Pardo a 16. de Enero de 1638.

Suma de la Tassa.

LOs Señores del Consejo tassaron este libro intitulado la 23. parte de Frey Lope Felix de Vega Carpio à cinco marauedis cada pliego, el qual tiene 75. pliegos, que al dicho precio monta onze reales en papel, como parece por la Fè que dello dio Francisco de Arrieta Escriuano de Camara. En Madrid a 23. de Agosto de 1638.

Fe de erratas.

ESTE Libro intitulado la veinte y tres parte de Comedias de Lope Felix de Vega Carpio, està bié y fielmente impresso con su original. En Madrid a quinze de Agosto de 1638.

El Licenciado Murcia de la Llana.

LI-

Digitized by Google

LICENCIA DEL Ordinario.

NOS el Licenciado Andres Perez de Vargas y Pulgar, Inquisidor y Vicario general de la Ciudad Arçobispado de Toledo, juez de residencia de la Audiencia Arçobispal desta Villa de Madrid, y Vicario general della y su partido. Por la presente, por lo que a nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir, y imprima el libro intitulado, doze Comedias exemplares, compuesto por Frey Lope de Vega Carpio, atento nos consta no ay en èl cosa contra nuestra santa Fè Catolica, y buenas costumbres. Dada en Madrid a diez y seis dias del mes de Iulio de mil seiscientos y treinta y seis años.

El Licenciado Perez de Vargas y Pulgar.

Por su mandado,

Diego de Ribas.

Digitized by Google

Aprobacion del Maestro Ioseph de Valdiuielso.

ESTas doze Comedias que me remitio el señor Licenciado Perez de Vargas y Pulgar, Vicario general en el Arçobispado de Toledo, y que escriuio Frey Lope de Vega Carpio, he leîdo con respeto y ternura, porque le admirè viuo, y le venero muerto: por portento de los ingenios, y ingenio con dudas de imposible en todas edades: cuyas alabanças no son deste lugar, ni de mi estudio, deste lugar, porque es de censura de mi estudio, porque me confiesso poco Orador, à varon tanto. Y solo digo, que sus versos son su fama, y su nóbre su inmortalidad; y que no hallo en ellas cosa no ajustada à la verdad Catolica de nuestra sagrada Religion, y que todas se encaminan à la reformacion de las costumbres, si se saben desfrutar sus auisos, desengaños, y escarmientos: por lo que merece Luis de Isastigui su yerno la licencia que suplica. Este es mi parecer, Saluo, &c. En Madrid 8. de Iulio 1636.

El Maestro Ioseph de Valdiuielso.

A DON

Digitized by Google

A DON GVTIERRE Domingo de Teran y Caſtañeda, ſeñor de la antigua Caſa de Teran del valle de Yguña en las Montañas de Burgos.

Manuel de Faria y Souſa Cauallero del Abito de Chriſto, y de la Caſa Real.

HAllandoſe Pedro Coello Mercader de libros en eſta Corte, al fin de la impreſsion deſta Parte XXIII. de las Comedias del ſiempre admirable Lope, dexò a mi elecciõ la Dedicatoria dellas; fiando de la amiſtad que en mi conoce, y del conocimiento q̃ tengo de perſonas capazes, que le emplearia bien. Eſto de Dedicatorias, ſiempre las compuſo, ò la Aficion, ò el Interes. El ſuele lleuar los Autores dellas à entrarſe por las ſoberbias puertas de los grandes ſeñores, ò poderoſos en hazienda. Para hallar agora algunos, q̃ del os puede auer eſtimadores de las ocupaciones virtuoſas, no dexaria yo

¶ 4 de

Digitized by Google

de tener neceſsidad de tomar la luz à aquel Filoſofo, q̃ cõ ella andaua en plaça llena de hõbres, buſcando vno. Y aunque ſoy inclinado à las acciones Filoſoficas, no lo ſoy à tomar trabajos de tanta duda; y mas no auiẽdome cõocido haſta agora la numeroſa Cofradia de los Buſcones. Por eſſo como inſuficiẽte para ella, dexando eſte camino, tomarè el otro facil de la aficion, poco trillado de los mortales, y entrarème por la puerta de V. m. con el ofrecimiento deſte Tomo: conſiderando tambien, q̃ à demas de la aficion que tiene à los trabajos judicioſos, y de la que yo por eſſo le tengo, no le faltan las otras calidades decentes, para que le pueda ſer ofrecido. Pues V. m. ſobre ſer gran venerador de los eſcritos inmenſos y felizes en eſte genero deſte grandiſsimo hombre; y cultiuado en los de la Hiſtoria con leccion notable: es adornado de noble ſangre, eſmaltadas cõ la antiguedad. Porq̃ ſu nacimiẽto es en el famoſo valle de Yguña, que yaze en el breue angulo de las Montañas de Caſtilla, y Aſturias de Santillana, Arçobiſpado de Burgos; y q̃ Plinio, y Tolomeo celebrã con los titulos de notorio por ſu amenidad, templança, y nobleza. En vn eſcõce deſte valle que mira al Poniente, y a que llaman Rio Valde-Yguña, de que tomò el nõbre todo el valle, eſtà la Caſa y Solar de Teran, que llaman de Haça, por ſer el origen deſte apellido, q̃ merecio le tuuieſſe la iluſtre y dichoſa madre del Patriarca ſanto Domingo. Alli aparece la Igleſia de ſanta Maria (vna de las mas antiguas de Eſpaña, como aquella, q̃ en tiempo del Conde Fernan Gonçalez,

Digitized by Google

ez, y Voto de S. Millàn, se erigiò en Parochia, auiendo sido antes Monasterio, desde los dias del santo Rey Recaredo, adõde se ven varios sepulcros antiguos, y esculpidas en algunos las armas de las ilustres familias de Haças, y Teranes. Aqui nacio V. m. hijo tercero cõ quatro Casas solariegas en los quatro costados, que son Teranes, Rios, Castañedas, Obregones, Mieres, y Villegas. Murio su padre de V. m. venido de la vltima guerra de Granada; y sus dos hermanos mayores en el memorable sitio de Ostende, con q̃ honrosamente le dexaron la herencia de su Casa. Y omitiẽdo agora apellidos ilustres q̃ le tocan por otros lados, apuntarè solamẽte algo de los dos de Teran, y Castañeda, q̃ le vienen por el paterno.

En tiempo de los Godos passaron tres hermanos desde Alemania à las Montañas; y fueron de los primeros pobladores dellas. Dellos procedio el valeroso Martin Pelaez Teran, tan amigo, y beneficiado del Cid, como en las coplas de Gracia Dei lo enseñan estas:

Soy Martin Pelaez, que el Cid
Fue mi Maestro y Capitan:
A la Casa de Teran
Honrè en vna y otra lid.
Y con gloria no pequeña
Dexè al fin de tanta hazaña,
Mi nobleza en la Montaña,
Mis averes en Cerdeña.

El Obispo D. Antonio de Guevara en la epistola 224. de su parte 1. para Iuan de Padilla, le persuade, q̃ dexe la parte de los Comuneros, y que le pondrà entre los ilustres Varones, como son el virtuoso Cid, el Cauallero Teran, el gran Capitan, y otros. Tanta fue la excelencia deaquel Varon deste apellido, q̃ le ensarta este Escritor entre

Digitized by Google

entre los mayores q̃ la Fama colocò en ſu Templo. Salazar de Mendoça en ſus Dignidades, refiere, q̃ reinãdo D. Alóſo el VII. llamado Emperador, confirma (el año 1107.) entre los Ricos hombres, Iuan de Teran, y Gutierre Perez ſu primo, de la Caſa de Teran en la Montaña. Argote de Molina en ſu Nobleza, tratãdo de la Caſa de Mier, apunta como eſtà vnida cõ la de Teran, de q̃ ſalio antes Iotre de Teran, ſeñor del Solar de Teran en Yguña, q̃ entre las acciones claras de ſu valor ſe ſeñalò en la conquiſta de Ronda, en tiẽpo del Rey D. Iuan el II. y caſò con doña Aldonça Perez de los Rios, de q̃ tuuo hijo mayor à Gutierre Perez de Teran, q̃ caſando con Iuana Gutierrez Mantilla, produxo a Lope de Teran, que de ſu muger doña Mẽcia de Buſtamãte, hija del Cauallero de la Vanda, tuuo a Diego de Teran q̃ caſò cõ doña Mẽcia de Mier, y tuuieró à Miguel de Teran, de quien fue muger doña Clara de Caſtañeda, y ſu hijo Iuan de Teran Caſtañeda, q̃ caſado cõ doña Eſperança de Obregõ y Caſtañeda, hija de la Caſa y Solar de Caſtañeda de Sãta Cruz, tuuo por hijo a D. Gutierre Perez de Caſtañeda, q̃ eſtando concertado de caſar cõ doña Lucia de Teran y Quebedo, ſeñora de la Caſa de Aguayo de Molledo, murio ſin efectuarſe, y ſin ſuceſsion. En el ſitio de Oſtende, à quien V.m. (como legitimo hermano) ſuccdio: y de la ſeñora doña Ana de Zamudio, hija de Iuã de Zamudio, Alcaide de la fortaleza de Turiſſo en la Rioja, tiene dado por ſuceſſora à ſu Caſa, la ſeñora doña Maria de Teran Caſtañeda y Zamudio, à quien ſu Mageſtad (inſ-

Digitized by Google

stado del Marques de Mirabel, señor q̃ sabe solicitar
ras para quié las merece) hizo merced de vn Abito de
las tres Ordenes, para el Cauallero que con ella casace.

De los de Castañeda, el mismo Salazar a fol. 67. trae al VI. Almiráte de Castilla D. Pedro Diaz de Castañeda, cõfirmando priuilegios en tiẽpo del Rey D. Sancho el Brauo. Fue hijo de Diego Gomez de Castañeda, Ricohõbre del Rey D. Fernãdo el Santo: casò con doña Maria Alõso de Celada, de quié huuo a Diagomez de Castañeda, q̃ tuuo muger a doña Iuana de Guzmã, y della à doña Maria de Castañeda, q̃ casò cõ Fernã Sanchez de Velasco, señor de Medina de Pumar; y son progenitores de los Duques de Frias, y Condes de Haro; como Diagomez lo es de los señores de Hormaça. Prosigue Salazar en tiẽpo del propio Rey D. Alonso, con D. Nuño Diaz de Castañeda Almiráte VII. de Castilla, q̃ casò con doña Maria de Haro, hija de dõ Diego Lopez de Salzedo, y nieta de dõ Diego Lopez de Haro, señor de Vizcaya. Y a fol. 86. dize, q̃ dõ Diego, y dõ Alõso Gomez de Castañeda fueron hijos del Cõde dõ Gomez y de doña Maria, hija del Conde dõ Fruela. D. Diego Gomez de Castañeda casò cõ doña Maria Alvarez hija de dõ Antonio Alvarez, señor de Noroña y Gijõn, y de su muger doña Eluira Garcia de Bragança. Y à fol. 115. q̃ don Iuã Rodriguez de Castañeda fue hija de Rui Gonçalez de Castañeda (q̃ se hallò en la defensa de Tarifa, y a quien mandò matar en Toro el Rey dõ Pedro, porq̃ seguia la voz de la Reina doña Blãca) y de su muger doña Elvira casò

hija

Digitized by Google

hija de Garcilaso, el de Soria, y de su muger doña Vera-ca de Castañeda. D. Iuan Rodriguez murio en la de Tra-coso en seruicio del Rey dõ Pedro contra Portugueses: fue su hijo Rui Gonçalez de Castañeda. El Conde don Pedro de Portugal, deduce la genealogia de Castañe-das del Conde don Gutierre, padre del Conde don Nu-ño Gutierrez, que llamaron quatro manos, señor de Roa y de Noroña, y dize, que don Gomez fue su hijo. Pedro Geronimo de Aponte en el Titulo de la Casa de Viz-caya trae este Epitafio.

Aqui yaze D. Fernan Sanchez de Velasco Adelantado mayor; murió en seruicio de Dios y del Rey sobre Algezira. Era 1385. casó con doña Mayor de Castañeda hija y heredera de Diego Go-mez de Castañeda Almirante de Castilla, Ricohombre de Pendã y Caldera, y de D. Mayor Alonso de Celada, y nieta de Diego Go-mez de Castañeda Ricohõbre, y de doña Guiomar de Asturias hija de D. Ordoño Albarez de Asturias señor de Noruena, y de Gi-jon, segunda nieta de D. Gomez de Castañeda, que tuuo en feudo la villa de Roa, à quien llamaron quatro manos; quarta nieta de D. Gutierre de Castañeda, que floreció año 1090.

Ilustrissima memoria, por cierto, para el apellido de Cas-tañeda, pues della se vè, q̃ andaua èl entonces igual con dos mayores de España. Hizole declinar mucho aquella muerte que el Rey D. Pedro dio à Rui Gõçalez de Cas-tañeda: si bien aun no resplandece poco en D. Iuan de Velasco y Castañeda, señor de las Hormazas, y Gouer-nador y Capitan General de Cadiz, que justamente se precia deste origen.

Pues si V. m. logra la nobleza de patria illustre, como

co-

Digitized by Google

sabrida yà de los antiguos Escritores, y la de la sangre tan repetida de tan calificadas familias; no le falta por cierto la de los actos virtuosos, que son los que ascédieron los hombres al verdadero lustre, con q̃ pudiera auer hecho lugar entre las mas nobles quando no descendiera de ellas. Diole Dios algunos bienes, y no se recoge con ellos, pues como fino y honrado Montañes ampara en esta Corte à todos los q̃ le buscan baxados de la Mõtaña, ò por fuerça de necessidad, ò por necessidad de pretensiones. Diole Dios conocimiẽto, de que sin saber algo no es vn hombre hõbre enteramẽte, y empleose en la lection de los Escritores que merecen ser leìdos, cõ veneracion estremada dellos. Diole Dios sangre noble, y salio con ella (como fuente limpia al rio caudaloso) à la ilustrissima Casa del Marques de Mirabel, adonde subiẽdo por sus grados en virtud del merito, à lo mas estimable de las grandes Casas, tuuo la administracion della, miẽtras durò su embaxada en Francia; y el puesto de Ayo de sus hijos cõ tanta capacidad y amor, que mereciò ser llamado destos señores con la honra de Tio: porque conocieron en ellos, sobre la mucha experiencia, que estos puestos exercitados larga y fielmente, producen parentesco en cierto modo, como dize Aulo Gelio: *Pretiosum propinquitatis genus est prius esse charum quam proximum.* De que resultò, que muchos Caualleros grandes en sus testamẽtos, llamassen para herederos de sus Casas, en falta de parientes, à los criados mas antiguos. Y assi estos señores à quien V. m. siruio (dichosos ellos que tuuieron

tal

Digitized by Google

tal criado; dichoso V. m. que hallò tales dueños, y le c
gieron para el lugar que suele darse à los mas parientes
haziendole Padrino de Pila del Heredero de su Casa,
Curador de las dos hermanas Marquesado Poraz, y C
desa de Vrantevilla. Y pues la amistad quilatada con c
les actos haze parentesco, que constituye à vn hombr
en Padrino, y Curador de grandes Personages. Sea V
m. agora Curador y Padrino del gran Lope en este po
daço de su inmortalidad, defendiendole de los que pen
fando que hazé ciencia para si de negarla agena (como
el dañado Herostrato, q̃ se quiso hazer hombre de arru
nar vna gran fabrica procuran menos viuir en sus escri-
tos, que dar la muerte al hombre de quien viue por los
suyos: sin echar de ver, que el tiempo es el arbitro de-
llos; y que el merito solido, no la porfia vana, serà sicm
pre fiel y segura trompa de la alabança futura; como se
vè en Lope de Vega, que en su vida no violentò el aplau
so tan raro que tuvo, y en su muerte todo el Teatro le
halla menos. Sea dicha la verdad con paz de la emula-
cion, que ordinariamente le acusa despues que lo frasla-
da: y oxalà le trasladara bien, aunque lo dousira mu
Guarde Dios a V. m. como deseo. Madrid en 14. de Ag
gosto de 1638.

Manuel de Faria
y Sousa.

PRO-

Digitized by Google

PROLOGO.

ESTE Tomo es la verdadera Parte XXIII. de las Comedias del Padre dellas: del Alpha, y Omega (permitaseños agora hablar aqui con estas voces) desta suerte de Poesia; pues al fin, al fin Lope de Vega fue el principio y el remate della, de que se debe dezir, lo que Veleo Paterculo dixo de Homero, que amos de si no hallo a quien imitar, y despues no hubo quien enteramente le imitasse. Porque si bien algunos escribieron Comedias con varios atiempos, las de Lope son de Padre, y las suyas de las otras de Padrastros. Las de Lope son de la Naturaleza, y las otras de la industria. Las Comedias de Lope son de tres Clases. Sublimes, medianas, y menores. A las primeras no ha llegado nadie: à las segundas puede llegar las primeras de sus discipulos: y las terceras siempre son mejores que las segundas agenas. Nunca se vè esto tanto como al tomar vna Comedia de las menores de Lope, que siempre obliga à que se acabe de leer, no menos que las mayores de otros. Todas las Comedias de Lope merecen este nombre en estilo, inuencion y decoro. Casi todas las otras faltan à la traça comica, al estilo, y à la verisimilitud. A las mas destas que pueden llamarse buenas por algun camino, suele vn docto en estos estudios llamar Rimas varias, en que ay de lo gustoso sin orden. La introducio de los personages graues en Lope, y el decoro, por la mayor parte es singular: y singularissima la de las personas humildes. Todas las vezes (y son casi inumerables) que introduxo villanos de todos oficios, no puso figuras en el tablado, sino los propios villanos vivos. El aliño de los conceptos, la suavidad de los amores, la sal de los graciosos, todo es tan propio en èl como las flores en sus plantas, y los frutos en sus arboles. Y quien ay tan insensato, que pida cuenta à la inmensa copia de Lope, de q̃ hizo algunas Comedias menores que otras; ò si dixo esto inferior à aquello? Por ventura en vn mismo arbol son

Digitized by Google

son vnos mismos los pomos en grandeza y forma? Por ventura dexa la Naturaleza de estar perfetissima en essas llamadas imperfecciones? Por venturas los que llegaron a escribir dos dozenas de Comedias, no tienen tantos defetos en ellas, como Lope en infinitas? Quien es tan ciego, que no se le abran los ojos de la admiracion al ponderar, que solo para ser leido lo que escribio este casi mas que hombre, que no viuio mas que algunos, es menester la vida de que mas viue? Por cierto, que quando todo fueran disparates, era negocio de admiracion. Que serà, luego, no siendo todo aciertos perpetuos en este genero? Porque al fin, quando escribio con prisa, ò por necessidad, ò por obediencia, no quedò desigual de los que escribieron con mas espacio quando los obligò el amor, ò la emulacion. Quien le adquirio el aplauso? La facilidad suave, la llaneza alta, la inuencion natural. Quien desde que èl falta à los tablados, ò por cansado, ò por muerto, es causa de verlos menos apetecidos? El no atinar a imitarle, ò el no quererlo hazer; si es que està esto en la mano de alguno. Finalmente, para los que yà no le pueden ver en el tablado, y lo desean, saca esta parte de sus Comedias, que en èl se vieron tan estimadas, Pedro Coello mercader de libros, deseoso de agradar à los amadores de lo bueno, para que las repassen, à falta de semejantes escritos; como el apetitoso de regalado manjar, que por no inclinarse à otro inferior, buelue à asir de lo q̃ yà auia puesto a parte.

CON-

CONTRA VALOR NO AY DESDICHA.

Comedia famosa,

De Frey Lope Felix de Vega Carpio.

Personas que hablan en ella.

Ciro.
Arpago.
El Rey Astiages.
Euandro.
Fileno.
Albano.
Filis Dama.
Flora Villana.
Bato Gracioso.
Mitridates.
Riselo.
Silvio.

Sale Ciro en abito de Villano, y Mitridates Ganadero viejo.

Mitr. Quitarte tengo la vida,
Ciro. Tened, padre, la cayada,
que la sufro leuantada,
pero no podrè caìda.
Mitr. Tu tienes atreuimiento
para responderme assi?
Ciro. Mas sufrimiento ay en mi,
que ay en vos entendimiento,
Mitr. Acàbose, yà perdiste
la verguença: mas perder,
Ciro, como puede ser,
cosa que nunca tuviste?
Ciro. Que causa os he dado yo
para tratarme tan mal,

Digitized by Google

si este valor natural
conmigo mismo nacio?
Vn honrado pensamiento
que me aueis de agradecer,
viene con vos a perder
su justo merecimiento?
Padre, no penseis que vos
solo mi Artifice fuistes;
porque si el cuerpo me distes,
las almas infunde Dios.
Este pensamiento honrado
nace del alma, y assi,
lo que Dios infunde en mi,
como puede ser culpado?
Corta vn Escultor un leño,
y señala una figura,
que acabar despues procura
por las lineas del diseño.
Este leño os debo a vos,
figura muda y en calma,
que la perfeccion del alma
solo se la debo à Dios.
Si traigo de la ciudad
algunos libros que leo,
dezis, que mi vida empleo
en tan loca vanidad.
Si lo que dellos aprendo,
escribo; os dà tal cuidado,
que virtuoso os enfado,
y hombre de bien os ofendo.
Todo ha de ser cultivar
la tierra, y seguir dos bueyes?
No tienen los Dioses leyes,
para saberlos honrar?
No es bien saber los secretos
naturales de las cosas
à la labrança forçosas,
para acertar los efetos?
Que se pierde por saber
el celestial monimiento?

Mitr. Esse desvanecimiento,
Ciro, te ha echado à perder.
Essas guerras que has leìdo,
y essos amores te han hecho
Cauallero à mi despecho,
y por tu daño atreuido.
Todas estas caserias
quieres governar muy necio,
hazes de todos desprecio,
tales pensamientos crias.
Viue Filis esta Aldea,
de Arpago hermana, privado
del Rey, por no dar cuidado
à su madrastra Dantea.
Y siendo tan principal,
la sirves, y eres contrario
de nuestro Principe Dario:
puede auer locura igual?

Ciro. Padre, si à Filis servi,
no toda la culpa fue
mia, que no la mirè
sin que me mirasse à mi.
Nace de auernos criado
juntos, este noble amor.

Mitr. Tan grande competidor,
Ciro, me pone en cuidado,
que el peligro à que te pones,
es el que debo temer.

Ciro. Yo me sabrè defender
con escusar ocasiones
en que le pueda dar zelos.

Mitr. De tu discrecion lo fio.

Ciro. Id seguro, padre mio.

Mi. Guardè tu vida los cielos. *Vase*

Ciro. Las altas luzes despeñado en ellas,
Para que con sus rayos se confronte,

En

En el carro del Sol pisò Faetonte
Con los diamantes de sus ruedas bellas.
Del fulgurante ardor formò querellas
Del Eridano claro el Orizonte,
Viendo correr por el celeste monte
Estraño Sol, atropellando Estrellas.
Assi mi dulce pensamiento honrado,
Quien te podrà negar, que al Sol subiste,
Aunque mueras de Filis abrasado.
Con gloria mueres, si atrevido fuiste,
Pues yà que no eres Sol, has confirmado,
Muerto en el cielo, que del Sol naciste.

Sale Bato villano.

Bato. Gracias a Iupiter santo,
que vengo à topar contigo:
donde estabas?
Ciro. Bato amigo,
Cansème de esperar tanto.
Bato. Los arboles vno a vno,
he contado por el prado
buscandote, y no he dexado
valle, ni pastor ninguno,
sin preguntalles por ti.
Ciro. Que ay de Filis?
Bato. Que salia
oy para alegrar el dia,
y el Alva en sus ojos vi.
Di luego la norabuena
à la selva, y à la fe,
que donde estampaba el pie,
quedaba de flores llena.
Cantaban los Ruiseñores
de arbol en arbol a coros,
y los arroyos sonoros
los baxos entre las flores.
Llegue con mi reuerencia,
y la dixe: Venus bella
te guarde, aunque de su Estrella
le ofenda la competencia.
Y ella, que apenas con risa,
bien vengas me respondio;
del clauel con que me hablò
cerrò las hojas apriса.
Que à tardarse (no lo ignores)
tan bellas perlas mostrara,
que el Alva se las tomàra
para aljofar de las flores.
Ciro. Parece, que se ha mudado
tu rustico entendimiento.
Bato. No has visto en el aposento,
q̃ el Principe Dario a entrado,
quedar olor por vn rato
del guante de ambar? assi
en despues que a Filis vi,
has de imaginar a Bato.
Porque avrà sido ocasion
(si estoy discreto contigo)
que traigo el ambar conmigo
de su rara discrecion.
Mas aunque agora me precio
de discreto Embajador;
luego que cesse el olor,
veràs que me buelvo a necio.

Digitized by Google

Ciro. O Bato, mil años gozes
la nueua sabiduria,
que aun te dura toda via
el ambar; pues te conoces.
Pocos hombres hallarás,
que conozcan lo que son;
pero es esta imperfeccion
piedad del cielo en los mas.
Con esto, cielos, hizistes,
que no aya tales desprecios,
que a conocerse por necios,
muchos anduvieran tristes.
Distele mis versos? *Bat.* Di
tus versos. *Cir.* Y los leyò?
Bato. Los leyò y agradecio.
Cir. Y que te dijo de mi?
Bato. Que se admiraba de ver
tan honrados pensamientos.
Ciro. El estar tan desatentos
daño nos pudiera hazer.
Ella passa por el prado:
si en la fuente se detiene,
yo la hablo.
Bato. Hablaron hombres,
mortales Diosas, que temes?

Sale Filis Dama Persiana.

Ciro. A tu pie, Filis diuina,
dize Bato, que florecen
las selvas: yo, que las hazes
campos de estrellas celestes.
No espera la blanca Aurora,
en el nido, donde duerme
el pajaro con mas anfias,
para ver las ramas verdes,
que tiñe de orror la noche,
y en mudo silencio embuelue;
que yo tus hermosos ojos.
Filis, Ciro discreto, y valiente,
Darío vino de la Corte;
peligro en hablarme tienes,
mira que estimo tu vida.
Ciro. Si tanto la fauoreces,
tendrela en mucho por ti.
Filis. A tus nobles partes debo
este amor mi obligacion.
Ciro. Si dessa suerte engrandeces
vn villano como yo,
no será mucho que piense,
que estas selvas, estos montes
á ver los amores bueluen
de Endimion y la Luna,
permitiendo que contemple
los rayos de tu hermosura
(que el primer cielo enriquece)
la humilde baxeza mia.
Ay cielos, que culpa tienen
las almas, de que los cuerpos
naciessen humildemente?
El cielo no pudo errar
la infusion del alma: aduierte,
que en ella estàn las virtudes,
por quien el cuerpo merece.
Miirame todo por alma,
de la manera que suele
mirar las perlas el Alva
por el agua transparente,
sin reparar en las conchas,
que les dio contra los peces
naturaleza por armas,
que las cubre y las defiende.
Alma soy, Filis, el alma
por inmortal te merece,
y prenda que con los Dioses
en la eternidad conuiene.
Filis. Ciro, si mi hermano Arpago,
y mi fortuna, quisieron
disponer de mi, te doy
la palabra; escucha. *Hablan ap.*

Sale

Digitized by Google

Sale Flora y Bato.

Flo. Puede *Aparte.*
llegar á mas mi desdicha?
puede el rigor de mi suerte?
hablando estàn, que lo dudo?
O Filis, si tu supiesses
que es zelos? dudo, que amor
te dispusiesse a ofenderme.
Zelos es enfermedad,
que el mismo que la padece,
con verguença de dezirla,
no quiere que la remedien.
Pero yo porque me quejo,
quando Ciro me aborrece?
quando de verme se espanta?
quando mi nombre le ofende?
Pero pienso que es la causa,
que mas en el alma duele,
ver que Ciro quiera à Filis,
que no el ver que no me quiere.
Pidiendola està vn fauor,
y le dio vna cinta verde
para mis zelos açul:
mal fuego la cinta queme,
mal fuego el fauor abrase,
y si lo inuisible puede,
queme tambien la esperança:
yà se và, cielos, tenedme.
Ciro. Estarè, Filis diuina,
siempre a tu gusto obediente,
que en tanta desigualdad
el alma que fauoreces,
apenas me dà palabras
con que pueda agradecerte
la esperança desta cinta,
dulce prenda, laço fuerte,
que harà, que mi obligacion
dure en ella eternamente.
Yo me voy: tu, Bato amigo,
ven conmigo, y no me dexes,
que si ay muertes para tristes,
tambien las ay para alegres.
Bato. O Ciro, plega à los cielos,
que este fauor no te cueste,
cuando no la vida, el seso.

Vanse los dos.

Flo. Dasme licencia, que llegue,
para hablarte dos palabras?
Filis. O Flora, en que te detienes?
yo soy tu amiga. *Flo.* Y yo soy
tu esclaua: escucha.
Filis. Que quieres?
Flo. Filis, oy haze dos años,
que para tantos enojos,
en Ciro puse los ojos,
como èl en mi sus engaños:
referirte aqui los daños,
que me ha costado llegar
a merecer sugetar
su rigor a mis querellas;
serà contar las estrellas,
ò las arenas del mar.
Finalmente me queria,
por dejarme de querer;
que tanto suele vencer
vna amorosa porfia:
en estas selvas oy dia
suenan fuentes, viuen flores,
testigos destos amores;
pero ay, Filis, voluntades,
que no llegan a verdades,
y se quedan en fauores.
Despues, Filis, que veniste
de la Corte a nuestra Aldea,
zelos me mandan, que crea,
que de mi mal causa fuiste:
veneno pienso que diste
desde tus ojos a Ciro,
yà se enfada, si le miro,

Digitized by Google

tanto me pierde el decoro,
que se aburre si le adoro,
y me llego y me retiro.
Está yà tan Cavallero,
el que era ayer labrador,
que le respeto señor,
y cortesano le quiero:
de tu discrecion espero,
que de sus locos intentos
vengarás mis sentimientos;
que pierdes de lo que vales,
si à prendas tan desiguales
humillas los pensamientos.

Filis. Flora, essa misma raçon
te ha de obligar a pensar,
que yo no le pude dar
para quererme ocasion.
Su buena conversacion
mi soledad entretiene,
mas si à darte zelos viene,
mira, que es necio rigor,
pensar que de mi valor
alguna esperança tiene.
Ciro, entre esta humilde gente,
es vn mancebo entendido,
à los demas preferido
por lo discreto y valiente:
pero no creas, que intente
en publico ni en secreto
perderme, Flora, el respeto,
que esse dia fuera poco,
que castigàra por loco,
à quien escucho discreto.
Pero toma en tus desvelos
un cuerdo consejo agora,
y es, que nunca pidas, Flora,
de tu amor à nadie zelos:
porque de aquellos recelos,
y las penas que refiere,
que lo merece se infiere,
y siendonos natural
la embidia; por hazer mal
queremos lo que otra quiere.
Assi, que pedir te asombre
zelos, aunque aya razon,
que es dar imaginacion
de los meritos de vn hombre:
que la de mas casto nombre
quiere ver lo que no viera,
y es la zelosa tercera,
y si le estorvan el ver;
por tema querrà querer
lo que le quitan que quiera.
Vase.

Flo. Porque notable camino
castigò mi atrevimiento!
despertò su pensamiento
mi zeloso desatino:
tarde su consejo vino,
y vino mi muerte en èl,
mas no piense la cruel
salir con lo que desea,
que he de rebolver la Aldea,
si la buelvo a ver con èl. *Vase.*

Salen Ciro, Bato, Albano, Riselo, y Silvio villanos.

Alb. Ciro ha ganado a todos. *Bato.* Vitor Ciro.
Ciro. La honra os agradezco,
que bien se que por mi no la merezco.
Risc. La ligereza como el salto admiro.
Silu. Valiente ha sido de la barra el tiro.

Alb.

Digitized by Google

Alb. No ay moço que igual sea
a Ciro en el Aldea.
Bato. Sino soy yo, que lo que aueis saltado,
mirè sentado en la mitad del prado.
Alb. Solo resta luchar. *Ci.* Pues si ay quien quiera,
con los braços abiertos Ciro espera.
Bato. Yo luchare contigo.
Cir. Mira que soy tu amigo,
pero ven con vn braço.
Bat. Para darte vn abraço.
Lucha con Bato.
Silu. Con Batodio en el suelo,
asiendole del braço solamente.
Bato. Vna costilla me ha quebrado, Ay cielo!
Ciro. Ea Persiana juventud valiente,
quien lucha? ò quien me tuerce aqueste braço.
Bato. No yo, que estoy sin mi del batacaço.
Ciro. Bato, dame essa mano, si ver quieres
milagros. *Bato.* Temo, que de hierro eres.
Cir. Muestra, no temas. *Ba.* Ay, que me quebrado
la mano. *Ciro.* No ay (mancebos) en el prado,
quien luche, corra, salte, ò quien esgrima?
Risc. A todos desanima
tu fuerça, ligereça, y gentileza;
mas justo es coronarte la cabeça
deste verde laurel, que embidie Apolo,
por siempre vencedor, vnico y solo.
Alb. Tu digna frente adorne,
Ponenle vn laurel.
para que quando del Ocaso torne,
en sus amadas hojas amanezca.
Risc. Quien ay, que como tu laurel merezca?
Bato. Hagamos algun juego,
ya que estás coronado, porque luego
celebremos alegres tu vitoria.
Cir. Juguemos al reinar, con la memoria
deste laurel divino.
Alb. Pues quien ha de ser Rey? *Bat.* Yo.
Alb. Desatino.
Ciro. Echad suertes, mancebos generosos,

Digitized by Google

y à quien la suerte caiga obedeciendo,
el juego podreis ir entreteniendo.
Silu. Si fuera por los hechos valerosos,
y por la dignidad de tu persona,
tu solo merecieras la corona.

Risc. El que dixere tres cosas
las mas fuertes, que esse salga
por Rey.
Ciro. Bien dize Riselo,
y comience Siluio.
Silu. Vaya.
La cosa mas fuerte digo,
que es la fortuna contraria
para todas sus acciones,
en vn discreto que calla:
la necesidad es fuerte,
pues obliga à cosas bajas;
y la muerte, pues los Reyes
son yerba de su guadaña.
Ciro. Diga Albano.
Alb. La porfia,
la ambicion que nunca pâra,
y el diamante, pues que solo
con otro como èl se labra.
Ciro. Diga Riselo. *Ris.* La mar
con tormenta, ò quando baxa
el rayo, rompiendo el viento,
à dar en sus torres altas;
y sin temor de los Dioses
vn tirano de su patria.
Ciro. Diga Bato.
Bato. La mas fuerte
es, la que à los hombres saca
de sentido, que es el vino,
tan poderoso Monarca,
que haze à muchos de su nõbre,
que en diuersas lenguas hablan,
y con dormir siempre en cueros
entre la nieue y escarcha,
jamas amanece elado;
pues si vn hombre se desmaya,
con vn traguito de gloria,
buelue lo amarillo en grana:
la hambre es cosa muy fuerte;
y porque de veras aya
alguna cosa, es la honra,
si la tiene à quien agrauian.
Alb. Diga Ciro.
Ciro. Lo mas fuerte
que en cielo y tierra se halla,
es la voluntad diuina,
forma en la materia humana:
el amor, en cuyo triunfo
cantas letras, y armas cantas,
y tantas Coronas rinden
libros, laureles, y palmas:
la muger y su hermosura,
son fortaleza, que basta
à rendir los altos Dioses,
de quien en historias cantas
desde el principio del mundo
sangrientas memorias hablan.
Alb. Ciro vencio.
Bato. Vitor Ciro.
Silu. El sacro laurel, que en'aça
su frente, con verde auspicio
pronosticò su esperança.
Hincad todos la rodilla.
Alb. Viua el Rey. *Todos.* Viua.
Ciro. Por tanta
fiesta, vasallos, oy queda
mi voluntad obligada:
yo os harè merced a todos.

Bato.

Digitized by Google

Alt. Oigan, que presto nos mãda,
con ser Rey por madurar!
Rist. Sientate sobre estas ramas.
Ciro. Quien ha de velar, vasallos,
vna Republica varia
de guerra y paz; no es raçon
que se siente.
Beto. Buena entrada!
Pues ha de ser grulla vn Rey.
Ciro. Pues que labrador trabaja
como vn Rey? Y yo he leido,
que vn Sabio à los Reyes llama
de la Republica esclauos,
y que por esso se pagan
las rentas, que se le deben
por ley diuina y humana.
Alb. Yà somos vasallos tuyos;
que mandas?
Ciro. Quiero dar traça
en lo que importa al gouierno
de mi Reino, y de mi casa;
tener vn amigo es fuerça,
quien esto niega se engaña,
porque yo no puedo solo
gouernar Prouincias tantas.
Quiero, que este Albano sea;
que lo que el Rei quiere y ama,
no lo ha de escoger el pueblo,
sino su gusto y su gracia.
Alb. Beso tus manos mil vezes.
Ciro. Mi Capitan de la guarda
será Siluio. *Silu.* Soy tu esclauo.
Ciro. Mi Presidente en la sala
de mis Consejos, Riselo,
pues le falta de las canas,
suplirá su entendimiento.
Beto. Luego à mi no me das nada?
Ciro. Mi Secretario has de ser;
despachos, decretos, cartas,
y audiencias corran por ti.

Sale Fineo villano.

Fin. Ciro, tu padre te llama,
dexa las fiestas y juegos.
Rist. Con mas respeto le habla,
hinca la rodilla en tierra,
mira que la mano alarga
porque se la beses. *Fin.* Yo?
vn tigre puede besarla.
Astiages es mi Rey,
que de Ciro la arrogancia
yà debe de ser locura.
Beto. Al Rey dessa suerte tratas?
Ciro. Presidente.
Rist. Gran señor.
Ciro. De pies y de manos ata
este villano à aquel roble,
y hasta que la sangre salga,
dos labradores le açoten.
Rist. Camina.
Fin. Sabes que hablas
con vn hijo de vn criado
del Rey?
Rist. Para que te cansas?
mandalo el Rey, y ha de ser.
Fin. Que Rey, ò que cabaça?
Ciro. Lleualde de aqui.
Rist. Camina.
Fin. Ay tal insolencia. *Rist.* Calla.

Llevanle.

Ciro. Vasallos, yà tengo edad
para casarme. *Beto.* Esso tratas
tan presto?
Ciro. A la sucesion
importa, para que vaya
en aumento mi Corona,
y porque à la guerra salga
en teniendo quien me herede:
pero dezidme; que dama
estará mejor al Reino?

Alb.

Digitized by Google

Alb. Lucinda es bella cagala.
Ciro. Es necia, y saldrán mis hijos necios. *Alb.* Pues fale del alma?
Silu. Aunque morena, es hermosa y discreta Felisarda.
Bato. No la quieras, porque tiene vna madre temeraria, vieja, loca, y socarrona: mejor me parece Antandra, sino que es vn poco roma.
Alb. Belisa tiene mil gracias.
Bato. Belisa es flaca.
Alb. Que importa?
Bat. No importa vna Reina flaca? A Semiramis, Camila, y otras, las pintan las caras como vn tamboril, à quien la nariz sirue de flauta.
Ciro. Si os digo verdad, vasallos, solamente a mi me agrada la hermana de Arpago Filis.
Bato. O que graciosa arrogancia! siendo hija de vn Priuado del Rey?
Silu. Flora se olvidaba.

Sale Flora.

Pero ella viene.
Flor. Que es esto? Ciro, enque locuras andas? A Fineo, dos pastores, atado al tronco de vn haya, le han dado tantos açotes, que el suelo de sangre basia. Dizenme; que te hazes Rey, esso solo te faltaba: Filis te ha quitado el seso.
Bato. Mira, Flora, como hablas, que te mandará açotar si le replicas palabra.
Ciro. En las cosas de los Reyes (Flora necia, ò auisada) ningun discreto se meta: yo lo mando, y esto basta. *Vase*
Flo. Ay semejante locura?
Bato. Flora, mucho te adelantas: tres cosas te importan, Flora, si quieres morir lograda, q̃ en tres palabras se encierran.
Flo. Y son? *Bat.* Oye, mira, y calla. *Vanse.*

Salen el Rey Astiages, y Arpago.

Ast. Oy haze algunos años (noble Arpago)
Que vi mi Reino libre con mi vida,
De la desdicha del fatal estrago,
Por los Sabios de Media prometida:
A Iupiter diuino satisfago
La sucesion, que reparè perdi la,
Con victimas, por quien desecho en llanto,
Mancha las Aras de su Templo santo.
Sueños me atormentaban cada dia,
Ya (gracias à los Dioses) me dejaron
Sombras, que nuestra antigua Monarquia
Al Imperio de Persia trasladaron:

Casè

Digitized by Google

Casè à Mandane ſucessora mia
(Tanto los Adiuinos me obligaron)
Con el hombre mas baxo que hallar pude,
Porque à los hados el decreto mude.
Y no ſolo con eſto ſatisfecho,
A mi primero nieto echè a las fieras,
En cuyos dientes rigidos deſecho,
No ſalgan mis ſoſpechas verdaderas:
Los altos cielos inmortal han hecho
(Como en ſu cielo eſtán las onze Eſferas,
Mi Reino en Dario, pues de aqui ſe arguye,
Que eterno en ſu valor ſe conſtituye.
Arp. Aplacar a los Dioſes, ſacro Aſtiages,
Es inviolable ley contra ſus iras,
Aſsi corre del mundo en los linages,
Que tantos ſiglos propagados miras:
Con eſto, ſin mudanças, ſin vltrages,
De marmoles fabrica eternas piras,
La ſucesion de la Imperial Corona,
Deſde la Frigia à la abraſada Zona.
Muerto aquel niño, que cumpliò à los hados
El decreto cruel contra tu Imperio,
De quitarte el laurel, y los ſagrados
Cercos romper con tanto vituperio:
Pacificos quedaron tus cuidados,
Que fue del cielo ſingular miſterio,
Y aſſegurada la fortuna adverſa,
De trasladar de Media el Reino al Perſa.

Salen Euandro, y Fineo.

Eua. Sino caſtiga, ſeñor,
tu juſticia eſta maldad,
ociosa la Mageſtad
tendrá ſuſpenſo el valor.
Pues has ſido padre; advierte,
que ſentiràn mis enojos,
mirando vn hijo à mis ojos
maltratado deſta ſuerte?
Vn moçuelo labrador
del monte (en que tus ganados
tengo) con briòs ſoldados,
y coraçon de traidor.
Fingido en vn juego Rey,
mi hijo mandò açotar,
porque no quiſo guardar,
ſiendo de burlas, ſu ley.
Vive Iupiter ſagrado,
que como no le caſtigues,

à po-

á poner fuego me obligues
al monte en que se ha criado.
De agrauiado el seso pierdo,
y con los locos me igualo:
soy padre, y no ay hijo malo,
es hijo, y no ay padre cuerdo.
Mas fio de tu piedad,
que vengarás su malicia,
que en la paz y la justicia
consiste la Magestad.

Ast. Por los Dioses soberanos,
que me has causado temor:
Rey fingido vn labrador?
no son pensamientos vanos;
porque no sin fundamento,
en hombre tan baxo y vil,
cupiera lo varonil
de tan alto pensamiento.
Dime, mancebo, su nombre.

Fin. Ciro se llama, señor.

Ast. Es fuerte? Tiene valor?
es bien hecho? es gentil hõbre?

Fin. Es tal, que en su compostura
trasladò naturaleça,
de Alcides la fortaleça,
y de Adonis la hermosura.
Ni ay hombre en toda la Aldea
que no le tema, señor,
ni por fuerça ò por amor,
moça que suya no sea.
El goça, sin que con èl
ruego, ò justicia aproveche,
de las ouejas la leche,
de las colmenas la miel.
El come lo que no hara,
y coge lo que no siembra,
vn oso à braços desmiembra,
y vna tigre desquijara.
Verdad es, que por lo hablado
es apacible i discreto.

Ast. Cielos, si es este mi nieto, *Arp.*
que aueis por mi malguardado,
para quitarme el Imperio?
Mas quiero disimular;
que mandarle yo matar
y viuir, no es sin misterio.
Parte con Euandro, Arpago,
y à Ciro me trae: que estás
suspenso? *Arp.* Yo voy.

Ast. Verás
Euandro, si satisfago
con mi ofensa tu vengança.

Eua. Assi lo espero, señor.

Ast. Cielos, quitadme el temor,
pues que me dais la esperança.

Vanse.

Salen Ciro, y los labradores de soldados, con chuços, espadas, y vandera.

Ciro. Parad, soldados, aqui,
para que la Reina os vea.

Alb. Que Reina? estàs en tu seso?

Ci. Pues ha de auer Rei sin Reina?

Silu. Mira que so ha de enojar
de ser Reina. *Cir.* No lo creas,
demas de que esto es de burlas,
y Filis es muy discreta.

Bato. Yo la dixe esta mañana;
que querias hazer guerra
à los vezinos mancebos
de la contrapuesta Aldea,
no solo para enseñarte,
mas por castigar la afrenta
de entrarse por nuestras viñas,
y desfrutar nuestras huertas.
Dixela, como caçaban
por las vedadas dehesas
con redes nuestros conejos,

nues-

Digitized by Google

estras perdizes con perchas
parecíola muy bien.
Ar. Iuega, Albano, essa vandera
con aire y donaire.
Alb. Como?
Ciro. Mirame a mi.
Alb. Toma. *Ciro.* Muestra.
Toca à rebato la caxa,
pon el pie desta manera.
Fuega la vandera.
y buelue y rebuelue. *Alb.* Quien
te enseñó?
Ciro. Naturaleza.

Sale Mitridates, y Filis se pone à la ventana.

Mit. Que es esto loco? que haзes?
suelta la vandera, suelta:
no ay mas de quitar de casa
esta cortina de seda,
que dexò oluidada Euandro?
Rompela, y vendrán por ella,
y será buena disculpa,
que en tus locuras la empleas.
Ciro. Padre, temerario andais
conmigo. *Mitr.* Dexala, dexa.
Cir. Por Dios, que creo, q̃ auemos
de atropellar la obediencia.
Filis. Dadsela, Ciro, que yo
daré una cortina nueua,
que en la vandera pongais.
Ciro. Es vn libro de vna guerra
he leido, que es deshonra,
que la vandera se pierda.
Mi padre se irá en buena hora;
y vos, mi dueño, y mi Reina,
vereis en esta campaña,
como su exercito ordena
de Capitan de amor,
que oy en seruiros se empleа.

Salen Arpago, Euandro, y Fineo.

Arp. Qual es Ciro?
Fin. Aquel que tiene
en la mano la vandera. (ret
Fil. Mi hermano a q̃ viene al mon
ir me quiero, no me vea.
Quitase.
Arp. Eres Ciro?
Cir. Yo soy Ciro.
Aug. Que gente de guerra es esta?
Cir. Los moços deste lugar,
que para tiempos de veras
se exercitan en las burlas.
Por esso quando se ofrezca
en que siruamos al Rey,
no ayais miedo que nos vean
visoños, sino enseñados,
Arp. De que doctrina y escuela
has aprendido a ordenar,
Ciro, esse campo que lleuas,
y que tan diestro conduces?
Cir. Naturaleza me enseña,
la inclinacion lo demas,
he aprendido de un Poeta,
que arte militar escriue.
Arp. El Rey te llama, no seas
rebelde a su mandamiento.
Ciro. Por dicha le ha dado quejas
de mi el padre desse moço;
y supuesto que pudiera
defenderme con mi gente,
de que castigarme pueda;
no quieran los Dioses, no,
que a la Corona suprema
(aunque auenture la vida)
el justo respeto pierda.

Mitr.

Digitized by Google

Mitr. Oye, Ciro.
Ciro. Que quereis,
Padre? *Mitr.* Escucha.
Ciro. Si es que tema,
perdonadme. *Mitr.* Si allà vas,
hijo, no espero que bueluas.
Ciro. Porque?
Mitr. Yo se la ocasion.
Ciro. Si me echassen á las fieras,
ò me diessen dos mil muertes.
Mit. Pues no piensas q̃ me dexas
que allà tengo de ir contigo.
Ciro. Matarán las dos ausencias
a mi madre.
Mitr. No lo escuso.
Ciro. Dexad, soldados, la guerra,
deponed todos las armas:
tu, Bato, auisa à la Reina,
de que se và el Rey de burlas,
porque le llama el de veras.

ACTO SEGVNDO.

CONTRA VALOR no ay desdicha.

Salen el Rey Astiages, y Arpago.

Ast. Tan obediente ha llegado
Arpago) el fingido Rey?
Arp. Merece, por justa ley,
la muerte, si està culpado.
Pero quando a pensar llego,
que esta villana inuencion
no ha sido conspiracion,
sino solo burla y juego,
libre le siento de culpa;
y el venir sin resistencia
declara mas su inocencia.
Ast. Mi temor no le disculpa. *Aparte.*
No me atreuo a declararme
con este, porque he pensado,
que le disculpa culpado,
para boluer a engañarme.
No ha de penetrar mi intento,
hasta que sepa, si ha sido
complice en el Rei fingido.
Arp. Algun graue pensamiento *Aparte.*
molesta al Rey con temor
de tales fingidos nombres.
Ast. Fue siempre el alma en los hombres *Aparte.*
el adiuino mejor.
Quantos por no auer creìdo
su diuina profecia,
lloraron qual yo la mia,
despues de auer sucedido.
Que quando el temor en calma
teme

Digitized by Google

reme vn penſamiento impreſo,
ſe vè pintado vn ſuceſſo
en el eſpejo del alma.
Quien viene con èl?
Arp. Su padre,
que allà tus ganados guarda.
Aſt. Y tiene madre? *Arp.* Liſarda
ſe llama, ſeñor, ſu madre,
labradora como èl.
Aſt. Diles que entren. Vil temor
Vaſe Arpago.
me oprime: porque en rigor,
no ſiento malicia en èl,
pues padres tiene en ſu Aldea
tan ruſticos labradores.

Salen Arpago, Ciro, Mitridates, y Bato.

Ciro. Padre, no temas ni llores,
entra, y lo que ſuere ſea.
Mitr. Ay Ciro, temblando voy.
Arp. Yà eſtàn, ſeñor, a tus pies.
Aſt. Eres tu el Rey?
Ciro. No me v[illegible]
Rey de los mancebos ſoy,
que ſe juntan en mi Aldea
a jugar y entretener;
porque como puede ſer,
que de otra manera ſea.
Es verdadera en ti ſolo,
gran ſeñor, la Mageſtad,
ſolo tu Imperio es verdad;
que como en el cielo Apolo
eres v[illegible]co Monarca,
cuya vida de juſticia,
como al ave de Fenicia
ſiempre reſpeta la Parca.
Reina entre los animales
el Leon; el campo alegra
del aire el Aguila negra
con plumas y alas Reales.
El Sol de ſus luzes bellas
Reina: la Luna en la noche,
que de ſu argentado coche
ſon vaſallas las Eſtrellas.
Reina el Delfin del rigor
del mar, que aſombra las naues;
y entre domeſticas aues,
el Gallo madrugador.
De ſerpes, naturaleça,
al Baſiliſco le dio
Imperio, y aſsi nacio
coronada la cabeça.
Y porque las Monarquias
del tiempo mas claras vieſes,
Mayo es el Rey de los meſes,
y el Iueues Rey de los dias.
En las flores el clauel,
y en las ſemillas el trigo,
y el tiempo, de quanto digo,
porque eſtà ſugeto a èl.
Reinan con mucha razon
de los humanos deſpojos,
en las facciones los ojos,
y en el cuerpo el coraçon.
De las paſsiones mayores,
Rey quieren que el amor ſea,
y yo tambien en mi Aldea
ſoy Rey de los labradores.
Aſt. Viue Iupiter ſagrado, *Apar.*
que tanto a Mandane imita;
que tiene en el roſtro eſcrita
la verdad de mi cuidado.
Eſte ſin duda es mi nieto;
que en aquel rudo Orizonte,
no fuera el parto de vn monte
tan atreuido y diſcreto.
Porque ſon preciſas leyes,
de que tengo claras ſeñas,

que

que peñas engendran peñas,
y Reyes producen Reyes.
No le quisieron matar
traidores, que me engañaron;
ò los Dioses le guardaron,
porque les quise estoruar
el intento que tenian,
de que me matasse a mi,
oraculo que temi,
y adiuinos me dezian.
Mas no salio muy adversa
entonces la Astrologia,
de que este trasladaria
mi cetro y corona al Persa,
quitandola de mi frente:
pero yà el cielo aplacado
de sacrificios, me ha dado
remedio piadosamente,
pues que vino a mi poder,
quando en su primera edad
intentò la Magestad,
Reino que pudiera ser,
verdadero, aunque fingido
de los juegos de la Aldea,
en que puede ser que sea
el pronostico cumplido.
Por lo menos con secreto
harè matar al villano;
sin ser abuelo inhumano,
oy hè de matar mi nieto.
Dime tu nombre, mancebo.

Ciro. Ciro me llamo, señor.

Ast. Breue nombre!

Ciro. A mi valor
y virtud, pienso que debo
hazerle con obras grande.

Ast. Con notable libertad
hablas: Ello fue verdad; *Apar.*
que lo que su Rey le mande
no cumpla vn vasallo? A cielo!
mas yo me sabrè vengar.
Porque mandaste açotar,
bañando de sangre el suelo,
vn labrador inocente?

Ciro. Porque no me obedecia,
ni como a Rey me tenia
el respeto conueniente.
Dos acciones de los Reyes
son premiar y castigar.

Ast. Y no se han de moderar
con justa piedad las leyes,
como lo hazemos nosotros?

Cir. Auia poco que era Rey,
y echele toda la ley
para exemplo de los otros.
No tengais por nueua cosa
mi excelo, si se reprueua;
porque la justicia nueua
entra siempre riguroſa.
Despues que pase algun mes
de juez, y de señor,
templarán este rigor,
el amor, ò el interes.
Tiene el gouierno (pasadas
las horas de la opinion)
del amor la condicion,
q̃ es mas fuerte en las entradas.
Temer y amar ha de ser
la ley del buen gouernar,
con beneficio el amar,
y con castigo el temer.
Que aunque el beneficio hallo
por la ley mas prouechosa,
vn buen castigo es gran cosa
para que tema el vasallo.
Porque si vn delito es graue,
y este el Rey no le castiga,
mucho al cielo desobliga,
y al Reino que yà le sabe.

Ast. Adonde aprendiste, Ciro,

esso?

essas razones de estado?
Cir. Los libros me han enseñado.
Ast. Tu virtud y ingenio admiro!
porque cauar y leer
no caben en vn sugeto.
Que dudo de que es mi nieto?
Aparte.
y de que pudiera ser
mi muerte, si la piedad
del cielo no me librára?
y el pronostico cesséra,
fingiendo la Magestad?
Tu padre? *Mitr.* Yo soy, señor.
Ast. Quedaos aqui tu y Arpago:
lleuad a Ciro vosotros,
donde con mucho regalo
quiero que tenga aposento
algun tiempo en mi Palacio.
Ciro. Beso tus Reales pies.
Que te ha parecido, Bato,
de lo que le he dicho al Rey?
Bato. No te quisiera tan sabio.
Los Reyes son como el Sol,
q han de deslumbrar sus rayos:
que es tener en poco el cetro,
mirarlos de claro en claro.
Ciro. Engañaste, que yo se,
que me queda aficionado:
assi son los hombres, hombres,
que Letrados, o soldados,
sin fauor del Rey, que importã?
Bat. Por açotar vn villano,
quieres que te dè fauor?
Yo me holgarè, que boluamos
al monte como venimos.
Vanse los dos.
Ast. Solos auemos quedado,
porque me importa el secreto.
Mitr. En el pecho me està dando
Aparte.
mil saltos el coraçon.
Ast. Dime labrador honrado
tu patria y tu nõbre. *Mitr.* Soy
tu ganadero, y me llamo
Mitridates. *Ast.* Este Ciro
es tu hijo? Por el santo
Iupiter, que si me engañas,
que de Agrigento el Tirano,
no ha de auer formado toro,
que te abrase a fuego manso,
como le harè para ti.
Mitr. En la lealtad de vasallo
pienso, que hallarè mejor
la respuesta, que en el daño
que me puede suceder,
de no respetarte airado.

Arpago està presente, que a mi Aldea
Truxo vn niño, señor, entre mantillas
Ricas, en quien naturaleza emplea
Pinceles de sus altas marauillas:
Como suele en la copia de Amaltea
Azucena entre humildes florecillas,
Assi entre los pañales primitiuos
Del rostro en el marfil dos Soles viuos.
Llegò ene fecto con secreto, y prisa,
Y me mandò, que a fieros animales,
Adonde planta de pastor no pisa,

Digitized by Google

Le echaſe entre peñaſcos y jarales:
Apenas le tomè, quando con riſa
De ſu inocencia me moſtrò ſeñales,
Porque fueſſe teſtigo en ſu inocencia,
El recibir con riſa la ſentencia.
Cruel decreto, dar la muerte a vida,
Que de la execucion ſe eſtá riendo!
Pero como de mi no fue admitida
La apelacion, callò perlas vertiendo:
Fueſſe Arpago, ſeñor, yo infanticida,
Lleuele al monte, aunque entre mi diziendo:
Que mas fiera que yo? pues no pudiera
Ninguna de aquel monte ſer mas fiera.
Echele entre dos peñas, que parece,
Que piadoſas entonces ſe abraçaban;
Aun agora dezillo me enternece,
Y entonces ellas pienſe que lloraban:
La yerba aſsi, que en ſus eſpacios crece,
Y las flores parece que ocultaban
El tierno niño, en ocaſion tan fuerte,
Porque no le pudieſſe ver la muerte.
Bolui a mi caſa, que con tierno llanto
La ſenda apenas de aquel monte via,
Donde hallè mi muger (ò cielo ſanto!)
Que vn hijo muerto malparido auia:
Contela el caſo, y afligioſe tanto;
Que me dixo llorando, que tendria
Conſuelo, ſi aquel niño le truxeſſe,
Si Iupiter viuir le permitieſſe.
Al monte parto, con ligero paſo,
Que apenas con los pies tocaba al ſuelo,
Quando al bordar el Sol de oro el Ocaſo,
Hallo mi niño, y mi dolor conſuelo:
Vna perra le daba (eſtraño caſo!)
Piadoſa el pecho por piedad del cielo,
Y de aues y animales defendia,
Que en torno dèl la muerte conducia.
Alçole en braços de la dura tierra,
Y imprimiendo en ſu cara tiernos beſos.
Voy por el monte, ſigueme la perra

En-

Digitized by Google

Entre las peñas y arboles espesos:
Llego a mi casa en fin; ò quanto yerra,
Quien piensa, que impedir puede sucessos,
Que tienen yà los cielos decretados,
Ni reprimir la fuerça de los hados!
Criòle mi muger, pusole Ciro,
Por la perra que el pecho le auia dado
(Que assi se llama en nuestra lengua) y miro
El cielo à su fauor determinado:
Porque quando fingido Rey le admiro,
Y saber su valor te dà cuidado;
Conoces, que es el niño que ha viuido,
Para hazer verdadero el Rey fingido.
Conociase bien, que era tu nieto,
En tanta discrecion y valentia,
Que no pudiera ser menor efeto;
El que tan alta causa producia:
Yà de los cielos se cumplio el decreto
En el Reino de burlas, que fingia:
Si el auerle criado culpa ha sido,
De mi inocente error perdon te pido.
Ast. Dame tus braços, dignos juntamente
de vn Rey, pues por piedad, ninguno ha sido
castigado en el mundo, ni ha perdìdo
el premio de librar a vn inocente.
O Arpago, de que temes, quando siente
tu pecho, que mi amor te ha perdonado,
no auer executado
mi necio mandamiento.
Arp. Señor, yo le cumpli, que solo siento,
no verte el alma agora.
Ast. Pues puede ser traidora
alma de vn Rey? *Ar.* El pensamiento humano,
solo del cielo se defiende en vano.
Ast. Por mi Corona, que te debo, Arpago,
la vida, y que te pago
con la verdad que debo,
agradecido a sucessor tan nueuo.
Y porque lo que digo verdad sea;
buelvase Ciro, buelvase à la Aldea,

Digitized by Google

vayase libremente,
hasta que llegue tiempo conueniente.
que pueda declaralle por mi nieto:
pero aduirtiendo, que ha de estar secreto.
Porque por todo el Coro
de los Dioses que adoro,
que si le declarais quien es; que luego
os abrase a los dos en viuo fuego.
Daisme aquesta palabra? *Arp.* Yo la juro
à Marte, protector del patrio muro.
Mitr. De mi no tengo yo que asegurarte,
que bien puede obligarte
lo que he tenido tanto tiempo oculto.
Ast. Pues yà no dificulto,
que con estar secreto,
harè jurar por sucessor mi nieto.
Tu parte, Mitridates,
porque boluer te trates
con Ciro al monte, donde se ha criado.
Mit. Direle alguna cosa? *Ast.* Que me he holgado
de conocer en rustico sugeto,
vn moço tan valiente, y tan discreto.
Mitr. Guarde tu vida el cielo. *Vase.*
Ast. De tu piadoso zelo
satisfecho con justa confiança,
Arpago generoso,
te quiero dar de Ciro la criança,
que espero harás vn Rey tan belicoso,
que ponga nuestra Media Monarquia,
en los vltimos limites del dia.
Arp. Tan justas confianças
puedes tener de mi como de Ciro,
mancebo de tan altas esperanças;
que al resplandor de tus hazañas miro
Aguila caudalosa.
Asti. Para pagarte la amistad piadosa,
que con èl has vsado;
oy, Arpago, serás mi combidado,
oy comerás conmigo, que es muy justo.
Arp. Beso tus Reales pies. *Ast.* Por este gusto

Digitized by Google

no se que honras hazerte:
llamame à Euandro. *Arp.* Voy a obedecerte. *Vase.*
Ast. Avrà maldad, que como aquesta sea?
ò fementido Arpago!
assi mi Imperio tu traicion desea?
pero yo te darè tan justo pago,
que sea mas dolor, que el darte muerte.
Villano, desta suerte
obedeces tu Rey? Viuen los cielos,
que la sangre sosiegue mis desvelos
del labrador valiente,
que quiere los laureles de mi frente
trasladar à la suya;
que no es justicia, que a maldad se arguya,
que à quien quiere matarme al medio dia,
le mate yo à la Aurora.

Sale Euandro.

Eua. Que manda vuestra Alteza? *Ast.* Euandro, agora
mandè partir a Ciro sin castigo.
Eua. Assi guardas justicia? *Ast.* Euandro amigo,
no fue sin ocasion, porque no quiero
parecer tan seuero
à los ojos del pueblo, aficionado
à este mancebo loco y alentado.
Oy se parte, y oy quiero que le mates;
solo và con el viejo Mitridates,
sigue le con soldados de mi guarda,
y denoche la aguarda
al paso mas oculto deste monte:
pero a pensar dispone,
que has de traerme su cabeça fiera,
que el frontispicio de mi templo espera,
como del oso, ò jauali, que adorna
el caçador, que torna
alegre de la presa.
Eua. De que se tarde el claro Sol me pesa,
de partirse al Ocaso. *Ast.* Yà te espero,
por verle muerto muero:

Digitized by Google

ò cielos, no os canseis de asseguraime
de vn hombre que nacio para matarme. *Vanse.*

Salen Bato, y Filis.

Filis. Como si fuera la ausencia
facil pena al sentimiento,
añadieron mis desdichas
el peligro a mis deseos.
Como dexas, Bato, a Ciro?
que amor en tales sucessos,
del mal temiendo lo mas,
del bien espera lo menos.

Bato. Aunque el Rey le recibio
a los principios seuero,
por enojo, ò por costumbre
(que es la Magestad en ellos
como vinculo Real)
despues con rostro risueño
templò la deidad, que mueue
mucho al airado el discreto.
Assi diez años Vlises
matador de Polifemo
(aquel Gigante de vn ojo)
anduvo por varios Reinos.
O si le vieras hablar
con atreuido desprejo,
pensàras que era Sibila,
ò el Oraculo de Delfos.
Finalmente le mandò
regalar, y assi le dexo
en vn quarto de Palacio,
tan metido a Caualliero,
que parece que lo ha sido
toda su vida. *Fil.* El ingenio
lo alcança todo: y assi
muchos hombres, que subieron
en braços de la fortuna
à ocupar honrosos puestos,
saben presto ser señores.

Bato. Y aun saben serlo tan presto,
que quanto fueron humildes,
parecen despues soberbios.
Finalmente, por quitarte
(Filis) del peligro el miedo,
me ha embiado á que te diga,
que no le tengas en esto.
Porque aunq̃ lamenta Euandro
los açotes de Fineo,
espera Ciro del Rey,
en vez de castigo, premio.

Fil. Que dize mi hermano Arpago?

Bat. Por Iupiter, que no entiendo,
Filis, si verdad te digo,
el alma destos enredos:
èl, y el Rey, y Mitridates
andan hablando en secreto.
Ayer comiò con el Rey.

Fil. Con el Rey? Que dizes?

Bato. Puedo
assegurar lo que vi,
y que entrè a verlos comiendo.
Tanta plata! tantos platos,
de tantos manjares llenos!
tanto servicio y criados,
este entrando, aquel saliendo.
Todos atentos al Rey,
y alguno, por dicha, atento,
mas al capon que comia,
que à la deidad del Imperio.
O bien aya (dixe yo)
debaxo de vn pobre techo,
la olla de vn labrador,
los rotos manteles puestos
sobre vna tabla de pino,

y aquel

Digitized by Google

y aquel ver salir hirbiendo
el repollo en el Verano,
los nabos en el Ibierno,
assulado su muger
con el hijo tierno al pecho,
el gato por mayordomo,
y por maestresala el perro:
porque los contentos, Filis,
(si ay en el mundo contentos)
no están en las ceremonias,
sino en el gusto, no en fuera.

Fil. Bueno vienes de la Corte.

Bato. Filis, este poco seso
de acá le llevè, que allá
no venden entendimientos.

Fil. Y quando piensas boluer?

Bato. Esta noche boluer pienso,
que solo à verte he venido.

Fil. Escucha vn atrevimiento.

Bato. Como?

Fil. Yo he de ver à Ciro,
que secretamente quiero
irme contigo esta noche.

Bato. A no estar el mõte en medio,
fuera facil la jornada,
con secreto, y con silencio.

Fil. Entra, y despacio en mi casa
la venida tratarèmos,
que amor no permite espacio,
donde lo lleva el deseo.

Bat. Miralo, Filis, mejor.

Fil. No gusta amor de consejos.

Bato. Pues de que gusta el amor?

Fil. De executar los remedios.

Vanse.

Sale Ciro con espada, y Mitridates.

Ciro. Apenas de la licencia
del Rey, padre, me informè,
quando de la Corte fue,
y para siempre mi ausencia.
Bien aya mi pobre Aldea,
que me falte, ò que me sobre,
porque no ay contento pobre,
ni bien que fin èl lo sea.

Mitr. Solo me cansa cuidado,
Ciro, de Euandro la quexa,
pues sin vengança le deja
el Rey del hijo açotado.
No ay satisfacion, que quadre
à injuria tan afrentosa,
y ya sabes, que es la cosa
mas ciega del mundo vn padre.
Que el amor con que le viene
a estimar su pensamiento,
le quita el entendimiento:
pues que hará, sino le tiene?
Temo al fin vn padre airado,
Ciro, y aumenta mi pena,
saliendo en noche serena,
auerse el cielo turbado.
Que aunque no està del Aldea
este monte monte mui distinto;
no ai creta ni laberinto,
que como su centro sea.
Las nubes rotos los senos
las estrellas amenaçan,
que el campo desembaraçan
del cielo huyendo los truenos.
Alguna desdicha temo
entre tanta obscuridad.

Ciro. Si vos, de tan larga edad,
llegando, padre, al estremo,
temeis; con mayor razon
temiera mi juventud
la muerte, no la virtud,
que es alma del coraçon.
Que monte? que padre airado?

Digitized by Google

que cielo tempestuoso?
que enemigo poderoso
en obscura noche armado?
Que veraz actiuidad
del fuego? ni que violencia
de agua y viento, ò negra ausencia
de la solar claridad?
Que relampagos y truenos?
que rayos, ni que centellas?
que si huyeren las estrellas,
estarà firme a lo menos
el que nacio con mi dicha.
Venga el mundo contra mi;
que si con valor naci,
contra valor no ay desdicha.

Mitr. Ay hijo, que estàs diziendo?
al valor con que te armas,
y al furor de gente de armas
està el monte estremeciendo.
Pienso, que sale verdad,
Ciro, el rigor que temi.

Ciro. Pues, padre, escondeos alli
entre aquella obscuridad,
que sino aueis de ayudarme,
mejor es que viuais vos.

Mitr. Esso no permita Dios,
vengan primero a matarme,
y ojala pudiera ser,
que me transformàra en ti,
porque matandome a mi,
te pudiera defender.
Que es mi amor tan excessiuo,
que si por ti me matàra,
pienso que resucitàra,
con saber que estabas viuo.

Ciro. Padre, retiraos alli,
mirad que se acercan yà.

Salen Euandro, Finio, y soldados.

Eua. Aqui suenan. *Cir.* Y aqui està
quien buscais.

Eua. Es Ciro? *Ciro.* Si.

Eua. Muera.

Mitr. Ay hijo de mi vida, *Rifion.*
como te dirè quien eres,
antes q̃ mueras, pues mueres?

Fin. Tienes, hombre, reuestida
la furia de Flegetonte
en esse pecho? *Ciro.* Villanos,
mal conoceis estas manos.

Metelos a cuchilladas.

Mitr. Huyendo van por el monte,
quien pensàra tal valor?

Dentro Fin. Padre, muerto soy.

Mitr. Fineo
es aquel, no es este Ciro:
Marte de su quinto cielo
debio de baxar armado
de diamante: yà no siento
las vozes, ay de mi triste!
si por dicha Ciro es muerto?
Ciro, nadie me responde.
Solo de lastima el eco
repite su amado nombre;
subir por el monte quiero,
animo caducas fuerças.

Subese por el monte.

Sale Ciro sangriento con la espada desnuda.

Cir. Tres de los villanos dexo
entre las peñas tendidos,
y los demas van huyendo.
Herido estoy, pero poco;
solo de mi padre siento
la pena, porque avrà sido
la espada cõ que le han muerto.
Que terrible obscuridad!

Digitized by Google

fi ignorar pudiera el cielo,
que no auian de matarme;
penſara, que lo avia hecho,
por cubrir ſu gran teatro
de paños de luto negro.

Dentro Bato, y lexos.

Ba. Ciro *Cir.* Que voz es aquella?
penſara, que deſtos cerros
era paſtor, ſi mi nombre
no pronunciara tan preſto.

Dentro Mitridates.

Mi. Ciro. *Ci.* Otra voz diferente,
que es de mi padre ſoſpecho.
Por acà, por acà, padre:
no reſponde, mi deſeo
debio de burlarme.

Dentro Filis lexos.

Fil. Ciro.
Ciro. Iupiter ſanto, que es eſto?
Parece voz de muger;
y ſi el alma no haze enredos
(porque no es muger el alma,
ſi en el nombre, no en los hechos)
Filis es la que me llama:
que penſamiento tan necio
en vn monte à media noche!

Dentro Filis.

Fil. Ciro *Cir.* Mas cerca la ſiento,
quiero reſponder: quien es?

Salen por tres partes à vn tiempo Filis, Bato y Mitridates.

Quien llama à Ciro?
Fil. Yo. *Mitr.* Yo.
Bato. Yo.
Ciro. Cielos, quien reſpondio?
Filis. Yo ſoy. *Ciro.* Filis?
Filis. No me ves?
Mit. Si ay para vn padre deſpues
braços, aqui eſtoy contigo.
Ciro. Padre.
Bato. Y deſpues vn amigo.
Ciro. Bato, es poſsible que os veo?
ò es burla de mi deſeo,
que los tres eſteis conmigo.
Filis. Ay mi bien, herido eſtàs?
Ciro. De tu amor, Filis hermoſa.
Filis. No de valde tu dichoſa
preſencia, ò Ciro me das,
pero pudiendo ſer mas,
entre enemigos tan fieros,
que el eco de ſus azeros
llevàba el aire al oido;
dichoſa deſdicha ha ſido.
Ciro. Ay belliſsimos luceros.
Ceſſe el aljofar que os baña,
que mas me podreis vencer,
que los que pueden boluer
con mas gente à la montaña:
aun pienſo, q̃ amor me engaña,
que quando tu voz oì,
que era el alma preſumì,
que con la imaginacion,
hurtando à tu voz el ſon,
hablaba dentro de mi.
Como vienes deſta ſuerte?
Filis. Llevando à Bato por norte,
me llevaban à la Corte,
Ciro, las anſias de verte:
era el eſtruendo tan fuerte
de las armas y las vozes
de tus contrarios atrozes,
que en yelo me transformaron,
y aun

Digitized by Google

y aun pienso que se espantaron
los animales ferozes.
Y si en aquesta ocasion
viues; yo pienso que fue,
porque tu vida pasè
desde el campo al coraçon:
que entre aquella confusion,
fiero y barbaro tropel
de tanta gente cruel,
con el alma enternecida,
dixe: aqui estará su vida,
y me matarán por èl.
Ciro. Con esse fauor, mi bien,
que amor truxo á mis oidos,
los que huyeron van vencidos,
los demas, muertos se ven:
pero pelear tan bien,
no fue mucha valentia,
si Filis me defendia;
que si mas cerca llegára,
con los ojos los matára,
y yo descansar podia.
Padre gran pena me distes.
Mitr. Ninguna á mi pena iguala,
ni pensè boluer à verte,
perdido por la montaña.
Ciro. Bato amigo, mucho debo
à tu amor. *Bato.* Si me le pagas,
claro està que no le debes.
Fil. Ay de mi! gente con armas
discurre el monte.
Bato. Ellos bueluen.
huyamos, Ciro. *Cir.* Esta espada
no sabe huir: todos juntos
os poned a mis espaldas.

Salen Arpago y soldados.

Ar. Pisando voy cuerpos muertos,
que la misma luz del Alva
nos enseña por las sendas.
Sold. Sangrientas están las ramas.
Arp. Ay de mi! si es muerto Ciro?
Cir. Ay Filis, grã mal me aguarda!
Arpago tu hermano es este:
detras destas altas hayas
es fuerça que os escondais.
Fil. No estàs, fortuna, cansada
de perseguirme? *Bat.* Señora
no temas, aunque aya causa;
que quié ha muerto a los otros,
se dará tan buena maña.
que hará de aquestos lo mismo.

Vanse los tres.

Ciro. Arpago, yo soy, q aguardas?
Arp. Esperaba conocerte:
que tan poco a poco baxa
el Alva; que se vé apenas,
si es la noche, ò la mañana.
Ciro. Si à matar me vienes; como
tienes la espada en la vaina?
Arp. No vengo a matarte, Ciro:
Ciro, en que he fido repara,
quien dos veces te dio vida
à costa de sus entrañas.
Retiraos todos. *Cir.* Que dizes.

Retiranse los soldados.

Ar. Que escuches la historia larga
de tu vida, y mi desdicha.
Cir. Dime, Arpago, si me engañas,
porque no será valor.
Arp. Antes que del monte salgas,
sabrás si te engaño: escucha.
Ciro. Yo escucho en tu confiança,
pero mas en mi virtud:
porque si a traicion me matas,
boluerè del otro mundo,
y sabrè tomar vengança.

Arp.

Digitized by Google

Cyro. Ciro valiente, de quien
pende la Corona toda
del Asia, aunque te quitaban
con la vida la Corona.
Ya no es tiempo de callar,
que quando la verdad sobra,
aunque rompa mi palabra,
mas que me infama me honra.
No es la causa, que yo tengo
para vengarme, tan poca;
que no pedirá palabras,
quien haze tan malas obras.
El cielo me manda hablarte;
que romperse la no importa,
antes el cielo se sirue,
de que a vn tirano la rompa.
El Rey Astiages de Media,
tuuo por hija la hermosa
Mandane, de cuyo vientre
soñò, que con verdes hojas,
entre fertiles racimos,
salia vna vid frondosa,
que toda el Asia cubria:
por cuyo temor se informa
delos Sabios, que en su Reino
guarnecen talares togas.
Todos dizen, que su hija
(y vnanimes se conforman)
pariria vn bello infante,
que con fuerças belicosas
el Reino le quitaria:
y desuerte el Rei se asombra,
que en Persia casa à Mandane
con la mas pobre persona
(aunq noble) q̃ hallò en Persia,
pensando, que al cielo estorua
el poder, à quien estàn
sugetas todas las cosas:
pero no ay fuerças humanas,
que à las diuinas se opongan,
antes resistido el cielo
à mas rigor se provoca.
Preñada Mandane, el Rey
la buelue à su casa, y toma
el niño que della nace,
y a su marido la torna.
Este me entrega, y me manda
(que crueldad! que en vna sola
selva le dexe à las fieras,
que le deboren, y coman.
No quise yo ser verdugo
de vn Angel, que galardona
la piedad el cielo, tanto
la inocencia le enamora.
Con esto, aquel mismo dia,
con tierno llanto le arroja
mi ganadero à las fieras;
despues le buelue a su choça,
donde por suyo le cria:
en cuya rustica ropa,
aquel animo Real
no de otra manera brota
(boluiendo en coturnos de oro,
las que eran abarcas toscas)
que del conduto la fuente
por la superficie rota,
bullendo las arenillas,
rebienta menudo aljofar.
Este fuiste, fuerte Ciro,
que de burlas Rey te nombras,
porque te enseñaba el cielo,
que à las veras te dispongas.
Astiages viendote vino,
de tal manera se enoja,
que me combida a comer
ay Dios!) con alma traidora.
Como; y despues me pregunta,
si fue esplendida y sabrosa
la comida: yo, ignorante,
le agradezco tantas honras.

En-

Digitized by Google

Enseñame luego(ay cielo!)
que lagrimas y congojas,
el prologo quieren ser
de mi tragedia llorosa)
me enseña dixe? ay de mi!
como dirè; de que forma,
en vna sangrienta fuente
vi la cabeça amorosa,
pies y manos de mi hijo?
Tanto mueue y alborota
el alma, ver que su cuerpo
su padre mismo debòra.
En mi llanto y en su sangre
mis tiernos ojos se mojan,
por ver si pueden labar
la misma engañada boca.
Bolui el ser que di a mi hijo
à mi ser, como quien cobra
lo que ha dado, y de mi carne
se aumentò mi carne propia.
Assi me dixo: En tu hijo
tomar vengança me toca,
de no auerme obedecido,
pues viue mi nieto agora.
Que Leon de Albania? q̃ fierpe
de Libia? que tigre? que onça
hiziera tan gran crueldad,
quando los hijos le roban?
Disimulè quanto pude;
y el Rey con falsas lisonjas
te dexa boluer al monte,
para que sus peñas sordas
y mudas, fuessen testigos
de tu muerte lastimosa.
Apenas lo supe, Ciro,
quando quiere que socorra
dos vezes tu vida el cielo.
pero quando yà la Aurora
abre las puertas al dia,
veo en la florida alfombra
del mõte, tres hõbres muertos,
y essa mano vencedora
de la crueldad de tu abuelo.
Buelue, Ciro, à la memoria
tus agrauios: que los cielos
con su mano poderosa
te defienden, y te llaman
al hecho de mayor gloria,
que en eterno bronce anima
de la alta fama la trompa.
Honra à tu madre Mandane,
tu Imperio heredado cobra,
de quien mil vezes te ha muerto
con fieras, hierro, y ponçoña.
Aunque para no matarte,
defenderte el cielo sobra,
que es querer matar en èl
del Sol la adorada antorcha.
Consagra al templo inmortal
esta verdadera historia,
tu mismo Imperio restaura,
tu frente de lauro adorna.
Yo te ayudarè, que esperas?
pelea, mata, despoja,
atropella, venga, rinde,
tala, quema, vence, roba,
Rey te llama, gente junta,
las vanderas enarbola;
valor tienes, di quien eres,
que Dios te darà vitoria.

Ciro. Notable historia, y tan llena
de prodigios, que me ha dado
contento como cuidado,
y como esperança pena!
lo que Iupiter ordena,
resistir intenta en vano
la mas poderosa mano;
porque es mortal desatino,
contra el decreto diuino,
oponerse intento humano.

No

No sin causa me ponia
el alma en el pensamiento
ser Rey, que este fingimiento
de aquella verdad nacia:
esforçando se và el dia;
si nos ven, perdido soy,
palabra de Rey te doy,
si me ayudas, de vengarte,
escriuiendote en que parte
gente leuantando estoy.
Mi padre(aunque no so ha sido)
y vn amigo que venia
conmigo, buscar queria,
que en el monte se han perdido;
que por esso me despido
de ti con tanto recelo:
dame tus braços. *Arp.* El cielo
confirme nuestra amistad.
Ciro. Tu verás mi voluntad.
Arp. Tu mi fauor. *Cir.* Tu mi zelo.
Ar. Serè tu esclauo. *Cir.* Tu amigo
serè yo. *Arp.* Mi Rey serás.
Ciro. Arpago, tu amigo es mas,
y cumpliré lo que digo.
Arp. Presto me veré contigo.
Cir. Cielos, escriuase en vos
esta amistad de los dos.
Arp. Yà la guerra me prouoca.
Ciro. Toca alarma.
Arp. Alarma toca.
Ciro. Arpago, à Dios.
Arp. Ciro, à Dios.

ACTO TERCERO.

CONTRA VALOR no ay desdicha.

Salen Flora y Bato de soldado gracioso.

Bato. No vengo bizarro, Flora?
Flo. Y galan tan singular,
que te pudiera embidiar,
el que lo fue de la Aurora.
Bien es, que en esta jornada
del mas gallardo presumas,
porque no ay galan sin plumas,
ni valiente sin espada.
A lo gallardo he pensado
que has de igualar el valor,
porque del ruin labrador
sale siempre el buen soldado.
Entre quanta gente viene
por varias partes a Ciro,
solo te alabo y te admiro,
de quantos soldados tiene.
Bat. Dizeslo, Flora, burlando:
mas pues yà no puede ser,
que a Ciro puedas querer;
que me quieres voy pensando.

Yà

Digitized by Google

Yà Ciro es Rey, yà gouierna
exercitos, no ganados;
yà camina entre soldados
à conquistar fama eterna.
Yà en vez del rudo jumento,
feroz cauallo corrige
con duro freno, y le rige
entre la tierra y el viento.
Yà no ay bueyes, q̃ administre
la aguijada del harado,
armas viste, y fresno herrado
pasa de la cuxa al ristre.
Con esto de las crueldades
de su abuelo se defiende:
Imperios, Ciro, pretende,
no labranças, ni heredades.
No busca, Ciro, las tierras,
donde los ganados pacen,
que las Magestades nacen
enseñadas a las guerras.
Yà con mas altos intentos
aspira à Reinar, no a ti;
quiereme tu, Flora, à mi,
y juntemos pensamientos.
Lleuarete (si me quieres)
al lado por essas guerras,
verás mares, verás tierras,
que es condicion de mugeres.
Ba, que lo estás pensando,
que Filis (con ser quien es)
à Cito sigue, despues
que ha visto a Ciro reinando.
Y renemos copia inmensa
contra el viejo Rey cruel,
aunque nos han dicho, que èl
no se duerme en la defensa.
Que sabiendo, que viuia
su nieto, y que gente armaba,
de Iupiter blasfemaba,
y á Arpago matar queria.
Y assi de varias naciones
tan grande Campo ha formado,
que cubre el mas dilatado
de vanderas y esquadrones.
Pero de Ciro el valor
tan animoso le espera,
que no piensa que pudiera
ser èl de Marte mayor.

Flo. Yo, Bato, desengañada
de que era barbara ley
querer vn nieto de vn Rey,
entre estos montes criada;
de pensamientos mudè,
que era loca fantasia,
y aquel amor que tenia,
como se vino se fue.
Ni de ti, ni de otro alguno
de quantos Dios ha criado,
estimarè su cuidado,
ni le tendrè de ninguno.
Ayan los hombres nacido
en buen hora, quantos fueren,
para quien ellos quisieren,
logren su amor, ò su olvido.
Que yo los doy desde aqui,
à las que no los conocen,
y muchos años los gozen,
sin darme zelos a mi.
Siempre nos causan desvelos
los firmes, y los mas justos:
mal año para sus gustos,
si tengo de ver mis zelos. *Vase.*

Bato. Dexaràs de ser muger,
serás piedra, y no persona,
que la mas fuerte Amazona
hombres huuo menester.
Mas yà nuestro Marte miro,
que con la diuina rama
del Sol, su gente le aclama (ro:
por Rey. *Dent.* Rey Ciro, Rey Ci
To:

Digitized by Google

...tan caxas, y sale Ciro con laurel, Filis en abito corto, soldados, y musicos cantando.

Cantan. Coronad, soldados,
la ilustre cabeça,
del valiente Ciro,
nuevo Rey de Persia:
Alarma, alarma, alarma, guerra
guerra,
toca la caxa, y rindase la tierra.

Tocan la caxa à rebato.

Ciro. No desdize a mi laurel
la musica; pues se cuenta
de Aquiles, que se incitaba
con la musica à la guerra.
Por incapaz el caballo,
del dulce son de las cuerdas
al de la caxa se anima,
y à la voz de la trompeta.
Cantan. Alarma, alarma, alarma,
guerra, guerra,
toca la caxa, y rindase la tierra.
Filis. Bien pareces laureado,
pero no se como pueda
pensar, que me ha estado bien,
Ciro, tu inmensa grandeza.
Alegrome de mirarte
Principe de Persia, y Media,
y de ver, que con justicia
tan grande Imperio pretendas.
El aplauso que te han dado
las esquadras que gouiernas,
la fama de tus principios,
las armas de tus vanderas.
Pero no puedo alegrarme,
que contra mi te engrandezcas:
Reina me hiziste en las burlas,
para no serlo en las veras.
Ciro. Filis, aquel mismo soy,
que antes de ser Rey: no temas,
que obligaciones honradas
son en las almas eternas.
Baxos pensamientos tiene,
quien los amigos desprecia,
que tuvo, quando era humilde,
por vanidad y soberbia.
Para mi siempre serás
lo que fuiste. *Filis.* No desea
mi alma tus Reinos, Ciro:
tu solo en mi pecho reinas.

Sale Mitridates.

Cir. Mitridates? *Mitr.* Hijo mio?
perdona, que no quisiera
perder aquel nombre amado,
que trasladaron las fieras
à mis entrañas, el dia
que pude librarte dellas.
Ciro. Esta carta al Rey mi abuelo
escriuo, para que crea
el animo con que estoy:
tu la has de lleuar.
Mitr. Mis fuerças
yà no son para embaxadas:
a vn soldado la encomienda,
que tenga tanto valor.
Bato. Aunque locura parezca,
yo se la pondrè en las manos.
Ciro. Pues que dirán, si la lleua
hombre como tu? *Bat.* Señor,
los auisos de la guerra
no requieren calidades,
sino personas resueltas.
Yo soy loco, y le dare
la carta, quando el Rey fuera
Iupiter. *Cir.* Pues parte, Baro,
adon-

Digitized by Google

adonde las caxas suenan,
y ten buen animo. *Bat.* Basta,
que a tu valor me parezca:
oy no boluerè con vida,
ò te traerè la respuesta. *Vase*
Cir. Bella Filis, ven conmigo,
verás la gallarda muestra,
que oy he mandado que haga
mi exercito en tu presencia.
Filis. Los cielos te den vitoria.
Ciro. Lleuandote por estrella,
es poco ganar vn mundo.
O la Capican, apresta
vn caballo. *Cap.* Yà te aguarda
con paramos de tela.
Ciro. Mi virtud es mi fortuna,
que la virtud no se hereda.
Vanse.

Salen el Rey Astiages, y Arpago.

Ast. Que muestra tanto valor?
Arp. Partì, señor, a la Aldea,
patria (si es bien que lo sea)
de aquel monstruo labrador.
Y antes, señor, de llegar,
sonaba de la manera
el estruendo, como altera
montes de espumas el mar.
Preguntè a vn pastor, que hallè
del estruendo la ocasion;
y dixome: este esquadron
que mal formado se vè,
es la gente del Rey Ciro,
que de varias partes viene.
Ciro (respondi) preuiene
gente? su locura admiro!
pues vn villano, a que efeto,
que ayer ouejas guardò?
No es villano (replicò)
que es del Rey Astiages nieto.
Su historia le ha referido
vn hombre que le ha criado;
temiose apenas soldado,
que harà despues de nacido?
Que si antes de ser su ser,
le dà el ser temor igual;
despues de ser, y ser tal,
querrà que dexe de ser.
De su poder engañado,
piensa que el del cielo excede;
porque aun el cielo no puede
quitar el ser que no ha dado.
Entro en el lugar, y veo
las flautas, bueltas templadas
cajas, lanças las açadas,
y el cauar galan paseo.
Hallo a Ciro finalmente
entre estas barbaras sumas,
mas coronado de plumas,
que de laureles la frente.
Y hablandole de tu parte,
le digo: como desea
tu amor, que el Reino posea,
dandole a Dario su parte.
Dize con vana arrogancia
dos mil locuras, señor,
y es repetirlas error,
porque no son de importancia.
No le espantas General
desta empresa?

Sale vn criado.

Cria. Aqui, señor,
vn rustico Embaxador
(à quien le despacha igual)
trae vna carta de Ciro.
Ast. Dile que entre.
Criado. Entrad.

Sale

Digitized by Google

Bato Baso de soldado.

Baso. No se,
si pida silla, que en pie
al Rei con Arpago miro.
Mas no serà maravilla
la que el jumento me dio,
que muchos ay como yo,
que passan de albarda a silla.
Ast. Buen soldado!
Arp. Desta traza,
deste talle, desta ley
son los demas.
Baso. Señor Rey. (raza.
Ast. Hablad. *Baso*, Todo me emba
Ast. Dexad la espada, y dezid.
Ba. Vuesa nieto, que Dios guarde,
me dio esta carta ayer tarde.
Ast. En lo demas proseguid.
Bat. Lo demas se me ha oluidado;
pero todo viene aì.
Ast. Sois soldado?
Baso. Señor, si.
Ast. Y ha mucho que sois soldado?
Baso. Soldado y embaxador
soy desde ayer. *Arp.* Para mi
Aparte.
traes alguna carta? *Baso.* Si,
luego os la darè, señor.
Les Ast. Ciro a su abuelo (arrogàte
titulo!) Tu gran crueldad
(que no ay hombre ni deidad,
que en cielo y tierra no espante,
pues antes de tener vida,
me la quisiste quitar)
me obliga a solicitar
verla de ti defendida.
Para esto, y no perder
el Reino de mis passados,
hize leuas de soldados
contra tu injusto poder.
El dinero que traìa
de Persia tu Tesorero
tomè, porque es lo primero
que mayor falta me hazia.
Verdad es, que le dexè
luego vn resguardo firmado;
de como estaba bien dado,
y que a cuenta lo tomè
de lo que he de auer en todo
es bien la cuenta y razon.
Baso. Y à mi en la misma ocasion
me lo dixo desse modo.
Es Ciro muy puntual.
Ast. Mi tesoro? oy le destruyo.
Bat. De lo que no fuere suyo,
no ha de tomar vn real.
Les Ast. Si quieres como mi abuelo
boluerme el Reino, que es mio,
(que matarme es desvario
quando me defiende el cielo)
Yo te prometo de darte,
(y como Rey lo prometo)
donde viuas con secreto
de mi Reino alguna parte.
Torres en el viento labra.
Baso. Oye, señor.
Ast. hombre, di.
Baso. Todo lo que viene aì,
me lo dixo de palabra.
Ast. Si mandarte castigar
mi grandeça permitiera;
villano, tu muerte fuera
la que te hiziera callar.
Arp. Señor, si à tan vil sugeto
humillas la Magestad,
la suprema autoridad
padecerà indigno efeto.
Que gentil Hector! q Aquiles!
el Rey de los animales.

Digitized by Google

ensangrentò las Reales
viñas en las liebres viles?
Demas de ser labrador,
y desigual enemigo,
le reservan del castigo
las leyes de Embaxador.
Cause risa à tu grandeza,
ver los soldados que tiene
Ciro, pues este a dar viene
la muestra de su bageza.

Ast. Arpago, no le imagines
tan vil: que de no temer
los principios, suelen ser
tan desdichados los fines.
Que aunq̃ no es Aquiles Griego
para ponerme desmayo,
de vn vapor se engẽdra vn rayo
y de vna centella vn fuego.
Tu, villano, vete, y di,
que yo mismo a verle voy.

Bas. Capitan de Ciro soy,
aunque villano naci,
y por allà nos veremos:
que de la hoz a la espada
no es muy larga la jornada,
aunque parezcan estremos.
no os fieis en esquadrones,
que ay mancebo por allà,
que con la honda os hará
ir trompicando terrones.
Porque si Ciro tuuiera
quatro moços como yo;
no digo este Imperio, no,
mas toda el Asia rindiera.
Que es imposible criar
tantos exercitos vos,
como puede matar Dios,
y yo ayudarle a matar.
Solo le auerme mirado
Ciro, he quedado tan fuerte,
que puedo matar la muerte,
si fuesse vuestro soldado.
Pensais, que viene enseñado
este fuerte Capitan,
al regalado Faisan,
y al viuo aromatizado?
Viue Dios, fino le dais
el Reino, y restituis;

Ast. Dioses, aqueste sufris?
En que entendeis? donde estais?
blasfemo de vuestro nombre:
à mi vn villano, *Arp.* Señor,
que es loco y Embaxador.

Ast. Que importa matar vn hõbre?

Bas. Tengase allà todo Rey,
que no me embian a mi,
para que me mate assi.

Ast. Valgale, Arpago, la ley,
no de Embaxador, de loco.
Di, villano, al otro infame,
que mi nieto no se llame,
que à mas furor me prouoco:
y que me espere, verà
quien es Rey, y quien traidor.
Vanse.

Bas. Yà no es Ciro labrador,
Rey es Ciro, y Rey serà. *Vase.*

Dentro ruido de soldados, como que ha caìdo Ciro de vn caualle, y àl sale luego.

Dent. Alb. Valgate Iupiter santo!

Silu. Tan presto se leuantò,
que pienso que no ha caido.

Ricar. No ay pajaro tan veloz.

Sale Ciro.

Ciro. Paso, no es nada, soldados,
bueno estoy, no hagais rumor.
Sale

Digitized by Google

Sale Filis.

Filis. Mal aguero!
Ciro. Si es aguero,
no para mi. *Fil.* Como no?
caer, corriendo vn caualllo,
quando con tanta atencion
te aplauden y aclaman Rey
tus soldados a vna voz;
no es aguero de caer
del puesto, a que te subio
tu fortuna?
Ciro. Espera, Filis,
que a ver si es aguero voy.
Vase.

Salen los soldados.

Alb. Donde el furioso caualllo
le detuuo el resplandor
de las espadas, que huyendo
tan velozmente corrio.
Que no se quejaba el prado,
que le lastimasse flor;
(tanto puede aún en vn bruto
librarse de la prision)
bañado en sudor el cuerpo
de aquella furiosa accion,
y el freno de espuma y sangre,
el fuerte Ciro llegò.
Ricar. La espada saca.
Fil. A que efeto?
Silu. Las dos piernas le cortò
con aire y airada mano
de vn reues. *Alb.* Brauo rigor!
Ric. Sentòse en tierra sin ellas,
el que las puso mejor
al parar en la carrera.
Silu. Y el animal que formò
naturaleza mas bello,
para dar embidia al Sol:
porque a tenerle su carro,
no despeñara a Faeton.

Sale Ciro.

Ciro. Yà, vasallos, el aguero
en mi caualllo cayò,
tal es el temor y engaño
de la humana condicion.
El es muerto, y yo soy viuo,
con que el aguero cessò,
que no ay fortuna contraria,
que no la vença el valor.
Mitr. Conozco, y todos conocen
tu valiente coraçon;
pero quando auisa el cielo,
quien no ha de tener temor?
Que Rey murio sin cometa?
à que fatal destruicion
no precedieron presagios?
que infante en el pecho hablò,
que no sucediessen guerras?
Ci. Pues, padre, en la guerra estoy

Sale Bato.

Bato. Dame tus Reales pies,
Capitan, cuyo blason,
yà le temen los dos Polos.
Cir. O Bato mi Embaxador?
diste la carta al tirano
de mi vida? *Bato.* Y respondio
con injuria de los Dioses,
que darà satisfacion
presto a tu loca arrogancia.
Pero mira, como Dios,
quando los hombres castiga
por algun notable error,
les ciega el entendimiento,

Digitized by Google

pues la memoria perdio
del hijo muerto de Arpago,
y vienen juntos los dos,
fiandole la mas parte
del egercito, que yo
vi formar en esquadrones,
que pudieran dar temor
à los ferozes Gigantes
de la torre de Nembroth.

Fil. O fuerte Ciro, no esperes
este primero furor:
retira tu gente, adonde
puedas con la dilacion
hazer mayor tu defensa,
y su peligro menor.

Ciro. Por mirar a vn Cauallero,
que de vn cauallo feroz
se apea, no te respondo:
de paz las señales son.

Sale Arpago.

(*Vase.*

Fil. Ay Ciro, mi hermano es este.

Cir. Escondete: que ocasion
te la ha dado, noble Arpago,
para hazerme este fauor.

Arp. El Rey tu abuelo (Ciro valeroso)
No solo airado de que no eres muerto,
Mas de entender, que intentas animoso
De dalle la batalla à campo abierto:
Con saber, que del tuyo numeroso,
El dilatado monte està cubierto,
Por ser visoña gente, determina
Ver a que parte Iupiter se inclina.
Y ardiendo en ira, de que tu digesses,
Que vna parte del Reino le darias
En que viuiesse, luego que Rey fuesses,
Pues el justo respeto le perdias;
Como de espigas las doradas miesses,
De Iulio miran los postreros dias;
Cubriò los campos de la gente propia,
Conducida à la gente de Ethiopia.
Treinta mil hombres tuuo en breue espacio,
De a cauallo los diez, de a pie los veinte,
De aifange al lado, y arco Persa al braço,
O el fresno al riste del arnès luciente:
Las varias plumas en diuerso lazo
Compiten à la Fenix del Oriente,
Desuerte, que confusas las colores,
Parecen campos de diuersas flores.
Como primero, que a la blanca Aurora
Enrubie el Sol las candidas que dejas,

De

Digitized by Google

De sus viuientes atomos colora
Los blandos aires esquadron de abejas:
Assi a la voz del arambor sonora,
Y á la trompa Marcial marchan parejas
Las armadas hileras, y el Sol mira
En cada morrion vn Sol mentira.
De fogosos aligeros bridones,
Que la maquina eleuan corpulenta,
Encintan lazos, crines, y codones,
Que al mas bruto animal la gala alienta:
Y con iguales van los esquadrones,
Que donde aquel leuanta el pie, le sienta
El que le sigue con destreza tanta,
Que no cubre mas tierra que la planta.
En medio las vanderas son el alma
Deste cuerpo que digo, donde el viento,
Quando respeta las diuisas, calma,
Y luego las conuierte en su elemento:
El Rey dellas, como la verde palma,
Reñiste al tiempo de su ley esento,
Que la vengança, si en los años crece,
La mas caduca edad rejuvenece.
Por no cansarte, digo, que pudiera
El Rey de Media conquistar a Troya,
Si con Agamenon a Grecia fuera
Por la vengança de la hurtada joya:
No es inconstancia la que el alma altera,
Que la mitad del coraçon apoya
Nuestra amistad, fino saber que es cierto,
Que no te has de librar de preso ò muerto.
Esto será, si esperas enemigo
Tan poderoso con tan flaca gente,
Que yo solo podrè morir contigo,
Quando tu pecho intrepido lo intente:
Será la fe de verdadero amigo,
Polo, en que estriue amor eternamente,
Que en competencia del que sufre Atlante,
Donde fuere cristal, serè Diamante.
Y porque en vn estrago tan notable,

Digitized by Google

Dizen, que no ha de auer viua persona,
Quiero llevar mi hermana, donde entable
Iusta defensa à lo que el Rey blasona:
Porque es la guerra parca inexorable,
Que ninguno respeta, ni perdona,
Que si la pongo con defensa fuerte,
Luego contigo abraçarè la muerte. *Vase.*

Bato. Huye, señor, que esperas? *Ciro.* No he sentido,
Bato, que venga el Rey tan poderoso;
Siento la ausencia con temor de oluido,
De aquel amor, que conquistè dichoso.
Alb. Agora, Ciro, amor? *Ris.* Tienes sentido.
Silu. Mira, señor, que es el huir forçoso.
Ciro. Dexadme solo aquí, porque recelo,
Que de vuestro temor se ofende el cielo. *Vanse.*

Quando la naue en el mar
con fiera tormenta fuka
las ondas, que con el viento
arenas y estrellas juntan.
Que de varios pensamientos
en la vitacora turban
al Piloto, que contempla,
tocada de Iman la aguja!
Que cuidadosa que sirue,
y por todas partes cruza
mas turbada que obediente,
la mal preuenida chusma!
Qual dize amaña, qual vira,
para que de presto acudan
à la troza, al chafaldete,
à la triza, y à la amura.
Entre los cables y amarras,
no ay cosa, que no confunda
el temor, y no aprouechan
filagizas ni taduras.
Con remolinos pretende
el mar, que la nabe suba,
à la que argentan estrellas,
por escalas de agua turbia.
Hasta que tranquilo el mar,
quiere el cielo, que descubra
aquel brillador diamante,
que paz en la gauia anuncia.
Y aquel celestial topacio
tiende la melena rubia,
formando circulos de oro
entre las nuves purpureas.
Assi corre mi esperança
con desesperada furia,
tormenta de pensamientos
en el mar de mis fortunas.
Sentremonos, pues, cuidados;
porque no deis en la dura
tierra con el graue peso,
aunque ay valor que le sufra.
Hable el alma, que preside
à las potencias, y infunda
su luz al entendimiento,
que oprimen sombras obscuras.
Apenas sueños despiertos
la imaginacion confusa

fa-

Digitized by Google

fabrica por diuertirme,
quãdo el temor me deslumbra.

Tocan caxas.

Caxas de guerra? que es esto?
que por la region segunda
tocan del aire, los ecos
a los dos Polos resultan.
Las negras nubes se apartan,
dando lugar, que discurran
tropas de armados Persianos,
que vanas sombras figuran.
Ya con lanças, ya con rayos,
ya con espadas desnudas
vnos con otros pelean,
ya se esparcen, ya se ocultan.
Alli suenan instrumentos,
en cuyos ecos pronuncian
victoria los claros aires:
que confusiones! que dudas!
Dentro. Ciro, no esperes al Rey,
huye, que es mejor que huyas,
que no que la vida pierdas.
Cir. Mucho mi valor injurias.
quien eres?
Dentro. Tu padre soy.
Ciro. Con tu bageza deslustra
la Magestad de mi madre,
pues mi empresa dificultas.
Mal aya el tirano abuelo,
q̃ por temor (pues me escuchas)
le dio a tan baxo caualló,
yegua de tanta hermosura.
Que si me diera vn Aquiles;
viuen las Deidades sumas,
que aun ellas mismas no estabã
de mis hazañas seguras.
Si tuuiera al Sol por padre,
como por madre la Luna;
su Fenix me viera el cielo,
sin abrasarme la pluma.
Mal aya el tirano abuelo,
mal aya vna vez y muchas,
que vn Satiro y vna Ninfa
puso a vna misma coyunda.
Naciera yo todo Sol,
sin faltarme parte alguna,
con que sin mojar los rayos,
bebiera del mar la espuma.
Vete, sombra, a tu descanso,
viue la funebre tumba
de hombre vil, pues no mereces
como Rey doradas vrnas.
Dentro. Grandes desdichas te aguardan.
Ciro. Mientras que la vida dura,
contra valor no ay desdicha:
dexame sombra importuna.

Passa vn Cometa por el Teatro.

Que fieros Cometas passan!
todo parece que acusa
mi temerario valor,
y es lo que mas me disculpa.
Parece que alli me nombra
entre sangrientas angustias,
el hijo de Arpago muerto:
que cosa, cielos, mas justa,
que vengar vn inocente?
pues valor, ò muere, ò triunfa.
Dios penetra pensamientos,
Dios los coraçones juzga,
y a quien las vidas quitare,
Dios le quitarà las suyas.

Digitized by Google

Sale Filis en corto con espada, botas y espuelas.

Fil. Ciro, de mi hermano huyèdo,
porque no me hallasse, fui
alejandome de ti,
y acercandome boluiendo:
èl se fue yà, presumiendo,
que me bolui de temor
à la Corte, y no era error,
si yo la vida estimàra,
pero no ay cosa tan cara,
que no la desprecie amor.
Cir. Filis, de tanta firmeça
no se yo que gracias darte,
yo soy en la guerra Marte,
tu Venus en la belleza:
coronarè tu cabeça,
si la vitoria me dan
los cielos. *Fil.* Pienso, que estàn
contrarios à tu fortuna,
si puede temer alguna
tan ilustre Capitan.
El Rey viene poderoso,
caxas y trompetas suenan,
todos el valor condenan,
con que esperas animoso:
el retirarte es forçoso,
hasta prevenir mejor,
quien esfuerce tu valor.
Cir. Filis, agrauio me hizieras,
si tal consejo me dieras,
menos que con tanto amor.
Las caxas se acercan yà,
yà voy a ordenar mi gente.
Filis. Oyes? *Ciro.* Dexame.
Fil. Detente,
tu vida en peligro està.
Cir. El cielo la guardarà.
Filis. Muevare, Ciro, mi amor.
Cir. No puedo mas.
Fil. Que rigor!
Ciro. Filis, morir ò vencer,
porque es imposible auer
desdicha contra el valor.
Fil. O amor! Como temes tanto,
siendo todo coraçon?
Ciro. Suspende, que no es razon,
Filis amorosa, el llanto.
Fil. No puedo dezirte, quanto
tengo en los ojos impresos
tus atreuidos excessos.
Cir. Quexareme, ò luzes bellas!
que quieran vuestras estrellas
pronosticar mis sucessos.
Fil. Si fueras, señor, tan mio,
como yo tu esclava soy,
yo se, que dexàras oy
esse loco desvario.
Ciro. Con justa razon confio.
Fil. Sin ella muerte me das.
Ciro. Puedo yà boluer atras
en hechos malos ò buenos?
dexame intentar lo menos,
que el cielo harà lo demas.
Soldados, oy quiero ver

Saca la espada.

lo que me aueis prometido,
no os espante, que aya sido
del Rey mayor el poder:
yo he de morir ò vencer,
lleuad siempre en la memoria
la fama, el triunfo, la gloria
de la alta empresa que sigo,

que

Digitized by Google

que vn poderoso enemigo
haze mayor la vitoria.

Tocan, y dase la batalla, huyendo los soldados de Ciro de los del Rey: sale Ciro con algunas flechas clauadas en la rodela cayendo al Teatro.

Assi dexais vuestro Rey,
y vuestro amigo, traidores?
assi cumplis la palabra?
falta amor? la fe se rompe?
cobardes, huyendo vais?
Fil. Ay Iupiter, que del monte
cubierto de flechas baxa
Ciro entre peñas y robles.

Sale Bato.

Bato. Su gente cobarde huye,
y èl la sigue dando vozes:
cayò en tierra, si està herido?
Ciro. Persas, donde vais sin orden?
matarè. *Fil.* Deten la espada:
Filis soy, no me conoces?
Ciro. O Filis, mi gente infame
las espaldas bueltas corre;
que nunca fueron las obras
à las palabras conformes.
Fil. Estàs herido?
Ciro. No siento
heridas, sino traiciones.
Capitanes, yo soy Ciro,
cesse la infame desorden:
soldados, yo soy el Rey
viuo estoy, que os descompone?
las mugeres os infaman
con afrentosas razones:
quien ay que oiga sus afrentas,
y à la batalla no torne?

Sale Arpago.

Arp. Animo, valiente Ciro,
que yà Arpago te socorre,
mi gente paso à la tuya,
los esquadrones recoge:
que aunque publica vitoria
el Rey; si al paso te pones
del monte, harás por lo menos,
que no los rinda y despoge.
Cir. O Arpago amigo, cumpliste
la palabra como noble,
aunque parezco vencido,
no lo estoy, mientras informe
el alma esta vida, tengo
justa esperança en los Dioses.
Dellos soy hijo, estas flechas
te dirán, que no soy hombre,
diamantes tengo por alma
en pecho y manos de bronce.
Ninguna dellas me ha herido,
Marte detuuo sus golpes,
no passan mortales flechas
à diuinos coraçones.
Mi gente buelue, que en fin
no ay cosa que los prouoque,
como ver, que las mugeres
los afrenten y deshonren.
Ea soldados, alarma:
à como bueluen ferozes!
Arp. Leon Capitan de liebres,
harà las liebres leones.

Entranse.

Tos

Tocan, y buelueſe à dar la batalla, ſaliendo y entrando como ſuelen, y vltimamente Ciro, y el Rey, y todos.

Aſt. Midiò mi ſoberbia el ſuelo,
la eſpada, Ciro, deten,
que no puede eſtarte bien
matar a tu miſmo abuelo:
En vano ſe opone al cielo
poder mortal, no me des
la muerte, pues yà no es
vengança, ſino baxeza,
pues ſiendo yo tu cabeça,
me eſtàs mirando a tus pies.
Ciro. Leuantate.
Aſt. Para eſtar
de rodillas. *Ciro.* Eſſo no,
que ningun hombre vencio
ſino ſupo perdonar.
Aſt. Aun no me dexan hablar
las lagrimas, para darte
las gracias.
Ciro. Fuera oluidarte,
de que antes me has obligado
rendido, porque me has dado
ocaſion de perdonarte.
Porque es tan alta la gloria
de perdonarte vencido;
que haſta eſte punto no ha ſido
verdadera la vitoria:
que pueſto que la memoria
de tus crueldades pedia
la pena que merecia;
como quitarte podrè
aquella vida, que fue
el principio de la mia.
Caſaſte con hombre vil
mi madre, porque lo fuera
el que della procediera,
que fue preuencion ſutil:
mas yo en ſu pecho gentil,
como el alma lo ſabia,
viendo que hombre vil nacia;
dexè la del padre aparte,
y ſolo ſaquè la parte,
que de mi madre tenia.
Que aunque es en la formacion
el padre primera forma,
Dios, que las almas informa,
trocò la primera accion
en ſu vientre: tu intencion
tanto al cielo ſe declara,
que deſde entòces me ampara;
porque a no nacer a ley
de todo Principe, ò Rey,
hallà dentro me quedàra.
Deſuerte, que auerme dado
padre humilde entonces, es
mas agrauio, que deſpues
mi muerte ſolicitado:
en fin, lo que no me has dado
(que es vida) abuelo, te doy,
viue, pues que viuo eſtoy,
no dexes de ſer por mi,
pues finalmente por ti
ſoy todo aquello que ſoy.
Para que paſſes la vida,
vna ciudad te darè
de mi Reino, donde eſtè
tu perſona bien ſeruida,
y la mia defendida
de algun loco deſvario,
que yà de ti no me fio;
porque eſtàs a toda ley,
mas enſeñado a ſer Rey,
que no a ſer abuelo mio.
Que nombre a tus hechos das?

que

Digitized by Google

que hiſtoria? que fama eſperas?
pues hallè pie dad en fieras,
y en tus entrañas jamas:
pero con eſto no mas,
por no ofender la eſperança,
que te dà mi confiança,
q̃ aunque el cuerpo no lo ſiẽta,
el que de palabra afrenta,
toma del alma vengança.
Aſt. Yo darè con humildad
à tu Imperio la obediencia
que verà el mundo.
Ciro. Yà, Arpago,
llegò ocaſion a tus quexas,
pues no he vengado o tu hijo.
Arp. Antes agrauio me hizieras,
en no darme parte a mi
de la piedad y grandeza,
con que has perdonado al Rey.
y te ſuplico, que ſeas
tan piadoſo, que me des
de aqueſta piedad la media,
para que perdone al Rey.
Ciro. Palabras de tu nobleza!
donde eſtà Filis? *Bas.* Aqui
con eſta vanda cubierta.
Filis. Yo ſoy tu eſclaua.
Ciro. Soldados,
la hermana de Arpago es Reina
Filis. Pagaſte mi amor.
Arp. Y el mio.
Ciro. Y aqui dio fin el Poeta
(que aun viue para ſeruiros)
à ſu hiſtoria verdadera,
fiado en vueſtro valor:
porque llamarſe merezca,
contra valor no ay deſdicha,
y el primero Rey de Perſia.

LAS

Digitized by Google

LAS BATVECAS DEL DVQVE DE ALVA.

Comedia famosa.

De Frey Lope Felix de Vega Carpio.

Personas que hablan en ella.

Duque de Alva.
Rui Paez su Mayordomo.
Giroto Barbaro.
Mileno Barbaro.
Don Iuan de Arce.
Mendo de Almendarez.
Ramiro de Lara.
Branda Dama.
Geralda Barbara.
Taurina Barbara.
Trifo Barbaro.
Marfino Barbaro.
Pelasgo Barbaro.
Darinto Barbaro.

Salen Taurina Barbara con los cabellos sueltos, vnas pieles por vestidos, y Giroto Barbaro con melena y pieles.

Gir. Aduelete de mi amor
cruel y hermosa Taurina.
Tau. Giroto à tempra el furor.
Gir. A tempra tu la mohina
con que me acucia el dolor.
En vn sugeto diuino

Digitized by Google

escaso torpe y endino
çampuçar tanto desden,
porque escatimar el bien,
non es de pecho benino.
Tau. Tan menos Giroto es josto
dar a vna moger disgusto
por ser vn home robusto.
Gir. Pues viue el Sol, que me tosto
en esse rescoldo injusto.
Faz que tu meliendre apraque,
el ver que buscas á otra,
y que nonca me sonsaque;
que a quien tantos enquillotra,
dará la fortuna vn baque.
Y prega al cielo Taurina,
que non te venga algun mal.
Tau. Que me has de hazer?
Gir. Emaginar,
que desesperança igual
hasta los fechos camina.
Tau. Fechizaraásme? *Gir.* Non se,
mas si en todas las Batuecas
ay fechicera, la se,
que has de ver como te secas,
desde la melena al pie.
Tengo de tu camison
vn gran pedazo, tan luengo,
dar te tiene mal torçon,
è tu veras, si me vengo
de tu engrato coraçon.
Bien se, que non te doy gosto,
porque soy home robusto,
para las lides disposto,
y que fazes (siendo injusto)
de mis entrañas magosto.
Gustas tu, que te requiebre
Mi eno fraco y endebre,
menos barbaro que yo,
que de tus penas lo estò? (bre!
Tau. Que importuno! Dios me lie
Anda Giroto en buen hora,
fechizame, que otro avrà
que me desfechize. *Gir.* En sora
que el fechizo non podrà
vencer tu esquiuez traidora.
Mas yà Taurina queria,
que tu fiziesses por bien
à mi dolor cortesia,
que acoitarse en vn desden
desenlustra la hidalguia.
Tau. Giroto yà non te cale.
por bien, nin por mal querer,
lo que del alma non sale.
Gir. Eres bezerra, ò moger?
Tau. Fazer pocheros non vale.
Que no ay baca tan osca,
quando del noviello hoyendo,
por los romieros se emboscа;
nin buey se escóbra en reduédo
quando le pica la mosca,
como vna muger que aburre.
Gir. Mal ancho te despachurre,
mala fiera que te coma,
que libertança que toma,
con que rigor que le escurre.
Tau. Pues no quieres q̃ me escurra
si me estàs amoginando?
ò so persona, ò so burra.
Gir. Tu fuego me està tostando,
non te duele que me turra?
Tau. Vn home desengañado,
que quiere de una moger?
Gir. Siẽpre està el cielo ñubrado;
non suele tras el llouer
salir el Sol colorado?
Tras el Inuierno non viene
la Primauera gentil?
la nieue (que el Março tiene)
no se la derrienga Abril,
aũ que embuelta en agua suene?

Non

Digitized by Google

Non tienen estos castaños
fruta nueua en los erizos,
Taurina todos los años?
Tau. Vete a fazer tus fechizos,
non me quillotres engaños;
que soy nieue, y non ay fuego,
que del monte me derriegue,
nubrado sin el Sol luego,
castaño con que se albergue
el tiempo la fruta niegue;
non ay pensar que me mueras.

Sale Mileno Barbato con melena corta, y pieles tostas.

Mil. Ojos, non deis tales nueuas
al alma, que non merece
tanto mal, como le ofrece
moger fiepre falsa en pruebas.
Mas como yà mis sentidos,
negaran al alma bien,
lo que han mirado atreuidos?
que donde los ojos ven,
non lo niegan los oìdos.
Si llegarè? Mas que dudo?
pero loco amor detente!
mas quien amando non pudo?
que no està en el ser valiente,
el ser vn garçon membrudo.
Fablando estàn de la guisa,
que dos que se quieren bien,
la risa el gosto me auisa;
porque quando dos se ven,
se asoma el alma en la risa.
Voto al Sol que me deshago,
yo merecia este pago?
à Taurina! eres muger;
don se lo quiero a entender,
si passa coita que fago?
Guarde vos Dios; si fincais
conmigo en buena intencion,
y en pro de mi bien habrais.
Tau. Mia vida, mio coraçon,
donde por el monte vais?
Mil. Quita los braços fingidos,
Taurina, que en mis enojos,
vi de otro coello prendidos,
que lo que miran los ojos,
no lo niegan los oìdos.
Guarda no me agurres ende,
Dios prega que la mudança,
que de amor tu pecho enciende,
tan mal pague tu esperança,
guarda en el fuego que prende.
Y tu, Girote, debieras
considerar que eran mias
las prendas que vituperas
compradas por tantos dias,
de penas de tantas veras.
Non auemos de reñir,
que por moger lo he jorado,
ni es justo vos se dezir,
que vn home desengañado
se determine a morir.
Quando en las manos te viera
de vn oso, de vn jabali,
òde otra bestia qualquiera,
yo te librara de alli,
ò yo por ende muriera.
Mas en los braços de vn otro
como yo, mal Dios me faga,
si non fuya como vn potro,
que amor con amor se paga,
y quillotro con quillotro.
Tau. Tente mio bien adorado,
que non es este grosero
de mis ojos estimado,
à ti soldemente quiero
a quien el espanto he dado.
Non me pago de homes tales,
sin

nin passan estos despojos
del coraçon los vmbrales,
que las niñas de mis ojos
juegan con prendas iguales.
Mirate amoroso en ellas,
non furioso como estàs,
que si assi llegas a vellas,
de espanto que les darás
serà fuerça amortecellas.
Mas si te ves con brandura,
y con su faz sossegada,
verás con tal compostura
en cada niña cifrada
el alma que te procura:
ende de que estás penoso?

Mil. Determinarme non esso,
porque se tus engañanças.

Tau. Que mayores seguranças
de vn pensamiento zeloso,
que en presencia de contrallo
satisfacer el querido.

Mil. Digo, que mil quexas callo
viendo a mi Rebal vencido
como cierbo, toro, ò gallo,
y con que me abraces cuido,
que bastára para ver
que le has habrado al descuido.

Gir. De palabras de moger
siempre mis fechos descuido.
Mas de las que dize vn home,
es bien que vengança tome,
antes que os deis tal abraço,
la jara de mal frechazo
por las entrañas me asome.
Sabes, tu endebre garçon,
que contra el mismo Sol pecas?
que soy en esta ocasion
del valle de las Batuecas
el mas soberuio varon?
Sabes, que el mas fuerte enebro
deshago, desgancho, y quiebro?
q̃ arranco vn fresno de quaxo?
y que un castaño desgaxo,
si con èl mis fuerças puebro?
Sabes, que descuerno vn toro?
que vn javali desquijaro?
que por la prenda que adoro,
cierbos que en el curso paro,
traigo en la choça en que moro?
Sabes, que porque reseruo
la fuerça fugi veinte años
de moger, que es mal proterbo,
mas que enebros, ni castaños,
javali, toro, ni cierbo?
Mas ende, porque me canso?
para morir te apercibe.

Mil. Vil conejo, cierbo manso,
que en faldas de moger viue,
bueye de arar, ronco ganso.
Viue la hermosa Taurina,
que has de ver quien es Maleno:
mas non pase esta mofiña
ante sus ojos. *Gir.* Tan bueno
te ha fecho amor, pues camina.
Que Dios non me faga bien,
sino te arrojan mis mañas,
que del primero baiben
las nieues destas montañas
muerte y sepulcro te den.

Tau. Mileno mio, non fagas
à tal cosa por mia fe,
que mal el mi amor me pagas.

Mil. Non estès mi agroria en pie,
sientate en estas aulagas
mientras te traigo en presente
deste villano bausan,
la loca y testuda frente.

Vanse los dos, y queda Taurina.

Tau. Cielos, a gerirse van,
non se que amor lo consiente.

Ima-

Digitized by Google

Las Batuecas del Duque de Alua,

Imaginanças del bien mio perdìdo,
Preño tan mi dolor y mi deſeo,
Y los ro muzgos del dolor que creo,
Deſoquicial ſonſaca mi ſentido.
Amor metiera, y face que atreuido
Mi eſpiritu ſe adelante al mal que veo,
Que non ay caſo de penſar tan feo,
Que amando non ſe tenga preuenido.
Crece el camino, la eſperança cae,
Y en ſoras qual ſoſiego la entretiene,
Encaramillotada ſe deſtrae.
Dos deſeos en fin quien ama tiene,
Vno que vá por bien y non le trae,
Y otro que vá por mal, y ſiempre viene.

Sale Gerarda Barbara con el cabello ſuelto, veſtida tambien de pieles.

Ger. Has vido por eſta ſierra
(Taurina que el cielo guarde)
la dulce paz de mi guerra?
Sol, que mis entrañas àrde,
gloria y honor deſta tierra?
Aquel, que non ay ligero
venado, que del ſe eſcurra?
aquel ſogur que turra?
aquel, que al oſo mas fiero
a lanchazco deſpachurra?
Dame (aſsi logres tu amor)
ſeñas de Girote, amiga.
Tau. Donde vas con tal furor?
que non ſe como te diga
la coita del mio dolor.
Ger. Tienes murria por mia fe?
algo pauorida eſtàs.
Tau. Non puedo tenerme en pie;
mas para que en buſcas vas
de Giroto? *Ger.* Oye porque.
Ha propueſto las Batuecas
Triſo, no ſe que embelecos,
de que el de mas ſeſo y talle,
gouierne y rija eſte valle,
montes y paramos ſecos.
Que diz que los animales
con ſerlo tienen gouierno,
y que es males que homes tales
eſtèn ſin el. *Tau.* Sol eterno,
que por nubarrones tales
da vida al mi amor Mileno,
para que los mande a todos.
Ger. Mileno dixo, que bueno,
ſe le empuja de mil modos
Giroto de fechos lleno.
Mira Taurina, que yà
tiene Giroto algun voto.
Tau. Geralda, Mileno eſtà
al embocar deſte Soto,
con tu garzon tiempos ha.
Que ſobre mi amor baraja,
preſto verás la ventaja.
Ger. O que mal oſo te muerda,
de la tu aficion ſe acuerda;

allà

Digitized by Google

allí voy.
Tau. Por aqui atraja.
Gir. Si le ha venido algun daño,
tu lo pagarás, *Tau.* De ti
nonse me dà aquel castaño.
Gir. Escurrete por aqui.
Tau. Si te agarro,
Gir. Si te apaño. *Vanse.*

Salen Triso, Marfino, Pelasgo, Darinto Barbaros con pieles y melenas cortas, y baston en las manos.

Mar. Parece que enssoñaste essas locuras.
Pel. Vna mayor que todos de que suerte.
Dar. Sugetos dize Triso, que seamos
à vn home como todos? *Mar.* Non se acuerdan
los mas ancianos del Batueco valle
de auer oido sus mayores Triso,
que jamas algun home de nosotros
oviesse sido mas, que sus iguales.
Dar. La ignorancia; Marfino, por ventura
avrà sido la causa. *Mar.* Que ignorancia?
nosotros habitamos este valle
cerrado destos montes espesissimos,
cuyas sierras empinan sus cabeças
à topetar con las estrellas mismas,
sin que jamas ninguno aya sabido,
quien fue el primero que nos dio principio.
En esta lengua habramos, estas choças
nos cubren, estos arboles sustentan,
y la caça que matan nuestros arcos:
si vivimos en paz, sin ser regidos,
y nos auemos aumentado tanto,
porque das ocasion, que nos deshaga
alguna embidia, donde nunca reina.
Tri. Cosas que se descubren cada dia
en este valle, la ocasion me han dado,
por donde cuido, que es mayor el mundo
de lo que en nuessa imaginacion cabe;
que no es possible, que el amor primero
que nos hiço a nosotros, no criasse
otros tambien. *Dar.* Estrañas cosas dizes;
mas homes que nosotros? por adonde?
Tu non ves, que han subido essas montañas

Digitized by Google

atrenidos garzones, y se han buelto,
diziendo, que se agota el mundo en ellas,
y que mas en las puntas por las nubes?
Tri. A Dario, es posible, que el que fizo
aquel Sol tan fermoso y relociente,
con la Luna tan branca y rellanada,
vno con cara de oro, otro de prata,
y todas las estrellas que los cercan;
estas fuentes que corren, estos arboles,
estas frutas y caça solamente
las fizo y las crió para tan pocos?
Pel. Pocos te parecemos? *Tri.* Pues que somos,
para que tal grandeza merezcamos?
Mar. Calla, que essas estrellas, Sol, y Luna
son manchas de la capa de los cielos.
Tri. Las manchas son defetos en las capas,
y alli semejan guarniciones ricas:
pero dezidme, si este valle fuera
la redondura de la tierra toda,
estos arroyos, que corriendo vemos,
y estos rios, que siempre se despeñan,
luego como tocaban en el cabo
boluieran otra vez encia nosotros.
Pel. Que cosas tan estrañas que conjuñas.
Da. Las que se hallan, muestran que otros homes
habitaron aqui, mas non preñotan,
que aya gente passados estos montes.
Tri. Que pudieron tener, que se igualassen
à lo que ayer hallé, què traigo embuelto
en esta piel, por admirable cosa.
Mar. Que hallaste? *Tri.* Veislo aqui, juzgad aora
quien pudo fazer obra tan estraña.

Desembuelua vna piel, y saque vna espada vieja muy moosa.

Pel. Va'ame el Sol! que miro? *Dar.* Razon tienes
Triso, de encarecer obra tan rara:
pero que sientes tu que será aquesta.
Tri. Esta es arma sin duda, que aqui tiene

por

por donde la abarcar, que este es el corte.
Pol. Que sabiendo que te enlietra el cielo,
nunca se vido en las Batuecas home
que tuuiesse tan altas cuidaduras;
sin duda, que ay mas tierra, y que ay mas gente.
Dar. Y adonde hallaste aquestas armas Triso?
Tri. Hallela en estas peñas encobrida
con las ramas de algunos madroñares.
Mar. Y non buscaste mas? *Tri.* Non lo he mirado.
Ma. Quien viene aqui? *Tri.* Giroto viene airado.

Sale Giroto con un baston.

Gir. Dizen, que Rey fazeis, que assi se nombra,
el que gouierna, rige, y sobrepuja
à todos los demas, mucho me asombra,
que non se la razon que vos empuja:
quien vuestro valle del sentimiento escombra?
quien vos apremia, y con rigor estruja?
quien vos viene a robar las vuessas dueñas?
son exercitos de homes estas peñas?
Qual otro regimiento vos conuiene
fueras ende de aquel, que ha tantos años,
de vuessa alcunia y abolengo viene
entre estos baxos niebros y castaños;
y en caso que alguno vos enfrene,
si con el mal fazer crecen los daños,
como sin mi teneis tal atreuencia,
que fazeis estas cosas en mi ausencia?
Cada que imagineis vn home fino,
Giroto es vuestro Rey, non cale ageno,
yo que furioso este baston empino,
de sangre de osos, y de toros lleno,
no relincheis, que por el Sol diuino,
que si alguno remuzga, que es tan bueno,
que le he de hazer, que a vn golpe lo remito,
brotar por las narices el espiritu.

Sale Mileno con su baston.

Mil. Rey se faze sin mi? quien es el loco,

Digitized by Google

que intenta fazer Rey donde yo falto,
que con la testa en las estrellas toco,
y deste valle al monte doy vn salto:
quien a Mileno enseñarà tan poco,
que tuue al mismo cielo por mas alto?
non soy yo aquel, que paso à pies los rios,
rompiendo el agua con los braços mios.
Non soy yo aquel, que de vn aliento corro,
del vn estremo al otro deste valle,
que al lobo mas feroz quito el cachorro,
y fago que a mi voz el viento calle?
Non soy yo aquel, que si leuanto el morro
tiemblan las fieras de mi cara y talle?
non soy yo aquel, que el mismo Sol dorado
arrancarè dedonde està crabado?
Si aues de fazer Rey, que vos gouierne:
à Mileno elegid Batuecos homes;
ora faga calura, y ora inuierne,
fuerte a las armas y a diuersos nomes:
si quereis que vn cerril toro descuerne,
(que tu Giroto por apenas domes)
echadmele, y farè que mis despojos,
que vierta sangre por narizes y ojos.

Tri. Nin se ha tratado fazer Rey, ni agora
se sabla mas que desta allança mia,
que estaba en esta peña encobadora.

Gi. Quando la hallaste? *Tri.* Ayer al medio dia.

Mil. Arma notable! *Gir.* Estraña! *Mi.* Lidiadora!

Gir. Yà es mia. *Mil.* Mia es. *Tri.* Menos porfia,
que yo non la darè, ni a ti Mileno,
nin a Giroto, de arrogancia lleno.

Gir. Triso. *Tri.* Giroto. *Gir.* Suelta. *Tri.* Non la agarres.

Mil. Damela Triso a mi. *Tri.* Nin a ti quiero,
que aunque viejo, por mas que te embiçarres,
fabrè matarte con el mismo acero.

Mil. Aparta el braço yà. *Tri.* No me desgarres,
nin subas a mis canas altanero,
que aun ay en estos flacos braços neruios,
que faràn humildosos los soberbios.

Mar. Non es razon fazerle fuerça a vn viejo,

si hu-

Digitized by Google

si huuiera Rey, ninguno me enforcara,
que el Rey encaletrado en buen consejo,
la su facienda cada qual pagara.
Gir. Non se quexe por mi, yo se la dexo.
Mil. Dejola por virgueña de su cara.
Tri. Fazeis como fidalgos, que tal nome,
quedaban mis abuelos al mas home.
Pero aduerti, que donde esto auia
puede auer otras cosas de importancia.
Mil. Non se podrá buscar? *Tri.* Bien se podia
rompiendo destas peñas abastança.
Mar. Mostrad aqui los dos la valentia,
aqui verás del braço la pujança.
Pela. Rompe Mileno tu. *Mil.* Valgame el cielo!
parece que se viene el monte al suelo.

Dan golpes con los bastones, y se abra ò caiga de lo alto vna puerta hecha de peñas y ramos, y dentro de vna cueba se vè vn cadaber sobre vn lienço, y la calabera serà de pasta: tenga vna lança en la mano, y vn escudo en la otra con dos Leones y dos castillos pintados, y al rededor estas quatro letras.

T. S. D. R.

Mar. Valgame el sayo! q̃ es esto?
que notable marauilla!
Gir. Non fuyais gente tan presto,
que fugir solo de vella
muestra en los hóbres denuesto
Mil. Yo non fuyo, que aqui estò,
que vn difunto non me pasma.
Tri. E quien aqui soterrò
los sueños desta fantasma?
cuidais que os engaño yo?
Mil. Serà qual que fechicera.
Tri. Non à la fe, que si fuera
non tuuiera essas pinturas.
Dar. En otras cuebas obscuras
ay homes desta manera.
Mas como non han tenido
essas enseñas famosas
por nuessos los he tenido.
Mar. Bien preñotas estas cosas,
que aqui otra gente ha venido.
Pel. A la fe Triso, que el mundo
non se çampuça en Batuecas.
Tri. En lo que mirais lo fundo.
Gir. Toda la carne tien seca.
Tri. Non te acerques furibundo.
Gir. Como non? antes pretendo
quitalle aqueste guinchon.
Dar. Braba façaña!
Mil. No entiendo,
que aquestas fazañas son,
y que lo cudeis me ofendo.
Si el home viuo estuuiera
fazaña me pareciera;
mas pues nin chilla nin fabla,

Digitized by Google

quita'e ende la tabra,
y en foras que viuo fuera.
Tri. Cerrad con aquella losa
la fuessa, fidalgos homes,
y oid la mi fabra honrosa
tan digna de vuessos nomes.
Alcuznia y prez generosa
essas casas, que pintadas
se ven en este trabon,
non son en Batueca halladas,
que nuessas casas non son
tan polidas fabricadas.
Ni essos fuertes animales
tan ferozes ni tan listos,
con garras y lanas tales,
son en nuestros valles vistos
por montañas ni arenales.
Luego es señal, q̃ ay mas gente,
mas mundo, y cosas mas bellas?
Dar. Non lo cuidas bien pariẽte,
que essas cosas pudo hazellas
de quien eres descendiente;
y el tiempo auer consumido
essas casas y animales.
Tri. Las casas puede auer sido,
que en esto cosas tales
cubren los tiempos de oluido.
Mas si animales huuiera
en Batueca deste talle,
su linea permaneciera,
y en lo reduendo del valle
algun semejo se viera.
Mas ende que fuera ansi,
quando entre roxo arrebol
se desliza el Sol de aqui;
dezidme adonde va el Sol,
que se sume todo alli?
Tiene alguno nueuo Ocaso
donde denoche se acuesta?
Gir. Fabras de vn notabre caso,
que yo mido en essa cuesta
que a otro mundo lleua el paso;
mas gente debe de auer.
Tri. Pues lo que podeis fazer
es trasponer todo el valle,
que el que mas semejas halle
nuestro señor ha de ser.
Gir. Pues tenme Triso el guinchõ,
que yo los voy a buscar.
Mil. Y a mi me guarda el trabon,
que non me cuido quedar
sin probar oy mi intencion.
Tri. Venid, y os enseñarè
por onde subir al monte
podais sin trabajo a pie,
en antes que el Sol transmonte;
que cabizbaxo se ve.
Mil. Non jaràs, no arena seca
faràn que el subir me inpida,
si tanta groria se trueca.
Gir. Que non boluerè con vida,
ò serè Rey de Batueca. *Vanse*

Salen don Iuan de Arce, y Mendo de Almendarez criados del Duque de Alua.

D Iu. Mẽdo, si aueis de ayudarme
en la pretension que os digo,
podrè de vos como amigo
seguramente fiarme.
Pero si darme pensais
consejos que no pretendo,
guardarme de vos entiendo.
aunque mi amigo seais.
Men. Don Iuan, desde q̃ veniste
con el Duque de Alua aqui,
y os tratè y os conoci
por la merced que me hizistes.
Propuse con tal lealtad

se-

Digitized by Google

feros amigo de veras,
que es cansaros en quimeras
dudar dessa voluntad.
Que no avrà padre ni hermano
por quien hiziesse por Dios,
lo que harè don Iuan por vos.
D. I. Dadme aquessa hidalga mano
y escuchad Mendo la historia
mia, desde que entrè en Alua,
que este mi temor fue salua
a vuestra hidalga memoria.
Don Fernando de Toledo
señor de Valdecorneja,
y primero Conde de Alua
(aquel que vencio en Requena
la mas famosa vitoria
que la antiguedad celebra:
el que desde Ecija a Ronda
corrio el Alarbe y frontera.
Y en Malaga, en su Axarquia
(quando dexando el caualio
en la batalla sangrienta)
hizo a su gente vn portillo
entre lanças i saetas.
El que con tantas virtudes
talò de Guadix la guerra;
y entre Granada y Iaen
ganò tantas fortalezas)
Crio a mi padre, y le dio
armas, cauallo, y ensefia,
con que a su lado anduuiesse
como adalid en la guerra,
Pero llenandolos Dios
a mejor vida, me dexan
encomendado a su padre
que sus Estados heredan.
Don Garcia de Toledo
à tan alto valor llega,
que por el Rey don Enrique,
y la Catolica Reina,
es primero Duque de Alua,
es Conde de Saluatierra,
Marques de Coria, y señor
de lo mas que el Tormes riega.
Quando fue el Duque a casarse
de Castilla, à la Duquesa
pedi me hiziesse mercedes;
y el noble Duque por ella
me hizo su Maestresala,
gages y racion me aumentò.
Vime yà moço y galan,
y el oficio y galas nueuas
me dieron atreuimiento
para pretender con ellas
à vna doncella de casa,
hermosa, noble, y discreta,
y à pesar de la lealtad
estoy casado con ella.
Yo asseguro, que entre ti
à este punto consideras,
por donde pudo don Iuan
escriuir, hablarla, y verla.
Quien duda, que estàs pensando
en tantas guardas y dueñas,
que dueñas son en Palacio
los Dragones de Medea;
porque ven mas que los linces,
y a treinta pasos penetran
el papel y el pensamiento,
las palabras y las señas.
Quien pintò Dragon a Palas
en guarda de las doncellas,
no vio dueñas, que es fin duda,
que la pusiera vna dueña.
Pues Mèdo, entre tantos Argos,
si quiere amor, se hallà flechas,
porque es amor como el Sol,
que por los resquicios entra.
No digo, que la he gozado,
pero que esta noche intenta

Digitized by Google

entrar por aquellas tapias
à las puertas desta huerta.
Estas salen a estos campos,
que son del Tormes dehesa,
Tormes, que và a Salamanca
desde la sierra de Vejar.
Bien se que es grãde el peligro,
mas si me meto en la sierra
junto à la Peña de Francia,
defenderanme sus peñas.
Que aunq̃ sepa (necho salvage)
viuir con Brianda entre ellas,
la tendré por mejor vida,
que de los Duques la mesa.
No quiero las esperanças
de mi señora, ni quieran
mis pensamientos, que aspiren
a sus tesoros ni rentas.
Que esperanças en señores,
yo se bien, Mendo, que llegan
à trocar su verde en blanco,
pues siẽpre en canas se truecan.
A Brianda quiero sola;
la hora y la senda es esta,
ayudadme, que el consejo
ofende a quien le desprecia.
Men. El que tal resolucion
tiene obstinada en el alma,
mal podrà poner en calma
el gusto con la razon.
Bueno fuera aconsejaros,
pero aueisme preuenido;
amigo soy, y he venido
don Iuan solo a acompañaros.
No pienso, que es deslealtad
de vasallo, la que hago
contra el Duque, ni mal pago
le doy a su voluntad.
Que Brianda no le toca,
mas que por criada aqui;
y quando no fuera assi,
vuestra amistad me prouoca.
No es tiempo de imaginar,
si es biẽ hecho, ò es mal hecho;
mas yà que os ofrezco el pecho,
solo os quiero preguntar,
porque no la aueis pedido
por muger?
D. Iu. Preguntais bien.
Men. Yo sospecho, que os la den,
pues que la han de dar marido.
D. Iu. Bien se, q̃ en mi la empleara
la Duquesa mi señora,
mas priua con ella agora,
Mendo, vn Ramiro de Lara,
que desde niño ha criado,
y este por muger la pide.
Men. Desuerte, que se os impide
gozar tan dichoso estado?
D. Iu. No solo me impide el bien,
pero temiendo que llegue
el tiẽpo, en que se la entregue,
y a su pesar se la den,
este desatino intento.
Men. Señas oigo. *D. Iu.* Ella serã.

Sale Brianda a la ventana.

Bri. Ce, sois vos?
D. Iuan. Yo soy, y està
contigo mi pensamiento;
no temas, que de quien digo
nos auemos de fiar.
Bri. Pues como podrè baxar?
Men. En los ombros de un amigo;
pon algo en esse balcon,
y en estas manos los pies.
Brian. Es Mendo?
D. Iuan. Si, Mendo es,
que de amor y amistad son

el

Digitized by Google

el mio y el suyo efetos.
Bri. En hõbre estoy transformada,
y baxo a esta liga atada;
à Dios amigos discretos.

Baxa Brianda en abito de hombre por una liga, teniendola los dos, y dizen.

D. Iu. Asienta, mi bien, el pie
sobre estas manos.
Brian. Yà estoy
sobre tus manos. *D Iu.* Yo soy
tu esposo. *Bri.* Pagas mi fe.
D. Iu. Por aqui deciende luego.
Bri. Que camino has de tomar?
D. Iu. Amor nos quiera guiar,
pero no sabrà, que es ciego:
àzia la Peña de Francia
auemos de ir. *Bri.* Dulce esposo
solo en tu centro reposo;
quando fuesse de importancia
irè a la Libia contigo,
y hasta el mas remoto Polo,
que solo es patria el bien solo.
D. Iu. Vè delante Mendo amigo.
Br. A Dios Duque, y à Dios Alua,
que voy como Clicie nueua,
adonde mi Sol me lleua,
pues ser por amor me salua.
à Dios Tormes, q̃ en presencia
de mi amor supiste tanto,
pues creciste con mi llanto,
mengua agora con mi ausencia.

Vanse, y salen Girotoy Geralda Barbaros.

Gir. Non cale que me detengas,
yà sabes tu que es honor.
Ger. Tu non sabes, que es amor,
pues q̃ de mi amor te alluengas.
Onde te llenan penfijos
por los enramados cerros
en que facen los encierros
coliebras y lagartijos.
Onde subes por las nieues
que rematan en las nubes,
que fi a los cielos te subes,
non ay, porque non me lleues.
Los osos y jauálies
te farán mala acogencia
en vengança de mi ausencia,
quando en la tuya te fies,
En demas, que los Batuecos,
que a tal empresa te embian,
porque te embidian porfian
à persuadirte embelecos.
Tu codicioso Giroto
de mayores honorancias,
das efeto a sus venganças
de mis querencias remoto.
Ay de ti! Y ay de mi luego!
que me durará este llanto!
Gir. No bañes, Geralda, tanto,
que me zarapuzas en fuego.
Manda a tus nieñas (pues son
los huespedes de tus ojos)
que non lloren por enojos,
sangre del mio coraçon.
Desagarrame el vestido,
y dame lugar, que es tarde.
Ger. Amor, que faze cobarde,
sabe fazer atreuido.
Pues que non puede ser menos,
toma esta cinta de lana
(que fize ayer de mañana
sobre aquellos verdes ferros)
iten de mi memoranza,
pues lo debes a mis quexas.

Gir.

Digitized by Google

Gi. Pregue à Dios, q̃ en mis ouejas
fagan los lobos matança:
pregue a Dios que mi centieno
con amapolas se embuta;
que falte à mis prantas fruta,
y a mios noniellos heno.
Non aya garuanço en parua,
quando los trillos y esoarbo,
ni en los mis cañares barbo,
ni canas en la mi barba.
Si non te guarde el cordon,
y te traigo en testimoño
dessas tierras el madroño,
si yà colorados son.
Agarrame por la cinta,
y el Sol en tu guarda quede.
Ger. Vete en antes que se enrede
entre las nubes que pinta.

Abraçanse los dos, dasle el cordon, y vase ella.

Gir. Quedan los campos quando el Sol se çampa,
Y de los nuenos ojos se çabulle,
Tales, que ni aue canta, ni agua bulle,
Todo parece que su luz lo escampa.
El oso cae en la asechança y trampa,
La trucha por lo fondo se escabulle,
Non ay casada tortola que arrulle,
Ni ganado en la arena cama estampa.
En viendole enebrar sus hebras de oro,
Asomase la noche fosca y fria,
Todo lo llora en lamentoso coro.
Yo soy campo vestido de alegria,
Y en soras que me falta el Sol que adoro,
La negra noche que sociede el dia. *Vase.*

Salen don Iuan, y Brianda.

Bria. Donde me llenas, don Iuan,
por tan grandes asperezas,
que yà a caminar empieças
por donde las aues van?
Que despues de quatro dias
que entre aquestas peñas vas,
como dentro en Alua estàs
temiendo dueñas y espias.
Ninguna peña te agrada,
ninguna cueua es segura.
D. Iu. A Brianda! por ventura,
vienes de mi amor cansada?
Piensas tu, que del poder
de los grãdes Duques de Alua,
assi vn hidalgo se ialua
con vna debil muger?
Si viniera acompañado
para hazerle resistencia,
con mas tibia diligencia
buscàra lugar sagrado.
Pero yà Mendo perdido,
que fue a buscar de comer,

ò que

Digitized by Google

ò que lo ha fingido ser,
si fue amigo fingido.
No quieres, que busque aqui
deste monte el mas secreto?
Bri. Que lo es harto te prometo,
que voy guardada de mi.
Á ça los ojos, verás
peñas, que tocan al cielo,
y baxalos luego al suelo,
y apenas suelo verás.
Que vn castaño en aquel valle
parece pequeña flor.

D. Iu. Assi Brianda es mejor,
para que nadie nos halle.
Esperame vn poco aqui,
mientras busco alguna fuente.
que temple esta sed ardiente.
Bri. Vn arroyo fuente alli.
D. Iuan. Allá voy.
Bri. Aqui te espero.
D. Iu. Temiendo baxo por Dios.
Bri. A morir truxo a los dos
amor. *D. Iu.* Fue amor verdadero
Vase.

Bri. Asperissimas peñas, donde apenas
Avrá jamas llegado estampa humana,
En cuyas fuentes vierte la mañana
Escarcha en vez de flores y azucenas.
Montañas de sombrios y hayas llenas,
Vltimo fin de mi esperança vana,
Antigua tierra de tu nieue cana,
Castillo, que de yelo forma almenas.
Profundos valles del obscuro Ibierno,
Lobrega habitacion; piedras que trae
De su furiosa linuia el curso eterno.
Que bien puedo dezir, que amor me trae
A morir entre el cielo y el infierno,
Si de vosotros mi esperança cae.

Sale Milano Barbaro solo.

Mil. A despeçar de Taurina
la montaña he trascolado,
mas por mas que he caminado,
mas tierra a mi se anecina.
No ay duda, el mundo es mayor,
que quien fizo tanto cielo,
non ficiera vn corto suelo
para tamaña valor.
El manto que ha de cobrir
el home, igual ha de ser
mas que es lo que vengo a ver?
Brian. Ay Dios!
Mil. Estò por fuir.
Bria. Que Barbaro tan estraño!
si le llamarè? Que harè?
Mil. Su fermosura, à la fe,
dà asseguraça a mio daño.
Valgame el Sol! esto auia
dessotra parte del mundo?
ô Triso sabio y profundo!

ca-

Digitized by Google

catad si verdad dezia.
Tembrando estò de mirar
vna tan branca figura,
non he visto catadura
tan fabrosa de acatar.
Las piernas tiene amariellas,
y todos brancos los pies,
y de la faz al embes,
con mas luz que las estrellas.
Si es home de por acà?
que lindo mundo a la ha.
Bri. Si hablarè? que le dirè?
si es Serrano? ola quien va?
huyes? *Mil.* Non suyo de vos,
quien serás que me aterris?
en la fabra me dezis,
que sois semejo de Dios.
Ay mas mundo deste cabo?
Bri. Que Serrano tan fenoz!
darè a don Iuan vna voz;
Llama a don Iuan.
don Iuan. *Mi.* Temor nó alabo,
que a los que llama guardeis:
lleuemos este garçon,
que èl nos darà la razon
de lo que vos non sabeis:
Garçon non fuyais de mi.
Bri. Don Iuan.
Mil. Callad por mia fe,
que vos despachurrarè,
si vno vos endono assi.
Bri. D. Iuá, q̃ vn mõstruo me lleũa.
Mil. Home so, tened los braços,
que harè de los mios lazos
con que vos lleue a mia cueba.
Br. Ay, ay! *Mi.* Fermosas estrellas,
non se que tienes Garçon,
que en el mismo coraçon
me vas faziendo cosquiellas.

Llevala en braços, y entranse, y se dà fin al primer acto.

ACTO SEGVNDO.

DE LAS BATVECAS del Duque de Alua.

Salen el Duque de Alua, el Mayordomo y criados.

Duq. Que tampoco parece el Maestresala?
May. Falta don Iuan desde la misma noche,
y vn gentil hombre de Alua, amigo suyo,
que se llamaba Mendo de Almendares,
hijo de Aluaro Mendo. *Duq.* No aueis hecho

Digitized by Google

alguna diligencia de importancia?
May. Quanto ha sido posible auemos hecho:
por el camino fue de Salamanca
hasta Fuente Aguinaldo Ruy Melendez,
y a Portugal por Saelizes fueron
Ortuño de Mendoça, y Aluar Nuñez:
por Peñaranda hasta Segouia Argote;
y Escouar vino ayer de Piedra Hita:
sin estos otros hombres y peones
van discurriendo por diuersas partes.
Duq. Que tuuiesse don Iuan atreuimiento
(auiendole criado desde niño)
para darme vn enojo semejante?
Echaronse las rexas en la torre?
May. Yà todos los valcones tienen rexas.

Sale Ramiro de Lara de camino.

Ramiro viene aqui. *Duq.* Seais bien venido.
Ram. Deme los pies, señor, vuestra Excelencia.
Duq. Quando salisteis de la Corte? *Ra.* El Lunes.
Du. Sus Magestades quedan buenos? *Ra.* Buenos,
aunque para Granada de camino.
Duq. Que en fin van en persona á la conquista?
Ram. La Catolica Reina belicosa
acompaña en la guerra a su Fernando:
y con esto se anima tanta gente,
que no queda en Castilla vn solo hidalgo,
quanto mas noble, ò Titulo. *Duq.* Rui Paez,
Caualleros, apreste se mi gente,
y todas quantas armas estèn limpias.
Ram. Lee, señor, primero aquessa carta:
su Magestad la escriue. *Duq.* Apresta luego,
que yá se, que me manda que le siga:
ir su persona, es carta. *May.* A mucho obliga.

Lee la Carta el Duque.

Carta. Duque de Alua mi primo, yo me parto a Granada:
en tanto que os ordeno otra cosa, es mi voluntad, que

que-

Digitized by Google

quedeis en el gouierno de Castilla con titulo de Virrey: que los Caualleros como vos, tanto pelean gouernando los vasallos, como venciendo los enemigos. Partid luego à la Corte, que tengo que hablaros en mi partida, y encomendadme à la Duquesa. Dios os guarde.

EL REY.

Duq. Aunque seruir los Reyes con la espada
fuera mi gusto y voluntad, no puedo
negar, que la merced que el Rey me haze
con el gouierno de Castilla, ha sido
notable confiança, y bien supremo.
Pide alguna merced, pide Ramiro.
Ram. Señor, muchas mercedes hazer puedes,
pero entre todas la mayor, que puedo
pedir a tu valor, a tu Real sangre,
de Emperadores decendiente ilustre,
es sola vna muger, que sola adoro,
y que para muger te pido. *Duq.* Nombra
Ramiro, la que estimas en mi casa.
Ram. Yà sabe mi señora mi deseo,
que yà la he dado parte. *Duq.* Y es su gusto?
Ram. Si señor. *Duq.* Di quien es? y muchos años
la gozes, y te goze: que yo quiero
ser tu padrino. *Ram.* Gran señor, Brianda.
Duq. Como? *Ram.* Brianda. *Duq.* Apresten los caualos:
mirad, que he de partir dentro de vn hora. *Vase.*
Ram. Porque me buelue el Duque las espaldas?
no merezco a Brianda por ventura:
Rui Paez? no soy yo tan bien nacido
como Brianda? *May.* Si por cierto, Lara,
y de solar muy noble y conocido:
y si el Duque se fue, no fue de enojo,
sino de pena y lastima; que os quiere
como a hechura que sois de mi señora.
Ram. Valgame Dios! es muerta? *May.* A Dios pluguiera;
mas pues en casa es publico, y en Alua,
y lo aueis de saber; sabed, Ramiro,
que Brianda se fue con don Iuan de Arce

por

por los balcones desta torre. *Ram.* Cielos!
que es lo que escucho? *May.* Aqui, Ramiro, importa
mostrar valor, mostrar entendimiento.
Ram. Donde dizen que están? *May.* No se ha sabido,
supuesto que se hizieron diligencias.
Ram. Es posible, que tanto desconcierto
aya cabido en hermosura tanta?
May. Quando tuuo concierto la hermosura?
Ram. Quando la esmalta la verguença noble.
May. Si ellos temieran la vengança vuestra;
vos fuisteis la ocasion de su hermosura.
Ram. Irme quiero á la guerra de Granada.
May. Hareis muy bien, que quien amando yerra,
suele tener ventura por la guerra.

Salen Triso, Darinto, Pelasgo, y Marfino Barbaros.

Tri. Letras diz Frasio, que son
las negras de aquel escudo,
fechas con agua y carbon.
Dar. Pues de quien saberlo pudo?
Tri. De su aguelo Meledon.
Que diz, que a su padre oyò,
que otras pinturas que viò
el mismo nombre mostraban,
y que estas dinificaban
lo que habramos vos y yo.
Y tornome a rezomir,
en que ay gente en otra parte.
Marf. Vn hombre siento groñir.

Sale Mileno con Brianda debaxo del braço.

Mil. Non tienes de que acuciarte,
que non te lleuo a morir.
Bri. Pues avrá muerte mayor,
que ir en tus braços?
Tri. Ay cielo!
quien faze aqueste rumor?
Mil. Non vos yacteis por el suelo,
ni se vos mengue el valor:
Mileno soy, veisme aqui.
Pelas. Que es lo que agarras assi?
Mil. Vn home del otro mundo;
que deste valle profundo
á los estremos subi.
Y mirando a todos lados,
vide montes, vide sierras,
ir arroyos despeñados,
á la redeenda otras tierras,
otros valles, y otros prados.
Pareceme, que es mayor
el mundo, y que mejor prueua
(si quereis prueua mejor)
que ver los homes que lleua
deste formoso color.
Non somos desemejantes,
ò allà menos el Sol turra:
Mas estos fatos galantes
por poco que se descurra,
nos fazen mas ignorantes.
Que lindo vestido tien!

Pe;

Digitized by Google

Pelaſ. Habra?
Mil. Pues no? como habrais.
Marſ. O tierra llena de bien!
Mil. Habra con èl, que cuidais?
que no os habrarà tambien?
Triſ. Home del mundo diuino,
rico de tales deſpojos,
qual en jamas antes vino,
ni al oido ni a los ojos,
de todo el valle vezino.
Dadnos nueuas de la tierra
onde tal gloria ſe encierra:
poſsible es, que ha tantos años
que entre niebros y caſtaños
viuamos en eſta fierra,
ſin auer viſto algun home
de tu catadura y faz.
Non fabra: di que non tome
pena. *Mil.* Alegrate rapaz,
dinos la tu tierra y nome;
que noſotros non ſabemos
que aya mas múdo, que el valle
q̃ entre aqueſtos mõtes vemos.
Bria. Aunque es barbaro ſu talle,
Aparte.
ſon piadoſos ſus eſtremos.
Caſo eſtraño! que eſta gente
entre aqueſtos montes viua
ſin dueño? *Tr.* Aſsi el Sol luziẽte
ſegure tu faz altiua
de barba, y tu vida aumente,
deſuerte, que a la cintura
llegue el pelo branco y cano,
que nos digas, en que altura,
en que monte, ò en que llano
fizo el Sol tu ſermo'ura?
Ay otros qual tu ende allá?
Bria. Luego no aueis viſto gente?
Triſ. No mas deſta que aqui eſtá,
que deſſa fierra la frente
con la nieue en el Sol dà.
Ni noſotros, ni home alguno,
yà padre, yà aguelo ſea,
ha viſto mundo ninguno,
Bri. Quien avrá que aqueſto creas
Pel. Non te eſquiues importuno.
Bria. Serranos, que no ſabeis
cuya es la tierra en que eſtais?
ni el gran ſeñor que teneis?
Triſ. Que ſeñor?
Bria. Luego ignorais
el dueño que obedeceis?
Triſ. Noſotros no conocemos
otro Dios, ni Rey, que el Sol
cada que encima le vemos.
Bria. Ni que es Fernando Eſpañol
vueſtro Rey.
Dar. Nada ſabemos.
Triſ. Que Eſpañol?
Bria. El Rey de Eſpaña.
Triſ. Que es Eſpaña?
Bria. Aqueſta tierra,
que el mar por mil partes baña.
Tirſ. Que es mar?
Bria. El agua que encierra
el mundo en ſi.
Triſ. Coſa eſtraña!
Eſpaña ſe llama el mundo?
Bria. No, fino vna parte del.
Triſ. Parte dè? Caſo profundo!
luego ay mas que Eſpaña en èl?
Bria. Y aun otro mundo ſegundo,
que và a deſcubrir Colon.
Triſ. Quien es Colon?
Bria. Vn varon
que otro mundo pienſa hallar.
Tirſ. Por donde và?
Bria. Por la mar,
que todas las aguas ſon.
Triſ. Serà Eſpaña del tamaño
deſte

Digitized by Google

deste valle?
Brian. Caso estraño!
mas que cien mil valles es.
Tri. Sánto Sol!
Brian. Santo Sol pues.
Tri. No mientas.
Brian. A nadie engaño.
Tri. Mira, que somos aqui
docientos homes y mas:
ay mas en España? di.
Bri. En tanta ignorancia estàs?
Tri. Solos estos homes vi.
Bri. No ay lugar tan pequeñuelo,
que no tenga mas dos vezes.
Tri. Y ay muchos?
Bri. Cubren el suelo,
como las aguas de peces,
como de estrellas el cielo.
Ciudad ay, que tiene en si
docientos mil hombres.
Tri. Tantos?
y caben juntos assi?
Bria. Y muchos mas.
Tri. Cielos santos,
porque entre montes naci?
Que fazen juntos?
Brian. Entienden
cada qual en su exercicio,
que vnos de los otros penden.
Tri. Y el Rey?
Brian. Es supremo oficio
(de escucharme se suspenden)
Aparte.
este Rey premia, y castiga,
defiende el mal, paga el bien.
Tri. Non se, Garçon, que te diga.
esse Rey, acaso tien
home que le contradiga?
Bri. Guerra tiene con vn Moro.
Tri. Que es Moro?
Brian. De ley contraria.
Tri. Y que es ley?
Brian. La Fè que adoro.
Tri. Que es Fè?
Brian. Cosa necessaria
para salvarse.
Tri. Esso ignoro.
Quien se salva?
Brian. El buen Christiano?
Tri. Que es Christiano?
Brian. El que la Ley
de Christo, Dios soberano
sigue, que es diuino Rey,
porq̃ el nuestro es Rey humano.
Tri. Christo es Dios?
Brian. Christo baxò
de Dios (q̃ es su Padre) al suelo,
y à los hombres redimio,
porque se cubriò del velo,
que de vna Virgen tomò.
Tri. Que es Virgen?
Brian. Su Madre santa.
Tri. Como se llama?
Brian. Maria.
Tri. Homes, el garçon me espanta.
Marf. Tan alta sabiduria
el mayor caletre encanta.
Bria. Como aueis viuido aqui,
hombres, sin Dios, y sin Ley?
y hablais Castellano assi?
Dor. Dizen, que huyendo vn Rey
vino à aportar por aqui:
y que ciertos labradores,
ò soldados de vna guerra
se encerraron en la sierra:
que miras.
Pelef. Nuestros mayores
nos dexaron esta tierra.
La qual por estar cerrada
de peñas, que al cielo llegan,

Digitized by Google

non fue jamas tan colada,
porque las montañas niegan
a essa España la passada.
Aqui nos hemos criado
si la tu lengua sabemos,
sin duda en tiempo passado
fuimos tales, que bien vemos,
y èl mismo nos ha trocado.
Bri. Sin duda sois Castellanos
de la perdicion de España,
que huyendo los Africanos
cercados desta montaña,
habitais en estos llanos.
Dan. Que tiempo avrà lo q̃ narras?
Bri. Seiscientos años y mas.
Teneis casas?
Pel. De piçarras,
por delante y por detras,
encobijadas de parras.
viue aqui por la tu vida,
y enseñamos essas cosas.
Bri. No puedo.
Trif. Quien ay que impida,
si aqui con gusto reposas,
que aqui tu gusto resida.
Rey te faremos, y viue,
donde a viuir nos enseñes.
Bria. Cierta cosa lo prohibe.
Mil. Ay, por el Sol non te alueñes,
nin la tu merced se esquiue.
Que aqui tendràs el cabrito,
y la manzanada ternera,
aqui el corderillo escrito,
aqui la miel en la cera,
y la trucha en el garlito.
Aqui la castaña tiesa,
à quien el erizo guarda,
la nuez en su carcel presa,
y aqui con la pera parda
tendràs la rubia çamuesa.
Quedate, y di que te faltas?
Bris. En la montaña mas alta
vn hermano me dexè.
Mil. Pues calla, y por el irè.
Vase.
Ma. Que cieruo assi corre y salta!
Ea presto le traerà.
Rey has de ser.
Brian. Bien està,
digo que quiero ser Rey,
y que os dare aquella ley,
que fue vuestro origen yà.
Que en solo esse gran deseo,
que fueron Christianos veo
los hombres de quien venis.
Pel. Que fazeis, que non teñis
su testa de oro y poleo?
Tri. Ponle esta verde guirnalda,
y cantando le llenad
por esta arenosa falda.
Pel. La cancion encaramad,
que passé al monte la espalda.
Bria. Como instrumentos teneis?
de que las cuerdas hazeis?
Mar. De culebras, en arroyos,
atadas en fondos hoyos
por cinco noches ò seis.
Aquestos los nieruos son
secos al Sol. *Bri.* Lindos son?
Marf. Estos panderos fazemos,
de los pellejos que vemos
mas corridos en faccion.
Estas reduendas son saxas
de fierro, falladas ende
por estas peñas mas baxas.
Dar. Si la ignorancia te ofende,
conocemos tus ventaxas.

Sale Taurina Barbara.

Tau. Que fazeis desta manera,

Ba-

Digitized by Google

Barneos homes, holgando?
que Gisote en la ribera
deste arroyo, està lidiando
con vna encantada fiera.
Ay Sol, otra estaba acà?
Don. Es como esta?
Tau. Aun es mayor.
Pela. Pues vamos todos allà.
Bria. Si es don Iuan?
Tri. No ayas pauor,
que non te la matarà.
Vanse los hombres.

Tau. Eres home?
Brian. No lo ves?
Tau. Quien te truxo aqui?
Brian. Mi cuento,
que assi le oì nombrar despues.
Tau. De qual cielo tan sereno
pusiste en tierra los pies?
Bria. Desde Alua vine aqui.
Tau. Bien se cata en tu arrebol,
que vienes de Alua.
Brian. Ay de mi.
Tau. Porque quien no fuera Sol,
no la tiene de Alua assi.
Mas en tus facciones bellas,
faze el cielo marauillas,
en que ya de Alua has venido,
pues con ser el Sol salido,
se ven en ti las estriellas.
Bria. Traigo mi Sol eclipsado
de lauro.
Tau. Rempujas bien,
la ocasion de todo has dado,
que las estrellas se ven
en estando el Sol turbado.
Y de aqui gosto que argoyas,
que si tu non le turbaras,
no oviera visto las tuyas,
que si en su fuerça miraras,
turbaraome luzes suyas.
Dichoso el famoso suelo,
donde assi los homes son:
mas como si bien rezelo,
que en ser de Alua, eres garçon
de linda parte del cielo.
Bria. Como en tanta rustiqueza,
tales ingenios teneis?
Tau. Porque enseña la cabeça,
y acucia el punto que veis
la ruda naturaleza.
Si canta quando ama el aue,
son mas craro y mas suaue;
que mucho que vna muger,
que tal gloria acierta a ver,
sepa mas de lo que sabe.
Bria. Pues que gloria ves en mi?
Tau. La que non mirè jamas,
ni por estos valles vi:
pues el placer que me das,
yà me sonsaca de mi.
Enzia tus ojos me estiras,
de guisa, que me desgarras
el espiritu que me tiras:
semejo que tienes garras
en los ojos con que miras.
Podriate yo tocar?
Bria. Bien podràs seguramente.
Tau. He dexaraste catar?
Tomala la mano.

Bria. La mano basta, detente.
Tau. Parece fojas de açucar.
Yo cato por casos llanos,
que esta nieue tenga enojos
con tus ojos soberanos,
que à verla el Sol de tus ojos,
se derritiera las manos.
Dexa que apegue la boca,

Digitized by Google

para temprar en la nieue
el fuego que me prouoca,
cuidarà el alma, que bebe
la branca nieue que toca.

Besale la mano.

Que pellejo tan sotil!
Bria. Don Iuan tarda, algo rezelo.
Tau. Parece, que en pardo Abril
bebi la lluuia del cielo
en vn vaso de marfil.
Haste de quedar acà?
Bria Si viene el hermano mio.
Tau. Cuido, que en tu acato està.

Salen don Iuan. Girote, Tirso, y los demas.

Gir. Non fiziera el desafio,
si èl se me rindiera allà.
D. Iu. Ni yo me rindiera a ti,
que soy Cauallero noble.
Trif. El tu hermano viene aqui.
Gir. Essa tu punta y mio roble
no se igualaban alli.
Bria. Hermano don Iuan.
D. Iuan. Hermano,
es posible, que te veo?
ò cielo, a mi llanto humano,
este solo bien deseo
de tu poder soberano.
Agora entre monstruos fieros,
entre sangrientos leones,
entre enemigos azeros,
entre barbaras naciones,
me lan gloria essos luzeros.
Sabes mi bien donde està?
Bria. Habla baxo, que esta gente
sabe mucho, y siente mas.
D. Iu. Deste barbaro valiente
no me pude huir jamas.
Que me persiguio desuerte,
que á no llegar los que ves,
lloràras, amor, mi muerte.
Bria. Hablalos, don Iuan, cortès,
y nuestro peligro aduierte.
Què es la cosa mas estraña,
y la mayor marauilla
que has visto. *D. Iuan.* Como?
Bria. En España,
y en el riñon de Castilla,
encierra aqueste montaña
gente, que en fin descendio
de los fugitiuos Godos,
quando España se perdio.
D. Iuan. Y ay mas que estos?
Bria. Avrà en todos
si el mayor no me engañò)
docientos hombres y mas.
D. Iu. Cosa no vista jamas,
ni imaginada en España?
pero tal es la montaña
que auemos dexado atras.
Que segun tengo mirado,
haze vn castillo cercado
de peñas, que al cielo llegan.
Bria. Que los enseñe me ruegan,
y reduzga a buen estado.
Porque no saben, que ay Dios,
ni mas mundo que este valle.
Gir. Que estàn hablando los dos?
Trif. Algo debe de contalle
del valle, de mi, y de vos.
D. Iu. A quien contarán, Brianda,
que entre Alua y Ciudad Rodrigo
gente sin Dios ni ley anda,
haziendo a este valle abrigo
montes de vna y otra vanda;
que no quisiera por cierto?

y que

Digitized by Google

y que en aquesta montaña
viuan en tal desconcierto,
desde que tomò en España
Tarife de Africa puerto?
Pero parece, que el cielo
quando el Catolico Rey
destierra, con aquel zelo,
que enfalça de Dios la Ley,
los Moros, que a nuestro suelo
truxo el Conde don Iulian;
quiere que estos Castellanos,
que desde entonces estàn,
sin saber que son Christianos;
sepan que perdidos van.
Y no sin causa ha querido,
que nos ayamos perdido,
para ganar esta gente
de cuerpos y almas presente,
al cielo y Duque ofendido,
Pues damos como en las palmas
en los paramos y calmas
de vn monte, para obligallos,
al Duque tantos vasallos,
y al cielo otras tantas almas.
Has dicho que eres muger?

Bri. Esso auia de dezir,
que era echarnos a perder?

D. Iu. Aqui auemos de viuir,
barbaros hemos de ser.
Que el cielo que aqui nos puso,
nos enseñarà el camino
de lo que su Autor dispuso.

Bri. Que murmuran imagino
deste nuestro hablar confuso;
sin Rey me han hecho y maestro.

D. Iu. Sigue el hado que nos guia.
Contòme el intento vuestro
mi hermano Celio, y queria,
pues es tan sabio y tan diestro,
que le oigais y obedezcais.

Gir. Non ay cosa que querais,
que non la fagamos todos,
que en dezir, que somos Godos,
alta honoranca nos dais.
Dezidnos ende las cosas,
que sabeis de nuestro origen,
tan raras y fazañosas.

D. Iu. Hermano, pues Rei te eligè
destas montañas famosas;
entretanto que el furor
passa de los Duques de Alua,
aqui estarèmos mejor.

Bri. Tu vida defiende y salua,
y de mi no ayas temor.
Que si mil años viuiesse
estos peñascos neuados,
y destos o'curos prados
sola la yerba comiesse.
Viendo tus ojos amados,
mostrasse tener deseo
de lo que perdi.

D. Iu. Mi bien,
assi de tu amor lo creo.

Tri. Celio, a coronarte ven
de verde salua y poleo.

Bri. Yo lo harè, pero es razon,
que en tanto que la instruccion
os doy para ser Christianos,
como los Godos Hispanos
de vuestra antigua nacion,
adoreis la señal santa
con que Dios nos redimio.

Gir. Que señal?

Brian. Vna que espanta
al que del cielo cayò,
por ser su soberbia tanta.
Venid, que de aquel serual
la harè, juntando dos ramas.

Dar. Triso, quien cuidara tal?

Tr. El Sol non viertte mas llamas

Digitized by Google

de ſu boca celeſtial.
Vamos.
Gir. Enzia aquella maluz
ay vna gran ſeruatera.
D. Iu. Yá eres Rey, mi vida ſalua.
Bria. Si de Caſtilla lo fuera.
D. Iuan. Que me hizieras?
Bri. Duque de Alua. *Vanſe.*

Sale Geralda huyendo de Mendo.

Ger. Home, que quieres de mi?
Men. Detente, Serrana, vn poco,
mira que me llenas loco
por eſtas peñas tras ti.
Ger. Quien eres? detente allà:
toda entelerida eſtò.
Men. Hombre ſoy, hõbre ſoy yo;
eſcucha, llegate acá.
Ge Bien cuido en tu fabla y talle,
que eres home, mas non vi
home, que ſemege a ti,
en qua tos ſoſtienta el valle.
Men. No ſoy deſte valle, no,
porque a la Peña de Francia
por vn caſo de importancia
ibamos un hombre y yo.
Y en eſta fragoſa ſierra
vóy perdido deſde ayer,
que fui a buſcar de comer:
que infierno es eſte? ò q̃ tierra?
Que ſolo por no quebralle
la ley de hidalgo, que debo
à vn amigo tal, me atreuo
à deſcender a eſte valle;
por peñaſcos tan cerrados,
que bolverlos a ſubir
no eſpero, ſino morir
en la arena deſtos prados.
Valgame Dios, que es mirar
al cielo deſde eſte ſuelo!
las peñas tienen el cielo,
y el cielo parece vn mar.
Entre las nubes ſe embebe
ſu eſtremo, y acá eſtán ellas
cargandoſe las eſtrellas
ſobre ſus ombros de nieue.
Si de aquel Gigante el zelo
fuera verdad; eſtos ſon
los montes, con que Tifon
quiſo conquiſtar el cielo.
Poſsible es, que yo he bazado,
y a tal coſa me he atreuido?
ò amiſtad, quanto has podido
en vn penſamiento honrado!
Dime Serrana, que aqui
habira gente? *Ger.* Haſta agora
non auia coidado en ſora,
que ſe traſcolaba alli.
Luego ay hombres por allà?
Men. Sin duda no ha viſto gente,
que eſte monte con la frente
eſcalando el cielo eſtá.
El trage y lengua es eſtraña,
aunque buen talle de moça:
tienes muy lexos la choça?
Ger. So faldas deſta montaña.
Y a la fe, ſi me atreuiera,
que por vueſſa coſta yá
os encarrillara allà,
y algo de yantar os diera.
Mas non ſe.
Men. No ayas temor,
no te deſvies. *Ger.* Non puedo
aſſegurarme tan cedo
del concebido temor.
Si os miro, y os voy a hablar,
la mia pranta ſe me arrenga,
porque el eſpiritu remuzga,

que

Digitized by Google

que me venis a matar.
Men. Llegate acà.
Ger. Tengo empacho.
Men. Yo te tocarè. *Ger.* Esso non,
non me pecilgueis, Garçons
retiradvos ende vn cacho.
Men. Estrana rustiçidad!
llega, y en quien soy repara,
tienta las manos, la cara.
Ger. Hombre es por la mia verdad,
ya vos pierdo el pauorio.
Men. Todas las cosas tratadas
espantán menos.
Ger. A osadas,
que me paga el vuesso brio,
y a non querer con presura
vn garçon del mio tamaño,
vos amara todo ogaño
por la vuessa catadura.
Mas en quiçà no os verà,
que yo vos esconderè.
Men No puedo tenerme en pie,
algo de comer me dà.
Ger. Cansado debeis de estar,
venid a la choça mia,
que coido que vos podia
desfaller el non yantar;
Que despues me comprireis
vn antojo que me ha dado.
Men. No ay sin comer buẽ soldado
Ger. Buena persona teneis.
Quando no esteis aterido,
nos casaremos los dos,
que quiero parir de vos
vn home tan bien vestido.
Vanse.

Salen Taurins y Adulfo.

Tau. Yo estò, Adulfo, en este triste estado.
Adul. Tan presto amaste vn home de otro mundo?
Tau. Si su fermosa faz has preñotado,
non te parecerà mi error profundo.
Adul. Fermoso por mia fee, yà le he habrado,
y es algo mas repuesto que el segundo:
yo tengo de seruirte, coida en sora
lo que intentas fazer, si te enamora.
Tau. Aunque ay en este valle fechiceras,
que derruecan los arboles y mieses
con nubes, que respingan troncaderas,
granizos con que adarban nuessas reses:
y fazen aparir por las riberas
fantasmas de la altura de cipreses,
de sangre la reduonda Luna afeitan,
y en secano los homes sedeleitan.
A ninguna de todas he querido
contar el pensamiento que me acucia,

Digitized by Google

porque en tu ciencia en ſoras he tenido
dende que te conozco mas fiuzia:
aquel mancebo por mio mal venido,
aquella cara desbarbada y luzia,
me tiene tal, que pierdo, Adulfo, el tino.
Adu. Yà ſe lo que es amor. *Tau.* De amor me fino.
Toma mi manſoençamarrado en lana,
y la cabra mejor del fato mio,
ſi le cataſte ayer por la mañana,
bebiendo el agua del arroyo frio:
toma, Adulfo, vn coſtal de nuez temprana,
ò para tu muger, ò tu amorio,
vn vſo de ſerual con vna rueca,
que non la tenga tal fembra en Batueca.
Y reme lia el dolor que aſsi me acoſa
deſte garzon. *Adul.* Sin interes, Taurina,
farè que gozes de la faz fermoſa,
que aſsi pecilga tu anima mezquina:
vete detras de aquella faya vmbroſa,
que baña eſſa fontana en prata fina,
que yo te llamarè, quien preſto faga
el ſaludable emplaſto de tu llaga.
Tau. Pues ende me retiro por vn cacho,
vè en tanto coida la encomienda mia. *Vaſe*
Adul. Deſcoida que te arriedre deſſe empacho,
antes que el Sol en nube eſconda el dia.
O tu, que en forma de barbudo macho
ſueles venir à la preſencia mia,
ſantaſma, que non ſe como te nombras,
mas ſe que eres ſeñor de negras ſombras.
Aſsi llegue el Inuierno, en que tan largas
ſerán las noches, porque dellas gozes,
que des remedio a penas tan amargas,
en tocandote el eco de mis vozes:
ſi yo fago por ti quanto me encargas,
y te doy los eſpritos mas ferozes,
que mucho que me abrandes eſte pecho,
pues es de carne, y no de peñas hecho.

Sale

Digitized by Google

Sale vn Demonio en forma de Satiro, media mascara hasta la boca, con cuernos, hasta la cintura vn desnudillo de cuero blanco, y de la cintura à los pies de piel, à hechura de cabron, como le pintan.

Dem. Yá no me pidas, Adulfo,
que á tus preguntas acuda,
con el gusto que solia,
ni replicarte a ninguna.
Yà no me pidas, que forme
tempestades, cuya furia
abrasse los verdes campos,
y los ganados destruya.
Yà no me pidas, que escriua
letras en la blanca Luna,
y que en nublados al Sol
tiña la cabeça rubia.
No me pidas, que enternezca
la voluntad, que mas dura
se resiste à quien la adora,
y que mi fuego la infunda.
Porque me voy desta tierra,
en cuya verde espesura
estuue seiscientos años
con tan prospera fortuna,
y en quietud, quando Rodrigo
por vna loca hermosura
rindio la misera España
à la Africana coyunda.
Y de aqui salgo, en el tiempo
que Isabel, Iudit segunda,
mi cama, como a Olofernes,
bañe de sangre de injuria.
Muger me dio grande parte
de España, y muger procura
quitarmela, que muger
fue siempre mi desventura.
No me voy deste rincon,
cuyas campañas profundas
cerrò la naturaleza
destas nevadas colunas;
porque aqui viene a Isabel,
que de Isabel la hermosura
del Moro en Granada, agora
està eclipsando las Lunas.
Voime, porque en estos riscos
apenas ay peña alguna,
donde no estèn los dos palos,
que por darmelos se cruzan.
Esta fiera que ha venido,
ha dado en esta locura:
dos mil señales ha puesto,
dame licencia, que huya.
Que tienen tanto poder
desde aquella sangre pura,
que los conuirtio en el mundo,
que por su coral me apunta
el hombre, y nunca me yerra:
que apenas el alma escuda
con esta baile esta santa,
quando mis ojos deslumbra.
Todos quantos palos ves
por estas peñas desnudas,
tantas flechas me han tirado
aquellas manos injustas.
Nuestra amistad se acabò,
assi los tiempos se mudan,
de vna Alua sereis vassallos,
que el Sol de Christo os anúcia.
Yà no nos veremos mas,
vna muger fue la culpa,
seis siglos os engañè, (*Vase.*
Christo viue, su Cruz triunfa.

Adul.

Digitized by Google

Adal. Valgame Dios! q̃ es aquesto?
que estrañas enigmas son
las que esta tosca vision
tan pauorida ha propuesto.
Non entiendo lo que dize;
pero entiendo que se và.

Sale Taurina.

Tau. Fizo mi remedio yà.
Adal. Lo que me acuciaste fize:
pero la negra figura
que me suele resonsar,
dize, que deste llogar
fuye con grande presura.
Y aunque me endona razon,
coido, que non ay persona,
que de la razon que enlona
encalletre la ocasion.
Solo diz que esta señal,
que en estas peñas se ha puesto
su poder ha descompuesto.
Tau. Que señal, Adulfo? qual?
Adal. Essos dos palos cruzados,
que por las peñas se ven.
Tau. El fechizero tambien
enjurió los mios cuidados.
Yà iba buscando remedo
à la coita que esperaba,
oy mi esperança se acaba,
fiero amor, matada quedo.
Esso tu amigo responde?
duro amor, mio fin procuras,
que para tus maturaduras
non ay remedio que bonde.
Mas si pregar y prañir
mueuen; y fazen cortado,
va quillotro encaramado
en porfiar y rebortir.
Yo prañire de tal suerte,
que te muena, cielo mio,
que si non en ti confio
en cuzia estò de la muerte.

Salen Brianis, don Iuan, Triso, Peleogo, Marfino, y Darinto.

Bri. Estas señales son las que os he dicho.
Tri. Las señales que dizes adoramos,
y nos parecen bien por esto montes.
Tau. Aqui viene el mio bien, Adulfo amigo,
non es bello el garzon? *Adal.* Que lindos homes,
Taurina, que soltienta el otro mundo!
Bri. La ley que os digo tiene el Duque de Alua,
que es señor desta tierra, y de otras muchas.
D. Iu. Val decorneja es otro hermoso valle,
donde ay ricos lugares, y los puebla
gente como nosotros; y sin esto,
Marques de Coria, que en Estremadura
es antigua ciudad. *Marf.* Que ay tanto mundo?
D. Iu. Conde de Siluatierra le apellida,

fue-

Digitized by Google

fuera de los lugares que os he dicho:
aunque por cierto, que no debe el Duque
tener en menos este valle estraño,
donde cosa tan rara ha sucedido.
Pelas. Valgame el Sol, que truenos! que ruido!

Hagase dentro un gran ruido, y salgan por entre los arboles del monte Ramas.

Dentro. Yá nos vamos, yá nos vamos.
Dor. Que se van dizen; quien son?
Pelo. Que vozes! que triste son!
Mar. Ramas echan de los ramos.
Tri. La misma nieue se abrasa.
Dentr. Por vnos hõbres estraños
echais de seiscientos años
huespedes de vuestra casa.
D. Iuan. No temais, que aquestos son
de aquella Cruz enemigos,
que temiendo sus castigos
huyen la hermosa vision.
Dizen, que ha seiscientos años
que engañados os tuuieron,
y por esta Cruz perdieron
el logro de sus engaños.
A nosotros nos creed,
y dexaldos donde van.
Mar. Estraño pauor nos dan.
D. Iuan. Esta defensa tened.

Sale Giroto con vn baston siguiendo a Geralda, y á Mendo.

Gir. En el mio lecho? por el cielo santo
que vos he de fazer vn despachurro,
como si vos tolleran con vn canto.
Ger. Non farè poco, si de ti me escurro.
Men. Detente bestia. *Gir.* Huesped? no me espanto,
de tu facienda la maldad aburro,
di quien te truxo aqui? *Bri.* Que es esto fiero?
Gir. Fallè en mi lecho vn vuesso compañero.
D. Iu. Mendo? *Me.* Don Iuan? *D. I.* Primero a Celio abraça:
Celio se llama yá, quien sabes. *Men.* Digo,
que el cielo el bien de aquesta gente traça.
D. Iu. De que te quexas tu, Giroto amigo?
Gir. El braço que la muerte le amenaça,
suspendo por vosotros, y el castigo:
fallele por lo menos en la falda
desta muger. *Bria.* Es tù muger Geralda?

Gir.

Digitized by Google

Gir. En soras non. *Bri.* Pues en el otro mundo
solo el marido es agrauiado. *Gir.* Bueno!
quando yo tengo amor, es razon fundo,
que me toca el agrauio de home ageno.
Mer. Baxando deste valle a lo profundo,
mas de cansancio, que de agrauio lleno;
esta Serrana hallè, que condolida
puedo dezir, que restaurò mi vida.
Ni estaba para agrauio, ni he pensado
mas, que en boluer à mi perdido aliento.
D. Iu. Con èl es bien que estès desengañado.
Gir. Nunca el amor se desengaña a tiento:
Triso, no tengo desta gente agrado.
Tri. Que, conjuñas? *Gir.* Traicion, ò fingimiento,
vno à vno descienden de la sierra.
Tri. Que nos querràn fazer? *Gir.* Emprender guerra.
Ellos tienen espadas guinchadoras,
que assi las llaman ellos. *Tri.* Verdad crara.
Gir. Mas que dorniendo qual que vez en soras,
la traicion que te digo se decrara.
Tri. Este que se escondio tan a deshoras,
y non vino con estos cara a cara,
me ha causado pauor. *Gir.* Mileno viene.

Sale Mileno.

Mil. Contè del monte quantas peñas tiene.
Bri. O Mileno, que en vano te has cansado:
aqui mi hermano està, y aun ha venido
el amigo que ves. *Mil.* Assaz me he holgado.
Gir. Corrido, Triso estoy, de auer temido:
venga del otro mundo conjurado
el mayor Capitan, el mas locido,
venga su Duque de Alua, y su Fernando,
mientras los neruios destos braços mando.
Mil. Batuecos, non esteis en la tratança
de Rey que vos gouierne. *Dar.* Si queremos.
Mer. Todos lo codiciamos a bastança.
Tri. Pues à la guisa nuessa le lleuemos:

Digitized by Google

suenen los estrementos, fazed dança,
cantinelas fazed. *Musicos.* Delio, cantemos.
Trt. Y tu, Delio, de adelfa coronado,
canta en la alfombra deste verde prado.

Cuatro. Al Rey Castellano,
que le guarde Dios.
Otro. Al Rey que ha venido
mas bello que el Sol,
todos juntos digan.
Todos. Que le guarde Dios.
Vno. Corone su frente
de olorosa flor
el valle, diziendo.
Todos. Que le guarde Dios.
Vno. Viua el Duque de Alua,
que es nuestro Señor,
digan sus vasallos.
Todos. Que le guarde Dios.
Vno. Montes de Batueca,
que de nieue sois,
dezid humillados.
Todos. Que le guarde Dios.
Vno. Al Rey Castellano,
mas bello que el Sol,
todos juntos digan.
Todos. Que le guarde Dios.

ACTO TERCERO.

DE LAS BATVECAS del Duque de Alua.

Salen Ruy Paez Mayordomo del Duque de Alua, y Ramiro de Lara.

May. Mil vezes en hora buena
vengas, Ramiro de Lara.
Ram. Quien alegre te mirára,
Alua de mi Sol serena?
Quien te viera con el gusto,
que quando miraba en ti
la hermosura, por quien fui
soldado de mi disgusto?
May. Que no ha podido la guerra
vencer el pasado amor?
Ram. Renuena el alma el dolor
á la vista desta tierra.
May. Viene el Duque mi señor?
Ra. Hallóse el Duque en Granada,
que no le sufrio la espada,
tener atado el valor.
Pero haziendo como aquel,
que al rededor de su escudo

po-

Digitized by Google

poner las vanderas pudo
de tanto Alarbe cruel;
fue de vna saeta herido,
saliendo de Santa Fè,
de vn Bencerrage, que fue
del Duque entonces vencido.
Cuya enfermedad y herida,
à hazer voto le obligò,
quando en el trance se vio
vltimo fin de la vida,
de ir a la Peña de Francia,
antes que su casa viesse,
y que yo solo viniesse,
le parecio de importancia,
à auisar a mi señora
por las cartas que la he dado.
May. Vos venis vn gran soldado.
Vamonos juntos agora,
que quiero besar las manos
al Duque, y lleuar de casa
ropa y regalos. *Ram.* El pasa
de Peñaranda à los llanos,
esta tarde và a dormir
dos leguas de Salamanca:
hazed lleuar ropa blanca,
y aun alguna de vestir,
por si se quiere mudar
de las galas de soldado.
May. Yà estoy, Ramiro, auisado
de lo que manda lleuar:
que mi señora me dio
orden, de lo que he de hazer.
Ram. Alua, porq os bueluo a ver,
despues que mi Sol faltò?
Dezid, Rui Paez, jamas
se supo desta muger?
May No se ha podido saber
della y de su amante, mas
de que ciertos labradores
los vieron poca distancia
de la alta Peña de Francia.
Ram. Desdichado fin de amores:
irianse a Portugal.
May. Donde quisieren estèn.
Ram. Con las memorias del bien
de nueuo se siente el mal. *Vanse*

Salen quatro villanos del Castañar, lugar al pie de la Peña de Francia, son Belardo, Lucindo, Valerio, y vn Alcalde.

Alc. Mira bien lo que dizes. *Bel.* Verdad digo,
y que subiendo al monte mi ganado,
que el cabrio de peñas siempre amigo,
andaba de vnos pampanos colgado,
vi à la sombra de vn verde cabrahigo,
vn monstruo, vn hombre, vn animal sentado.
Luc. Animal, monstruo, y hombre; de que modo?
Bel. Porque me parecio, que lo era todo.
Luc. Tenia barbas? *Bel.* Si, barbas tenia.
Luc. Mira no fuesse acaso alguna cabra?
Bel. Cabra? ò que lindo! hablaba y respondia,
y le pude entender vna palabra.

Val.

Digitized by Google

Val. Pues que te dixo? *Bel.* Al tiempo que subia
detras de vna salvage cornicabra,
me dixo: ola pastor, escucha. *Val.* Y luego?
Bel. Bolè como cohete a quien dan fuego.
Alc. Porque no respondiste? *Bel.* Si me diera
lugar el miedo, de mirar su talle;
no ay duda que le hablara, y respondiera,
pero no me atreui, ni aun a miralle:
vna como esta nunca vista fiera,
subio à los montes desde el hondo valle,
hablò con vn pastor el otro dia,
y le pidio del vino que tenia.
Alc. Nunca jamas al valle ha descendido,
ni deste pueblo, ò de otro comarcano,
hombre, por mas ligero y atreuido
que fuesse, ni lo oì de algun anciano,
como este, ni aun por señas lo he sabido,
que habite nadie en su profundo llano.
Luz. Estos dias, Alcalde, solamente
ven los pastores luzes, y oyen gente.
Que tenia, Belardo, el qué tu viste,
que fuessen señas de hombre? *Be.* Barba, y cara,
piernas, braços, y voz. *Lu.* Que hablar le oìste?
† *Bel.* No presumais de mi, que os engañara:
pieles de jauali y de ciervos viste,
qual suele el segador el antipara:
con cuerdas las abarcas encordela,
con que por nieue y peñas trepa y buela.
Alc. A fe que no està solo, y que sospecho,
que como quando se nos va de casa
vn gato al monte, y queda montès hecho,
la caça matà, y la campaña arrasa:
assi el que destos hombres por despecho
de alguna villa al monte y valle pasa,
se boluerà tambien hombre seluage,
y matarà a quien a su choça bage.
Necessario serà, que el pueblo ordene
(pues es el Castañar de los honrados,
que la Peña de Francia en sus pies tiene)
vn Capitan valiente, y cien soldados,

que

Digitized by Google

que haze al valle por donde este viene:
que pues èl pasa, passarán guiados
del mas diestro pastor de aquesta tierra.
Luz. Será muy justa y conueniente guerra.
Bel. Y si este fuesse algun demonio acaso,
que os quisiesse engañar, y descendiros,
donde despues que os viesse en aquel raso,
pudiesse a su contento sacudiros;
pareceos, que ay por donde dar vn paso?
ni polea despues con que subiros?
Val. Para esso vaya el Cura, y la Cruz lleue.
Bel. No podrà descendir por tanta nieue.
Luz. Quien Serà Capitan? *Alc.* Quien tiene brio
como tu para serlo? y mas ventajas
para baxar del monte al valle frio,
tu que los nidos de las torres baxas?
Luz. Pues alto, yo lo aceto. *Val.* En Dios confio,
que los has de vencer. *Luz.* Tocad las caxas.
Bel. No te pondràs galan? *Luz.* Veraslo agora.
Bel. Mas que se torna loca en verte Flora. *Vase*

Salen don Iuan, y Brianda vestidos de Barbaros.

D Iu Gran soledad se padece.
Brian. Notable pena me dà.
D. Iu. Barbaros estamos yà.
Bria. Hasta el alma lo parece.
D. Iu. Yà no ay vestido, ni cosa
de las que auemos traido.
Bri. Conforma al alma el vestido.
D. Iu. O soledad riguro:a!
por essos montes sui.i,
cansado destos villanos,
desde cuyos cortos llanos
dos pastores descubri;
pero ninguno esperò
espantados de mi trage,
porque del mismo lenguage
ningun hombre se espantò.
Pienso, que si en este estado
el noble Duque nos viesse,
à compassion se mouiesse,
y que del yerro passado
nos concediesse perdon.
Bri. Yo puesto que estoy contigo;
que te veo, gozo, y sigo,
que de amor las glorias son;
siento el viuir como fiera,
sin Dios, sin Iglesia, y Ley;
porque no fuera su Rey,
sino quien la mayor fuera.
Que haremos, para alcançar
perdon del Duque ofendido?
D. Iu Mendo otra vez atreuido,
los montes quiero trepar,
para ver, si algun pastor
sabe, si el Duque està en Alua.

Brian.

Digitized by Google

Bria. Ha mucho?
D Ia. Desde oy al Alua.
Bri. Debeste notable amor.
que no se yo, qual amigo,
su patria y casa dexára,
y hasta el mismo ser trocára,
solo por vivir contigo.
Que tu, yà tienes aqui
aquello de que has gozado.
D. Ia. Aquel escudo pintado,
y aquella lança le di,
que aquel cadauer tenia
de aquel sepultado Godo:
que lo avrá menester todo,
si en los pies no se confia.
Quiera Dios, que halle camino
como salgamos de aqui:
Taurina viene. *Bri.* Ay de mi.
D Ia. Ha buelto a su desatino.
Bri. Estos dias ha tornado
a rogarme, que la quiera,
y en vña estraña quimera,
para hazerme fuerça ha dado.
Tirso no baxa con ella?
D. Ia. Tirso viene. *Bri.* Pues veràs
si puede llegar a mas
la desdicha de mi estrella.

Salen Tirso y Taurina.

Tirs. Como nos has enseñado,
Celio, tantas cosas buenas,
y en Batueca à duras penas
ay luz del error passado;
à todos ha parecido,
que porque de tu saber
pueda este valle tener
(que has con tu ciencia enlocido)
siempre de ti sucesion,
porque non siendo casado,
non tendràs satisfacion.
Y assi auiendo de elegir
para tu merecedura
muger de igual catadura,
sabia en amar y seruir;
auemos ende pensado,
que percolles a Taurina,
non porque fue mi sobrina,
ni auerme ella quillotrado:
son porque es la mas erguida,
de mejor caletre y talle,
que yaze moça en el valle,
y està del tu amor ferida.
Condiciones, que ha dezir
son con la tuya ajustadas,
faràn bienauenturadas
las horas de tu viuir.
Non ayas miedo que gruñas,
si a tu posada la llenas:
que allà veràs, si la pruèuas,
que tomo de moça empuñas.
Ensueluete assi te gozes,
faz cuenta, que suegro soy.
Brian. Gracias, ò Tirso, te doy,
por el bien que en mi conoces,
y el buen credito que tienes:
y a Taurina muchas mas,
de quien informado estàs,
y por quien a hablarme vienes.
Es justa proposicion,
y en estremo estoy contento
de que tan buen casamiento
se ponga en execucion.
Mas debes considerar,
que se ha de guardar en todo
aquel orden, traça, y modo,
que allà solemos vsar.
Tau. Cada que cumpra a tu honor,
alguna cosa emportante,

Digitized by Google

me fincarás tan constante
como en el passado amor.
Que non quiero mayor palma,
que ver, que me quieres bien.
y que atranques el desden,
que me trascolaba el alma.
D. Iu. Brianda, como prometes
casarte? *Bri.* Dexame a mi.
Trif. Celio, lo que importa di,
para que su mano acetes.
Que si es dote, non se yo,
quien de la nuessa pobreça
te podrá dar mas riqueza.
Bria. No reparo en esso, no.
Tau. Yo te darè todo vn prado
de seno en hasta la cinta,
que la Primauera pinta
de flor el Abril rosado.
Darete vn arroyo fresco,
que crucia de vn monte a otro,
donde con caña y quillotro,
truchas salmonadas pesco.
Darete cien auellanos,
treinta castaños y mas,
que desde aqui los vetàs
en aquellos verdes llanos.
Darete cien reses grandes,
y quatrocientas pequeñas,
tan mansas, que con tus señas,
el ir y venir las mandes.
Darete dos choças buenas,
no pagizas ni ahumadas:
y en carrascas acopadas
veinte corchos de colmenas.
Lino y cañamo se hilar,
de que son los camisones
que a las vegadas te pones:
y tambien te quiero dar,
pora que veas si es justo,
quererme mas tiernamente;
vn alma, que eternamente
viua en la ley de tu gusto.
Bria. Quererme, Taurina bien;
es el dote que yo estimo:
pero mi hermano y mi primo
saben, que ha de ser tambien;
y es, que quando allá se casa
algun Rei, ò gran señor,
á quien le iguala en valor,
da cuenta de lo que pasa.
Desuerte, que es menester
hazer primero la salua
al famoso Duque de Alua.
Tau. Pues como lo ha de saber?
Bria. Enbiando vn mensagero,
que dessas montañas pase;
que en diziendo que me case,
no ay mas, por muger te quiero.
Tri. Està cerca esse lugar?
Bri. Preguntando irà muy presto.
Tau. Quien serà, tio, indispuesto
para que le vaya à habrar?
Trif. Mileno, ò Giroto creo
que irán, por quererte bien.
Tau. Pues vamoslos a babrar.
Trif. Ven.
Tau. A Dios ojos con que veo.
Bria. A Dios, dulce gloria mia.
Tau. Non uyes aquel tequiebro?
que dura faya, que niebro
non se desquillotraria?
Non me guarde Dios amen,
si non te adoro mios ojos.
Bria. Tu me quitas mil enojos,
con ver, que me quieres bien.
Tau. Quando, Celio, serà el dia,
que te percolle en mios braços,
si non te fago pedaços,
non logre la vida mia.
Que si una vez tu cuerpo

cuer-

Digitized by Google

cuerpo mi cuidado apaga;
non avrà perro, que faga
mas caricias a su dueño.
Vase con Tirso.

Brian. A buscar parten contentos
para el Duque Embaxador
destas bodas. *D. I.* No es mejor
desengañar sus intentos?
Bria. No, porque temo essa gente
en los hechizos tan diestra,
q̃ me matarán. *D. I.* Oy muestra
Mendo el valor.
Bria. Quando intente
ir a qualquiera lugar,
no será mal recibido.
D. Iu. Brianda, vn noble ofendido
cerca está de perdonar.
Deseo tambien salir
deste valle, por temer
tu parto cerca. *Bria.* Poner
remedio. *D. Iu.* Ay alguno?
Bri. Huir.
D. Iu Dóde, ò como en este trage,
y con el Duque ofendido?
cuenta el credito ofendido
deste barbaro linage,
si te coge el parto aqui.
Brian. No se si podria ser,
darles, don Iuan, a entender,
que allá se acostumbra assi.
D. Iu. Que se acostũbra? *Bri.* Parir
los hombres en nuestra tierra.
D. Iu. Hablas de veras?
Brian. La tierra
es aspera de subir:
el mejor remedio es este.
D. I Creerálo? *Bri.* Quãto les digo
D. Iu. Aunq̃ este muy bien cõtigo,
temo, que el viuir nos cueste.
Pero de quien ha de ser
el parto? *Bri.* Dirè, que allá,
si el hombre preñado está,
es el padre la muger.
D. I. No has dicho igual desatino:
aora bien, miralo bien.
Bri. Quando en este engaño den
otro remedio imagino.
D. Iu. Si, mas para no casarte?
Bria. Ven, que allá lo pensarè.
D. Iuan. Habla á Tirso.
Bria. Para que?
D. Iu. Embiale á alguna parte;
que es sabio, y será notorio,
que tu engaño ha de dezir.
Bria. Mas que vengo.
D. Iu. A que? *Bri.* A parir
el dia del desposorio. *Vanse*

Sale Mendo vestido de barbaro con pieles y abarcas, y con la lança y escudo referido.

Men Yá que del profundo valle
á la cumbre deste monte,
por donde abrí incierta calle,
subo al mayor Orizonte,
y puedo alegre miralle;
dezid pensamiento mio,
pues á la patria os embio,
que se dize allá de mi?
que la amistad aduerti
en el mayor desvario.
De quantos juzgado soy
por muerto? y sin duda alguna
viuo muerto, pues lo estoy,
donde solo a mi fortuna
culpa de mis males doy.
Pero porque me lamento,
si sobre tanta amistad

Digitized by Google

haze mi mal fundamento?
y es sola la aduersidad
quilate del pensamiento?
De don Iuan he sido amigo,
su aduersa fortuna sigo,
añós he viuido aqui,
porque se dèl, que por mi
lo mismo hiziera conmigo.
Mucho me atrevo a bajar,
no se âzia donde me incline,
que algun pastor pueda hablar,
porque ay senda que camine
como la naue en el mar.
Azia quella sierra blanca,
mas q̃ en yerba en nube franca,
es el camino del Tormes,
que baña en peñas disformes
los muros de Salamanca.
Por alli deben de estar
Bejar, Alua, y Saluacierra,
y alli la peña y Altar
de la Virgen, que esta sierra
pudo en cielo transformar.
No veo pastor ninguno:
sueño y cansancio importuno
me aprietan, guarde este canto
el escudo y lança, en tanto
que duermo, y q̃ viene alguno.

Echase a dormir.

Salen con caxas y vandera los labradores que pudieren, Belardo, Luzindo, Valerio, y el Alcalde, armados graciosamente.

Luz. Parad las caxas: aqui
nos sentemos a tratar
por donde se ha de baxar.
Bel. Todas las señas perdi.
Alc. Luego yà no se te acuerda,
por donde el camino và.
Val. No ay senda en llegando acà,
que no se deshaga y pierda.
Bel. Tratad de dar vn refresco
al pie de aqueste peñasco:
salga lo añejo del frasco,
y de la alforja el pan fresco.
Y no trateis de otro modo
pensar decender allà.
Alc. Cansada la gente està.
Bel. Que quieres si es peñas todo?
sentaos, porque en la guerra
se ha de comer por momentos.

Sientanse.

Luz. Conuiene, que esteis atentos
à la cumbre de la sierra,
donde dizen los pastores,
qué han visto los animales.
Bel. Entre aquellos matorrales,
que encierran siluestres flores,
el que os dixe vi sentado.

Despierta Mendo.

Men. Valgame el cielo! q̃ es esto?
que desventura me ha puesto
de tantos hombres cercado?
armados vienen, que intentan?
contra quien se arman assi?
quiero escuchar desde aqui,
si acaso la causa cuentan.
Luz. Notable deseo
topar vn monstruo de aqueste.
Men. De nosotros hablan estos.
Luz. El que tu viste es mui feo?
Bel. No tiene el que arriedro vaya
Lucindo mejor faccion.
Val. De tan mala hechura son?
Bel. Sentado al tronco de vn haya
me

Digitized by Google

me cogiò quando le vi:
pero desde peña en peña,
hasta parar en la azeña
del rio, rodando fui.
Es cosa de tanto espanto,
que desde entonces lo sueño.
Mon. No es el peligro pequeño
en que estoy.
Luz. Que admira tanto?
Bel. Si todos no los matais,
y permitis, que se ausente
tan fiera y barbara gente;
no ayais miedo, que tengais
hijos ni haziendas seguras.
Luz. Vinos me auian de quedar
algunos?
Mon. No ay que aguardar,
socorredme peñas duras.
Que morir entre villanos
es la desdicha mayor;
que en oprimido valor
los pies defienden las manos.
Vase huyendo por el monte.

Luz. Es monstruo aquel q̃ va alli?
Ale. De salir agora acaba,
que entre nosotros estaba.
Bel. Valgame el cielo.
Val. Ay de mi.
Luz. Tiradle va dardo.
Val. Valexos.
Ale. Que diestro va por las peñas.
Val. El tiene las mismas señas,
abarcas, cinto, y pellejos:
sin duda que aqui ha dormido.
Bel. Hierbe de monstruos el mõte.
Luz. Alto, a seguirle disponte.
Bel. Solo bolando podria.
Que es lo que aqui se dexò?
Val. Vna lança y vn escudo.
Luz. Lança y escudo?
Ale. Estoy mudo.
Bel. Iuzgareis, si os mentí yo.
En peligro está lá tierra.
Luz. Que viejas armas traìa.
Ale. Para huir las dexaria
mas ligero por la sierra.

Sale el Duque de Alua, Ramiro, y el Mayordomo.

Duq. Estraña aspereza!
Ram. Estraña.
Duq. Solo por quien viue aqui
caminar se puede assi
esta fragosa montaña.
Mas a que efeto serán
las caxas que hemos oìdo?
Bel. Que de monstros han venido!
Ale. No nos sientan, que se irán.
Luz. Sacudid de golpe en ellos.
Duq. Que gente es esta?
Luz. Esperad,
que esta es gente de ciudad:
hablad primero con ellos.
Bel. Sois monstruos?
Duq. Tente, villano.
Bel. Sois monstruos?
Ram. Bestia, detente.
Luz. Como detente? que gente?
Duq. Detenla furia, Serrano.
Bel. Sois monstruo?
Duq. Estais locos hombres?
Bel. Digan si son monstruos presto
Du. No si causa armas se hãpuesto
Lu. Son mõstruos? digã sus nõbres.
Du. De donde sois labradores?
Bel. Del Castañar, que venimos
a matar monstruos.
Luz. Sopimos,

Digitized by Google

que en los peñascos mayores
deste monte andan a caça
de hõbres, y hemos hecho gẽte.
Duq. Cosa ha sido conueniente,
Christiana y piadosa traça.
Bel. Digan si son monstruos?
Ram. Hombre,
dexa el villano furor,
que es el Duque tu señor.
Luz. El Duque? respeto el nõbre,
y humillome a vuestros pies.
Bel. Que no son monstruos?
Luz. Si salua
(inuencible Duque de Alua)
la ignorancia; ya lo ves:
perdona el atreuimiento
de tus vassallos.
Duq. Yo estoy
satisfecho: a todos doy
perdon.
Bel. Par Dios mucho siento,
que no son monstruos.
Duq. Que gente
es, la que buscando vais?
Luz. Yo lo dirè, pues estais
deste sucesso inocente.

Cierrase vn valle, el mas profundo y solo,
que en el mundo formò naturaleza,
de inmensos montes, que de eterna nieue
cubiertos, à la vista el paso impiden,
quanto mas à los pies: que no se sabe,
que ayan puesto las plantas en su estremo.
Aqui dizen que viuen (y no es fabula)
vnos hombres ò monstruos, que estos dias
han subido a robar nuestros lugares.
El Cura reboluio todos sus libros,
y dize, que si aqui viuen seluages;
que sin duda serán de aquellos hombres,
que se escondieron entre aquestas peñas,
huyendo de los Moros Africanos,
quando el Godo Rodrigo perdiò a España.
Duq. Estraña cosa! *Mey.* Por estremo estraña!
Duq. Hombres en este valle, que han viuido
desde el vltimo Imperio de los Godos?
Luz. Assi lo dize el Cura. *Duq.* No es engaño,
si es verdad que los ay, y que son barbaros,
y habla como estudiante, y ha leido.
Luz. O que lindo es aqueſſo! no ha dexado
historia que no saber El otro dia
nos contò la del perro de Alua a todos,
y la persecucion de los Iudios,
con las coplas de passe la Galana,

y de

Digitized by Google

y de Anton el baquero de Morana.
Duq. En mas estimarè, que verdad sea,
que todo lo que valen mis Estados.
Luz. Señor, no lo dudeis, que en este punto
estaba vno durmiendo entre nosotros;
y como nos sintio, dexò las armas,
y corriendo se fue por essos montes,
Duq. Armas dexò? *Lu.* Las que mirais presentes,
esta lança mohosa, y este escudo.
Duq. Valgame Dios! que antigüedad tan grande!
May. El escudo, señor, lo dize a vozes,
que està de cuero antiguo bien cubierto,
y tachonado todo por las orlas.
Ram. Aqui tiene las armas de Castilla.
May. Castillos y leones son aquestos.
Ram. El año tiene aqui, y en quatro letras,
que son T.S.D.R. ay vna cifra,
que por dicha era el nombre de su dueño.
Duq. Era de setecientos y cincuenta,
dize el numero aqui: quien de vosotros
sabe el año? *Ram.* Señor del Nacimiento
de Christo setecientos y treze años:
porque entonces reinaba el Rey Rodrigo,
como en Italia el Español Teodosio.
Assi lo dize el Rey Alfonso el Sabio,
y con el Arçobispo don Rodrigo
don Lucas de Tui. *Duq.* Pues dessa suerte
avrà que se formò el antiguo escudo,
y que en èl se pusieron estas letras,
mas de seiscientos años. *Ram.* El que corre,
que es mil y quatrocientos y setenta
del Reino de Isabel, aun faltan muchos.
Duq. Quien entendiera aquestas quatro letras?
para embiar la lança y el escudo
al Catolico Rey. *May.* Basta embiarle;
que donde viuen hombres tan insignes,
mejor podra saberse. *Duq.* Parta luego
à Salamanca vn hombre, que le lleue
al Rector, que le ponga en tales manos;
que venga declarado. *Ram.* A mi juizio

Digitized by Google

dirè lo que eſtas quatro letras dizen.
May. Si das licencia; todos lo diremos.
Duq. Hareiſme gran placer. *Rom.* T.S.D.R.
quieren dezir: Tu ſolo Dios reinaſte.
Duq. No dize mal. *May.* A mi me eſcucha agora.
T.S.D.R. aſsi declaro:
Tener, ſaber de Dios recibe el hombre.
Duq. Buena interpretacion! mas hombre falta.
Bel. Si ſu merced me dieſſe la licencia,
en verdad que lo cierto le diria.
Duq. Pues vos ſabeis de letras? *Luz.* Muy bien puede
fiar ſu Señoria de Belardo,
que es hombre, que ha leìdo el Flos Sanctorum,
y canta en la Tribuna los Domingos:
compone villancicos. *Duq.* Bueno es eſto;
vos componeis? *Bel.* Eſtoy muy deſcompueſto,
que me arrojò mi padre a la fortuna,
qual pan a perro que morder pretende,
porque dexaſſe hazienda el padre al hijo.
Duq. En mi ſeruicio recibiros quiero.
Bel. Si ha de pagarme en lo que ſuelen otros,
mejor es que me valga por mi pico.
Duq. Dezid lo que entendeis de aqueſtas letras.
Bel. T.D.S.R. deſta ſuerte lo entiendo:
Tonto ſoy, Duque, remitilde a vn ſabio.
May. O que graciosa beſtia! *Du.* Bien ha dicho,
que a vn Sabio ſe remita, y que èl es tonto:
eſtoy maravillado deſte caſo.
May Ha de cauſar a Eſpaña maravilla.
Du Hombres de caſi ſeteçientos años
de habitacion en vn profundo valle,
ſin conocer que ay Dios, ni Rey, ni Reyes,
en que libro ſe eſcrive mayor fabula?
Aora bien, eſto es coſa que me toca,
como ſeñor de aqueſte monte y valle,
y mas como a Chriſtiano Cauallero:
yo penſaba cazando entretenerme
por eſtas ſierras, jaualies, y oſos;
la caça ſea deſtos hombres barbaros.
Iuntenſe los villanos deſtos valles,

y con

Digitized by Google

y con diuersas armas y açadones
abran camino a los cauallos mios,
que he de baxar yo mismo a ver el valle,
y reducir esta perdida gente
à Dios, à Rey, y a ley, y a orden politica.
Mey. Sera vna hazaña digna de quien eres.
Duq. Pues alto, vamos al lugar: vosotros
guiad delante; y vos Belardo amigo,
yà estais en mi seruicio. *Bel.* Quiera el cielo,
que tenga mas ventura que he tenido:
pero quien vencerà su poca dicha,
si tuuo por partera à la desdicha? *Vanse.*

Salen Giroto, Milano, y Taurina.

Gir. Mira primero Taurina,
que cuides bien lo que fablas;
que por ventura son fablas
nacidas de tu mofina.
Tau. Digo, que Celio pario,
y que el niño he visto yo
en su regazo dormido:
y Geralda me ha contado,
que le vio colgado ayer
del su pecho. *Mil.* Puede ser,
que algun niño ouiesse hallado,
y le recogiesse assi:
mas pensar que le pario,
non lo digas.
Tau. Porque no?
ende que lo vio, y lo vi.
Gir. Calla Taurina en mal hora;
siendo home parido està?
Tau. Si, que los hombres de allà
dizen que paren en sora.
Mil. Non catas, que son engaños?
Tau. En que es cosiùbre lo fundo,
los hombres del otro mundo
parir de siete en siete años.
Gir. Quando persuadirte quieras,
que vn home pueda parir;
cuida si puede salir,
para que fables de veras.
Que non es el tiempo yà
de la inocencia passada,
Tau. Que non estoy engañada:
yo se que parido està.
El gallo non pone vn huemo?
la liebre no es fembra y macho?
Mil. Ten de tal dezir empacho.
Tau. Valame el Sol, non es nueuo
auer otro mundo allà,
otras cosas, y otros fatos,
Rey, letras, oficios, tratos;
pues assi tambien aurà
homes, que sepan (si quieren
parir y criar. *Gir.* Si a ti
te fazen cuidar, que assi
fijos los homes adquieren;
non te quiero reprochar:
mas yo se, que non se ha vido
home en Batueca parido,
nin que sopiesse criar,
quàto ha que yo tèngo acuerdo:
y de pensar que pario,

aun-

Digitized by Google

aunque riendome estò,
non dudes que el seso pierdo.
Y si es verdad, que ellos saben
fazer tan alta inuencion;
de que los mas sabios son
de todo el mundo se alzben.
Quando te aya perfuadido
à que lo pudo fazer;
querras tu, Taurina, ser
muger de vn home parido?
como os pensais concertar?
quien ha de parir en casa?

Tau. Mucho, lo que veis que pasa,
al mi amor fazeentibiar;
la querencia le he perdìdo,
non me casare con èl,
por nòn parir como èl,
ò como yo mi marido.

Mil. Iusta paga amor te ha dado
de tu desden y mudança.

Tau. Bien podeis tomar vengãça,
de ver a mi amor preñado.
Notable desgracia ha sido,
pues casandome con èl,
quando pienso parir dèl,
viene a mi poder parido.

Gir. Non podria ser que fuesse
muger? *Mil.* Tanto puede ser,
que si non fuesse muger,
non puede ser que pariesse.
A la fe, que si non fuera
por non alterar la paz,
que yo viera, si el rapaz
ser home y muger pudiera.

Salen don Iuan y Mendo.

D. Iu. Dezidme lo que ha passado.

Men. Sino huyo, como digo,
no hueluo, don Iuan amigo,
con vida del monte al prado.

D. Iu. Triste, que auemos de hazer
en aquesta soledad;
sin remedio de piedad,
quando mas fue menester?
Luego que de aqui partiste,
pidiome Tirso a Brianda,
para Taurina, que anda
loca, enamorada, y triste.
Diselo con vn concierto,
que la boda dilataba:
mas quando yà cerca estaba,
llegò el preñado encubierto
à descubrirse demodo,
que pario.

Men. Y han lo sabido?

D. Iu. En nuestra tierra he fingido,
que paren hombres y todo:
pero en fin han murmurado,
y no lo llenan muy bien.

Men. Aqui estàn.

D. Iu. Y aqui tambien
la del marido preñado.
Guardeos el cielo.

Gir. Buen Mendo,
como ha ido allà?

Men. Muy mal,
que à vn ligero ciervo igual
vengo de la sierra huyendo.

Gir. Huyendo? de quien?

Men. La gente
de vn lugar tras esse monte,
que en subiendo a su Orizonte
se mira sentado enfrente;
os han echado de ver:
y creyendo que soi fieras,
que subis destas riberas
a hurtar, matar, y comer;
vn esquadron han formado,
y conquistaros pretenden.

Mil;

Digitized by Google

Mil. Si ellos el valle descienden,
viue el Dios q̃ me has contado,
que home no buelua con vida,
á contar que aqui baxó.
Gir. Ojala que viesse yo
aqui essa gente atreuida
que por el diuino Sol
(faziendo en antes la salua
al que llamais Duque de Alua)
que non quedasse Español
homes que empuñan cuchilla,
fará este baston tortilla,
como vna sarten fas guebos.

Sale Geralda.

Ger. Gran mal, homes de Batueca,
todo essotro mundo baxa
por essas peñas, que ataxa,
como están de yerba seca,
de homes, armas, y caualios:
ya non vos vale fuir.
Gir. Que han podido decendir?
vamos Mileno, a matallos.
Mil. Ya por matados los cuenta.
D. Iu. Tenedos, hasta saber
la gente que puede ser,
y lo que en el valle intenta.
Gir. Que non cale aguardar mas.
Men. Hablad a Tirso primero,
y juntad gente.
Gir. Oy espero
saber lo que non sabemos.
D. Iu. No es razon, sin juntar gẽte
Mil. Bien sabia don Iuan, Giroto,
juntemos la del mio voto,
y de manera se intente
la resistencia fazer,
que non muramos alli.
Gi. Vamos, *Men.* Echad por aqui.
D. Iu. Ay cielos, quien puede ser?
Vanse.

Dizen dentro, y luego salen el Duque de Alua, y sus criados, y los villanos.

Dentro Luz. Por aqui van huyendo, alarma toca.
Duq. Toca que es caça dulce y agradable.
Bel. Subiendo van por essa excelsa roca.
May. El sitio es en estremo inexpugnable.
Duq. La resistencia de su patrones poca,
pero el lugar tan aspero y notable,
que si por bien no fuesse, es imposible.

Sale don Iuan.

D. Iu. Tus pies me dá a besar, Duque inuencible.
Duq. Tened, no le hagais mal. *D. Iu.* Ni lo merezco,
pues te vengo a entregar tantos vassallos.
Duq. Podraslo hazer. *D. Iu.* A darteles me ofrezco,
que no podrás con armas conquistallos.

no

Digitized by Google

no pienſes, que el ſeruicio te encarezco,
que por lugar, que mi hombres ni caualios
podrán baxar, y ſin ſaber las ſendas,
es impoſible, que ganalla emprendas.
Conquiſtan los dos Reyes a Granada,
ſu Vega corren, y ſus Moros vence,
mas eſta de montañas coronada
jamas acabará lo que comience:
mas yo con arte en parte que la eſpada,
harè que de corrida ſe auerguence;
te los darè vencidos, ſi vna coſa
hazes por mi, que no es dificultoſa.

Duq. Hombre, qualquier que ſeas, ſi me entregas
eſta gente, que aqui viue encerrada,
harè quanto me pidas. *D. Iu.* Pues no niegas
eſſa piedad de Reyes heredada,
por tantos años en coſtumbres ciegas,
de ſus primeras leyes oluidada,
con ſolo que vna culpa me perdones,
te rendirè los fieros eſquadrones.

Duq. Tu culpa? de que ſuerte? *D. Iu.* Antes lo jura
por vida de la coſa que mas quieres.

Duq. Por la Duqueſa juro. *D. Iu.* Pues procura
recoger tus ſoldados, ſi pudieres;
que mi eſperança en tu valor ſegura,
yo te traerè los hombres y mugeres,
que habitan eſte valle. *Duq.* Parte preſto.

D. Iu. A hablarlos de tu parte voy. *Duq.* Que es eſto.
Vaſe don Iuan.
Que ofenſa puede ſer la que eſte dize?

May. Avrá muerto algun hombre deſta tierra.

Sale Ramiro de Lara con el eſcudo.

Ram. No dirás, que he tardado. *Duq.* Que felize
ſuceſſo eſpero (Lara) deſta guerra!

Ram. Para que mas la empreſa ſe autorize,
y ſepas bien lo que eſte valle encierra;
yà viene aqueſte eſcudo declarado:
ſeiſcientos años ha que fue pintado.

Duq.

Digitized by Google

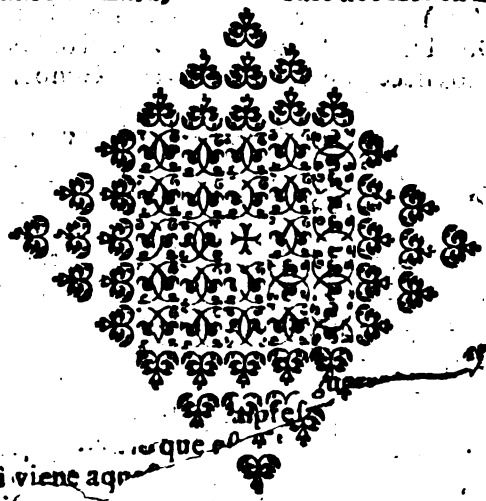
Duq. Notable cosa! *Ra.* Muchos hombres doctos
de Salamanca (gran señor) le vieron,
pero de las historias tan remotos,
que lexos del escudo y blanco dieron:
pero juntos despues todos los votos,
en este parecer se conuinieron,
que fue de vn Coronista muy curioso
en medallas y historias. *Duq.* Y es forçoso.
Ram. Este difunto que en la cueba estaba,
del Rey Rodrigo dizen que es sobrino;
y que huyendo de los Moros Africanos,
murio entre aquestas peñas, y su gente
le dio la sepultura igual al tiempo.
Llamabase este Godo Teodosio;
y assi dize el escudo en quatro letras:
T. Teodosio dize, S. sobrino,
la D. y la R. de Rodrigo, y junto
Teodosio sobrino de Rodrigo.
Duq. Sin duda es la verdad: gallardo ingenio!
bien declaradas letras! pues ver tengo
el cuerpo, y darle honrosa sepultura,
qual es digna de vn Principe Christiano,
y este escudo embiar al Rey Catolico.
May. Ya vienen a tus pies todos los Barbaros.
Duq. Di Rui Paez, que vienen aqui todos
los decendientes de los Reyes Godos.

Sale don Iuan con todos los Barbaros, hombres y mugeres, y Mendo y Brianda con su hijo en braços, y echanse todos a los pies del Duque.

D. *Iu.* Si mi palabra he cumplido,
cumple señor tu palabra:
ves aqui aquestas reliquias
de los Godos de España.
Estos son los decendientes
de aquellos que la habitaban,
quando la perdio Rodrigo
por amores de la Caua. (cho.
Duq. Grandes seruicios me has he
No ayais temor, gente hidalga;
llegad, abraçadme todos.
Tir. Todos (grã Duque) te abraçã;
que segun este nos cuenta,
es razon y deuda clara
porque eres nuestro
siendo tuya esta
ne...
Gir. Todos somos
en que de sangre

Digitized by Google

vengamos a tener dueño.
Duq. Amigos, mi nombre enſalça,
mas el ſer vueſtro ſeñor,
que la gran tierra heredada
de los claros aſcendientes
que dan principio a mi caſa.
Yo os darè Bautiſmo a todos.
que a la gran Reña de Francia
auemos de ir deſde aqui.
D. Iu. Señor, tu palabra ſalta.
Duq. Di la ofenſa q̃ me has hecho?
D. Iuan. Yo ſoy?
Duq. Que temes? acaba.
D. Iu. Don Iuan de Arce ſoy ſeñor,
y aqueſta que me acompaña
con aquel niño en los braços,
es Brianda. *Duq.* Quien?
D. Iuan. Brianda.
Duq. Brianda, y don Iuan?
Ram. Ay cielos!
Señor aqui eſtá mi eſpada.
Duq. He lo jurado, Ramiro.
D. Iu. Paſo, Ramiro de Lara,
que ſoy Cauallero noble.
Duq. Ramiro, el amor te engaña,
que la ofenſa no fue tuya,
fino ofenſa de mi caſa.
Como aueis viuido aqui?
Bria. Señor, en eſta montaña
huyendo de tu furor,
nos dio amor ſagrado y caſa.
Duq. Yo os perdono, y nueuamẽte
os bueluo a mi caſa y gracia,
y os darè con que viuais.
Y deſte valle en las faldas
fundarè algunos lugares,
que con ſus Igleſias altas,
juezes, y oficiales tengan
eſta noble gente en guarda.
Quereislo aſsi.
Todos. Si queremos,
publicando en vozes altas,
viua el Duque, que nos rige.
D. Iuan. Y aqui, Senado, ſe acaba
la hiſtoria de las Batuecas,
caſo notable en Eſpaña.



R[illegible]preſa
y [illegible]que
ya viene aq[illegible]
ſei[illegible]

LAS

Digitized by Google

LAS CVENTAS DEL GRAN CAPITAN.

Comedia famosa.

De Frey Lope Felix de Vega Carpio.

Personas que hablan en ella.

Digitized by Google

vengamos a tener dueño.
Duq. Amigos, mi nombre ensalça,
mas el ser vuestro señor,
que la gran tierra heredada
de los claros ascendientes
que dan principio a mi casa.
Yo os darè Bautismo a todos.
que a la gran Reña de Francia
auemos de ir desde aqui.
D. Iu. Señor, tu palabra falta.
Duq. Di la ofensa q̃ me has hecho?
D. Iuan. Yo soy.
Duq. Que temes? acaba.
D. Iu. Don Iuan de Arce soy señor,
y aquesta que me acompaña
con aquel niño en los braços,
es Brianda. *Duq.* Quien?
D. Iuan. Brianda.
Duq. Brianda, y don Iuan?
Ram. Ay cielos!
Señor aqui està mi espada.
Duq. He lo jurado, Ramiro.
D. Iu. Paso, Ramiro de Lara,
que soy Caualiero noble.
Duq. Ramiro, el amor te engaña,
que la ofensa no fue tuya,
fino ofensa de mi casa.
Como aueis viuido aqui?
Bria. Señor, en esta montaña
huyendo de tu furor,
nos dio amor sagrado y casa.
Duq. Yo os perdono, y nueuamẽte
os buelvo a mi casa y gracia,
y os darè con que viuais.
Y deste valle en las faldas
fundarè algunos lugares,
que con sus Iglesias altas,
juezes, y oficiales tengan
esta noble gente en guarda.
Quereislo assi.
Todos. Si queremos,
publicando en vozes altas,
viua el Duque, que nos rige.
D. Iuan. Y aqui, Senado, se acaba
la historia de las Batuecas,
caso notable en España.

Digitized by Google

LAS CVENTAS DEL GRAN CAPITAN.

Comedia famosa.

De Frey Lope Felix de Vega Carpio.

Personas que hablan en ella.

Espinelo.
Pompeya dama.
Iulia dama.
Fabricio Vrsino.
Garcia de Paredes.
Alberico.
Vn Page.
Don Iuan de Cordoua.
El gran Capitan.
Iulio criado.
Morata Lacayo.

Salen Espinelo, y Alberico.

Esp. Puesto que su grandeza se atreuiesse,
Con el valor de su inuencible estrella
Y de Alexandro la opinion tuuiesse,
Que por el nombre yá igualò con ella:
Saldrà el gran Capitan (aunque le pese)
Aquesta vez de Napoles la bella,

Por

Porque mis cartas van haziendo efecto.
Alb. No ay que aduertir a vn hombre tan discreto.
Pero parece, que podreis primero
Sacar (por mas que la calumnia afirme)
A las estrellas fixas del crucero,
Que en las Esferas le llamaron firme:
Desengastar el Sol os considero,
De aquel esmalte acà, sin persuadirme,
Que le saqueis de Napoles, ni pueda
Auer engaño, que a su nombre exceda.
Corre del Norte al Sur la ilustre fama
De Gonçalo Fernandez, de tal modo;
Que el grande a vozes (como veis) le llama,
Y ya lo es tanto, que lo ocupa todo:
Y puesto, que la embidia le desama,
Y a sus persecuciones me acomodo;
Confiesso su virtud y su grandeza.
Esp. No ay en la tierra estado con firmeza.
Puesto que và creciendo cada dia
Su autoridad y nombre en todo el suelo,
Tambien mengua en su Rey por causa mia
El credito que tiene de su zelo:
La naue, que las aues desafia,
Y con alas de lienço excede el buelo
De su pluma veloz, que al aire estiende,
Vna Remora debil la suspende.
Yo he escrito al Rey Fernando de Castilla,
Por muerte de Isabel, sin ella agora,
Que aquestos Reinos a Felipe humilla,
Por Iuana de su puesto Sol Aurora.
Al. Creeralo el Rey? *Esp.* No ay amistad sencilla,
Amor ni voluntad, que en sola vn hora
No derribe en los Principes al suelo,
Qualquiera informacion, bueno, ò mal zelo.
El Rey con esto sospechoso viue,
Y del gran Capitan mil quexas forma,
Que su inocencia, fe, y lealtad le escribe,
Con quien la fama vniuersal conforma;
Mas la satisfacion tan mal recibe,
Y lo que toda Napoles informa;

Digitized by Google

Por el temor que de su yerno tiene,
Que ya de Flandes a Castilla viene.
Que solo quiere, que se buelua à España,
Y à don Alonso de Aragon embia
Con el gouierno deste Reino. *Alb.* Estraña
Causa de competencia. *Esp.* El Rey porfia
A quedarse en Castilla. *Alb.* Amor le engaña,
Por Isabel la posse sion tenia,
Si hereda Iuana; justamente ha sido
El Rey, el Archiduque su marido.
Reine Felipe de Austria, que a su nieto
Carlos, no ha de quitarle el Rey Fernando
El natural derecho. *Esp.* Viue inquieto,
No dexarà Castilla procurando:
Aqui mi informacion hallò su efeto,
Y persuadiose el Rei, imaginando,
Que en el gran Capitan cauer podria,
Darle este Reino, al que a Reinar venia.
Alb. No me espanto, que el Rey lo aya creido
Zeloso de su yerno, y que en desgracia
De Fernando el Virrey aya caìdo,
Aunque estuuo primero en tanta gracia.
Esp. Yo se, que yà le tengo persuadido,
Que es desleal, con fuerça y eficacia
Tan fuerte, que podrà solo mi engaño
Sacarle deste Reino con su daño.

Sale vn Page.

Pag. El Virrey mi señor, me mandò agora,
Que os llamasse à los dos. *Alb.* Los dos iremos
A ver lo que nos manda su Excelencia.
Vase el Page.
Cosa que aya entendido nuestro trato.
Esp. Bueno fuera, que el Rey le diera auiso.
Alb. No puede ser? *Esp.* Es imposible caso.
Alb. Nunca tanto os ficis de la mentira,
Que luego se conoce, si se mira,
Como moneda falsa, que por esso,
Aunque finge el color, no finge el peso. *Vanse.*

Salen Pompeya, y Iulia Damas.

Iul. Yà tan Española estàs,
que todos lo echan de ver.
Pom. Mucho mas lo pienso ser,
si tu licencia me das.
Iul. Yo no hablo con malicia,
ni he codiciado a don Iuan,
si bien por cuerdo y galan
pone en tus ojos codicia.
Pom. Mas me agrada q̃ Fabricio,
yo te digo la verdad:
pero de mi voluntad
es este el primer indicio.
Que de los pasos de amor,
aun no he tocado el segundo,
ni en sus pensamientos fundo
principios de mi fauor.
Que si del gran Capitan
es (como sabes) sobrino;
tambien es Fabricio Vrsino
tan noble como don Iuan.
Iul. Para que buscas rodeos
en cosas tan declaradas?
à España, de quien te agradas,
te lleuan siempre deseos.
Siempre ha de ser victoriosa
España, siempre mejor:
mas en ti señal de amor,
que en mi de que estoy zelosa.
Nunca de alabar te olvidas
sus triunfos y sus despojos;
que aun las niñas de los ojos
tienes de Español vestidas.
Pom. Como hablo con don Iuan,
y que se acerque le dexo,
y son los ojos espejo,
vese su trage galan.
Habla tu tambien con èl,
y vestirás de Español
tus niñas, aunque en el Sol
nadie se ha mirado bien.
Iul. Burlas, Pompeya?
Pom. No creo,
que me he burlado contigo
despues que tratas conmigo.
Iul. Como esso puede vn deseo.
Don Iuan viene a meter paz.
Pom. Aquí no ay guerra ninguna;
que si es muger la fortuna,
amor es niño y rapaz.

Sale don Iuan de Cordoua.

D. Iu. Diome auiso desta junta
Mendoça, y quise gozar
tan buena visita, y dar
respuesta à vuestra pregunta,
que và en aqueste papel.
Pom. Sientese Vueseñoria,
que aunque es la pregunta mia
no quiero respuesta en èl.
D. Iu. Tambien os la quiero dar
à boca, si sois seruida.
Iul. De zelos estoy perdìda.
Aparte.
Pom. Pues quiero el papel guardar
para mejor ocasion.

Da don Iuan vn papel a Pompeya, y sientanse los tres.

Iul. Respuesta à pregunta. *Pom.* Si
Iul. Veamos. *Pom.* No es para ti,
que cosas de España son.
Iul. Tambien tengo yo deseo
de la grandeza de España:
muestra à ver.
Pom. Yà estàs estraña.

D. Iu.

Digitized by Google

D.Iu. Que se burla Iulia creo.
Aqui tengo el borrador,
si es de mi ingenio el cuidado:
que aquel papel es traslado.
Iul. Declarado está su amor.
Aparte.

D.Iu. Pompeya me preguntò.
Iul. Esperad, digalo ella,
por ver si viene con ella
esta respuesta. *D.Iu.* Esso no,
que es poner en mi verdad
falta: y vos no sois juez
de preguntas, ni esta vez
de saber mi voluntad.
Digo, que me preguntò,
que era amor, y respondi
en este Soneto assi.
Pom. Yà quise dezirlo yo:
Mas por no ser descortès,
hablando el señor don Iuan,
quise callar. *Iul.* No podràn
Aparte.
mis zelos callar despues.
No dixisteis, que el papel
era de cosas de España?
D.Iu. Pues en esso no os engaña,
si es amor quanto ay en èl.
Iul. Solo en España ay Amor?
Pom. Si sus grandezas estàn
(Iulia) todas en don Iuan
por su sangre y su valor;
tratando su amor aqui,
de cosas de España trata.
Iul. Pues ama?
Pom. A quien no es ingrata.
Iul. A quien no es ingrata? *Pom.* Si.
Iul. Basta, que aun vengo yo a ser
Aparte.
alcagueta entre los dos. (vos
D.Iu. No escuchais? *Iu.* Hablando
serà fuerça enmudecer.

Lee D.Iu. La opinion general pinta desnudo
Al ciego Amor, y en esto no se engaña;
Que quando de intereses se acompaña,
Ni lo es, ni lo serà, ni serlo pudo.
Dizen, que es gala al tosco, ingenio al rudo,
Propia amistad, correspondencia estraña,
Mano al auaro, y al inhabil maña,
Freno al soberbio, y al cobarde escudo.
Dizen, que es vn afecto, que conquista
La hermosura, en quien haze el alma empleo,
Sin que prudencia humana le resista.
Yo digo, que es Amor (y en mi lo veo)
Vn animal que le engendrò la vista,
Dio vida el trato, y manos el deseo.

Iul. A ver el papel, que entiendo
que lo dezis de memoria.
D.Iu. Viene Fabricio.
Iul. La historia *Aparte.*
de su amor voy conociendo.
Necia esperança me engaña.

Digitized by Google

Sale Fabricio Vrsino.

Fabr. No vengo a buena ocasion,
pues vuestra conuersacion
ocupa el valor de España.
D. Iu. Siempre vos, señor Fabricio,
en toda parte teneis
el lugar que mereceis.
Fabr. El desta casa codicio,
como la de mas valor.
Sientase.
Que se trataba? *D. Iu.* Leia
vn Soneto. *Fabr.* Trataria
dulces efetos de amor.
D. Iu. No trataba sus efetos,
sino sus difiniciones.
Fab. Tiene mil aplicaciones,
y diferentes concetos.
Yo nunca supe escriuir;
pero à ninguno daré
ventaja en la firme fe
con que he sabido sentir.
D. Iu. Quien ama siente, y al paso
de amor es el sentimiento;
sino es, que al entendimiento,
deis esta excelencia acaso.
Y si es ansi, alabareis
lo que agora nos dezis:
que con ventaja sentis,
por la que en saber teneis.
Fab. Fuera error, señor don Iuan,
alabar mi entendimiento:
doy ventaja al sentimiento
por la ocasion que me dan.
Amo vn diuino sugeto.
Pom. Señor Fabricio, si nace
del sugeto, lo que haze
sentir, y no el ser discreto;
quiero vn argumento hazer.
Fab. Señora Pompeya, estoy
rendida, ventaja os doy,
pero à ninguno en querer.
Pom. Si amasse el mismo sugeto
otro amante, sentiria
lo mismo que vos?
Fab. Si haria,
siendo de su causa efeto.
Pom. Luego à nadie aventajais
en sentir. *Fab.* Debe de auer
à quien de fauorecer
(Pompeya hermosa) gustais.
Que aunque presidis aqui
tan justamente podeis;
la causa que defendeis
os la ha dado contra mi.
D. Iu. No defiende la señora
Pompeya causa ninguna;
que si defendiera alguna,
fuera la vuestra: y si agora
tuue yo necessidad
de defensa, fue por ser
ignorante, y conocer
vuestra rara habilidad.
Las armas he professado
siempre al lado del Virrey
mi tio, viuiendo en ley
de Español noble, y soldado.
No se lo que es argumentos,
pero si amara, bien se,
que amor a mi firme fe
le enseñara sentimientos.
Y pues vos sabeis sentir,
de la manera que amar;
yo me aplico a pelear,
aplicaos vos a escriuir.
Escriuid, y el premio os den:
pues todos (Fabricio) en suma
d zen, que Italia la pluma,
y España las armas. *Pom.* Bien.
Fab. Muy bien?

Pom.

Digitized by Google

Pom. Si tan nueua hazaña
como esta conquista ha sido,
esse nombre ha merecido
para las armas de España;
no es mucho, que a Italia den
la pluma. *Fab.* Italia señora
en otros tiempos, y agora
tiene las armas tambien.
A Roma reconocio
por Reina el mundo; y a España
sugetò, con quien se engaña,
quien la pluma la aplicò.
Plumas y armas suyas son.
D. Iu. Si Italia al mundo tenia
a sus pies, ya llegò el dia,
que no ha tenido nacion,
que no le ponga en su cuello,
y muchas vezes España.
Fab. Esso mismo os desengaña,
de que el tiempo pudo hazello;
mas no faltar el valor
de sus inclitos varones. (nes
D. Iu. Ya entonces de otras nacio
vitoriosas fue mayor,
dexando los Alemanes,
que le pisaron la frente:
España a nadie consiente
oy mejores Capitanes.
Que yo se, que si viuiera
Cesar, diera su laurel
al gran Capitan, y dèl
humildemente aprendiera
la militar disciplina.
Fabr. Esta es pasion Española;
porque en Italia fue sola,
rara, insigne y peregrina,
de quien todas las naciones
aprendieron. *D. Iu.* No la mia.
Fab. Por ser barbara podria
dezirlo, que sus pendones
no han llegado por valer,
sino por ventura aqui.
D. Iu. Quien dixere (si por mi
se ha dicho tan grande error)
que España es barbara; miente:
y esto a fuera probarè
con la espada. *Fabr.* Y yo seré

Vase don Iuan, quiere salir Fabricio, y no le dexa Pompeya.

quien esta verdad sustente.
No me tengais, que no es justo.
Pom. Suplicoos, que os detengais.
Fab. Vos el honor me quitais,
Pompeya por vuestro gusto.
Pom. Esso es engaño; y creed
que miro solo el honor
de mi casa. *Fab.* Esso es rigor.
Pom. Hazedme aquesta merced,
que despues tendreis lugar.
Iul. Don Iuan se fue: bien podeis
dexarle. *Pom.* Tiempo tendreis
en que le podais buscar.
Fab. Que buen pago de mi amor
al fin de tantos desvelos!
pues vos me marais con zelos,
y èl con quitarme el honor.
Vanse.

Sale acompañamiento, y el gran Capitan, y Garcia de Paredes de camino.

Gar. Otra vez bueluo a besaros
el pie. *Cap.* Y otra vez abraça,
Garcia, a quien mas te quiere.
Gar. Viue Dios, que cõ ser patria,
estaba de los cabellos
en España, y que las alas
de las aues, por venir

Digitized by Google

con mayor prisa embidiaba.
Como està vuestra Excelencia?
Cap. O buen Paredes, bien pagas
todo el amor que me debes.
Gar. Pesia tal, si la campaña
del mar fuera de enemigos,
no dudo, que de la espada
huyeran las libres olas,
y yo bolara en el agua.
Cap. Que ay en Castilla, Garcia?
es cierto, que el Rey se casa?
Gar. No señor, que ya lo està:
ya el Rey Fernando, y Germana
de Fox hizieron sus bodas,
con que està toda alterada.
Su legitimo señor,
Felipe Archiduque de Austria,
su yerno por su muger
la Princesa doña Iuana,
que por su madre Isabel
queda Reina propietaria,
quieren venir a reinar,
quieren embarcarse a España:
pero Fernando no quiere
salir della, a cuya causa
padece el Reino.
Cap. Que intenta?
Gar. Intentarà gouernarla?
Cap. Esso como puede ser,
si ya sus dueños se embarcan?
que dos señores apenas
gouiernan bien vna casa.
Con ser inferior la Luna
al Sol; a las vezes anda
opuesta à su resplandor,
y asombra su hermosa cara.
Gar. Grande amor tiene Castilla
al Catolico. *Cap.* Repara
justamente, en que le debe
la grandeza en que se halla.
El ha echado los Hebreos,
que a Castilla molestaban,
los ladrones de los montes,
los Barbaros de Granada.
Ha restaurado las letras,
ha leuantado las armas,
y fundado a nuestra Fè
las Inquisiones santas.
Verdad es, que en toda empresa
merece justa alabança
la Catolica Isabel,
que à las Griegas y Romanas
quitò el laurel de la frente.
Gar. Mal sus meritos le paga
Fernando, en casarse agora.
Cap. Si, que le dio la palabra
(muriendo) de no lo hazer;
porque ya pronosticaba (re)
(como es costùbre, en quié mue
las futuras amenaças.
Carlos hijo de Felipe
por su madre doña Iuana,
ha de ser Rey de Castilla.
Mucho la verdad agrauian,
los que a Fernando aconsejan:
yo alomenos con tardanças
respondo a sus aduertencias,
para sacarme de Italia,
que se que le siruo aqui.
Y pues que llego a tratarlas;
qué ay de mis cosas, Garcia?
que dizen de mi? que tratan?
Gar. Por Dios, señor, que si tengo
de dezir verdad; que andaba
reusando hablaros en ellas,
porque me hã podrido el alma.
Todo es embiar señor,
mil informaciones falsas
contra vos estos vellacos,
picaros, sucios, canalla,

por

Digitized by Google

por vida de. *Cap.* Paso, quedo,
Paredes, yà se quien anda
en estas cosas.
Gar. La embidia
es la sombra de la fama.
Bien se me alcança, señor,
que si la grandeça es tanta;
os darà mas enemigos,
q̃ aueis muerto en mil batallas.
Como en el Verano ardiente
llueue tal vez, y aquel agua
se conuierte en sabandijas;
han sido vuestras hazañas.
De cada gota ha nacido
vna embidia, que aunque baxan
del cielo de vuestras glorias,
y por quien el grande os llamã.
La humidad de su malicia,
y el calor de vuestra fama,
crian monstruos de triciones,
que sobre la tierra saltan.
Escriuen al Rey mil quexas;
y la primera os leuantan,
que a Napoles quereis dar
al Rey Archiduque de Austria.
Que os escriuis con su padre,
y que de secreto tratan,
que les deis las fortalezas
de Napoles, y Calabria.
La segunda, que dexasteis
passar con cierta embaxada
à don Antonio de Acuña
à Roma, quando os mandaba
prenderle el Rey, que queria
saber por aquellas cartas,
lo que al Pontifice escriue;
porque sospecha, que el Papa
le dà priesa al Archiduque,
para que a España se parta.
Dizen, que vos no salis
de Napoles, porque aguarda
vuestra suspensa fortuna
el fin de aquestas mudanças.
Voto a los diablos.
Cap. Paredes.
con paciencia.
Gar. Quando hablan
en vuestra reputacion,
paciencia?
Cap. No es cosa clara,
que la auemos menester?
Gar. Clara, ò obscura; yo andaba
buscando alguna ocasion,
para cruzalle la cara
(perdone vuestra Excelencia)
à la embidia cortesana.
Cortarame cien cabeças
el Rey, y supiera España,
q̃ es Paredes vuestra hechura,
y vos la mejor espada,
que ha seruido a Rey, por vida.
Cap. Tener la vuestra embainada
tantos tiempos en la Corte,
toda essa colera causa.
Gar. Confiesso, que es para mi
el andar entre opalandas
cansada cosa, señor,
y que en sangrarme a pausas.
Vnos rizados moçuelos,
que apenas quando los hablan,
sabe vn hombre, si son ellos,
ò si habla con sus hermanas.
Andaban alli briosos,
por cierto de buena traça,
para hazer vn esquadron,
calças, cueras, guantes de ambar
Discurrian en la guerra;
y à la fe, que si se tarda
El Rey Fernando en salir,
y se han de tomar las armas,

Digitized by Google

que no ay para que Felipe
traiga gente de Alemania
contra su enojado suegro.
Estos tambien murmuraban,
de que no quereis venir;
yo vn dia saquè vna daga,
y atraueſando vn baſete,
adonde jugando eſtaban,
dixe: el Duque mi ſeñor
ſirue a Fernando en Italia,
de guardarle el Reino en paz,
mientras eſtas coſas andan,
que no por otro interes,
y quien lo pienſa ò ſe engaña,
ò miente. Si eſtà engañado,
mire, que ſi viene a Eſpaña,
Napoles ſe ha de perder:
ſi miente, tome eſſa diga,
y ſigame. No ſalieron
las ſeñoras de la ſala;
digo, aquellos gentilhombros.

Cap. En verdad, que yo embiaba
buen Embaxador en vos.
No ay cartas?

Gan. No traigo cartas,
porque todas ſon liſonjas
y mentiras diſfraçadas:
y baſta, que os diga yo
lo que he viſto, y lo que paſſa:
que no he mentido en mi vida,
ni he faltado a mi palabra,
ni dicho, que Dios os guarde,
deſeando, que ſe caiga
eſte muro ſobre vos,
como los que firman cartas.
Y he reparado, ſeñor,
que todas ſon firmas falſas;
que ſi eſcriuen vna coſa,
y otra tienen en el alma;
ſino cumplen lo que dizen,
y en quanto dizen engañan,
no ſon firmas verdaderas.

Salen el Page, Eſpinela, y Alberto.

Page. Entrad, q̃ el Virrey aguarda.

Eſp. Que mãda vueſtra Excelẽcia?

Cap. Eſpinelo, yo he ſabido,
que engañado ò peruertido
oſais hablar en mi auſencia.
Sin eſto (aunque marauilla
el ver malicia tan clara)
de Iuan Lopez de Vergara
mi Secretario en Caſtilla,
he ſabido, que eſcriuis
al Rey, lo que ſe os antoja,
con que ſe altera y ſe enoja:
pues claramente dezis,
que yo le quiero entregar
eſta ciudad a ſu yerno:
por donde mueuo gouierno
quiere Fernando embiar;
y aun me dizen, que es ſu hijo
don Alonſo de Aragon.
No auels tenido razon.

Eſp. Eſſo que Vergara os dixo,
ſi èl en Italia eſtuuiera,
hiziera yo deſdezir.

Cap. No me auia de eſcriuir
coſa que verdad no fuera.
Aqueſte Reino ganè
con mi ſangre y con mi eſpada,
y de la lealtad jurada
nunca à Fernando faltè.
Es mi Rey y mi ſeñor:
y ſi èl a llamarme embia,
no ſerà la culpa mia,
que ſerà de algun traidor.
Id con Dios ſin replicar,

y en-

Digitized by Google

y enmendaos en escriuir,
que no es seguro mentir,
y siempre lo fue callar.
Esp. Ya dixe a vuestra Excelencia,
que a estar aqui el Secretario.
Gar. No es el hablar necessario,
sino. *Cap.* Paredes paciencia.
Gar. Salid fuera, que.
Cap. Garcia.
Esp. Yo os darè satisfacion,
señor, en otra ocasion.
Vanse los dos.

Gar. O que paciencia tan fria!
Si vuestra Excelencia trata
à estos picaros assi;
de que se espanta? esto oì?
pessia; esta flema me mata.
Dexeme vuestra Excelencia,
que no quiero mas, de ver
si aqueste sabe correr.
Cap. Paciencia.
Gar. O tanta paciencia!
Pues dexeme ver si quiera
(pues no le quiere matar)
si aqueste sabe baxar
al patio sin escalera:
que no le harè mal por Dios.
Cap. Esso no quiero creer.
Gar. Como no se han de atreuer,
si sois dessa suerte vos?

Sale don Iuan.

D. Iu. Que ha hecho vuestra Excelencia
a Espinelo, que ha salido
de aqui enojado y corrido?
Cap Sobrino, vna diligencia,
para templalle la pluma,
porque dize mal de mi.
D. Iu. Que le aueis querido aqui
matar va diziendo en suma.
Cap. Matar?
Gar. No fuera mejor;
que se quexara de veras?
Cap. Dexadle hablar.
Gar. Que esto quieras?
Vase el gran Capitan.

D. Iuan. Fuesse.
Gar. Como và de amor?
D. I. Despues q̃ os fuisteis, Garcia
muy fauorecido estoy.
Gar. Si lo estais, quando me voy;
venir sue ignorancia mia.
En fin yà os haze fauor
Pompeya?
D. *Iu.* Arrojadamente.
Gar. Bien aya quien ama y siente.
D. *Iu* Luego vos teneis amor?
Gar. Si tuuiera, que en efeto
no soy de piedra don Iuan,
pero esto de otro galan,
que pique en lindo y discreto,
es cosa, que a cortos plaços,
si alguna vez me tocara,
à la muger desollara,
y al hombre hiziera pedaços.
Lo que necessario es,
no se compra?
D Iuan. Assi es verdad.
Gar. Pues quitar de voluntad,
y poner en interes.
Por el nombre me querian
ver en Castilla las damas:
yo no andaua por las ramas
con algunas que me vian,
mas daba lindo dinero.
Y vn dia vna vellacona

me

Digitized by Google

me dixo muy'ſocarrona:
ô valiente Caualliero!
con razon entre Romanos
es tu fama encarecida;
porque no he viſto en mi vida
hombre de mejores manos.
D. Iu. Que la diſteis?
Gar. Cien doblones,
que eſto doy, y no deſvelos;
pero ſi me diera zelos,
la diera cien mogicones.

Sale Iulio criado de Fabricio con vn papel.

Iul. Vna palabra querria
al ſeñor don Iuan.
D. Iu. Hablad.
Iul. Aqueſte papel tomad,
que quien le firma os le embia.
Daſſele y vaſe.

D. Iu. Id con Dios. Milagro fuera,
Aparte.
no hazer eſſe Caualliero
ſu obligacion; leerle quiero.
Lee. Don Iuan, Fabricio os eſpera
de eſſotra parte del rio
con vn amigo no mas.
Gar. Que es eſſo? *D. Iu.* Nada,
Gar. A que vas?
D. Iu. Dios os guarde.
Gar. Es deſafio?
D. Iu. Es de vna dama el papel.
Gar. No lo dize tu color.
D. Iu. Son efetos de mi amor,
que eſtà deſdeñoſa en èl.
Gar. Si es coſa de peſadumbre,
a eſtas paredes podeis
arrimaros, y vereis
ſaltar de las piedras lumbre.
D. Iu. Yà digo, que es de vna dama
Gar. Lo que me niega don Iuan,
Aparte.
le dirè al gran Capitan,
que importa a ſu honor y fama.
Que eſtos vellacos ſe atreuen
a ſu ſangre, viendo yà,
que el Rey enojado eſtà,
y lo que tienen le deben. *Vaſe*
D. Iu. Que lleue me dize aquì
conmigo otro Caualliero;
pero lleuarle no quiero,
que ſerà bageza en mi.
Que para dos, con razon
baſta vn Cordoua: mas creo,
que eſtos vendran con deſeo
de hacer alguna traicion.
De mi locura me eſpanto,
penſarlo ſerà mejor:
mas las coſas del honor
no quieren penſarſe tanto. *Vaſe*

Salen Pompeya y Iulia.

Pom. Dè la buelta el coche luego.
Iul. Perdìda vas.
Pom. Voy ſin mi.
Iul. Eſte es el rio, y aqui
mal templaràs tanto fuego.
Pom. No le lleuo yo de amor
(que en eſſo, Iulia, te engañas)
mas de las coſas eſtrañas
que ſuceden por mi honor.
ſerà bien, que en la ciudad
digan, que la cauſa fui?
Iul. Quien ha de penſar de ti,
que le tienes voluntad.
Pom. Yo à Fabricio?
Iul. A don Iuan digo.

Pom.

Digitized by Google

Pom. Dexa essos zelos.
Iul. No puedo,
que tengo a los tuyos miedo,
y al amor por enemigo.
Pom. Querriame entretener,
y ninguna cosa veo
que satisfaga al deseo.

Salen don Iuan, y Morata Lacayo.

D.Iu. Si despues de anochecer
no bueluo a casa, Morata,
diràs; que a Loreto fui
à vna promessa. *Mor.* De mi
te guardas?
D.Iu. Si fuera ingrata
mi condicion a tu amor,
en lo que a la tuya toca;
no fuera la causa poca
de tu queja y mi rigor.
Este es caso, que no cabe
en tu calidad. *Mor.* Porque,
si siempre Morata fue
de tus pensamientos llaue?
no vine de España aqui?
no te serui con lealtad?
he faltado a la verdad
de hidalgo? que has visto en mi?
D Iu. Lleua el caballo, Morata,
y no me preguntes mas,
que yà me enojas.
Mor. Tu harás
alguna cascauelada.
Pero Pompeya està alli,
que del coche se apeò:
confiesso, que me engañò
el auerte visto assi.
Lleuo el caballo, y dirè
lo que me mandas, señor,
que solo estaràs mejor. *Vase*
Pom. A señor don Iuan?
D.Iu. Querria
no responder, si pudiesse,
que a tal ocasion viniesse?
ay mayor desdicha mia?

Salen el gran Capitan y Garcia de Paredes.

Gar. Yo os he dicho la verdad.
Cap. Y es sin duda desafio?
Gar. El color, y el poco brio
me han dicho esta necedad;
que basta ser sangre vuestra.
Cap. Temor dò Iuan? quàndo fuesse
el contrario, que tuuiesse,
Paredes, la embidia nuestra?
(que no puede ser mayor)
Gar. Digo, que me ha parecido,
por verle descolorido,
y algo encogido, señor,
que por dicha yo me engaño.
Cap. En fin al rio salio?
Gar. Y me dixo, quien le vio,
que iba solo.
Cap. Caso estraño!
D.Iu. Ay desdicha semejante?
que quando con tal valor
voy a procurar mi honor,
se pone el mundo delante?
Que se pudiera juntar,
que mas infame mi fama?
de aquesta parte la dama
por quien sale a pelear:
y desta, el Virrey mi tio.
Que dirà vn noble afrentado;
sino que los he juntado
à impedir el desafio?
Entre tanta confusion

que

Digitized by Google

q̃ harè? mas yà he visto vn barco
yo le desato y me embarco.
Pom. Señor dõ Iuan, no es razon,
que nos hableis?
D. *Iu.* Quien me llama?
Cap. A sobrino, donde vais?
D. *Iuan.* Quien es?
Cap. Esso preguntais?
vn deudo vuestro.
Pom. Vna dama.
D. *Iu.* Señora.
Cap. Escuchadme a mi.
D. *Iuan.* Señor.
Cap. Perdonad, señora,
que tengo que hablar agora
con don Iuan secreto aqui.
Tomad el coche, y bolueos
à la ciudad.
Pom. La obediencia
debida a vuestra Excelencia,
templa mis justos deseos.
Y porque lo que queria
à don Iuan, lo hará mejor
esse diuino valor.
Cap. Señora, esta causa es mia,
con lo poco que la entiendo:
id en buen hora.

Vanse las dos.

D. *Iuan.* Imagino,
que estoy sin honra.
Cap. Sobrino.
D. *Iuan.* Señor.
Cap. Oìd. No me ofendo,
de que firuais vna dama,
ni de que en tal ocasion
se ofrezca alguna question,
desto que zelos se llama:
que claro està, que ha de auer
zelos, adonde ay amor.
Y aunque por vuestro valor
no serè yo menester:
estoy corrido, que siendo
sangre tan vuestra, encubrais
vuestros sucessos, pues vais
donde me han dicho.
D. *Iuan.* Yo entiendo,
señor, que os han engañado.
Cap. Dadme luego aquel papel.
D. *Iu.* Que papel?
Cap. Yo verè en èl,
à lo que estais obligado.
D. *Iuan.* Yo, señor.
Cap. Acabad yà.
D *Iu.* De que os engañen me pesa.
Cap. Por vida de la Duquesa,
que me obligueis.
D. *Iu.* Aqui està. *Dasele.*
Cap. Pues dexadmele leer.

Lee para si.

D. *Iu.* Paredes, que es esto?
Gar. Yo?
vuestro tio me mandò
(à quien debo obedecer)
que le acompañasse aqui.
D. *Iu.* Quien se lo ha dicho?
Gar. En Palacio
buscais esso? lindo espacio!
D. *Iu.* Honra y opinion perdi.
Cap. Don Iuan. D. *Iu.* Señor.
Cap. Aqui dize.
Fabricio Vrsino, que salga
otro con vos. D. *Iu* Es verdad.
Cap. Como vais solo?
D. *Iuan.* Pensaba,
que bastaba ser quien soy.
Cap. Para traidores no basta.
Yo tengo de ser sobrino,
quien vaya con vos.
D. *Iuan.* No vaya

vues-

Digitized by Google

vuestra Excelencia, señor,
que me quitará la fama,
pues dirán, que vos vencisteis:
vaya Paredes. *Cap.* La espada
de Paredes no quereis
que os quite el nóbre en Italia?
D. Iuan. Señor.
Cap. Paso, no lo entienda:
id, y acercad vna barca,
con que pasemos los dos.
D. Iu. Vuestra Excelécia lo mãda:
mas yo voy con poco gusto.
Vase.
Cap. Este sin duda pensaba
Aparte.
hazer, que aquestas mugeres
su desafio estoruàran.
Perdido està, viue el cielo:
quien pensara, que faltàra
mi sangre en èl? pues remedio
no falte, donde ella falta.
Paredes. *Gar.* Señor, q̃ es esto?
donde và don Iuan? que tratas?
que imaginas? *Cap.* Vn barreno
he menester. *Gar.* Y dexabas
ir a don Iuan, que le tiene
desde las fieras al alma?
Adonde quieres agora
que vaya por èl? *Cap.* Aguarda:
alli vna barca fabrican,
y estàn clabando las tablas,
no pueden estar sin el.
Gar. Ay dellos tanta abundancia
en Musicos, en Poetas,
en Caualleros, y Damas,
que lo dudo sin razon.
Cap. Y en valientes no?
Gar. Si habla
de valientes, no se yo,
si de barreno te escapas.
Cap. A mi Paredes?
Gar. Perdona,
q̃ aunque en exercitos mandas,
tambien te precias denoche,
de darte diez cuchilladas.
Cap. Bien lo dixeras, si agora
Aparte.
supieras lo que me aguarda:
voy a matar vn sobrino,
voy a dar vida à mi fama. *Vanse.*

Salen Fabricio, y Espinelo.

Esp. Và el barco se boluio. *Fab.* Ventura ha sido
no auernos visto nadie. *Esp.* Agora quiero,
mientras viene el traidor, que os ha ofendido,
saber la causa, y estimar primero,
que me ayais entre tantos elegido.
Fab. Teneros por valiente Caualiero,
y por amigo, me obligò: escuchadme.
Esp. La verdad breuemente declaradme.
Que aunque vos le teneis por enemigo;
por sangre del Virrey, tambien le tengo
por enemigo yo. *Fabr.* Vos sois mi amigo,
y con vuestro valor seguro vengo.

No

No era Pompeya tan cruel conmigo,
(que de todo os aduierto, y os preuengo)
antes que el Eſpañol la viſitaſſe.
Eſp. Mala eleccion! mal guſto! que os dexaſſe?
Fabr. Reſpondia tal vez à vn papel mio,
y con riſa en los ojos me miraba,
con que amor aumentò mi deſvario,
que la correſpondencia me animaba:
tal vez la margen deſte miſmo rio,
à quien ſu pie de flores eſmaltaba,
me vio dichoſo merecer ſu mano,
dexando el coche de ſu Sol tirano.
Aqui la vi, y aqui la dixe amores,
aqui los eſcuchò, y aqui à eſcucharme
ſe pararon las aguas, y las flores
ſe alçaron de las hojas à embidiarme:
mas todos eſtos lances y fauores
deſmayaron ſus fuerças, y à dexarme
ſe diſpuſo, ofendida la eſperança,
de ver en mi firmeza ſu mudança.
Viue Dios, que me muero de penſallo:
no ſe, quien truxo eſte Eſpañol a vella,
que por mi honor las aſperezas callo,
que vsò conmigo en pago de querella:
à pie le alaba, admirale a caualo;
y ſiendo Italia (como veis) tan bella,
Eſpaña ha de ſer fertil en ſu boca,
de quanto en guerra y paz à vn Reino toca.
Oy ſobre aqueſto el Eſpañol villano
ſe alargò demanera en ſu porfia;
que me obligò ha dezir; que el Reino Hiſpano
como barbaro en todo procedia:
Pompeya me detuuo. *Eſp.* Que? *Fab.* La mano.
Eſp. Pues que fue la reſpueſta? *Fab.* Que mentia:
veis aqui la ocaſion del deſafio.

Sale el gran Capitan mojado.

Cap. Gracias al cielo, q̃ ſali del rio
Eſp. Vn hombre à noſotros viene.
Fabr. No es don Iuan.
Eſp. Eſtraña coſa!

Digitized by Google

no es este el Virrey?
Fabr. El es:
la infamia queda notoria
de su sobrino. *Esp.* El cobarde
se lo ha dicho.
Fabr. Que mas honra
para mi? *Esp.* Dizes verdad:
sin peligro le despojas.
Cap. A Caualleros.
Fabr. Quien es?
Cap. Suplicoles, que me oigan.
Este papel se ha embiado
à mi sobrino, en que nombran
dos a dos el desafio
que estàn esperando agora.
El me escogio, como amigo
que mas de cerca le toca:
embarcamonos los dos,
pero alteradas las ondas,
y no sabiendo del remo,
por viuir los dos a solas,
zozobrò el barco: yo al agua
me arroge, pasela toda:
mas no sabiendo nadar,
en ella don Iuan se ahoga.
Yo vengo por èl, yo basto,
el mismo soy, que no importa
que sean dos, metan mano:
que aguardan? que se alborotâ?
Esp. Señor, vos sois el Virrey,
representais la persona
de Fernando en este Reino:
fuera desto, las vitorias
y hazañas vuestras, no piden
espadas menos famosas,
que de Cesar, ò Alexandro.
Fab. Gran Capitan, a quien honra
con aqueste nombre el mundo,
si à las armas Españolas
aueis dado mas vanderas,
que ay en estos fauces hojas;
quien ha de medir su espada
con la vuestra vitoriosa?
Veis aqui las dos rendidas.
Cap. Fabricio, si me reporta
alguna cosa, es venir
à vuestro lado persona,
que con su lengua y su pluma
me destruye y me deshonra
con mi Rey: pues me leuanta
mil testimonios, que adorna
con preuenciones fingidas,
y palabras mentirosas.
No me conuiene matarle;
que diràn (si fuesse agora)
que es de miedo, de que escriue
al Rey Fernando mis cosas.
Viua y escriua, que creo,
q̃ aunque traiciones componga,
ha de tener mi verdad
mas fuerça, que las lisonjas.
Que aquel honor, que mi espada
ganò con tantas vitorias;
no es posible que la infame
vna lengua fabulosa,
Esto le ha de dar la vida,
esto que le mate estorua,
que el auer malos es causa,
que los buenos se conozcan.
Si Dios por vn solo bueno
vida à mil malos otorga;
viua vn malo por mil buenos,
que en este Reino me adoran.
Entre la Luna, y el Sol,
que importa, que se interponga
la tierra? Pues èsse eclipse
no dura apenas vn hora.
Fernando es solo, yo soy Luna,
tu la tierra: pues que importa
que pongas sombra en el Sol,

si

Digitized by Google

si has de quedarte por sombra?
Vase.

Fabr. Estraño sucesso!
Esp. Y tal,
que apenas aliento cobra
mi confusion y verguença.
Fabr. Bien será, que te dispongas
á no escriuir desde oy
sino las verdades solas.
Esp. Si yá comencè a mentir;
y personas poderosas
me ayudan, que en esta embidia
con mi pluma se conforman;
como he de boluer atras?

Sale don Iuan mojado con la espada y la daga.

D. Iuan. Mi fortuna rigurosa
vencio mi honor, que del cuello
del alma cuelga por joya.
Lleguè a la orilla nadando,
aunque con fuerças tan pocas,
que no se, si he de poder
ganar opinion honrosa.
Pero pierdase la vida,
como quien al mar arroja
lo menos, que es el hazienda.
Yá en la margen arenosa
me esperan mis dos contrarios:
á Caualleros. *Esp.* Que sombra
es esta? *D. Iu.* Yo soy don Iuan;
don Iuan soy, de q̃ se asombran?
Con vn amigo venia,
zozobrò el barco en las olas,
èl es muerto, yo soy viuo,
mano à las espadas pongan.
Fabr. Don Iuan, el gran Capitan
vino aqui, su valerosa
persona (como Virrey)
mi honor a su cargo tomas
yo estoy satisfecho yá.
D. Iu. Yo no, Fabricio, que toma
mal, el que es desafiado,
sin la sangre, ò la vitoria.
Esp. Mira, que estoy aqui yo:
y no he de dexar (perdona)
que riña solo Fabricio.
D. Iu. Tu eres? fuerte dichosa!
A Fabricio matarè
por el papel, que fue loca
presuncion; y à ti villano,
porq̃ al Rey mintiẽdo informas

Meten mano.

Esp. Palabras?
D. Iu. Mueran infames.
Fabr. Tu lo eres.
Esp. No respondas.
D. Iu. Agora vereis, traidores,
si son las palabras obras.
Metelos a cuchilladas.

ACTO

Digitized by Google

ACTO SEGVNDO.

DE LAS CVENTAS del gran Capitan.

Salen el Rey don Fernando, y el Almirante.

Fer. Premio de Reino en fin. *Al.* La vulgar gente
(clarissimo Fernando) es atreuida,
luego que causa para serlo siente
Fer. Castilla a tanto bien desconocida,
yo coronè de mi laurel tu frente
à costa de mi sangre, y de mi vida,
yo te limpiè del Moro, y del Hebreo;
que bien me pagas obras y deseo!
Vino (Almirante) a España el yerno mio,
Felipe vino, de mi Iuana esposo,
conozco que es su Rey, mas tal desvio
me tiene triste, y con razon quejoso:
pero en el cielo, y su poder confio,
que como a padre suyo generoso,
Castilla me eche menos algun dia.
Alm. Quien duda que os debio su Monarquia?
Pero dize señor, que Isabel muerta,
Reina y señora nuestra Castellana
yà Felipe es su Rey, y en esto acierta,
heredando estos Reinos doña Iuana:
quanto os mandò señor se desconcierta,
pues con la Serenissima Germana
os casastis, auiendo prometido
de no casaros; pues lo aueis perdido.
Diez quentos, que mandò daros de renta,
y la del nueuo mundo conquistado

Digitized by Google

por Colon, sin la mucha que se cuenta
de los Maestrazgos, de que aueis gozado:
tienen esta Corona descontenta,
viendo (Fernando) que os aueis casado,
conoce el bien, pero ha dezirse atreue,
que à la muerta Isabel la mitad debe.
Ella se hallò con vos en las fronteras,
y à vuestro lado merecio las glorias,
que de Genil os dieron las riberas
por tantas y tan celebres victorias:
y pues con su fauor vuestras vanderas,
que à la fama darán bronces y historias,
à Perpiñan, y a Ruisellon cobraron,
y a Napoles la bella conquistaron.
Claro està, que de aquestos beneficios
señor) os resultò mayor prouecho,
y que os pagò tambien con sus seruicios,
el fauor y merced que le aueis hecho:
que deseasteis hijos dais indicios,
de vuestro casamiento satisfecho,
à quien dexeis de Napoles la silla,
en daño de los Reyes de Castilla.
Pues no os marauilleis, que al Rey Felipe
su señor natural (pues vuestro nieto
Carlos lo es yà) respete y anticipe
en obediencia, gusto, fe, y respeto.
Fer. Y es fuerça de razon, que participe
quien fue la causa desse mismo efeto,
del agradecimiento que me debe?
Alm. Yo solo os digo lo que al Reino mueue.
De Carlos vuestro nieto pronostican,
que ha de humillar el mundo a su Corona,
del Imperio las Aguilas le aplican,
y de la fria à la abrasada Zona:
temen, que tengais hijos, y replican,
que estaua era mejor vuestra persona
en Aragon, ò Napoles. *Fer.* Iuizio
del vulgo, ingrato à tanto beneficio.
Pero porque sepais, en qual estado
tiene a Napoles oy mi ingrato yerno:

leed

Digitized by Google

leed aqueſta carta, que ha llegado
contra el Virrey, que tiene por gouierno.
Alm. Yá os he dicho otra vez, quan engañado
os tiene de la embidia el odio eterno,
contra el gran Capitan, honor del mundo.
Fer. Leed vereis en que razon me fundo.

Lea el Almirante.

Alm. El Rey Felipe, Archiduque, y el Rey de Romanos ſu padre, prometẽ al gran Capitan (porq̃ tenga en ſu nombre las fortalezas deſte Reino) irle á ayudar en perſona, y caſar al Duque don Fernando hijo del Rey don Fadrique, con ſu hija mayor, y hazerlos Reyes, poniendo al gran Capitan en la gouernacion perpetua de aquel gouierno.

Fer. La firma no la leais.
Alm. Ni aun quiſiera, por no ver
hombre que os pueda poner
en la confuſion que eſtais.
Fern. Que os parece?
Alm. Que es mentira.
Fer. Mentira? *Alm.* Si gran ſeñor,
y no debeis al amor
de don Gonçalo eſſa ira.
Fern. Yo ſe que es cierto.
Alm. Porque?
Fer. Porque baſta ſer mi daño.
Alm. En eſſo ſe vè el engaño,
y la deſdicha ſe vè.
Por la Cruz de aqueſta eſpada,
que miente el q̃ eſſo os eſcriue,
y que el gran Capitan viue
firme en la lealtad jurada.
Que quãdo el Rey de Romanos
eſſo quiſiera intentar,
no diera el Duque lugar
a penſamientos tan vanos.
Fern. Caſar con hijo de Rey
ſu hija, y hazerlos Reyes,
no es de temer?
Alm. No, en las leyes
de vn hombre de buena ley.
Quien eſſe Reino os ganò,
y tanto honor os ha dado,
bien merece ſer honrado
con el credito que os dio.
Fern. Yá le he mandado prender.
Alm. Errais cõtra vueſtro honor,
y hareis vn hecho (ſeñor)
que no ſabreis deshazer.
Viue Dios, que ſi en priſion
al gran Capitan poneis,
que en todo el mundo perdeis
honor y reputacion.
Ha embidia à lo q̃ has llegado!
baſta que intentas el Sol
eclipſar de vn Eſpañol,
que tiene el mundo admirado.
Fer. Quedo (Admirante) q̃ luego
hare, que eſte acuerdo ceſſe.
Alm. Si vn aue (ſeñor) pudieſſe,
fuera juſto darle el pliego.
Fer. Yo lo quiero remediar,

Digitized by Google

con darle (Almirante) en pago
el Maestrazgo de Santiago.
Alm. Los pies os quiero besar.
Fer. Basta, alçaos, q̃ esto es temor,
viendo, que en Castilla estàn
mis hijos, que al Capitan
grande, tengo grande amor.
En aquestas diferẽsiones
Napoles es mi sagrado,
y à lo que me han informado,
me animan sus dilaciones,
porque no se viene a España?
Alm. Porque os sirue bien alli.
Fer. No se si lo crea assi.
Alm. Quien os escriue os engaña,
y tratalde bien por Dios,
que si ingrato respondeis,
à Castilla enseñareis
à ser ingrata con vos. *Vanse.*

Salen Garcia de Paredes, y el gran Capitan.

Gar. Si supiera que querias
el barreno, para hazer
tal cosa, pudiera ser,
que las ignorancias mias
te dieran algun enojo.
Cap. Bien està muerto (Paredes)
Gar. Dezirlo y hazerlo puedes,
à tu libertad y antojo:
pero viue Dios que has muerto
al Cauallero mejor
de tu sangre, y que fue error.
Cap. A buen tiempo.
Gar. Pues no es cierto?
Cap. No me dixiste, que estaba
cobarde y desmayorido?
Gar. Y no pudiera auer sido,
que el coraçon le apretaba
de puro valor el pecho?
pero que hizistes despues?
Cap. Salia tierra. *Gar.* Avria tres,
ò quatro (yà lo sospeche)
destos gallinas: ha Dios,
quien estuuiera à tu lado.
Cap. Fabricio es hidalgo honrado,
y esperaba dos a dos.
Gar. Matòlos vuestra Excelencia?
Cap. Dixeron, que no era ley
de nobles contra el Virrey,
y pareciome prudencia.
Gar. Es el temor muy cortès,
muy hablado y comedido,
algo hizistes. *Cap.* No he tenido
manos jamas contra pies.
Gar. Ni les diste vn cintarazo
si quiera? *Cap.* Paredes, no,
que vn hombre que alli se hallò
tambien me detuuo el braço.
Gar. Quien era?
Cap. El gran Capitan.
Gar. Yà lo echamos al valor,
pues como sabran señor,
en que obligacion te estàn?
En mi tierra vn açorado
dio al verdugo cien escudos,
porque solos diesse mudos,
que era hontado y delicado:
en saliendo por la puerta,
assi la mano assentò,
que al primero que le dio
le dexò la espalda abierta.
El hombre boluio del yugo
la cabeça al golpe fiero,
y dixole, y el dinero?
à quien respondio el verdugo,
todos anjan de ser
como este, y assi sabrà
en que obligacion me està

por

Digitized by Google

por el dinero de ayer,
que si quedo se los diera,
bien sabe que no podia
conocer la cortesia
de los que adelante esperan:
aplico, y digo, que yo
les diera tal cintaraço,
que conocieran el braço,
que á los demas perdonò.

Sale vn Page.

Pag. Aqui ha llegado don Iuan.
Cap. Que don Iuan?
Cap. Cosa que fuesse
tu sobrino, y que viuiesse?

Entren don Iuan, y Morata.

Mor. Confusos de verte estàn.
D. Iu. Dame tus pies.
Cap. Viue el cielo,
que de que viua me pesa.
D. Iu. En el passado peligro,
tuue por ventura inmensa,
el ver, señor, que nadaba
tan diestro Vuestra Excelencia,
con lo poco que sabia
(aunque tarde) llegue a tierra,
y hallè mis dos enemigos,
que estampaban el arena,
como zelosos nouillos,
que sus contrarios esperan:
metì mano para entrambos,
que no ay ventaja que tema
quien nace Cordoua al mundo,
y que tiene sangre vuestra.
Matè a Fabricio, Espinelo
huyò, mas dexòme en prendas
esta capa, y esta daga,
que trae Morata: ola muestra.
A Fabricio le quitè
del cuello aquesta cadena,
que donde ay desconfianças,
serán forçosas las señas
para espada, que tambien
pechos contrarios barrena.
nunca barreneis las barcas
adonde el honor navega;
porque no es claro el honor,
que ha menester quando entra,
que dè el barreno lugar,
dòde èl sabe entrar por fuerça.
Para cobardes espadas
essas barrenas son buenas,
que dòde ay fuerça en la sangre
sabràn entrar por las piedras.
Vuestra licencia me dad
para que a España me buelua,
que no quiero que me deis
agua sin tratos de cuerda.
Mas de la que yo bebi
sangre a mis contrarios cuestas
dos vezes sois mi padrino,
vna alli, y otra en la Iglesia.
Para enseñarme a nadar,
fue muy costosa experiencia
irse el Maestro, y dexarme
sin enseñarme la ciencia.
Sali finalmente, y soy
tan Cordoua, como era
del gran Capitan sobrino,
Duque en Terranoua, y Sesa.
Que el agua me echò a la orilla
no como a persona muerta,
mas como al ambar mas fino:
Dios guarde a V. Excelencia.
Cap. Sobrino, don Iuan, sobrino,
hijo. *D. Iu.* Esse nòbre pudiera
solo boluerme a tus ojos.

Digitized by Google

Cap. Dame essos braços, que llegã
à derribar mi valor
à los pies de tu prudencia,
no jnagues lo que ha passado
à poco amor, fino a prueba
de tu valor. D. Iu. En el agua
no pruebes dessa manera
vn valor, que pesa tanto,
que anegaràs su firmeza.
Cap. Yà es hecho; con mis fortunas
don Iuan las tuyas consuela:
presto auemos de ir a España,
aqui estaràs, ten paciencia,
que naide te ha de ofender.
D. Iu. Basta señor que lo quieras,
para que don Iuan te sirua,
y como es justo obedezca.
Ca. Pues, Pareles, que os parece?
Gar. Estoy señor con verguença,
aunque contento de ver
el valor que don Iuan muestra.
Por vida del Rey (señor)
y vuestra, que mas quisiera
ser don Iuan en este dia,
que Alexandro, Pirro, y Cesar.
Yo he hecho mil desafios
entre naciones diuersas,
con Alemanes, con Moros,
con diablos, y nunca vea
vuestra honra sin embidia,
si hize cosa como esta,
ni la vi mas bien lograda.
Cap. Callad, que Peralta llega.

Entra Peralta Capitan.

Per. Esta carta es de Castilla.
Cap. Mostrad. *Gar.* Ya temes?
Cap. Que tema
es justo mis enemigos.
Gar. Lee.
Cap. No son buenas nueuas.
Gar. En fin don Iuan, yà quitais capas?
D. *Iuan.* Que quereis que haga?
Gar. Esso, porque satisfaga
la opinion que deseais,
y aunque de aquel desafio
vuestro honor tan libre escapa,
no ha sido mala vna capa
para quien sale del rio.
D. Iu. Si yo saliera temblando
fuera la capa mejor.
Gar. Siempre que nada el honor,
se hade ir cubriẽdo y guardãdo;
y no ha sido cosa impropia
nadar don Iuan, y mojarse,
quien tambien supo enjugarse
al Sol de su fama propia.
Cap. Valgame Dios!
Gar. Que tenemos?
caese el mundo? que si vos
hazeis estremos, por Dios,
q̃ està el mũdo en sus estremos.
Cap. Auisame aquesta carta,
que el Rey me manda prender.
Gar. Voto à los diablos!
Cap. Que ayer
la mia à Fernando parta
con tanta seguridad,
y èl preuenga mi prision?
Gar. A vuestra reputacion,
grandeza y autoridad,
no puede auer cosa alguna
que ofenda, ni Dios lo quiera,
fino es que la embidia fiera
emborrache à la fortuna.
Cap No me ha sacado de mi
cosa como esta en mi vida.
Gar. Si fuera aqui la ofendida

mi

Digitized by Google

mi persona, fuera assi;
porque viendo lo que passa
saliera de mis casillas;
pero vos, ni aun de rodillas
saldreis de tan grande casa.
Cap. Voy a escriuir.
Gar. Yo á aguardaros.
Gap. Sobrino, venid conmigo,
que os quiero yá por amigo.
D. Iuan. Esta vida puedo daros.
Gar. Y de las agenas yo
os mando vn millon entero.
Cap. Callad Paredes.
Gar. No quiero:
pesar de quien me parió;
quando yá tu te amohinas,
que eres la misma prudencia,
quieres que tenga paciencia?
picaros, putos, gallinas. *Vanse*

Salga Pompeya disfrazada de hombre con capa y espada.

Pom. Noche, que has dado lugar
á quanto intenta el deseo:
noche, cuyo rostro feo
suele el amor desear:
noche, enseñada á callar
tantos gustos y placeres;
mascara del Sol, pues eres
tan amiga de disfrazes,
que de sus ausencias naces,
y de sus venidas mueres.
Siendo quien soy, me he fiado
de ti, mirando en efeto,
que tienes para el secreto
partes cõ que le has guardado,
porque tu manto estrellado
todo es ojos (gran fortuna!)
de quien amando importuna,
pues para no dar enojos,
estando tan llena de ojos,
no tienes lengua ninguna.
Noche la parlera fama,
en susurrar siempre abeja,
no se que dixo a mi reja
(ô lo que escucha quien ama!)
pienso que mi honor infama
la nueua de vn desafio
atreuido al honor mio,
que pudiendole lauar,
le quiso el amor manchar
con toda el agua de vn rio.
No me he atreuido a fiarme
de los que en mi casa estàn,
para saber, si don Iuan
es muerto para matarme:
vestime para informarme
de los soldados que aqui
hazen guarda, pues en mi
yá no haze guarda el honor;
porque mal quien tiene amor
sabe guardarse de si.
Como me podrè informar,
si viue don Iuan, ò es muerto?
mas quiero pena en el puerto,
que esperança por la mar:
á quien pòdrè preguntar?
pero que amor me engañò?
que si en mi pecho asistio
por alma, si muerto fuera,
tambien el cuerpo muriera
donde por alma viuio.

Salen Garcia de Paredes, don Iuan, y Moreta.

Gar. No me puedo sosegar.
D. Iu. El amor no dà sosiego.
Gar. Tengole al gran Capitan

Digitized by Google

por tantos merecimientos,
y porque yo le tambien
la voluntad que le debo.
Con esto en toda esta noche,
y en mil, por los altos cielos,
que he de estar en esta puerta,
y que si viene el infierno
con mas esquadras de diablos
que de su Alcaçar cayeron,
que primero han de matarme,
que se diga, que esta preso.

D. Iuan. Yà no se Paredes quien
tendrà tanto atreuimiento;
que es hombre el gran Capitan,
que solamente de verlo
tiemblan naciones, que apenas
dueño humano conocieron.

Gar. Dame don Iuan, que decline
la fortuna, y verás luego
venir a ser tronco humilde
el mas leuantado cedro.
No has visto pintar a Hisopo
la fabula del Leon muerto,
tendido en vn verde campo,
y cubierto de conejos?
Pues que mas exẽplo quieres?

D. Iu. No vale aora el exemplo,
que està viuo el Leon.

Gar. Ha Dios!
viuo llamas à quien vemos
desfauorecido, y yà
en odio de su Rey puesto.
Aora bien, à mi amor toca
morir, esto solo quiero;
vete a acòstar. *D. I.* como irme?
quierole por dicha menos?

Gar. Espera; quien està alli?

D. Iu. Llega Morata à saberlo.

Mo. Para que quieres que llegue,
si como corren los tiempos,
ay puestas por las esquinas
seis mangas de arcabuceros?

Gar. Quien và? desviaos allà,
que yo sabrè lo que es esto;
quien và digo? no responde?
no se mueue? es estafermo?
que aguarda? que le sacuda?
habla, ò doile? *Pom.* Cauallero,
tened la espada por Dios,
y aduertid, que no os ofendo.

Gar. Que figura, que persona,
es de la prision del guerto;
porq̃ en nombrando a Gonçalo,
caerán todos por el suelo.

Pom. Señor. *Gar.* Dexese de vozes
es notifico, ò prendeldo?
es de fustibus, & armis?
porque tengo de san Pedro
esto de matar Iudios.

Pom. Señor, q̃ me oigais os ruego
aqui aparte.

Gar. Traerá acaso
para hablar boca de fuego;
pues tire, que por los santos
que lo parecen sin serlo,
que si me yerra. *Pom.* Aduertid
que soy muger. *Gar.* Cierto?

Pom. Cierto.

Gar. Pues veis toda la braueça
de Paredes, en oyendo
muger, parecio vn gaçapo.

Pom. A muy buena dicha tengo,
que seais Paredes, en vos
mi desdicha arrimar quiero.

Gar. Arrimar me quiero madre.

Pom. Oid. *Gar.* Quãto và, q̃ vengo
segun soy de venturoso,
a ser alcaguete vuestro?
en fin sois muger? *Pom.* Y noble.

Gar. En siendo muger lo creo,

que

Digitized by Google

que el dar es grande nobleza,
y esta teneis por estremo:
quien sois? que siendo muger,
y que reboçada os veo
à las puertas del Virrey,
del gran Capitan que ha puesto
su nombre sobre los nueue,
que el de la fama tuuieron.
Presumo, que sois la embidia,
la embidia sois, que aqui dezro
viue el valor, la verdad,
la lealtad, y el mayor pecho
de vn inuencible varon,
que vio la guerra, y el tiempo.
Pom. No creais q̃ soy la embidia,
su bien y aumento deseo.
Gar. Sois la mentira por dicha?
porque dixo della vn Griego,
que era hermosa, y bie vestida,
y de colores diuersos.
Pom. Antes por tratar verdad
en tal peligro me veo.
Gar. Pues que sereis à la puerta
del gran Capitan? sospecho
que sois la verdad, la fe,
la justicia, el santo zelo,
la militar fortaleza,
la fama de tantos hechos.
Mas no digo bien, que todos
estos atributos creo,
que à la puerta no estuuieran,
que estàn dentro de su pecho.
Sois la desdicha por dicha?
y esta bien dicho; pues viendo
su dicha, desdichas quieren
borrar sus merecimientos.
Pues desdicha, que quereis?
direis que es Mario, Pompeyo,
Belisario, y otros tales:
no dezis bien, que firuieron
à Republicas Gentiles.
y el gran Capitan à aquellos,
cuyo Catolico nombre
quedarà en España eterno.
Al mejor Rey (viue Dios),
que tuuo Christiano cetro,
engañan vnos vellacos,
embidiosos y soberbios,
que dizen, que es desleal
el gran Capitan. *Pom.* Teneos,
que os precipita el amor.
Gar. Ya os conozco en dezir esso,
vos sois la humildad sin duda,
que el gran Capitã la ha puesto
à la puerta de su casa,
porque todos entren dentro,
que rotos de mal pagados,
soldados rotos, y enfermos,
mugeres pobres, viudas,
Religiosos, niños, viejos,
no es verdad?
Pom. Yo soy Paredes
Pompeya. *Gar.* Señora.
Pom. Vengo
solo à saber de don Iuan,
porque me han dicho q̃ es muerto.
Gar. Es verdad. *Po.* Triste de mi!
Gar. Paso, esperad.
Pom. Como puedo?
Gar. Que digo, muerto de amor,
Don Iuan, alli viene vn deudo
de Fabricio, è viene solo,
hazed como Caualiero.
D. Iu. De Fabricio?
Gar. Caso estraño!
que por mas que huyo de serlo,
siempre he de ser alcaguete!
ya que me vistan merezco
de terciopelo de plumas.
Vase Paredes.

fon-

Digitized by Google

fondo en miel.
D.Iu. Ha hidalgo. *Pom.* Cielos!
la voz de don Iuan parece.
D.Iu. El buscarme en este puesto
no me ha parecido bien:
viene acompañado? *Pom.* Vêgo
con don Iuan.
D.Iu. Con que don Iuan?
Pom. El de Cordoua.
D Iuan. A que efeto
dize que viene conmigo?
Pom. Porque en el alma le tengo.
D.Iu. No vè que yo soy don Iuan
de Cordoua? *Pom.* Yà lo veo;
por esso vengo a buscarle,
y si es hombre (como pienso)
sigame. *D.Iu.* Yo soy tan hõbre,
que con ver, que mayor yerro
no puedo hazer que seguirle,
digo, que seguir le quiero.
Morata.
Mor. Señor. *D.Iuan.* Paredes
se fue del todo?
Mor. Y diziendo,
que era alcaguete.
D.Iuan. De quien?
Mor. Que se yo.
D.Iuan. Aqueste moçuelo
me ha dicho aqui que le siga.
Mor. Si de don Fabricio es deudo,
mira que te han de matar.
D.Iu. Si lo escuso, infame quedo,
yo voy tras èl. *Mor.* Y yo cojo
quatro, y quisiera quinientos
terrones de açucar piedra.
D.Iu. Por otra parte sospecho,
que irse, y dezir Paredes,
que era alcaguete, es enredo
de alguna dama: al fin voy.
Mor. Es pensamiento discreto;
porque dexarte Paredes,
por mas imposible tengo,
que ser venturoso vn Sabio,
y ser desdichado vn necio. *Vanse*

Entren el Almirante, y el Condestable y criados.

Con. Crueldad notable! que Castilla intente
Que la dexe Fernando, que ha ilustrado
Con mil coronas su gallarda frente.
Alm Vn Principe tan santo, y que le ha dado
El ser que tiene, es lastima que salga
Como por fuerça, y siendo tan amado.
Con. No puede auer obligacion que valga
Contra reinar sus Reyes justamente,
Ni en la plebeya, ni en la gente hidalga.
A Napoles se parte (aunque lo siente)
Reino suyo en efeto, y conquistado
De aquel gran Capitan, que dignamente
Viue de aqueste nombre laureado,
Aunque pese a la embidia, que le sigue,
Y tiene al Rey tan fiera razon airado.

Alm.

Digitized by Google

Alm. Quien es este cruel que le persigue?
Con. Son tantos yá, que apenas se adivina.
Alm. Tanta virtud no es mucho que le obligue.
Alberico señor de Terracina,
Y Iuan Bautista Espinelo, Castrioto,
Y la parte que llaman Anjoina.
Con. Admirame, que causen alboroto
En el pecho de vn Principe tan sabio.
Alm. A fe, que no le hizieran de mi voto.
La larga ausencia es madre del agravio,
No se que en su lealtad (por mas que pueda)
Pueda la embidia, ni aun mover el labio.
Felipe nuestro Rey seguro queda:
Irse Fernando es justo, y lastimoso,
Que tal licencia el tiempo le conceda.
Entrò en Valladolid con suntuoso
Aparato la Reina doña Iuana,
Acompañada de su amado esposo.
Adorale desuerte (ay fuesse vana
Tal opinion) que dizen, que de zelos,
Zelos pasion de todo amor tirana.
Ha dado en tantas ansias y desvelos,
Que se teme, que pierda aquella parte
Que al alma dieron por mejor los cielos.
Con. En fin Fernando, de Castilla parte,
Y à Napoles se và. *Alm.* Fernando viene.
Con. Mucho siento que el tiempo nos aparte.
Alm. Mas que mudanças tan estrañas tiene?

Salen el Rey Fernando, y el Capitan Nuño de Ocampo.

Fer. Las cartas he recibido
con mucho gusto, y contento.
Nu. Iamas en su pensamiento
cupo aueros ofendido.
Fer. Dizen, que trata casar
su hija el Virrey?
Nu. Yà es justo,
mas no por daros disgusto,
y assi os pretende ausar.
Fer. Si de Prospero Colona
se la dà al hijo mayor,
claro està, que su favor
le obliga, *Nu.* A vuestra Corona
Gonçalo Fernandez mira:
vuestro servicio es su ley;
vos sois gran Señor su Rey,
que lo demas es mentira.
Fer. Amigo Nuño de Ocampo,

Digitized by Google

si el gran Capitan quisiera,
oy en España estuuiera.
Nu. No está tan seguro el campo,
que sea seruicio vuestro
desamparar tan gran plaça,
alguno a Italia amenaça,
ó ha embidiado el valor nuestro
Vos en efeto, señor,
vais a Italia, y lo vereis
por vuestros ojos, y hareis
al gran Capitan fauor;
no mandando, que le impidan
el salir de Castilnouo.
Fer. Yà los decretos inouo
hasta que otros medios pidan:
no me dexan sosegar
con lo que me dizen dèl.
Nu. Que Capitan mas fiel
teneis en tierra, y en mar.
Fer. Yà voy a viuir alli,
yo serè Virrey, y Rey,
que yà quiero ser Virrey,
pues no soy Rey como fui.
Preuinose mi partida
Almirante. *Alm.* Si señor,
aunque con tanto rigor
mal forçada y bien sentida.
Fer. Quien và conmigo?
Alm. El primero,
es don Bernardo de Rojas
Marques de Denia.
Fer. Esso es fuerça,
pues ha tanto que se nombra
mi Mayordomo mayor.
Alm. Va don Diego de Mendoça,
y don Iuã su hermano, entrãbos
de sus armas honra y gloria.
Don Fernando de Toledo
de acompañaros se goza,
hermano del Duque de Alua,
và don Fernando de Rojas,
que lo es del Marques de Denia.
Fer. Yà los amigos se apocan,
que siempre en poca fortuna
son las amistades pocas.
Al. De Aragon llevais los Cõdes
de Aranda, y de Ribagorza,
y su justicia mayor
de acompañaros se honra,
don Alonso de Aragon
Duque de Villahermosa,
y otros nobles de Valencia,
y Cataluña, que agora
vienen con mucho contento
de la insigne Barcelona.
Fer. Castilla de ti me voy,
aunque me quedo contigo,
tratasme como a enemigo,
tu amigo y tu padre soy:
pero mas contigo estoy
quanto mas dexarme quieres;
no me espanto que te alteres,
cu Rey es Felipe, y Carlos;
pero dexame embidiarlos,
que te amo aũque ingrata eres.
Mientras viuio mi Isabel,
contenta te vi Castilla,
Africa por mi se humilla
à tu diuino laurel:
de Moro, Hebreo, y cruel
salteador limpie tu muro,
yà queda todo seguro,
que buen galardon me ofreces,
pues mas mi amor aborreces,
mientras mas tu bien procuro.
Aunque te dexo sin guerra,
siento con justa inquietud,
que llegue tu ingratitud
à arrojarme de tu tierra:
quien agora me destierra,

bien

Digitized by Google

bien podrá ser que algun dia
conozca la falta mia;
mas con razon me desvio,
porque amor y señorio
no sufren bien compañia.
A embarcarse finalmente
se và tu padre y tu amparo;
Rey te dexo ilustre y claro,
Principe en todo excelente,
plega al cielo, que en la frente
de Carlos mi nieto veas
la Corona que deseas
del gran Imperio Aleman,
que yà mis ojos te dan
lo que no quiero que creas. *Vase*
Alm. Ay lastima como ver
vn Rey salir deste modo?
Con. El tiempo lo muda todo,
que tiene inmenso pòder.
Al. Cosas puede el tiempo hazer
tan notables. *Con.* El gouierno
de Castilla es de su yerno.
Alm. Trocado queda en los dos,
que solamente el de Dios
Puede ser Imperio eterno. *Vanse*

Entren don Iuan y Pompeya.

Pom. Yà no me pienso mudar
el habito, yà he perdido
como la vida el sentido.
D. Iu. No es perder lo q̃ es ganar,
sino es que tienes en poco
que yo tu marido sea.
Pom. Quien avrá don Iuan q̃ crea
vn pensamiento tan loco?
D. Iu. En fin embarcar te quieres?
Pom. Agora don Iuan verás,
que amor sin dar paso atras
es Tudesco en las mugeres.
D. Iu. Mandame el gran Capitan,
viendo el peligro en que estoy
partir à España. *Pom.* Y yo soy
de las que tambien se vàn:
por lo menos voy contigo.
D. Iu. Pompeya, mayor fauor
no me puede hazer amor
si lleuo tu luz conmigo,
mas temo lo que dirán
en Napoles, si se sabe,
siendo persona tan graue.
Pom. Y yà que importa don Iuan
si tu has de ser mi marido?
Mor. Señor, que te estàs cãsando?
en muger que viue amando
añade fuego el oluido:
Pompeya quedar no puede
sin ti, si a España te vas,
y no la lleuas, harás
que muerta en la orilla quede,
ò que se arroge en la mar:
son las mugeres ansi.
D. Iu. Nunca Morara entendi,
que la pudiera oluidar.
Mo. Los hombres gozando oluidã
quanto ellas aman gozadas,
porque quedan empeñadas,
y no ay fauor que las pidan,
y assi al arrepentimiento
del deseo llaman sombra.
D. Iu. Por esso el amor se nombra
breue y dificil contento.
Mo. Tu tio. *D. I.* No importa nada
Pompeya ha de ser mi page,
aunque yà ni en este trage,
ni en el que paso me agrada.
Mor. Gustos ay sin oluidallos.
D. I. Los mas dulces son mas feos,
porque el fin de los deseos
es principio de oluidallos.

Sale

Digitized by Google

Sale el gran Capitan.

Cap. Cuidados sobre seruicios,
puesto que sois mal pagados,
de que sois bien empleados
es justo que deis indicios.
A buen Rey aueis seruido,
no teneis de que os quejar,
porque el poderle engañar
ser hombre la culpa ha sido.
No huuiera mas justas leyes,
que seruir y obedecer,
si acaso pudiera ser,
el no ser hombres los Reyes.
Pues en fin porque lo son,
vemos que son engañados,
de los mal intencionados,
con siniestra informacion.
Yo he seruido, y no me dexa
la embidia lograr mi fè,
pues à quien seruì, y amè,
de mis lealtades se queja.
Que hiziesse Dios dos oìdos
para darnos a entender,
que el escuchar ha de ser
à informantes, y ofendidos?
Y que vn Principe no guarde,
siendo supremo juez
el vno, y si alguna vez,
oiga mal, y escuche tarde!
braba desdicha! sobrino,
que hazeis aqui?
D. Iuan. De partida
tratàba. *Cap.* No por mi vida,
que yo estoy yà de camino
para aguardar a mi Rey,
y informarle bien de mi,
que ha puesto duda en que fuì
contra la firmeza y ley
de quien mas le adora y ama,
que de vasallo se escriue.
D. Iu. Quexosa la embidia viue
de vuestra grandeza y fama.
Ca. Quiẽ es esse hidalgo? *D. Iu.* Es
vn page que he recibido
para España.
Cap. Es bien nacido?
D. Iuan. Si señor.
Pom. Dame tus pies.
Cap. Leuanta amigo del suelo,
porque yà tan baxo estoy,
que en los braços te le doy.
Pom. Prospere tu vida el cielo,
que tu saldràs con vitoria
de tan viles enemigos,
siruiendote de testigos
para tu corona y gloria.

Entre Paredes.

Gar. Esto es hecho.
Cap. Que ay Paredes.
Gar. No nada: vuestra Excelencia
tiene la culpa, y no quiere,
que lo que es menos se pierda.
Lleue el diablo mi linage,
desde la primera aguela
de Cain (si es que la tuuo)
y que yo deciendo della:
voto à. *Cap.* Garcia, Garcia.
Gar. Garcia, Garcia; dexa
la flema, cuerpo del diablo,
que yà està todo por tierra.
Cap. Como?
Gar. Està aqui vn Auditor,
ò calabaça, y no dexa
que te metan vn papel
que quiere darte.
Cap. Pues venga,
y demele de su mano.

Gar.

Digitized by Google

Gar. Consentiràs que te prenda,
si es acaso prouision?
Cap. Pues quiẽ avrà qué se atreua
à vn hombre, a cuya fortuna
se juntaron las estrellas?
Soy yo muy grande Paredes,
sobra mucho mi cabeça,
a qualquier vara del mundo.
Gar. Para que esso verdad sea,
dexame que yo le coja
por la oreajadura, y dexa
que le arroge en vn tejado,
que si le valieren letras,
ni huuiere parrafo, ò ley
que de bolar le defienda:
yo quiero ser vn gallina,
vna mandria, y vna hembra,
pues bien sabrá el Auditor
de la ley multum que llega,
fino se reduce al acto,
à ser nada la potencia.
Que es lo que puedes, si aqui
préderte de vn hombre dexas?
Cap. Ola, que entre el Auditor.
Gar. Pues voto a Dios, q̃ si entra,
que ni Bartulo, ni Baldo
le aderecen la cabeça.

Entre el Auditor.

Aud. Despues de darme las manos
(gran señor) vuestra Excelẽcia,
esta carta es de Fernando.
Cap. Para mi. *Aud.* Vino con esta,
y manda, que en vuestra mano
la ponga. *Cap.* Dentro se cierra
vna cedula. *Gar.* q̃ este hombre
estè con aquesta flema!
Cap. La cedula quiero ver,
porque la carta es la letra
y firma del Secretario.
Gar. Braba colera me ciega!

Lea el gran Capitan.

Cap. Don Fernando, por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Aragon, de Napoles, de las dos Sicilias, &c. Acatando los grandes, y muy señalados serpicios, que don Gonçalo Fernandez de Cordoua Duque de Terranoua, y Sessa, nuestro Teniente General en el Reino de Napoles ha hecho, y esperamos que cada dia nos ha de hazer, y a su gran valor y meritos, prometemos y asseguramos por nuestra fe y palabra Real, y juramos à Dios nuestro Señor, y a la Cruz, y a los Santos quatro Euangelios, que luego en siendo venido à España à nuestra Corte, ò donde quiera q̃ estuuiere, refinaremos en su fauor la administraciõ perpetua q̃ tenemos por autoridad Apostolica del Maestrazgo de Santiago, y daremos las suplicaciones necessarias para el Santo Padre, para que sea proueido del dicho Maestrazgo, y le entregaremos todas las villas, y fortalezas, de la manera que èl lo quisiere.

No

Digitized by Google

no leo mas: ay tal suceſſo?
Gar. Los pies mil vezes os beſa
gran Maeſtre de Santiago)
eſta humilde hechura vueſtra.
D. Iu. Yo ſeñor digo lo miſmo.
Gar. O que famoſa encomienda
das eſta vez a Garcia!
Cap. Dartela mayor quiſiera:
tomad ſeñor Auditor
eſta cadena, aunque ſea
menor que la de mis braços.
Aud. Eſſa es la mejor cadena
que pueden honrar los mios.
Cap. Baſta que han hecho que ſea
mentiras y teſtimonios,
embidias, y falſas lenguas:
proſpera perſecucion
la mia. *D. Iu.* El cielo no dexa,
que ſe logren los deſeos,
que embidia y malicia inuenta.
Cap. Reſpõder luego me importa,
y dar a Eſpaña la buelta.
D. Iuan. Ven Pompeya.
Pom. No me nombres.
D. Iu. Ven Fabio.
Pom. Irè donde quieras.
Cap. Gran dicha Paredes!
Gar. Grande!
pero grande como vueſtra,
y Dios lo ha querido aſsi,
que ſi la carea no llega,
y es prouiſion de priſion,
y no es prouiſion de hazienda,
buela el ſeñor Auditor.
Cap. Muy lexos?
Gar. Docientas leguas.

ACTO TERCERO.

DE LAS CVENTAS del gran Capitan.

Salen Iulia, y Alberico.

Iul. Fueſſe con èl, porque amando
amor a nadie perdona.
Alb. Embarcòſe en Barcelona
el Catolico Fernando.
Y por irle a recibir,
ſe embarcò el gran Capitan
en Gaeta, a quien don Iuan
fue a acompañar y ſeruir.
Iul. No dudes, de que fue cierto,
que a Pompeya ſe lleuò.
Alb. Preſto a Fabricio oluidò.
Iul. q̃ puede eſperar de vn muerto
ſi falta lealtad a vn viuo?
Demas, que ella no le amaba,
porque al Eſpañol moſtraba
vn loco amor exceſsiuo,

con

Digitized by Google

con que me abraſo de zelos.
Alb. Si buelue (Iulia) don Iuan,
oy con el gran Capitan
pide vengança a los cielos.
Iul. Pues entra en Napoles oy
Fernando ſu Rey?
Alb. Ha dado
admiracion, y cuidado.
Iul. Yo por eſtremo lo eſtoy.
Que ſiendo muerto Felipe
ſu yerno, no ſe aya buelto
a Caſtilla? *Alb.* Eſtà reſuelto,
que lo que es propio anticipe
a lo que ha de ſer de Carlos
ſu nieto.
Iul. Por juſtas leyes
èl y ſu madre ſon Reyes
de Caſtilla.
Alb. A gouernarlos
ſus vaſſallos le han llamado,
y la razon le prouoca:
pero dize, que le toca
dexar eſte Reino honrado
de ſu preſencia en quietud.
Iul. Mas cuidados le darán
ſacar al gran Capitan
de Italia, cuya virtud
no ha podido contraſtar
la embidia.
Alb. Aun ſi bien ſupieras
el fin de tantas quimeras,
y en lo que pudo parar
tanta falſa informacion.
Iul. Como?
Alb. En llegandole a ver,
(tal fuerça ſuele tener
con los buenos la razon)
le dio el Rey dos mil abraços,
y deſuerte le alabò,
que la lengua confirmò
lo que moſtraron los braços.
Contò lo que le debia,
quàndo el Reino de Granada
le ayudò a ganar ſu eſpada
ſu conſejo, ſu oſadia,
ſu dicha, ſu religion,
ſu verdad y ſu lealtad:
y lo que en eſta ciudad
ganò de honor y opinion.
Dixo, como era embidiado
de quantos Reyes auia,
por la eſpada y valentia
de tan heroico ſoldado.
Y que todas las naciones,
temblando la ſuya eſtàn
por la del gran Capitan.
Iul. Encarecidas razones!
pero ſi le quiere aſsi,
porque de Italia le ſaca?
Alb. Pienſo, q̃ a la embidia aplaca
(de que ay tanta parte en mi)
y aſſegura ſu temor.
Iul. Proſigue en hazerle mal,
dile al Rey, que es desleal,
pintale ingrato a ſu amor,
que el que yo tengo a don Iuan,
me obliga a ſu perdicion.
Alb. Es gigante la opinion
deſte iluſtre Capitan.
Tres coſas juzgò impoſsibles
la antiguedad: la primera,
que imitar nadie pudiera
los rayos inacceſsibles
de Iupiter; la ſegunda,
quitar a Alcides Tebaro
aquel tronco de la mano,
a la de Marte ſegunda.
La tercera, pretender
vencer los verſos de Homero;
y a eſtos impoſsibles quiero,

Digitized by Google

que mayor lo venga a ser,
quitar al gran Capitan
la opinion que le dà el mundo.
Iul. Aduierte, en lo que me fundo:
dile tu al Rey, que don Iuan
dio muerte a Fabricio Vrsino,
y a ti en el campo te hirio,
porque el Virrey le mandò,
que hiziesse este delatino;
respeto de que intentasteis
escriuir su deslealtad,
por cumplir con la verdad,
y obligacion que jurasteis.
Que yo me quiero fingir
muger del muerto Fabricio:
tu hablaràs por su seruicio,
y yo queriendo pedir
de mi marido la muerte,
porque en secreto lo fue.
Alb. O como en tu amor se vè,
que es passion terrible y fuerte!
consejo zeloso ha sido.

Dispara dentro.

Iul. Es esta salua? *Al.* Yà entrò
el Rey.
Iul. Yà Napoles viò
su Cesar esclarecido.
Alb. Yà discurre la ciudad
gente Españo'a. *Vanse*

Salen don Aluaro Osorio, y Garcia de Paredes.

Gar. No se
como os lo diga, que fue
de notable autoridad.
Mas, señor Embaxador,
todo este honor que le dan,
merece el gran Capitan,
que dio a España tanto honor.
Oso. Aunque lo soy de su yerno
que Dios tiene, os certifico,
que al Rey Fernâdo me aplico,
y deseo su gouierno.
Al fin boluerà a Castilla;
pero a quien piensa dexar
en Napoles? *Gar.* No ay pensar
a la embidia reducilla.
Yo se bien, que no ha de ser
el Duque.
Oso. Mucho le ha honrado
el Rey. *Gar.* Napoles ha estado
tal, que pudiera poner
embidia à Roma, aunque fuera
en los triunfos de Trajano.
Oso. No la he visto.
Gar. Serà en vano,
que su grandeça os refiera:
mas solamente dirè,
de la manera que entrò.
Oso Por ser de su yerno yo,
acompañarle escusè.

Gar. Oy salieron de Napoles, y a punto
de guerra, adereçadas ricamente
veinte galeras, que mostraban junto
valor y adorno al humido tridente:
el mar entonces (peregrino assumpto
para vn ingenio en versos eminente)
dio en ser espejo tan sereno al cielo,

que

Digitized by Google

que en sus cristales retratò su velo.
Llegò al castillo con silencio, y luego
entrò en la Capitana el Rey Fernando,
con la Reina Germana: y el sosiego
se fue por todas partes alterando:
que en disparando, al eco de su fuego
respondieron horrisonas tronando
las galeras con tanta artilleria;
que el marfi era agua ò fuego no sabia.
Quantas naues estaban en el puerto,
quantos castillos la ciudad amparan,
como si fuera musica à concierto,
y sin ser tempestad rayos disparan:
Acostaronse al muelle, y descubierto,
desembarcados en los braços paran
de aquel gran Capitan, que dio a Fernando
la misma tierra, que aora va pisando.
Lleuò a la hermosa Reina por la puente
del braço con tiernissimas razones,
hasta vn arco vistoso y eminente,
embidiado de Grandes y Barones:
Este, cuya pintura fue excelente,
copioso de figuras, y inscripciones,
ocupaba soberbio aquel distrito,
opuesto à las piramides de Egipto.
Iurò Fernando aqui sus priuilegios,
y el estandarte Real dio de su mano
à Fabricio Colona. *Oso.* Honores Regios!
Gar. Ya es Alferez mayor Napolitano.
Oso. La embidia que inuentò los sacrilegios,
no dormiria entonces. *Gar.* Es en vano,
querer la resistir, que en los fauores
sus quejas y sus penas son mayores.
En vn caualllo blanco el gran Fernando
subio gallardo, que sin ver su exceso,
iba al son de la musica dançando,
si bien con grauedad sintiendo el peso:
la Reina en otro, que el valor mirando,
como si alli pudiera tener seso,
graue pisaba, y al pisar fingia.

I 2 que

Digitized by Google

que ignoraba su misma gallardia.
De rienda los Barones los lleuaban,
a quien los Reyes de armas proseguian:
luego al gran Capitan acompañaban,
los que en la paz y guerra le seruian:
los vestidos al Sol desafiaban,
las armas con sus rayos competian,
que en las de Sesa y Cordoua hasta el Moro
puso sus Lunas en sus rayos de oro.
El Cardenal de Borja, el de Sorrento,
y los Embaxadores le han seguido,
y con aqueste esplendido ornamento
por toda la ciudad han discurrido:
no te cuento el mayor recibimiento,
que de la Iglesia fue visto ni oìdo,
adonde de dos cisnes se apearon,
porque al seglar valor se auentajaron.
Yà llegan (como ves) à nuestra casa,
que en la del grande Capitan se apean,
de que la embidia con razon se abrasa,
y de ver que sus honras tales sean:
recibe al Rey, y no con mano escasa,
pues Reino, y casa y alma en èl se emplean;
y èl le honra, mas que Rey honrò vasallo:
publico es esto, lo secreto callo.

Caxas, chirimias y acompañamiento por palenque, y salen don Iuan, el Rey Fernando la Reina Germana, y el gran Capitan, que la trae del braço, Iulia, y los demas, y Pompeya en abito de hombre.

Fern. En vuestra casa, Gonçalo,
me aposento con tal gusto,
como veis. *Cap.* Señor Augusto,
si fuera el alma regalo;
aqui la Fenix se hallára,
aqui el Palacio de Creso.
Ger. No es el honraros exceso;
porque ninguno igualára
à lo que vos mereceis.
Cap. Señora, tanto favor?
Ger. Gran Capitan, este amor
no a mi sola le debeis,
sino al mundo; y estimad,
que a muchos q̃ aueis vencido,
que sois amado y temido.
Fer. Duque, de vuestra lealtad
estamos muy satisfechos,
vos sois el hombre mejor,

que

Digitized by Google

que tuuo Eſpañol valor,
y de mas heroicos hechos.
Bienauenturado es
el Rey que os ha merecido:
pues aueis puesto y rendido
tanto enemigo a ſus pies.
Cap. A los vueſtros, gran ſeñor,
oy vueſtra hechura ſe humilla.
Fer. Iunto a mi quiero en Caſtilla
vueſtro inuencible valor.
Leuantaos, gran Condeſtable
de Napoles. *Ca.* Aun no entrais
en mi caſa, y yà pagais
poſada tan miſerable
con tan iluſtres mercedes.
Oſo. Gran Condeſtable le ha hecho
Gar. Y aun es poco a tã grã pecho,
ſi por vida de Paredes.
Oſo. De que ſirue contraſtar
ſu valor los embidioſos?
Gar. De andar necios y quexoſos,
y de canſarſe de hablar.
O ſienta el Rey, ò no ſienta
lo que dize y lo que haze;
al fin de la virtud nace
del gran Capitan.
Oſo. Que intenta
la embidia, ſi viene a ſer
proſpera perſecucion?
Cap. Como mis meritos ſon
cortos, debeis de querer
que auiendo de apoſentar
vueſtra grandeza ſeñor,
crezca mi humilde valor,
para que podais entrar.
Que no ſe, como cupiera
vn Rey en eſte lugar,
ſi el que le ha de apoſentar,
gran Condeſtable no fuera.
Fer. Duque, engañado eſtuuiſteis:
eſtimad vueſtro valor,
que no os puedo hazer mayor
de lo que vos os hiziſtes.
No ay grandeza q̃ yo os mande
con que grande os pueda hazer,
pues vueſtro miſmo poder
os hizo en el mundo grande.
Pues en quien es grande yà
por ſus hechos, por ſus glorias,
por ſus inſignes victorias,
bien cabrà vn Rey, bien podrà
apoſentarſe en ſu caſa.
Cap. Aqui mi fortuna ceſa,
pues a la caſa de Seſa
la de Caſtilla ſe paſa.

Vanſe, y al entrar detiene Iulia a don Iuan.

Iul. Detente. *D. Iu.* Quien es?
Iul. Yo ſoy. *D. Iuan.* Iulia?
Iul. Si. *D. Iu.* Pues q̃ me quieres?
Iul. Haſte acogido a ſagrado?
bien hazes, dichoſo eres,
pareces Cordoua injuſto,
al dichoſo delinquente,
que paſſando Dios entonces,
del palio ſe fauorece.
Al de Fernando te aſiſte,
con èl defendido vienes,
que ſino. *D. Iu.* Tu hablas aſsi?
Iul. Y aun eſto apenas mereces,
por las muchas q̃ me has dado.
Pom. Aduierta vueſſas mercedes,
que no es aqueſte lugar
para zelos.
Iul. Quien os mete
(ſeñor page) en mis agrauios?
ſois por ventura alcaguete
de don Iuan?

Digitized by Google

Pom. Porque buscais
a vn hombre que os aborrece?
Iul. Porque es ingrato a mi amor,
y porque piense, que tiene
de lo que merece menos,
pues a lo que es menos quiere.
Pom Quien es lo menos?
Iul. Pompeya.
Pom. Notable engaño padece
vuessa merced, que essa dama
por mas que de si se precie,
la haze mucha ventaja.
Iul. Aduierta page, que miente.
Pom. Aduierta, que verdad digo,
y que zelos la enloquecen.
Iul. Hareos matar.
Pom. Para que?
no vè, que tengo parientes
en la Corte?
Iul. Aqueſto ſufro?
D. *Iu.* Bueno esta Fabio, tu quieres
echarme a perder.
Pom. Bien hazes
amor mio, en detenerme,
que fino. *D. Iu.* Vete por Dios.
Iul. Español, esto consientes?
pues antes de medio dia
sabra el Rey (que ya Rey tiene
Napoles) como a traicion
diste a Fabricio la muerte.
Vase.
D. Iuan. Mientes, viue Dios.
Pom. Espera.
D. Iu. Que quieres hazer?
Pom. Ponerle
cinco sellos en la cara.
D. Iuan. Anda loca.
Pom. Quien no entiende
lo que quiere, pruebe zelos,
que alli sabra lo q̃ quiere. *Vanse*

Sale el Rey don Fernando y vn Contador mayor.

Con. Por todas estas cartas te suplican,
vayas a gouernar (claro Fernando)
à Castilla, que ya toda alterada
no reconoce dueño, ni le admite.
Tu hija Sereniſsima en la muerte
del Rey Felipe inhabil ha quedado
de gouernar. *Fern.* Que tanto lo ha sentido?
Con. No se quiere apartar de su marido.
Assi como espirò, vestir le hizo
de vna ropa de tela, y le calçaron;
pusole muchas joyas de diamantes,
y con varios olores le conserua,
sin apartarse dèl tan solo vn punto,
que sirue de alma al cuerpo del difunto.
Fer. Estraño amor! *Con.* Es fabula, el que escriuen
de Porcia, Euriades, Iulia, y Artemisa.
Pues siendo assi, ya ves que es niño agora

Digitized by Google

tu nieto Carlos: buelue, que te adora
Castilla, gran señor, y no permitas,
que en ella passen cosas inauditas.
No mires los enojos, que te han dado
particulares odios, ni intereſſes:
mira como piadoso los que te aman,
y que sus Grandes con amor te llaman.
Esta carta es del Duque de Alua, y estas
del Condestable y Almirante: mira,
con que palabras te prouoca el Duque
del Infantazgo, y tantos, que desean,
que vayas a poner remedio en todo.
Fer. Digo, que buscarè el mas facil modo,
en sosegando a Napoles, y haziendo
Capitan General Virrey, que quede
de Gonçalo Fernandez substituto,
porque conmigo yà le lleuo a España.

Salen Espinelo, Alberico, y Iulia.

Esp. Entrad, que a nadie su presencia niega.
Alb. El resplandor de la verdad me ciega.
Esp. Danos los pies, gran señor,
à Alberico, y a Espinelo.
Fer. Que os estimo, sabe el cielo,
por vuestro mucho valor,
y quereos estoy obligado.
Alb. En fin lleuas al Virrey
a España? *Fer.* Voy a ser Rey
de lo que estaba olvidado.
Alb. Como has tomado la muerte
de Fabricio Vrsino? *Fer.* Quien?
Esp. Esto te encubren tambien?
Fer. Murio Vrsino?
Esp. Y desta suerte.
Que mandò el gran Capitan,
que porque no te escriuiesse
sus cosas, muerte le diesse
secretamente don Iuan.
Fer. Quien es don Iuan?
Alb. Su sobrino.
Esp. Esta es la muger del muerto.
Fer. Y es cierto?
Alb. Mira, si es cierto;
pues el mismo desatino
pensò executar en mi,
y con seis hombres me hirio.
Iul. Si tus pies merezco yo,
por quien soy, y por quien fui;
hazme justicia señor:
don Iuà de Cordoua ha muerto
a mi esposo.
Fer. Que encubierto
me tengan tan gran error?
Iul. De noche con gran secreto
y armas, en mi propia casa
me le matò. *Fer.* Que esto pasa?
Iul. Tu eres Principe discreto,

Digitized by Google

tu valeroso, tu sabes
la deslealtad del Virrey:
castiga, pues eres Rey,
señor, delitos tan graues.
Toma testigos, verás,
lo que descubres en èl.
Esp. Si quieres ver, si es fiel,
tomale cuentas no mas.
Fer. Vos mi Contador mayor
se las tomad. *Con.* Será bien,
que cuentas, señor, te den
tanta lealtad y valor?
Fer. Hazed luego lo que os digo.
Iul. Prospere tu vida el cielo.
Fer. Oy conocereis mi zelo.

Vanse todos, y queda el Contador.

Con. El que no tuuo enemigo,
ni tuuo virtud, ni en èl
huuo señal de valor.

Sale el gran Capitan, y Garcia de Paredes.

Cap. Està aqui el Rey mi señor?
Con. Yà se ha entrado, y van con èl
del Reino algunos Barones.
q̃ hablasse a vuestra Excelencia
me mandò, y con su licencia
escuche quatro razones.
Cap. No tienes que rezelarte,
que pues todas las paredes
tienen oidos, bien puedes
dar a Paredes su parte.
Gar. Aun no sabe el Contador
la merced, que vos me hazeis.
Con. Gran Capitan, yà sabeis,
que sino huuiera valor,
no huuiera embidia.
Cap. Es verdad.
Con. El Rey me manda tomaros
cuenta, y yo vengo à auisaros,
que ha de ser con breuedad;
porque se quiere partir,
luego que compuesta quede
la ciudad.
Cap. Quanto el Rey puede
mandar, sabrè yo seruir.
Digo, que cuentas darè
de lo que se me ha entregado
para el Reino conquistado,
que en ganalle le gastè.
Gar. Assi respondes?
Cap. Que quieres?
el que bien supo gastar,
buena cuenta puede dar.
Gar. Cuentas tu?
Cap. Si, no te alteres.
Gar. Valdra lo q̃ el Rey te ha dado
los dos Reinos que le das?
Cap. El me darà lo demas,
si el Rey quedare alcançado.
Voy a buscar los papeles. *Vase*
Cont. Y yo los libros. *Vase*
Gar. Que es esto?
el Rey en cuentas se ha puesto
por quatro embidias crueles,
con quien le ha dado el honor,
y Estado, que tiene yà?
Papeles a buscar và,
quien con su eterno valor,
y el azero de su espada,
se hizo temer del mundo?
En que bujarron profundo
viue aquesta embidia airada?
pesia à quantos mal nacidos
estàn agora en sus camas
entre jardines y damas,
llenos de ambar los vestidos.

No

Digitized by Google

No fuera yo vn labrador?
vn Sacristan? ò vn perailе?
bien aya vn bendito Fraile,
vn Letrado, y vn Doctor.
Sangre, que auemos vertido
buscan agora en papeles?
què quereis ceros crueles,
à vn hombre, que no ha tenido
arena el mar para ceros,
de la suma de las sumas
de sus vitorias? que plumas
han de sumar sus azeros
a numeros infinitos?
donde los aueis de hallar,
sino se pueden sumar,
ni estàn en el mundo escritos?
Contar quiere vn Contador,
lo que mil historiadores
no pueden ser contadores,
siendo infinito valor?
O embidia! pero que fuera,
de quien con el Rey priuara?
disculpa pienso que hallàra,
si el Rey le fauoreciera.
Mas de su misma persona,
que cuenten serà mejor,
que he muerto este Contador.

Salen don Iuan, y Pompeya.

D. Iu. Mi amor, Pompeya, me abona
que si Iulia da en querer,
a quien tanta la aborrece
(que amor con desdenes crece,
y mas amor de muger)
de que tiene culpa el mio,
solo en el tuyo ocupado?
Pom. Amor, que no fue pagado,
nunca llegò a desvario.
Si en algun tiempo no hunieras
amado a Iulia, yo se,
que nunca con tanta se
firmeza en sus ojos vieras.
Dexame, don Iuan, a mi,
en essa tu amor emplea,
y desde agora posea
la esperança que perdi.
No te dè pena, que intente,
el verte Iulia, y viuir,
que yo me sabrè morir
desesperada y ausente.
D. Iuan. A mi bien.
Gar. Este es don Iuan.
D. Iu. A señora. *Po.* q̃ me quieres?
D. Iu. Terribles spis las mugeres.
Pom. Si injustos zelos nos dan.
D. Iu. Bien dizes injustos zelos,
porque todos vuestros gustos
son pedir zelos injustos.
Pom. Mi vida acaben los cielos,
sino nacen de mi amor,

Sale vn Capitan y soldados con arcabuzes.

Cap. Desse vuestra Señoria
a prisiòn.
D. Iu. Pues yo, porque?
Cap. Solo deziros sabrè,
que su Magestad me embia.
Gar. Que es esto?
D. Iu. Mandame prenderme
el Rey.
Gar. Si harà, que ha llegado
la ambicion a tal estado,
que temo, que han de ponerme
en ocasion de intentar
algun desatino. *Cap.* Yo
solo se, que me embio,
quien me lo puede mandar,

por

Digitized by Google

porque sabe Dios, Paredes,
lo que esta prision sentí.
Gar. Bien puedes creer de mi,
que sè tambien lo que puedes:
y quede aqui no llenaras
a don Iuan, sino temiera,
que el gran Capitan dixera,
que sus verdades tan claras
no tienen necesidad
de defensa, que estas son,
para darnos ocasion
à alguna temeridad.
Donde enefecto le llenas?
Cap. A Castilnouo me mandan.
Gar. Buenas nuestras cosas andã!
cuentas, prisiones, y pruebas?
Cap. No se si os pida la espada.
D. Iu. No, porque no la darè,
porque yo no la saquè
contra la lealtad jurada.
Gar. Ni serà justo quitar
espada, que al Rey siruio,
tambien como he visto yo.
Cap. Con ella os quiero llevar.
D. Iu. Vamos, Fabio.
Pom. Voy sin mi.
D. Iu Dezid, Garcia, al Virrey;
que vaya a rogar al Rey.

Vanse, y queda Garcia de Paredes.

Gar. Y podra rogar por si:
que està la embidia en lugar,
que lo auemos menester:
no se, que tengo de hazer,
ni acierto a hablar, ni a callar.
Mandame hablar la razon,
y que no hable el respeto:
a callar estoy sugeto.

Sale el gran Capitan, y dos Contadores, descubresè vna mesa, silla, libros, y recado de escriuir.

Cap. Estos los papeles son.
Con. Y estos los libros: aqui
se sienta vuestra Excelencia,
Gar. Y aqui he de tener paciencia:
papelexos? pesia a mi.
Ved como se van sentando!
ved los libraços que ogean!
que aquestas las hojas sean,
que estuuieron relumbrando
quando este Reino ganò.
El Duque de Sesa (cielos)
con tanta sangre y desvelos?
y que la fama escriuio
por tan estraños caminos,
su historia en libros de cuẽtas,
y no con plumas atentas
en sus anales diuinos?
Ved, que Liuio escriue aqui,
ò que Cornelio discreto!
aunque yà pudiera ser,
que aqui estuuiesse Cornelio;
que en las Cortes de los Reyes
ay muchos Tacitos destos.
Mas no importa, que algun dia,
sino propios, estrangeros,
escriuirán tus hazañas,
y tus soberanos hechos.
Siempre fue España infeliz
en historias, siendo
cuya espada dio à la pluma
mas leuantados sugetos.
El que està sentado alli,
diera à Genofonte Griego,
diera à Tranquilo Romano
materia à libros eternos:

Digitized by Google

no à los de cuentas del Rey,
porque no han de contar ellos
valor, de quien tiẽbla el mũdo,
y que le ha dado tres Reinos.
Con. Hazeſele a Vueſelencia
cargo. *Ga.* Yà comiẽça el pleito.
Con. De ſeis mil eſcudos de oro,
que en Valladolid le dieron:
otros diez mil en Madrid,
y veinte mil en Toledo.
A Napoles ſe embiaron
con el Capitan Viuero
ocho mil; y en Alexandria
vnos honrados Hebreos.
Gar. Hebreos y honrados? miente
à pagàr de mi dinero,
aunque ſus parientes ſean.
Porque deſpues que puſieron
à Dios en tantos trabajos;
demanera los ha pueſto,
que no tienen en el mundo,
honra, ciudad, Rey, ni Reino.
Y voto a Dios, que ſi tomo
aquel libraço de enmedio,
que le aturdà la cabeça,
porque honre el majadero
à quien Dios quitò la honra.
Cap. Señor Contador, dexemos
partidas de diez y veinte:
no ay ſuma?
Con. Aqui lo veremos,
que por la plana de atras
ſuma eſte folio primero.
Gar. Ay mayor vellaqueria?
plana de atras? que es aqueſto?
quando Gonçalo Fernandez
boluio atras?
Cap. Dexad los pliegos,
y vengamos a las ſumas.
Gar. Que palos diera yo en eſtos
en las dos planas de atras.
2. Pues que guſta de ſabello
vueſtra Excelencia, ſeñor
(que bien ſe vè por ſus hechos
la colera que ha tenido)
ſuman los cargos docientos
y ſeſenta mil eſcudos.
Ca. No mas, 2. es poco? *Ca.* no creò
que tal Reino en todo el mũdo
ſe aya ganado con menos.
Gar. Yo ſe lo voto a los diablos:
y que ſuſtento y dinero
ſe quitaba a cuchilladas,
y que enemigos le dieron.
Cap. Tambien traigo yo papel:
vayan, vayan eſcriuiendo.

Saca vn papel.

Gar. Papel el gran Capitan?
acaboſe: viue el cielo,
que quiere acabarſe el mundo.
Let Cap. Memoria de lo que tengo
gaſtãdo en eſtas conquiſtas,
que me cueſtan ſangre y ſueño,
y algunas canas tambien.
Gar. Allà dezia vn diſcreto,
que no venian por años,
ni las canas ni los cuernos.
Veſe claro, pues el Sol
tiene de edad lo que el tiempo,
y ſe eſtà tan boquirrubio,
como cada dia le vemos.
La Luna eſtà toda cana
deſde niña, y le ſalieron
cuernos aquel miſmo dia.
Cap. Primeramente ſe dieron
à eſpias ciento y ſeſenta
mil ducados.
Con. Santos cielos!

Cap.

Digitized by Google

Cap. Que os éspantais? bié parece,
que sois en la guerra nueuo.
Mas quarenta mil ducados
de Missas.
2. Pues a que efeto?
Cap. A efeto, de que sin Dios
no puede auer buen sucesso.
Gar. Y como, demas que entonçes
andando todo rebuelto,
no se hallaba vn Capellan
por vn ojo.
Con. Al paso desto,
yo asseguro, que le alcance.
Cap. Como se và el Rey huyendo
de tantas obligaciones,
quiero alcançarle, y no puedo.
Mas ochenta mil ducados
de poluora. 2. Yà podemos
dexar la cuenta.
Gar. Bien hazen:
temerosos son del fuego.
Cap. Escuchen por vida mia.
Mas veinte mil y quinientos
y sesenta y tres ducados,
y quatro reales y medio,
que paguè a portes de cartas.
Con. Iesus! *Gar.* San Blas!
Cap. Y en correos,
que llenauan cada dia
a España infinitos pliegos.
Gar. Viue Dios, que se le oluidan
mas de doze mil, que fueron
a Granada, y a otras partes;
y aun era tan recio el tiempo,
que se morian mas postas,
que tienen las cuentas ceros.
Cap. Mas de dar a Sacristanes,
que las campanas tañeron
por las vitorias, que Dios
fue seruido concedernos,
seis mil ducados y treinta
y seis reales.
Gar. Si, que fueron
infinitas las vitorias,
y andaban siempre tañendo.
Cap. Mas de limosnas à pobres
soldados, curar enfermos,
y lleuarlos a cauallo,
treinta mil y quatrocientos
y quarenta y seis escudos.
Con. No solo satisfaciendo
va vuestra Excelencia al Rey,
mas que no podrà sospecho
pagarle con cuanto tiene.
Suplicole que dexemos
las cuentas, q̃ quiero hablarle.

Leuantanse.

Cap. Pues Garcia, q̃ ay de nueuo?
Gar. Que mandò prender el Rey
a don Iuan. *Cap.* Cierto.
Gar. Tan cierto,
que lo vi con estos ojos.
Cap. La causa yà la sospecho:
voile a hablar de veras. *Gar.* Yo
no quise hazer lo que suelo,
que el Capitan de la Guarda
es mi amigo y vuestro deudo.
Pero aquestos Contadores,
no fuera bien, que al infierno
fueran à contar, que yo
los meti quatro quadernos
destos de plana de atras,
dentro de los mismos sesos.

Vanse los dos.

Con. Que os parece,
2. Que estoy marauillado
de ver el gasto.
Con. El Rey.

Sale

Digitized by Google

Sale el Rey don Fernando.

Fern. Pues que ay de cuentas
con el gran Capitan? 2. Que las ha dado:
mas yo no se lo que con èl intentas.
De espias y de Misas ha gastado
mas que le has dado.
Fern. Pues las Miſſas cuentas?
Con. Dize, que no ay fin Dios buenos ſuceſſos.
Fer. Tiene razon. 2. Con vn millon de exceſſos
alcança en dos partidas tan notorias,
que ſolo en Sacriſtanes, que tañeron
à las fieſtas, ſeñor, de ſus vitorias,
ſeis mil ducados cuenta que les dieron,
ſin mas treinta y ſeis reales. *Fer.* Iuſtas glorias
alegrias y fieſtas merecieron.
2. Pues de eſpias, ſeñor, nos dio ſumados.
Fer. Quanto? 2. Ciento y ſeſenta mil ducados.
De poluora es locura lo que cuenta.
Fer. Debe de caſtigar malos deſeos.
Con. Veinte mil y quinientos y ſeſenta
y tres ducados cuenta de correos,
y añade quatro reales a eſta cuenta
para juſtificarla. *Fer.* Sus trofeos
dan vozes contra tanta embidia fiera.
Con. Si oyeras a Garcia de Paredes
contar, como las poſtas ſe morian,
ſoſpecho, que le hizieras mil mercedes.

Sale el gran Capitan.

Cap. Garcia, a Eſpaña deſta vez me embian.
Gar. Agora hablarle libremente puedes.
Cap. Branos alientos las verdades crian!
Aqui, inuicto ſeñor, a tus pies tienes
tu hechura. *Fer.* O Condeſtable, à tiempo vienes.
No ſabes, como ya me voy a Eſpaña?
y como vas conmigo? *Cap.* Irè ſiruiendo
à vueſtra Mageſtad: pero primero
quiero ſatisfacerle de dos coſas.

Digitized by Google

Es la primera, que en ſeruicio ſuyo
he gaſtado mi vida con mi hazienda.
Gar. Si, por vida del diablo treinta vezes.
Cap. Que le he ſido leal y que no tengo
eſta noche dos platos en que coma,
porque no ay enemigo à quien quitarlos.
Gar. Si, voto à quanto puedo ſin ofenſa
de Dios. *Cap.* Y que don Iuan ſobrino mio
matò a Fabricio Vrſino en deſafio,
no como dizen eſtos embidioſos.
Gar. Que importa que lo digan? todos mienten.
Cap. Iulia no es ſu muger, ſino zeloſa
dama de mi ſobrino: por mouerte
à caſtigarle, han hecho aqueſte enredo.
Gar. Si por vida del Rey, y ſon gallinas.
Fer. Quien es eſte ſoldado? *Cap.* Eſte es Garcia
de Paredes. *Fer.* Vos ſois aquel ſonado?
Gar. No ſe ſi ſoy ſonado, ò ſoy mocoſo:
yo ſe que os he ſeruido (ò generoſo
Rey de Aragon y Napoles) al lado
del mejor Capitan, que el cielo ha dado
à Rey Chriſtiano.
Fer. Es pobre el buen Paredes?
Gar. Mas que quiere pedirme algo preſtado.
Cap. Señor, de fama y de virtud es rico.
Gar. Mas rico ſoy que vos (Rey ſoberano)
porque quien no deſea coſa alguna,
dos higas puede dar à la fortuna.
Fer. Pues de renta le doy tres mil ducados.
Cap. Certificoos, que ſon bien empleados.
Gar. Eſſos gaſtarè yo ſolo en ſeruiros,
y en ſoldados amigos camaradas,
cuyas lenguas, ſeñor, ſon las eſpadas,
y no eſtos vellacones gallinoſos.
Fer. Y à ſe, que mal me informan embidioſos.
O a, den libertad a don Iuan luego,
porque entre tanto harè, que ſe publique
vn teſtimonio del valor del Duque.
Cap. El cielo te proſpere largos años.
Gar. Tres mil de renta yo? brindis fortuna

Digitized by Google

por

por la ſalud de los amigos. *Vanſe.*

Quedan los Contadores.

Con. Todo
ſucede al Duque bien; porque del modo
que traçan ſu caida ſus contrarios,
el cielo le leuanta à mas grandeza,
y de laurel corona ſu cabeça.

Caxas dentro.

2. Que caxas ſon eſtas? *Con.* Creo
que el Rey ſe embarca. 2. Parece,
que en las vanderas ofrece
el teſtimonio, y trofeo,
que debe al gran Capitan.

Salen caxas, dos vanderas, ò guiones, vno del Rey. y otro del gran Capitan con las armas de entrambos, dos Maceros con ſus cotas, y vn Secretario detras.

Secr. Aqui quiero publicalle,
que pienſo, que en eſta calle,
mas enemigos eſtàn.

Lee. Pontifice, Emperador, Reyes, Principes, Potentados, Duques, y Barones, à todos notifico y hago ſaber, que conſiderando, que es de animo generoſo, y agradecido, tener perpetua memoria de las buenas obras, y ſeruicios recibidos, y no ocultarlos, ni paſſarlos en diſimulacion; para dar teſtimonio dellos con gran alabança de todos. Acatando, que al iluſtre y magnanimo varon Gonçalo Fernandez de Cordoua, Duque de Seſa y Terranoua, mi Capitan General, debo tan inumerables ſeruicios y buenas obras, y que ſus eſclarecidas hazañas han paſado, todas las que ſe han obrado deſde el principio del mundo haſta ſu tiempo; doy eſta fe y teſtimonio de ſu gran virtud y merecimiento, lealtad, conſtancia, y fortaleza: y le declaro por el mas inſigne y leal Capitan, que jamas ſiruio a Rey. Y aſsi a eſte ſiglo, como

Digitized by Google

mo à los que vendràn, aseguro y quiero que sea notoria esta verdad de mi obligacion, y del insigne valor deste excelente, y nunca bastantemente alabado Español. Y lo firmo de mi nombre, y hago publicar en Napoles a 25. dias del mes de Hebrero del año de 1570.

Tocan las caxas, y entranse todos.

Sale el Rey Luis, don Alvaro Osorio, y acompañamiento.

Luis. Pienso, que estas pazes son
para gran bien. *Oso.* Es tã justo,
Rey generoso, y Augusto,
que os darán mayor blason,
que vuestro Reino ha tenido
desde el claro Clodoneo.
Luis. Ver a Fernando deseo.
Oso. de Napoles ha partido,
y es imposible tardar
por la bonança que ha hecho.
Luis. Que viene con èl sospecho,
por el sosiego del mar,
aquel diuino Español,
si teme como la tierra,
que fue rayo de la guerra,
mas claro que el mismo Sol.
Oso. Que dessa suerte le honreis
es digno de vuestro nombre.
Luis. Quando tendrà España vn hombre,
como el que agòra teneis?

Disparan dentro.

Oso. Salua han hecho, gran señor,
sin duda que yà han llegado.
Luis. Biẽ este puerto ha mostrado
reconocer su valor.

Con musica de caxas, chirimias, y arcabuzes, salen don Iuan, Garcia de Paredes, Espinelo, Alberico, y todos, y à la postre el Rey don Fernando, y la Reina, à quien trae del braço el gran Capitan, y Pompeya de dama.

Luis. Dias ha que estoy aqui,
solo esperando que venga
vuestra Magestad. *Fer.* Señor,
tanto amor? fineza es esta,
que aumenta mi obligacion,
y mi voluntad aumenta
Luis. Vienen vuestras Magestades
buenos.
Ger. Quien a veros llega,
tuuiera gusto y salud,
quando viniera sin ella,
Luis. Duque de Sesa. *Cap.* Señor.
Luis. Como venis? *Cap.* Si la Reina
mi señora respondio;
que viene bien, el que llega
à veros, que han de dezir,
los que son hechuras vuestras?
Luis. Vos sois el gran Capitan.
Cap. Rey Luis, vuestra grandeza
harà humildes los leones,
y las Aguilas pequeñas.
Luis. Si fuerades mi vasallo,

yo

Digitized by Google

yo se (Gonçalo) que hiziera.
Cap. Que hizierades (gran señor) con quien oy los pies os besa?
Luis. Ganara el mundo con vos.
Cap. Que le gano es cosa cierta, pues soy mayor, y he ganado, que me honreis desta manera.
Luis. Ola, dennos de cenar.
Vso. Aqui està puesta la mesa.

Sacan la mesa.

Luis. Conmigo cenar teneis.
Fer. La Reina no viene buena, pero veranos cenar.

Sientanse.

D. Iu. Con q̃ Magestad se sientan!
Gar. Son Reyes, nacen assi.
Luis. Dalde, gran señor, licencia al gran Capitan, que aqui cene con nosotros. *Fer.* Fuera quitarle esse honor crueldad. Sentaos Duque. *Cap.* Si la rueda se asienta de mi fortuna, sentareme a detenella.

Sientase con grande humildad, y cantan mientras cenan.

Lu. Quien vence Reyes, biẽ puede sentarse, Duque a sus mesas.
Gar. Que diràn los embidiosos (dime don Iuan) quando sepan, que con tres Reyes sentado està Gonçalo a la mesa?
A putos, por quantos huesos de cortesanos entierrà la pretension, y el despacho, que suele andar con muletas, que si aqui cogiera alguno.
D Iu. Paso, que los tienes cerca.
Gar. Quien?
D. Iu. Alberico, y a quien le rompi media cabeça.
Gar. Pues hablẽ, y voto a Christo, que les rompa la otra media: las mesas dexan los Reyes.

Leuantanse.

Cap. Yà que con tanta grandeza honran vuestras Magestades, quien tanta humildad profesa; les suplico (interponiendo, aunque atreuimiento sea, la autoridad del gran Rey, que oy les ha dado la cena) que perdonen a don Iuan, que casado con Pompeya, les sirue en este camino.
Fer. Huelgome de conocerla.
Ger. Y yo de hazerla merced.
Fer. Si, pero es razon, que entiẽda el Duque, que tambien èl ha de hazer lo que me enseña.
Cap. Como, señor?
Fer. Perdonando.
Cap. Pues ay alguno a quiẽ pueda?
Fer. A Espinelo, y a Alberico.
Alb. A tus pies, señor, confiessan, que eres grande, pues no pudo vencer la embidia tus fuerças.
Gar. En esto (ilustre Senado) da fin la parte primera, prospera persecucion, para que aguardeis la adversa.

Digitized by Google

EL PIADOSO VENECIANO.

Comedia famosa.

De Frey Lope Felix de Vega Carpio.

Personas del primer acto.

Fulgencio.	*Lucinda.*
Leoncio.	*Sidonio.*
Persio.	*Gerardo.*
Tadeo.	*Iulia.*

Salen Fulgencio Caualliro, Leoncio, Persio, Tadeo criados, Persio y Tadeo vienen de abito de Turcos.

Ful. Estàs bien en lo que digo?
Leon. Yá se que he de dar lugar
á que pueda preguntar,
que porque vienen conmigo.
Ful. Y vosotros entendeis,
porque causa aueis tomado
el abito disfrazado,
con que Turcos pareceis?
Per. Bastantemente se entiende,
qué es este disfraz, señor,
solo para dar temor
á vna muger que te ofende.
Y quando fuera verdad
el dar muerte a su marido,
fuera el abito fingido,
y cierta nuestra lealtad.
Tad. No tienes en tus criados
para toda execucion,
de quien hazer eleccion,
como de los dos llamados.

Digitized by Google

Ya se, que se ha de fingir,
querer vn hombre matar,
que ay desto al executar,
lo que de hazer à dezir.
Per. Quãdo te importàra, y fuera,
no digo este ciudadano,
sino el Duque Veneciano,
animo en los dos huuiera.
Vete, y dexanos fingir
lo que quando verdad sea,
conocerás quien desea,
Fulgencio, hazer, ò dezir.
Ful. Satisfecho, Persio, estoy,
estaldo entrambos de mi,
si sabeis, que soy quien sui,
y que haré como quien soy.
Vi por mi mal esta fiera
con este noble casada,
tan casta y tan recatada,
que hazerme Tarquino espera.
no ai yedra en muro, no ay lazos
de parra, que al olmo enreda,
que igualar con ella pueda
de su marido en los braços.
No se donde se ha forjado
aqueste casado amor,
que amor puesto que es furor,
corre en casados templado.
Leo. Ordinaria suele ser
en ellos essa templança,
como se vè en tu esperança,
y el dueño dessa muger.
Que mas esperando quieres,
que èl su cierta possession:
mas la buena es ecepcion
de las comunes mugeres.
Y quando en fin, la que es tal
dà en querer a su marido,
ni ay tiempo, muerte, ni olnido,
porque es amor inmortal.
tras esto ha de merecer
el hombre por si este amor,
porque si tiene valor,
tendrà famosa muger.
Ful. Quantos (Leoncio) preciados
de lindos, ricos, y bellos,
no han tenido sus cabellos
seguros dessos cuidados.
Quantos con alto valor
han visto desigualdades?
por serlo las voluntades
en las prendas de su amor.
Quantos, que no merecieron
ser de la gente notados,
han sido mas desdichados,
que otros que la causa dieron?
Leo. Es de parte del sugeto
de su injusta compañia,
tal vez tal la aleuosia,
que pierde al cielo el respeto.
Y estando a todo ignorãte,
no es boseton; pero es guante,
que le tira por mentis:
bien queda el hombre obligado
a poner bien su opinion;
pero en fin no es boseton
que con la mano se ha dado.
Sidonio tiene valor,
buen talle y entendimiento,
no es mucho que este contento
engendre en Lucinda amor.
Iuntase la honra luego
del matrimonio, que es cosa
dulce sagrada y honrosa,
contra tu amor loco y ciego.
No te quiero aconsejar,
que ya se que es sin remedio,
porque estàs de amor en medio
que es como tormenta en mar.
Vete y pongamosle miedo

Digitized by Google

a esta muger de valor,
pues que no basta el amor.
Ful. Mal podrè lo que no puedo,
mi pretensiõn ayudad,
y del consejo estad ciertos,
q̃ es como hablar cõlos muertos
ò enseñar la hecedad.
Soy ciego de nacimiento,
nunca vi, ni aun lo pensè,
pues mirad lo que serè
ciego del entendimiento.
Pues si los ojos lo son
del alma que ha de guiar,
que razon me ha de enseñar
la color de la razon.
Voime, y en Rialto espero,
que respuesta me traigais. *Vase*
Leon. Bien aduertidos estais.
Per. Esso hizimos lo primero.
Tad. Quedo, que Lucinda sale.

Entre Lucinda.

Luc. La fortuna buelua luego.
Le. Aduertid, que a hablarla llego
Tad. No ay Sol q̃ su rostro iguale.
Le. Dios te guarde. *L.* q̃ me quieres
correo de aquel tirano?
solicitador villano,
que por mi deshonra mueres?
Sombra q̃ de ver me asombro,
viento lleno de furor,
que el manto del santo honor
me quieres quitar del ombro?
Lisongero de Palacio,
que por lo q̃ èl interesa,
quiere que dè tan apriesa
lo que ganè tan despacio?
Espia contra mi honor,
que mis defensas impides,
por derribar con ardides
el fuerte de mi valor?
Mina que vas procurando
derribar el fundamento
de mi casto entendimiento,
quando mas le estoy velando?
No sabes, que solo el verte
tanta tristeza me causa?
Leo. Si otras vezes fui la causa
de enojarte, y de ofenderte,
esta por lo menos soy
de tu vida y tu remedio,
y aquella virtud que en medio
de sus estremos estoy.
Yà no hago por Fulgencio,
yà contra Fulgencio hago
que me ha dado justo pago,
la causa quede en silencio,
que algun dia la sabràs,
basta que èl oy me ha contado,
que viue determinado;
apartate vn poco mas.
Luc. Que es la determinacion?
Leo Las piedras suelen oìr.
Luc. Bien me lo puedes dezir,
que las que ves sordas son.
Leo. Fulgencio, viendo q̃ ha sido
de tu marido el amor,
la causa de tu rigor
matar quiere a tu marido.
Luc. Valgame el cielo!
Leo. Esto pasa,
piensa, que le soy fiel,
pero por vengarme dèl
vine corriendo a tu casa.
Pagame este honrado auiso,
no en dinero, que no quiero,
pues no merezco dinero,
si por mi agrauio te auiso,
pero en moneda, que poca

suele

Digitized by Google

suele correr en muger,
que es el callar, y poner
justo silencio a tu boca.
Oy por cosa bien ligera,
me puso el fiero villano
dos ò tres vezes la mano,
referirtelo me altera.
Basta, no te digo mas,
acaba con esta bestia,
porque no te dè molestia
por el peligro en que estàs.
Hazle gusto, que es vn hombre
poderoso y atreuido,
que ni tu, ni tu marido
perdeis vuestro hòrado nòbre.
Que yo, porque no me dè
otra vez esta ocasion,
le dexarè, y con razon,
oy à Ferrara me irè.
No ves dos Turcos alli
de dos alfanges armados,
pues estos vienen pagados
para darle muerte aqui.
Gente que con vna naue
de grafias, se ha de partir
mañana antes de salir
el Sol, si ay viento suaue.
Y que en corso no podràs
despachar destas riberas
de Venecia las galeras,
ni hallar justicia jamas.

Luc. Que estos Turcos ha embiado
solo a matar a Sidonio?

Leo. Inducido del demonio,
Y de zelos incitado,
que es infierno de por si,
porque amor viue en los cielos,
y en el infierno los zelos.

Luc. Que he de hazer? triste de mi.

Leo. Oy le puedes ocupar
en alguna cosa en casa,
sin que entienda lo que pasa.

Luc. La justicia quiero hablar.

Leo. Pues como serà creida,
y auiendose paces hecho
con el Turco, es sin prouecho,
y es deshonra conocida,
que no ha de dar el Senado
tormento a Turcos aqui,
porque digas, que te di
auiso tan mal pagado.
Pero escucha, yo dirè
à los Turcos que he traido,
que està fuera tu marido,
que ayer a Florencia fue.
Y con esto bolueràn
a su naue, y a su tierra,
sin hazerte agrauio, y cierra
tu boca. *Luc.* Que al fin se irán?

Leo. En el punto que lo entiendan.

Luc. Pues ve y hazme este placer,
que a fe de noble muger.

Leo. Basta, harè q̃ no lo emprendá.

Luc. Tu verás el galardon.

Leo. A Lucinda, que no sabes
que tiene este hombre las llaues
de toda tu perdicion,
librate dèl, dale gusto,
que no has de perder honor
en satisfazer su amor
de vn tirano tan injusto
gozarás de tu marido
en paz, porque de otra suerte
ha de intentar dar la muerte.

Luc. Que desdichada he nacido!
vè Leoncio, y de aqui lleua
estos barbaros crueles.

Leo. No le trates como sueles, (ba.
prueba à hablarle, a verle prue
que tratado perderás

Digitized by Google

Lucinda el seso por él,
que el ferte en esto cruel
es amor, no puede más;
no es su condicion tan dura,
como tu juzgas conmigo,
no es Fulgencio tu enemigo,
sino tu misma hermosura;
tu amor le ha quitado el seso.
Luc. Lleua estos hombres de aqui.
Leo. Amigos a saber fui
del dueño de aquel suceso,
y oy se ha partido a Florencia.
Tad. Que no está aqui?
Leo. Ya se fue.
Tad. Quando boluerá? *Leo* No se.
Per. Pues reboque la sentencia,
que nos auemos de ir
mañana al amanecer.
Leo. Que no os podeis detener?
Per. Esto le puedes dezir.
Tad. Nosotros hemos perdido
bellos quinientos ducados.

Vanse los dos.

Leo. Ya se van desesperados
de no hallar a tu marido,
en obligacion me estés,
voy trás ellos, hasta ver
si se embarcan, has de hazer
su gusto? *Luc.* Vè donde vas.
Leo. Deseo tu bien. *Luc.* No puedo
hablarte con el disgusto.
Leo. Con solo cumplir su gusto,
truecas en prouecho el miedo.

Vase.

Queda Lucinda sola, y dize este Soneto.

Luc. Dudoso estado à lamentar me obliga
La misera fortuna en que me veo;
Veo el peligro, y puesto que le creo,
No se si dèl me guarde, ò si le siga.
Será mejor rendirme à la enemiga
Fuerça, y guardar la vida que deseo?
O que muera la gloria que posseo,
Donde la fama mis hazañas diga?
Rendirè de mi amor la fortaleza
A vn hombre que dos vidas pone en calma?
Mas como ofenderè tanta nobleza.
Morir quiero, y ganar eterna palma,
Que no ay mayor desdicha, ni bageza,
Que dar el cuerpo, no queriendo el alma.

Sale Sidonio.

Sid. Duran en ti todavia
las tristezas con que matas,
entre essas manos ingratas,
Lucinda la vida mia?
No cessas de dar suspiros
entre vna y otra razon,
ha-

Digitized by Google

hazieado mi coraçon
negro blanco de sus tiros.
No cessan tus ojos bellos
de ser fuentes, que a parar
vienen de mi pecho al mar,
anegando al alma en ellos?
Y à lo menos, sino dexas
suspiros, tristeza, y llanto;
porque amor me niegas tanto
la causa porque te quexas?
Porque si dizes que soy,
Lucinda, tu propia vida,
quieres verla consumida
en la confusion que estoy.
Ay si yo tu vida fuera,
quanto mejor me tratàras,
pues por viuir, tu buscàras
la paz en que yo viuiera.
Tu muerte debo de ser;
mas ay Dios, si fuera cierto,
ser yo Lucinda tu muerto,
por vengarte, y no te ver.
Si son tristezas, mi vida,
nacidas de aborrecerme,
con no verte, y con no verme,
harè que la causa impida.
Yo me apartarè de ti,
oy me saldrè de Venecia,
que mi amor tu vida precia,
puesto que me matè a mi.
Porque và tan adelante
tu fiera melancolia,
que no ai resistencia mia
à tu dolor semejante.
Quedate mi bien con Dios,
mira mis hijos, y aduierte.

Luc. Estàs loco?

Sid. Estoy de verte,
loco, ò lo estamos los dos.
Porque me tienes assi,
si es que mi muerte deseas?

Luc. Pues porque triste me veas,
esso has de pensar de mi.

Sid. Lucinda, quando el señor
à quien sirue noche y dia,
le mira sin alegria,
es señal de poco amor.
Quando el amigo fiel
al amigo muestra enfado,
es señal, que està cansado,
y quiere apartarse dèl.
Quando el juez mira al reo
con tristes ojos y cara,
es señal, que le declara
de la sentencia el deseo.
Quando aquel à quien se debe,
al deudor dexa de hablar,
es que yà quiere cobrar,
y que viene el plazo en breue.
Y assi quando la muger
no muestra gusto al marido,
ò yà le tiene perdìdo,
ò yà le quiere perder.

Luc. En todo estàs engañado,
vnica esperança mia,
porque la melancolia
no es efeto del cuidado.
Que yo no tengo tristeza,
sino aquesta enfermedad,
que en mi amor y voluntad
es inmortal la firmeza.
Yo procurarè alegrarme
por no te dar pena a ti,
pues ausentarte de mi,
bien sabe Dios, q̃ es matarme.
Y no agrauies de tal suerte
el alma con que te adoro,
que ofendiendo tu decoro
das ocasion a mi muerte.

Sid. Que te alegrarás?

Digitized by Google

Luc. Si harè,
tu mi vida lo verás.
Sid. Pues como te alegrarás,
porque todo a punto estè?
Quieres ver las islas bellas,
llenas de Templos famosos,
que con braços amorosos
sirue el mar de muro en ellas?
Quieres ver a Bucentoro,
de que el Senado se precia?
quieres ver oy de Venecia
el celebrado tesoro?
Quieres ver essos jardines
Pensiles del mismo mar,
que a sus aguas suelen dar
sombra con verdes jazmines?
Quieres ir oy a Rialto,
y comprar joyas, ò sedas?
que pedirás, que no tengas?
en que a tu seruicio falto?
Tengo yo vida sin tì
ha me visto nadie hablar,
con quien te pueda enojar?
estás zelosa de mi?
Habla mis ojos, mi bien,
no me des tantos enojos,
mas pidò que hablen los ojos,
y hanme de hablar con desden?
Plega a Dios, que si en mi vida
te ofendio mi pensamiento,
porque en el consentimiento
es satisfacion perdida,
que la pierda luego aqui,
porque por no darte enojos,
en los pies traigo los ojos,
y el alma (Lucinda) en ti,
Y mira, que no ay marido
tan galan de su muger,
que quiera satisfazer
tanto, quando no ha ofendido.

Luc. Mi vida, yo estoy segura
de tu amor, y el buen deseo
de tu pensamiento creo,
assi Dios te dè ventura.
Aun con personas estrañas
cumplimientos son prolijos,
y por vida de tus hijos,
que conozco tus entrañas.
Mas pues alegrarme quieres,
desde oy la merced recibo;
mas mira que te apercibo,
q̃ has de hazer como quien eres
en cumplir lo prometido.
Sid. No avrà cosa prenda mia,
si te ha de dar alegria
imposible a tu marido.
Luc. Pues con essa confiança,
lo primero que has de hazer,
para que pueda tener
de mi salud esperança,
es no salir en dos dias
de casa de ningun modo,
mientras que fuera acomodo
ciertas sospechuelas mias.
Sid. Como tu quieres salir,
y yo en casa he de quedar?
Luc. Quierome yo asseguràr,
y tu no lo has de impedir.
Sid. Quiè te ha dicho, q̃ en Venecia
yo hablo muger ninguna?
Luc. A mi me lo ha dicho alguna,
que mi vida y salud precia.
Sid. Viue Dios, q̃ te ha engañado,
traigan la gondola luego.
Luc. Esto mi señor te ruego.
Sid. Basta, yà estoy obligado,
digo, que estarè dos dias,
y dos años que tu quieras,
aueriigua tus quimeras,
pregunta por cosas mias,

que

Digitized by Google

que yo se que no hallarás
cosa en que aya puesto el pie,
digo, en que muger estè,
de quien sospechosa estás:
quien irà contigo? *Lue.* Irán
Iulia, y Finardo.
Sid. En buen hora,
vas contenta? *Lue.* Voy agora
donde mis sospechas van,
voy donde mi daño impida,
y conozca tu lealtad,
aunque si digo verdad,
voy a procurar tu vida.
Vanse.

Queda Sidonio solo diziendo este Soneto.

Sid. Incredulo es amor, y amor es cosa,
Que quanto dizen cree; pues que es esto?
Si cree siempre amor, y amor me ha puesto
La confiança en opinion dudosa?
Si yo me quedo, adonde và mi esposa?
Y estando triste, se alegrò tan presto?
Mas como dudo yo de vn pecho honesto;
Pues engañada puede estar zelosa.
Seguirla fuera justo, mas que piensa
Mi loco amor, quando sospecha arguya
De lo que estar desengañado puedo?
Que si ella tiene zelos sin mi ofensa,
Bien puedo yo tenerlos sin la suya:
Que zelos no es el daño, sino el miedo.

Entren Leoncio, y Fulgencio.

Fu. Que lo creyò? *Le.* De tal suerte
que entiẽdo, que hará tu gusto,
que le dio notable susto
de su marido la muerte.
Estauan Persio, y Tadeo
famosamente vestidos,
que me engañaban fingidos,
y que fuessen Turcos creo.
Fingi, que de ti enojado,
iba á darle aquel auiso,
donde vieras de improuiso
su hermoso color turbado,
que apenas oyò, que el fin
tu amor de su esposo ordena,
quando el campo de açucena
se le boluio de carmin;
pero negociose bien,
que creo, que este temor
ha de hazer mas que tu amor
para vencer su desden.
Yo la vi determinada,
no porque yo lo dezia,
pero pues no respondia
como otras vezes airada,
principios ay, pues estuuo
muda, que quiẽ siempre habló,
quan-

Digitized by Google

quando calla, es que mudò
el penſamiento que tuuo.
Ful. Leoncio, ſi deſta ingrata
alcançò lo que deſeo,
ſea Tarquino, ſea Tereo,
aunque mate à quien me mata.
De mi hazienda ſerás dueño,
mi hijo Otauio no quiero
que me herede, que primero
eſta palabra te empeño,
à fe de noble y Patricio,
mi hazienda te he de entregar.
Leo. Eſſe amor te obliga à hablar,
y a mi el tuyo a tu ſeruicio.
Conſigue lo que pretendes,
y dexame a mi ſeruir,
que en prometer y fingir,
ſon los amadores duendes.
Que apenas lo alcançarás,
quando te dè vn reſfriado,
que te mueuas del lado
donde enamorado eſtàs.
A tu hijo guarde Dios,
tu le gozes, y èl te heredo,
que por ley y razon puede.
Ful. Si vno tengo, tendrè dos.
Mi hijo te quiero hazer,
mi amor te engendra, bié puede
todo al amor ſe concede.
Leo. Grande amor debe de ſer.
Ful. El amor ſiempre lo es.
Leo. El mayor ſe mira en ti,
pues q̃ me ha engendrado a mi
tan grande como me ves.
Ful. Ay Lucinda, no quiſiera
vencerte con amenaças,
però ſi ardides y traças
ſon honra en la guerra fiera,
honra ſerá de mi amor,
vencerte con eſte enredo,
pues amor te ha puesto miedo
para minarte el honor.

Entra Perſio.

Per. Todo te ſucede bien.
Ful. De que ſuerte Perſio mio?
Per. Vencerás el deſafio
deſte famoſo deſden,
ò no ſe de Aſtrologia
del cielo deſta muger.
Ful. Ay Perſio, que puede auer
que reſulte en gloria mia.
Per. En vna gondola rica
con vna alfombra Turqueſca,
que de crea blanca y freſca,
vn toldo por cielo aplica.
Con vna ſola criada,
y el Arraez que los remos
mueue, dando a ſus eſtremos
plata en eſpuma neuada.
Viue la hermoſa Lucinda
tan ſeñora de la mar,
que la ha jurado abraſar
quando no ſe humille y rinda,
Amor ya le rinde el arco,
Venus todo ſu elemento,
y en ſus cabellos el viento
quieren hazer vela al barco.
La calle de agua en que viene
ſe eſtrecha para tocarla,
y el agua quiere anegarla
de embidia y zelos que tiene.
Tanto, en fin, el mar la precia,
que pienſo, que la barquilla
carga en los ombros la quilla
de las ninfas de Venecia.
Toma vna gondola luego,
entra ſeñor en el mar,
que bien podrás conquiſtar

en

Digitized by Google

en tanta agua tanto fuego.
Ful. Llega cerca?
Per. Cerca llega.
Si su fuego has de seguir,
nauega, y podràs dezir,
que por fuego se nauega.
Ful. Dizes bien, voy a saber
el efeto de aquel miedo,
que le ha puesto nuestro enredo
Per. Ya no tienes que temer,
que todo està de tu parte.
Ful. Amor, si este bien que adoro
me das, vn alma de oro
tengo de sucrificarte.
Leo. Essa al interes la ofreces,
sin oro al amor le pidas,
que los tesoros de Midas,
si es verdadero aborrece:
vna gondola ay alli,
en ella puedes entrar.
Ful. A seguir voy por la mar,
el fuego que lleuo en mi.

Entrense, y salgan Sidonio, y Gerardo.

Sid Que solo a Iulia lleuò?
Ger. No quiso que la siruiesse.
Sid. Como, que sola se fuesse?
Ger. Luego que en la barca entrò,
me dixo, que me boluiesse.
Sid Pues no fue nuestro concierto
que fuesses tu por su guarda.
Ger. Que rezelo te acobarda?
Sid. Amor viue en vn concierto,
y es consonancia gallarda,
mientras zelos y desvelos
con quimeras no han turbado
aquel orden de los cielos:
porque el amor con los zelos,
es relox desconcertado,
adonde ha de dar la vna
de vna se con galardon,
dan las dos, que son traicion
y agravio, con que importuna
la quietud de la razon.
Si se suelta con sospechas,
y el desengaño no viene
à dexarlas satisfechas,
nunca pàra, hasta que tiene
nuestras cabeças desechas.
Luego en las letras se ve,
que el reloxero se fue,
y que anda el relox liviano;
porque señala la mano,
que ay desconcierto en la se.
Ger. Donde el desengaño justo
de vn amor tan verdadero,
es Sidonio el reloxero,
presto el bolante del gusto
buelue al concierto primero.
Aqui no ay pensar engaño,
porque es tan cierta la se,
que ella misma es desengaño;
antes sospecho que fue
rezelosa de su daño.
Que la tristeza que tiene,
zelos entiendo que son.
Sid. Con siniestra informacion,
alguno a engañarla viene
sin duda de mi aficion.
Y estraños efetos haze,
que de auerla dado zelos,
nacen tambien mis desvelos.
Ger. El fuego del fuego nace,
como del aire los yelos.
Y pues a relox comparas
los zelos en desconcierto,
que señalan tiempo incierto,
y zeloso te declaras

donde

Digitized by Google

donde con zelos has muerto,
tambien dirè yo, que amor
es como relox de arena,
que vna vez al amàdor
corre toda junta, y llena
la medida del fauor.
Mas otra vez la fortuna
buelue el relox à la dama,
que toda la arena llama,
sin que al hombre dexe alguna
de gusto, hazienda, ni fama.
Assi que quien ha de amar
relox de arena ha de ser
que vna vez la ha de tener,
mas otra vez la ha de dar,
si se ha de corresponder.

Sid. Pedirme Gerardo a mi
que no salieſſe de casa,
demas que sospechas pasa.

Ger. Si estar zelosa de ti
sus pensamientos abrasa,
no querrà que salgas della,
porque no auises adonde
quiere averiguallos ella.

Sid. Esso el honor lo responde,
que solo buelue por ella;
pero de qualquiera suerte,
no es posible al sufrimiento
tener quedo el pensamiento
por mucho que le diuierte
lo que de sus prendas siento,
palabra le di, esto pasa,
de que no saldrè de aqui;
pero qual razon compasa,
que quando salgo de mi
no pueda salir de casa
Gerardo, aunque pude hazer
pleito omenage el poder
me absuelue de todo vltrage,
porque no ay pleito omenage
entre marido y muger,
a buscarla voy.

Ger. Si quieres
irè contigo.

Sid. Aunque amigos,
aqui es mejor que me esperes,
que no han de ser con testigos
zelos de propias mugeres.

Vanse, y salen Lucinda, y Iulia, y Fulgencio.

Luc. Mal termino!

Ful. Amor me esfuerça.

Luc. Amor no es vil.

Ful. Es tirano.

Luc. Mano a mi?

Ful. No es en mi mano.

Luc. Fuerça à mi?

Ful. Tu desden fuerça.

Luc. Dexadme boluer.

Ful. No puedo.

Luc. Sabeis quien soy?

Ful. Cielo mio.

Luc. Y al cielo asis?

Ful. Desvario.

Luc. Estaos quedo.

Ful. Muerto quedo.

Luc. Vos sois Cauallero? *Ful.* Si.

Luc. No lo mostrais.

Ful. Estoy loco.

Luc. Y aun necio.

Ful. No lo sui poco.

Luc. En que?

Ful. En quereros assi.

Luc. No me querais.

Ful. Bien quisiera.

Luc. Pues quered.

Ful. Como podrè.

Luc. Queriendo.

Ful.

Digitized by Google

Ful Querer no se.
Luc. Sabed.
Ful. Ojala supiera.
Luc. Yo no os quiero.
Ful. Yo os adoro.
Luc. Necedad.
Ful. Quien ama cuerdo?
Luc. Quien sabe.
Ful. Ya no me acuerdo.
Luc. Que perdicion?
Ful. Que tesoro?
Luc. Mi infierno sois.
Ful. Vos mi cielo.
Luc. No se juntarán los dos.
Ful. Por esso viuo yo en vos,
por tener cielo en el suelo,
y mal Lucinda pagais
este verdadero amor.
Luc. Amo a mi esposo.
Ful. En rigor,
lo que es justo amar, amais;
pero ya que os quiero assi,
y que esta mi estrella fue,
porque no pagais mi fe?
Luc. Porque otra se viue en mi,
naci para quien fue mio;
mientras viue, no he de ser
de ningun hombre muger,
que es infamia y desvario.
Ful. Luego no era mucho error
el que yo en matarle hazia,
si él muerto, Lucinda mia,
es justo el tenerme amor.
Luc. Por esso vengo a buscaros,
y aduiertoos.
Ful. No ay que aduertir;
no ay de matarme a morir,
mas distancia que enojaros.
Cien mil ducados de trato
pisan soberbios el mar,
y otros tantos puedo dar
libres á algun pecho ingrato.
Vos teneis hija pequeña,
yo tengo vn hijo pequeño
para legitimo dueño
de quanto el amar os enseña.
Casemolos, y serán
los mas ricos de Venecia.
Luc. El bien nadie le desprecia.
casense, que bien podrán.
Corte dote le daré,
no son veinte mil ducados.
Ful. Si, mas nosotros casados,
porque todo junto esté.
Luc. Casados, siendo casada?
Ful. Quitar el inconueniente,
matando à vuestro. *Luc.* Detéte
furia en mi mal conjurada.
Que tu hazienda, quando fuera
quanto encierra esta ciudad,
ni toda su cantidad.
si el mundo se considera,
pueden igualar la vida
de mi esposo. *Ful* Sin tu gusto
le mataré. *Luc.* Fiero injusto,
barbaro aleue, homicida,
yo me quexaré al Senado,
yo diré tu pretension,
justo es el Duque, y lo son
todos los que tiene al lado:
yo haré, que te den la muerte.
Iul. Ay señora, tu marido.
Luc. Huye.
Ful. Deldichado he sido.
Vase huyendo.
Iul. Que viene turbado aduierte.

Sale Sidonio.

Sid. Es esta la confiança,

que

Digitized by Google

que tuue siempre de ti?
quan vanamente creì
que eras muger sin mudança.
Es esto el fingir los zelos,
que aueriguar pretendias?
las tristezas que tenias,
y el suspirar a los cielos?
Es esto infame, el pedirme,
que en mi casa me estuuiesse
dos dias, porque no viesse
la paga de amor tan firme?
Es esta la obligacion,
quando mi esposa no fueras,
que debias a quien eras,
y a padres que tales son?
Es esto lo que me debes
de amor, pues mi libertad
no mueue la voluntad,
à lo que la tuya mueues?
Con ser hombre, no he mirado
muger desde que te vi;
y tu muger oy aqui,
à vn hombre ocasion has dado.
Que harè? pondrè por ventura
en publico en ti la mano?
ver a vn noble ciudadano
Venecia en tanta locura.
Lauarè mi honor manchado
en la sangre desse pecho.

Luc. Ten la daga.

Sid. A que despecho,
Lucinda, me has prouocado?

Luc. En esto me estimas? *Sid.* Di,
mereces tu que te estime?

Luc. Si soy la que es justo, dime,
porque me tratas ansi;
y pues que no puede ser menos,
de que sepas la verdad,
que la ofensa en la lealtad
obliga à mucho a los buenos;
Sabe, Sidonio querido,
luz de los ojos tambien,
por essa quietud su bien
y que otro bien no han tenido.
Que ha grã tiempo, q̃ este loco,
me sirue desengañado,
lo que siempre te he callado,
y siempre he tenido en poco.
Mi tristeza procedia
de tu honor, aunque seguro,
y la quietud que procuro
como propia salud mia.
Oy de vna naue sacò
dos Turcos para matarte,
supelo, y quise guardarte,
para remediallo yo.
Pedite, que no salieses
de casa por los dos dias,
que este peligro tenias,
y sin saberlo viniesses.
Aqui le estaba diziendo,
que iba à quexarme al Senado.

Sid. Aguarda.

Luc. Ay Dios, que has pensado,
que tu vida estoy temiendo.

Sid. Hablar vn amigo suyo
que le aparte deste intento.

Luc. Plega à Dios.

Sid. Mi pensamiento
es solo el sosiego tuyo.

Luc. Mira dos hijos que tienes.

Sid. Mis hijos, Lucinda, son. *Vase*

Luc. Vozes me dà el coraçon,
que oy pierdo todos mis bienes

Iul. Perdido và de color,
algun mal suceso emprende.

Lu. Mucho à vn hõbre noble ofẽde
que le ofendan el honor.
Angeles de mis entrañas,
por vuestro padre rogad.

Iul.

Digitized by Google

Ful. Con justissima piedad
el rostro en lagrimas bañas,
pero mi señor es cuerdo,
èl sabrà lo que ha de hazer.
Luc. No me queda que perder
mi bien, si tus ojos pierdo,
que aunque dos niñas tan bellas
me quedan de tus despojos,
que valen niñas sin ojos,
pues tu eres los ojos dellas.

Vanse, y sale Fulgencio, y Sidonio.

Sid. Inquietar la muger
de vn noble tan àtreuido,
y siendo yo su marido,
puede ningun hombre hazer?
Solicitalla y traella
con tanto desasosiego?
Ful. Sidonio, aunque estaba ciego,
os vi quando hablè con ella,
pesame de que ayais sido
el sugeto deste agrauio,
y que caiga en hombre sabio,
a buena dicha he tenido.
Vos lo sois, y de mi error
conocereis la disculpa,
en que yà el mundo no culpa
yerros que nacen de amor.
Yo pòdrè enmièda en mis pasos
Sid. Porque me intentas matar?
Ful. Fue inuencion para obligar
sus pensamientos escasos.
Que eran dos criados mios,
que vesti de aquella suerte,
no para daros la muerte,
para templar sus desvios,
que os adora demanera,
que pensè que esta amenaza
era la mas cierta traza
con que vencerla pudieras:
vos teneis vna muger,
de Italia segundo honor.
Sid. Tarquino era Emperador,
y vos sois vn mercader.
Que me espàto, por Dios viuo,
que os aya la hazienda dado
soberbia, que aya llegado
à Sol, mas que el Sol altiuo.
Que quando de vna criada
de Lucinda lo supiera,
para casaros no fuera
vuestra intencion estimada.
Porque sois, si rico, loco,
y si Patricio arrogante.
Ful. Si fue mi humildad bastante,
lo dize el tenerme en poco.
Que sino os huuiera dado
tan baxa satisfacion,
no fuera en esta ocasion
de vos en poco estimado.
Y para que verdad sea,
que soy arrogante y loco,
y que os tuue y tengo en poco,
toda Venecia lo crea.
Seruirè vuestra muger
publicamente. *Sid.* Villano,

Metan mano, aunque allà no ay espadas, porque no han de andar sin ellas en la Comedia.

con la lengua de la mano
solo podrè responder.
Ful. Yo castigarè tu boca.
Sid. Y yo tu arrogante pecho.
Ful. Muerto soy.
Sid. Bien està hecho,
quando la razon prouoca.

Ca-

Digitized by Google

Cayendo se vá por Dios,
herido de muerte vá,
la plaça alterada està,
esto podeis honra vos.
Quiero por este canal,
en esta gondola entrarme,
gran gente viene a buscarme,
la herida ha sido mortal.
Ireme a Hiza Fusina,
y à Rouigo desde alli,
que es Ferrara para mi
ara sagrada y diuina.
Quien sufriera igual deshonra?
Ay Lucinda, ay hijos mios,
que os dexan mis desvarios
sin padre, pero con honra.

ACTO SEGVNDO.

DEL PIADOSO Veneciano.

Personas que hablan en èl.

Lucinda.
Iulia.
Gerardo.
Vrbino.
Filemo villano.
Geoncio.
Perfio.
Tadeo.
Marcelo.
Sidonio.
Vn Secretario.
Vn atambor.
Vn Alguazil.
Eusebio viejo.
Velardo villano viejo.

Salen Lucinda, Iulia y Gerardo de camino.

Luc. Quiero boluer a abraçarte;
adonde queda mi bien?
Ger. Assegurado tambien,
que no terà el mundo parte
para que enojo le den.
Desde Rouigo a Ferrara
partio con grande secreto,
y en ella el Duque le ampara.
Luc. Que yà es soldado en efecto?
ay Iulia, quien tal pensara?
Iul. Señora, libre su vida,
y por qualquier medio sea.

Luc.

Digitized by Google

Luc. Sola su vida desea
el alma à la suya asida.
Iul. Bien en la guerra se emplea,
que es exercicio de Reyes.
G. No ha sido el guardárse en vano
que aquel antiguo Romano
no iguala en guardar sus leyes
al Senado Veneciano,
y como sabe el rigor,
sabe tambien, que la guerra
le defenderá mejor.
Luc. No digo amigos que yerra,
su falta siente mi honor,
y quando no me importára,
que su presencia me honrára.
Mi amor por si no sufriera,
que mi Sidonio viuiera
donde yo no le gozára,
sus hijos lloran, yo siento
juntos su dolor, y el mio,
y quanto en mi sentimiento
lloro, a Sidonio lo embio,
como a mi propio elemento.
Lloran hasta las paredes (des,
en su ausencia. *Iul.* Creerlo pue
porque las han desnudado.
Ger. Buena la casa ha quedado.
Iul. O rigor, que al daño excedes.
Ger. Nada (señora) te dexa
el Senado con que viuas,
mientras Sidonio se alexa?
Luc. De sus manos vengativas,
solo me queda essa quexa:
toda mi hazienda ha tomado,
que aun apenas me ha dexado
con que me vaya a Ferrara.
Ge. No importa, el Duq̃ le ampara
mueſtre su enojo el Senado,
que para salir de aqui
no te ha de faltar dinero,
la carta lo dize assi.
Luc. Otra vez leerla quiero.
Ger. Yo escucharla.
Luc. Aduierte. *Ger.* Di.

Lea Luc. Gerardo te dirá donde quedo, dulce esposa de mi alma, con el qual podrás venir con tus hijos à consolar la mayor tristeza y soledad que ha tenido coraçon humano: pienso que Aurelio será amigo en la aduersa fortuna, como lo fue en la prospera; pidele de mi parte lo necessario para tu camino, y ven donde te aguardan mis ojos, y a mis queridos hijos mis abraços: Tu marido.

aqui pondrè yo la boca,
y el alma poner quisiera.
Iul. A partir luego prouoca,
quiero hablar a Aurelio.
Ger. Espera,
esta no es caxa.

Iul. A Leoncio he visto allí,
criado de aquel cruel,
y vn Secretario con èl.
Luc. Mal será, mal para mi,
que bien no le espero dèl.
Leo. Con que alboroto y dolor,
memorias de mi señor
me traen a ver tu casa.
Per. Ella por su puerta passa.
Secr. Pues echa el vando tambor.

Toquen vna caxa, y salga Leoncio, Perſio, Tadeo, y vn secretario.
Luc. A que toca?

Digitized by Google

Tamb. El ſereniſsimo Duque de Venecia, ofrece dos mil ducados a qualquiera que le truxere preſo a Iulio Sidonio reo de la muerte de Fulgencio Iuſtiniano, ò mil ſi le truxere la cabeça; y en caſo que tenga algun graue delito, ſe le perdona: mandaſe pregonar para que venga a noticia de todos.

Leo. Paſſa adelante, que alli
viue tambien vn pariente,
y quiero vengarme anſi. *Vanſe*
Luc. Aun no eſtà ſeguro auſente;
que es eſto triſte de mi?
Ger. Gran mal es eſte por Dios,
y gran rigor del Senado.
Luc. Fuerte remedio a buſcado
para matar a los dos.
Iul. Adonde hallarà ſagrado?
Ger. Yà no le avrà para èl,
que la codicia cruel
abrio camino en el mar,
otro mundo ſupo hallar,
porque eſtaba el oro en èl;
la codicia hizo tiranos,
matò padres, matò hermanos,
y propios hijos matò.
Luc. Que eſto el Senado mandò?
à Senadores villanos,
voſotros ſois los Patricios,
por vnicos celebrados,
como pajaros Fenicios?
ò indignos de ſer llamados
para tan altos oficios.
dos mil ducados ofreces
por vna inocente vida,
Senado infame mil vezes?
Ger. Templa la lengua atreuida,
con que el dolor encareces,
que el Senado es bueno y juſto,
y el delito en vna plaça
publica, es graue è injuſto.
Luc. Que hallaſſe zora eſta traça
para aumentar mi diſguſto?
adonde eſtarà ſeguro
mi bien? que amparo, que muro
le librarà de vn traidor,
de otras muertes agreſſor,
y de nacimiento eſcuro?
quando codicia no ſea
quien le prenda, ò quiè le mate,
todo homicida que vea
en Sidonio ſu reſcate,
harà vna hazaña tan fea.
Iul. Señora, el auerle muerto
a Fulgencio en lo ſeguro
de la ciudad, fue el concierto
del decreto fiero y duro
que mueſtra el peligro cierto;
el Senado eſtà enojado,
executa la partida,
y buſcad los dos ſagrado.
Luc. Irè a defender mi vida,
aunque le peſe al Senado.
Ger. Que preſto la lengua mueue
el que es culpado, y ſe atreue
a poner lengua y malicia
en el que haze juſticia,
por cumplir con lo que debe:
id a hablar a Aurelio, y luego
parte a Ferrara, ſeñora.

Sale vn Secretario, y vn Alguazil.

Secr. A muy buena ocaſion llego,
ſi ſe

Digitized by Google

si se ausentauan agora.
Luc. Otra vez tocan a fuego,
que quieren estos aqui?
Alg. Viue aqui Lucinda? *Luc.* Si.
Seer. Sois vos? *Luc.* Yo soy.
Seer. Escuchad:
el Senado, esta ciudad
os da por carcel. *Luc.* A mi?
Seer. A vos. *Luc.* En q̃ soy culpada?
Seer. Allà lo podreis saber,
solo estareis auisada,
del daño que os puede hazer
su justa furia indignada;
porque es pena de la vida,
y a vuestros hijos tambien.
Luc. Fui yo acaso el homicida
para que carcel me den?
Alg. No respondais atreuida,
sino con mucho respeto.
Iul. No sabes la libertad
desta gente. *Lu.* Yo os prometo
de estar en esta ciudad,
que es mi carcel enefeto;
mas mis hijos no podràn
ir con su padre? *Alg.* Tambien
presos como vos estàn.
Luc. Dize el Senado muy bien,
justa sentencia les dan,
mi alma mis hijos son,
preso el cuerpo, estelo el alma.
Alg. No es muy estrecha prision
Venecia.
Luc. Que firme palma
resiste a tanta pasion.
Seer. Vamos, que esto queda bien.
Alg. Auisad esto en los barcos.
Seer. Yo harè, q̃ vn pregon les den,
y en la plaça de san Marcos
lo harè pregonar tambien.
Vanse.

Luc. Que te parece, Gerardo?
yà es imposible partirme;
que sufrimiento avrà firme,
donde es el valor bastardo?
vn hombre era menester,
porque valor de muger
como podrà resistir?
Ger. Ni hallo que te dezir,
ni te acierto a responder:
pero se que me conuiene
partir bolando a Ferrara,
por el peligro que tiene
Sidonio. *Luc.* Parte, y repara,
que tras ti su muerte viene:
auisale, que ha mandado
este dinero el Senado,
y perdonar qualquier reo.
Ger. Ser vn Mercurio deseo
de pies y manos alado:
podrasle escriuir? *Luc.* No se,
pero dirasle en Ferrara,
que con fe rara quedè
en Venecia, y fe tan rara,
que no tiene igual mi fe.
Di, que llorando escriui
lagrimas por tinta, di
que llorè sangre por èl,
que fue mi rostro el papel,
y que tu las viste alli.
Que todas las letras fueron,
amor, lealtad, soledad,
desdicha, ausencia, verdad,
y di que las imprimieron
el alma, y la voluntad,
que de amor Imprentas son,
donde en letras de Ferrara
las imprime mi pasion,
desde el papel de la cara
al papel del coraçon.
Ger. Pon las lagrimas en calma;

Digitized by Google

y a Dios, que te dè la palma
deſſa paciencia.
Luc. A mi bien,
con bien te lleue, y tambien
lleue eſte cuerpo a ſu alma.

Vanſe, y ſalen Sidonio, Marcelo, y Vrbino ſoldados en Ferrara.

Mar. Fuera de lo que es valor,
poco pareceis ſoldado.
Sid En q̃ a eſte nõbre he faltado?
Vrb. En que no teneis amor;
la gala en la ſoldadeſca,
haſta llegar la ocaſion,
amores (Sidonio) ſon,
no ſolo el dado, y la greſca:
no veis la conformidad
que tienen Venus y Marte?
Mar. Sabed, que todo es vn arte,
la guerra y la voluntad.
Sid. Luego por eſſo dezia
Ouidio, que militaba
qualquier perſona que amaba?
Vrb. El arte igualar queria,
porque en el amor ay velas,
ay ſoſpechas, ay eſpias,
y en noches de Inuierno frias
cuidadoſas centinelas,
ay ardides, ay rezelos,
ay minas, ay contracifras,
ay menſageros, ay cifras,
ay competencias, y ay zelos;
y finalmente ay gozar
del triunfo de vna vitoria,
en que conſiſte la gloria
de amar y de pelear.
Sid Por eſſa miſma razon
los oleiros guerra ſerian.
Mar. Los miſmos cuidados crian,
todos aſechanças ſon,
y aun ſoſpecho para mi,
que vn pretendiente es ſoldado.
Sid. Y no poco deſvelado.
Vrb. Yà lo ſe, que yà lo fui.
Sid. Marcelo, la mayor guerra
es ſeruir, quien ſeruir quiere,
ſea el dueño el que ſe fuere,
fuertes deſvelos encierra.
Alli ſi que ay competencias,
trazas, ſoſpechas, temores,
eſtratagemas, traidores,
embidias, zelos, y auſencia.
Verás la deſconfiança
del fauor que le faſtidia,
poner eſcalas de embidia
al muro de la priuança.
Verás vn ſiempre temer,
vn eterno idolatrar,
vn dieſtro liſongear,
y vn incierto pretender.
Verás vn notorio engaño,
vnas armas de mentira
con ſu diſfraz a la ira,
y ſiempre de fieſta al daño.
La fuerça que ſe pretende
es el fauor del ſeñor,
por cuyo incierto fauor
el mas amigo le vende.
No quiero guerra fingida,
yà que mi deſdicha fiera
me truxo à la verdadera,
en lo mejor de mi vida.
De Venecia ſois los dos,
por deſdicha eſtais aqui,
firuamos al Duque aſsi,
mientras nos remedia Dios.
Que os juro, que ni ſeruir
ni amar puedo, aũque quiſieſſe.
Vrb. Que de tu daño nos peſe,

Digitized by Google

no ay Sidonio que dezir,
que encarecimiento sea;
somos de vna patria, y nobles,
donde hizieron tratos dobles,
que assi la agena nos vea.
A nosotros nos obliga
nuestro padre desterrado,
de aquesta ausencia, al cuidado
de tanta pena y fatiga;
á ti el boluer por tu onor,
y la muerte de Fulgoncio.

Sid. Poco, amigos, diferencio
el vuestro de mi dolor,
solo os podreis consolar,
que aqui vuestro padre amado
teneis (aunque desterrado
de aquel famoso lugar)
Pero yo que estoy ausente
de mis hijos, y muger,
que gusto puedo tener,
por mas que tenerle intente?
Dexè el alma en tres pedazos,
Lucinda, Felix, y Elisa,
trocòse en llanto la risa,
de aquellos tiernos abraços.
Sentauame yo a comer,
libre de agenos cuidados,
con mis hijos regalados,
y mi querida muger.
Sientome agora a sentir,
que estoy sin ellos comiendo,
lagrimas que van diziendo
lo que no os puedo dezir.
Aquellas razones tiernas
que de sus bocas oìa,
retrato de la armonia,
de las esferas eternas.
No las escucho (ay de mi)
y assi tan sin gusto viuo,
como en el hierro el cautiuo,
pues mas libertad perdi.

Mar. Porq̃ a tal dolor nos mueues
te queremos diuertir,
no con amar, con fingir
por lo que a Lucinda debes.
Vamos de noche a gozar
la libertad de soldados,
no por valcones honrados,
donde el Sol no puede entrar,
mas por las libres ventanas,
viendo con pagar el porte,
estas enfermas de Corte,
que se llaman cortesanas.
O vamos, si aun esto solo
no te atreues a fingir
a esse campo a ver salir
la blanca hermana de Apolo,
y gozando el fresco viento,
al son de vn arroyo manso,
daremos algun descanso
a nuestro comun tormento.

Sid. Al campo irè con buen gusto,
porque en fin su soledad
me mueue a mayor piedad
deste mi destierro injusto.
Y por ver si en el camino
veo por dicha a Gerardo,
que ha desde ayer q̃ le aguardo,
y algo temo, pues no vino.
Y si os digo la verdad,
que a tales amigos debo,
pues en deziros la pruebo
la fuerça de la amistad.
Sabed, que aguardo con èl
a mis hijos, y a mi esposa.

Vrb. Fue la mas discreta cosa
siendo Gerardo fiel,
que pudiste imaginar,

Digitized by Google

para dar fin a tu pena,
porque haze patria la agena,
si el bien le puede gozar:
esta puerta al campo sale.
Ma. Aquel prado y bosque ameno
està de mil sombras lleno.
Vrb. No ay frescura que le iguale.
Mar. Hazen las flores y plantas
vn laberinto aquel suelo.
Vrb. Y los pajaros vn cielo,
con diuersidades tantas.
Sid. Que bella està la arboleda,
bañandose en los cristales
destas fuentes desiguales!
Mar. Que bien la yedra se enreda
por estos olmos sombrios!
Vrb. Que bien dessas blàcas fierras
a fertilizar las tierràs;
baxan fuentes y hazen rios!
Sid. No son los campos Hibleos
mas floridos y olorosos.
Mar. Tus pesares cuidadosos,
tus abrasados deseos
sosiega, Sidonio, vn poco,
descansa en aquesta yerua,
cama que el cielo reserua,
a quien de amor està loco;
y yo aqui me quiero echar.
Sid. Desceñireme la espada.
Vrb. Flores te hazen almoada,
bien te puedes reclinar.
Sid. Aqui me tiendo sobre ellas,
como en alfombra preciosa,
de la Primauera hermosa
à lamentar mis querellas.
Qual suele tal vez en ramo
el Ruiseñor que perdio
los hijos, pues pierdo yo
el nido que adoro y amo.

Assale Vrbino.

Mar. Tente fuerte, que yà tengo
la espada.
Sid. O fieros traidores!
Vrb. Atale bien.
Sid. Que a mayores
desdichas y penas vengo!
Vrb. Atale muy bien las manos.
Sid O perros, porque razon?
Mar. Luego sabràs la ocasion.
Sid. Vosotros sois Venecianos?
sois parientes de Fulgencio?
Vr. No. *Si.* Pues q̃ causa os obliga
à que esta maldad se diga
de vosotros? *Mar.* Con silencio
camine a essa caseria
donde nuestra gente està.
Sid Si aueis de matarme allà,
hazedme vna cortesia,
que no digais a mi esposa,
que soy muerto.
Vrb. No queremos
matarte, que pretendemos
otra hazaña mas piadosa.
El Senado ha pregonado,
que al que te lleuare preso,
si està por qualquier sucesso
fugitiuo ò desterrado,
le darà luego perdon,
digo, preso ò muerto sea,
que solamente desea,
que entiendan su indignacion.
Hermanos somos los dos,
la traicion que hemos fingido,
no es traicion, piedad ha sido,
que la traicion sabe Dios.
Nuestro padre desterrado,
queremos los dos librar,

por-

Digitized by Google

porque mas puede obligar,
q̃ vn amigo, vn padre honrado.
Parte a llamarle, Marcelo,
que en la caseria està,
por si quiere que entre allà,
que de algunos me rezelo,
ò camine desde aqui.

Mar. Yo voy.

Sid. Que dar libertad
à tu padre por piedad,
tu traicion disculpa en mi.
A Vrbino, que mal intento
aueis tenido los dos!
para el mundo, y para Dios,
fue injusto esse pensamiento.
Que aunque para el padre sea,
no ha de ser el bien con daño,
de quien matais por engaño,
de hazaña tan baxa y fea.
Mas pues siendo Caualleros
aueis hecho esta traicion,
y à mi limpio coraçon
os quereis mostrar tan fieros.
No nace solo de vos,
que a vezes quando castiga,
en la mano mas amiga
pone la justicia Dios.
Ay hijos del alma mia,
ay mi Elisa, ay Felix mio,
las lagrimas que os embio,
hijo, os mueuan algun dia.
Para que vengueis a vn padre,
que oy han vendido entre dos,
pues os quitan padre a vos,
y remedio a vuestra madre.

Salen Marcelo, y Eusandro viejo.

Eus. Y adonde le teneis preso?

Mar. Aqui le auemos atado.

Vrb. Ven, señor, regozijado
deste dichoso sucesso,
que boluerás a tu casa
con tus hijos y muger.

Sid. En fin me vienes a ver?
en fin sabes lo que pasa?

Eus. Vengote Sidonio a ver,
por ver con mis propios ojos,
si eran ciertos los enojos,
que de verte he de tener.
Porque supuesto que oìa
à Marcelo tu prision;
no creìa la traicion,
aunque la prision creìa.
Y pesame de tal suerte,
de verte atado y vendido,
que en auer hasta oy viuido,
me quexo yo de la muerte.
Pluguiera al cielo, que ayer
la flaca estambre cortara,
antes que oy à ver llegara
lo que nunca pense ver.
Y fino fuera piedad,
que con su padre han vsado,
Sidonio, el auerte atado
(aunque piadosa maldad)
Con la que traigo ceñida,
las dos vidas les quitara,
porque solo les ampara
ver que intentaron mi vida.
Estoy loco de disgusto,
de que esto hiziessen contigo,
que con daño del amigo,
no ay prouecho que sea justo.
Quando por ti me vendieran,
diera su error por mas noble,
y no fuera el trato doble,
quando essa amistad te hizieran.

Digitized by Google

mas piedad quiero que arguya,
como al amigo le quadre,
dar por èl al mismo padre,
que en fin es hazienda suya.
Dar por el padre al amigo,
como èl no lo dè por bueno,
es dar lo ageno, y lo ageno
no es piedad, sino castigo.
El que les doy es su afrenta,
que es el castigo mayor.

Vrb. Por el padre, no es traidor,
quien dar vida al padre intenta.

Eus. Calla infame, no profigas,
desatarè yo las manos,
que dos amigos tiranos
ataron en paz, y amigas.
Quitaos delante de mi.

Mar. Esto merece el querer
darte vida? *Eus.* Esso ha de ser,
hijos, como yo os la di,
que es con la mucha nobleza
que heredè de mis mayores;
pero no siendo traidores,
porq̃ aunq̃ es por mi, es baxeza.
Pluguiera (Sidonio) a Dios,
que huuiera por mi el Senado,
lo que por ti prègonado,
vengaràste de los dos.
Que con el mismo cordel
me lleuaras a Venecia,
porque vieras lo que precia
el que es noble, al que es fiel.

Sid Estoy de tu honrado pecho,
Euandro tan admirado,
que apenas respuesta he dado
à la merced que me has hecho.
Solo te quiero aduertir,
que si con aquel engaño
me ataron, y con mi daño,
quieren el tuyo impedir.
Agora libre me irè
contigo à que me presentes,
donde tu descanso intentes.

Eus. Necedad piadosa fue
(Sidonio) la destos locos,
perdona sus culpas graues,
pues tienes hijos, y sabes
que amãdo son cuerdos pocos.
Y vente a cenar conmigo
à la heredad en que estoy,
que mi palabra te doy
de serte mas mas noble amigo.
Que la sangre que desprecia,
la que tengo desde oy,
pues aunque su padre soy,
ha sido hazaña muy necia.

Sid, Yo me fiara de ti
(Euandro) si me buscara
Roma, Venecia, Ferrara,
y el campo que tiene en si.
Mas voy a buscar vn hombre,
que mi esposa ha de traer,
solo te juro tener
de oy mas de tu amigo el nõbre
y si Dios me da remedio,
conocer la obligacion.

Eus Detenerte no es razon,
de tanto peligro enmedio.
Vete cõ Dios. *Sid.* El te guarde
(Euandro) y dè libertad. *Vase*

Eus. Que os parece esta maldad?
que estàs mirando cobarde?
Viue Dios, fino mirara.

Mar. Darte vida con su muerte,
fue traicion?

Eus. Marcelo aduierte,
atiende, aprende, repara,
que la vida propia es cosa

de

Digitized by Google

de mas estima, y no es justo
hazer por ella lo injusto.
Vr. Nuestra crueldad fue piadosa,
perdona(padre querido)
que ninguno fue traidor
amando, porque el amor
lo tiene assi recibido;
leyes son de su derecho,
quererte nos obligò.
Bus. No os culpo el amarme, yo
repruebo lo que es mal hecho.
Vamos, y sabed los dos.
que à la ley de la amistad
aueis de guardar lealtad,
despues de la Ley de Dios.
Vanse.

Sale Belardo Pastor Viejo.

Bel. Echa por essa parte
las cabras(Siluia)entre essos dos arroyos,
cuyo cristal reparte
liquida niene a los profundos hoyos.
que forman los Estios,
que à no ser yà lagunas fueran rios.
Verà donde las guia?
chasquea (Siluia) el cañamo en la seda.

Sale Siluia villana.

Sil. Si el manso se desvia,
adonde quieres que seguirle pueda?
Bel. Desvia de los trigos,
que es hazienda de ausentes y de amigos,
echalas a lo baxo.
Sil. Malas adelfas venenosas pazcan.
Bel. No ay por aquesse atajo.
Sil. Nunca otras crias de sus vientres nazcan.
Bel. Tomillos y cogollos,
de renuenos, de encinas, y rebollos?

Ha estado hablando Siluia adentro hasta aora.

Sil. Que estraño os aueis hecho,
despues que estais tan viejo, hablad mas paso,
yà van por el repecho
escombrando la yerua de lo raso,
que ni han olido el trigo,

ni

Digitized by Google

ni de miedo de vos vienen conmigo.
Voto al Sol, que no auian
de pasar los zagales de treinta años;
luego que canas crian,
son de tratar y de sufrir estraños,
lindo humor se os ha hecho,
despues que teneis barbas en el pecho.
Si vos, porque tuuistis
seruir vn mayoral por gran trabajo,
de Florencia os veniſtis,
porque no sufrireis y hablareis bajo;
a quien os sirue agora?
mas que noche està bien con el Aurora?
Vel. Noche soy enefeto?
Sil. Sino sois noche declinais de tarde.
Vel. A Siluia, quan discreto
es el tiempo veloz (aunque cobarde)
Viuir el moço quiere,
mas no ser viejo, aunque por serlo muere:
dexente a ti que vayas
àzia donde repasta el otro loco,
y que entre aquellas hayas
hable en perdido, y del ganado poco,
y todos serán cuerdos.
Sil. Viejos sueltos de lengua, de pies lerdos.
Vel. Verà por donde corre?
huyendo alguna fiera van las cabras,
pues nadie le socorre,
allà voy yo. *Sil.* Que rusticas palabras?
que condicion tan fiera?
antes de vn monte, que su hija fuera.
Margenes deste rio,
ceñidas de violetas y azucenas,
verde bosque sombrio,
amorosos testigos de mis penas;
prado fresco y ameno,
que tanto avrà, que vistis a Fileno?
hermosas àrboledas,
gloria del natural, del arte espanto,

fuen-

Digitized by Google

fuentes puras y ledas,
que debeis las crecientes a mi llanto;
monte de fieras lleno,
que tanto avrà, que viſtis a Fileno?
A eterno llanto y pena,
ſi eſtàn mis ojos de Fileno auſentes,
el cielo me condena:
dezidme rio, boſque, prado y fuentes,
pues veis que lloro y peno,
que tanto avrà que viſtis a Fileno?

Sale Fileno villano.

Fil. En tanto que voy ſiguiendo
mi ſegura libertad,
paced ouejuelas libres,
la yerba que el prado os da.
No os detengais en ninguna,
y parecereiſme mas,
que adonde ſiento mas guſto
mueſtro menos voluntad,
Fuentes claras, que a los rios
tributo en plata pagais,
ſi nueſtros pechos tuuieran
eſſa hermoſa claridad.
Yo amàra el mas blanco y bello
que eſtas ſierras viendo eſtàn,
con embidia de ſu nieue,
y de ſu dureza igual.
Llamanme ſus bellos ojos,
pero en cogiendome allà,
trataranme como dueñas,
en fin, trataranme mal.
Seràn como los ſeñores
quando quieren procurar
vn criado de ſu guſto,
que prometen mas que dan.
Porque en ſabiẽdo, que es ſuyo,
es condicion natural
tratallexon tal deſprecio,
que ſe aborrece, ò ſe và.
Dizeme, que me deſea;
pero quien creyeſſe tal,
aunque bien puedo creer,
que me deſea engañar.
Yo la vi llorar vn dia,
ſentada en eſte arrayan;
mas vi, que era cocodrilo,
que llora para matar.
Luego paſſando eſte arroyo,
hizo parar ſu criſtal,
con deſcubrir mas que el pie,
por obligarme a mirar.
Pero ſi eſtrellas no juntan
las voluntades jamas,
poco la hermoſura puede,
las gracias corridas van.
Ay de mi! Siluia me eſcucha,
mal hablè, quiero callar;
que ſi por hablar caſtigan,
por aborrecer, que harán?

Sil. No te encubras, yà te he viſto,
Fileno, diziendo mal
de la fe con que te adoro.

Fil. Engañada Siluia eſtàs,
yà eſtimo tus penſamientos,
temo ſolamente entrar

en

Digitized by Google

en este mar, cuyas olas
anegan la libertad.
Silvia, no es defecto tuyo
no amarte. *Sil.* Pues que será?
Fil. Miedo de perderme amando
en aqueste mar de amar.
Sil. Que enefecto, estàs resuelto
à no quererme? *Fil.* Podràs
contar los granos primero
de aquel menudo arenal,
las hojas de aquestos olmos,
y del manto celestial
las blancas argenterias,
con que guarnecido està;
los atomos que se miran
en el Sol, podràs contar,
las sospechas de vn zeloso,
que passa de justa edad,
las embidias del Poeta
de los que supieron mas,
y las malicias de vn necio,
quando dos hablando estàn;
Silvia, yo quiero ser mio.
Sil. Pues si yo te amare mas,
nunca yo tenga contento,
nunca me falte pesar,
nunca goze sin disgusto
la Pascua de Navidad,
ni amanezca sin pendencia
la mañana de san Iuan.
Vn necio me quiera bien
(bien se que tu no serás)
que presuma de discreto,
y se precie de galan.
A mis blancas ouejuelas
nieguen (Fileno) de oy mas
estas dehesas su yerba,
estas fuentes su cristal.
Piedra sepulte mis viñas.
Langostas coman mi pan,
talen mi fruta estudiantes
quando empiece a madurar.
Finalmente, antes que a ti
mis padres me quieran dar,
para enterrarme en la Iglesia
me entreguen al Sacristan.
Fil. Dizeslo de veras? *Sil.* Digo,
que me atreuerè a jurar,
que no te he visto en mi vida.
Fil. Presto amais, y oluidais.
Sil. Amor sin correspondencia
no ha de crecer, ni medrar,
si oluidas darante oluido,
y amor si sabes amar.

Entren Gerardo, y Sidonio.

Sid. Desviate (Gerardo) del camino,
ya que de hallarte tuue tal ventura.
Ger. Destos pastores las cauañas rusticas
te podràn defender, si disfrazado
te atreues a viuir, Sidonio, en ellas,
y te prometo, que es remedio solo,
à tropel tan estraño de fortunas,
que si los hombres de vna se lamentan,
tu puedes de las muchas que te siguen.

Fil.

Digitized by Google

Fil. A Dios, Siluia, que voy tras el ganado,
que he de lleuar aqueſta noche al monte.
Sil. Vete, y plega a los cielos ſoberanos,
que antes que el Alua los corone de oro,
lobos te lleuen tu querido manſo.
Fil. Como amor no me lleue los ſentidos,
no ay maldicion que tema. *Sil.* Amando mueras.
Fil. Aun eſſa (Siluia) es maldicion de veras. *Vaſe.*
Sid. Ay Gerardo, que dizes? *Ger.* Lo que eſcuchas.
Al tiempo quando tu querida eſpoſa
la partida amoroſa preuenia,
y yà como Latona caminaba,
en vna mano el bello Sol de Felix,
y la Luna de Eliſa en otra mano:
el agua de tu viſta deſeada
enturbiò la crueldad, y el pregon triſte
del Senado, imitando los villanos,
promete al que lleuare tu cabeça
mil eſcudos (Sidonio) y dos mil viua,
fuera de perdonar qualquier delito.
Mas eſto yà no fuera de importancia,
pues pudieras librarte y eſconderte;
pero prender a tu Lucinda hermoſa,
y a tus queridos hijos, que enefeto
no los dexan ſalir, y mas agora
que han pueſto guardas, y auiſado barcos,
con pena de la vida al que los paſe,
es lloroſa tragedia de la vida.
Sid. Ay Gerardo, bien ſe que la juſticia
del ſeuero Senado, hará muy preſto
vengança en mi cabeça de ſu injuria,
que como tiene allà mi dulce nido,
con los hijos querrà coger al padre:
buelue, y dile a mi eſpoſa donde quedo,
que aunque ſea guardando en eſtos montes
ganado, pobre guardarè mi vida.
En tanto que otra coſa ordena el cielo,
aqui podrà eſcriuirme. *Ger.* Yo te ofrezco
jamas deſamparalla. *Sid.* Aſsi lo creo

de

Digitized by Google

de tu valor. *Ger.* Mas di señor, que orden
podrà tener para viuir Lucinda,
auiendole el Senado riguroso
quitado quanta hazienda le dexaste.
Sid. Gerardo, aquellos Angeles que viuen
de mi culpa inocentes cada dia,
pedirán con chillidos lastimosos
sustento desde el nido como pajaros,
al cielo que sustenta quanto cria
algunas joyas tiene, venda algunas,
y acuda á los amigos en faltando,
que por esso se llaman los amigos
segundos padres. *Ger.* Plega a Dios lo sean,
que está yà la amistad tan diferente
de lo que en otros tiempos se estimaba,
que llamaba vn discreto à los amigos
segundos enemigos, que este nombre
tienen los que no hazen bien pudiendo.
Sid. Parte Gerardo, y quando puedas buelue
a darme auiso de mis hijos caros,
y mi amada muger. *Ger.* Guardete el cielo. *Vase.*
Sid. Y deme en tanto mal algun consuelo.

Sale Silvia.

Sil. Gran tiẽpo hà estado hablãdo
dos hombres, y el vno es ido;
si es que el camino hà perdìdo,
y acaso le van buscando.
A hidalgo, buscais la senda
de aquesse monte a Ferrara?
Sid. Con el Sol de vuestra cara,
no es mucho q̃ hallarla entiẽda.
Amanecio, yà verè
el camino que perdi:
mas pues vuestros ojos vi,
dirè que errando acertè.
Sil. La noche se va acercando,
que si Sol os pareciа,
yà que yo me recogia,
iban sus sombras baxando.
No auiendo de ir a Ferrara,
no se por donde podais ir,
hasto que buelua a salir
del Sol la diadema clara.
Que supuesto, que ay aldeas,
lexos deste monte estàn.
Sid. Yà esta noche me darán
cama estos juncos y neas;
que lleuo cierto rezelo,
y me està bien esconderme.
Sil. Obligaisme a enternecerme,
cõ la gracia que os dio el cielo;
que os ha sucedido allà?
fiaros podeis de mi,

que

Digitized by Google

que aunque muger, no naci
con lengua.
Sid. Ferrara està
llena, qual veis, de soldados,
vno dellos fanfarron,
me hizo vna sinrazon.
Sil. Son en la ciudad cansados,
donde quiera ha de auer guerra
que los soldados estèn.
Sid. Dezis, señora, muy bien,
mucho destruyen la tierra,
con vno saquè la espada.
Sil. Mataste le?
Sid. En esso queda,
sino es, que Dios le conceda
remedio. *Sil.* No se os de nada.
Sid. Como no, si està mi vida
en el peligro que veis?
Sil. Porque vos vida teneis,
que puede ser socorrida:
quitaos aquesse vestido,
y quedaos en la montaña.
Sid Quien viue en vuestra cauaña
es padre acaso, ò marido?
Sil. Vn padre que no le dà
à quien yà le merecia.
Sid. Muy justa melancolia.
Sil. De notable humor està;
pero no tengais rezelo
de que mal le parezcais,
que como hablarle sepais,
os seruirà por el suelo.
Es tentado de leer,
y aunque es hombre labrador
se desvanece a Dotor,
y precia de Bachiller.
Hablalde en tiempos passados
del Duque que tiene Dios,
y sereis lo luego vos
de su casilla y ganados,
no tengais pena, mostrad
valor en el tiempo aduerso.
Sid. Que hablar tã noble y diuerso
de tanta rusticidad,
del cielo es este consuelo,
gracias mis males le den,
que no fuera tanto bien,
menos que del mismo cielo,
dime tu nombre.
Sil. Mi nombre
es Siluia.
Sid. Pues Siluia bella,
guia con tu hermosa estrella
al puerto qne busca vn hombre,
que la tabla de la mar
en que paso esta tormenta,
y està en que el milagro asienta,
mi vida pondrè en tu altar,
hablarè a tu padre, y quiero
seruirle, y ser tu Iacob,
con mas paciencia que Iob,
al Iulio, al nenado Enero.
Y si en pago de los daños
que causa vn amor cruel,
quisieres ser mi Raquel,
seruirè los mismos años.
Que con el biẽ que me ofreces
està el alma tan rendida,
que serà corta la vida
para lo que tu mereces.
Sil. Pues sigueme, y di tu nombre.
Sid. Lucindo. *Sil.* Gallardo talle?
no he visto en todo este valle
tan linda presencia de hombre.

Sid. Lucinda, aqui me quedo, pues no ay verte.
Sil. Amor, a mi me pierdo si le miro.

Sid.

Digitized by Google

Sid. En eſtas ſoledades me retiro.
Sil. En tal deſigualdad no ay pecho fuerte.
Sid. Por ſer tu vida eſcuſarè mi muerte.
Sil. A que notable penſamiento aſpiro!
Sid. Por ti, como la tortola, ſuſpiro.
Sil. Ay Dios, ſi en eſte encuentro eſtá mi ſuerte.
Sid. Dame nueuas de ti, prenda querida.
Sil. Que gloria tiene en verte mi ſentido.
Sid. Engaño temo de lealtad fingida.
Sil. Amor, o cielos, dadme el bien que os pido.
Sid. Yá que me tienen entre muerte y vida.
Sil. Temor. *Sid.* Amor. *Sil.* Engaño. *Si.* Auſencia. *Sil.* Oluido.

ACTO TERCERO.

DEL PIADOSO Veneciano.

Perſonas que hablan en èl.

Otauio hijo de Fulgencio.
Leoncio.
Perſio.
Tadeo.
Lucinda.
Eliſa.
Siluia.
Quatro Senadores.
El Capitan de la guarda.
Fileno villano.
Sidonio.
Gerardo.
Sabino.
Fineo.
Muſicos.
El Duque de Venecia.
Vn Secretario.
Alabarderos.
Euandro.

Salen Otauio hijo de Fulgencio, Leoncio, Perſio, y Tadeo.

Leo. Yà que te has ceñido eſpada, y eres hombre noble (Otauio)

ad-

Digitized by Google

aduierte, que està obligada
a satisfacer su agrauio,
en virtud y ley de honrada;
y que te ha dado la edad
discurso, fuerças y brio,
aduierte con que crueldad
à tu Padre y señor mio
dio muerte vna libertad.
Mouerte a lastima puedes
de aquella sangre, aunque fria,
sino es que como ella quedes,
pues que la ves cada dia
hecha jaspe en las paredes.
Y como hijo que tanto
quiso ofrecer sangre y llanto
al tumulo generoso,
siendo vn hecho tan honroso
de Italia y del mundo espanto.

Oct. Leoncio, si al padre mio
debo obligacion y amor,
ya se lo pago en dolor,
y con esta edad y brio
en su vengança mejor.
Con su misma sangre escriuo
su agravio, y el vengativo
coraçon viendola salta,
que el blanco marmol esmalta
de la casa donde viuo.
Tanto vengarle deseo,
que durmiendo muchas vezes
sueño, que doi muerte al reo.

Leo. Licencia dan los Iuezes,
en lo que es justo te empleo.
No ay peligro, y ay razon,
esto decreta el Senado,
busca tu la execucion.

Oct. Su ausencia ha sido el sagrado
de su vida y su traicion.
Donde buscarle podrè?
que camino seguirè?
por donde quieres que vaya?
à que ciudad? à que playa,
donde se sepa que estè?
Irè entre el Indio y Escita,
y en la tierra mas remota
que el blanco Tartaro habita,
donde apenas llegò flota,
ni se vio su arena escrita.
Peregrino como el Griego,
Penelope harè mi honor,
hasta que le ponga fuego.

Leo. O Telemaco en valor,
que al Sol no quedaste ciego.
Mis braços te quiero dar,
mas mira quan cerca tienes
de quien te puedes vengar,
pues oy a tenerle vienes
dentro del mismo lugar.
Desde vn monte de Ferrara
donde me han dicho que viue,
y de sus peñas le ampara,
disfraçado le recibe
su casa, y su prenda cara.
Que es aquella muger bella,
tan bella (querido Otauio)
que le mataron por ella:
mira si oy puedes tu agrauio
vengar en sus braços della.

Oct. A su casa viene el fiero?

Leo. Tantos años han passado,
que con abito grosero
viene a pesar del Senado,
adonde fue Caualiero.

Oct. No digas tal, que aqui viue?

Leo. No viue, mas viene à ver
sus hijos. *Oct.* Y le recibe
esta atreuida muger?

Leo. Ninguna ley lo prohibe.

Oct. Pues esto sufre el Senado?

Leo. El Senado ya ha mandado

Digitized by Google

que le maten, ò le prendan.
Ot. Que estos traidores me ofendã
de nuevo, haciendo sagrado
el lugar de su delito,
sin ver que tiene el agravio,
su dueño en marmol escrito!
Vamos, por vida de Otavio,
q̃ oy la vida a entrambos quito:
guia Persio. *Per.* No estàs lexos
la casa es esta que ves,
que en estos corrales viejos
por cuyo techo a sus pies
haze el Sol tantos espejos,
viuen despues que el Senado,
su hazienda les ha quitado.
Ot. Llama, rompe aquella puerta
Tad. Con vna coz està abierta.
Per. El mancebo es hõbre hõrado,
y dizen que no ha sufrido
el verse desnudo y roto,
y en fin a la guerra es ido.

Sale Lucinda.

Luc. En casa tanto alboroto?
Leo. Esta de tu Troya ha sido
(Otauio) el incendio y fuego.
Luc. Que es esto, como tan ciego
llegais a vna casa honrada?
Ota. Cana para España espada,
Elena afrenta del Griego,
Circe de mi padre amado,
que en ceniza le conuiertes,
no basta que ayas causado
su muerte? como a otras muertes
de nueuo ocasion has dado?
Aqui escondes tu marido.
Luc. Por tus palabras mancebo,
tu persona he cõnocido:
yo no te agrauio de nueuo,
ni entonces culpa he tenido,
porque ni a mi esposo hablè
en locuras de tu padre,
ni à su muerte le incitè.
Ota. Fiera de viuoras madre,
causa y culpa tuya fue,
causa la de tu hermosura,
y culpa la de tu lengua:
yo te matarè.

Desnuda la espada.

Leo. Procura
tu vengança fin tu mengua.
Per. Tente, señor, que es locura.
Luc. Ay que me matan, vezinos,
justicia. *Huya.*
Tad. Tente señor.
Ota. A mayores desatinos,
Tadeo, me incita amor.
Tad. Son de tu nobleza indignos.
Ota. Pareceme que miraba
en sus ojos mi sangriento
padre que hablando me estaba.

Sale Elisa hija de Lucinda.

Elis. Que tuuo esse atreuimiento
tal flecha de tal aljaba?
que es esto, moço atreuido,
para una muger la espada,
y que nunca te ha ofendido?
que antes tu a la desdichada
quitaste hazienda y marido.
Tu por quien viue en pobreça
quien tuuo tanta riqueza:
Tu por quien perdio su esposo
el mas gallardo y hõroso
que formò naturaleza.
Tu por quien su hijo es ido
por toda Italia perdido,
por no se ver en su tierra

Digitized by Google

pobre, buscando la guerra,
y huyendo la del sentido.
Tu por quien yo que naci,
noble y rica me crie,
sino muero viuo assi,
pones en la puerta el pie,
adonde no ay manos, di?
Si su dueño aqui viuiera,
justa tu colera fuera,
pero mancebo, que quieres
a dos tan pobres mugeres.
Ota. No te vayas, buelue, espera.
Elis. Tu que me puedes querer?
Ota. Que eres hija desta fiera?
Elis. Desta piadosa muger
soy hija. *Ota.* Escuchame, espera.
Elis. Tengo allà dentro que hazer.
Ota. Que eres hija de Sidonio?
Eli. Hija de Sidonio he sido,
no es mi rostro el testimonio?
Ota. Es possible, que ha nacido
tal Angel de tal demonio?
Eli. Demonio, ò Angel, yo soy
hija suya, y de Lucinda,
quieres mas? porque me voy,
Ota. Aurà fiera que no rinda
la hermosura? loco estoy.
Leo. Entra, señor, a buscar
à Sidonio. *Ota.* Leoncio tente,
yà es sagrado este lugar,
con tal imagen presente
no me mande nadie entrar.
Leo. Agora sales con esso,
muerto un padre por el suyo,
con tan sangriento sucesso?
Ota. Era aqueste padre tuyo?
que te va Leoncio en esso?
Leo. Quien su sangre te confia,
de gentil valor se ampara.
Ota. Que harè de su sangre fria,
si despues que vi su cara
me abrasa toda la mia?
Leo. Por vna muger presente
hazes hazaña tan vil?
Ota. Dauid era mas valiente,
y en mirando a Abigail
templò la furia a su gente.
Si por sólo vna pintura
librò vna ciudad el Griego,
de vn hombre ineferto hechura,
que harè si a este lienço llego,
y pintò Dios su hermosura?
Elis. Què buen talle de mancebo!
a no ser competidor,
pensara, que el loco amor
en este dorado cebo
queria coger mi honor.
Si yà fue su padre assi,
gran valor tuuo mi madre.
Ota. Vamos Leoncio de aqui,
yà q̃ me han muerto a mi padre
no quieran matarme a mi.
Leo. A fe que lo has heredado.
Ota. Leoncio, si me engendrò
quando estaba enamorado,
su imaginacion formò
amor soy imaginado.
Viue Dios de no offender
en mi vida esta muger,
mui bien muerto està mi padre,
porque si fue tal la madre,
debiolo de merecer.
Gozad (hermosa señora)
essos años con quien pueda
mereceros, què a mi agora
solo la embidia me queda
en el alma que os adora.
A vuestro padre buscaba,

Digitized by Google

bien se vè claro que errè,
pues dò le èl su muerte hallaba,
señora, no imaginè;
que tambien mi muerte estaba;
pero mi platica atage
esse Sol que assi me abrasa
ha dezir voy en mi vltrage,
que se guarden desta casa,
que es peste de mi linage.
Vanse.

Queda Elisa sola.

Elis. Adonde huyes, si a vengarte vienes,
Alma de aquel amor jamas vencido?
O porque me castigas, sino he sido
De quien la quexa de tu agravio tienes?
Pague Lucinda sola sus desdenes,
Roba sus bienes, busca su marido,
Y si los bienes saca el ofendido,
Porque sacas las almas y los bienes?
O Fenix del amor del padre tuyo,
Que en sus cenizas renaciste luego,
Para que pague por mi madre el suyo.
Si para su vengança buelas ciego,
Que ha de ser nuestro amor eterno arguyo,
Que si eres Fenix tu, yo soy tu fuego.

Entren Silvio, y Fileno.

Fil. Tanto desden Silvia mia?
Sil. Que quieres? trocose amor,
todas las cosas se mudan,
varias las edades son.
Si vimos en el Verano
herir con tal fuerça el Sol,
luego en el Ibierno vemos
templado su resplandor.
Tu me abrasabas, Fileno,
y entonces te glaba yo,
ya me yelas, y te abraso,
mudonos el tiempo el son.
No dances en mi mudança,
ni saltes en mi rigor,
que tarde buelue a cogerla,
quien desprecia la ocasion.
Fil. No se Silvia, como diga
la causa de que nacio
este amor que agora tengo,
si son los zelos amor.
Gran tiempo he viuido libre,
nunca el tuyo me obligò,
tus regalos me cansaban,
matauame tu favor.
tu sombra me daba pena,
espantabame tu voz,
tomaba de verte aguero.
Sil. Soy muger, y era razon.

Fil.

Digitized by Google

Fil. Y desde que el otro dia,
el disfrazado pastor,
el estrangero Lucindo,
el que de Ferrara huyò.
junto a vn arroyo sentado
vn hora te requebrò,
mientras que estabas labando
sin recato de tu honor,
tus cofias y sus camisas,
tendido el cabello al Sol,
y los braços que afrentaban
las espumas del jabon,
desnudos hasta los ombros,
no se si en los suyos vio
mayor peso el Moro Atlante,
que tuue de zelos yo.
Yà se Silvia, que le quieres,
yà se que os casais los dos,
mal me haga Dios si me basta
paciencia ni discrecion.
No lo he de ver con mis ojos,
yo me irè, que assi Damon
olvidò a la villa Antandra,
ausencia es muerte de amor.

Sil. Tarde me amenazas, vete
porque assi me guarde Dios,
y me logre con Lucindo,
que no te llore. *Fil.* No? *Sil.* No;
Fil. Pues fiera, si te casares,
dele Dios tal condicion,
q̃ antes de vn mes te arrepientas
y mueras antes de dos.
Lamas se vean contigo,
ni tus eras, ni tu trox,
ni tus lagares con vbas,
ni tus frutas con sazon.
Bastardos te traiga à casa
por falta de bendicion,
y tenga aquellas dos gracias,
mugeriego, y jugador.
Venga à casa quando pierda,
desuerte, que de vna coz
te arroge detras de vn arca,
sin pan, que con ello no.
Aborrezcate en estremo,
y tras este desamor,
estè de ti muy zeloso,
que es la mayor maldicion. *Vase*

Sil. Vete seguro, que te rasgue el sayo,
Fileno, por asirte, y detenerte,
Que yà, ni me desmayo para verte,
Ni menos de no verte me desmayo.
Passò tu verde Primauera en Mayo,
Y vino el Sol, que pudo deshazerte,
Quando es cometa amor, no es amor fuerte,
Que amor para ser fuerte, ha de ser rayo.
Rayo es agora el que me abrasa y arde,
ni merece el fauor, quien no le siente:
perdiste la ocasion, llorasla tarde.
Que el bien que la muger rinde presente,
No te ha de dilatar porque es cobarde,
y de quanto promete se arrepiente.

Digitized by Google

Sale Gerardo, y Sidonio de villano.

Ger. Lee la carta y verás
si te engaño en lo que digo.
Sid. Nunca yo, Gerardo amigo,
dudè los daños jamas.
Sil. Que quiere este Veneciano,
con tantas cartas aqui?
Aparte.
Sid. Escucha la carta. *Ger.* Di.
Sil. Temo, y no he temido en vano,
quiero escuchar escondida,
aunque por mi daño sea,
porque quien ama desea
saber su muerte, ò su vida.

Lee Sidonio.

Sid. No puede yà mi necesidad sufrir los años de tu ausencia, y aunque esta se remedia con mi trabajo, dame lo muy grande el guardar tu hija hermosa y pobre, dos cosas ocasionadas à qualquier deshonra, dà algun remedio, que la persiguen muchos, que si tu puedes guardar tu cabeça, es porque la tienes, que yo no puedo guardar su honra, porque no la tengo.

Sid. Valgame Dios, no creyera
Gerardo, que aqueste mal
me faltana. *Ger.* En daño igual,
lo que has de hazer considera.
Sid. Vente Gerardo conmigo.
Ger. Donde.
Sid. A Venecia.
Sil. Detente,
que no te vas solamente,
pues que me lleuas contigo.
Sid. Silvia.
Sil. No ay Silvia traidor.
Sid. Como?
Sil. La carta he escuchado.
Sid. Pues?
Sil Yà se que eres casado.
Sid. Que te deuo?
Sil. Solo amor.
Sid. Pues no te quexes de mi,
si es que solo amor te debo,
que a despreciar no me atreuo
mis hijos y honor por ti.
Silvia, yo soy Veneciano,
casado en Venecia estoy,
que por vna muerte voy
huyendo el rigor tirano.
Los años que estuue aqui,
sincero amor te tratè,
porque agradeci tu fe,
y tu pena agradeci.
Forçosa me es el ausencia,
no puedo mas.
Sil. Soy muger.
Sid. No llores.
Sil. Siento perder
tu honrado trato y presencia;
detente aqui solo vn dia.
Sid. Ni vn punto puedo por Dios;
que oy hemos de ver los dos
el mar de la patria mia:

no

Digitized by Google

no me detengas, rezelo
mi muerte, voime.
Sil. Ay de mi!
nunca vendras por aqui?
Sid. Si vendrè.
Sil. Guardete el cielo,
abraçame. *Sid.* Que me place.

Vanse los dos, y entra Fileno.

Fil. A traidora, bien te veo.
Sil. Que quieres, solo deseo
ver, si tu amor de amor nace;
pero si nace de zelos,
porque yo tengo de amarte?
Fil. Si mis zelos fueron parte,
Silvia, de encender mis yelos;
porque los desprecias tanto?
ni por ellos a mi amor?
que tiene aqueste pastor?
yo no taño, bailo, y canto?
yo nò puedo competir
con èl en talle y persona?
Sil. Fileno, si amor te abona,
no tienes mas que dezir,
y si tenermele fuera
verdad, sin duda oluidara
à Lucindo, y te adorara,
y por marido quisiera:
mas como se tu desden,
no he de quererte jamas.
Fil. Luego yo te agrado mas?
Sil. Siempre me pareces bien.
Fil. Pues Silvia del alma mia
oluida aquel estrangero,
que por mi esposa te quiero.
Sil. Cierto?
Fil. No es tan claro el dia.
Sil. Dame la mano. *Fil.* Esta es
la mano, y el alma. *Sil.* Mueſtra,
mano y es vna la nuestra.
Fil. Habla a Belardo.
Sil. Despues.
Fil. Silvia, que yà no le quieres?
Sil. Yo le echarè deste valle,
donde en mi vida le halle.
Fil. Gran bien.
Sil. Aprended mugeres,
quando al honor os conuiene
a reparar lo perdido:
no lloreis por el que es ido,
sino engañad al que viene.
Vanse.

Entren Sabino, y Fineo Caualleros moços, y los Musicos, rodelas y espadas, abito de noche.

Sab. Que aqui viue?
Fin. Esta es la casa.
Sab. Que es tan bella?
Fin. Es como vn oro.
Sab. Si es oro con tal tesoro,
tan grande pobreza passa?
Fin. Es oro de vn auariento,
que no se aprouecha dèl.
Sab. Acometelde con èl.
Fin. Pideme.
Sab. Que? *Fin.* Casamiento.
Sab. Guarda la gamba.
Fin. Si fuera
menos pobre, bien me estaba.
Sab. Ay honra?
Fin. El mundo la alaba.
Sab. Es riqueza verdadera.
Fin. No quiere mi padre. *Sab.* No?
Fi. Dize, que el suyo està ausente,
porque a cierto su pariente
con poca razon matò.
Sab. Por Dios, que es essa la hija

Digitized by Google

de Sidonio. *Fin.* Assi es verdad.
Sab. Bueno, vine Dios, templad.
Mus. Si quiere aquesta clauija.
Sab. Pues echome en este suelo
en tanto por no lo oir.
Fin. Yo os pienso en todo seguir,
para ver mejor su cielo.

Entren Otauio, Leoncio, y Perfio cõ armas y abito de noche.

Ota. Puertas de mi dulce amiga,
hija de aquel mi enemigo,
que para mayor castigo,
quiere el cielo que os perfiga.
Aqui le vine a buscar,
y aqui tambien me perdi,
porque su hermosura vi
donde le pensaba hallar.
Yà que es remedio imposible,
darme a mi padre q̃ es muerto,
dad a mi esperança puerto,
que yo viuo, y es possible.
Troquemos hermosa madre
de mi Elisa clara y bella,
pues casandome con ella,
me la darà̀s por mi padre.
Perdoname padre mio,
tu me enseñaste que amasse
lo que en esta casa hallasse,
y es menor mi desvario,
que tu buscabas lo ageno,
y yo lo que puede ser
mio, siendo mi muger.
Leo. Que aun esso digas condeno,
y habla baxo, que ay aqui
gente por el suelo echada.
Ota. Ni dellos se me da nada,
ni si me estoruas, de ti.
Per. Vna ventana han abierto.
Ota. Mi Sol a su Oriente sale.

Sale Elisa en lo alto.

Elis. Poco mi defensa vale,
vẽgo a buscar quiẽ me ha muer
gente por la calle pasa.
Ota. Y tan sin alma por vos,
que sabe, señora, Dios,
que la tuue en vuestra casa.
Elis. Quien es?
Ota. Vn hombre, que ayer
era tan vuestro enemigo,
quanto yà es oy vuestro amigo.
Elis. Puedo yo el nombre saber?
Ota. Otauio Iustiniano
es mi nombre: *Fin.* No canteis,
Leuantense.
sino es que musica deis
al estilo cortesano
à la dama y al galan.
Sab. Que bueno os esto por Dios!
la esquina le guardan dos.
Fin. Y los dos hablando estàn,
preuen la espada Fineo.
Ota. Que tan venturoso he sido!
Elis. Muy bien me aueis parecido
veros despacio deseo.
Ota. Donde ireis mañana a Missa?
Elis. Vamos al amanecer.

Entre Sidonio con capa, sombrero, y espada, y Gerardo.

Sid. Por ella debe de ser.
Ger. Toda esta gente haze Elisa.
Sid. Triste de mi, que mi casa
viue en tanto deshonor.
Ger. No tienen culpa señor,
que toda esta gente que pasa,
y en fin cada qual procura
lo que es bueno para si,
como saben que ay aqui
pobreza con hermosura.

Fin.

Digitized by Google

Fin. Muera el infame que a esta puerta llega.
Ota. Aquicriados. *Sid.* Esta infamia veo!
pendencias por mi hija! *Ger.* No te acerques,
que vendrà la justicia por ventura.
Ota. A traidores, que al fin me aueis dexado
solo, mal aya quien de tales fia.

Metan a Otauio a cuchilladas dentro.

Sid. Matando estàn a vn pobre Cauallero,
a socorrerle voy, aqui me aguarda.
Ger. Como que aguarde? yo tambien te sigo.
Elef. Ay triste, ya sin duda Otauio es muerto,
no tengo que dudar, yà es muerto Otauio,
que basta ser mi mal para ser cierto,
pues aqui del honor faltò el agrauio:
Venecia culpara mi desconcierto,
y si el Senado es justo como sabio,
no ay duda que me mande dar la muerte:
Otauio buelue aqui; que dulce suerte!

Salen los tres.

Sid No boluerán, que van muy bien heridos:
embainad vuestra espada. *Ota.* El cielo os guarde,
y os pague la merced que me aueis hecho.
y estad cierto, que en tanto que yo viua
me mostrarè, qual debo, agradecido.
Sid. Yo soy (como lo veis) vn estrangero,
que en este punto llego de Cremona,
porque ocasion ha sido esta pendencia?
Ota. Zelos pienso que son. *Sid.* Oyes Gerardo,
à Lucinda cruel; à infame Elisa,
sin duda, que vos erades querido
de alguna dama? *Ota.* Pues os debo tanto,
que en efecto, señor, la vida os debo.
Sabed, que yo soy hijo de Fulgencio
vn noble que matò (como es muy publico)
Sidonio Cauallero Veneciano:
ayer ceñi la espada, que oy desnudo,

y vn

Digitized by Google

y vn Leoncio traidor, que oy me ha dexado,
me aconsejò, que pues edad tenia,
vengasse el muerto padre, los mancebos
somos para tomar consejos, faciles.
Dixeronme, que a vezes disfrazado
Sidonio entraba a visitar sus hijos,
fuile a buscar, hallè su muger sola,
quise darle la muerte, y se la diera,
sino saliera entonces vna hija
mas hermosa que el Sol, quando amanece,
que me tuuo la espada, y aun el alma;
y mirad, si es verdad que me la tiene,
pues la vine a buscar aquesta noche.

Sid. Luego esta Elisa, no es muger de amores?

Ota. Como de amores? es la honra misma,
es vn Angel del cielo, y no es milagro
que sea honrada, porque tiene exemplo
en la matrona casta de su madre,
que por serlo mataron a mi padre.

Sid. Idos hidalgo en buen hora,
y vaya aqueste criado
con vos. *Ota.* Estoy obligado;
y es merced que estimo agora;
porque sabiendo mi casa,
mañana della os siruais.

Sid. Quando lo que sois sepais,
sabreis todo lo que pasa,
y no me hablareis con gusto.

Ota. Viue Dios, que quando fuera
Sidonio, que no me diera
sobresalto, ni disgusto,
que si mi padre matò,
fue por su honor, y si aqui
me ha dado la vida a mi,
en mi le resucitò.

Sid. Id con Dios, que yo no soy
mas de lo que agora veis.

Ota. El nombre no me direis?

Sid. Felix. *Ota.* Con esso me voy.
que yà se declara el dia:
conmigo aueis de comer.

Sid. Irè a seruiros, y a ver
el fin dessa cortesia. *Vase*
Honra tengo, aunque pensaba,
cielos, que no la tenia,
que mas que la vida mia
perder mi honor estimaba.
Y estimo la que le di
a este moço, que obligar
al enemigo, es hallar
la puerta al bien que perdì.
No porque puede ser parte
para el perdon del Senado,
pero al suyo està obligado
por lo que obligado parte.
No se iguala bien alguno
al de procurar amigos,
que en fin de dos enemigos,
es bueno ganar el vno.

Digitized by Google

Llamar quiero, antes que el dia
llame a despertar la gente.
A de casa.
Luc. Ay dulce ausente,
si es tu voz? *Sid.* A esposa mia.
Luc. Eres tu, señor? *Sid.* Yo soy.
Pues como vestida estàs?
Luc Abraçame, y lo sabràs.
Sid Y Elisa?
Elis. Padre, aqui estoy.
Sid. Pues tambien vestida Elisa?
Luc. Para no dexarnos ver,
quando quiere amanecer,
Si Ionio, vamos a Missa.
Sid. Como estàs?
Luc. Yà no lo ves?
pobre y sin ti. *Sid.* Donde està
mi hijo? *Luc.* A la guerra va,
es hombre, soldado es.
Sid. No te ha escrito?
Luc. No se dèl,
desde que de aqui salio.
Sid Mi Elisa, oy he visto yo,
que sois honrada y fiel;
pero aunque fiel y honrada,
no se fi vuestra belleza
de tan estrecha pobreza
està bien aconsejada.
Yo vengo a daros remedio
de vuestra madre anisado,
sois tesoro mal guardado,
de mil ladrones en medio.
Sabed, q̃ vengo a traeros
dos mil ducados. *Luc.* Señor,
que persona de valor
tanta merced quiso hazeros?
dos mil ducados? *Sid.* Si amiga,
estos vale mi prision,
y quiero en esta ocasion,
que toda Venecia diga,
que por piedad que he tenido
de vuestra necessidad,
con tal liberalidad
mi cabeça os he ofrecido.
Venid Lucinda al Senado,
dezid, que vos me traeis,
porque el dinero gasteis,
que tantos han procurado.
Llename esposa querida,
serè yo por vuestra mano,
el piadoso Veneciano,
que dio por su honor la vida.
Luc. Si prometeis y llorais,
no dais lo que prometeis,
que mal liberal hazeis,
pues que sentis lo que dais.
Quien dà no lo ha de sentir,
y pues vos lo sentis tanto,
no deis, porque dàrme el llanto
es condenarme a morir.
Y espantame, que digais,
que yo venda vuestra vida,
quando Lucinda querida
con lagrimas me llamais.
Si puede servir la mia
para remediar la vuestra,
el alma leal, q̃ muestra,
que es la misma que solia.
Sid. Lucinda, no ay que tratar,
yo vengo determinado,
que has de llenarme al Senado.
Luc. Mi bien, quitresme matar,
para que dizes locuras,
si me pruebas, no es razon
probarme con tu prision,
despues de mis desventuras.
Pruebame en darte la vida,
di al Senado, que la quiera,
deme la muerte mas fiera,
que ha sido vista ni oida.

Mas

Digitized by Google

Mas no me pruebes aßi,
que aunque te burles conmigo,
es darme vn grande caſtigo,
de ofenſas que no ay en mi.
Sid. Lucinda, eſpoſa, ſeñora,
Eliſa eſtà aqui culpada,
no porque no ha ſido honrada,
mas porque es amada agora.
No quiera Dios, que la venga
neceſsidad, que en muger
eſcalas ſuele poner
al honor y à la verguença.
Muera yo. *Eli.* Pues padre mio
que es lo que yo puedo hazer,
que os pueda a vos ofender?
con que guſto? con que brio?
Yo pienſo, que ſon las galas,
que eſtàn en liuiano pecho,
alas de infàmia, que han hecho
à muchas mugeres malas.
Pero ſi yo no las tengo
deſde que vos me faltais,
y pobre y rota me hallais,
en que a daros zelos vengo.
Sid. Hija, galas en muger,
mayormente en las donzellas,
no conſiſte en èl tenellas,
ſino en quererlas tener.
Yo ſe que me importa aſsi;
vendedme y comprad honor,
que muerto eſtarè mejor,
que viuo ſin honra aqui.
Eſta es yà reſolucion,
dos mil ducados que valgo
os quiero dar, con que ſalgo
de mi juſta obligacion.
Gracias à Dios, que mi vida
puſo en tan ſubido precio,
por ſer Fulgencio tan necio,
y Lucinda tan querida.
Lleuadme luego las dos,
porque el dinero empleeis
en honra, aunque la teneis.
Luc. Nunca lo permita Dios,
no me hagas dar mil vozes.
Sid. Vozes das?
Luc. Si loca eſtoy.
Eliſ. Padre, padre.
Sid. Padre ſoy,
no ſe ſi tu lo conoces,
ay hija, que es el honor,
quando le guarda donzella,
arena en mano, que della
ſe ſale, ſi aprieta amor:
lleuadme digo.
Luc. Detente,
que vienes loco. *Sid.* Mi bien,
haz que la muerte me den.
Eliſ. Padre matadme.
Luc. Aqui ay gente.

Sale el Capitan de la guarda, y quatro Alabarderos.

Cap. Quien dà vozes aqui? *Sid.* Yà no ay remedio,
el Capitan es eſte de la guarda.
Luc. Tu has tenido la culpa. *Alab.* En eſta caſa
viue Lucinda eſpoſa de Sidonio.
Cap. Que gente? *Sid.* Vn hombre.
Cap. Que hombre? *Sid.* Foraſtero,
que truxo cartas de Ferrara. *Cap.* O cielos!

Digitized by Google

no eres Sidonio tu? *Sid.* Yà mi desdicha
quiere que sabe vida tan cansada,
Sidonio soi. *Cap.* Date a prision, ò matenle.
Sid. Dome a prision, que menos valgo muerto.
Cap. Tirad con èl. *Luc.* Tus vozes culpa han sido;
ven Elisa conmigo. *Sid.* Yà mi suerte
no quiere que dilate mas mi muerte.
Alab. Dos mil ducados la prision te vale.
Cap. Cien escudos os mando si bien sale. *Vanse.*

A vnas sillas y dosel que esté en el Teatro salgan los Senadores en el de Veneciano, que será muy vistoso, y el Duque detras como se viste.

Duq. Esta carta que veis Selin embia.
1. La liga yà traçada se efetue
con el Emperador, Florencia, y Roma.
2. Y està puesto en razon, que la palabra
prometida se cumpla. 3. Es mas conforme
à nuestra Religion. 4. Que gente es esta?

Sale vn Secretario y Otavio preso.

Secr. Este mancebo està preso,
porque oy con vn pistolete
le hallaron.
Duq. No nos promete
su edad y rostro mas seso;
porque vn arma prohibida
te has atrevido a traer?
Ota. Señor, para defender
de vn enemigo la vida.
Du. Quien eres? *Ota.* El hijo fui
de Fulgencio, el que matò
Sidonio. *Du* Pues que intentò
de querer matarte a ti.
Ota. Anoche me acuchillaron
porque vna calle passé,
y como quien es no se,
con estas armas me hallaron.

Metan preso a Euandro.

1. Que gète es esta? *Sec.* En su casa
al viejo Euandro han hallado
de Venecia desterrado.
Duq. La desverguença que pasa?
Como te has venido aqui?
Eua. Por ver mis hijos señor.
Sec. Aqui traen al traidor
de Sidonio. 2. Como assi?
Sec. En su casa le prendio
el Capitan de la Guarda.
3. Metelde.
Sec. Su premio aguarda.
4. Justamente le ganò.

Sale

Digitized by Google

Sale preso Sidonio, Lucinda, Elisa, y Alabarderos.

Du. A que mas puedo llegar,
Sidonio, tu desverguença?
que humildad avrà que vença
tu culpa? 3. No ai que culpar
a Sidonio, que no ha sido
el que ha venido a Venecia,
Dios que su justicia precia,
al castigo le ha traido.
Llevalde a la plaça luego,
y paguen al Capitan.
3. Muy justo premio le dan,
Luc. Señores, oidme os ruego,
Du. Quien es? *Lu.* La muger soy
de Sidonio. 3. Habla, q̃ quieres?
Du. Siempre llorais las mugeres,
Lu. Señor. *Du.* Habla, oyãdo estoy
Luc. Senado discreto y justo,
Duque ilustre Veneciano,
inclito honor y defensa
del gran Leon de san Marcos,
En defensa de su honor,
cerca de vuestro Palacio,
mató Sidonio mi esposo
à Fulgencio Iustiniano.
Seis años ha, que yo monte
ha vivido desterrado,
como tomasteis mi hazienda,
y èl me ha faltado seis años,
vine a notable pobreza,
y mi desventura a tanto,
que mi hijo me dexò,
y se fue a Roma soldado.
Esta hija que aqui veis,
que para moveros traigo,
quedome pobre y hermosa,
sugeta a qualquier engaño.
Viendo que se me arrealan
mancebos desenfrenados,
escriui a Sidonio ausente
el peligro de su daño.
El como padre piadoso,
y que su honor tiene en tanto,
à Venecia, y a mi casa
vino anoche disfrazado.
Hallò que Otauio, y Fineo,
yà sabeis quien es Otauio,
se mataban por mi Elisa,
pusose de Otauio al lado,
El diga si le librò,
pues entre tantos contrarios
salvò su vida, que huelue
de la de su padre en pago.
Hablòme y dixome assi;
lleuame esposa al Senado,
porque lleuandome preso,
te den las dos mil ducados.
Con estos libra tu hija,
y no permitas, que al cabo
de mis peregrinaciones,
pierda el honor que le guardo.
A las vozes que yo daba,
por no hazer tan atroz caso,
y al llanto desta donzella,
que era entonces justo el llanto,
El Capitan de la Guarda
entrò, como veis armado,
y prendio, quien yà venia
à la muerte paso a paso.
Gran Duque, Senado ilustre,
hazed vn hecho Christiano,
digno de la gran Venecia,
y dessos pechos hidalgos.
Cuente España, Francia cuente,
que el gran Leon de san Marcos
sabe perdonar corderos,

y cas-

Digitized by Google

y castigar lobos brauos.
Du. Que es parecer de mi voto,
como no replique Octauio,
yo perdonara a Sidonio.
Tu q̃ respondes. *Ota.* que alabo
señores vuestra piedad:
mas si quereis perdonarlo,
ha de ser con vn concierto.
Du. Que concierto.
Ota. Iusto y santo,
que me dè a su hija Elisa
por muger.
Duq. Mancebo honrado,
por la palabra que has dicho,
digna del mismo Alexandro,
quiero que te dè por dote
su misma hazienda el Senado.
Sid. Hijo, padre te quitè
bueno, Patricio y hidalgo,
mas con lagrimas te bu elso
otro que no valga tanto.
Ota. Yo se que en vos le mejoro.
Lue. Elisa, dale la mano.
Ota. Su esposo soy.
Elis. Yo su esposa.
Si. Gran Duque, perdona a Euãdro
que auiendome por su vida
sus hijos preso y atado,
me dio libertad, y es justo,
que seais con todos franco.
Venecianos somos todos,
vos justissimo Senado,
quiẽ ha de premiar los buenos
y dar castigo a los malos.
Duq. Libren a Euandro tambien.
Sen. Viuais señores mil años.
Sid. Aqui acaba la Comedia
del Piadoso Veneciano.

POR-

Digitized by Google

PORFIAR HASTA MORIR.

Comedia famosa.

De Frey Lope Felix de Vega Carpio.

Personas que hablan en ellà.

Mazias galan.
Nuño Gracioso.
Maestre de Santiago.
Rey don Enrique.
Condesa doña Iuana.
Tres Rufianes.
Vn Ventero.
Clara Dama.
Leonor Esclaua.
Paez.
Fernando.
Tello de Mendoça.
Vn Alcaide.
Musicos.

Salen Mazias, y Nuño de camino.

Maz Para quien llegar desea,
ni largas noches, ni fiestas:
estas son las ventas? *Nu.* Estas
son las ventas de Alcolea.
Maz. Y esta la famosa puente?
Nu. Esta fue, por quien passaron
tantos ciegos, que dejaron
tal memoria entre la gente:
la delantera tenia
el buen viejo don Beltran.
Maz. Esse nombre a amor le dan,
porque es ciego, y ciegos guia.
Nu. No guia amor, pues se ven
tantos yerros en quien ama.
Maz. De vna manera se llama
el guiar al mal que al bien.
Luego avemos de salir,
aunque dormir te prometas.
Nu. Que cristalino en limetas
yaze el buen Guadalquivir!

Assi

Digitized by Google

Aunque en estas ocasiones
mejor lo tinto me agrada:
que braba està la portada
de naranjas y limones!
Como allá en las Cortes graves
ponen galas los roperos;
aqui estos santos venteros
à la puerta pezes, y aues.
Descansa, assi Dios te guarde,
si el sabalo te prouoca,
que de aqui à Cordoua ay poca
tierra, aunque parece tarde.
Mar. Pues que leguas ponen?
Nu. Dos.
Mar. Yà refresca, Nuño, el dia,
con ser en Andaluzia.
Nu. No siento nada por Dios,
con solo auer arropado
de licor de Baco el pecho.

Salen tres Rufianes, y el Maestre de Santiago de caça con gaban, cubierta la Cruz.

1. Que sirue hablar sin prouecho
oloroso y entonado?
Por el agua de la mar,
que ha de dar prenda ò dinero.
Maes. Mirad, que soy Caualiero.
2. No tenemos que mirar,
porque auemos de comer.
3. Qual se estaba el cortesano
à la chimenea muy vano,
dexandonos perecer!
Maes. Si yo comiera, no fuera
descortès, mas no he comido;
solo cebada he pedido.
3. Luego cebada comierà?
Maes. Perdime por esta sierra
caçando, y aqui llegue.

2. Mas que ha de boluerse a pie.
3. Si hará, que es llana la tierra,
Maes. No hare, porq̃ si ha comido
el caualio, me irè luego.
1. Suelte el gaban, palaciego.
Ma. q̃ os vais en buẽ hora os pido.
1. Suelte digo.
Maes. Pues Rufianes,
gallinas, aqui vereis
quien soy. *Mar.* Yal lado teneis
dos hombres.
Nu. Y dos Roldanes.

Acuchillanlos y sale el ventero quando huyen los Rufianes.

Vent. Acude Gil, que se matan.
tener, tener.
Mar. Los ladrones
huyen. *Maes.* En las ocasiones
al viento mismo retratan.
Vent. Dios os lo pague, que aueis
estos Rufianes echado
de la venta, que me han dado
la pesadumbre que veis,
con quantos vienen aqui.
Nu. Ladrando và el vno dellos,
que le rapè los cabellos,
y vn palmo de casco abri.
Tienen mugeres? *Ven.* Pues no?
aqui estàn dos mugerzillas.
Nu. Pues à açotes quiero abrillas.
Ven. Mejor sabrè hazerlo yo,
que me han desacreditado
la venta. *Nu.* Santo ventero?
Vase el ventero.

Ma. Daros muchas gracias quiero
de auer como hidalgo honrado

Digitized by Google

ayudado à vn hombre, al fin
hombre solo.
Maz. Antes sospecho,
señor, que agrauio os he hecho;
que aunque tres, es gente ruin.
Maes. Vais à Cordoua?
Maz. Hallà voy.
Maes. Podria ser, que os siruiesse
en ella, si en algo fuesse
de prouecho. *Maz.* Cierto estoi
de vuestra presencia noble;
como aueis llegado aqui?
Maes. Caçando, el rastro perdi
por entre vno y otro roble.
Y como vi tan cansado
el caualllo, y me acordè
desta venta, en ella entrè,
donde cenada le han dado.
Lleguè al fuego, en que tenian
su comida estos rufianes,
de tales damas galanes,
como veis que merecian.
Y dierales cortesmente
dineros, ò prenda de oro:
mas no perdiendo el decoro
de quien soy con tal vil gente.
Lo demas que sucedio
aueis visto, yo he quedado
a seruiros obligado:
yà mi caualllo comio,
y me es forçoso partir:
seruios deste diamante.

Dale vn anillo, y no le toma Mazias.

Maz. Que en ocasion semejante:
os acertasse a seruir,
debo a mi buena fortuna:
Guardadle, que podra ser,
si allà os vengo a conocer,
que tenga por vos alguna.
Maes. Dios os guarde.
Maz. Guardeos Dios.

Vase el Maestre.

Nu. No preguntaràs quien era?
Maz. Si menos priesa tuuiera,
discurrieramos los dos
de aqui a Cordoua en mis cosas
que no poco me importara,
por ventura las guiara
à partes mas prouechosas
por la paz, que por la guerra,
respeto de auer yo sido
estudiante. *Nu.* Auer querido
dexar tu estudio y tu tierra;
no se si ha sido acertado,
pero yà en efeto es hecho.
Maz. Tengo à las armas el pecho,
mas que al estudio inclinado.
Y estas cartas que he traido,
pienso que han de aprouechar,
para que tenga el lugar
por la guerra pretendido.
O darè en ser cortesano,
que tambien tengo aficion
à su estudio. *Nu.* Iguales son,
señor, tu ingenio y tu mano.
Para paz y guerra tienes
habilidad y valor.

Salen Tello de Mendoça, Fernando, y Paez.

Tel. Buscarle mas, serà error,
Fer. Y mas donde agora vienes,
que esta gente que camina,
como puede saber dèl?

Tel.

Digitized by Google

Tell. Irà Cordoua fin èl,
Fernando, me desatina.
A hidalgos, vieron passar
vn Cauallero por dicha,
con vn gaban de color,
plumas negras y pagizas,
las espuelas plateadas,
de oro y verde la mochila,
de vn alazan cabos negros.
Maz. Dueño dessas señas mismas
salio desta venta agora,
tanto, que con poca prisa
le alcançareis, si os importa:
pero quien es, por mi vida?
Tell. El Maestre de Santiago,
que la sangrienta cuchilla,
que le honraba el fuerte pecho,
con aquel gaban cubria.
Ma. Por Dios q̃ he hablado cõ èl,
y que tengo por desdicha
el no auerle conocido,
que le traigo de Castilla
vn pliego de cartas. *Tell.* Fuera,
galan, menos cortesia
darle cartas en el campo.
El cauallo en que camina,
de na lie dexa alcançarse,
quando el Maestre le pica.
Si con nosotros venis,
mas acertado seria
darle esse pliego en su casa.
Maz. Es razon, como aduertida
de vn Cauallero de Corte:
irè en vuestra compañia,
si me dais licencia. *Tell.* Paez.
Paz. Señor. *Tell.* Adelante guia.

Vanse los tres.

Maz. Que no conoci al Maestre?
Nu. No tengas a poca dicha
auerle dado fauor,
y con tanta valentia,
que le auras aficionado;
que aun preso, q̃ a mi me estima
por auer dado al rufian
que el dinero le pedia,
cuchillada, que le pueden
poner vn colchon por hilas.

Vanse.

Sale la Condesa doña Iuana, y Clara dama suya.

Con. Nunca tanto se ha tardado
el Maestre mi señor.
Cla. Siempre està deprieſa amor,
nunca se pàra el cuidado.
Con. Como la guerra y la caça
son cosas tan parecidas,
amor las haze temidas
del alma à vna misma traça.
Y assi quando al monte sale,
mi paz y quietud destierra,
como quando và a la guerra.
Cla. Pues no es razon, q̃ se iguale
la caça guerra fingida,
con la verdadera y cierta.
Con. La memoria que despierta
me tiene, Clara, ofendida.

Sale el Maestre en la forma que primero.

Maes. Por lo menos he venido,
como mas solo, mas presto.
Con. So'o, Maestre, que es esto?
Maes. Condesa, auerme perdìdo.
Y no sin peligro fue,
mas no donde me perdì:
pues que dos leguas de aqui
cierros valientes hallè,

Digitized by Google

que con obras y razones
me prouaron el valor.
Con. Si Moros no os dan temor,
como os le daran ladrones?
No estaba yo temerosa (do
sin causa. *Ma.* Vn hidalgo hóra
à buen tiempo cuue al lado.
Con. Y disteisle alguna cosa?
Maes. No lo quiso, y me pesò:
que yà vn diamante le daba,
porque en trage noble estaba,
y en las obras lo mostrò,
gallardo, valiente, y diestro.
Con. Que sin premio le dexastes?
porque no le porfiastes?
Ma. Porq̃ este diamãte es vuestro
Con. Truxeradesle con vos,
donde yo le agradeciera,
que essa vida defendiera,
con que viuimos los dos.
Y creed, que yo me holgàra,
y aun quedàra agradecida,
que defender vuestra vida
con mis prendas se pagàra.
Maes. El viene à la Corte, y creo,
que en Palacio le verè,
donde pagarle podrè,
y obligar vuestro deseo.

Salen Tello, Fernando, Paez, Mazias, y Nuño.

Tell. Tu mismo juzga, gran señor, agora,
Con el cuidado que nos has tenido,
Desde que coronò la blanca Aurora
Con circulos de luz el negro oluido:
Mas quando igualas monte, y valles dora:
Dè su diadema el claro Sol vestido:
Llegamos à la ventana, y à la puente,
Que oprime al Bètis la feroz corriente.
Allì tuuimos deste hidalgo auiso,
Que boluais a Cordoua. *Maes.* Aueis hecho
En traerle muy bien. *Maz.* Tan de improuiso
No te fue mi seruicio de prouecho:
Mas yà, señor, que mi fortuna quiso,
Que del animo quedes satisfecho:
Este recibe solo, y estas cartas,
Porque el fauor entre los dos repartas.

Dale vn pliego.

Con. Sois vos, hidalgo, el que al Maestre hizistes
Tanto fauor? *Maz.* La tierra humilde beso
Dessos pies, gran señora. *Con.* Mereciste
Más honra, que èl os hizo en tal suceso:

To-

Digitized by Google

Tomad esta cadena. *Maz.* Yà quisistes,
que fuesse con prisiones vuestro preso:
pero de manos, que qual debo adoro,
no fueran menos que prisiones de oro.

Lee el Maestre.

Maes. Darà a V.S. esta carta Mazias, el mas honrado hidalgo de mis vasallos: dexò los estudios por seguir las armas, con que he dicho su inclinacion, y que debo suplicar à V. S. le fauorezca à la sombra de sus vanderas, q̃ si lo merece, y yo fio su seruicio y agradecimiento.

Don Luis Aluarez de Toledo.

Maes. Adonde queda mi primo?
Maz. En Alua quedaba agora,
que con dos Soles se dora.
Maes. La carta por suya estimo,
y por el buen portador.
En mi seruicio os quedad,
yà os trato con amistad.
Maz. Soy vuestro esclauo, señor.
Con. En mi tendreis buen tercero
para el Maestre. *Maz.* Señora,
querrè imposibles agora.
Con. Hazeros merced espero.

Vanse todos, y quedan Clara, Mazias, y Nuño.

Cla. Quedème aqui, por saber
(como en fin soy Castellana,
y vos pienso que lo sois,
que assi lo dize la carta)
de ciertos deudos que tengo.
Maz. Adonde?
Cla. En el Barco de Auila.
Maz. Señor de Valdecorneja
al Toledo heroico llaman,
y el Barco entre sus lugares
no merece humilde fama.
Pero nunca estuue en èl;
pueslo que yo imaginaba,
que no la tierra, que el cielo
es de los Angeles patria.
Mas siendo del Barco vos,
avrà para el cielo Barca,
como la ay para pasar
à los abismos las almas,
como dizen los Poetas;
desuerte, que a vuestra gracia
passarán los venturosos
que merecieron hallarla,
y à vuestras penas aquellos,
que mate vuestra desgracia.
Cla. En fin en èl no estuuistes?
Maz. No ha sido mi dicha tanta;
pero he estado en vuestros ojos.
Cla. Si las letras por las armas
dexais, como sois tan tierno?
Maz. Porque no estorua la espada
para que el entendimiento,
como potencia del alma,
entienda vuestra hermosura;
Porque la belleza rara
sugetò los Capitanes,
que con mayores hazañas
han assombrado la tierra.

Digitized by Google

Mirad las historias sacras,
vereis rendido a Sanson
y mirad en las humanas
a Hercules. *Cla.* El amor
rinde, sugeta, avasalla,
quanto cubre el cielo, a cuya
passion ninguna se iguala;
pero no es tal su poder,
que en vn instante (que pasa
como cometa de fuego)
tan grandes efetos haga.
Maz. Sino fueran sus efetos
tan breues, no le pintaran
rompiendo en el aire vn rayo.
Cla. Amor, yo pienso que anda
al paso de los humores;
que los colericos aman
presto, y no es assi mejor:
que los flematicos tardan,
pero quieren largo tiempo.
Maz. Pues en mi todo se halla,
colera para ser luego,
flema para edad tan larga;
que siendo el alma inmortal,
tendrè la vida del alma.
Cla. Que no lo intenteis os ruego,
que llegan tarde essas ansias:
y quedad con Dios.
Maz. Dezidme
vuestro nombre. *Cla* Clara.
Maz. O clara!
Nu. O escura!
Maz. Que gran belleza!
Vase Clara.
Nu. Que gran necedad! y tanta;
que a dezirtelo me obliga!
Entras oy en esta casa,
y enamoraste?
Maz. Que quieres?
ay passion mas temeraria,
que vna locura de amor,
quando vn cuerdo se remata?
En vn instante se buelue
el seso, de que gozaba,
y comiença a hazer locuras.
Nu. En esso, señor, te engañas:
la locura y la Poesia
de vna manera se hallan.
Haze vn hombre quando moço
dos Romances a su dama,
de alli se pasa a vn Soneto,
luego a vna cancion se pasa,
luego a vn libro de Pastores.
Y quando ya tiene fama,
y es declarado Poeta
(que no es pequeña desgracia)
dize, que es Virgilio, Homero;
desprecia con arrogancia
a todos cuantos escriben.
Y de aquesta misma traza
es vn loco: a los principios
deja el sombrero y la capa:
luego (sino se la quitan)
saca furioso la espada;
y quando esta rematado,
dize, que es Rey, ò Monarca,
estrella, Sol, y aun se atreue
a las Deidades sagradas.
Tu, que en viendo vna muger,
tantas locuras enfartas,
de que linage de locos
tienes el humor, que gastas?
Assi, ya he caido en ello:
porque no se me acordaba,
Mazias, que eres Poeta.
Pues ya que fue requebrarla
en viendo la necedad;
fue con discretas palabras.
Alli, porque fue del Barco,
trugiste la negra barca

de

Digitized by Google

de Caron, que solo hazer
vn mal Orfeo te falta:
luego a Sanson por exemplo,
de que va tan enfadada,
que no te verà en su vida.
Maz. Pues yo pienso amarla.
Nu. Amarla?
Maz. Lo que durare la vida.

Sale Tello.
Tell. Que os acomode me manda
el Maestre mi señor:
Venid, sabreis la posada.
Maz. Serà dentro de Palacio?
Te. pues viene a ser de importàcia
si aueis de assistir aqui.
Maz. Oidme, señor, la causa.

Yo vi, luego que aqui puse la planta,
El Sol de la belleza, la hermosura,
Que la naturaleza misma espanta,
Y en otras lo que obrò, copiar procura:
Yo vi, quando la Aurora se leuanta,
Los claros rayos de su lumbre pura,
Antes que el Sol vezino a sus laureles,
La busque entre jazmines y claueles.
Yo vi, mas bella que en la fuente clara
Se bañaba Diana, vn Angel bello,
Que me quitàra el ser, si me tirâra
Vna flecha sutil de su cabello:
No porque entonces el cristal faltâra,
Venciendole la nieue de su cuello,
Mas porque mas honesta en sus rigores,
Pudiera al mismo amor matar de amores.
Finalmente, yo vi de amor hermoso
Las armas, y mejor que fueron hechas
De Apeles, de Prochogenes famoso,
Las cejas arcos, y los ojos flechas:
En este centro celestial dichoso
De mi bien ò mi mal ciertas sospechas,
Parò mi alma, y se cubriò de olvido
Con otro nueuo ser, quanto auia sido.
Dixome, abriendo vn cielo por dos rosas,
Que se llamaba Clara, y claro estaba,
Que si el nombre conuiene con las cosas,
En èl su claridad significaba:
Suplicoos me digais (pues sus hermosas
Partes os dige, aunque mi amor bastaba)

Digitized by Google

Quien es, que calidad, para que intente
Seruirla y adorarla honestamente.
Tell. Señor Macias, essa bella dama,
Siruiendo a mi señora la Condesa,
Tiene de honesta como hidalga fama,
Y en todos actos la virtud profesa,
Vn Caualiero, que la quiere y ama,
Y que publicamente lo confiessa,
La sirue agora, y de casarse trata,
Y ella, aunque honesta, no le mira ingrata.
En dos vezes que el Sol por lineas de oro
Pintò dos Primaueras, dos Estios,
Ha mostrado guardandole el decoro,
En fiestas galas, y en batallas brios:
Con mil despojos del Alarbe Moro,
Sufriendo sus desdenes y desvios,
Obligada la tiene, à que le estime,
Y a proseguir su pretension se anime.
Tratan yà de casarlos el Maestre,
Y mi señora la Condesa en tanto
Le dà licencia, que con fiestas muestre
Su gallardia desta tierra espanto:
Si amor os ha cegado; que os adiestre
Serà razon, con aduertiros quanto
Importa, que dexeis (pues no os importa)
Vna esperança, que nacio can corta.
Esta es la dama, y la belleza rara,
Que amais, disculpa fue, que es gentil moça:
Esta es la Clara, y porque sea mas clara;
Es Tello de Mendoça el que la goza.
Maz. Pues yà que me aueis dicho quien es Clara,
Dezidme, quien es Tello de Mendoça?
Tell. Luego no lo sabeis? *Maz.* Deseo sabello,
Que le quiero embidiar. *Tell.* Pues yo soy Tello. *Vase*

Maz. Ay sucesso como el mio?
Nu. Terrible, señor, estàs,
pues no llegas, quando das
en tan loco desvario.
Si bien, con saber que tiene
dueño, cessò tu locura.
Maz. Yà, Nuño, à tãta hermosura
el alma incendios preuiene.

Yà

Digitized by Google

Ya se, que era mi coraçon
grandes trabajos le esperan,
mas no por esso se alteran
las fuerças de la razon.
Que amor (dime) no ha tenido
algun estorvo ò azar?
Nu. Luego piensas intentar
querer a Clara aduertido?
Maz. Pues aqueste aduertimiento
es de marido por dicha?
Nu. O te ha de sobrar desdicha,
ò faltar entendimiento.
Llegas a seruir aqui,
y entras haziendo pesar
à quien te puede ayudar?
Maz. Nuño, estoy fuera de mi.
Nu. Lo primero que ha de hazer
quien sirue, es ganar la gracia
del priuado, que en desgracia
suya, que ha de pretender?
Lo primero que conquista
el amante, es la criada,
el lisongero la entrada,
el escriuano el pleitista,
el pretendiente el portero;
tanto, que fue desdichado
Orfeo, por no auer dado
vn regalo al Cancerbero,
ni lleuàra por tesoro
de la huerta Dragontea,
fin agradar à Medea
Iason las mançanas de oro.
No seria necedad,
que viniesse vn forastero
à vn lugar, y lo primero
fuesse con poca humildad
murmurar los naturales,
que le pudieran honrar?
Yo nunca he visto medrar
hombres de arrogancias tales.
Dizen, que el cangrejo vn dia
(que entonces sabia andar)
pretendio entrar en la mar
con tan soberbia osadia,
que a nadar desafiò
à las mayores vallenas.
Iupiter, que en las arenas
del mar su arrogancia vio,
dixo: Cangrejo arrogante,
yo te mando, que de oy mas
tanto camines atras,
quanto fueres adelante.
Maz. Nuño, bien conozco yo,
que fuera bien (como dizes)
para entrar con pies felizes,
y con pronosticos no,
agradar los naturales.
Nu. Pues di, si son majaderos
los que siendo forasteros,
entran con acciones tales;
como quieres ofender
à Tello? Tello que ha sido
para el fauor pretendido,
la puerta que has de tener?
por donde quieres entrar,
si cierras la puerta?
Maz. A cielos,
que me entrò el amor cõ zelos,
del primero encuentro azar?
No se que ha de ser de mi.
Nu. Que propio amor de Poeta!
no ay sangre a amor tan sugeta.
Maz. Iustamente me perdi,
justa fue mi perdicion:
de mis males soy contento,
pues vuestro merecimiento
satisfizo a mi pasion.
Nu. Ya compones Villancicos?

Maz.

Digitized by Google

Maz. Este tengo de glosar,
y tu se lo has de llevar.
Nu. Ea pues, salgamos ricos
los dos desta pretension:
mas yo glosaré primero,
pues sirvo a tal. *Maz.* Di.
Nu. Escudero,
justa fue mi perdicion. *Vanse.*

Sale acompañamiento, el Rey, y el Maestre.

Rey. Desta manera se me atreue el Moro,
perdiendo a las palabras el decoro,
y el temor a las armas Castellanas?
Maes. Quando vos, gran señor, vuestras Christianas
vanderas leuanteis, y deis al viento
el Castillo dorado, el Leon sangriento,
arrepentido boluerá a Granada,
de auer sacado contra vos la espada,
sino le alcança la que tengo al lado,
antes que de mi gente atropellado
muera tan lexos de la puerta Elvira,
como cerca feroz las nuestras mira.
Rey. Que quebrasse la tregua? estoy corrido
de auer, Maestre, entonces admitido
la suspension de nuestras armas tanto,
que de parar en Cordoua me espanto.
Salgan luego en vanderas y pendones
las Cruzes, los Castillos, y Leones,
á quien pierde respeto el Africano:
que yo se, pue ha de ser rayo en mi mano
el castigo esta vez, y que ha de verme
donde entre lirios y espadañas duerme
Genil, boluiendo en barbaros corales
de su fingida plata los cristales:
que si vna vez el tafetan despliego,
entraré por Granada á sangre i fuego.
Maes. Señor, será tenerle en mucha estima,
salir vos en persona: y assi os ruego,
me permitais, que su furor reprima.
Yo saldré con mi gente: mis criados
han de ser deste exercito soldados,
y aun pienso, que es tambien tenerle en mucho.

Rey.

Digitized by Google

Rey. No veis, que desde aqui su voz escucho?
y me a[illegible]gran sus caxas y trompetas?
Maes. Vo[illegible]as tendreis a vuestros pies sugetas,
sin que salgais de Cordoua. *Rey.* Yo creo
de vuestro gran valor mayor trofeo. *Vase.*
Maes. Tello, parte a auisar mi gente. *Tell.* Al punto
verás armado vn esquadron, que junto
puede llegar la vitoriosa espada,
à coronar el muro de Granada. *Vanse.*

Salen Nuño, y Leonor esclaua.

Leo. Tanto amor tiene Mazias
en dos dias? *Nu.* Si discreta
le consideras Poeta;
tendrás por años los dias.
Yo le siruo, y viue Dios,
que estoy ya sin sufrimiento,
de escuchar su atreuimiento.
Leo. Poco os pareceis los dos.
Nu. Quisieras, que te digera
amores? *Leo.* No los merezco?
Nu. A dezirtelos me ofrezco.
Leo. Ya no quiero.
Nu. Escucha, espera.
En essos hierros, Leonor,
que te siruen de lunares,
puso el amor mis pesares,
porque son cifras de amor,
en ellos de mis destierros.
Leo. No me digas mas razones,
pues auiendo perfecciones,
me has alabado los hierros,
y acordado mis desgracias.
Nu. Comence por los defetos,
que dizen, que es de discretos,
para encarecer las gracias.
Dixole una dama tuerta
à vn galan, vos no me amais,
pues la boca me alabais
siempre cerrada ò abierta.
Los cabellos de perfetos,
la frente, y los ojos no:
y quien ama, pienso yo,
que ha de alabar los defetos.
Las gracias, quando lo son
ellas estàn alabadas:
dad a estas niñas turbadas
vn requiebro, que es razon.
Alabadme la desgracia
deste ojo, aunq a ver no acierto
que en verdad, que para tuerto,
no mira con poca gracia.
Leo. Aora bien, tu eres bellaco,
no mas socarronerias;
que es del papel de Mazias?
Nu. Espera, que ya le saco.
Leo. Sino son versos, no creas,
que Clara le ha de tomar.
Nu. Vile escribir, y pensar.
Leo. Que importa, que tu lo veas?
Nu. No ves, que gestos que hazia?
Leo. Gestos, estraña inuencion!
Nu. Y entre razon y razon
vña y media se comia.
Leo. Si escribe dessa manera,

ne

Digitized by Google

no tiene buen natural.
Nu. Vn Poeta artificial
entrè a ver, que no debiera:
y en la cama componia,
con vn tocador, y antojos:
diole en la boca y los ojos
vna cierta perlesia,
con que pario su comadre
vn verso, que apostarè,
que al parirme le costè
menos dolor a mi madre.
Leo. Clara viene, vete presto.
Nu. Este es el papel, a Dios.
Dale el papel y vase.

Sale Clara.

Cla. En conuersacion los dos?
Leonor, es termino honesto?
Leo. Diome este loco vn papel
de vnos versos de Mazias.
Cla. En esso te entretenias?
Leo. Tengo yo que hablar con èl?
como aqueste hidalgo ha dado
en quererte; hablaba en ti.
Cla. Son essos los versos? *Leo.* Si.
que tiene ingenio estremado.
Cla. Muestra.
Leo. Tan presto? es mudança
de tu honesto proceder?
Cla. Pues Leonor, a que muger
le pesò de su alabança?
Leo. Escondele, que ha venido
Tello.

Sale Tello.

Tell. Aunque el primero sea,
que de una ausencia tan breue,
señora, te traigo nueua;
no lo he podido escusar.
Cla. Como, Tello, breue ausencia?
Tell. Pues ¿mas breue, que luego?
Cla. Adonde vais?
Tell. A la guerra;
porque auiendo de ir el Rey
a defender las fronteras
de Almançor Rey de Granada,
que atreuido las molesta.
le ha suplicado el Maestre,
que remita a las vanderas
de su exercito el castigo,
y el Rey le ha dado licencia.
Yà se viene despidiendo
(ò Clara) de la Condesa,
para egemplo de mi mal,
que no porque le consuela.
Y alborotando el Palacio,
caxas y trompetas suenan:
todo es guerra, y la de amor,
es para mi mayor guerra.

Salen el Maestre, la Condesa, Mazias, Fernando, Paez, y Nuño.

Maes. Quien viue tan enseñada
a mis jornadas y empressas,
quiere, que agora el sentillas
por malos agueros tenga.
Es nouedad en mi casa
este genero de ausencia?
tantos dias ha que vine
de la guerra de Antequera?
Ya no lo puedo escusar.
Con. Ni es justo, mas no osparezca
nueuo el sentimiento mio.
Maes. Siento yo veros con pena.

Con.

Digitized by Google

Con. Llenais gente à vuestro gusto?
Maes. No milita en mis vanderas
hombre, que no pueda ser
Hector, Aquiles, y Cesar.
Lleno gente de mi casa
à Tello, à Fernando, Esteuan,
à Alvaro, à Fortun Paez,
Ramiro, y Sancho de Biedma,
y otros hidalgos vassallos.
Maz. Y à mi, señor, no me cuenta
entre ellos Vuestra señoria?
Maes. Como os criastes en letras,
es presto para las armas.
Maz. Esso es en quien gouierna:
mas para mandar la espada,
quien le quita, que no pueda
à Platon, como Alexandro?
Maes. Venid conmigo, y entienda,
quien lo hiziere como hidalgo,
q̃ no ha de andar en las puertas
de Palacio à pretender,
que yo premio, si él pelea.

Vanse con sus cumplimientos; quedan Mazias, que detiene à Clara, y Nuño.

Maz. O îd, señora.
Cla. En que os sirvo?
Maz. Yo voy por vos a la guerra.
Cla. No dezis mas?
Maz. Bien pudiera,
pero falta, quien me entienda.
Yo os amo, desde que os vi,
con fe tan pura y honesta,
que os quisiera dar mil almas:
si esta quereis, será vuestra.
Y aunque vos no la querais,
no es posible, que yà pueda
viuir conmigo sin vos.
Dadme, señora, vna prenda,
para que me sirua de alma,
mientras aqui se me queda
que os prometo, a fe de hidalgo
que sin despojos no buelua,
aunque me cueste la vida,
que anima vuestra presencia.
Que dezis? en que pensais?
Cla. Ha poco tiempo, que fuera
à esse amor agradecida,
que era mia, y soy agena.
Trata casarme con Tello
mi señora la Condesa,
y aunque no me ha dicho nada,
basta saber, que concierta
su Señoria estas bodas,
para que yo la obedezca.
Creedme a fe de hijadalgo,
que esse amor agradeciera,
porque vos lo merecels:
no puedo, dadme licencia.
Vase.
Maz. A Nuño, yo soy perdido.
Nu. Pues que ay en esto q̃ pierdas?
no fue esta resolucion
de vna muger muy discreta?
no estàs contento de ver,
que tu deseo agradezca?
Yà es de Tello, que la quieres?
Maz. Pues q̃ importa q̃ la quiera?
quitaseme a mi el amor,
porque diga, que es agena?
Si ella me diera vn remedio,
con que yo la aborreciera,
aunque fuera mas hermosa,
yo dexara de quererla.
Pero si con mas amor
con lo que dize me dexa;

y si

Digitized by Google

y si antes zelos no tuue,
yà con los zelos se anuncia;
como la puedo oluidar?

Nu. Con imaginar las prendas
del que ha de ser su marido;
que no es razon, que te atreuas
a vn hombre de su valor.

Maz. Que bendicion de la Iglesia
tiene este hombre, maxadero?
dexame adorar en ella,
mientras que no tiene dueño.

Nu. Y despues que le tenga?

Maz. Entonces la querrè mas,
que no ay cosa que mas crezca
a vn amor, que vn imposible,
y el verse vn hõbre à la puerta
de vna muger que otro goza.

Nu. Yo mucho mas la quisiera
si fuera el que la gozara.

Maz. Que grosera impertinencia!
que vil imaginacion!

Nu. Pues viue Dios, que si yela,
que quiero mas vna manta,
que mil balcones y rexas:
si està la dama acostada,
y yo en la calle por ella.

ACTO SEGVNDO.

PORFIAR HASTA morir.

Tocan caxas, salen en alarde soldados, Pacs, Fernando, Tello, Nuño, Macias, el Maestre.

Tell. Toda Cordoua se admira
de tu venida señor.

Maes. Desta manera el valor
los enemigos retira.

Fer. Que veloz el Africano
supo a Granada boluer.

Tell. Hasta en el ver y el vencer
eres Cesar Castellano.
Por mas que intente dezirte,
serà imposible alabarte.

Pac. El Rey lo muestra en hõrarte,
pues que sale a recebirte.

Sale el Rey.

Rey. Dadme los braços Maestre.

Maes. Gran señor?

Rey. Honrar es justo
vuestro valor, y este gusto
es bien que en publico muestre.
No os pregunto como estais,
pues victorioso venis,

por-

Digitized by Google

porque viniendo dezis
el estado en que os hallais.
Oy a vuestra roxa espada
aueis dado tanta gloria,
que ha de ser esta vitoria
freno y temor de Granada.
Porque boluer castigado
el Moro de la frontera,
como si en su Alhambra vieta
nuestro pendon leuantado,
me ha dado contento y gusto.

Maes. Honrais los buenos deseos
de ofreceros por troseos
el mundo, Principe Augusto.
Estos soldados lo han hecho
con tan heroico valor,
que merecen bien señor,
que honreis su valiente pecho.
Tello de Mendoça es
mi Camarero, y os juro,
que puede su alarbe muro
rendir Granada à sus pies.
Fortun Paez, y Fernando
Giron, mostraron en todo,
que tienen del nombre Godo
sangre y valor heredado.
Mas desde que me ceñi
la espada, puedo jurar,
que no he visto pelear
mas bien, que a este hidalgo vi,
recien venido a seruirme
de Castilla, porque creo,
que no he visto en quantos veo
hombre tan valiente y firme,
tan gallardo y alentado,
tanto, que ha dezir me atreuo,
que la victoria le debo.

Rey. Quien fue, gran señor, soldado
del Maestre, poco hacia,
quando mil Moros venciera,
pues del imitar pudiera
tanto valor aquel dia.
Yo viseño solo sui
à dar principio al deseo
de seruiros.

Rey. En èl veo
lo que dezis.

Maz. Si ay en mi
algun atomo pequeño
de aliento, de animo y brio
(puesto que parece mio)
todo se reduce al dueño.

Rey. Que bien hablado y cortès;
pide mancebo galan
alguna merced.

Maz. Tendrán
mis labios tus Reales pies
por merced tan singular,
que no quieren mas ventura.
Mas si tu Alteza prouare
pecho tan humilde honrar,
le suplico sea seruido
de oirme aparte.

Rey. Si harè,
porque es muy justo que esté
à quien hizo agradecido.

Apartanse los demas.

Maz. Inclito Rey don Enrique,
sangre de los altos Reyes,
que el laurel que perdio España
vas restaurando a su frente.
Tu que al diuino Pelayo
de tal manera pareces,
que a sus glorioses principios
fin tan dichoso prometes.
Yo soy Macias, hidalgo

de

de los buenos, que descienden
de la Montaña à Castilla;
que supuesto que se debe
el buen nacimiento al cielo,
yo pienso, que quien le tiene,
tambien se puede alabar,
si obrando bien lo merece.
Los estudios de Palencia,
en este tiempo eminentes,
me dieron letras, bastantes;
para no ignorar las leyes.
Mas yo, que en la variedad
hallaba mas gusto siempre,
la Retorica y Poesia,
quise que mis ciencias fuessen.
Hize versos amorosos,
porque son los años verdes
para sus conceptos alma,
si bien el alma divierten.
Fuerme forçoso dexar
por algunos interesses
la patria, pensè en la Corte,
qúe no ay cosa que se piense
mas presto, quãdo vn mancebo
salir de su patria quiere.
Truge cartas del señor
de Alua, y dilas al Maestre,
recibiome en su seruicio;
y assi los cielos aumenten
tus glorias, y hasta Marruecos
tus roxos pendones lleguen:
que lo que quiero dezirte
me perdones, pues que tienes
ingenio, a quien no le espantan
los humanos accidentes.
La Condesa doña Iuana,
sangre de Lara excelente,
a cuya virtud es sombra
la fama que la engrandece,
Tiene en su seruicio agora
vna dama, que si puede
disculparme el hazer versos,
es vn Serafin celeste.
Su bien compuesta persona
labrò de purpura y nieue
naturaleza despacio,
no con la priesa que suele.
Desuerte, que quiso ser,
aunque el arte se le niegue
para su marmol Lisipo,
para su pintura Apeles.
Retratò el Sol en sus ojos,
y en vn hilo de lucientes
perlas, puso artificiosa
dos encendidos claueles.
Perdona otra vez señor,
si mi loca lengua excede
del modo con que es razon
que los Reyes se respeten.
Clara es su nombre, y obscuro
el Sol mirando su frente.
Llevome el alma, sin alma,
que vida tener la puede
desa sosiegos de amor
me pusieron de tal suerte,
que me alegrè de que el Moro
tan arrecido viniesse,
pues con gusto de morir
fui à la guerra, mas la muerte
nunca viene a quien la busca,
que à los descuidados viene.
Por vida de vuestra Alteza,
que nunca que yo me acuerde,
auia sacado la espada,
porque no à todos se ofrece,
hasta que à los Moros vi:
mas amor que haze valientes,
me dio saluo y valor,

para

para que obligar pudiesse
al Maestre, que no creo,
que airado cierço en Noviebre
derriba al olmo las hojas,
que del medio secas penden,
con mas violencia y furor,
y en remolinos embuelue,
que yo cabeças de Moros,
y esto es facil de creerse;
porque las fuerças de amor
à todo imposible exceden.
Como me mandaste aqui,
que te pidiesse mercedes,
y se que aun el mismo Dios
quiere que le pidan siempre.
Pareciome bien pedirte,
que le mandes al Maestre,
me dè por muger a Clara,
que todo el Orbe de Oriente
no estimarè, como ser
su marido: si concedes
esta merced a mi amor,
porque los humanos bienes
no compiten con las almas,
Reino que el amor posee.
Y assi en hazerme este bien
mostrarás señor quien eres,
que en tenerla està mi vida,
y en perderla està mi muerte.

Rey. Huelgo de auerte escuchado,
que como hombre tal vez
soy de los hombres juez,
y en la piedad lo he mostrado:
Retirate hidalgo alli,
Maestre? *Maes.* Señor.

Rey. Sabed,
que os pide a vos la merced
este soldado por mi.

Maes. Señor, con tan buen tercero
no queda que encarecer.

Rey. Dalde à Clara por muger,

Maes. Diosela a mi Camarero
la Condesa, y yà se han dado
las manos. *Rey.* Pesame.

Maes. Harè
que no se casen. *Rey.* Serè,
si yà lo impido, culpado
para con Dios.

Maes. Esto es cierto.

Rey. Macias. *Ma.* Señor. *Rey.* Està
casada essa dama yà
por escrito, su concierto.

Mac. Desdichado soy señor.

Rey. Con vna Cruz de Santiago
lo que he prometido pago,
bien debido a tu valor.
Maestre. *Maes.* Señor.

Rey. Dareis
por mi vn Abito a este hidalgo,
que por sus meritos salgo.

Maes. Vos le dais, y vos le hazeis,
que ninguno le ha tenido
por termino mas honrado,
si vn Rey le ha calificado,
y su informacion ha sido.

Vanse, y quedan Macias y Nuño solos.

Mac. Que desdicha puede auer
Nuño que iguale à la mia,
llegò de mi muerte el dia,
yà no es Clara mi muger:
No se que tengo de hazer
sin esperança ninguna,
porque donde ay alguna,
que mire a la possession,
aun falta jurisdicion
al poder de la fortuna.
Ay de mi Clara perdida?

Digitized by Google

vida para que sois buena,
que de tantos males llena,
mas sereis muerte, que vida,
de vna esperança asida
con el bien de su memoria:
aniquilastes la victoria,
que a estar de perderla cierto,
quedar en el campo muerto
muiera mi amor por gloria.
Tello de Mendoça (ay cielos!)
ha de gozar de mi bien?
como puede ser, que estén
juntos mi amor, y mis zelos:
mal pueden ciegos y zelos
tener en paz mi cuidado,
mas helado y abrasado
no puede ser que me vea,
hará, que posible sea
la dicha de vn desdichado.

Nu. Mal tus sentimientos mides
con tu ingenio y discrecion,
que injusta lamentacion
quando te dan lo que pides.
De vna sustancia es el pago,
y la Cruz el testimonio,
pues por la del matrimonio,
os han dado la de Santiago.
La diferencia ha de ser,
(dexo aparte los decoros)
el pelear con los Moros,
ò con la propia muger.
Aquella es roxa cuchilla,
y esta del martirio palma,
aquella se pega al alma,
y esta en la capa y ropilla.
Qual dellas venga a tener
mayores obligaciones,
consiste en otras razones,
que ay de marido a muger.
Pero es justa imitacion,
por la roxa Cruz del lado,
que le de traella el cassado
al lado del coraçon.
Que con este amor se abone,
es del honor vida y luz.
que ay casado, que la Cruz
à las espaldas la pone.
Hombre imitá al Caualiero,
ponla en el pecho, y verás,
que lo que te pesa mas,
es en el alma ligero.

Maz. Que tiene Nuño que ver
esse discurso conmigo,
mejor lo haré yo contigo,
si ha sido cruz la muger.
Porque como vn Caualiero
muerto en la tumba la pone,
esso mismo el Rey dispone,
que me pongan quando muero.
Vamos à verla, entretanto
que viuo, si son consuelos
de amor, ver zelos, que zelos
tienen por consuelo el llanto.
Vayan mis ojos a ver
lo mismo que han de llorar,
porque no ay mayor pesar,
que del ageno placer.

Nu. Que no eres tan desdichado
como tienes presumido,
ni Tello por ser marido
es tan bien auenturado.
Que aunque la ventura es suya,
à pocos dias de Clara,
estoy cierto que tomara
Tello, tu Cruz por la suya.
Que en trato discreto, ò necio,
si à los exemplos te pones,
ay muy pocas posseisiones
que no paren en desprecio.
Yo te doy, que cada dia

co-

Digitized by Google

tomas perdiz, y capon,
desearás vn salpicon
de cebolla y vaca fria.
Piensas tu, que la deidad
de vna muger en su estrado,
es de su marido al lado
la misma.
Mar. Que necedad!
Vnos amores discretos
tratados pueden perder.
Na. Digo yo, si la muger
va descubriendo defetos.
Pero si discreta ha sido,
limpia, y de buen parecer;
yà se, que es la tal muger
corona de su marido. *Vanse.*

Salen la Condesa, Clara, y Leonor.

Con. Estos vestidos gusto,
que lleues esta noche.
Cla. Tus pies beso,
mas mira, que no es justo,
que llegue tu fauor a tanto exceso.
Con. No es exceso quererte,
yo quiero que te vistas desta suerte;
la cintura y cadena
te doy tambien, y el parabien, que es justo,
de lo que el cielo ordena
para remedio tuyo, tan à gusto
del Maestre, que creo,
que retratò tu dicha su deseo:
Es Tello de Mendoça,
hidalgo de los buenos de Castilla.

Salen Fernando, y Page.

Fer. Por Dios, que es bella moça.
Pag. No la ay desde Toledo hasta Sevilla
de tal ingenio y cara.
Fer. Merece a Tello justamente Clara.
Con. A todos regozija
tu casamiento, gracias doy al cielo.
Fer. Salir à la sortija
que han intentado, me ha de dar desvelo.
Pag. Que mayores tesoros,
que para la invencion vender dos Moros.
Fer. Tantos hemos traìdo,

Digitized by Google

que no valdrán entrambos treinta reales.
Paz. Búsca dellos que han sido,
para rescate Moros principales.
Fer. Quien ha de mantenella?
Paz. Tello será mantenedor por ella.
Fer. Dixeron, que Mazias.
Paz. No se porque razon fauorecido
anda triste estos dias.
Fer. La ausencia de la patria avrá sentido.
Paz. Voy a vender vn Moro.
Fer. Trocalde á vn mercader a seda y oro.

Vanse Fernando, y Paez.

Con. Las fiestas de tu boda;
Clara, traen la casa alborotada.
Cla. De quererme bien toda
nace alegrárse, de que esté casada:
con hidalgo tan noble.
Con. Y por su dicha del se alegra al doble:
á tus padres escribe.
Cla. Con tu licencia los escribo agora.
Con. Clara, contenta vive,
y Dios te haga dichosa.
Cla. O gran señora,
aqui vna esclaua tienes.
Con. Tus meritos te dan los parabienes.
Cla. Dame, Leonor amiga,
recado de escribir.
Leo. Gozes mil años,
fin que de la enemiga
fortuna sientas los contrarios daños,
estado tan dichoso,
con Tello mi señor, tu amado esposo:
mas siendo la primera,
que las nueuas te di, no me has pagado
con palabras siquiera.
Cla. Leonor, todas mis galas te he dexado,
que quiere desde agora,
que me vista las tuyas mi señora:

como

Digitized by Google

como fuiste presente
de Tello y nuestra se, tomaste luego,
dudè mas neciamente
el darte libertad, essa te entrego.
Leo. Beso tus pies mil vezes;
en fin señora, libertad me ofreces?
Cla. Yà eres tuya. *Leo.* Yà puedo
darme a quien yo quisiere?
Cla. Si eres tuya
bien puedes. *Leo.* Pues si quedo
con libertad, como de cosa suya
dispone el alma mia,
que buelua a ser del dueño que solia:
ser por fuerça tu esclaua,
no te obligaba a ser agradecida;
mas si quien libre estaba
te buelue a dar libertad rendida,
mas haze siendo suya.
Cla. Esso es Leonor, hazerme esclaua tuya.

Salen Mazias, y Nuño.

Maz. Puedo darte el parabien
de tu dicha y de mi muerte,
Clara hermosa?
Cla. Pienso yo,
que mi dicha le merece.
Maz. Que le merece tu dicha,
quié puede auer que lo niegue?
que mi muerte le merezca,
es lo que estraño parece.
Mandome el Rey (por seruicios
que le hize) que pidiesse
mercedes, y te pedi
por las mayores mercedes.
Dixele al Maestre el Rey
(ay Dios!) que te mereciesse
por muger: y respondio
al mismo Rey libremente,
que estuuas casada yà.
el Rey (de ver que no fuesse
el premio de mis seruicios)
mandole, Clara, al Maestre,
que de vn abito me honrasse;
pensolo discretamente:
porque si las de los muertos,
que por vltimas les deben,
llaman honras en Castilla.
El Rey por muerto me tiene,
no se como hable contigo,
porque fue necedad siempre
hablarles en cosas tristes
à los que viuen alegres.
Casarte tu y morir yo,
son cosas tan diferentes,
que no puede concertallas,
ni quien viue, ni quien muere.
Pero en tu bien y en mi mal,

Digitized by Google

vna coſa ſolamente
puede caber, y no quiero
que ſer eſperança pienſes,
que no ſoy tan deſcortès.
Cla. Pues que ſerá lo que quieres,
ſiendo coſa tan honeſta.
Maz. Que te dè laſtima el verme.
Cla. No quieres mas?
Maz. No por Dios,
que pedirte, que te peſe,
fuera gran deſcompoſtura.
Cla. Pues hidalgo noble, aduierte.
No ſolo me has dado pena
de la que amando me tienes,
pero á no eſtar yá caſada,
fuera tuya eternamente.
Eſto ſin que aya eſperança,
ni atrenimiento que llegue
á paſar tu amor de aqui;
porque el dia que eſto fueſſe,
yo propia diré a mi eſpoſo,
honrado como valiente;
que te quitaſſe la vida.
Maz. No ayas miedo, que yo dexe
de amarte. *Cla.* Como?
Maz. No mas,
de amarte ſin ofenderte.
Vaſe Clara.

Nu. Cuerpo de tal que muger,
eſta ſi, que no mugeres,
todas melindres y engaños,
ſino dezir lo que ſienten.
Con que gracia de ſus labios
roſas de Abril entre nieue,
dixo, á no eſtar yá caſada,
fuera tuya eternamente.
Maz. Y no es nada lo que dixo
deſpues; que ſi yo quiſieſſe
paſſar à eſperança ſola,
ò á mas que amarla atreuerme,
diria á ſu miſmo eſpoſo,
honrado como valiente,
que me quitaſſe la vida.
Nu. Hablò noble y juſtamente
para atajarte los paſos:
bien aya quien agradece
el amor, y el honor guarda;
no como algunas crueles,
que por peſcar las haziendas
á los hombres deſvanecen.
Aqui no queda que hazer,
Mazias, mas de que entierres
tu amor, pues tu miſmo dizes,
que eſtàs muerto.
Maz. Bien lo entiendes,
con aduertimiento Nuño,
de que en nada me aconſeges;
deſde oy comiençó a ſeruir
á Clara. *Maz.* Pues q̃ pretẽdes?
que han de ſentir ſu marido,
la Condeſa, y el Maeſtre,
ſi eſta necedad que intentas,
que es fuerça llegue a ſaberſe,
que ha de ſer de ti y de mi?
Maz. No puedo quererla?
Nu. Puedes.
Maz. Quererla es delito? *Nu.* No
Maz. Ofendòla?
Nu. No la ofendes.
Maz. Pues que importa?
Nu. Andar perdido.
Maz. Pues que pierdo?
Nu. El tiempo pierdes.
Maz. Yo no me muero?
Nu. Es locura. *Maz.* Confieſſo.
Nu. No lo confieſſes.
Maz. Que haré?
Nu. Dexalo de hazer.
Maz. Y quien podra.

Nu.

Digitized by Google

Nu. Tu si quieres.
Maz. Quiero y no puedo.
Nu. Porfia.
Ma. Por Dios Nuño, q̃ me dexes,
que á quien le canſa la vida,
ſerá partido la muerte.

Vanſe, y ſalen el Rey con vn libro y el Maeſtre.

Maeſ. Informacion truxo hontada
de ſu noble nacimiento.
Rey. De ſu ingenio eſtoy contento,
como lo eſtais de ſu eſpada:
en fin ha eſcrito Mazias
todo eſte libro?
Maeſ. Ha moſtrado
lo tierno de enamorado,
mayormente en eſtos dias
que casè a Clara, en hacer
Letras, Romances, Canciones,
à diuerſas ocaſiones,
que todas deben de ſer
dirigidas, à auer ſido
en perderla deſdichado.
Rey. Si le huuierades caſado
todas ſe huuieran perdido.
Maeſ. Porque ſeñor?
Rey. Porque amor
en poſſeſsion no deſea,
y no ay materia que ſea
para los verſos mejor,
que vn amante deſdeñado,
ò en eſperança del bien.
Maeſ. Pocos eſcriben tambien.
Rey. El tiene ingenio eſtremado,
tienen gracia y agudeza
los Eſpañoles, Maeſtre,
en hazer verſos.
Maeſ. Que mueſtre
tanta aficion vueſtra Alteza,
hará que buelua à tener
Eſpaña en verſos iguales,
mil Senecas y Marciales.
Rey. Las cauſas que dan de hazer
tan peregrinos conceptos
en las obras amoroſas,
mas que la hiſtoria y las proſas,
ſon del miſmo amor efetos,
pues dizen, que no ay nacion
que aſsi eſtime, adore, y quiera
las mugeres, ni prefiera
à la hazienda, à la opinion,
y aun à la vida ſu guſto.
Maeſ. Bien ſe vè en las galas y oro
que les dan.
Rey. Con gran decoro
las ſirnen y aman, y es juſto,
aſsi por deuda tan clara
del nacer, como por ſer
la hermoſura de muger
coſa tan perfeta y rara.
Leedme eſſa direccion,
que de ſu libro me haze
Mazias. *Maeſ.* Si os ſatisfaze,
confirmareis ſu opinion.

Lea. Al muy poderoſo Señor de Caſtilla,
El gran decendiente del Magno Pelayo,
De Eſpaña coroña, del Africa rayo,
De Moros Alarbes ſangrienta cuchilla:
A quien obedezcan Granada, y Seuilla,

Digitized by Google

Como en el tiempo que fue de los Godos,
Mazias ofrece sus versos, y todos
Al pie soberano los postra y humilla.

Rey. Estremada direccion.
Masf. Como à quien và dirigida.
Rey. Pero leed por mi vida,
de amor alguna Cancion.

Masf. Amores me dieron corona de amores,
Porque mi nombre por mas bocas ande,
Entonces no era mi mal menos grande,
Quando me daban placer sus dolores:
Vencen el seso sus dulces errores,
Mas no duran siempre segun luego aplacen,
Y pues que me hirieron del mal que vos hazen,
Sabed al amor desamar amadores.

Rey. Que excelente, y que egeplar,
Maestre estimad este hombre.
Ma. Quien como vos desse nóbre
le puede calificar,
yerra en lo que persevera,
y mas casandose Clara.
Rey. Si el Moro no lo estoruara,
grandes ingenios huuiera.

Vanse y salen Mazias y Nuño.

Nu. Que descompostura es esta,
tienes seso?
Maz. He le perdido,
con lo que he visto y oìdo.
Nu. Bien claro se manifiesta,
para que entraste en la fiesta,
si lo auias de sentir?
Maz. Si me vienen ha dezir,
que al nouio Nuño acompañe,
quando mas me desengañe
puedo dexar de morir?
En la noche confiado,
que en fin encubre mejor
qualquier efecto de amor,
entrè con el desposado,
llenaba el color mudado,
como quien và a desafio,
y el coraçon, aunque el brio
de tantas penas, deshecho,
tan descortès en el pecho,
como sino fuera mio.
Llegue, bolui atras, temblè,
parò el pie la confusion;
pero luego el coraçon
hizo el oficio del pie:
mirè, perdime, llorè,
y desuerte vine a estar,
que andaban para buscar
consejos, donde ay tan pocos
todos los sentidos locos,
sin conocer su lugar.
Parecieme, que no via
lo mismo que viendo estaba,
sin oir lo que escuchaba,
lo que imaginaba oìa:

no

Digitized by Google

no has visto vn fuego assi ardiá
la casa del alma, y luego
el entendimiento ciego
pedia con mil enojos,
á las fuentes de los ojos,
agua que templasse el fuego.
Como al crepusculo frio
del Alua, entre luzes roxas,
abre vna rosa las hojas,
para beber el rozio:
estaba aquel dueño mio,
aquella diuina fiera,
tan hermosa, que pudiera
adoralla como al Sol,
á ser Indio el Español,
que entouces sus rayos viera.
Quando Dios no fabricára
purpura y cristal de roca,
naturaleza en su boca
cristal y purpura hallára:
y quando el Sol no formára,
se viera en sus bellos ojos;
y á no auer clauelesroxos,
alli los vieran los cielos,
y quando no huuierá zelos,
se hallárasn mis enojos.
Leuantòse del estrado,
y la Condesa con ella,
llegò el desposado a ella,
mas dichoso que turbado,
y con el padrino al lado,
la sala se suspendio:
luego el padrino llegò,
y tomandoles las manos;
como cielos soberanos
viuo yo, si lo vi yo!
Preguntò a Tello (ay de mi!)
si por muger la queria;
dixo que si: y yo viuia,
que aun faltaba el otro si
luego a Clara; y hasta aqui,
como si en la horca fuera,
mi loca esperança espera;
pero en oyendo mi daño,
el verdugo desengaño
me arrojò de la escalera.
Yo no sé como viuí;
pero quien auràque crea,
que me pareciesse feo
al tiempo que dixo si
mas por dicha no entendí
la causa que pudo auer,
hermosa debiode ser,
porque son todas las cosas,
Nuño, mucho mas hermosas
quando se quieren perder.
Mira tu, que pensamiento
el de vna loca aficion,
que tuue imaginacion
de poner impedimento;
pero en este necio intento
la bendicion les llegò,
y Tello a Clara llegò,
donde con otras señoras
sentados culpan las horas,
que estoy dilatando yo.
Pero yà las dos serán,
y siento que se leuantan,
que yà ni dançan ni cantan,
antes pienso que se van:
ay Dios! la muerte me dan
con ver acortar los plaços
de sus regalos y abraços,
que si una mano que dio
Clara a Tello me matò,
que harè si le dà los braços?
Nu. Tello no es tan venturoso
como a ti te ha parecido,

no

Digitized by Google

no es concepto marido?
Mag. Y puede ser mas dichoso?
Nu. No se por Dios, no ha de estar en casa?
Maz. Pues donde quieres?
Nu. Muy dignas son las mugeres de amar y reuerenciar.
Pero esto de estar alli
à todas horas, es cosa
por facil menos gustosa.
Maz. Tal me sucederá a mi.
Nu. Aunque viendo lo que pasa,
ay muger, que por ser nueua,
de noche el dia se lleua
de vn bucle fuera de casa.
En vn paño vna muger
es silla, es banco, es bufete,
porque como no inquiete,
esso mismo viene a ser.
La nouedad es gran cosa.
Maz. No, para quien ha llegado
à tener (que dulce estado!)
muger discreta y hermosa.
Nu. No es nada la nouedad,
pues oy vna dama vi,
que sin dientes conoci,
y los tiene en cantidad.
Y dixela, cosa vil,
que falta de doze perlas,
supla quien llegare a verlas
vn forastero marfil.
Y respondiome, ha mil dias
que los traia, en verdad,
y por mayor nouedad
troquè por estas las mias.
Pero retirate aqui,
que pienso que salen yà.

Retiranse al paño emboçados.

Maz. Conjurado, Nuño, está todo el cielo contra mi.

Hachas, Paez, Fernando, Tello de la mano a Clara y la Condesa y el Maestre.

Tel. Suplico a Vueseñoria no pase mas adelante.
Cla. Señora, basta el fauor, no es bien que adelante pase de aqui vuestra Señoria.
Con. Ora bien, el cielo os guarde y os haga muy venturosos.
Maes. Clara, no he podido hõrarte de mas gallardo marido.
Cla. Ni hazerme fauor mas grãde; pero en fin de tales manos, que beso mil vezes.
Fer. Paez, viue Dios que lleuo embidia.
Pae. Linda moça!
Fer. Es como vn Angel.

Vanse los desposados por vna parte, y el Maestre, y la Condesa por otra, y descubrense Macias y Nuño.

Nu. Ellos se van à acostar, bien puedes desemboçarte, y vamos a hazer lo mismo, pues yà no ay Clara q̃ aguardes sino es la mañana clara.
No hablas? pero no hables, si ha de auer lamentaciones, y aquello de los amantes, quando glossan muchas vezes con fiere mil disparates.

No

Digitized by Google

No gozes al desposado;
vamos à casa, que es tarde,
y es mañana la sortija
en que por lo menos sales
à ser el mantenedor.
Mira, que estàs por las partes
de valiente, y de Poeta,
è inuentor de nueuos trages,
en los ojos de la Corte;
y que serà bien que saques
galas, y discretas letras.
Maz. Ay fortunas inconstantes
del mar de amor en que voy,
como en el golfo la naue,
combatida de los vientos!
Nu. Anda pues, y no te pares.
Maz. Como andar?
Nu Pues bien, que implica,
ó aũmismo tiẽpo hables yandes
En vn Auto vn dia del Corpus
dezia vn Representante;
quiero destruir el mundo;
y como entonces llegasse
la procession, aunque estaua
en figura venerable;
dixo vn Regidor, andando
y destruyendo Iuan Sanchez;
tu agora quexate y anda:
Maz. Sin andar pienso quexarme,
que nó me puedo mouer
con peso de tantos males.
Nu. Pareces perro de caça,
que vio la perdiz delante,
que como te hai ò te quedas:
mira que tocan a Laudes
en quarenta Monesterios.
Maz. Diles, que para entetrarme
(ay Nuño!) toquen à muerto,
y sino lo estoy matadme
zelos embidias de amor;
ò quereis que yo me mate.
Dexadme imaginaciones,
que de la pintura el arte
imitais en mis sentidos
pintando figuras tales,
que me abrasan y me yelan.
Yà veo en forma de Marte,
como Tello de Mendoça
le dize amores suaues,
yà veo la hermosa Venus,
que sobre las flores yace
de vn verde prado, despues
que dio nieue à sus cristales.
Yà veo dos mil Cupidos
por los ramos de los sauces,
esparciendo azar y rosa
sobre los ziernos amantes.
Nuño, sabes que he pensado?
que con grandes golpes llames,
y que digas, que el Maestre
le manda que se leuante:
haz me este bien Nuño amigo.
Nu. Los malos remedios hazen,
lo que haze el agua en la fragua,
con que mas las llamas arden;
y este hombre no es tan necio,
que en tal ocasion pensasse,
que le llamaba el Maestre.
Maz. No firue? pues no te espãtes,
que èl sabe, que los señores
no hallan cosa en que reparen,
quando los han menester.
Nu. Que ocasion avrà bastante
para que èl pueda creerlo.
que à tal hora, no es muy facil;
dezirle, que a la Condesa
le dio vn recio mal de madre,
es necedad, porque Tello

no

no cura destos vchaques:
Demas, que desde la cama
diràs Clara, quemad pages
vnas plumas de perdiz,
y sino poneldo vn parche;
el Maestre orina bien?
Maz. Que consuelos!
Nu. Si los sabes
mejorea, dilos, que yà
descubre el Alua celages
en el cuchillo del monte
que corta a Cordoua azares.
Maz. Dile que hà venido Moros.
Nu. A que?
Maz. Como à que? a vengarse.
Nu. Como era tan demañana,
pensè, que à dar por las calles
lenario y aguardiente:
mas si pregunta à que parte?
Maz. Di que a Ezija.
Nu. Y si dize,
que auiẽdo ocho leguas grãdes
no pueden llegar tan presto,
y que entretanto descanse
su Señoria, que haremos?
Maz. Da golpes, hasta vengarme,
en que despiertes a Tello.
Nu. Necedad de necedades,
Tello auia de dormir,
teniendo al lado aquel Angel?
Maz. Maldigate el cielo Nuño,
que me has muerto!
Nu. No te canses,
mira que estàs a su puerta,
mira que el Alua que salo,
se ris de tus locuras,
y se las cuentan las aues.
Maz. Que es posible q̃ no quires
de la cama leuantalle?
Nu. Quieres tu que se resfrie
esse desposado en valde?
mira señor que entra el dia,
Maz. Entre, y entren mil pesares
hasta el alma! *Nu.* Gente suena
en casa, y las puertas abren,
donde van perros y alcones,
y caçadores delante:
Viue Dios que es el Maestre,
yà no ay que huir, no te partes
que serà darle sospecha.

Entre el Maestre de caça, y Fernando, y Paez.

Ma. No ay desdicha que me falte!
Maes. Es Mazias? *Fer.* Si señor,
sino es que el Alua me engañe.
Maes. Como has madrugado tãto?
Maz. Solo vengo a acompañarte,
que supe que al campo ibas.
Maes. Serame mas agradable
contigo, dalde el overo,
sino es que caballo traes,
y dalde vna Aca a nuño.
Nu. Acà, ò que sin acostarme,
tras esta noche vna Aca,
y entre arboles y jarales
andar buscando vn venado,
ò vna garça por los aires?
muerto soy!
Maes. Vamos Mazias.
Nu. No lleuas almuerço Paez?
Fer. Leuantaste de la cama,
y quieres comer? *Nu.* A nadie
le dè Dios tan mala noche:
boluerán presto?
Paez. A la tarde.

Digitized by Google

ACTO TERCERO.

PORFIAR HASTA morir.

Salen el Rey; Paez, Fernando, y Maziel con abito de Santiago, y Nuño.

Maz. A besaros los pies, señor, me embia
El Maestre, al honor agradecido,
Que traigo al pecho este dichoso dia,
Mas grande, quanto menos merecido.
Rey. Para que os viesse, vsò de cortesia,
A èl esse fauor aueis debido,
El es el dueño desse honor: no es justo
Deberme mas, que intercession y gusto.
Maz. Vuestro valor el alto cielo estienda,
Donde hasta agora no plantas ningunas:
Y plegue al Cielo, que de vos decienda,
Quien ponga en otro mundo las colunas.
Rey. Como va de las Musas? *Maz.* La contienda
(Claro señor) de embidias importunas
Las tiene retiradas, mas no tanto,
Que no os celebren en su dulce canto.
Apeñas oy comiença, el que desea
Por los versos, señor, fama constante,
Quando quiere vencer con breue idea,
A que la tiene en bronce, y en diamante:
Otro vereis, que en enseñar se emplea,
Y esta de los principios ignorante;
Todos estos resiste la prudencia.
Rey. Que virtud se librò de competencia?

La

La sortija no vi por ocupado
Aquella tarde, y me alabò el Maestre,
Letras, galas, y lanças de vn soldado,
Que no ay accion, en que valor no muestre;
Quien la mantuuo? *Maz.* El mismo desposado,
Porque las armas el amor adiestre
Con mas primor, que el arte. *Rey.* Buenos brios
Maz. Ay dulce causa de los males mios. *Aparte*
Salio Tello galan de blanca tela,
Bordada de laureles, que le alcança
Fauor, que enamorado se desvela,
Y vio la possession de su esperança:
Dorada de la lança la arandela,
Los brios igualò la confiança,
Con manto al hombro, que barriendo el suelo,
Era cometa de arrogante cielo.
Prometo, gran señor, a vuestra Alteza,
Que vn castaño bridon de tela armado,
Le hazia vn edificio en la firmeza,
Si puede ser en aire fabricado;
Aquella corpulenta ligereza,
Como baquetas de atambor templado,
Las fuertes manos con tal son mouia,
Que pensaban las piedras que tañia.
Llenaba dos Gigantes por padrinos,
Presos de vn niño amor, que los guiaba:
Mis deseos, por Letra, y que eran dignos
De su grandeza, con razon mostraba:
Que puesto, que de Clara los diuinos
Cielos de amor pacifico gozaba;
Quiso mostrar, que dulces Himineos
No tiemplan, antes crecen los deseos.
Fortun Paez salio de verde y plata,
Todo bordado de diuersas flores;
Llenò por Letra, en quexas de vna ingrata;
No passan de esperanças à fauores:
Vn bayo obscuro los del Sol retrata,
Y tan ligero al aire dio colores,
Que aunque en Cordoua son hijos del viento,

Digitized by Google

Este lo fue del mismo pensamiento.
Fernando (que presente miras) quiso,
Para tomarlos mas, que dar consejos;
Ser de si mismo, y de su amor Narciso,
Y en oro y nacar se vistio de espejos:
Las damas, que temieron este auiso,
Mirabanse en sus luzes desde lexos;
Si bien por los espejos, y dos años
De amor; por letra dio: *Mis desengaños.*
En esto vn monte bomitando fuego,
En dos partes la maquina diuide,
Y sale del vn Caualiero luego,
Que mil ardientes circulos despide;
Cuyas breues cometas, a don Diego
De Lara dan lugar: la lança pide,
Y sospechoso a dos azules cielos,
Lleuò por letra: *Aqui me tienen zelos.*
Con el caballo, en forma de vna fiera
Sierpe, yà imagen del celeste Polo,
Passò Dionis Peralta la carrera,
Desuerte, que preuino el arco Apolo.
Y à la mitad con inuencion ligera
Cayò la piel, quedò el caballo solo
Tan blanco, y tan hermoso, que se atreue
A llamar Cisne, retratado en nieue.
Entrò de plumas Auestruz fingido,
Con vn hierro en la boca Recaredo;
La letra (de algun hierro arrepentido)
Dixo: *Por ver, si digerirlo puedo:*
El caballo de plumas guarnecido,
No tuuo al yerro de las plantas miedo;
Porque alçando las manos parecia,
Que juntarlas al freno pretendia.
Mas para que te canso, si me esperas?
Yo entrè en figura del furioso Orlando;
Tela negra sembrè de Aspides fieras,
Que estaban coraçones enlaçando:
En abito Frances reconocieras,
Que la historia de Angelica imitando;

Em-

Digitized by Google

Embidiaba, señor, algun Medoro,
dichoso dueño de la luz que adoro.
Caballo negro, que seruir pudiera
Al carro de la noche, retratado
En ebano lustroso, y en la esfera
Del Sol quedar por su valor dorado:
Las arenas midio de la carrera
Paso a paso, tan firme y alentado;
Que si alguna en las plantas recogia,
Al leuantar las manos la boluia.
En figura de Astolfo, por padrino,
Iba delante Nuño mi escudero,
Con mi seso en vn vidrio cristalino,
Y por letra con èl: *Yà no le quiero*:
Ganò todo hombre, que à las fiestas vino,
Yo solo sin ventura auenturero,
Ganè la joya de galan, que ha sido
Mentira, pues perdì la de marido.

Rey. Aueros visto quisiera,
mas basta aueros oìdo.
Max. Corri, señor, tan corrido,
que no es mucho que perdiera.
Rey. Essa memoria oluidad;
y porque menos se sienta,
con mil ducados de renta
lo perdìdo restaurad:
que estos vale la Alcaidia
de Arjona. *Max.* Cante la fama
tu nombre, en quanto derrama
su luz el Autor del dia.
Pac. Yà sois Alcaide de Arjona.
Fer. Debeis al Rey grande amor.

Vanse todos, quedan Macias, y Nuño.

Nu. Necio has andado, señor,
que te lo diga perdona.
¿Que estando Clara casada,
bien pudieras escusar
esta manera de hablar,
que es Tello persona honrada,
y ofendes su calidad:
y el Rey mostrò sentimiento,
quando dixo descontento;
essa memoria oluidad;
que fue discreta aduertencia.
Max. Nuño, quitame el amor,
porque fino, que temor
me puede poner prudencia?
Vanse.

Sale el Maestre, y Tello.

Maes. Aqui me puedes hablar.
Tel. Señor, Dios sabe, que tengo
verguença: mas yà que vengo
à hablar con tanto pesar;

Cla-

Digitized by Google

yo se, que le has de tener.
Està cierto, que me obliga
justa causa, à que te diga,
que siendo yà mi muger
Clara, no es justa razon,
que me la sirua hõbre humano:
antes de darla la mano,
Mazias tuuiera accion
à pretenderla: mas yà
Que es lo que intenta Mazias,
que con tan necias porfias
en el mismo error està?
Que si bien qualquier error
por amor disculpa ha sido,
no la dieron al marido,
sino al que tiene el amor.
Bien se, que Clara es honrada,
bien conozco su virtud:
mas vna necia inquietud,
y voluntad porfiada.
Vn siempre constante amor,
q̃ en los ojos muestra el pecho,
à muchas buenas ha hecho
dexar de serlo, señor.
Quien se puede prometer,
viuir honrado y seguro?
cercò Dios de foso y muro
los ojos de vna muger?
Que guardas puso en su pecho,
para que pueda el honor
viuir del ageno amor
agrauiado y satisfecho?
Es la voluntad por dicha
diamante ò vidrio, por quien,
en quien le guarda mas bien,
puede entrar qualquier desdicha
Tengo yo de estar sin miedo,
mientras se desuela aquel,
que no puedo guardar del
el alma, que ver no puedo?
Que se yo, si vendrà dia,
en que a Clara desvanezca
su hermosura, y la enternezca
de vn loco amor la porfia?
Y atropellando la honra,
puede començar a amar
de lastima, y acabar
su lastima en mi deshonra.
Fuera desto, es bien, señor,
que se atreua vn hombre assi,
fiado en el Rey, y en ti,
à querer manchar mi honor?
Es bien, que en Cordoua cantẽ
los niños claras canciones
de Clara; que a los varones
de prudencia y honra espanten?
Es bien, que esto se prosiga,
despues de casado yo?

Masf. No por cierto, Tello, no,
ni que de Clara se diga,
que pudo dar ocasion
à desatinos tan grandes.

Tell. Como tu, señor, le mandes,
que dexe la pretension,
sin dezir, que yo lo se;
yo se, que la dexarà:
porque si ocasion me dà.

Masf. Quando èl ocasion te dè,
castigarè su locura,
pero no tengas temor.

Tell. Bien sabes tu, que el honor
no ha de estar en auentura.
Ni es razon, que vn hidalgote
se tome tanta licencia;
que a costa de mi prudencia
toda la Corte alborote.
Y que se atreua à seruir
la muger de vn Cauallero
como

Digitized by Google

como yo, porque primero.
Maes. No lo acabes de dezir,
que tienes mucha razon,
y yo lo escucho con pena;
porque en la muger mas buena
puede auer mala opinion.
De que ay tantas ofendidas,
que muchas ay lastimadas
en el honor, siendo honradas,
porque fueron perseguidas.
Que en andando en pareceres,
deslustran sus claros nombres,
la necedad de los hombres,
la embidia de las mugeres.
Clara es quien es, pero en fin
la lengua del vulgo es tal;
que dirà de vn Angel mal.
Tell. Con hablarle tendrà fin
su porfia, y mi pesar.
Maes. Y yo salgo por fiador.
Te. Pongo en tus manos mi honor.
Vase.
Maes. Pues yo le sabrè guardar.

Sale Paez.

Ola. *Pae.* Señor. Esta aì
Mazias? *Pae.* Leyendo està
vnos versos. *Maes.* No tendrà
mas ocasion, que entre, di.
Vase Paez.

Sale Mazias.

Maz. Pensè, que ocupado estabas
con Tello, y no entre, señor,
ha dezirte, vn gran fauor
del Rey. *Ma.* Por esso dexabas
de darme parte, Mazias,
de tus aumẽtos? *Ma.* Su Alteza
por su liberal grandeza,
que no por las prendas mias,
el Alcaidia me dio
de Arjona, con mil ducados
de renta. *Maes.* Biẽ empleados.
Maz. Por ti me fauorecio
deste honor, que no por mi.
Mae. Yo tẽgo q̃ hablarte. *Ma.* Soy
tu hechura. *Mae.* Quexoso estoy
y no sin causa, de ti.
Quando veniste a seruirme,
pusiste en vna donzella
de la Condesa los ojos,
hermosa como discreta.
Y tan virtuosa y noble;
que la empleò la Condesa
en el hombre mas honrado,
que me sirue en paz y en guerra.
Por tus seruicios al Rey
se la pediste: que fuera
justo, pues èl lo mandaba,
casarte entonces con ella.
Pero no se pudo hazer,
que las escrituras hechas,
y dadas las manos yà,
fuera impiedad y violencia.
Casose Tello: esse dia
cerrò la razon la puerta
à tu esperança, no es justo,
que neciamente la tengas.
q̃ està en medio el noble honor
de vn hombre de tales prendas,
que es tan bueno como yo.
Hanme dicho, que no cessas
de seruirla y inquietarla,
que me ha dado mucha pena.
Tello es mi propia persona:
aduierte que no te atreuas

a cno-

Digitized by Google

à enojarle, que en mi casa
corre su honor por mi cuenta.
No porque èl no està seguro,
pero sus deudos se quexan
de tus versos y canciones,
famosos por la excelencia
de tu ingenio, à cuya causa
no solo aqui se celebran,
pero en Granada los Moros
las traducen en su lengua.
A tu entendimiento basta,
que esto de mi boca entiendas,
antes que lo entienda Tello,
que no sufrirà su ofensa. *Vase*

Maz. O confusion de mi amoroso engaño!
Esto faltaba solo a mi tormento;
En que puede ofender mi pensamiento,
La hermosa causa de mi eterno daño?
O ley cruel, ò injusto desengaño!
Que aun no quiere que sienta el mal que siẽto?
Que honor puede quitar mi entendimiento;
Con cuyos versos mi esperança engaño?
Mandarme que no quiera; es la violencia
Mayor, que puedo hazer a mi sentido,
Y en presencia del bien sufrir ausencia.
Que estando (como estoy) de amor perdido,
Aumentarà el amor la resistencia,
Que para largo amor, no ay breue oluido.

Sale Nuño.

Nu. Bien me puedes dar albricias,
de que và la Primauera
à dar cristales al Betis,
ò flores a sus riberas.
No sin embidia del Sol,
no sin igual competencia,
Clara. *Maz.* Ay Dios.
Nu. Clara, señor,
en vn coche en vna esfera
de luz con Leonor esmalta
las estampas de las ruedas.
Llevaba Clara vnos ojos,
que pudieran ser estrellas
de la mas templada noche;
poco he dicho, que pudieran
ser Soles del mismo Sol.
Mirome, y fue cosa nueua
mirarme, Clara, con ellos:
mas fue la causa mas cierta,
de mirarme aquellos ojos;
no tener otros tan cerca.
Tambien me mirò Leonor,
y senti, no se que flechas
desde los ojos al alma.
Pareciome, que eran señas,
y acerqueme. *Ma.* Bien hiziste.
Nu. Tãbien, q̃ en llegando a ellas,
me dieron vn cortinazo,

Digitized by Google

que entre la mano y la ſeda
me lleuaron las narizes.
Maz. Si acercabas la cabeça
por el eſtriuo, no quieres,
que vn Angel, Nuño, ſe ofenda,
de que a ſu trono diuino
vn hombre humano ſe atreua?
Nu. Trono, ò trueno, mis narizes,
que no deſtilaron perlas,
ſintieron el diſfauor:
que no ay parte que mas duela,
mas opueſta à qualquier daño,
mas delicada, y mas necia.
Tengolas derechas? *Ma.* Nuño,
notables coſas me cuentas.
Que ſentiſte al tiempo, quando
eſſa dichoſa cabeça
por el eſtribo acercabas
à las blancas açucenas
de aquella diuina mano?
Nu. Sentirlo que tu ſintieras,
al lleuarte las narizes
vna açucena de piedra.
Maz. Ay quien fuera tan dichoſo,
que de aquella mano bella,
de aquel criſtal, de aquel nacar,
eſſe fauor recibiera?
Nu. Eſſo tienes por fauor?
mas porque embidia me tẽgas,
ſeguilas, y ſe apearon
del coche en la primer huerta,
y al baxar Clara, no ſe
ſi fue el brio, ò fue la prieſa;
yo vi. *Ma.* Quãto quieres, Nuño
antes que tu dicha ſepa,
por los ojos? *Nu.* Pues los ojos
quieres, ſeñor, que te venda?
Maz. Cuenta, cuenta lo que viſte.
Nu. Vi vnas botas de baqueta,
con que el cochero llegò
à apearlas. *Maz.* Eſſo era?
Nu. Pues que penſaſte? que auia
çapatilla Cordoneſa,
argentada en oro y plata
de coraçones y flechas?
penſaſte que auia manteo
con guarnicion ſobre tela?
Maz. Yà no te compro los ojos.
Nu. Si las narizes quiſieras,
eſſas te vendiera yo:
porque las mas aguileñas
harà vn cortinazo romas.
Maz. Que tanta la dicha ſea
de vn cochero; que à los braços
de vn Angel ſin temor llegar?
Nu. Si vieſſes vn aguador
con vn veſtido de gerga,
coger vna dama, y dar
en las xamugas con ella;
q̃ dirias? *Maz.* Que ſon dichas,
que merece la inocencia.
Nu. Los cocheros y aguadores
ſon ſacriſtanes de Igleſias,
que las imagenes ponen,
mas nunca rezan en ellas.
Maz. No podrè yo ver a Clara?
Nu. Con diſcrecion podras verla,
pero no ſin diſcrecion.
Maz. Nuño, como yo la vea;
que mal me puede venir?
y quando muchos me vengan;
no es por ella? pues que gloria
mayor, que tan dulce pena?
Nu. Yo me pongo en las narizes;
por ſi llegaremos cerca,
vn capirote de halcon.
Maz. Clara ofende?
Nu. Muy bien pega. *Vanſe*

Sa-

Salen Clara, y Leonor.

Cla. No puedo, Leonor mia,
imaginar la causa. *Leo.* Pues tan presto
viue sin alegria?
Cla. Nunca en pensar el pensamiento he puesto,
que de su nueuo estado
proceda la tristeza que le ha dado.
No falta en los fauores
mi esposo, y los regalos que solia,
con los mismos amores
le halla la noche, y le despierta el dia.
Leo. Pues en que se han fundado
essas tristezas? *Cla.* En algun cuidado.
Leo. Cuidado? *Cla.* Vnos suspiros
tal vez le salen del ardiente pecho,
que como al blanco tiros,
me traspasan el alma, en que sospecho,
que algunos locos zelos
le dan estas tristezas y desvelos.
Leo. Zelos pueden, señora,
en tu virtud de todos conocida,
tener inquieto agora,
a quien conoce de tu honesta vida,
tan gran recogimiento?
Cla. Zelos engaños son del pensamiento.
Como va caminante
en noche obscura, hasta que llegue el dia;
assi zeloso amante
camina por su ciega fantasia,
hasta que deste engaño
le diuierta la luz del desengaño.
Entre tanto padece
el sugeto que adora. *Leo.* Yo sospecho,
que no le desvanece
culpa, que ofenda tu inocente pecho:
que en el seruir ay cosas,
que obligan a tristezas cuidadosas.

Digitized by Google

Salen Mazias, y Nuño.

Nu. Alli estàn.
Maz Ya as he visto:
pero como llegarè;
pues buelue este.
Maz. No podrè:
que hermoso marmol cõquisto!
pero porque me resisto,
si à lo mismo me provoco?
cuerdo temo, y llego loco,
pero temer no es razon,
que quien pierde la ocasion,
tiene la fortuna en poco.
Hermosa Clara, ocasion
de mis versos y mis penas,
buelue essas luzes serenas
à mi obscura confusion:
no pido mas galardon
de amor tan desatinado,
que saber, que mi cuidado,
hallò lastima en tu pecho,
para morir satisfecho,
de que fue bien empleado.
No quiero yo de ti, mas
de que digas (oye, aduierte)
hombre, pesame de verte
en el estado en que estàs:
mira tu, que premio das
tan facil a mi tormento,
bien sabes tu, que no intento
cosa que ofenda tu honor,
pues este fue de mi amor
el mayor atrevimiento.
Cla. Mazias, quando me hablaste
en la pena que tuuiste,
de saber que me perdiste,
ha dezirte me obligaste;
que lo agradeci, pues baste,
que agradezca yo tu amor,
para vn hombre de valor;
retirate a ti dèsti,
que no me quieres a mi,
mientras no quieres mi honor.
El que no estima el disgusto
que dà, el quitarle la fama,
esse no estima su dama,
que solo estima su gusto:
tu eres discreto, y no es justo,
que esté a tu pluma sugeta,
no escriuas, que se inquieta
mi marido, y no es razon,
que à costa de mi opinion
ganes fama de Poeta.
Tus canciones y fauores
son para lagrimas mias,
escriue guerras, Mazias,
dexa de escriuir amores:
sugetos no son mejores
essas vanderas opuestas?
mas que me sirues, molestas;
y aduierte, que las casadas
perdemos por celebradas,
la opinion de ser honestas.
A vna casada le basta
para estimacion honrosa,
no el saber que ha sido hermosa,
sino saber, que fue casta:
tu piensas, que me contrastà
la vanidad que preuienes,
del grande ingenio que tienes?
pues en tan locos engaños,
escriue tus desengaños,
y no escriuas mis desdenes.
Maz. Señora, señora, aduierte.

Sale Tello al patio.

Tell. Que es esto q estoy mirando?

Cla.

Digitized by Google

Cla. De que sirue porfiando,
dar ocasion a tu muerte? *Vase*
Maz. No fue mi intẽto ofenderte
Leonor, Leonor.
Leo. No ay Leonor. *Vase.*
Nu. Necio has andado, señor.
Maz. Como puede andar discreto
aborrecido, y sugeto
vn hombre, que tiene amor.
Nu. Entre essos arboles vi
à Tello, como escondido.
Maz Con el Maestre ha venido,
que suele andar por aqui:
si me vio? *Nu.* Pienso que si:
mas ven por aqui, señor.
Maz. A ver el coche es mejor.
Nu. Esso dizes?
Maz. Yà no esperes,
mientras con vida me vieres,
sino locuras de amor.
Vanse los dos.
Tell. Yà es infame el sufrimiento,
que pone el honor en duda.

Saca la espada, y sale el Maestre.

Maes. Donde la espada desnuda?
Tell. Cortar vn arbol intento.
Maes. Pues tu me engañas à mi,
y auiendo visto a Mazias?
Tell. Yo te dixe sus porfias,
poniendo mi honor en ti.
Y su priuança, señor,
de mi honor te ha descuidado:
que si le huuieras hablado,
no se atreuiera à mi honor.
Quise matarle, mirando
su atreuimiẽto. *Maes.* Yo hablè
con Mazias, y pensè
que bastàra, imaginando,
que era hombre de razon:
pero pues que no lo ha sido,
ni el auerle yo reñido
templa su necia aficion:
ven conmigo. *Tell.* Presumi,
que no le auias hablado:
perdona. *Maes.* Estoy enojado.
Tell. Mi remedio pongo en ti.
Maes. Yà fue tu agrauio pequeño
con el que haze a mi valor,
porque no merece amor,
quien no obedece a su dueño.
Vanse.

Salen Mazias, y Nuño.

Maz. Vino el Maestre? *Nu.* No sea
la Condesa està esperando.
Maz Y yo estoy desesperando,
de que mi firmeza y fe
quieran con tanta desdicha.
Nu. Quien se puede diuertir,
y se ha dexado morir,
no se quege de su dicha.
Maz. Como tendrè sufrimiento
para el dolor de oluidar,
quando lo quiera intentar?
Nu. Poniendo el entendimiento,
en que esto ha de durar poco.
Maz. No podrè tener paciencia,
para viuir en su ausencia,
Nuño, sin boluerme loco.
Nu. A Iupiter se quexaron
las muelas del hombre vn dia,
diziendo a su Señoria,
los años que trabajaron
desde la muela primera,
mascando lo que comia:
y que por dolor de vn dia,

Digitized by Google

luego las echaban fuera.
Don Iupiter le riñò,
y èl respondio: que he de hazer,
sino dexan de doler?
à quien luego replicò:
hombre, sufre, pues te toca
el dolor, que bien podràs,
que despues te alegrarás
de ver tu muela en tu boca.
Sufra, pues, tu voluntad
esse pequeño disgusto;
que despues te dará gusto
gozar de tu libertad.

Salen Paez, y vn Alcaide.

Pae. Mazias. *Maz.* Quien es?
Pae. Yo soy.
Maz. Que quieres, Paez?
Pae. Aduierte,
que prenderte me han mãdado.
Maz. Quien? *Pae.* El Maestre.
Maz. El Maestre
es mi dueño, y es mi juez:
Paez, si èl lo mãda, puede.
Dixote la causa? *Pae.* No.
Maz. Vamos.
Paez. El Alcaide viene
à ponerte en essa torre.
Alc. No pienso yo, que lo sientes
como yo. *Maz.* No tengas pena
don Pedro, que estos baibenes
deben de ser de fortuna,
si la cabeça le duele.
Nu. Ati en prision?
Maz. Calla, Nuño,
que el criado inobediente
à lo que el dueño le manda,
este castigo merece. *Vanse.*

Salen Tello, y Clara.

Tell. Cierto estoy de tu valor,
conozco tu honestidad,
pero tanta libertad
obliga a mirar mi honor:
no te den, Clara, temor
mis diligencias, à efeto
de auer tenido respeto
al Maestre, que si fuera
de otra suerte, yo me huuiera
vengado menos discreto.
Bueno es, que sepa vn marido
que siruen a su muger,
y que lo que puede ser,
pueda poner en oluido?
El que su afrenta ha sabido,
no es hombre, ni aun animal,
si consiente tanto mal:
pues en ocasiones tales,
hazen muchos animales
vengança al agrauio igual.
Entre todas las naciones,
tiene el Español valor,
fundado todo su honor
en agenas opiniones:
y en estas satisfaciones,
que en fin de la honra son,
en que estriua su opinion,
aunque fundada en muger,
veo que debe de ser
la mas honrada nacion.
Cla. Tello, desdicha fue mia,
que aqueste necio aya dado
en ser sobre porfiado,
hombre de tanta osadia:
no porque en esta porfia
aya mas atreuimiento,
que dezir su pensamiento,

Digitized by Google

sin pretender esperança.
Tell. Pues q̃ espera, quien alcança
poner en prision al viento?
Cla. No mas de la vanidad
de sus canciones de amor.
Tell. Y ha de estar siẽpre mi honor
sugeto a su libertad?
quien ha visto voluntad
tan necia en hombre discreto?
si es para solo el efecto
de escrinir; porque ha de ser
el sugeto mi muger?
falta en el mundo sugeto?
Cla. Como tu vinas de mi
(como merezco seguros
de la opinion que aventuro
quiero consolarme assi.
Tell. Tus dueños vienen aqui,
no te entienda la Condesa.
Cla. De lo que sabe me pesa,
pero ella sabe mi honor.

Salen la Condesa, el Maestre, Fernando y criados.

Con. Bien se que vuestro valor
le obliga a daros la empresa.
Quando será la partida?
Maes. Antes que venga la gente
de Castilla, no ay que intente.
Con. Vos la llevareis luzida.
A Tello no llevareis,
que yá está Tello casado.
Tell. No dexo de ser soldado,
sino es que vos lo mandeis.
Con. Llevad a Paez por Tello,
a Fernando, o a Mazias.
Maes. Tengole preso, que ha dias,
que tiene sobre el cavello
la espada de cierto honor.
Tell. Vive Dios, que no le prende,
Aparte.
por mi honor, que le defiende
de mi, por tenerle amor.
Cla. No digas tal por tu vida.
Tell. Clara, yo lo entiendo yà.
Con. Preso Mazias está.
Maes. Mejor está defendida
desta suerte su persona,
alli olvidará mejor.
Fer. Yá los muficos, señor,
han llegado de Archidona.

Salen los Muficos.

Muf. A serviros nos embia
el Alcaide.
Maes. Yo agradezco
assi vuestra voluntad,
como el gusto que me ha hecho.
Teneis muchas cosas nuevas?
Muf. Romances, señor, tenemos,
y algunas letras. *Maes.* Cantad,
sin templar los instrumentos.
Cantan. Dulce pensamiento mio,
si en una obscura prision
el hierro es mi dulce gloria,
la tiniebla es claro Sol.
Dezidla a mi bella ingrata,
como en la imaginacion,
tan presente la contemplo,
quando ausente della estoy.
Maes. No canteis mas, bueno está
vamos, señora, que quiero
hablar en nuestra jornada.

Vanse todos, y detiene Tello a Paez.

Tell.

Digitized by Google

Tell. Paez, Paez,
Pae. Llamas, Tello?
Tell. Eres mi amigo? *Pae.* Si soy.
Tell. De los que son verdaderos,
ò de los que son fingidos?
Pae. Verdad y amistad professo.
Tell. Pues que has sentido, de ver
que con tal atrevimiento
haga de mi honor Mazias
Romances, estando preso?
Los Musicos de Archidona
embia á Cordoua el necio,
para que los oiga Clara?
Pae. Lo que del Maestre entiendo
es, que le quiere muy bien.
Tell. Pues yo que lo entiẽdo y veo
que pàga assi mis seruicios,
que aguardo? *Pa.* No te acõsejo
que te quexes, pues matarle
no puedes. *Te.* Como no puedo?
Por la rexa de la torre
(ay del, Paez, si le acierto)
le he de tirar vna lança.
Pa. No harás Tello, q̃ eres cuerdo
y si te prende el Maestre,
que te quitasse sospecho
la cabeça. *Tell.* Noble soy,
no importa, mi honor defiendo.

Vase, y sale Nuño.

Nu. Porque estaba Tello aqui,
no entre à hablaros.
Pae. Mucho siento
de Mazias la prision.
Nu. q̃ es de sentirla os prometo:
que este es vn honrado hidalgo,
que con amor tan honesto
ha querido a doña Clara;
que he visto a sus pensamientos
lo que sentia Platon,
pintando a vn amor perfeto.
No quiere mas de querer:
aqueste papel le lleuo
al Rey. *Pa.* Querra libertad.
Nu. Essa pide en treinta versos.

Ruido dentro, sale el Alcaide con la espada desnuda tras Tello de Mendaça, que se sale retirando.

Alc. Prendedle, y sino es posible,
matadle, soldados. *Tell.* Creo,
si ya he vengado mi honor,
q̃ estimo la muerte menos. *Vase*
Pa. Que es esto, señor Alcaide?
Alc. q̃ ha muerto a Mazias Tello,
tirandole por la rexa
vna lança. *Vase.*

Sale Mazias con vn pedaço de lança por el pecho, y otros siguiendole.

Maz. Ay cielo, oy muero.
Nu Señor, q̃ es esto? *Maz.* No se,
Nuño, solamente puedo
dezirte, que ya tu miedo
verdad en mi muerte fue:
quise bien, canté, llorè,
escriui, y el escriuir,
amar, llorar, y sentir,
y quanto he escrito y sentido,
y llorado; todo ha sido
porfiar hasta morir.
Ay Clara, que me has costado
la vida, que no tenia
mas que te dar, si te auia
todas mis potencias dado:
honestamente te he amado,

que

Digitized by Google

que tu lo puedes dezir,
pero de amar y seruir,
justo galardon me alcança,
pues quise sin esperança,
porfiar hasta morir.
Di al Maestre mi señor,
que a Tello perdono aqui,
pues yo la ocasion le di,
y èl ha guardado su honor:
Cielos, perdonad mi error,
pensè, que vn casto seruir
se pudiera permitir.

Salen el Maestre, la Condesa, Clara, y Leonor, el Alcaide, y todos.

Maes. Muerto?
Alc. Mira el desengaño.
Maz. Si señor, que fue mi daño
porfiar hasta morir. *Muere.*
Co. Caso estraño! *Ma.* Lastimoso!
que no prendiessen a Tello?
Alc. No fue posible, señor,
amigos la defendieron.
Cla. Leonor, quien ha de mirar
tanto dolor? *Leo.* El que tengo
muestran mis ojos. *Cla.* q̃ hará
quien fue la causa?
Maes. Està cierto,
Mazias, de tu vengança.
Viue el cielo, que si puedo,
he de poner su cabeça
por pies de tu hõroso entierro.
Y por memoria de amor
tan verdadero y honesto,
en vn sepulcro famoso
honrar y poner tu cuerpo,
con vnas letras doradas,
que digan en marmol terso:
Aqui yazo el mismo amor.
Nu. Y aqui, Senado discreto,
porfiar hasta morir
dio fin à seruicio vuestro.

EL

Digitized by Google

EL ROBO DE DINA.

Comedia famosa.

De Frey Lope Felix de Vega Carpio.

Personas que hablan en ella.

Laban.
Assur.
Vn Angel.
Lazar.
Iacob.
Lia.
Raquel.
Dina.
Zelfa.
Simeon.
Labi.
Ruben.
Bato villano.
Esau.
Principe Siquen.
Rey Emor.
Vn soldado.
Fenicia.
Lisena.
Alfeo.
Crisalda.
Cinthia.
Isacar.
Dan.
Neptalin.
Musica.

Salen Laban, Assur y criados con lanças.

Ass. Por aqui dizen que van;
si estàn detras desta sierra?
Lab. Oy verà el cielo y la tierra
la vengança de Laban.

Ass. Con causa vienes airado.
Lab. Por el Dios en quien adoro,
que he de perder el decoro
al juramento passado.

Ass.

Digitized by Google

Asf. Perfiguele, y no te aflijas.
Lab. Que sin que yo lo supiesse
Iacob ingrato se fuesse
con mi hazienda, y cõ mis hijas?
entretanto que en la esquila
me ocupè de mis ganados.
Asf. No son mares estos prados
con los peligros de Scila.
No lleua lienço en la entena
con que ser aue presuma,
ni va por montes de espuma,
sino por sendas de arena.
Yo te digo, que le halles
donde de su sangre vil
des fuentes y arroyos mil
à las piedras destos valles.
Lab. Grandes engaños ha hecho,
pero ninguno ha llegado
Asur, à averme robado
la mejor sangre del pecho.
Siete dias ha que voy
siguiendole, y siete dias
años de tristezas mias
contando y sufriendo estoy.
Viue el cielo, que me toca
satisfacer esta afrenta,
hasta que el alma sangrienta
bomite su infame boca.
Cansado estoy, y tambien
pienso que vendreis cansados,
si permiten mis cuidados,
que aquestas seluas me den
esta noche algun descanso;
retiraos, que aqui me siento.
Asf. Parece que coge el viento
perlas destte arroyo manso,
con que mitiga el calor.
Lab. Pues en tanto que las llora
Asur la vezina Aurora
deponga el alma el furor,
descanse vn rato la gente.
Asf. Yà la voy a recoger
mientras viene à enrogecer
Febo las nubes de Oriente.
Vase.
Lab. Sueño que à los tristes distes,
sino remedio, consuelo,
à tu suspension apelo
de mi pensamiento triste.
Bien es, que alguna templança
de la prudencia à la ira,
pues yà tan cerca se mira
en zelages la vengança.
Las fuerças son desiguales;
sueño en tus braços estoy,
venciste, gracias te doy,
que suspendiste mis males.
Duermese.

Debaxo vn arbol que estarà en el teatro, y digan èl vn Angel.

Ang. Oye Laban.
Lab. Quien me nombra?
Ang. Oye, aunq̃ duermas, Laban.
Lab. Mas que el Sol tus ojos dan rayos, aunq̃ el sueño es sombra:
Mas no me diràs quien eres?
Ang. El Dios de Iacob. *Lab.* Señor
yà conozco tu valor;
que me mandas? q̃ me quieres?
Ang. Guardate de hazelle mal,
y hablalle con aspereza.

Buelue el arbol como estaba.

Lab. Soberana es tu grandeza,
y tu poder celestial.
Despierta.

Que

Digitized by Google

que es esto? ay de mi! q̃ he visto?
aguarda, ya se partio;
el resplandor que dexò
despierto apenas resisto.
Gente, Asur, Leazar, amigos.

Asur, y criados.

Asur. Que vozes son estas?
Lab. Gente.
Asur. Sino es algun accidente,
cerca estàn los enemigos.
Lab. Ay Asur, y como en vano
a Iacob vengo siguiendo,
su Dios he visto durmiendo.
Asur. Su Dios?
Lab. Su Dios soberano
en rayos resplandecientes,
embuelto el diuino rostro
alli aunque en sueños me postro
alma y sentidos presentes.
Y la causa le pregunto
de venir a verme airado,
que fue auer intentado
con el esquadron que junto,
seguir a Iacob assi,
que no quiere que le hable
con aspereza.
Asur. Es notable
su poder. *Lab.* Pienso que vi
resplandeciendo los filos
de su espada en mi garganta.
Asur. Si te amenaça y espanta,
muda en pazes los estilos
de la guerra, ò desde aqui
buelue a tu casa. *Lab.* No creo
que pueda con mi deseo.
Asur. Y con la vengança? *Lab.* Si.
Asur. Pues si pacifico piensas
hablarle, aqui se te ofrece.
Lab. Si su Dios le fauorece,
mal vengarè mis ofensas.

Salen Iacob con Lia, Raquel, y Dina, Ioseph niño, Leui, Simeon, y Ruto.

Iacob. Hijos, Laban es este,
huir es imposible. *Sim.* Padre amado,
antes que a vos os cueste
solo vn cabello en este verde prado,
vuestros hijos mayores
de humor sangriento, bañaràn las flores.
Las espadas y lanças
no espanten vuestros años generosos,
mayores confianças
os prometen los cielos, que piadosos
los peligros retiran
à la futura sucesion que miran.
Lab. Templadamente quiero
hablarle como os digo. *Asur.* En estas pruebas
ver tu paciencia espero.

Digitized by Google

Lab. Dime Iacob, porque cautiuas llenas
mis hijas desta suerte,
y tras tanta amistad te vas sin verte?
Porque no me dezias
tu partida Iacob, porque si quiera
à tantas prendas mias
dulces besos de amor, y abraços diera?
si querias boluerte,
dexarasme Iacob hablarte, y verte.
De ti me despidiera,
con fiestas tu camino acompañara:
pero desta manera,
à quien no le pesara, y se vengara?
pues a tiempo has llegado,
que pudiera de ti quedar vengado.
A tu Dios lo agradece,
que me dixo durmiendo, no te hablasse
cosa que aspera fuesse;
en fin èl me estoruò que me vengasse,
que vi su diestra fuerte
bañada en Sol, y en rayos de mi muerte.
Si tanto deseabas
la casa de tus padres; porque, dime,
à mis Dioses me hurtabas?
para que mas tu ausencia me lastime,
aunque qualquiera nieto
era vn Dios en mi amor y tu respeto.

Iac. Laban, nò fue mi intento
hazerte ofensa, solo miedo ha sido,
que si a tu pensamiento
llegára mi partida, conuencido
del justo amor paterno,
y al llanto filial rendido y tierno.
Yo se que me escondieras
tus hijas, y mis hijos, que es disculpa,
si tu la consideras,
que me relena de qualquiera culpa,
el temor en efeto
mi justa ausencia remitio al secreto.
Temiendo la violencia,

La-

Digitized by Google

Laban, con que tus hijas me quitáras,
executè en tu ausencia
mi pártida, creyendo que culpáras
este temor discreto,
que no la obligacion, que no el respeto.
Del hurto que me arguyes
estoy tan inocente è inculpable,
que sino restituyes
mi fama con la prueba, al admirable
Dios mio harás ofensa;
porque en agenos Dioses no dispensa.
Busca toda mi gente,
y aquel que hallares que los tiene, muera,
que mi lealtad consiente
que su sangre á tus ídolos prefiera,
que yo Laban no huyo,
de que te lleues quanto hallares tuyo.

Raq. Ay de mi, que yo tengo
los Dioses de Laban, voy a escondellos. *Vase.*

Lab. Por muchos Dioses vengo,
si mis hijas y nietos pongo entre ellos;
pero à los que prefiero,
buscar zeloso entre tu gente quiero. *Vase.*

Lia. Sabes tu si están seguros
del hurto nuestros pastores?

Bat. Mucho me pesa que ignores
que al alma siruen de muros
la pureza y la ignorancia.
Essos idolos de oro
à gente de mas decoro
les suelen ser de importancia.
La gente que has de culpar
trata de tanto interes,
que hasta yn Dios, si de oro es,
no está seguro en su Altar.
Acá lo plebeyo Lia
no llega con su gaban
à los Dioses de Laban,
que otros pensamientos cria.
Esso de hurtar Dioses de oro,
pues yá el dinero lo es,
es para: pero despues
te lo diré. *Lia.* Yo no ignoro
adonde está la codicia.

Bat. Quando vn villano torcio
por los ídolos que hurtò,
las leyes, ni la justicia?
Quando perdonó al culpado,
ni castigò al inocente?
cuno fin premio al prudente,
y al ignorante premiado?
Quando al pueblo miserable
con desdichas oprimió?

Din. Bien se quien los tiene, yo,
aunque tan seguro hable
deste

Digitized by Google

deste engaño el padre mio.
Lia. Dina, aqui importa callar,
si alguno puede culpar
este loco desvario.
Bat. Calla, aunq eres muger Dina,
y vn imposible ha de ser,
serás Dina en ser muger,
mas serás de Dina indina.

Laban y Raquel.

Lab. No los hallo. *Raq.* Supe yo *Aparte.*
discretamente esconderlos.
Iac. Pues porque causa Laban
veniste en mi seguimiento?
Que has hallado de tu casa?
ponlo aqui, juzgué los nuestros
entre los dos, quié de entrábos
ha cometido algun yerro.
Veinte años te he seruido
nunca tus ouejas fueron
esteriles, ni comi
de tu ganado vn cordero.
Aunque le comiessen lobos,
nunca el pellejo sangriento
llegò a tus ojos, que yo
pagaba con viuo el muerto.
Qualquiera que te faltaba
te le pagaba contento
de seruirte con lealtad,
que es interes de los buenos.
Velába el dia, y la noche,
al Sol, al agua, y al yelo,
huyendo siempre a mis ojos,
por las vigilias el sueño.
Assi te serui veinte años,
los catorze dellos fueron
por tus hijas, y los seis
a tus ganados atento.
Diez vezes Laban mudaste
mis salarios, y sospecho,
que a no estar conmigo el Dios
de Abrahan mi caro abuelo,
y el temor de Isac mi padre,
tan digno de igual respeto,
me embiaras pobre y desnudo;
mas mirando desde el cielo
mis trabajos y aflicciones,
se dignò de hablarte en sueños.
Lab. Iacob, quanto miro es mio,
pues si es mio quanto veo,
que daño podrè yo hazer
à mis hijos, y a mis nietos?
Ven, y juremos las paces,
porque de aqueste concierto
aya testigos. *Iac.* Tu sabes
las verdades de mi pecho.

Vanse los dos.

Sim. Mientras que juran los dos
recoge Bato essa gente.
Bat. La muerte vimos presente,
sino lo remedia Dios.
A la fe, que yà queria
coger mi Ioseph amado,
porque de todo el ganado
este cordero temia.
Mas guardole el cielo santo
oy de su abuelo cruel,
por cordero de Raquel,
à quien Iacob quiere tanto.
Yo voy a hazer, que recojan
los pastores los ganados,
que esparcidos por los prados
su verde yerua despojan.
En tanto hareis, que Ruben
tenga a punto los camellos.
Sim. Yà Bato los altos cuellos
entre los nobles se ven:

Digitized by Google

camine, y jnteſe todo,
pues podemos caminar.
Lia. No me acabo de admirar
Raquel, de que hallaſſes modo
para poder eſconder
los Dioſes del padre mio.
Raq. Siempre de la induſtria fio
en que es ſutil la muger.
Remedié con eſto luego
nueſtro daño, y ſu peſar,
porque es facil de engañar
vn hombre de enojo ciego.

Salgan Laban, y Iacob.

Iac. Eſtas piedras, teſtigos deſtas pazes,
llamarè Galaad. *Lab.* Y aun eſte monte,
adonde mis ſoſpechas ſatisfazes.
Iac. Pues ya ſeguro a caminar diſponte.
Lab. Con eſto quiero, que mi cuello enlazes,
que primero que raye el Orizonte
de oro y purpura el Sol, harè que buelua
mi armada gente a la vezina ſelua.
Dame los braços tu mi amada Lia,
primero fruto de mis tiernos años;
y tu deſpues, querida Raquel mia,
por quien hize a Iacob tantos engaños;
ſiruele agradecida a ſu porfia,
pues le pesò deſpues de tantos daños,
de tener ſu eſperança entretenida,
para tan largo amor tan costa vida.
Voſotros nietos mios, ſi yo hè ſido
riguroſo haſta aqui, fuè por gozaros,
amad a vueſtro padre, que ha ſufrido
tal copia de trabajos por guardaros:
pero ya es tiempo, mi Ioſeph querido,
que lleguen eſtos labios a beſaros,
que vueſtro abuelo a marchitar ſe atreue
las roſas de los vueſtros en ſu nieue.
Con vos, dulce Ioſeph, me conſolàra,
mas no tiene Raquel otro conſuelo,
las lagrimas que imprimo en vueſtra cara
nubes ſeràn, no eſtrellas de ſu cielo:
Reyes vea Iacob, ò con la vara
del gouierno mayor que tiene el ſuelo,
ſiendo, aunque embidias ſoliciten daños,

ba-

Digitized by Google

baculo firme en sus postreros años.
Ya os buelvo las espaldas, perdonaldas,
que la misma ternura me atropella;
mas que importa que os buelva las espaldas,
si os dexo el alma, y yá me voy sin ella. *Vase.*
Sim. Fuese, y el Sol las verdes esmeraldas
de aquellos prados, de sus rayos sella,
razon, padre, será que descansemos.
Isa. Que descanso (ay de mí!) tener podremos.
Siempre fui de mi hermano aborrecido,
desde que hurtè su bendicion me infama,
viue en Seir, y dizen, que ha sabido
nuestro camino de la inquieta fama,
criados mios de mi parte han ido
para saber, que titulo me llama,
si soy hermano, ò enemigo suyo.
Raq. Campo de penas es el viuir tuyo:
esto te falta agora? *Isa.* Yo sospecho,
que es el mayor peligro el de mi hermano.
Sim. Leazar es este. *Isa.* Yá me dize el pecho
hijos, que su amistad pretendo en vano.

Sale Leazar Pastor.

Lea. En vano la jornada auemos hecho,
pues a la espalda desse monte cano
hallamos a Esau, que a sangre y fuego,
viene a inquietar la paz de tu sosiego.
Quatrocientos soldados los escudos
hazen espejos del luziente Febo,
armados de ira, de piedad desnudos,
de viejo agrauio exercito mancebo,
las sordas selvas, y los valles mudos,
hablan y escuchan con acento nueuo,
juzgando por las lanças de la guerra,
que los arboles andan en su tierra.
En vn caballo paseador ouero,
que de las cinchas començaba el paso,
mas pintada la piel, que tigre fiero,
y imaginando fuego el campo raso:

Digitized by Google

Esau con la vara, hi songgero,
alçarle pretendiendo a ser Pegaso,
viene poniendo en vez de crines plumas,
y juntando centellas con espumas.
Pintarte aqui su declarada furia,
será querer hazer, si el rigor miras,
afrenta al odio, a la soberuia injuria,
porque serán menores que sus iras.
Isa. Que dessa suerte aquella sangre injuria
de nuestro padre Isac? *Sim.* De que te admiras?
Isa. No he de admirarme, q̃ en los hombres sabios
no vençan las edades los agrauios?
Parte Leui para poner la gente
en orden, no de guerra, que no es justo,
mas para que se postre humildemente,
y temple, si es posible, su disgusto.
Sim. Venid todos conmigo. *Din.* Si presento
mi humilde padre a su rigor injusto,
no se mueue a piedad, no es sangre suya.
Sim. Di que respete la belleza tuya.

Vanse, y queda Iacob solo.

Iac. Dios de mi padre Abrahan,
que me dixiste, a tu tierra
buelue Iacob, que te quiero
hazer mil bienes en ella.
Para tus misericordias,
para tu verdad eterna,
que soy yo? que no soy nada,
quando tu cumplirlas quieras.
Con este baculo solo,
sin otra humana defensa,
pasè del Iordan las aguas,
pisè la opuesta ribera.
Con dos esquadrones bueluo,
libreme tu mano inmensa
de la de Esau mi hermano,
y no permitas, que pueda
ensangrentarla en mis hijos,
mucho su temor alteras
tu me diste la palabra,
como de Dios firme y cierta,
que mi succesion seria
mas que del mar las arenas.
Pues señor seguro estoy,
que no es posible que pueda
faltar ni boluer atras:
que luz soberana es esta?

Baxe de lo alto con la inuencion del poço vn Angel.

Quien eres, que assi te pones
delante de mi? *Ang.* La prueua
destos braços te dirà,
sino mi nombre, mis fuerças.

Luchan los dos.

Iac.

Digitized by Google

Ias. Grandes parecen Señor,
quanto las mias pequeñas;
pero no pienso mostrar
entre tus braços flaqueza.
Ang. Valor tienes, y valor
de varon, que es bien que tenga
la esperança, que los justos
en tan firme blanco emplean:
pero dexame, que yà
descompuestas las estrellas
hazen lugar à la Aurora,
que el cielo y la tierra alegra.
Ias. No te dexarè Señor,
si primero no me queda
tu bendicion en los braços.
Ang. Tu nõbre es biẽ q̃ me aduierta
Ias. Iacob. *Ang.* Ya no, que Israel
es bien que tu nombre sea.
Porque si con Dios tuuiste
Iacob tanta fortaleza,
mas la tẽdràs con los hombres.
Ias. Conozco la diferencia.
Mas dime, como es tu nombre;
porque este consuelo tenga?
Ang. Para que me lo preguntas?

Leuantase en alto bendiziendole.

Ias. Con tu bendicion me dexas,
ay Sol diuino! no eclipses
los rayos de tu grandeza
tan presto, aunque se te oponga
de mi ser la humilde tierra.
Mas yà coronado de oro
abre al Oriente las puertas;
el que agradece a tus manos
los rayos de tu belleza.
Cara à cara vi al Señor,
yà la salud que desea
alcançò el alma en su vista.

Sale toda la familia de Iacob.

Leu. Antes es bien que lo sepa.
Padre, yà Esau tu hermano
airado viene tan cerca,
que buelue el Sol de las armas
rayos à la vista nuestra.
Que piensas hazer?
Ias. Ay hijos!
que Ioseph, y Raquel tengan
aquì el vltimo lugar,
y el primero el vuestro sea.
Yo delante siete vezes
adorarè por la tierra
su rostro.

Sale Esau con algunos soldados.

Esau. Dexad las armas.
Sol. Que nueua mudança es esta?
Ias. Dame tus pies, hermano, si merezco
este nombre de ti. *Esa.* Con estos braços,
el nombre, el alma, y el amor te ofrezco.
Ias. Que merezco de ti tales abraços?
Esa. Yo Iacob con los tuyos me enriquezco,
y con estrechos y amorosos laços
firmo las amistades en tu pecho,

Digitized by Google

que candido papel el cielo ha hecho.
Iac. Lloras señor? *Esa.* El tierno sentimiento
de auerte visto humedecio mis ojos,
porque despues de tanta ausencia siento,
que el alma te ha rendido sus despojos:
tal vez lagrimas nacen del contento,
que aunque suelen nacer de los enojos,
erraron el camino; y la alegria
les dixo que a su cuenta las queria.
Yà me pesa de auerte perseguido,
y tu prision y muerte deseado,
seas Iacob mil vezes bien venido.
Iac. Y tu Esau mil vezes bien hallado.
Esa. Porque naciste de mi planta asido
fuiste (estraña ocasion!) Iacob llamado,
pronostico del cielo, que queria
que me excediesse, quien despues venia.
Mi mayorazgo te vendi, viniendo
cansado de la caça; aqui no fuiste
culpado, pues que yo perdi comiendo
la primogenitura que tuuiste:
si de la hurtada bendicion me ofendo,
yà sabes tu la causa que me diste,
pues siguiendo el consejo de tu madre,
engañaste las manos de mi padre.
Mas yà no es tiempo de que en esto hablemos;
quien son aquestas gentes? por ventura
tocante a ti? *Iac.* Mis hijos y mugeres
son los que ves, que el cielo generoso
los dio a tu fierno humilde: llega Lia,
llega Raquel, y todos humillados
hijos, besad los pies de vuestro tio.
Esa. Bendiga el cielo, y logre vuestros años,
hermosa dama! el nombre? *Din.* A tu seruicio
Dina me llamo, y nunca mas que agora,
pues que tus pies mi boca humilde adora.
Esa. Que gallardo rapaz! como se llama?
Rag. Ioseph, señor. *Esa.* El cielo le bendiga,
de sus hermanos el remedio sea,
y en trono escelso como a Rey se vea.

Iac.

Digitized by Google

Iac. Onze mis hijos son, y doze espero
del parto de Raquel, que ya se acerca.
Esa. Y que gente es aquella, que desciende
abundante de fertiles ganados,
fingiendo montes, y neuando prados?
Iac. Vn presente, señor, que te embiaba
para que hallasse aqueste siruo tuyo
gracia en tus ojos. *Esa.* Tuyo hermano sea,
que yo, gracias al cielo, soy muy rico,
pues halla apenas mi ganado fertil,
yerua en los prados, y aguas en los rios.
Ia. No importa hermano, que esto que te ofrezco
es debido al amor, recibe agora
parte del bien que recibi del cielo:
tu rostro vi como deidad diuina,
no me niegues tu paz y tu consuelo.
Esa. Seguramente adonde vas, camina,
yo quiero acompañarte. *Iac.* Aunque tu zelo
librarme de peligros determina,
no te podrè seguir, y assi te ruego
vayas delante, y mi familia luego.
Esa. Pues quedense contigo mis criados.
Iac. No es necessario, bueluete contento,
porque han de ir poco a poco mis ganados.
Esa. Yo me parto con justo sentimiento.
Iac. Yo con mis hijos de tu vista honrados,
buscarè de mi casa el fundamento.
Esa. A Dios Iacob. *Iac.* A Dios hermano mio.
Esa. Eterna paz de nuestro amor confio. *Vanse*

Sale el Principe Siquen de caça.

Siq. Aguarda, espera, detente,
azia la fuente corre,
assi la yerua el coraçon le abrasa,
ya se baña en la fuente,
ya el agua le socorre,
y de la arena al coraçon la pasa;
no fue su ninfa escasa,
que en abundante copia

Digitized by Google

de su cristal le ciñe;
aunque ingrato la tiñe
por dos heridas de su sangre propia;
pensando ya las flores,
que se ven en el agua sus colores.
Dulce, noble exercicio,
digno en Real sugeto
la caça a toda edad, de quien cobarde
huye el amor, el vicio:
ò Principe discreto,
el que de vana ociosidad se guarde,
aqui quando la tarde
anuncia Venus bella,
como diamante solo,
que brilla en aquel Polo;
hasta que buelua a ser del Alua estrella;
recogida mi gente
yaze a esperar el claro Sol ausente:
mas luego que desciende
la blanca y roja Aurora,
con pies de rosa la celeste grada,
y en su guedeja tiende
Febo el laurel que adóra,
de que tiene la fuente coronada,
sale del arco armada,
benablo y jabalina,
y por la verde selua;
hasta que el mismo buelua
à conducir la estrella vespertina;
y no permite fiera
del monte al mar en prado ni en ribera.
Amor de quien se quexa
por tu termino injusto,
la comun opinion de los mortales:
aqui las armas dexa,
que tan honesto gusto
vence tus bienes, y huye de tus males;
si son tus bienes tales,
que en males se conuierten,
adoren ignorantes

tus

tus barbaros semblantes,
pues quando mas en tu fortuna aciertes,
no ay a quien no prometa
tragico fin, despues de vida inquieta.

Suenen dentro esquilas de ganados, como que passan con ruido de pastores.

Dan. Bat. Rito, por aqui cachorro,
rito manso por aqui.
Dan. Rub. Ataja essotros Leui.
Dan. Leu. Corre tu Bato.
Bat. Yà corro:
verà donde và el manchado;
yo os voto al Sol.
Rub. Corre Dan.
Siq. Brauo esquadron! donde iràn
tanto camello y ganado?
Estos forasteros son
por el trage y por las señas,
los prados parecen peñas.
Bat. Torna de aqui Zabulon,
recogelos Isacar,
que và lexos Neptalin.
Siq. No tiene el ganado fin,
cansado estoy de mirar,
el dueño debe de ser
algun rico mayoral.
Rub. Acercalos al canal,
mira que quieren beber.

Salen Ruben, y Leui.

Rub. No està lexos la ciudad,
que yà sus muros se ven.
Leu. Hermosos campos Ruben!
Rub. En tanta fertilidad,
bien nuestra hazienda medràra.
Leu. Alli he visto vn caçador
con abito de señor,
y que a mirarnos se pàra.
Siq. A señores forasteros,
de donde viene el ganado?
Leu. De Mesopotamia viene,
y de sus fertiles campos.
Siq. Quien es el dueño?
Leu. Es Iacob;
hijo de Isac mas nombrado,
por su abuelo, que por èl,
que mas de vna vez temblaron
Reyes del fuerte Abrahan,
desde Selina Damasco.
Siq. Quienes sois vosotros?
Leu. Sus hijos,
que acompañandole vamos.
Siq. Tantos sois?
Leu. Onze varones.
Siq. Bendiga el cielo sus años.
Leu. Y vn hembra, que pudiera
ser del Sol viuo retrato,
Pues ella le gana en alma
lo que èl le auentaja en rayos.
Siq. Donde passa?
Leu. Và a su tierra,
aunque desta aficionado.
es ido a hablar a su Rey,
que quiere comprarle vn cãpo
donde viuir con sus hijos.
Si. Las nueuas que me aneis dado
son para mi las mejores,
que jamas imaginaron
mi pensamiento y deseo,

que

Digitized by Google

que de huesped tan honrado
se honrará nuestra ciudad.
Rub. Sois vos de aqui ciudadano?
Siq. Soy el Principe Siquen.
Leu. Señor.
Siq. Los pies no, los braços.
Leu. Honrais à los que yà viuen
para ser vuestros criados.
Siq Con mi padre està Iacob?
Leu. Si señor, y concertando,
que le dè tierra en que viua.

Salen Bato, y Leuzar.

Bat. De contento salto y bailo,
Leu. Y yo como te dirè
el regozijo que traigo?
Leu. Que es esto Bato? *Bat.* A la fe
que yà quedan concertados
para viuir en Siquen
el Rey Emor, y mi amo.
Por este campo que veis
(donde con arboles altos
se guarnece aquel arroyo
hijo de aquellos peñascos)
Le dio cien corderos tiernos,
que parecian manchados,
nubes al ponerse el Sol
con cercos blancos y pardos.
Yà manda poner las tiendas
Iacob, yà nosotros vamos
a cortar con sauzes verdes
alisos, y alamos blancos.
Yà se humillan los camellos
al suelo para quitallos
los cofres de vuestra hazienda,
y oprimen la yerua al prado.
Yà diuiden las familias,
el primer lugar dexando,
à ti Ruben los distritos
de sus estancias en quadros.
Yà Simeon, Leui, y Iudà,
buena entre tantos hermanos,
Isacar, y Zabulon,
hijos de Lia, apartaron
sitio en que labrar sus casas,
à los de Bala dexando
lugar Dan, y Neptalin,
y à los de Zelfa en vn arbol
que son Gad, y Aser, señalan
la traça que han de ir labrando.
De aquella parte Raquel
con Ioseph, el mas amado
de Iacob, como el mas tierno,
ocupa sus blancas manos
en ir preuiniendo ropa.
Todos en fin ocupados
en diferentes oficios;
y Iacob piadoso y santo,
en erigir vn Altar
à nuestro Dios soberano,
està inuocando su nombre
con oloroso holocausto.
Leu. Señor, con licencia tuya,
los dos a ayudarle vamos.
Que despues avra ocasion,
pues yà somos tus vasallos
para seruirte, *Siq.* Quisiera
amigos acompañaros
a fabricas tan gustosas;
pero mirad lo que valgo
para hermano y para amigo,
porque desde aqui me llamo
hijo de Iacob tambien.
Rub. En todo quieres honrarnos.

Vanse, y quedan Bato y Leuzar.

Leu. Parece que nos reciben
todos con vn mismo agrado,
hasta

Digitized by Google

hasta las flores del prado,
si las pisamos reniuen.
Las fuentes en sus corrientes
por vernos se dan mas prisa,
tanto que muestran de risa
las guijas blancas por dientes.
Aqui si Bato a la fe,
que hemos de viuir con gusto.
Bat. Yo traigo cierto disgusto
en tanto bien! *Lea.* Tu de que?
Bat. No es cosa para dezir,
son para sentir no mas.
Lea. A mi no me la diràs
para ayudarte a sentir?
Bat. Tengo cierta enfermedad.
Lea. Enfermedad?
Bat. Quien creyera,
que el buen Bato no comiera?
Lea. No es pequeña, si es verdad.
Mas ponte Bato en el pecho
vnos agenjos. *Bat.* Si fuera
mi mal en el cuerpo, huuiera
algun medio de prouecho.
Lea Pues donde tienes el mal?
Bat. En el anima desuerte,
que solo podrà la muerte
sacarme de andar mortal.
Lea No te entiendo.
Bat. Yo tampoco;
mas dime, que puede ser
vn pesar con vn placer,
y vn sentido cuerdo y loco?
tengo vn alegre dolor,
tengo vn dañoso prouecho!
Lea. Par diez Bato, que sospecho
que tienes. *Bat.* Que tengo.
Lea. Amor.
Bat. Amor? *Lea.* Yà no ay q negar.
Bat. Sabes tu a quien quiero?
Lea. Yo?
Bat. Ni yo tampoco. *Lea.* Tu no?
pues como puedes amar?
Bat. Esse es el daño que tengo,
quiero bien, y no se a quien.
Lea. Mas que se que quieres bien
(sino es que a engañarme vego)
à Zelsa de Raquel.
Bat. El dimuño te lo dixo.
Lea No sino tu regozijo.
Bat. Como, si es Zelsa cruel?
Lea. Yà vien con Dina aqui.
Bat. Que gallarda moça es Dina!
Lea. Yà buen marido adiuina.
Bat. Noramala para ti.

Salen Dina, y Zelsa.

Zel. Agradate la ciudad?
Din. Bien quisiera entrar en ella.
Zel. De muros y puertas bella
constituye autoridad.
Din Con amor ha recibido
a mi padre el Rey Emor.
Zel. Es con el nombre de amor
el de su Rey parecido.
Aqui estàn Bato y Leazar.
Din. Pues Bato, yà no te quejas
de que no hallan las ouejas
donde puedan repastar?
Bat. Como? si en aquestos prados
ha echado su bendicion
el cielo, y en ocasion
tan fuerte, a nuestros ganados.
Que venian del camino
perdidos. *Di.* Quiè de vosotros
vio la ciudad? *Lea.* En nosotros
fuera el verla desatino.
Que no podemos dexar
vn solo instante el ganado.
Din. Mucho me la han alabado,

Digitized by Google ella

esta tarde pienso entrar.
Bat. Alomenos la hermosura
de sus damas. *Leo.* Que belleza
formò la naturaleza,
autora de la pintura!
Que a la tuya se compare?
si hermosura quieres ver,
adonde todo el poder
de naturaleza pare.
Haz a tu espejo ciudad,
y pon los ojos en èl.
Din. Dexa Leazar a Raquel
essa diuina beldad.
Que yà me conozco yo;
pero con justo deseo
verè estas damas, que creo,
que el cielo en ellas formò
vna copia natural
de su diuina hermosura,
fuera de la compostura
de su trage artificial.
Si en esto alaban tambien
sus bailes, musica, y dancas,
tal donaire en las mudancas,
y en las canciones se ven.
Somos, Leazar, las mugeres
amigas de ver. *Leo.* Yà se
su condicion. *Bat.* A la fe,
que darlas embidia quieres.
Que si vas à la ciudad,
cierto estoy, que sus vezinas
viendo tus ojos diuinos,
no ha de quedar voluntad.
Pues si và Zelfa contigo,
ay de los que la han de ver,
y ay de mi! *Zel.* Bato, a placer,
pues tu lisonjas conmigo?
Din. No deben Zelfa de ser
lisonjas, creerle puedes,
que Bato te tiene amor.
Zel. Conozco que amor me tiene;
Pero quien fue de tu padre
con essa gloria se quede,
que yo no quiero casarme.
Bat. Ni yo, mas de que tu pienses,
que es verdadero mi amor,
yà que mi amor no agradeces.
Zel. En que verè yo que es firme?
Din. Poca prueba te parece
el amarte aborrecido?
Zel. Aora bien, si tu me quieres
con la lealtad que publicas,
haz por mi vna cosa.
Bat. Aduierte,
que no ha de auer imposible
donde mi verdad no pruebes.
Zel. Està detras destos sauzes
vna peregrina fuente,
que es fama en aquesta tierra,
q̃ haze hermosas las mugeres;
algunas horas del dia
la guarda vna grande sierpe,
pero otras la dexa sola,
que el sustento la diuierte
por essos penascos altos,
que coronados de nieue
templan los rayos del Sol
que en su plata resplandece.
Si me tienes tanto amor
parte Bato, y trae en breue
para Dina mi señora
del agua de su corriente;
que la causa de ser bellas,
y que el Asia las celebre
las mugeres Siquimitas,
es el agua de la fuente.
Bat. Sierpe dizes que ay alli?
Zel. Pues bie, q̃ importa? no tienes
amor? *Bat.* Si, que tengo amor,
ni quiera amor que le niegue
mas

Digitized by Google

mas de fierpes a eſta parte
ſuele auer inconuenientes
donde ſuele amor elarſe
como en guſtos eocenderſe.
No me pudieras pedir,
Zelfa, el pajaro celeſte?
de los cabellos del Sol?
de las cabrillas la leche?
las menguantes de la mar?
de la Luna las crecientes?
plumas de los cuerbos blancos?
pollos del Arabio Feenix?
ſino eſta agua ſerpentina?

Din. Bato, quien ama no teme,
que quanto ſe intenta amando
proſperamente ſucede:
camina, que eſſo es amor.

Ba. Ya voy, mas mira que ruegues
al cielo, que buelua vino:
eſcucha Leazar.

Lea. Que quieres?

Bat. Sabes algunas palabras
contra fierpes?

Lea. Quando llegues,
dile, que eres de Iacob.

Bat. Pues conocenle las fierpes?

Lea. Eſſo dudas?

Bat. Voy temblando!
que pidan otras mugeres
dineros, vaya, que en fin
ſe los darà quien los tiene;
pero para eſtar hermoſas,
agua que fierpes defiende?
Yo ſoy muerto! quanto va,
que me çampuza en ſu vientre?

Vaſe.

Zel. Leazar, para que mejor
de aqueſte necio me vengue,
ponte detras de los ſauzes.

Lea. Voy, Zel. Cõ el ſuceſſo buelue

Salen Rey Ennor, Principe Siquen, Iacob, y ſus hijos.

Enn. Contento quedo Iacob,
de tener tan noble hueſped;
y ojala, que mi ciudad
tan apacible te fueſſe,
que la hizieſſes propia patria.

Iac. Hazeſme tantas mercedes,
que ſi la patria, ſeñor,
es adonde eſtàn los bienes,
la tuya ſerà la mia.

Em. Alegrame hablarte y verte:
lindos hijos te dio el cielo!
hermoſa familia tienes!
à la fama anticipada,
tu viſta y la ſuya vence.
Deſde Ruben à Ioſeph
miro tus hijos, que pueden
ſerlo del Sol, aunque mas
tu nombre los engrandece.
Mi ciudad y mi palacio
ſon tuyos, manda, que puedes
como mi propia perſona.

Iac. Honrar tus eſclauos quieres.

Siq. Que bella muger! quien es
eſta ſeñora?

Habla con Leazar.

Lia. No aduiertes,
que es tambien de Iacob hija?

Siq. Tiene tan bellas mugeres,
que pudiera ſerlo ſuya.

Lea. No ſerà juſto que emplees
en aquellas canas blancas
años, Principe tan verdes.

Siq. Cielos, deſde que mis ojos
vieron luz, dezir no pueden,
que tal belleza miraron.

Em. Adonde erigido tienes
el ſacro Altar a tu Dios?

Iac.

Digitized by Google

Iac. Al pie de aquestos laureles.
Em. Llega á hazer tu sacrificio
de la manera que sueles.
Siq. Si yo le hiziera à algun Dios,
Dina el del alma merece.

Descubrese vna ara con vn cordero en ella.

Iac. Dios de mi padre Abrahan,
admite piadosamente
mi sacrificio, señor,
y el alma en palabras breues.

Baxe vna nubecilla de arriba, que avrà quatro quarterones, y encienda el sacrificio con fuego que traiga dentro.

Siq. Mientras estos sacrifica
al sagrado Dios que tienen,
yo el alma à tus ojos, Dina.
Em. Iacob, tus pastores vienen,
descansa.
Iac. Hablando a mi Dios
tengo mi descanso siempre.
Din. Este es Siquen?
Leu. Este es hijo
del Rey.
Siq. Cielos socorredme,
que me lleuan vnos ojos
sin querer donde ellos quieren.

Vanse, y Siquen mirando a Dina, con que se da fin al Auto primero.

ACTO SEGVNDO.

DEL ROBO DE Dina.

Salen Simeon, Leui, y Ruben.

Rub. Notable fiesta! *Leu.* Es el dia
en que celebran, Ruben,
á Astarte los de Siquen.
Rub. Saliendo van a porfia
del muro de la ciudad
al campo. *Leu.* Su templo tienen
en él. *Sim.* q̃ engañados vienen!
que ciega Gentilidad!
Le. Pienso, que esta Diosa Astarte
es la Diosa del amor.
Rub. En su dorica labor
hallò su termino el arte.
Que bellos marmoles parios!
que de porfidos y jaspes!
Leu. No pienso yo, que el Hidaspes
los vio en su margen tan varios.
Rub. Que bien hechos capiteles!
lustroso bronce tersera.

Sim.

Digitized by Google

Sim. Y la cornija retrata
armas, troseos, laureles,
que a darle tal gracia vienen
entre las varias molduras.
Leu. Que bien labradas figuras!
sus intercolunios tienen.
Sim. Que adoren estos Gentiles
Dioses de bronce y madera!
Leu. Alegre su fiesta viera,
si no estar nuestros rediles
tan maltratados, Ruben,
y los ganados expuestos
a los robos manifiestos
que por instantes se ven.
Acudir a los pastores
son para nosotros fiestas.
Rub. Tienes razon, gozen destas
sus engañados errores,
ya nuestros ganados vamos.
Siq. En parte Leui me ofenden,
que coronados decienden
de laureles y de ramos.

Siquen y Alfeo.

Al. Tanto te llenò tras si
Principe, la bella hija
de Iacob?
Siq. Yà no ay quien rija
sin ella la vida en mi.
Ella es el alma que anima
este sugeto que informa;
ni ay otra essencia ni forma
que en esta materia imprima.
Pero tan guardada vive
de su padre, y sus hermanos,
que a mis pensamientos vanos
vana esperança apercibe.
Leu. Al templo viene Siquen,
vamos antes que nos vea.
Rub. Notablemente defiende
nuestra amistad. *Leu.* Haze bien,
que le auemos adornado
la ciudad. *Siq.* La fiesta buena,
camina, que me da pena
la soledad del ganado. *Vanse.*

La musica, y los que pueden con ramos y guirnaldas, y vn baile de Gitanas.

Musica. En las mañanicas
del mes de Mayo,
cantan los Ruiseñores,
retumba el campo.
En las mañanicas,
como son frescas,
cubren Ruiseñores
las Alamedas.
Riense las fuentes
tirando perlas,
à las florecillas
que estan mas cerca.
Vistense las plantas
de varias sedas,
que sacar colores
poco les cuesta.
Los prados alegran
tapetes varios,
cantan los Ruiseñores, &c.

Sale Dina vizarra con rebozillo y sombrero de plumas y un velo de plata, y Zelfa.

Zel. Agradante las mugeres?
Din. Por todo estremo me agrada
y mas aquestas del baile
en abito de Gitanas.
Zel. No tienes tu que embidiar
quan-

Digitized by Google

quando les haces ventajas,
como à la arena la perla,
como à la tiniebla el Alua.
Din. Lindos trages me parecen,
lindos talles, lindas caras,
lindos mouimientos Zelfa;
que bien sabes, que la gracia
de la mugeres el aire,
y aquel compas con que anda
el mouimiento del cuerpo.
Zel. Estas mugeres se tratan
como damas de ciudad.
Din. Pues yo, Zelfa, no soy dama:
mi padre y hermanos son
pastores, ganados guardan.
Lia mi madre salia
al campo en Mesopotamia,
quando mi padre Iacob
vio a Raquel iba por agua
a vn poço, que fue testigo
de sus primeras palabras.
Zel. Que importa; si fue tan bella,
que solamente en mirarla
llorò Iacob. *Di.* Fue muy tierno
siempre ha tenido essa tacha.
Zel. Hablas con zelos de Lia.
Di. Yà se que fue la estimada
Raquel mi tia, yà se
lo que mi padre la amaba:
pero mira que seis hijos
le ha dado, honor de su casa,
y Raquel solo a Ioseph.
Zel. Si, pero del cielo alcança
la bendicion de ser fertil,
que sabes lo que le falta,
pues yà su parto se espera.
Din. Tiene Iacob muchas canas.
Zel. Ay campos, Dina, que valen
mas al tiempo que se acaban,
que otros q̃ verdes comiençan.
Din. No lo entiendo.
Zel. Oye, que cantan.
Cantan. Sale el Mayo hermoso
con los frescos vientos,
que le ha dado Março,
de zefiros bellos.
Las lluuias de Abril
flores le truxeron,
puso se guirnaldas
en roxos cabellos.
Los que eran amantes
amaron de nueuo,
y los que no amaban
a buscarlos fueron.
Y luego que vieron
mañanas de Mayo,
cantan los Ruiseñores,
retumba el campo.
Cris. Llegad todos a la Diosa,
y essos ramos ofreced,
para que os haga merced,
dulce, alegre y amorosa.

Descubrimse en un Altar.

Feni. Recibe diuina Astarte
aqueste ramo de flores.
Din. Que disparates!
Zel. Que errores!
Fen. Solo quiero suplicarte,
me des vn marido tal,
que no crea lo que viere,
y a lo que yo le dixere,
dè siempre credito igual.
No de aquellos sinrazon,
que son necios y ferozes,
sino de bronce a mis vozes,
de Iana a mi condicion.
Mil galas me mande hazer,
mirele en mi como espejo,

y no

Digitized by Google

y no sea moço ni viejo,
que es la virtud del querer.
Lis. Yo, madre del niño amor,
estos ramos te presento,
no tener marido intento,
sino tener tu favor.
Deseo aumentar mi hazienda,
enseñame gracias tales,
que los frios pedernales
de mis amantes encienda.
Y muestren tanta porfia
por las gracias que me des,
que todos dentro de vn mes
pasen su casa à la mia.
Cris. Diosa, yo vengo a pedirte
muger, pero de tal modo,
que yo sea el todo, que en todo
quiero ser tuyo y seruirte.
No ha de salir vn instante
de mi voluntad, señora,
vna palabra en vn hora
no hade hablar, yessa importâte
No ha de picar en discreta,
porque bachillera es cosa
terrible, fuerte, enfadosa,
sino entre simple y sugeta.
Galas, ni por pensamiento,
porque suelen prouocar;
solamente ha de tratar
de mi regalo y sustento.
Con verdes años logrados
quiero que muger me importe,
que no ay cuchillo que corte
con los azeros gastados.
Tu, Diosa, sabes que engaños
suele vn casamiento hazer;
esto te pido, y muger
que no dure muchos años.

Cintio viejete.

Cin. Diosa de amor, que naciste
de las espumas del mar,
a su templo buelue a dar
los fauores que me diste.
Cuelgo las fuerças aqui,
que ya seruirme no pueden,
porque para moços queden,
pues ya no soy lo que fui.
Cuelgo aqui los verdes años,
y las esperanças vanas,
pues no ay en el mundo canas
que puedan hazer engaños.
Cuelgo los necios fauores
que se lleuaron mi edad,
la espada, y la voluntad,
los zelos, y los amores.
Cuelgo mugeres, que amadas
fueron de mi, y sus placeres,
y aun es bien, pues las mugeres
parecen muy bien colgadas.
Otros gozen de mis gozos,
ya me despido del verte,
porque bien sabe la muerte
quales son viejos, ò moços.
Cris. Ea, bailad y cantad;
toca Lidio esse instrumento,
y con el mismo contento
boluamos a la ciudad.
Musica. En las mañanicas, &c.

Vanse.

Al. He estado considerando,
que como fuera de ti,
Siquen, has estado alli
la forastera mirando.
Es esta Dina? *Siq.* Si Alfeo,
que con el velo de plata,
como el Sol por nubes mata,
mi mal guardado deseo.
Sin duda, que a ver salio
las mugeres de Siquen.
Al. Ella te mira tambien.

Digitized by Google

Siq. Soy muy diferente yo;
que ella con los ojos mira
por vana curiosidad,
y yo con la voluntad
que por sus ojos suspira.
Al. Pienso que se quiere ir.
Siq. No del alma adonde está,
porque primero querra
verme por ella morir.
Din. Ya estoy cansada de ver
la variedad que se ofrece.
Zel. Milagro, Dina, parece,
siendo como eres muger.
Din. Boluamos a nuestra casa.
Siq. Señora, vn poco esperad;
que desde aqui a la ciudad
largo camino se pasa.
En mi carroça podreis
ir con mas descanso y justo.
Din. Recibiera, por ser justo,
esse fauor que me hazeis
(ò Principe mi señor)
si mi estado permitiera
que de vos le recibiera.
Siq. Vos me hizierades fauor.
Di Yo vengo aqui disfrazada,
suplicoos, que me dexeis,
mirad, que ocasion dareis
para ser vista y notada.
Que mi padre no ha sabido
deste atreuimiento. *Siq.* Agora
vuestros hermanos, señora,
a sus ganados han ido.
Y Iacob no ha de salir
a buscaros cuidadoso.
Din. Quien es de su honor zeloso,
mucho suele ver y oir.
No deis causa por mis ojos,
para que sepan quien soy.
Siq. Vos me dais la que yo os doy,
y ellos me dan mas enojos.
Corred a su Sol el velo,
dexad que amanezca en mi,
que desde el punto que os vi,
soy noche bañada en yelo:
no permitais, que esse cielo
cubra essa nube de plata,
à mi pensamiento ingrata,
que mata con mas rigor,
quien viene como traidor,
y puesta la baina mata.
De que sirue que penseis,
que con tan flaca defensa
podeis dilatar la ofensa
que con esse Sol me hazeis?
ò como matar podeis
con las armas encubiertas,
y hazer heridas tan ciertas;
descubridlas, que es razon,
pues será menos traicion,
si las teneis descubiertas.
Luego que os vi, mi deseo
salio al paso a mi temor,
porque dixo, que mi amor
era digno deste empleo:
no pensè veros, yà os veo,
gozar quiero la ocasion,
pagad mi justa aficion,
Rey soy, que podeis perder?
pues Reina vendreis a ser
en esta transformacion,
Dina hermosa, quered bien
à vn hombre de mi valor,
pues no ay disculpa en amor,
como el emplearse bien:
que responder con desden
contradize a la belleza
que os dio la naturaleza,
que la diuina hermosura,
ha de producir blancura,

y la

Digitized by Google

y la fealdad aspereza.
Din. Principe, mucho me admiro,
que por ligeros antojos
oseis hablar a los ojos,
con que tan cubierto os miro;
y si de vos me retiro
con tan poca cortesia,
no será por culpa mia,
que es respeto, y querer bien,
executoria con quien
prueba el alma su hidalguia.
Conozco vuestra grandeza,
y vos quien soy conoceis,
y si mayor la teneis,
os obliga á mas nobleza:
no tengo por gentileza
arrojarse por antojos
a dar á la causa enojos;
porque no es discreto empleo,
querer que llegue el deseo
tan presto como los ojos.
Iacob, nieto de Abrahan,
(que esta tierra el nombre sabe)
me dio abuelo ilustre y grave,
ya sabeis que fue Laban;
y que onze hermanos me dan
tan soberano valor,
que el respeto del menor
os puede tener a raya,
por mas que atrevido vaya
vuestro amor contra su honor.
Dexad pues el pensamiento
desta inuencion amorosa,
porque al principio no ay cosa
rebelde al entendimiento:
allá tratareis de asiento
lo que os estuuiere bien;
y estad muy cierto, que a quien
todo lo quiere en vn dia,
ni es desamor la porfia,
ni ingratitud el desden.
Siq. Teneos, que no sabeis
la fuerça de la hermosura,
si el espejo no os procura
desengañar quando os veis?
con que esperança quereis,
que de vos pueda apartarme?
Din. Con esperanças de hallarme
donde pueda defenderme,
de quien viniere a quererme,
si sois vos para engañarme.
Siq. Buena esperança me dais,
muy bien viuiré sin vos.
Din. Despues veremos los dos,
si me agradais ò causais.
Siq. No quiero que remitais
a otro acuerdo mis enojos,
hablen aqui mis antojos;
que si en aqueſta conquista
os pierde el alma de vista,
mal año para mis ojos.
Din. Esse venga por los mios,
si vuestras palabras creo.
Siq. Vos hareis, que mi deseo
venga a tales desvarios,
que veais mis ojos rios,
y toda mi alma fuego.
Di. Dexad que me vaya os ruego.
Siq. Vos no debeis de saber,
que el amor despues de ver,
queda para siempre ciego?
Din. Yo se, que os reportareis,
y me dexareis passar,
que voy agora a mirar
las colas que vos no veis:
mil hermosuras teneis,
y las dexais, mas no fuera
mi nouedad forastera,
sino os diera mas deseo.
Siq. Fuera del cielo, no creo,

Digitized by Google

que vuestra hermosura viera.
Dios se ha retratado en vos
con el pincel mas sutil.
Din. Hablad bien, que sois Gentil,
y no conoceis a Dios.
Siq. Por vos conozco à los dos,
y por vos vengo a creer,
que poder que os pudo hazer
merece esse nombre santo,
que sino pudiera tanto,
vos lo pudierades ser.
Si os hizo el Dios que teneis,
porque mis Dioses adoro?
porque de Dios no mejoro,
y quiero el que vos quereis?
porque a Dios (de quien aueis
tenido el ser que ilustrais)
desuerte le autorizais,
y aduertis grandeza en èl,
que os he de tener por èl,
mientras no me le mostrais.
Iacob no ha venido aqui
para amistad de los dos,
sino a darme vn Dios en vos,
viendo que no ay Dios en mi:
barbaro hasta agora fui,
dadme señora esse Dios,
ò dirè, que teneis dos,
que quando essos ojos veo,
que teneis dos Dioses creo,
y que està su cielo en vos.
Di. Principe, yà de la gente
soy notada, como veis,
despues hablarme podeis.
Siq. Detente ingrata, detente.
Al. Y vuestra crueldad no siente,
que yo tambien alma tengo?
Zil. Si mi señor, luego vengo.
Vanse las dos.
Al. Fueronse, no ay que esperar.
Siq. Avrà que desesperar,
pues que la vida entretengo,
porque las dexè partir.
Al. Como escusarlo podias?
Siq. Vanse a casa? *Al.* No se van,
curiosidad las oluida.
No ves como se entretienen
en las damas Siquimistas?
no ves con que espacio y gusto
trages y hermosuras miran?
No te ha tratado muy mal
para la primera vista.
Siq. Esso fuera, si mi amor
y mi loca fantasia
quisiera Alfeo esperar
los discursos de los dias:
yà se yo, que ay esperanças,
fauores, papeles, firmas,
rexas, noches, y criadas,
amistades, y visitas;
mas yà mi amor, no es amor.
Al. Pues que? *Siq.* Furia.
Al. No lo digas.
Siq. No puedo mas?
Al. Como no?
si tantas razones miras.
Siq. Amor no mira en razon.
Al. Aduierte, que Dina es hija
de vn hombre como Iacob.
Siq. Y mi amor sin culpa mia
no es hijo de su hermosura?
Al. Sus hermanos mas estiman
su honor, que su tierra.
Siq. Aduierte;
que en estremo le fastidian
los consejos a quien ama,
y mas si se determina.
Al. Que quieres hazer?
Siq. Robarla.
Al. Robarla? *Si.* Es cosa inaudita
en

Digitized by Google

en las hiſtorias del mundo?
Al. Lo que tu intentas ſeria
afrenta de las hiſtorias.
Siq. Necio eſtàs.
Al. Tu amor me incita.
Siq. Hiſtorias he viſto yo,
que dizen, que cierto dia,
vnas criaturas de Dios,
que eran la hermoſura miſma,
quiſieron robar el cielo,
y otras que dizen, que auia
vnos armados gigantes
que a ſu eſfera ſe ſubian
con vna torre de piedra.
Al. Y no dizen, que caſtiga
el cielo a quien ſe le atreue?
Siq. Eſſos gran culpa tenian;
pero yo que robar quiero
vna muger que me anima
con ſu hermoſura, que debe
a los cielos que la crian?
Quantas coſas Dios criò
ſon para el hombre: camina,
que antes que llegue a ſu caſa
he de lleuarla a la mia. *Vanſe.*

Sale Bato.

Bat. Amor que en toda tu vida
diſte placer ſin peſar,
donde penſabas lleuar
vna eſperança perdida?
Amor largo en prometer,
y temeroſo en cumplir,
ſi eres valiente al dezir,
porque cobarde al hazer?
Prometiſte locamente
à Zelſa aquel agua pura,
aumento de la hermoſura,
ſi ay agua con que ſe aumente.
Y agora que eſtàs mirando
bullir en ceſpedes verdes
ſu criſtal, el valor pierdes,
y eſtàs de llegar temblando?
Pero no falta razon,
ſi vna ſierpe la defiende,
que harè, que Zelſa pretende
mi deſdicha y perdicion?
Quanto mejor me ſeria
lleuar otra agua qualquiera,
que ſer de vna ſierpe fiera
ſuſtento mi valentia.
Mas buen animo, que amor
da valor al mas cobarde;
la fuente es eſta, yà es tarde,
quiero llegar con valor.

Leazar detras de los arboles.

Los arboles ſe menean,
ſi eſtà aqui la ſierpe? *Lea.* Si.
Bat. Hablò la ſierpe, ay de mi?
que ſiempre mugeres ſean
las deſdichas de los hombres?
tiemblo del cabello al pie.
Señora ſierpe, podrè
llegar.
Lea. Llega, y no te aſſombres.
Bat. Yà entiendo, ſin duda intenta
echarme dentro en llegando.
Lea. Llega, de que eſtàs tèblando?
Bat. Eſto no quiere que ſienta;
dexeme por Dios coger
del agua de la hermoſura.

Ruben, Simeon y Leui.

Rub Mas adelante mas pura
preſumo que ha de correr.
Le. Mientras mas vamos buſcàdo

Digitized by Google

el origen desta fuente,
mas clara està su corriente,
y mas se và dilatando.
Grande ventura seria
ser del ganado capaz,
y poder traerle en paz
à su cristal cada dia.
Bat. Gente viene (que ventura!)
y la de Iacob parece.
Sim. Entre estos lirios ofrece
mas claridad y frescura.
Leu. Que margenes tan amenas!
Rub. Que sitio tan deleitoso!
Sim. Que arroyo tan sonoroso!
Leu. Aqui dançan las arenas,
y les hace el agua el son,
que contra su natural,
como las viste cristal,
presumen que perlas son.
Pero alli se ve vn pastor,
este el principio sabrà
desta fuente.
Rub Ola, quien va?
Bat. Este es Ruben mi señor:
yà desconocen a Bato?
no me ven?
Rub. Bato, tu aqui?
Bat. A la fe mis amos si,
que yà en auenturas trato.
Desvienseſe, que ay aqui
vna fierpe. *Leu.* Sierpe?
Bat. Y tal,
que habla.
Leu. Ignorancia igual,
solo pudo hallarse en ti.
Bat. Luego no saben que es esta
la fuente de la hermosura?
Sim. Quien te dixo essa locura?
Bat. Como locura? con esta
se hazen hermosas las caras
de las mugeres, y tiene
contra el que por ella viene
vna fierpe de dos varas,
que la suele defender.
Leu. Si, pero hablar no es posible.
Bat. Qualquiera muger terrible
fierpe se puede boluer
y hablar; como lo verás
con voz clara y temerosa;
porque es imposible cosa,
que dexen de hablar jamas.
Leu. Yo por lo menos, Ruben,
si es fierpe, harè que responda
a dos piedras desta honda.
Rub. Lo mismo harè yo tambien.
Leu. Pues yà pongo al lazo piedra:
Bat. Y yo voto al Sol. *Leu.* Adonde
dizes que està?
Bat. Aqui responde
rebuelta en aquesta yedra.

A los estallidos de las piedras salga Leazar.

Lea. Quedo, paso, no mateis
vuestro criado Leazar,
que a Bato vine a burlar.
Rub Eres Leazar?
Lea. No me veis?
Bat. Luego tu eres la serpiente?
Lea. Dina me mandò burlarte,
porque assi quiere quitarte
el amoroso accidente.
Bat. Luego aquesta agua no es
la que aumenta la hermosura?
Lea. No, que burlarte procura.
Bat. Y no ay fierpe?
Lea. No lo ves?
Bat. Si, della no me vengare.
Lea. Medrado huuieras Leazar,

Digitized by Google

si te

si te viniera à acertar,
que no ay trueno que dispare
rayos, como piedras yo.
Bat. Que Zelfa me burle a mi!
dexala estar, y aun de ti
me he de vengar.
Lea. De mi no,
que sirue, y obedecer
es ley de los que seruimos.
Leu. Sabe Leazar, que venimos
cuidadosos de saber
el origen desta fuente;
que si del monte procede
beber el ganado puede
con canal en su corriente.
Cortad essos fresnos luego,
y formese de tal modo,
que beba el ganado todo
con mucho gusto y sofiego,
ò para mayor presteza,
si estais de segures faltos,
destos alcornoques altos
desnudareis la corteza:
alto pues à la labor.
Lea. Vengan los demas tambien.
Leu. Llama essa gente Ruben.
Rub. Aqui en el mayor calor
harán siesta los ganados.
Bat. Zelfa, serpientes a mi?
dexala venir aqui.
Lea. Dexa Bato essos cuidados,
y aquestos fresnos derriba.
Bat. Vna agua le pienso dar,
con que se venga a mudar
en sierpe de baxo arriba. *Vanse*

Salen Fenisa y Lisena, ya de damas, y Dina y Zelfa.

Lis. Descubrid el rostro bien.
hazednos este fauor.
Din. Veisme aqui.
Fen. Que resplandor!
no parece el Sol tambien.
Din. Quereisme fauorecer
como muger forastera.
Fen. Por Angel dezir pudiera,
que vos lo debeis de ser.
Dina. Ay Angeles forasteros?
Fen. Si fuera del cielo estan,
pienso yo que lo serán.
Di. Grā gusto me ha dado el verse
Que bien en Siquem vestis!
que lindos trages vsais!
que os poneis? cō que os lauais,
que tan gallardas salis?
Oy he cobrado aficion
à la gala y policia
desta ciudad.
Lis. No podria,
sino vuestra discrecion
honrarnos desta manera;
pero donde vos estais,
embidia a todos dexais.
Din. Solo imitaros quisiera.
Muy amiga quiero ser
de las dos, que mas de vn dia
en vuestra casa, ò la mia
nos hemos de hablar y ver.
Como os llamais?
Fen. Yo, Fenecia.
Din. Fenix sois de la belleza:
vos? *Lis.* Lisena?
Din. Que cabeça!
bendigaos Dios, que codicia
me aueis puesto de tocarme
desta suerte: no sabràs
Zelfa?
Zel. Tu me enseñarás.

Siquen, Alfeo, y quatro criados.

Siq. Yo tengo de aventurarme.
Al. No será por mi consejo.
Siq. Llegad todos: Dina hermosa,
y digna de ser esposa
del Sol, que es del tuyo espejo;
perdona este atrevimiento.
Din. Que es esto Principe?
Siq. Aduierte,
que amor no teme la muerte,
robarte, y gozarte intento.
Din. Señor, tu eres Rey?
Siq. Dexemos
Dina aduertimientos vanos.
Din. Tu pones en mi las manos?
Iacob. *Siq.* Ociosos estremos.

Tómala en braços y los otros sacan las espadas.

Zel. Yo pienso huir, ay de mi!
Fen. Yo lo mismo.
Lis. Yo tambien.
Din. Hermanos, padre.
Siq. Mi bien,
no ay otro bien para mi.

Vánse, y salen Ruben, Leui, y Simeon.

Rub. Está puesta la canal?
Leu. Está firme, y de tal modo,
que puede el ganado todo
beber cristal en cristal.

Dentro Bato.

Bat. Rito acá cuerpo del lobo,
no le parece al manchado,
que ha de beber, si del prado
no haze primero algun robo.
Rito acá.
im. Bien van bebiendo,
bien alcançan.
Bat. Verá el blanco,
adonde salta el barranco;
pues a se, que fi deciendo.
Leu. No ay cosa para el ganado,
como el agua.
Rub. Y mas aqui,
que ayer seco le temi;
y oy baña en charcos el prado.
Leu. Como al cuerpo humano dan
sustento ramos de venas,
assi por sendas arenas
venas de agua al prado dan.
En fin hermanos assi
el oficio exercitamos
de nuestros mayores.
Rub. Vamos
a jugar vn poco allí.
Sim. Que juego?
Leu. Tirar la honda,
ò el arco.
Rub. Gran tirador
fue Esau.
Leu. Fue caçador.
Rub. No ay cosa que corresponda
al oficio pastoral,
como caçar fieras y aues.
Leu. Y aun à los Principes graues
pastores de mas caudal.
Tomad los arcos, y sea
aquel Terebinto el blanco.
Rub. Nuestro Padre.
Leu. Suerte en blanco,
pero que importa que os vea?

Sale

Digitized by Google

Sale Iacob.

Iac. Hijos, boluerme quiero
á la ciudad, que yá será acabada
su fiesta, y el Lazero
saca la frente en resplandor bañada
del sepulcro del dia,
de quien sale tambien la noche fria:
voy del agua contento,
y mucho mas de ver vuestro cuidado.
Leu. Pon Baro a esse jumento
que oy truxe al campo a nuestro padre amado,
vn gauan, en que pueda
ir como Rnior en algodon y seda.
Y lleue dos conejos
que cene con Ioseph, y con su madre.
Iac. Que dicha de los viejos,
y mia, ser de buenos hijos padre!
darte quiero mis braços.
Leu. No quiero yo mas vida, que sus lazos.
Iac. Acuerdaseme agora,
quando a Laban, por mi Raquel, seruia,
que desde que el Aurora
coronada de purpura salia,
hasta que en cercos de oro
lleuaba el Sol al Indio su tesoro.
Estaua yo passando
las horas que el amor llamaba dias,
y los dias contando
por años en mis dulces fantasias,
los años por edades;
assi a quien ama affligen soledades.
Si alguna vez venia
al ganado Raquel, quitaba luego
de mi pena aquel dia,
y quedaban mis anfias en sosiego;
parece que la miro,
y del temor de lo que fue, suspiro.
Suelto el cabello al viento,
que de vna cinta verde coronaba,

Digitized by Google

con paso airoso y lento,
la yerua apenas al baxar tocaba,
ni diera en vezes tantas
señal de las sandalias de sus plantas.
Pues que si algun consuelo
de sus hermanos labios recibia,
parece que del cielo
baxaba la esperança, y me dezia,
sirue Iacob, y espera;
seruil, no me engañó, si bien quisiera.
Libre de vuestro tio,
despues del premio en tanto sufrimiento,
al agua, al Sol, al frio,
viuo en Siquen tan prospero y contento,
que yá no ven mis ojos
materia de esperanças, ni de enojos.
El Rey Emor me quiere
como su hermano, el Principe su hijo
por agradarme muere;
el pueblo con notable regozijo
nos desea y recibe,
dichoso aquel que en tal descanso viue!
Leu. Padre tu lo mereces,
y el Dios que te llamó Israel, bien sabe,
que amor y fe le ofreces.
Isa. Hijos, yà cierra con su negra llaue
al Sol la noche fria,
à Dios, hasta que buelua à abrir el dia.
Rub. Todos, padre, queremos
acompañarte hasta el camino. *Leu.* Vamos,
que luego boluerémos.
Isa. Venga Bato conmigo.
Bat. Oy nos vengamos,
que el amor ofendido
busca venganças, y preuiene oluido.

Vanse, y sale Dina suelto el cabello, y maltra-
de, y Siquen.

Siq. Tente, y no vayas assi.
Din. Pues como quieres que vaya?
Siq. Mira mi bien, que descubres
mi atreuimiento. *Din.* Mi infamia

Digitized by Google

no me ha dado mas prudencia.
Siq. Tu hermosura fue la causa,
no juzgues mi atrevimiento,
Dina, de honor, en la sala.
Que si el honor es juez,
y es el relator tu fama,
testigos essos cabellos,
y las rosas de tu cara.
Aunque el abogado amor
traiga las leyes humanas,
me condenarán a muerte.
Din. Essa traidor te amenaça,
essa mereces, y yo
en essa sala sagrada
del honor daré mil vozes,
que passen à la mas alta,
donde el cielo te castigue.
Siq. Mi bien, mi vida, mi alma,
piedad de vn hombre, que tuuo
esta loca confiança,
en se de ser tu marido.
Din. Que marido? tu me tratas
de amistad eternamente?
antes con aquessa daga
dexára, que dos mil vidas
en tus braços me quitáras.
Tu eres noble? no, que a serlo,
yá que fuera de ti amada,
conquistáras como noble
con tus meritos mi gracia;
pues discreto, es imposible,
que fue necedad estraña
el querer la possession
primero que la esperança.
Fue vicio barbaro en ti,
de que aqui me desengaña
tan lastimoso successo;
no amor, como tu le llamas.
Luego no tendrás disculpa
de tu barbara arrogancia;
que fiado en el poder
has infamado mi casa.
Muchos como tu se fian
en los padres que los aman,
y en las Republicas tienen
las dignidades mas altas.
Mas sucede, que vna noche
(sin que se sepa) la espada
atrauesada les tiñen
de sangre y dolor las canas.
Siq. Mi bien, con menos rigor,
aduertid, que no se tratan
dessa suerte los maridos;
desta violencia no es causa
el poder, sino el amor;
que si amor nos concertára,
como vemos cada dia
en muchas mugeres que aman,
y se rinden a los braços,
sin que lloren sus desgracias;
ni llorárades la vuestra,
ni pidiérades vengança.
Componed vuestros cabellos,
vos sois mi esposa y mi alma,
y mi dueño, y mi señora,
y mi bien y mi esperança.
Din. Quedo, desviados de mi,
que os aborrezco, y me mata
con veneno vuestra vista,
y vuestra lengua me cansa.
Que despues de malas obras,
que importan dulces palabras;
yo me voy, donde vereis,
que padres, que honor, que casa
aueis ofendido. *Siq.* Creo,
que os aueis de hallar burlada;
porque si aueis de ser mia,
de que sirue Dina ingrata,
que informeis à vuestro padre,
y a vuestra familia honrada

Digitized by Google tan

tan mal de mi atrevimiento?
Din. Yo vuestra? primero caiga
sobre mi vn rayo del cielo.
Vase.
Siq. Aguardad mi bien, que pasa
vuestro enojo de razon:
oiâ sola vna palabra.

Sale Alfeo.

Al. Que es esto?
Siq. Que se fue Dina
bien quexosa, y mal gozada.
Al. Assi la dexaste ir?
Siq. Sus vozes fueron la causa.
Al. Yà estarás arrepentido.
Siq. Fuera condicion humana,
á no ser Dina divina,
y sin hermosura y sus gracias.
Al. Aora la quieres bien?
no dizen, que amor acaba
la execucion del deseo?
Siq. Pues este adelante pasa;
ni ay regla tan general,
pues para exemplo este basta,
que no padezca excepcion;
desuerte, que si la amaba
con el primero deseo,
agora la fuerça es tanta,
que estoy muriendo por ella.
Al. Novedad notable!
Siq. Estraña!
Al. Vna muger dando vozes,
suelto el cabello, turbada,
hechos los ojos dos fuentes,
y vn vivo fuego la cara,
te ha dexado essos deseos?
Siq. Yà te he dicho que me matan,
y que viuirè sin ella,
como la tierra sin agua,
sin leña el fuego, sin aire
la respiracion humana.
Al. Pues que has de hazer?
Siq. Darle parte
al Rey, porque en fin me ama
como padre, que la pida
al suyo. *Al.* Nobleza tanta,
con vn hombre advenedizo?
Siq. Mucho en la tuya te engañas;
es Iacob hijo de Isac,
nieto de Abrahan, que canta
oy sus historias la Aurora,
y el mar, en que el Sol se bañas;
Ven conmigo, que no puedo
viuir sin verla y hablarla.
Al. No he visto gozado amor,
sin que tenga á las espaldas
arrepentimiento y pena.
Siq. Pues este tiene esperanças,
que la belleza de Dina,
es sello eterno en el alma.

ACTO

Digitized by Google

ACTO TERCERO.

DEL ROBO DE Dina.

Sale Iacob.

Iac. Si para tu alabança
cuuiera Autor el dia,
mas lenguas que la mar arenas tiene,
ò mas luzes que alcança
à ver la noche fria,
y el pauimento celestial contiene,
que tu mano sostiene,
quedàra en ella corto,
al fin como ignorante,
que de tu luz delante,
el Angel mudo, el Querubin absorto,
en extasis admiran
la immensidad que en tus grandezas miran.
En tanto que el luziente
y coronado Apolo,
desde las puertas de la blanca Aurora,
caminarè al Poniente,
y al Antartico Polo
viere la luz con que sus Indias dora,
y en tanto que decora
el Libano frondoso
de victoriosa palma,
sus estremos mi alma
te llamarà, señor, padre piadoso,
Criador de quanto encierra
el cielo, el aire, el mar, la humilde tierra.

Digitized by Google

Por

Por ti viue en su esfera,
Ieouasanto, y diuino,
quanto con alma de crecer criaste,
de ti Señor espera
la luz que siempre viuo,
de aquella luz con que la luz formaste
el cielo, azul engaste
del Sol, y su hermosura,
los espiritus bellos
sobre cuyos cabellos
pones la planta soberana y pura,
el hombre, el pez, el aue,
todo viue por ti, todo te alabe.

Entre Zelfa con Bato.

Zel. Dexame necio si quieres.
Bat. No quisiera yo ser necio;
pero aduierte, que el desprecio
haze feas las mugeres.
Zel. Yo lo quiero estar, y ser
quien te desprecie.
Bat. A que efeto,
me pusiste en tanto aprieto?
Zel. A efeto de ser muger.
Bat. Con esso te has disculpado;
mas mira que traigo aqui
aquel agua porque fui.
Zel. Yà tengo la que me ha dado
vna desdicha desuerte,
que ha de labar en dolor
mi rostro. *Bat.* Brauo rigor!
Zel. Piadosa fuera la muerte.
Bat. Mira Zelfa, que matè
la sierpe, y que no es razon
pagar tan mal mi aficion.
Zel. Suelta. *Bat.* q̃ tienes? *Ze.* no se.
Isa. Que es esso Zelfa?
Bat. Aqui estaba
mi amo, huyendo me voy,
desdichado amante soy,
mejor sin amor me hallaba.
Isa. Donde està Dina? *Zel.* Señor,
salio al campo a ver las fiestas.
Isa. Iornadas son poco honestas
para quien professa honor.
Como no ha buelto? *Zel.* No se.
Isa. Quien iba con ella? *Zel.* Yo.
Isa. Pues adonde se quedò?
Zel. Con dos damas la dexè,
con quien amistad hazia,
y con ellas se vendrà.

Sale Dina.

mas vesla aqui. *Di.* Llegò yà
la infamia y la muerte mia.
Isa. Dina, que es esto? que trage
de dolor te adorna y viste?
duro espectaculo triste
de tu pena, y de mi vltrage,
mas saberlo no querria,
que indicios de tu dolor,
es fuerça en todo rigor,

que

Digitized by Google

que sean de afrenta mia.
Tu los cabellos rebueltos,
Dina? y los hermosos ojos
para mis graues enojos,
en amargo llanto embueltos?
Tu maltratada? ay de mi,
si es disgusto con tu madre,
yo soy tu amoroso padre,
habla, y la ocasion me di.
Qual de tus necios hermanos
te la ha dado deste modo:
ea pues, dimelo todo,
muestra essas hermosas manos.
Lloras, y las besas? mira
que hablas mas que yo quisiera,
porque hablar dessa manera
dize mas, y mas admira,
y pues de la voz es mengua,
no declarar tus enojos,
callen vn rato los ojos,
y dà licencia à la lengua.
Din. Padre, si llamarte padre
puede yà, quien mejor fuera
que no tuuiera este ser
de tu virtud y nobleza.
Aunque si lo miro bien,
agora es razon que pueda
llamarte padre, quien viene
para que su padre seas.
No fuiste padre hasta agora,
agora padre me engendras,
agora soy hija tuya,
aunque causa de tu ofensa.
Mil vezes te llamo padre,
porque el nõbre te enternezca,
pues es palabra que obliga
à las entrañas mas fieras.
Padre, en fin, yo soy tu hija
Dina, aunque indigna q̃ tenga
tal nombre, por quiẽ oy pierdes
la dignidad que professas.
Mi culpa es graue, no es toda
mi culpa la parte della,
es auer curiosamente
solicitado tu afrenta.
Las mugeres de Siquen
tienen fama en esta tierra
de hermosura y vizarria,
quise verlas, sali a verlas.
Honestamente ocupè,
padre, los ojos, que apenas
por las margenes de vn velo
dexò asomar la verguença.
Sabe Dios, que vn pensamiẽto
(que esto quiero que me creas)
no excedio, con ser tan facil,
de mi castidad la esfera.
Hablando, pues, con las damas
las Fenix de aquestas fiestas,
cuya hermosura y donaire
andaban en competencia.
Llegò el Principe, no es justo
que este nombre le conceda,
llegò el fin de nuestro honor,
y el principio de tu pena.
Llegò Siquen, y tratando
tu valor con la insolencia,
que los moços poderosos,
donde la razon es fuerça,
donde la ley es la espada,
la cortesia la tema,
su Dios, el vicio, y al fin
la justicia el no temerla.
Y disculpando su infamia
con amor, que es la cubierta
de los vicios de los hombres,
como si amor ser pudiera,
aquella planta, que al Alua

con

Digitized by Google

con verdes hojas comiença,
florece al medio del dia,
dà fertil fruto a la fiesta,
y desmayando las hojas,
yaze marchita en la tierra
luego que se parte el Sol,
y suceden las estrellas.
Yo respondi, que mirasse
la calidad de tus prendas,
y el ser huesped, priuilegio
que los barbaros respetan.
Mas remitiendo a los braços
la razon, y la respuesta,
y los demas à las armas,
a sus Palacios me lleuan.
Contarte, amoroso padre,
que llanto, que resistencia
acompañaron mi honor,
hasta el fin de su tragedia.
Era dezirte lo mismo
que imaginàran las piedras,
si Dios les diera aquella alma
donde el honor se aposenta.
No fue de prouecho el llanto,
porque mis lagrimas eran
en la fragua de su amor,
el agua para encenderla.
La resistencia era mia,
que la mugeril flaqueza,
que valor puede tener
que del hombre la defienda.
Leones sugeta el hombre,
tigres amansa: mas piensa,
que no fue en mi con industria,
sino con fuerça y soberbia.
Mil vezes quise matarme
con las manos, si quisieran,
que à la garganta llegàran
a ser diez dagas sangrientas.
Solamente a los cabellos
me dio, aunque tarde, licencia,
porque la ocasion gozada,
que se le da que los pierda.
Dellos la tierra sembrè,
ojala que fueran yeruas,
porque nacieran testigos
de mi verdad, y su ofensa.
Luego con dulces palabras,
aplacar mi enojo intenta,
como si a tan malas obras
pudieran bastar cautelas.
Amenacèle contigo;
pero quien duda, que crea,
que no ay vara que el poder
ò no la rompa, ò la tuerna.
Tàbien de mis onze hermanos,
que como ve que profesan,
mas que la espada el cayado,
mas que la Corte la aldea.
De mi, de ti, y dellos, padre
se burlò, como si fuera
la vengança desigual
a la Corona y las letras.
Siete años viste a Raquel
en los prados y las selvas,
y jamas tu amor llegò
mas que a vna palabra tierna.
Como este barbaro quiere,
que dentro de vn hora quepan
las palabras, y las obras,
los braços y las ternezas.
Nieto de Abrahan naciste,
tu honor y mi afrenta venga,
sino en Siquen, en mi sangre,
para que la tengas buena.
No harè yo falta a tu amor,
pues tantos hijos te quedan,
antes te darè veneno,

quan-

Digitized by Google

quando sin honra me veas.
Leo. Dina, en desconsuelo tanto,
que llega el daño al honor,
forme la voz el dolor,
y las palabras el llanto.
No te puedo encarecer,
que sentimiento es el mio,
porque fuera desvario
quererle dar a entender.
Y aunque el verte disculpada
me pudiera consolar,
la causa debo culpar,
y en la causa estàs culpada.
El salir fue tu deshonra;
pues bien sabes, que por ver
la mas honesta muger,
corre peligro en la honra.
No huuiera casos tan feos,
y escusara mil enojos,
nacer la muger sin ojos,
y los hombres sin deseos.
Fuiste a ver, sin acordarte
que allá te auian de ver,
como si pudiera ser
querer mirar sin mirarte.
No te libras del engaño,
ni escusas de la traicion,
porque quien dà la ocasion,
esse es la causa del daño.
Y del tuyo no te asombres,
si fuiste a ver las mugeres,
sin mirar, que si lo eres,
te auian de ver los hombres.
No disculpo al agressor
de aqueste infame delito;
pero en parte le permito,
que ponga la culpa amor.
Que puesto que al que le trata,
como barbaro condeno,
tal vez amor es veneno,
que en el mismo instante mata.
Lo que auemos de hazer dexo
para mas pensado auiso;
porque ofensas de improuiso
quieren despacio el consejo.
Vengança pide el honor,
mas no con fuerças tiranas,
que no juzgan bien las canas
en los delitos de amor.
En el campo agora estàn
tus hermanos, valor tienen,
disimula mientras vienen,
y algun consejo me dan,
que aunque soy, Dina, virtud
que aquellas partes dio vida,
Soy yà virtud oprimida,
y ellos son mi juuentud:
vete, y encomienda à Dios
este sucesso. *Din.* Yo se,
que por mi culpa no fue,
mas tengamosla los dos,
y à los dos quita la vida:
pues que tu dizes, señor,
que soy culpada en tu honor
por donde soy la ofendida:
Que juez tu para ser
contra amor, siendo el amante
mas verdadero y constante,
que tuuo amor a muger.
A que buen tribunal llego,
que castigue como debe,
si aun no te ha muerto la nieue
de tantas canas el fuego.
Que mientras de aquel cruel
te estuue el caso informando,
estarias tu pensando
los amores de Raquel.
Por fuerça tendrà blandura
juez, supuesto que honrado,
à quien tanto han sobornado

Digitized by Google

el amor, y la hermosura.
Pero no sé como agora
no culpas mas sus engaños,
si esperaste siete años
lo que Siquen sola vn hora.
Culpas el ver en muger
digna de justo castigo,
y los siete años que digo
te sustentaste de ver.
que no importa, hermanos tẽgo
yo se que me vengarán.
Iac. Yo se, que ellos te dirán
quan cuerdamente me vengo,
si con ellos me aconsejo.
Din. Padre, yo estoy deshonrada,
donde ha de cortar la espada,
no es necessario el consejo. *Vase*
Iac. Mal sabes Dina el valor,
que con las canas no ves,
mas va con mas cuerdos pies
à dar remedio al honor.
Que aunque te parezca elada
la sangre de aquestas venas,
el honor de que están llenas
tiene hasta el alma abrasada.
No soy yo juez tan ciego,
por lo que supe de amor,
que tambien es el honor
de la calidad del fuego.
Pero baxò la prudencia,
y en el llanto hallò templança,
poniendo en Dios la esperança,
y en las canas la paciencia.
Que los que son hõbres sabios,
adonde el poder se atreue,
en las canas halla nieue
para templar los agrauios.
Amè a Raquel, es verdad,
y tu nacistè de Lia,
mas no puede sangre mia
estar sin mi voluntad.
Que la que tienes de mi
assi diuide la afrenta,
que el honor corre a mi cuenta,
y la desdicha por ti.
Zelfa. *Zel.* Señor.
Iac. Llama luego
vn pastor. *Zel.* Aqui està Bato:
Bato, señor llama.
Iac. Ingrato
fue Siquen, amor es ciego.

Salga Bato.

Bat. Què mandas?
Iac. Parte al ganado,
y llama a mis hijos. *Bat.* Voy.
Iac. Pues dues Bato, que estoy
con mucha pena y cuidado;
que vengan a verme luego.
Bat. Todos. *Iac.* Todos, ò los mas.
Vase.
Zel. Que es esto?
Zel. Allá lo sabràs.
Bat. Que me lo digas te ruego.
Zel. Esso no lo has de saber.
Bat. No lo hazes tu por callar,
que por hazerme pesar,
aun dexas de ser muger.
Zel. Bato, aqui regañaràs.
Bat. Antes tu vas regañando;
porque solo estar callando
es lo que os aflige mas.
Zel. Yà te lo quiero contar
por solo hazerte placer.
Bat. Pues no lo quiero saber,
por solo hazerte pesar. *Vanse*

Salen

Digitized by Google

Salen Emor, Siquen, y Alfeo.

Em. Si la desigualdad no consideras,
considera, Siquen, que ha de cansarte
la possessión de la beldad que esperas.
Siq. Señor, solo esto vengo a suplicarte.
Em. Como es possible, que casarte quieras;
con vna advenediza, si casarte
intento en Dothaim con quien te iguala,
Fenix del Asia en hermosura y gala.
Siq. Bien dizes, que es advenediza Dina,
pues que vino del cielo a nuestra tierra,
haz nuestra tierra de su cielo digna,
pues ves las partes que Iacob encierra:
mas que sangre Real es ser diuina;
sin esto, al exercicio de la guerra
sale esta gente del ganado, quando
se ofrece que la muestren peleando.
Iacob es rico, no te enfade el trato,
todos los de su casa son Pastores,
su hermano es Esau, digno retrato
en las armas que honraron sus mayores:
mas para que sus meritos dilato,
yo estoy mortal, si he de viuir, no ignores,
que solo puede ser Dina remedio.
Em. Del tuyo, y de mi amor estoy enmedio;
pero acudiendo al tuyo como padre,
voy à hablar a Iacob. *Siq.* Dame mil vezes
essos Reales pies. *Em.* Aqui me espera. *Vase*
Siq. Tu solo hazer podràs que viua, ò muera.
Al. En fin te casas? *Siq.* Que he de hazer, Alfeo?
qual otro bien espera el alma mia?
que riqueza mayor? que altiua esposa,
como esta bella pastorcilla hermosa?
Vengan de Egipto barbaros camellos,
cargados de oro en dote, y del Africo
armados elefantes en defensa,
vengan carros del Persa con las telas
distintas en colores, y labores,

Digitized by Google

vengan naues de Tiro con sus granas,
y cada qual con diferente rostro:
belleza ofrezca à vn Principe que tiene
fama en el Asia, que armas y tesoros,
no son riqueza, ni ocasion dichosa,
como esta bella pastorzilla hermosa.

Al. Amor, que en las pasiones de los hombres
tiene primer lugar, nacio de madre,
cuyo principio fue del mar la espuma;
esto quiso dezir, que de la suerte
que se deshaze con pequeña causa
assi el amor, y assi del tuyo espero.

Siq. Y yo que dexarè de ser primero.

Al. Esso parece siempre à los que aman
en tanto que el furor el alma oprime.

Siq. Primero hermosa Dina, que oluidarte
pueda Siquen la maquina celeste,
oprimirà la tierra desatada
de aquellos Polos donde firme estriua,
serà posible que la fama viua
segura de la embidia y la ignorancia,
y haràn paz la humildad y la arrogancia.

Al. Yo espero verte de contrario intento.

Siq. Esso fuera en vn bien no conocido,
donde por opinion de los discretos
desenamoran vistos los deseos.
Alfeo Dina es bella, y toda en todo
no puede suceder causa ni modo,
como la oluide, ni ha de ser mas fuerte
que la firmeza de mi amor, la muerte.

Al. La abundancia del bien enfadar suele,
y desta ay grande copia en los casados.

Siq. No es deseo del bien el abundancia,
sino del que por serlo no le estima;
ven a saberlo, que Iacob responde.

Al. Quien duda, que se tenga por dichoso.

Siq. Con tanta fuerça aqueste bien deseo,
que indigno mi valor de Dina veo. *Vanse.*

Sal-

Digitized by Google

Salgen Emor, y Iacob.

Iac. Sin mis hijos, yo no puedo
dar mi hija al tuyo.
Em. Aduierte,
que està su vida ò su muerte
en la dilacion. *Iac.* Yà quedo
bastantemente aduertido.
Em. Bien echas Iacob de ver,
que si es Dina su muger,
queda tu honor defendido.
Iac. Todo lo conozco y veo,
y estimando tu valor
digo, que es muy justo, Emor,
y que darsela deseo,
presto del campo vendràn
mis hijos, al tuyo di,
que pienso, si ay fuerça en mi,
que lo que quiero querràn.
Que tenga su amor templança,
pues en mas fuerte ocasion,
no fiò la possessioa
del gusto de la esperança.
Em. Con esso contento voy. *Vase.*
Iac. No lo podrè yo quedar,
hasta ver, si remediar
puedo la pena en que estoy.
Grande mi desdicha ha sido,
ò nunca à Siquen viniera:
pero que pena me altera,
si èl quiere ser su marido;
mis hijos llegaron yà,
estos los mayores son.

Ruben, Simeon, Leui, Isacar, Dan, Neptalin, y los que mas pudieren.

Rub. Con tu buena bendicion
aqui tu familia està.
Iac. La del Dios que en sueños vi
en la escala de Betel,
y que me llamò Israel,
quando luchando le vi,
hijos, os alcance a todos.
Leu. Que es lo que quieres, señor,
que nos ha dado temor
llamarnos por tales modos?
Que jùta es esta? *Iac.* Aduertid
hijos de Iacob. *Si.* Que es esto?
Leu. La causa refiere presto.
Iac. La causa propongo, oìd.

De Siria, y de la parte que se llama
Mesopotamia, patria à vuestro abuelo
Laban, venimos hijos por la fama,
A viuir de Siquen el fertil suelo:
No ha sido engaño, pues su sitio enrrama
De tantas plantas y arboles el cielo,
Y se viste de fuentes tan hermosas,
Que al cano Ibierno le coronan rosas.
Pastos tienen aqui vuestros ganados,
Fundamos nuestras tiendas de colores,
Y sus cabañas en amenos prados,
De robres y carayes los pastores:

Digitized by Google

Finalmente con gusto apoſentados,
Y de agena ciudad habitadores,
Mas embidiados, que embidioſos, fuimos,
Deſdicha por ventura en que nacimos.
Y como firme en vn alegre eſtado
Pueda permanecer ninguna coſa,
De doze hijos que de Dios me ha dado
La mano ſiempre en mi fauor piadoſa,
Dina muger, que ſiempre fue cuidado
Del hombre la muger, ò fea, ò hermoſa,
Salio a ver de Siquen las damas bellas,
Mas por curioſidad, que embidia dellas.
Viola el hijo de Emor, y enamorado
De la belleza ſuya, nunca Dina
Fuera tan bella, necio y confiado
En el poder que à tanto mal inclina:
Poſpueſto el miedo, el animo turbado
De la apariencia del placer camina:
Con ella à ſu Palacio, como el lobo
Feroz, y alegre del ſangriento robo.
Reſiſtioſe la timida donzella,
Como en la preſa del Azor tirano,
La tierna Alondra, quando hambriento en ella
Tiñe las vñas de la corba mano:
Llorò, gimiò, bañò la honeſta y bella
Cara del llanto que intentaba en vano,
Piedad, que los deleites atrevidos,
Conuirtieron en piedra los oidos.
Más para que dilato con rodeos
Mi deſdicha fatal, hijos queridos,
Forçò a Dina Siquen, y ſus deſeos
No hallaron fin, ni eſtan arrepentidos:
Gran nouedad de los delitos feos,
Quedar deſpues mas viuos y atrevidos:
Pidela por muger, ò amor, ò miedo,
Con que enefeto ſatisfecho quedo.
Nò ſe la prometi ſin daros parte,
Que ſin conſejo vueſtro, no he querido;
Eſto es hecho, enefeto, induſtria, y arte
No pueden deshazer lo ſucedido:

De-

Digitized by Google

Demosle à Dina, pues el Reino parte,
Y queda en vuestra sangre diuidido;
Que la vengança es bárbara en los sabios,
Quando tienen remedio los agrauios.

Leu. Que os estais todos mirando?
hable Ruben, que en efeto
es nuestro hermano mayor.
Ru. Yo hermanos desuerte quedo,
que aunq estoy para vengança,
no estoy para dar consejo.
Sim. Habla Leui, pues de todos
pareces el mas discreto.
Leu. Padre, aunque ignorante soy,
que aqui nos dexes te ruego.
Iac. Que es lo que quereis tratar?
Leu. Despues, señor, te diremos
el acuerdo que tomamos.
Iac. Pues como sea el acuerdo
pacifico y conueniente
al peligro en que nos vemos.
Yo me voy, y confiado,
en que el parecer propuesto
será a todos, como es justo,
bien recibido y aceto. *Vase*
Sim. Gran desdicha!
Ise. Temeraria!
pero por infamia tengo,
que se quede sin castigo.
Da. Que no es necessario pienso,
pues que con ella se casa.
Sim. Como no? *Ru.* Mirad os ruego
que si tratais de vengança;
à nuestro padre ofendemos.
Nep. A nuestro padre, y a Dios,
que se ha de mirar primero.
Leu. O cobarde Neptalin,
siempre fue tu pensamiento
huir de Esau tu tio.
Nep. Leui à mi padre respeto,
y sigo el voto de Dan,
y de Isacar. *Leu.* Que prouecho
se sigue, dezidme todos,
deste infame casamiento?
Que honor nos dará Siquen?
despues del daño que ha hecho,
porque se quede con Dina,
si mañana nos iremos
à ver nuestro abuelo Isac;
y èl con villano desprecio,
la trata como a su esclaua?
Sim. Hablas, Leui, como cuerdo.
Onze nietos de Abrahan,
han de sufrir vn mancebo
Idolatra fuerce a Dina
à sus ojos. *Ne.* Pues qharemos?
Leu. Matarle. *Nep.* Como?
Leu. Escuchad.
Pero deziros no quiero
la industria, porque no deis
parte a Iacob de mi intento:
llamalde. *Sim.* A padre, señor.

Entre Iacob.

Iac. Vuestra sentencia y decreto,
hijos, estuue esperando.
Le. Pues padre, el acuerdo nuestro
es, que con ella se case;
mas esto con vn concierto.
Iac. Emor y su hijo vienen,
como en la ciudad os vieron.

Digitized by Google

Salen Emor, Siquen, y Alfeo.

Em. Famoſos hijos de Iacob, yo vengo
deſeoſo de pazes y amiſtades,
por el amor y voluntad que os tengo:
el alma de Siquen mi amado hijo,
ſe ha vnido al alma de la hermana vueſtra,
por las tiernas razones que oy me dixo:
dadſela por muger, y juntamente
hagamos parenteſco, y caſamiento
de la vueſtra tambien, y nueſtra gente:
viuireis con noſotros, formaremos
vnanimes, vn cuerpo, vn guſto, vn trato
que las almas, y haziendas os daremos.
Siq. Halle yo gracia y paz en vueſtros ojos,
dadme a Dina, ſeñores, ſolamente
trocando en amiſtades los enojos,
y pedidme, que en dote os dè mi eſtado,
pedidme hazienda, joyas, y teſoros,
que ſolo aqueſte bien me dà cuidado.
Leu. No podemos, Siquen, dar nueſtra hermana
à vn hombre incircunciſo, que ofendemos
la Mageſtad del cielo ſoberana:
mas ſi quereis que os demos luego a Dina,
circuncidaos a nueſtra ley ſugetos,
que eſte primer precepto determina,
que luego, como es juſto, os la daremos,
y ſeremos vn pueblo, vn alma, vn trato,
ſino de aqui con ella nos iremos.
Siq. Padre, ſi aqueſte nombre te enternece,
duelete de mi vida, padre mio,
y todo quanto piden les ofrece.
Em. Eſſo dizes Siquen? *Siq.* Pues ſi mi vida
no tiene otro remedio por guardalla,
penſaba yo, que fueras tu homicida:
à Dina quieren yà lleuarſe, aduierte,
que ſi falta vn inſtante de mis ojos,
con negro luto llorarás mi muerte:
aqueſta ley es la mejor del ſuelo;

que

Digitized by Google

que dudas de aceptalla? por mi vida
por dicha ha sido voluntad del cielo.
Em. Al pueblo quiero hablar, aqui me espera.
Iac. Y yo a esperar resolucion me parto.
Ru. Contigo iremos. *La.* Muera Siquen. *Sim.* Mueta. *Vanse*

Quede Siquen, y Alfeo.

Siq. Mientras estoy contemplando
en estas puertas, Alfeo,
y buelto en lince el deseo,
estas ventanas mirando.
Parte à saber, si mouidos
de mi amor, y del respeto
de mi padre al duro efeto
de aqueste ley dan oidos.
Mira, si el pueblo responde,
que quiere circuncidarse.
Al. Mucho ha de ser sugetarse.
Siq. Si èl a mi amor corresponde,
no dudès, que ha de estimar
mas que su sangre mi vida.
Al. Si por ti se circuncida,
con que le puedes pagar? *Vase*
Siq. Con el alma que darè
al menor de mis vasallos:
tesoro tengo que dallos,
agradecido serè,
presto gozarán el fruto
de aqueste bien que me dan,
si Reino, jamas tendrán
imposicion ni tributo.
Que los pueblos oprimidos,
mas que de sus propias leyes,
aborrecen a sus Reyes,
y murmuran ofendidos.
Ay puertas adonde està
mi diuina labradora?
si de mi se quexa agora,
ò si disculpa me dà.
Si ha sabido, que ha de ser,
aunque le pese, mi esposa,
que no serà riguroſa
despues de ser mi muger.
Estoy por entrar, yà tengo
licencia como marido,
mas si a Dina no la pido,
dirà, que a robarla vengo.
Pero no me la ha de dar,
y assi el entrar es mejor,
pues que yà Iacob, y Emor
nos concertaron casar.
Entro; valganme los cielos!

Pongasele delante vna sombra con vna tunica y rostro negro, sombrero, espada y daga ceñida.

Que sombra es esta, ò la sombra
de mi mismo yà me asombra?
los pies me conuierte en yelos,
presagios son de mi muerte,
que de mi mismo me asombre.
Quien eres di? si eres hombre,
de lo que quieres me aduierte?
no hablas? vienes a darme
nueuas de mi muerte? es cierta?
guardas, por dicha, esta puerta?
vienes acaso a matarme?
que hazes, puesta la mano
en el puño de la espada?
Era sombra, y dilatada
se fue por el aire vano;
sin duda, que se formò

de

Digitized by Google

de mi cuerpo, que la ofensa
en qualquiera sombra piensa,
que su castigo llegò.
La puerta al fin me defiende,
preuencion del cielo sabia,
ò es lo cierto, que al que agrauia
su misma sombra le ofende.

Entre Alfeo.

Al. Albricias me puedes dar,
si a Dina hermosa codicias.
Siq. Que puedo darte en albricias,
aunque llegasse a Reinar;
al mejor tiempo has llegado,
que pudo en esta ocasion
pedir mi imaginacion.
Al. Parece que estàs turbado?
pues no lo estès, porque debes
a tus vasallos amor,
no visto en ningun señor.
Luego que en palabras breues
les fue a todos referida
esta ley por dulce suerte,
respondieron, que la muerte
fuera por ti dulce vida,
y que à la circuncision
y a morir dispuestos quedan.
Siq. Que tesoros ay que puedan
pagar tanta obligacion?
Al. No muestras el alegria
que yo pensè. *Siq.* De vn espãto
vine a entristecerme tanto.
Al. Como? *Siq.* De la sombra mia.
Al. De tu sombra?
Siq. Quise entrar
à ver à mi esposa, Alfeo,
y mi propia sombra veo
qué no me dexa llegar.
Al. Tu sombra, como podia?
Siq. De mi temor fabricada
la vi con daga y espada.
Al. Todo ha sido fantasia,
y vana imaginacion:
ven donde tu padre està.
Siq. Notable pena me dà,
sombras de mi muerte son.
Plega à Dios que yo no acierte,
porque bien saben los sabios,
que el cuerpo de los agrauios
haze sombras en la muerte.

Vanse, y sale Dina.

Din. No ay cosa mas desdichada,
que vna muger ofendida,
y tanto mas abatida,
quanto es mas noble y honrada:
firuame el llanto de espada,
aunque yo no me ofendi,
pues causa sin culpa fui,
y matarame el dolor,
para que pueda el honor
tomar vengança de mi.
Que hazen mis tristes ojos
sin deshazerme llorando,
ò temen, que descansando
temple el alma sus enojos:
lloren los muertos despojos
del honor, que estimè tanto,
que de tenerlos me espanto;
pero no querrà el honor,
pues no puede auer dolor
que no le deshaga el llanto.
Muchas mugeres hizieron
cosas mal imaginadas,
pero quedan disculpadas
con el amor que tuuieron:
por si mismas se perdieron,
y assi fue el castigo justo,

Digitized by Google

pero

pero en mi inocencia injusto;
pues ha sido, en parte alguna,
delito de la fortuna,
perder el honor sin gusto.

Entre Zelfa.

Zel. Los males, hermosa Dina,
sucedidos vna vez,
no han de ir todos al juez
por ley humana y diuina.
Algunos han de tener
en la discrecion consuelo,
yá te dio remedio el cielo,
y eres de Siquen muger.
Tus hermanos han traçado,
que viuiendo en vuestra ley
el pueblo, el Principe, el Rey,
quede el agrauio oluidado.
Bien pudieras recibirme
con diferente alegria.
Din. No puedo yo, Zelfa mia,
á tanto mal preuenirme.
Yo ser de Siquen muger,
por ningun discrero medio?
en tan cobarde remedio
parte no quiero tener.
Si ellos han hecho el concierto,
ellos le sabran cumplir,
que yo, con solo morir,
de q̃ tengo honor me aduierto.
Zel. Esso dizes, y desprecias
vn Reino? *Din.* Zelfa, interes
sin amor, aduierte, que es
para mugeres muy necias,
ò criadas baxamente.
Si yo aborrezco a Siquen,
que se me da que me den
los reforos de Oriente?
Zelfa, reinar, y disgusto,
no se han de compadecer,
ni ay Reyno para muger,
como marido a su gusto.

Entre Bato.

Bat. Temblando vengo, q̃ es esto?
toda la casa alterada?
quando dezian, que Dina
con el Principe se casa.
Aqui está Zelfa.
Zel. Que ay Bato?
Bat. Está aqui señora? *Zel.* Calla,
y no la pidas albricias
de las bodas concertadas.
Bat. Que albricias he de pedir,
si todo el mundo se arma?
Din. Que dize Bato? *Zel.* Señora,
gran mal. *Din.* Como?
Zel. Lo que passa
cuenta à Dina.
Bat. Tus hermanos,
en vna secreta quadra
se han armado, y juntamente
toda la gente de casa.
Oì dezir a Leui,
agora que esta canalla,
porque se han circuncidado,
todos están en las camas.
Y el dolor de las heridas
es mayor, vamos a darlas
en sus cuerpos, y venguemos
la afrenta de nuestra hermana.
Qual lleua espada y rodela,
qual partesana, qual lança:
no dexarán viuo vn hombre.
Din. Esta si que es digna hazaña
de los hijos de Iacob:
vamos Zelfa à las ventanas,
haré fiesta de su muerte. *Vase Zel.*

Digitized by Google

Zel. Ella es injusta vengança.
Bat. Zelfa, yo quiero esconderme.
Zel. Gallina, que te acobardas?
Bat. Si fuera cosa de hondas
que desde lexos restallan;
pero espadas, esso no,
yo me voy à las tinajas
de la harina, y me çampuço
mientras esta furia pasa.
Vanse.

Digan dentro todos.

Leu. Mueran estos infames. *Sim.* Mueran. *Rub.* Mueran
en vengança de Dina nuestra hermana.
Leu. No quede vn hombre. *Sim.* Y si otros tantos fueran.
Leu. Muera del Rey la sucesion tirana.

Sale Iacob.

Iac. Hijos, hijos, que importa? perseueran
en su maldad, pues esta barba cana
no respetais. *Leu.* Yà es este mucho espacio:
camina Simeon. *Sim.* Donde? *Leu.* A Palacio.
Iac. Yà van a darle muerte al jouen triste,
circuncidarle le hizieron con engaño;
con el dolor ninguno se resiste:
cautela estraña! atreuimiento estraño!
No assi con viento el fuego el monte embiste,
como se aumenta en la ciudad el daño;
solo perdonan niños y mugeres:
feroz eres Leui, sangriento eres.
Dina, Lia, Raquel, juntad os ruego
la familia, que importa nuestra huida.

Salgan Raquel, Dina, y Ioseph.

Raq. Que salgan presto de Siquen te ruego
Iacob, y que defiendas nuestra vida,
turbada con tu amado Ioseph llego.
Iac. A Dina, sola tu, sola homicida
de toda vna ciudad? *Din.* Si tengo culpa,
ya te dan mis hermanos la disculpa.

Leu.

Iac. Buena disculpa, auer hecho
tan estraña aleuosia
con vn inocente pueblo.
Din. Y tu no sabes la mia?
Ru. Yà vienen, muestra el valor
a que la sangre te obliga.

Ruben, Dan, Neptalin, Simeon, Leui, Isacar con espadas y lanças.

Leu. Yà padre, leuanta al cielo
por la deshonra oprimida,
la ceruiz en quien promete
larga sucesion bendita,
y danos perdon si acaso
tanta sangre te lastima.
Iac. Turbado aueis mi vegez,
pues a mi y a mi familia
aueis hecho tan odiosa.
Leu. Y por ventura tenia
de ser nuestra sola hermana,
si nuestra sangre no estimas,
del hijo de Emor cobarde,
con tanta deshonra amiga.
A su padre auemos muerto,
y a sus hijos mil heridas
dado, a Siquen la ciudad
queda en su sangre teñida.
No queda viuo ganado,
para exemplo, que castiga
desta manera el agrauio,
en quien la vengança oluida.
Cautiuas tambien llenamos
sus mugeres y sus hijas,
que sus haziendas y casas
todas quedan destruidas:
ardiendo està la ciudad.

Arriba salga algun fuego.

Ia. Ay de mi! no se que os diga,
mas de què serà milagro
poder defender las vidas
de Ferezca y Canaan.
Saldrà la gente ofendida
desta crueldad, y vereis
como las vidas nos quitan.
Recoged toda la gente,
hablarè como solia
con el Señor, solo amparo
de mis penas y desdichas.
Señor, grande es mi afliccion,
no pienso yo, que seria
mayor la que tuue quando
a Mesopotamia iba
alli en la escala te vi,
y por ella descendian
Angeles al suelo humilde,
donde yo en sueños yazia.
Mucho passè con Laban,
librasteme de su ira,
tu me llamaste Israel
con essa boca diuina,
despues que toda la noche,
la flaqueza humana mia
luchò con tu fortaleza,
que de tu sabiduria
deben de ser Sacramentos.
Y quando por fratricida
tuue a mi hermano Esau,
con besos de paz me animà.
Que harè diuino Señor,
si los que esta tierra habitan
quieren salir a matar
mi familia fugitiua.

Correse vn velo y se vea el Angel en la silla de la mansion.

An. Iacob. *Ia.* Ay señor, yà escucho
su voz. *An.* Leuantate, y guia

Digitized by Google

tu

tu casa al monte Betel,
y alli por agora habita;
haz vn Altar al Señor,
que al tiempo que huyédo ibas
de Esau te aparecio.
Iac. Señor, bondad infinita,
sientate, porque mis hijos
de ti bendicion reciban.
Leu. O Paraninfo del cielo,
descansa, consuela, aliuia
la pena del padre mio.
Rub. Perdona, Señor, la ira,
que no supo remitir
oy la vengança de Dina
a tus soberanas manos,
en cuya piedad confia.
Sim. Danos a todos los pies.
Iac. Tus misericordias mira.

Leuantese al cielo en la inuencion.

Ang. Queda en paz.
Iac. Fuesse, que aguardo?
ea Raquel, Ioseph, Lia,
hijos alto a caminar.

Bato salga todo lleno de harina.

Nep. Ea pastores, que hazeis?
Bat. Ya salen, que se dan prisa.
Isa. Como vienes desta suerte?
Bat. Con el miedo que tenia,
a la fe, que me çampè
en dos tinajas de harina.
Rub. Vaya delante el ganado.
Iac. Hijos, el cielo nos guia,
no temais. *Le.* Aqui Senado
da fin el Robo de Dina.

EL

Digitized by Google

EL SABER PVEDE DAÑAR.

Comedia famosa.

De Frey Lope Felix de Vega Carpio.

Personas que hablan en ella.

Carlos galan.
Principe de Francia.
Duque Otauio.
Perfio criado.
Camilo criado.
Ines.
Celia Dama.
Rosela Dama.
Turin Gracioso.
Rugero galan.
Lisino criado.
Musicos.

Salen Perfio, y Camilo las espadas desnudas, Carlos rebozado con vna pistola.

Cam. Dezid quien sois Caualiero.
Car. Bueluāse hidalgos, y aduiertā
que si otra vez lo preguntan,
serà plomo la respuesta.
Per. Pues desemboçaos el rostro.
Car. Yà les digo, que se tengan,
que he remitido a esta boca,
que lo que preguntan sepan.

Sale el Principe Ludouico.

Prin. Caualiero, deteneos,
el Principe soy. *Car.* Respeta
esse nombre toda Francia,
Desemboçase.
quanto mas la hechura vuestra.
Carlos soy. *Pr.* Carlos, tu aqui?
Car.

Digitized by Google

Car. Pues no es mas que vuestra Alteza
me lo pregunte a estas horas?
Prin. Salias de aquella puerta?
Car. Salia de aquella casa.
Prin. Que tienes, Carlos, en ella,
que para salir te han dado
à tales horas licencia?
sino es que entrabas agora,
que haze mayor la sospecha.
Car. Tener, señor, amistad
con los nobles dueños della.
Prin. Pues tan tarde los visitas?
y siendo cosa tan necia
entrar en casas honradas
con pistolas y rodelas?
Esse trage puede ser
para visitar donzellas
tan principales? no sabes,
que las personas discretas
no entran à hazer visitas
menos que estàdo compuestas?
y que se agrauia vna casa
principal entrando en ella,
sin aquella compostura
con que al dueño se respeta.
Si yo con el que se debe
à Aurelio, por ver a Celia,
pongo con temor los ojos
en los hierros destas rexas.
Como tu Carlos visitas
en forma que à las rameras,
que se pagan del ruido
de broqueles y escopetas.
Dos damas de tal valor,
como Celia, y Rosela,
hijas de Aurelio, y hermanas
de Rugero? *Car.* No tuuiera
para este trage, señor,
en esta casa licencia
ningun deudo, a quien se trata
con amorosa llaneza.
Mirando su calidad:
dedonde es justo que infieras,
que yo a Rugero visito
tan descuidado de verlas.
Que no las hablo de dia,
aunque muchas vezes puedas
en aposentos de moços
assi los amigos entran.
Assi en mi casa Rugero,
con publicas ò secretas
armas, con que vamos juntos
à ver damas, que no esperan
las visitas enfilladas,
ni las personas compuestas:
verdad es, que sus hermanas
me quieren bien, que conserua
amor, no dezir amores;
que quando ha dezir se llegan,
se suele poner, señor,
la amistad en contingencia.
Pri. Tambien suele ser mayor,
si las almas se conciertan,
porque amor sobre amistad
tiene andadas muchas leguas
para llegar a los braços:
pero temiendo por ciertas
las causas de hallarte aqui
(que no es possible que sea
en casa tan principal,
para que me den sospecha)
valerme quiero de ti,
y que desde agora sepas,
que adoro a Celia.
Car. Ay de mi!
Pri. Y assi, pues que sales y entras
con libertad, tu has de ser
por quien hablarla merezca.
Que pienso, que aunq̃ la mire,
ò la

Digitized by Google

ò no lo entiende, ò lo niega,
que ay mugeres, que no creen,
que el amor y la grandeza
no caben en vn sugeto,
como si posible fuera,
auer en nuestras pasiones
distintas naturalezas:
No haràs aqueſto por mi?
Car. Por dos cosas no quisiera
si me pudiera escusar
adonde tu Imperio es fuerça.
La deslealtad a vn amigo
en su honor es la primera:
la segunda que me falta
para este oficio la ciencia.
Pr. Carlos, quien sirue, no ofende
como a su dueño obedezca:
en lo demas, quien no sabe
pedir de vn papel respuesta?
Mañana hablarè despacio
contigo: con Dios te queda
en fe de lo que me has dicho,
te dexo à la misma puerta.
Vase.

Car. Rompe el Tridente azul rota barquilla,
Las alas bate de los vientos pluma,
Y sin que el pescador traicion presuma,
Corre sentada en el cristal la quilla.
Mas sale de vna cala de la orilla
Donde estaba esperando mayor suma
Turco baxel, y leuantando espuma,
Las aguas con los remos acuchilla.
Assi yo triste, libre de rezelos
Surcaba el mar, quando corsario altiuo
Permitieron las iras de los cielos.
Sin libertad, sin esperança viuo,
Y atado al duro banco de los zelos
En la galera del amor cautiuo.

Sale Turin triado.

Tur. Desde la esquina, señor,
que discreto me detuue,
atento mirando estuue
en que paraba el rigor
desta belicosa gente:
pero luego presumi,
que eran amigos. *Car.* Aqui
me huuieran, Turin valiente,
quitado tantos la vida,
no faltàra quien llenàra
las nueuas. *Tur.* Antes faltàra,
porque a no ser conocida,
como se echaba de ver
en tanta conuersacion,
yo llegàra a la ocasion
que me huuieras menester,
Y vieras, fino valor,
mi lealtad hasta morir:
quien eran? *Car.* Viome salir
el Principe mi señor,

Digitized by Google

y llegaron ſus criados
à reconocerme: en fin
ſupe a mi peſar, Turin,
ſus zelos y ſus cuidados,
y mis deſdichas tambien.
Tu. Pienſo, que en la celoſia
hazen ſeñas. *Car.* Deſconfia
de que remedio me den
fauores en tanto mal.
Tu. Voy a ver quien anda en ella.

Celia dama en la rexa.

Cel. Es Turin?
Tu. Hermoſa eſtrella,
nuncio del Alua Oriental?
Cel. Es Carlos aquel?
Tu. Pues quien?
y por Dios, que eſta deſuerte,
que ſolo el hablarte y verte
(de ſu mal vltimo bien)
puede darle vida agora.
Cel. Llamale. *Tu.* Llega ſeñor.
Car. Es Celia?
Tu. En el reſplandor
no ſe conoce el Aurora?
Car. En las poſtreras deſdichas
de mis penſamientos veo
tu eſperança y mi deſeo,
tus fauores y mis dichas:
apenas pueden ſer dichas
las fortunas, que han paſado
(deſpues de auerte dexado)
por mi: pero fue forçoſo,
que ſiendo aqui tan dichoſo,
fueſſe alli tan deſdichado.
El Principe que llegò
à conſultar eſtas rexas,
me dio, del hallarme, quexas,
y ſatisfaciones yo:
Finalmente, me mandò
(pues entrar aqui podia)
le ſiruieſſe, Celia mia,
de tercero de ſu amor:
aqui ay poder, y ay valor,
que puedo hazer ſi porfia?
Cel. Carlos, amor ha ſacado
vn priuilegio a ſus zelos
para engaños y deſvelos,
no te llames deſdichado;
pues con traerle engañado,
y confiarte de mi,
pues ha de paſſar por ti
lo que yo he de reſponder,
ſegura puedes tener
la voluntad que te di.
No reſpondas, que es traicion,
pues nunca en amor lo fue,
ſino defenderme, en fe
de tu miſma obligacion.
ſi el hazerle oposicion
no puedes por ſer criado,
porque palabra te he dado
de ſer tuya, es yà tu honor
defenderme de ſu amor
para quando eſtès caſado.
Eſto no pudiendo ſer
con armas, entra el engaño
para remediar el daño
que me puede ſuceder:
ſino he de ſer ſu muger,
y tuya ſi, no es razon,
que eſto ſe llame traicion,
pues eſtàs mas obligado,
que à la lealtad de criado,
à tu honor y a mi opinion.
Entretenle con razones,
que ſeñores reſiſtidos
ſon ſiempre poco ſufridos
de amoroſas dilaciones:

ſus

Digitized by Google

sus mayores aficiones
lleuan mal la resistencia,
tu fingirás diligencia,
y èl se cansará tambien,
que nunca se hallaron bien
la grandeza y la paciencia.
Car. Mucho confio de ti;
pero mis zelos podrán
sufrir, que vn hombre galan
te quiera, aunque sea por mi,
no he de hablarte por èl? *Cel.* Si,
Car. Pues no basta hablarte en èl?
Cel. En èl si, mas no por èl:
si de alabar nace amar,
mal le podrás alabar,
estando zeloso dèl.
Tu. Señor, gran gente y ruido
de instrumentos. *Car.* No será,
Turin, quien zelos me dà.
Cel. Licencia, Carlos, te pido,
que si es vn cierto galan,
que dà en seruir a Rosela,
para viuir con cautela
desdichas consejos dan.
Car. El alma te dexo aqui,
mira tu como la tratas.
Cel. No queda en manos ingratas.
Car. Acordaraste de mi?
Cel. No, porque es el acordarse
de aquello que se oluidò. *Vase*
Car. Fuesse mi Sol! *Tu.* Y le dio
licencia de leuantarse,
al que yà por arreboles
nos visita sin dormir,
Car. Dile, que puede salir,
que yà se fueron mis Soles.
Tu. Pues vamonos. *Car.* no querrá
los zelos darme licencia,
que puede en mi competencia
auer tercero galan.
Tu. No sino todo Paris:
vente, señor, à acostar.

Salen el Duque Otauio, Lisino, y Musicos.

Ota. Començad, y sin templar.
Lis. Templado viene Amadis:
tan cuidadosa, señor,
quieres que Rosela estè:
dexa que templen. *Ota.* Yo sè
que la despierta mi amor.
Mus. Recordad hermosa Celia,
si por ventura dormis,
que vida q̃ ha muerto vn hõbre,
no es justo que duerma ansi.
Car. Y esto no es por Celia? *Tu.* no
porque este Romance es viejo.
Car. Si tomàra tu consejo,
sin zelos durmiera yo.
Mus. Abrid essas celosias.
yà que las puertas no abris,
sino temeis que entre dentro,
como sombra del que fui.
Tu. Parece que dieron pie,
señor, a la celosia.
Car. Abrieron?
Tu. Y aun la del dia,
que yà la noche se fue.

Rosela en la rexa.

Ros. Es el Duque?
Ota. Soy, mi bien,
quien no le tiene sin vos.
Lis. Passo, que te escuchan dos.
Car. Era Rosela?
Tu. Pues quien?
Car. Con esso me voy. *Tu.* Auia
de mentir Celia? *Ca.* Ay Turin,

Digitized by Google

que principio, medio, y fin
de vna amoroſa porfia,
todo es zelos y deſvelos.
Tu. Si, pero agrauian la dama.
Car. Miente quien ſin zelos ama,
porq̃ no ay amor ſin zelos. *Vanſe*
Roſ. Como aueis tardado tanto?
Ota. Porque andaba por aqui
el Principe. *Roſ.* No es por mi.
Ot. de qualquier ſombra me eſpãto
Roſ. A Celia mira, y me peſa,
por lo que me ha de eſtoruar.
Ota. Quierele Celia? *Roſ.* Es pẽſar
la mas dificil empreſſa
que pudo hallar el poder.
Ota. El poder lo puede todo.
Roſ. Si pudiera hallar el modo
de ſer Celia ſu muger,
Ota. Eſſe es mayor impoſsible,
que querer Celia al Delfin.
Roſ. Por dicha es honeſto el fin;
porque amar lo que es poſible
del eſtado de vna dama,
es del amor perfeccion.
Ota. Nunca tan perfectos ſon
los deſeos de quien ama.
Liſ. Señor, no ves que es de dia?
Ota. Si el Sol me daba en la cara,
quien Liſeno imaginára,
que á las eſpaldas le auia.
Señora quedad con Dios,
que de la luz me rezelo;
porque ſolo deſde el cielo
me retirarán de vos.
Ro. El miſmo Señor os guarde. *Vaſe*
Liſ. Como te fue de fauor?
Ota. Al mas atreuido amor
haràn los zelos cobarde:
el Principe quiere aqui.
Liſ. A quien? *Ota* Dizeme Roſela,
que a Celia, y ſerá cautela
pára deſvelarme a mi.
Liſ. Mejor te guarden los cielos,
que es Roſela cauteloſa.
Ota. Sabes, que pienſo, y es coſa
nunca dicha de los zelos.
No has viſto, como el pincel,
quando no es la mano ingrata,
Liſeno, vn roſtro retrata,
que le parece, y no es èl?
Pues con ſemejança igual
ſon, ſi lo pinta el honor
zelos retrato de amor,
y amor el original.

Sale el Principe y Camilo.

Prin. No he podido dormir. *Cam.* Tantos deſvelos
ſon del poder injuſta confiança.
Pri. Amor me obliga á reſpetar dos cielos,
ſi por eſſencia no, por ſemejança,
de Celia deſamor, de Carlos zelos
no le dexan lugar a la eſperança,
pues no eſperando el bien, de que te admira,
ſi el ſueño de los ojos ſe retira?
Cam. Para tanto poder, ay coſa alguna,
que nombre de impoſsible tener pueda?
Pr. Si vn Rey no conquiſtára, de ninguna,
Camilo, mi valor dudoſo queda;

Digitized by Google

ni al poder, ni al valor, ni à la fortuna,
fino solo al amor se le conceda
hazer, que vna muger inaccessible
se humane, siendo ingrata, à ser possible.
No quiero yo con termino violento
rendir la voluntad, que no me estima,
si bien confiesso, que el desprecio siento,
aunque no es parte, que mi amor reprima.
Cam. Pues que es agora, gran señor, tu intento?
Pr. Saber, Camilo, esta zelosa enigma,
y luego blandamente porfiando,
vencer siruiendo, y obligar amando.
Dios que lo puede todo, hazer pudiera
como Rey de infinito poderio,
que el hombre mas rebelde le quisiera;
mas no quiere forçar el aluedrio:
pues si vemos que Dios por premio espera
de su amor otro amor, espere el mio,
que no es razon, si amor de amor se infiere,
que quiera vn hombre lo que Dios no quiere.
Yo se que hazer pudiera con violencia,
que me quisiera, Celia, mas no es justo,
que es mucha la distancia y diferencia,
que tiene amor desde la fuerça al gusto:
pareciome discreta diligencia,
para escusar de Carlos el disgusto,
hazerle mi tercero, pues le obligo
en se de ser criado, y ley de amigo.
Porque si yo le fio mi secreto,
y èl me fuesse traidor, està muy claro,
que con justicia à mi rigor sugeto,
quedaua Carlos sin humano amparo.
Cam. Los zelos te proponen vn concepto,
no se si tan discreto como raro;
pero en fin justificas dessa suerte
la causa que te dà para su muerte.
O quantos hombres que jamas pensaron
hazer ofensa al deudo, y al amigo,
quando de la ocasion cerca se hallaron

ni temieron la infamia, ni el caſtigo:
nobles mugeres, que ſu honor guardaron,
es la ocaſion tan barbaro enemigo,
que le perdieron por hallarſe en ella:
tanto puede vencer, tanto atropella.

Salen Carlos y Turin.

Tu. El Principe eſta aqui. *Car.* Temblando llego.
Pr. Carlos, dedonde bueno? *Car.* Haziendo eſtaba
a vnos caualllos mal. *Pr.* Honeſto juego,
dedonde ſon? *Car.* De Eſpaña.
Pr. Caſtaños? *Car.* Braua.
Pr. Que no los hagas mal, Carlos, te ruego,
ſi el eſtilo comun te diſculpaba;
porque no lo merecen los caualllos
de Eſpaña. *Car.* Hazerlos mal, es enſeñallos.
Vn bayo, cabos negros, me truxeron,
que aunque mal enſeñado a los borrenes,
le admiraron, ſeñor, quantos le vieron,
ninguno en tantos mas hermoſo vienes:
las crines, fuente, y cuello compuſieron
deſuerte. *Pr.* Picador, no amante vienes:
quiſieras tu pintarmelos agora
de oro del Sol, de plata del Aurora.
Quiſieras tu dezirme, que pisaban
del elemento bolador los fines,
y que las baxas nubes entoldaban,
copioſa cola, y eſparcidas crines:
diras, que penſamientos ſe llamaban
pies de hierro, Toledos, y jazmines;
pues Carlos dexa ya coſa tan fria
para el tiempo en que eſtoy, a la poeſia.
No ay coſa, ſino es Celia, que me agrade,
de Celia me has de hablar, no de otra coſa,
ò que me eſcuche bien, ò que ſe enfade,
que es platica mas dulce y amoroſa:
eſto me cuenta, pinta, y perſuade,
hablame en que es diſcreta como hermoſa,

di-

Digitized by Google

dime, que es toda cristalina, y dime,
que no tengo mas alma que me anime.
Este papel le he escrito, y este quiero,
que le lleues, y des, Carlos, y aduierte,
que de tu buena dicha, solo espero
las nueuas de mi vida, ò de mi muerte.
Car. Celia es hija de vn noble Caualliero,
y su hermano mi amigo. *Pr.* Dessa suerte
podràs entrar y verla, hablarle y darle.
Car. Siento. *Pr.* Que ay que sentir?
Car. Siento injuriarle.
A traer la respuesta no me obligo,
pues no consiste en solo mi deseo.
Pr. Carlos, con solo hazer lo que te digo,
cumples conmigo, y lo que pienso creo.
Car. Yo debo obedecerte, aunque vn amigo
quexoso yà de mis intentos veo.
Pr. No ay de culparte ley, termino, ò modo,
que el gusto del señor es sobre todo.

Vanse el Principe, y Camilo.

Car. Acabando và conmigo
mi desdicha. *Tur.* Esse papel
es la cosa mas cruel
que ha podido vsar contigo.
Que haziendote su tercero
te obliga a guardar lealtad.
Car. Zelos han sido.
Tur. Es verdad;
que has de hazer?
Car. Darsele quiero.
Tur. Darsele?
Car. Pues que remedio?
à su casa quiero ir,
que de darsele a morir,
no ay mas deste tiẽpo enmedio
Tur. Si fuera tu discrecion
menos que tu sentimiento,
dixera mi pensamiento,
señor, en esta ocasion.
Pero como son iguales,
que te puede aconsejar
quien te mira fluctuar
entre pensamientos tales.
Dexar a Celia pudieras,
porque el no querer, querer,
el fin de amor suele ser,
ò que otra dama quisieras.
Pero llenar los recados
del Principe sin desvelos,
con vn linage de zelos
tan picantes y abrasados.
Que en vez de oluidar serán
desesperacion de amor;
porque entonces es mayor

Digitized by Google

quanto mas zelos le dan.
Car. Su casa es esta, que quieren
mis desdichas inhumanas,
que aun el verse sus ventanas
mis pensamientos alteran.
Tan cerca está de Palacio,
que aun zelos vengo a tener,
que desde èl la pueda ver.
Tur. Pues vete en zelos despacio,
que pensarás, si esto passa
á traerte antojadizo,
que ha de hazer vn paladizo
desde Palacio á su casa.
Car. Tan confuso estoy Turin,
que de confuso y de ciego
á tratar mis penas llego,
sin imaginar el fin.
Esta es la causa (ay de mi!)
no menos que de mi muerte.
Tur. Bien alegre viene a verte.
Car. Que importa, yá la perdi.

Salen Celia y Rosela.

Cel. Yá Carlos, el coraçon
me auisó de que venias.
Car. Bien pudo, pues le tenias,
que es su propia condicion.
Ros. Que puntuales quien ama,
ha de estar, Celia, sin èl?
Car. Quien le dá, no tiene dèl
mas del nombre que se ama.
Cel. Pienso, Carlos, que no vienes
con gusto.
Car. Y piensas muy bien,
en que se prueba tambien,
que el mio en tu pecho tienes.
Pues te ha dicho mi tristeza
tal, que no me dá lugar
á que te pueda negar,
que siendo Sol tu belleza.
Descubrir es fuerça en mi
hasta el mismo pensamiento.
Cel. Que es esto, Turin?
Tur. Que intento
te mueue á saber de mi
lo que Carlos mi señor
muere por dezirte yá.
Cel. Pues habla Carlos, que está
en vn cabello mi amor.
Car. Quebrarasse si está assi.
Cel. No hará, que le tengo yo.
Car. Yá no podrás.
Cel. Como no?
Car. Escucha la causa. *Cel.* Di.
Car. El Principe.
Cel. No prosigas,
que todo entendido está.
Car. Culpada te sientes yá.
Cel. Culpada en que tu lo digas.
Tur. Sali de notable trance,
que quando el escuchá oì,
de dos leguas presumi,
que teniamos Romance.
Car. Dexame dezirlo que es,
que aun entre gente vulgar,
quando se comiença á hablar,
es termino descortès.
Cel. Que me puedes tu dezir,
sino ser en ofensa mia.
Car. Pues temes, algo rezelas.
Cel. No mi culpa, mi desdicha.
Ros. Menester aueis tercero,
porque en zelosas porfias
se satisfazen mejor.
Cel. La voluntad clara y limpia
ofendese facilmente
Rosela, de niñerias.

Pue-

Digitized by Google

Puedo à vn hombre poderoso
resistir? Car. No le resistas,
pero escucha lo que intenta.
Ros. Oye a Carlos assi vivas.
Cel. Ya le escucho.
Car. Aquella noche,
que el Principe (quando iba
a salir) me hallò en tu puerta
(aunque la disculpa mia
fue la amistad de tu hermano)
desuerte le desatina
de zelos, que ha dado, Celia,
mientras no los averigua,
en que yo le solicite,
presumiendo que me obliga
(como es verdad) à lealtad,
y llegà lo que imagina
à que le traiga vn papel,
cuya respuesta confia
del amistad de los dos;
si bien el intento mira
à abrasarme, y à quitarme,
que desde aqui no te sirua;
lo qual es fuerça, que es dueño,
y no es justo, que compitan
vn pobre hidalgo, y vn Rey,
pues de priuança me priuan
dos cosas, ciertas entrambas;
la primera, que mi vida
corre peligro en sus zelos:
la segunda, y la que estima
mi amor en mas, es perderte;
porque si por èl me oluidas,
como lo pienso, y es justo,
si à su grandeza te inclinas,
que serà de mi?
Cel. Respondo,
que tu vida no podria
perderse en esta ocasion,
pues el secreto confirma
la lealtad de los presentes,
que yo te oluide, es mentira,
que miente tu pensamiento,
tu amor, y tu fantasia,
y tu alma, si lo dize:
à quien la mia ofendida
de tal imaginacion,
desde aqui le desafia.
Tur. Brauo reto! mas quien viera
à dos almas en camisa,
con espadas y rodelas
en campaña, ò en campiña,
combatir de Sol à Sol.
Car. Pues dime, señora mia,
quando todo sea tan cierto
como noble amante afirmas,
y cumplas como quien eres
la palabra prometida;
que haremos deste papel,
pues es fuerça que le escribas?
Cel. No has visto, que los q̃ labran
de aquel dibujo, que imitan
el papel, en que le tienen
por todas las lineas pican?
y puesto sobre la seda,
por las señales se guian,
que figuran con carbon,
y lo que señalan pintan?
Pues responde tu al papel
lo que quieres que le diga,
y trasladarele yo
para que el papel me sirua
de dibujo, sin que exceda,
Carlos de las letras mismas,
con que seremos los dos,
Tu el que inuẽta, y yo el q̃ pinta.
Ros. Aqui no tendràs razon,
si a tanta verdad replicas.

Car.

Digitized by Google

Car. Yo lo confieſſo, Roſela,
con el alma agradecida,
y que picar el papel
diuinamente ſe aplica,
dando papel tan picado
ventanas y celoſias,
para que mis zelos, Celia,
puedan mirar lo que eſcriuas.
Pero mira como pones
el negro carbon encima
no ſe te encienda el papel.
Cel. No ayas miedo, que la tinta
ſeràn lagrimas entonces.
Tur. Que eſtraña bachilleria!

Sale Rugero.

Car. Tu hermano, Celia.
Rug. O Carlos, aqui eſtabas,
y andabate à buſcar deſvanecido?
Car. Por ver ſi alguna coſa me mandabas,
à buſcarte ſolicito he venido.
Ru. Oyeme atento. *Ca.* Que me mandas? *Ru.* Creo
que tienes, como es juſto, conocido
años debe de auer) mi buen deſeo.
Car. Proſigue, que eſſo es coſa tan ſegura,
que por criſtal el coraçon te veo.
Rug. Aunque nueſtra amiſtad ſencilla y pura,
para los dos es tan ſegura coſa,
mi padre con la edad no ſe aſſegura.
Mis dos hermanas, cada qual hermoſa
por ſu camino và las vés preſentes,
cauſan cuidado à ſu vejez zeloſa.
Y queriendo eſcuſar inconuenientes,
me ha mandado dezirte, y yo lo digo,
dos coſas, aunque juntas, diferentes.
Que no entres mas aquí, ſi yo te obligo,
ſino que nos tratemos allà fuera,
ſin ver con la verdad, que eres mi amigo.
La otra deſigual de la primera,
es, que ſi alguna de las dos te agrada,
luego te la darà, como ella quiera.
Eſto para moſtrar, quan eſtimada
es tu perſona dèl, y el gran diſguſto
de que te quite el murmurar la entrada,
pero mirar por nueſtro honor es juſto.

Car.

Digitized by Google

Car. Rugero, con la llaneza
que sabeis os visitaba,
y con respeto miraba
el valor, gracia y belleza
destas damas, a quien oy
vuestro padre me ha ofrecido
para honrarme (si ha sabido
de que sangre en Francia soy)
Dos Principes merecian,
pero ya que mi ventura
tan alto honor me asegura,
que de mi humildad las fian.
Dadme vos la que querais,
pues qualquiera es la mejor.

Rug. Aunque es igual su valor,
y tan cortesano andais,
no [illegible]eis la inclinacion,
que es efeto natural.

Car. A quien dió juizio igual
tan honrada confusion?
En Venus, Palas, y Iuno,
tuuo Pâris que escoger.
y aqui todo viene a ser
Venus, pues que todo es vno.
No huuiera Pâris ninguno
que aqui se determinara,
cada qual vniça y rara,
dize, que naturaleza
formò de su igual belleza
los dos ojos de su cara.
Como suelen dos figuras
salir de vna misma estampa,
en su estampa el cielo estampa,
sus dos raras hermosuras:
como quien de rosas puras
mira esmaltados rosales,
que viendolas tan iguales,
no sabe qual corte: estoy
tan confuso, que las doy
por estrellas celestiales.
Que supuesto, que ay en ellas
algun Luzero mayor
en belleza y resplandor,
todas en fin son estrellas:
y de las dámas tan bellas,
que oy tan descuidado vi,
digo, y me despido assi
para que os lo diga a vos,
que quiero mas de las dos,
la que mas me quiera a mi.
Vase.

Rug. Que os parece?

Ros. Dize bien
Carlos, al termino atento
que debe a quien es.

Rug. Pues yo
por su parecer y acuerdo,
os pregunto, qual lo quiere.

Cel. Que pregunta de discreto!

Rug. Pues que puedo hazer?

Cel. Escucha,
que quiero darte vn consejo.

Rug. Como?

Cel. Carlos es criado
del Principe, y es mal hecho
casarse sin su consejo.
No habla a Principes Rugero,
dile que contigo te casas.

Rug. Que facil dueño mio para dezir que lo quereis por termino tan honesto: voy a hablar.

Cel. Tan presto?

Rug. Si.

Cel. Pues porque?

Rug. Porque sospecho,
que hiziera agravio el espacio,
a quien respondio tan presto.
Vase.

Ros.

Digitized by Google

Ros. Necia has estado, aunq̃ agora
alabò tu entendimiento
mi hermano.
Cel. Porque? *Ros.* No ves,
que el Principe està tan ciego,
que no ha de querer?
Cel. Bien dizes,
pero el peligro era cierto,
si yo no me anticipara,
pues que las dos proponiendo
te casarà a ti con èl.
Ros. No se hiziera el casamiento,
porque no quisiera yo.
Cel. Bien, pero hizieras con esso
que Carlos no entrara aqui,
siendo el casarse concierto,
y yo no viuo sin Carlos,
que muero sino le veo. *Vanse.*

Salen el Principe, Otauio,
y Camilo.

Pri. Dizenme, que os ven alli
todas las noches, Otauio,
Ota. No pensando vuestro agrauio
passes y tiempo perdi,
en ganar la voluntad
de cierta dama que quiero.
Pri. Yo os tengo por Cauallero,
que me direis la verdad.
qual es de las dos hermanas?
Ota. Aqui he de hablar cõ cautela,
Aparte.
porque si digo à Rosela,
no siendo sospechas vanas,
me mandarà, que la dexo,
A Celia serà mejor,
pues que no la tengo amor
quando de Celia se quexe.
Pr. Que estais pensando? no soy
de quien os podeis fiar?
Ota. En que la puedo agraviar
gran señor, pensando estoy;
pero mi justa lealtad
se rinde a vuestro valor.
A Celia sirvo, señor,
con honesta voluntad.
Pr. A Celia? y os fauorece,
Duque?
Ota. Que me escuche basta,
que vna fe tan limpia y casta
correspondencia merece.
Pr. Sabiades, que la quiero,
y con toda el alma yo?
Ota. No señor,
Pr. No cierto? *Ota.* No,
por la fe de Cauallero.
Pr. Pues Duque, de aqui adelante
ni la calle aueis de ver.
Ota. Errastes zelos, por ser
bachilleres, lo importante.

Sale Rugero.

Cam. Rugero te quiere hablar.
Pr. Por lo que tiene de Celia,
me holgarè de verle.
Cam. Entrad.
Ru. Dame los pies vuestra Alteza.
Pr. Que se os ofrece, Rugero?
Ru. Señor, pediros licencia
para casar a mi hermana.
P. à vuestra hermana? qual dellas?
que pienso que teneis dos.
Rug. A Celia, señor.
Prin. A Celia?
con quien?
Rug. Con Carlos, señor.

Pr.

Digitized by Google

Pr. Cõ Carlos? pues quié cõcierta
Rugero este casamiento?
Rug. Mi padre, que tiene della
el si. *Pr.* Pues pidiola Carlos,
sin auerme dado cuenta?
Rug. No señor, pero es mi amigo,
y codicio su nobleza,
que el amistad y la sangre
facilmente se conciertan.
Pr. Tengo yo casado a Carlos
con vuestra hermana Rosela:
decid esto a vuestro padre,
porque el Duque sirue a Celia,
y yo los pienso casar:
ola, los caualios lleua
(que me truxeron agora)
à Rugero.
Rug. Vuestra Alteza
me dè los pies.
Pr. Esto basta
Rugero, para que sepa
Aurelio mi voluntad.
Rug. Como mandaredes sea,
pues tanta ventura ha sido,
que Celia y Rosela tengan
maridos de vuestra mano,
que por mi padre y por ellas
os beso inuicto señor. *Vase*
Pr. Duque perdonad, q̃ es fuerça
que entretengais esta gente,
en tanto que yo merezca
que Celia escuche mis ansias.
Ota. Pues que dirè?
Pr. Que con ella
trato de casaros Duque:
pero aduertid, que esto sea
sin que la veais ni hableis.
Ota. Solo hablarè con Rosela.
Pr. Solamente para esso
os doy Otauio licencia.

Salen Carlos y Turin.

Car. Yo voy con harto temor.
Tur. Basta amar para que temas.
Pr. Delante de mi te pones
infame? fino tuuiera
respeto, à que te ha criado
mi padre, el alma te hiziera
pedaços dentro del pecho.
Ota. Sosiegue se vuestra Alteza;
por ventura no es culpado
Carlos.
Car. Pues señor, que ofensa
en tu deseruicio puede
auer hecho mi inocencia?
Pri. Pides a Celia à Rugero,
que aqui me pide licencia
para que os caseis los dos,
y estàs inocente?
Car. Aduierta
vuestra Alteza, que oy me dixo,
que me casasse con ella,
ò con Rosela, ò no entrasse
en su casa, porque llegan
los vezinos a poner
en su honor villanas lenguas;
y en se de que esto es verdad,
sea este papel la prueba
respuesta del que me diste;
pues trayendote respuesta,
como es posible casarme?
Pr. Respuesta?
Car. Si señor. *Pr.* Muestra.

Lee el papel.

Car. Que os parece desto Otauio?
Ota.

Digitized by Google

Ota. Carlos, ſi à ſu hermano ciega
tu amor, libre eſtà el Delfin:
el dixo que Aurelio intenta
caſarte con Celia,
Car. Duque,
ſi el os quitára a Roſela,
yo ſe ſi tuuiera culpa.
Ota. No es quitarmela, ſi pienſa
caſarla con vos. *Car.* Conmigo?
Ota. Con Rugero lo concierta,
en lo demas perdonadme.
Pr. Yo he leido, aqui te llega
Carlos, verás lo que dize.
Car. No quiero que me lo lea
vueſtra Alteza: antes le ruego,
que para que yo no venga
à ſer traidor a Rugero
(hombre que mi bien deſea)
ni a mi honor, que baſta auer
tratado caſar a Celia
conmigo; para que yo
el nombre de honrado pierda
ſolicitando tu guſto.
Pr. Que honra Carlos tan nueua;
porque trataron caſarte,
ſin que llegue à ſer te afrentas?
que hizieras à ſer caſado?
Car. Seruirte en coſas honeſtas,
es ſeñor mi obligacion.
Pr. Creciendo vas mi ſoſpecha:
el primer criado eres,
que de las coſas ſecretas
del guſto de ſu ſeñor,
no quiere parte en ſaberlas.
Car. Aqui tengo yo vn hidalgo
en mi ſeruicio de prendas
ſeguras, y que en ſu caſa
con libertad ſale y entra,
de quien te puedes fiar.
Prin. Sois vos?
Tur. Soy de vueſtra Alteza
vaſſallo humilde.
Pr. Tu nombre?
Tur. Turin ſeñor, mi aſcendencia
es tan noble, que de Adan
la traigo por linea recta.
Pr. Tu ſales y entras en caſa
de Celia? *Tur.* Priuo con ella
en razon del buen humor.
Pr. Si aqueſta noche concierras,
Turin (de Adan deſcendiente)
que me hable por ſus rexas,
dos mil ducados te mando.
Tur. Pues tenlo por coſa cierta.
Pr. Que tanto con ella puedes?
Tu. No es facil, ſeñor, la empreſa,
pero en fin no es impoſsible
al ruego y la diligencia.
Pr. Hombre de bien me pareces.
Tur. No ay hombres q̃ mas lo ſean
que los que ſon oficiales
del guſto,
Car. Que has hecho, beſtia?
Vanſe.

Quedan ſolos Turin, y Carlos.
Tur. Lo que tu, ſeñor, me mandaſte
no le dixiſte a ſu Alteza,
que deſpachaſſe conmigo
las reſiſtencias de Celia?
Car. Y piensas hablarla? *Tur.* Yo?
Car. Grandes deſdichas me cercã,
grandes fortunas me ſiguen,
oy es forçoſo perderla.
Tu, ſi algun papel, Turin,
à mi amada prenda lleuas,
damele a mi, que no ſon
entregas de fortalezas

para

Digitized by Google

para cometer traiciones;
que Celia quiere que crea,
que ha sacado vn priuilegio
el amor, para que puedan
vsar los que son queridos
de todo engaño y cautela.
Tur. Dize bien, q̃ es guerra amor,
y no es traicion en la guerra,
la celada por los bosques,
la engañosa diferencia,
mudandose los vestidos,
trocando en la mar las velas,
quitando las propias armas,
y poniendo las agenas
encamisadas denoche,
minas debaxo de tierra.
Y por lo mismo quien ama,
sepa que tiene licencia
para vsar en qualquier tiempo
engaños y estratagemas.
Car. Si es derecho de las gentes,
Turin la propia defensa,
Celia es ya mi propia vida,
y es justo que la defiendas.
Vengan engaños è industrias,
que si la mayor nobleza
es la guerra, y se han vsado
tantos engaños en ella
sin tenerse por infamia,
donde el poder haze fuerça;
mejor podrè yo valerme,
siendo en el Delfin violencia
del priuilegio de amor.
Tur. Todos los que amaren, sepan
que no incurren en traicion,
guarde cada qual su hazienda.

ACTO SEGVNDO.

EL SABER PVEDE dañar.

Salen Turin, y Ines criada.

Tur Todo en el animo estriua.
In. Yo soy cobarde, Turin.
Tu Eres muger, y hecha al fin
de materia fugitiua.
In. Que es fugitiua, hablador?
Tu. De las espaldas nacistes,
y por esso la boluistes
al mas minimo temor.
In. Fingirme Celia, y hablar
con vn Principe de Francia,
no es negocio de importancia?
Tu. Por esso nos han de dar

dos

Digitized by Google

dos mil ducados, Ines,
que partiremos los dos,
y aunque lo entienda, por Dios
que el peligro no lo es.
Porque no es el engañado
algun hombre vil, que luego
se venga de enojo ciego.
In. Y no es nada vn Rey airado?
Tu. Por lo q̃ vn Rey puede hazer,
Ines mia, no te aflijas,
que nunca con sabandijas
exercitan el poder.
In. Las Aguilas mas Reales
se abaten a liebres viles.
Tur. Siempre la espada de Aquiles
se precio de sus iguales.
Y vn Rey para que te asombres
mas quiso escoger de dos,
caer en manos de Dios,
que en el poder de los hõbres.
Y assi es justo reparar,
que es mejor a toda ley,
caer en manos del Rey,
que de hombre particular.
In. La ofensa en èl no es mayor?
Tu. Si, pero en mayor grandeza
halla perdon la flaqueza,
como en supremo señor.
In. Yo te confiesso, que tengo
temeraria tentacion.
Tu Si à tomar con bendicion
los dos mil ducados vengo,
nos podemos ir de aqui,
y casarnos luego Ines.
Ea mis ojos, no estès
dudosa. *In.* Iurasto assi?
Tu. Por essos claueles juro
ser tuyo, y maridalmente
tu diatribe eternamente.
In. Que es diatribe?
Tur. Es algo obscuro,
pero despues lo sabràs:
vete à la rexa, que es tarde,
porque el Principe no aguarde,
donde con èl hablarás
melindrosa y cristalina,
embuelta en vn tafetan
como Celia y ella estàn,
que con vna mantellina
engañaba la criada,
à aquel galan que tenia
de la bella Estefania,
que llamaron desdichada.
In. Yo voy por el tafetan,
y luego a la rexa salgo. *Vase.*
Tu. Es barro, si a vn pobre hidalgo
dos mil ducados le dan?
Si yo por mil mundos de oro
sangre alguna derramàra,
ninguna disculpa hallàra,
ò si perdiera el decoro
à la Magestad Real:
mas por fingir que vna dama
siendo Ines, Celia se llama,
à quien le resulta mal?
Este es el Frances Delfin,
quien ama todo es cuidado.

Salen el Principe y Camilo denoche.

Pr. Pienso que nos ha engañado
(Camilo amigo) Turin.
Cam. Es tan loco aquel desden,
que no le podrà rendir,
y del hazer al dezir,
ay muchas leguas tambien.
Prin. Quien va?

Tur,

Digitized by Google

Tur. Quien esta esperando
a vuestra Alteza, señor.
Pr. O Turin.
Tur. No hagais rumor,
id poco a poco llegando,
que si Celia no ha salido,
es imposible tardar.
Prin. Que pudiste negociar, si
lo que Carlos no ha podido?
Tu. Este genero de ciencia
quiere vn poco de inuencion,
Celia me tiene afficion,
y es mucha la confiança
de fiar de vn hombre grauo
estos negocios de amor,
porque se guarda el honor
de quien de sus leyes sabe.
Hazemos mucha ventaja
en ablandar asperezas,
porque siempre las flaquezas
se fian de gente baxa.
Llega, señor, que ya siento
ruido en la celosia,
como a la risa del dia
muestre a las flores el viento.
Prin. Dale lo que prometi
Camilo a Turin, yo llego.
Tu. Haz que me despachen luego.
Cam. Yo lo hare Turin por ti,
trayendo carta de pago.
Tur. El ribete ofrezco, y como.
Cam. Nunca de los pobres tomo,
de hazer bien me satisfago.
Tur. Si tienes quien no te quiera,
encargame su desden,
y hare que te quiera bien,
si es piedra, si es mar, si es fiera.
Cam. De cuabilidad lo creo:
ven mañana a verme. *Tu.* Iré,
y vn quadro te llevaré,
en que esta cantando Orfeo.
Cam. Para mi no es menester.
Tur. En la ciudad de tomar,
se ha mandado pregonar,
que le sirua agradecer. *Vase.*

Ines con vn tafetan en la rexa.

In. Sea señor vuestra Alteza
bien venido. *Pr.* Celia hermosa?

Salen Carlos, y el Duque Otauio.

Car. De su fuerça poderosa
tiembla, Otauio, mi firmeza,
y mas que de ser quien es,
de ser mi dueño. *Ota.* Es verdad,
porque de vuestra lealtad
se puede quexar despues.
Car. Zeloso estuue de vos,
pero ya desengañado,
mi pecho os he declarado.
Ota. Carlos, siruiendo los dos
a Celia y Rosela, es justo
ayudarnos contra quien
a fuerça de su desden
quiere executar su gusto.
Esto con justo respeto
de la Magestad. *Car.* No fuera
justo que yo me atreuiera,
ni en publico ni en secreto,
a contradezir su gusto;
pero siendo casamiento
mi intento y su pensamiento
por desigualdad injusto,
no haze mi amor agrauio
à la lealtad que le deuo,
dexando aparte, que tengo
la razon, amigo Otauio,
de ser querido primero.

Digitized by Google

Ota. Bien dezis, llegad a hablar,
y sino os puedo esforçar,
venga tambien lo que quiero,
pues y a sabeis que es fingido,
querer casarme el Delfin
con Celia.
Car. Ya entiendo el fin
que en este engaño ha tenido,
que es impedir que Rugero
me case con Celia a mi
ay gente en la rexa? *Ota.* Si.
Car. Gente aqui?
Ota. Mirad primero
que intenteis saber quien es,
si es el Delfio. *Car.* Pues aqui?
Ota. Esso os marauilla? *Car.* Si.
Ota. El poder y el interes
tienen notable amistad.
Car. Celia interes?
Ota. Las criadas
allanan (Carlos) pagadas
la mayor dificultad.
Car. Retiremonos aqui,
y deme el cielo paciencia.
Ota. Aqui importa la prudencia:
oìs lo que dizen? *Car.* Si.
Iu. Irè donde vuestra Alteza
me manda. *Pr.* Con esso voy
contento a dormir, y doy
mil gracias à tu belleza
por la promessa mi bien.
Car. Promessa?
Ota. Ya se ha quitado.
Pr. Camilo, el amor me ha dado
vitoria de su desden.
Cam. Rindiose la fortaleza?
Pr. Ven, y sabràs que el poder
halla en qualquiera muger
la puerta de la flaqueza.
Cam. Desta no lo imaginàra.
Pr. Mañana he de ir a vn sarao.
Vanse los dos.
Car. Aguarda ingrata. *Ota.* A q fin?
tu loco amor no repara
en la locura que intentas?
Car. Dexame Otauio rogar
mi noble amor. *Ot.* No es lugar
la calle, por mas que sientas,
para dar satisfacion
a tu agrauio, y por ventura
podrà ser que tu locura
causasse tu perdicion.
Car. Puedo mas yo mas perder,
Otauio, de lo que estoy?
ser menos de lo que soy
con lo que he venido a ver?
Dexame, que en estas rexas
dè vozes, dexame hablar,
por lo menos suspirar,
para que entienda mis quexas.
Ota. Suspiros siempre se han dado
para dar ciertos desvelos,
pero para pedir zelos
ningun hombre ha suspirado.
Dexad la rexa, y boluamos
a casa, y en vos tambien,
porque hablarlas ya no es bien,
ni es justo que nos pongamos
à averiguar este agrauio,
donde lo entienda Rugero.
Car. Pues Otauio, yo me muero,
yo pierdo la vida Otauio.
Boluer ya no puede ser,
si allà no he de sosegar,
que acabado de llegar
se que tengo de boluer.
Idos vos, que yo no puedo
dexar de hablar a esta ingrata,
si la afadia me mata,
ò aqui me amanece el miedo;

Digitized by Google

llamarè, no tiene duda.
Ota. Hareis mal, y no abriran,
que a marido, y no a galan
abre quien ya se desuuda:
no siendo muger que ya
sepa los braços del dueño,
que aguarda a pesar del sueño,
a ver si en la calle està.
Y no ay engaño en el mundo
que permita vn Caualiero
tan noble como Rugero.
Car. Pues yo en q̃ me mate fundo
mi vengança. *Ota.* Es necedad.
Car. Porque, si yo se lo digo?
Ota. Porque siendo vuestro amigo
cometereis deslealtad.
Car. Pues algo tengo de hazer
que me pueda sosegar.
Ota. Iros Carlos, y pensar,
que esta dama era muger.
Car. Si firmes no las huuiera
de gran virtud y valor,
era el remedio mejor
que hallar mi agrauio pudiera:
mas si por vna mudable
ay mil firmes, no es razon
que culpe su condicion,
siendo su ser inculpable.
Ota. No estais vos muy enojado.
Car, Como no?
Ota. Porque no huuiera
cosa que el respeto hiziera
para su virtud sagrado.
Que en no siendo firme alguna,
es condicion de los hombres,
que con generales nombres
lo paguen todas por vna.
Car. Nunca tan fuera de mi
pienso estar, que ofenda a tantas
firmes, honradas, y santas,
por vna que yo perdi,
y mas que no me ha dexado
por quien vale mas que yo.
Ota. Disculpaisla? *Car.* Porque no?
Ota. Pues sino estais agrauiado,
yo os dexo.
Car. Hazedme vn placer.
por vida del Duque. *Ot.* Como?
Ca. Por vltimo acuerdo tomo
hablar oy esta muger:
sacad la espada, y fingid
que reñis conmigo. *Ota,* Harelo
si os sirue, que ya rezelo
lo que intentais. *Car.* Aduertid
que vais huyendo. *Ota.* Si hare,
Riñen.
si bien, aunque sea burlando
me pesa. *Car.* Estoy aguardando
que huyais, Otauio. *Ota.* No se.
Car. Huid, que burlas no hazen
fe del valor. *Ota.* Assi es.
Car. Hombres ay de tales pies,
que huyendo desde que nacen.
O. Yo huyo. *C.* Pues quatro a vno,
perros. *Ota.* Esso mas? *Ca.* Huid
traidores. *Ota.* Carlos dezid
que no va huyendo ninguno.

Vanse, y salen Celia, Rosila, y Rugero.

Rug. Mas confusion me poneis.
Cel. Pues que respuesta pretendes
si nuestro disgusto entiendes?
Rug. Al Principe os atreueis,
a quien yo no pienso hablar?
pues cafandoos de su mano,
y acerando vuestro hermano
lo que el nos puede mandar.
tu, Celia, al Duque despecias,

Digitized by Google

y tu Roſela à mi amigo
Carlos? *Roſ.* Si verdad te digo,
pues tanto della te precias.
Dile al Principe, que mude
los miſmos dos que nos dà,
y que ſeruido ſerà,
ſin que nueſtro dore ayude.
Rug. Como mudar?
Roſ. Dando a Carlos
à Celia, y al Duque a mi.
Ru. Muy claro hablais. *Ro.* Para ti
eſto ſe llama mudallos.
Cel. Roſela dize muy bien,
que le và al Principe en eſto;
Roſ. Vozes dan.
Rug. Bien diuertido
ha rato que eſtoy atento,
porque no determinaba
ſi golpes de eſpada fueron,
y agora à la puerta llaman.
Cel. Ines. *In.* Señora.
Cel. Que es eſſo.
In. Carlos que ha llamado tanto,
que en eſecto le han abierto,
deſnuda la eſpada trae.
Rug. Voy a ver lo que es.
Cel. No quiero
que ſalgas, di que entre Carlos.
Rug. Dexame pues.
In. Yà eſtà dentro.

Carlos la eſpada deſnuda, y la capa mal puesta.

Car. Aparte quiſiera hablarte.
Ru. Que vienes herido creo.
Car. No vengo ſino cansado.
Ru. Pues vamos a mi aposento.
Car. Vamos, perdonad ſeñoras.
Cel. Perdonad vos, que Rugero
no ha de ſalir de la ſala,
q̃ es Rugero hermano nueſtro.
Car. Señoras teneis ſazon,
ſoſegad el juſto miedo,
que aqui dirè lo que ha ſido,
aunque eſcendiendo yerros
para daros eſta pena
he entrado tan deſcompueſto
muy cerca de vueſtra caſa,
que yo como eſclauo nueſtro
vine a mirar eſtas rexas,
vi en ellas vn hombre, llego
a reconocerle, ſalen
tres de vna eſquina, y poniendo
mano los quatro me aprietan
con peligro manifieſto
de la vida, que me ha dado
la piedad ſola del cielo.
Que querello atribuir
al propio valor, no puedo,
porque valor para tanto
no le ay, ſin armas de fuego.
Entre tanta confuſion
oygo dezir a vno dellos,
ay q̃ me han muerto, y entonces
todos ſe retiran; creo
que fue pena del herido,
que no del temor eſecto:
oyo la voz y en el cuidado
de los que con èl vinieron,
me parecio el Duque Otauio,
ſeria notable yerro,
y eterna deſdicha mia,
ſi le hubieſſe herido ò muerto.
Que fuera de ſer el Duque
mi grande amigo, y mi deudo,
el Rey el Defenſor
por el mejor Caualler
de los que cey tiene Paris:
hazedme merced Rugero

de

Digitized by Google

de sacarme desta duda,
vaya vn gentilhombre vuestro,
que sepa con discrecion,
si es el Duque, porque quiero
(si tan desdichado he sido
entre las muchas que tengo)
passarme a Italia, ò a España.
Rug. Que desdichado sucesso!
Cel. No serà por dicha el Duque,
Ro. Ay Celia, q̃ a mi me hã muerto
Rug. No es este negocio, Carlos,
para fiar del secreto
de vn criado: aqui esperad;
que yo lo sabrè tan presto,
quãto requiere el cuidado
con que quedais. *Vase*
Car. Con que puedo
pagaros el que mostrais
de mi bien, yà que Rugero
es ido; sabed que yo
quise abrasado de zelos,
por no morirme esta noche,
entrar desta suerte a veros.
Ros. No es muerto el Duque?
Car. Sosiega,
hermosa Rosela, el pecho,
que locuras de vn zeloso,
ni tienen razon ni tiempo.
Y tu en el poco que queda
para que buelua Rugero,
oye las vltimas quexas
que desesperado ofrezco,
Celia ingrata, a tus oìdos.
Cel. La causa, Carlos, espero,
de la locura que dizes
tan inocente, que creo,
que de tu ofensa no sabe
el nombre mi pensamiento.
Car. Llegãdo, Celia, a estas rexas,
adonde mi loco amor
piensa que queda el olor,
que de estar en ellas dexas
no para dezirte quexas,
sino tan tiernos amores,
que mereciessen fauores
en justas correspondencias,
cessando las competencias
de esperanças y temores.
Hâllo en ellas al Delfin,
como tu sabes mejor;
y agradeciendo su amor,
tu ingrata, tu Celia en fin
tu que vn tiempo Serafin,
desdenes fueron tus galas,
con mariposas te igualas,
pues a la luz del poder
diste tornos hasta hazer
ceniza tus bellas alas.
Sea bien venido oì
tu Alteza, quando llegò,
cosa que escuchaba yo,
quando mas dichoso fuì,
lo demas no lo entendì,
pero bastòme entender,
que yà le quieres querer;
quien huuiera imaginado,
que yo fuera desdichado,
y que tu fueras muger?
Ay Celia, que satisfecho
de tus palabras me vi,
que diamante presumi
era el alma de tu pecho;
que de cosas has desecho
con tal determinacion;
pero dirás, que es razon,
y yo Celia por vengança,
que fue injusta la mudança,
si fue justa la eleccion.

Digitized by Google

Mientras que no le quiſiſte
osè competir con èl
querido, eſſo no cruel,
pues por èl me aborreciſtes
yo parto a Italia tan triſte
de mi eſperança burlada,
en tus palabras fundada,
para no bolver a verte,
que yo, el amor y la muerte
hazemos eſta jornada.
Yo zeloſo, amor corrido,
la muerte para quitarme
la vida, aunque de matarme
debo eſtar agradecido:
voy tan fuera de ſentido,
como quien ſin alma pareces
porque preſente oluidarte
es aumentar mis doſvelos,
porque ay de mi parte zelos,
y hermoſura de tu parte.
Nadie preſente oluidò
con zelos, porque ha de ver,
y viendo no puede ſer,
que oluide quien tanto amò:
mucho te adoraba yo,
como a oluidarte me obligo,
que ſi para mi caſtigo
tan viua te retratè
en el alma; donde irè,
que no te lleue conmigo?

Cel. Si tu pena no mirara
eſſos zelos de la reja,
como injuſta y neſia queja
con riſa los celebrara:
pero cueſtame muy cara
la burla, pues ſin prudencia
tratas Carlos de tu auſencia;
y aunque ſe, que no ha de ſer,
para el nombre es menester
mil vidas de reſiſtencia.
Yo en la reja? yo al Delfin?
que dizes Carlos? que tienes?
que mal informado vienes
de quien procura mi fin!
que debe de ſer Turin;
pues a tus ojos les fias
eſſas locas fantaſias
que me has venido ha dezir,
y no te pudo mentir
el alma que alia tenias.
El Delfin no me rindiera,
Carlos, ſi fuera el Delfin,
como Delfin Serafin,
y a toda Francia me diera:
quien me eſtimara y quiſiera
no diera credito, no,
a quien aſsi le engañò;
porque ſino vienes loco,
como tienes en tan poco
vna muger como yo?
En el mar de mi valor,
quando quien ſoy imagines,
no ſe han criado Delfines,
ſino ballenas de amor;
y tan llenas, que el mayor
del mundo lleuan la palma,
eſtefe la luz en calma,
y los torno que encareces,
que no ſe quitan dos vezes
las mariposas del alma.
Que ſoy muger es verdad,
pero tan firme muger,
que exemplo pudiera ſer
de agradecida lealtad:
reſpeto la Mageſtad;
pero Carlos, no me aſombres,
que en mudar de pareceres,
ay hombres que ſon mugeres,

y mu-

Digitized by Google

y mugeres que son hombres,
Yo he fido, Carlos, leal,
ni al Principè hablè, ni vi.
Car. Ay cielos, si fuera assi,
mas yo lo vi por mi mal;
con vn desengaño igual,
quieres Celia que te crea?
Ros. Carlos, yà es cosa muy fea
sustentar vn desatino,
ni Celia à la rexa vino,
ni es posible que tal sea.
Car. Pues los ojos han mentido
despues que Dios los crio?
quando el testigo que vio,
no fue Rosela creìdo?
Ros. Mil vezes esse sentido
se engaña, y le desatinan
sombras que a creer le inclinan;
porque suelen los antojos,
siendo espejo de los ojos
retratar lo que imaginan.
Car. Està bien, yo lo confiesso;
pero en vn hora que hablò
pude engañarme?
Ros. Pues no?
Car. Que estoy loco te confiesso
Cel. Dexale, que yà es exceſſo
su locura y su porfia.
Ros. Rugero viene.
Car. Y podia
engañarse el ver y oìr?
Ros. Suele la noche fingir
lo que desengaña el dia,

Sale Rugero.

Rug. Albricias Carlos.
Car. El cielo,
amigo Rugero, os guarde.
Rug. Llegùe a su casa del Duque,
dixe, que importaba hablarle
la vida de vn grande amigo:
y en ver que no se atrassen,
ni huuiesse el comun rumor,
que suele en desgracias tales,
sosegùe, Carlos las penas:
espantose que llegasse
à tales horas, aunque èl
començaba a desnudarse.
Dixele vuestro temor,
y respondio, asegurale
à Carlos, porque el herido
no es de peligro notable:
y es vn gentilhombre mio:
con esto, fin que aguardasse
a ver quien era, partime
tan contento, como parte
quien trae nueuas de flota.
Car. Que mil vezes os abrace
me permitid, y con èsto
serà bien, porque es yà tarde,
pidiendoos perdon partime
donde mi fortuna sabe.
Cel. Pues no basta el desengaño?
Car. Es por agora bastante,
à Dios Rugero.
Rug. A Dios Carlos.
Cel. Ventura fue no matarle.
Ros. Del temor voy muerta yo.
Cel. Y yo de que me leuante
Carlos tan gran testimonio.
Ros. Zelos diràn mal de vn Angel,
alguno engañarle quiso.
Cel. Antes que se desengañe
me avrà muerto, ò me avrà
puesto
en ocasion de dexarle. *Vanse.*

Digitized by Google

Salen el Principe y Camilo.

Cam. Son las joyas que le das
conformes a su valor.
Pr. Si se las diera mi amor,
Camilo, valieran mas.
Porque es menester que cries
naturaleza brillantes,
en la China mas diamantes,
y en Zeilan nuevos rubies.
Y aun son cambios diferentes
en que ella recibe agravios
con las rosas de sus labios,
y las perlas de sus dientes.
Cam. Brauo pintor es amor!
Pri. Estaba Carlos aí?

Sale Carlos.

Car. Si señor.
Pri. Carlos, vencí,
Turin fue brauo inventor.
Anoche con Celia hablé,
y oy me prometio que iria
á vn jardin, donde podria
hablarme despacio. *Car.* Pues
empresa de tu valor,
y dizes bien, que venciste,
pues aun no llegaste y viste
quando alcançaste favor.
Pr. Palabra, Carlos, le di
de casarte con Rosela
su hermana.
Car. Pienso que apela
al Duque Otauio de mi.
Pr. Visitala Carlos oy,
Rosela apele, ò no apele.
Car. Perder al Duque le duele?
Prin. Yo lo quiero, y soy quien soy.
Quedate, que ando juntando
joyas que a Celia le dè.
Car. Siempre el dar dichoso fue,
entra, señor, obligando,
verás que las almas robas.
Pr. Si, mas con diuersas tretas,
que se pagan las discretas,
y se enamoran las bobas.

Vanse los dos.

Car. Oy hizo mi vida fin,
y Celia quiere negar,
y esta tarde ha de ir à hablar
al Principe en vn jardin,
ay tal maldad?

Sale Turin.

Tu. Carlos es:
era ya tiempo de verte?
tanto Celia te divierte?
desde oy me pongo en los pies
las alas de aquel Planeta,
que es arbitro de la mar,
no des en imaginar,
que te bolueràs Poeta.
Car. Oy es llegado tu fin,

Saca la espada.

infame. *Tur.* Porque, señor?
mira que soy pecador.
Car. Confiessate a Dios, Turin.
Tur. No ay mas de embiar à vn hombre,
como piedra, al quarto baxo?
Car. Iràs con menos trabaxo.
Tu. Será infamia de tu nombre:
no sabes, que desde el cielo
tar-

Digitized by Google

tardaria, à poder ser,
seis mil años en caer,
señor, vna piedra al suelo,
y que vn alma en vn instante
baxa del suelo al infierno?
Car. Viuir bien si ay fuego eterno.
Tu. Matame con vn montante,
y no con esse espeton,
que no me dará lugar
para que pueda lleuar
de mis culpas contricion:
perdi, porque me matas?
Ca. Porque habló Celia al Delfin?
Tur. Celia? aqui sea mi fin
comido de garrapatas,
fino era Ines, que cubierta
de vn tafetan de su amà
habló de Celia à la dama,
tanto el interes concierta
por pescar dos mil ducados,
de que le tocan los mil.
Car. Que dizes?
Tu. Que amor sutil
lleua los ojos tapados,
quando le guian los zelos,
y si lo puedes saber,
tenme lastima, y de ver
que estoy haziendo buñuelos,
friuiendome de sarten
los miserables calçones.
Car. Que dixe tales razones
por tu ocasion a mi bien!
por esso morir mereces.
Tur. No ay tal, porq̃ las verdades
luego harán las amistades,
que perdì las cautelas.
Veslas allì donde vienen
a subir à la carroza;
llega à hablar, la ocasion goza
que te han visto, y se detienen.
Car. Agradecelas la vida.
Tu. O interes, en q̃ me has puesto?

Salen Celia, y Rosela con sombreros y capotillos, y vn escudero.

Ros. Aqui està, que no se fue.
Car. A pediros perdon vengo,
Celia hermosa, de mi engaño.
Cel. Quitad el estriuo Alberto.

Van passando de vna puerta a otra, y Carlos tras ella hablando.

Car. Detente señora mia.
Cel. Diga esse page à Rugero,
que voy al campo.
Car. No escuchas,
que desengañado llego,
à que me perdones? *Cel.* Ola
cochero. *Car.* Aguarda.
Cel. Cochero
al campo àzia los jardines.
Car. Celia, dexaràsme muerto:
oye mi bien, que yà se,
que fue engaño que le hã hecho
al Principe. *Cel.* Por aqui
saldreis al campo mas presto.
Vanse las dos.
Ca. Fuesse Celia. *Tu.* Està enojada.
Car. Agora à matarte bueluo.
Tu. No ayas miedo q̃ me alcances
Vase.
Car. En que confusiones quedo?
seguir quiero el coche, ay Dios!
sin ser Faetonte me atreuo
al carro del Sol, quien duda
que me mate por soberbio?
Vase.

Salen

Digitized by Google

Salen el Principe, Otauio, Camilo, y Perſio.

Prin. Mil ſiglos ha que tarda,
Ota. Aſsi los llama
Principe inuicto, quien eſpera y ama.
Pr. No tuuiera eſperança, ſino fuera
Celia quien prometio, que aqui vendria.
Cam. Por dicha vueſtra Alteza ha errado el dia?
Pr. Camilo, yo ſe bien lo que me dixo.
Cam. Puede ſer que Rugero no permita,
ſin que èl venga tambien eſta viſita,
Pr. Eſſo tengo por cierto,
y ſi Rugero viene yo ſoy muerto.
Ota. No pienſe vueſtra Alteza en lo que eſpera,
que haze mayor la pena el penſamiento.
Pr. Puedo yo no penſar en lo que ſiento?
Ota. Mire deſte jardin las claras fuentes,
diuertiraſſe en verlas
diſtribuyendo ſu criſtal en perlas:
mire con la violencia, y dulce eſtruendo,
que contra ſu elemento van ſubiendo,
enojandoſe el aire de que ſe entren
en la juriſdicion que no les toca.
Pr. Todo a mayor memoria me prouoca.
Ota. Mire las varias deſta margen flores,
pidiendoſe preſtadas las colores,
oiga las dulces aues
como trinan ſuaues
la ſolfa no aprendida.
Prin. Es coche aquel? eſcucha por tu vida.
Cam. Es vn carro de bueyes, que vn villano
con vna vara en la groſera mano
ſobre ſu yugo pueſta rige y guia.
Prin. Tambien es carro en el que viene el dia.
Ota. De caballos, ſeñor, que no de bueyes.
Pr. Bueyes Duque ſuſtentan a los Reyes,
que harè yo que entretenga mi deſeo?
Ota. Preguntarnos, ſeñor, alguna coſa,

Pr.

Digitized by Google

Pr. Qual es la mas odiosa?
Cam. Vn ignorante que de si presume,
y todos le aborrecen.
Pr. Que cosa mas los hombres apetecen?
Ota. La honra y buena fama.
Pr. Quien duerme en mejor cama?
Cam. Quien no sirue, ni debe, ni pretende,
habla de todos bien, y a nadie ofende.
Pr. Qual hombre por su culpa es desdichado?
Ota. El rico miserable, que forçado
dexa en su muerte lo que mas queria,
à quien su vida mas aborrecia.
Pr. Quien es el Rey?
Cam. Vn hombre semideo,
que tiene de Dios solo dependencia,
à quien todos le prestan obediencia;
y es vnica justicia, que el bien premia,
y que castiga el mal.
Pri. Braua Academia
hazeis mi amor! aquella no es carroza?
Ota. Son, señor, arrieros,
que lleuan vnos cofres, y vna moça.
Pr. A mano izquierda digo. *Cam.* Los oberos
conozco, Celia es, y ya se apea.
Pr. Poneos aqui detras porque no os vea,
que a su tiempo saldrè solo, no quiero
si la sigue, dar zelos a Rugero.

Escondense y salen Celia, Rosela, y Ines.

Cel. Pareciome este jardin
à proposito, Rosela,
para templar en sus fuentes
el fuego de mi tristeza.
Ros. Por estar solo acertaste,
aunque escusarlas pudieras,
pues que ya te hablaba Carlos.
Cel. Si, pero es justo que sienta,
que no merece mi honor
que le agrauien sus sospechas.
Ros. Ya te pedia perdon.
Cel. Son de artilleria pieças
los zelos, que en disparando
se pueden entrar por ellas.

Sale el Principe.

Pr. Seais Celia bien venida,
per-

perdido estoy de esperaros.
Cel. Y yo, señor, de miraros
estoy perdiendo la vida.
Pr. La palabra y fe cumplida
os ha dado tal temor?
Cel. Quando os he dado, señor,
la palabra que dezis?
Pr. Negais quando la cumplis
agradecida a mi amor.
Cel. Yo, señor, quando os hablè?
ni vos me hablastes, ni vistes?
Pr. Anoche no me dixistes,
quando à la reja llegue,
mañana al jardin irè
del Duque Otauio?
Cel. Yo? *Prin.* Si.
Cel. Ni os hablè, señor, ni os vi.
Pr. Quando engaño pueda ser,
no puedo yo merecer,
Celia, este fauor por mi?
Cel. Aun no tengo ser, respeto
de lo que es digno de vos,
que os hiço, Principe, Dios,
galan, gallardo, y discreto:
pero mi honor enefeto,
y de mi padre y mi hermano,
no estàn, señor, en mi mano,
aunque los puedo perder;
pero no lo pienso hazer
por ningun merito humano.
Pr. Celia, pues me han engañado,
bien vereis que estoy corrido:
mas despues que aueis venido
mayor sospecha me ha dado:
lo que aueis determinado
bolueis a negar por quien
por ventura quereis bien;
que quando os hablè y os vi,
yo se lo que merecì,
y vos lo sabeis tambien.
Toquè vuestra mano hermosa
con tanta facilidad,
como aqui dificultad;
pero aduertid vna cosa,
que fino os tengo amorosa,
jamas os querrè forçada,
pues de Carlos sois amada;
dezidme si le quereis,
que con esto dexareis
mi voluntad sosegada.
Por vida del Rey que igual
juramento es nueuo en mi
de que me sofiegue assi.
Cel. No veis que estarà muy mal
à vna muger principal
à vuestros ojos, dezir,
lo que es mas justo encubrir.
Pr. Pues como quereis que sea,
para que libre me vea,
quando estoy para morir.
Retirareme obligado,
si me dezis la verdad,
que empeños de voluntad
no quieren gusto forçado;
quereisle bien?
Cel. Mi cuidado
sabreis luego en vn papel.
Pr. Aqui seruirà por el
este libro de memoria.
Cel. Dadmele, q̃ en breue historia
os dirè lo que ay en èl;
pero no ha de ser aqui.
Pr. Donde?
Cel. En la carroza. *Pr.* Sea;
que como escrito lo vea,
yo me librarè de mi.
Cel. Prometo dezir alli
la verdad a vuestra Alteza,

Digitized by Google

porque aqui fuera baxeza.
Pr. Id en buen hora.
Cel. Escapè
de gran peligro, y guardè,
Carlos mio, tu cabeça.

Entrense las tres.

Pr. Camilo, Otauio. *Cam.* Señor.
Pri. Oistes esto?
Ota. Asseguro
a vuestra Alteza, que estamos
admirados de que pudo
sufrir tanta libertad.
Pr. Lo demas no fuera justo.
Cam. Si fuera pues prometio
venir, y se va, *Pr.* Yo cumplo
con quien soy.
Ota. Arrepintiose,
si determinada estuvo.
Prin. Pedile, que me dixesse
si quiere a Carlos, y puso
la verguença por defensa;
mas viendo que la importuno,
en vn libro de memoria
jura escriuirlo: y yo juro
de no importunarla mas
si me abraso y me consumo.
Cam. Yà viene aqui su priuança.

Sale Ines.

In. Escriuio, Principe Augusto,
lo que le mandastes, Celia.

Dale el libro.

Pr. Hizome notable gusto,
tomad vos este diamante.
In. Quede a los siglos futuros
eterna vuestra memoria.
Pr. Por poco me hablara en culto:
pobre Carlos, si te quiere,
de matarte no me escuso;
este libro es el processo.
Celia le ha escrito, y yo juzgo.
Ota. Lee señor lo que dize.
Prin. Leo, pero no descubro
la verdad que yo esperaba,
pues dize en termino obscuro.
Lea. Preguntasme si le quiero,
numero cincuenta y vno.
Ota. Que quiere dezir en esso?
Cam. Yo desse numero arguyo
los dias que ha que le quiere.
Pr. Burlas Camilo?
Cam. No burlo.
Pr. Que dizes Otauio? *Ota.* Digo,
que todo el sentido dudo,
si en tan grande disparate
se puede poner alguno.
Ella se quiso escapar
deste peligro, y no supo
mejor que con esta enigma;
por mas que intento discursos
no puedo dar en el blanco.
Pr. Si ay algun sentido oculto,
debe de ser el que entiendo.
Ota. Como? *Pr.* Su padre dispuso
el casamiento de Carlos;
y dello que yà la culpo
se libra con la obediencia,
porque con su edad ajusto
el numero de sus años,
que serán cincuenta y vno.
Cam. Que bien dize vuestra Alteza!
Ota. El sentido mas seguro
me parece desta enigma.
P. Pues este os agrada. *Ca.* Mucho
Pr. Lisonja al fin de criados,
que en diziendo el dueño suyo

vna

Digitized by Google

vna necedad la aprueban,
como por diuino impulſo.

Carlos y Turin.

Car. Sino hablò con el Delfin
Celia (Turin) fino Ines,
como ſalieron las tres
à mis ojos del jardin?
Tu. Yo te dirè la razon.
Car. Buſcarás otra mentira.
Tu. Que eſtà aqui el Principe mira
Pr. Carlos a buena ocaſion,
pero no vendràs por mi.
Car. Como tu licencia tengo,
à ver a Roſela vengo.
Pr. A Roſela? *Car.* Señor ſi.
Pr. Tenemos vna queſtion
los tres ſobre cierta enigma,
pues toda Paris eſtima
tu ingenio y tu erudicion.
Eſte libro de memoria
tiene dos verſos, que han ſido
de tan dificil ſentido,
que te darà fama y gloria
el declararle, ò dezir
tu parecer. *Car.* Yo ſeñor?
Pr. Pues quien en Paris mejor?
Car. En pretenderte ſeruir.
Pr. Conoces la letra? *Car.* Eſcrita
en barniz ninguna forma
ſe conoce, ni conforma
con lo que el papel la imita.
Lea. Preguntaiſme ſi le quiero
numero cincuenta y vno.
Pr. No lo ha entendido ninguno.
Car Bien fuera ſaber primero
la cauſa deſta pregunta.
Pr. A vna dama preguntè,
ſi queria a vn hombre, y fue
tan vergonçoſa, que junta
los oraculos dudoſos
que avia en la antiguedad
con ſu necia voluntad.
Car. En los caſos amoroſos
ay ſiempre motes y enigmas,
y empreſas, y aſsi es razon
eſtimar ſu diſcrecion.
Pr. Dilo pues, ſi tu la eſtimas.
Car. Preguntanle, que ſi quiere
ſu galan, y dize aqui.
Prin. Que dize? *Car.* Que ſi.
Prin. Que ſi?
pues Carlos, de que ſe infiere?
Car. Cincuenta y vno en guariſmo
dizen claramente, ſi,
que vna S, y vna I,
hazen el numero miſmo.
Pues S, y I, ſi diran,
y ſi lo dize, ſeñor,
claro eſtà que tiene amor
eſſa dama a ſu galan.
Pr. Eſſo no ay mas que ſaber;
vamos de aqui.
Cam. Gran diſguſto
lleua tu Alteza.
Prin. Y no es juſto?
Ota. Que lo pudieſſe entender?
Pr. Fue Duque para ſu daño,
Carlos ha de morir oy.

Vanſe los tres.

Car. En gran confuſion eſtoy!
Tu. La culpa fue de tu engaño,
pues conſiderar debieras
que errabas en dezir ſi.
Car. No penſè, que era por mi;
pero de tantas quimeras
tu tienes culpa Turin!

Tur.

Digitized by Google

Tur. Querràs boluer à matarme.
Car. Solo puede consolarme
de auer venido al jardin
aquel libro de memoria,
que dexarà eterno en mi
este soberano si;
porque con esta vitoria
yà no tengo que temer.
Tur. El Principe và enojado,
sospecho, que te ha causado
no poco daño el saber.
Car. Que me puede resultar?
pero el peligro responde,
que ay ocasiones adonde
el saber puede dañar.
Vanse.

ACTO TERCERO.

EL SABER PVEDE dañar.

Salen Carlos y Turin.

Car. Que dizes?
Tur. Que están aqui
dos damas, q̃ hablar te quieren.
Car. Diles, Turin, que no esperen:
demonios son para mi.
Tu. Pues por Dios q̃ se hã estrado
Car. No llamaron?
Tur. Señor no.
Car. Y tapadas? *Tur.* Pienso yo,
que lo graue lo ha causado:
ellas traen buen olor.
Car. No verlas fuera mas justo.
Tur. Hablalas, que para el gusto
es brauo despertador.
Car. Diles, que no se rebocen.
Tur. Graues son, llega si quieres,
que melones y mugeres
por el olor se conocen.

Salen Celia, y Rosela con mantos, y Ines detras.

Cel. De quando acà recatado
el señor Carlos està?
Tur. Señoras, de quando allà,
que andà vn poco disgustado.
Ros. Son zelos?
Car. Y con razon,
señoras, debo tenellos.
Cel. Vos zelos?
Car. Ne fui por ellos,
que me dieron a traicion.

Tur.

Digitized by Google

Tu. Zelos, y con mil desvelos,
que amor como es accidente,
suele dar al mas valiente
vn cintaraço de zelos.
Cel. Vn hombre que es tan galan
tiene tal desconfiança?
Car. La muger y la mudança
en vn maridage están.
Cel. No pensè que erades vos
de los que hablan dellas mal.
Car. Yo mal, señoras? no ay tal,
que las respeto por Dios.
Cel. No es harto, q̃ vn hõbre diga,
que son mudables aqui?
Car. La que lo fue para mi,
à que lo diga me obliga.
Cel. No podria algun engaño
ser causa dessos enojos?
Car. Si yo lo vi por mis ojos,
que mas claro desengaño?
Cel. Como esso se suele ver,
que no es lo que se imagina.
Car. Quien mira y no determina,
muy ciego debe de ser.
Cel. Que vistes Carlos, que en fin
os fuerça a tal inconstancia?
Car. Al mayor señor de Francia
con mi dama en vn jardin.
Cel. No podria ser que acaso
huuiessen entrado alli?
Car. No fue acaso para mi,
sino mui terrible caso.
Cel. Nunca vn noble Caualliero
de su dama piensa mal.
Car. Ni la muger principal
oluida el amor primero.
Cel. Que es lo que pensais hazer,
si estais ya desengañado?
Car. Morirme desesperado,
que olvidar no puede ser.
Cel. Dos mugeres ay aqui,
que entrambas os quieren bien.
Car. Dios se lo pague, y tambien
me dè sufrimiento a mi.
Cel. Quereis que nos descubramos
y direis, cual os parece
mejor? *Car.* Vengança me ofrece
amor: zelos que aguardamos?
Descubrios para veros,
mas para quereros no.
Ce. Quien desta suerte os buscò,
Carlos, no quiso ofenderos.
Ros. Pues de mi seguro estais,
de que no la acompañara,
si vuestra ofensa tratara.
Tu. Y vos dafa, no os quitais
la sobrevaina?
In. Aqui tienes,
Turin, tu esposa en agraz.
Tu. Con que desolada faz
à pescarme el alma vienes.
In. Eres de mis ojos lumbre.
Tu. Lo de agraz estoy pensando,
plegue a Dios q̃ en madurando
no tengamos pesadumbre.
Car. Conozco que fue fineza
el auer venido aqui,
y que con verte perdi
gran parte de mi tristeza.
Qual hombre lo que ha querido
en su casa resistio?
Cel. No averte ofendido yo,
con libertadme ha traido.
Si el Principe me pregunta
si te quiero, y respondi
que si, que quieres de mi?
Ros. Esto a los engaños junta,
Carlos, de Turin, y Ines.

Car.

Car. Pluguiera a Dios, que no hu-
bieras
escrito, ni causa dieras
para tanto mal despues.
Cel. Para que tu declarabas
lo que ninguno entendia?
Car. Para que yo no sabia
si era yo de quien hablabas.
Perdi Celia, por saber
al Principe de tal modo,
que le desagrado en todo,
y yà no me puede ver.
Con quanto hago le enfado,
yà no entro donde està,
y fui (como sabes yà
su valido el mas priuado.
Zeloso estaba de mi,
pero no me aborrecia,
en tanto que no sabia,
que era querido de ti.
No se que auemos de hazer,
mal aya el saber, que ha sido
causa de auerme perdido.
Rof. A muchos daña el saber,
quando es con bachilleria.
Cel. Y aunque sea con prudencia,
porque la embidia y la ciencia
tienen inmortal porfia.
Rof. Da el saber sin fundamento
arrogancia y presuncion,
los sabios con discrecion
humillan su entendimiento.
Car. De quales te he parecido?
Rof. No se como respondertes;
pero no quisiera verte
por entendido perdido.
Cel. Oigo en la sala rumor.
Car. Esso alguna causa tiene.
Tur. Por Dios que dizen q̃ viene
el Principe mi señor.
Car. A mi aposento, a que efeto
Cel. Ay por donde salir? *Car.* Si:
Tur. Turin yà sabes. *Cel.* Aqui?
verè yo si eres discreto.
Vanse las tres.

Salen el Principe, y Camilo.
Ca. Vuestra Alteza en mi aposẽto?
Prin. Carlos vengo a visitarte.
Car. Es en muy humilde parte,
indigno, señor, me siento.
Pero de muchas maneras
ay visitas, de amistad,
de prision, de enfermedad,
ò precediendo primeras,
ò a los hombres que ha tenido
oficio y cargo importante.
Prin. A ti Carlos, por amante
(como tu dizes) querido,
cargos, que debo mirarlos.
Car. Yo señor? *Pr.* Esto te admira?
entra tu Camilo, y mira
essos papeles de Carlos:
hagamosle vna visita,
que soy supremo juez.
Car. Podràs verlos de vna vez,
si esse deseo te incita,
trayendotelos aqui:
Turin. *Tur.* Señor.
Car. Que ay de aquello?
Tu. Desaparecio sin vello
mas que yo, que solo fui
el que andaba la tramoya.
Car. Entra y saca quantas prendas
ser Turin de Celia entiendas.
Tu. Voy señor, aqui fue Troya.
Car. No dexes allà ninguna.
Pr. Oy Carlos para conmigo,

Digitized by Google

con este blando castigo,
dio fin tu buena fortuna.
Quiero saber el estado
que con esta dama tienes.
Car. Si como quien eres vienes,
yà no teme verte airado.

Salen criados, Turin con vnos papeles en vna caxa, y ellos con un retrato de Celia en un lienço grande.

Tur. Estos los trastos son destos amores,
como quien muda casa. *Pr.* Buen retrato,
si como la hermosura fuera el trato:
gallarda es Celia. *Car.* Temo si la miras,
y con tanta atencion la consideras,
que es bastante a quitar mayores iras.
Pr. Adonde nacen tan hermosas fieras?
pero que viene aqui? *Car.* Papeles vienen.
Pr. Que negocios tendràn? *Car.* Amores tienen.
Pr. Con cinta negra? bueno! *Car.* Desde el dia
que supe que tu Alteza la seruia,
la puse negra, y le quitè la verde.
Pr. Que puntualmente! *Car.* Que se pierde?
Tur. Yà señor, que baraxas los papeles,
mira si tomas de mi Ines alguno.
Pr. Con tu licencia, Carlos, leamos vno.

Lea el Principe.

Carlos mio, yo estoy desatinada de verte zeloso del Principe, tan inferior a tus partes, como superior a tu nombre: yo le aborrezco galan, quanto le estimo señor: si me respondieres sea amores; porque fino èl me pagarà en desdenes lo que tu me dixeres de disparates.

Car. No està en culto el papelillo.
Prin. Pluguiera a Dios lo estuuiera,
para que no le entendiera.
Car. Que leas me marauillo.

Lea

Digitized by Google

Lea el Principe.

Essos cabellos cortè para ti, porque oy tocandome me parecieron bien, y luego quise fuesse tuyo lo que me pareco bien: no han sobrado al peine como tu querias humilde; guardalos Carlos, que algun Principe diera por ellos lo que yo te doy a ti, porque los estimes.

En todo tengo de entrar?
malilla debo de ser.
Car. Quieres dexar de leer?
Pri. Quisiera dexar de amar;
donde estàn estos cabellos?
Car. Aqui estàn.
Prin. Que diera yo,
como Celia imaginò
lo que ella dize, por ellos.
Que es esso de oro?
Car. Vna vanda.
Pr. Tambien tendrá su papel;
no mas, que el amor cruel
tanto conmigo lo anda.
Por lo que en esto conciben
imaginar, y embidiar,
que me haze enamorar
de papeles que a otro escriben.
Tomad aquesse retrato,
y lleualde a mi aposento.
Car. Perdidissimo te siento.
Pr. Amo vn coraçon ingrato.
Car. Me espanto de que no mãdes
que con achas le lleuemos.
Pr. No son publicos estremos,
sino sentimientos grandes.

Vanse, lleuando el retrato.

Tur. Bueno quedas.
Car. Aun apenas
pienso que pasa por mi,
Turin, lo que he visto aqui,
si apenas se sienten penas.
Ha se vsado tal rigor?
Tu. Brauos de zelos efetos;
que no aya zelos discretos,
siendo tan discreto amor?
Car. Allá se lleua el retrato.
Tu. Quien vio saquear los zelos
al amor?
Car. Valedme cielos!
Tu. Viue Dios que ha sido ingrato
al tiempo que le has seruido;
no ay apelar deste agrauio?

Sale el Duque Otauio.

Car. Seas bien venido Otauio.
Ota. No se si soy bien venido,
dexanos solos Turin.
Tu. Aqui me voy a tomar
los polvos de estornudar. *Vase.*
Ota. Tendras desdichado fin.
Car. La tristeza con que vienes,
y el dezirme que no sabes,
si eres bien venido, Otauio,
me ha dado pena notable:
es del Principe por dicha?
Ota. Sino nos escucha nadie,

Digitized by Google

sabràs Carlos a que vengo.
Car. Seguro puedes hablarme,
aunque las paredes oyen
porque los hombres se guarden
Ota. Peor es vn falso amigo,
que dize lo que no sabe,
y lo que entresi presume
publica por todas partes.
Car. No serás tu dessos hombres.
Ota. Carlos, mandome matarte
el Principe con secreto,
que no quiero dilatarme
en prologos escusados:
conocerás de auisarte
quan lexos estoy de hazello;
mas porque no te matasse
(si yo lo negaua) alguno
de mil que se persuaden;
que basta para ser justo,
que el poder lo injusto mande.
Acetè el darte la muerte,
y como si te mirasse
yà con la embidia, que muchos
que con tu virtud deshazes
aprueban su injusto acuerdo,
que a fe, que si freno hallassen
los que consultan lisonjas,
y todo lo juzgan facil,
que acertassen, Carlos, mas,
y en lo mas menos errassen.
Car. Turbado estoy!
Ota. No te turbes,
pues tan buen amigo hallaste
para tan fuerte ocasion.
Car. Yà no quiero que me abraces
sino que me dès tus pies.
Ota. Mejor es que te leuantes,
y con toda breuedad
de nuestro remedio trates,
que el mio es mayor peligro.
Car. Di Otauio, que me mataste,
que yo en abito seguro
me irè a Alemania ò a Flandes,
donde no sepan de mi.
Ota. Que bien, Carlos, empleaste
tantos seruicios.
Car. Quisiera
de nueuo agora obligarle:
que tanto pudiessen zelos?
Ota. Dize, que tu le engañaste,
y que traidor te castiga.
Car. Bien puedo yo disculparme
como Adan, pues por saber
viue a estado miserable.
Dexando que Celia (Otauio)
que era justo me mostrasse
por priuilegio de amor
defenderme y engañarle.
Ota. Es menester, que los dos
vamos juntos esta tarde
en dos caualios al campo,
sin escuderos y pages,
porque yo pueda dezir,
que en èl te matè; y tornarte
puedes a Paris denoche.
Car. Yà los del Consejo salen,
vamos a tomar caualios,
y el Cielo, Otauio, te pague
esta vida que te debo,
porque yo no soy bastante,
aunque fuesse esclaup tuyo.
Ota. Con saber me satisfazes
Carlos, que te quiero bien:
Dios te libre.
Car. Dios te guarde. *Vanse.*

Sale el Principe, y Camilo.

Pr. No soy amigo (Camilo)

de

Digitized by Google

dè que en cosas de mi gusto
me digas, si es justo ò injusto,
que esse termino y estilo
no es oficio de criado.
Cam. Porque te has de arrepentir
señor, me atreui ha dezir,
que auiendole desterrado
assegurabas tus zelos
con menos culpa y rigor.
Pr. La sentencia fue de amor,
que es poderoso en los cielos;
las mas figuras que puso
la antiguedad, en èl fueron
los que por amor murieron:
destas estrellas compuso
aquel manto celestial
la profunda Astrologia,
aquella Filosofia
fue la mas graue y moral:
muera Carlos por traidor.
Cam. Por saber muere a lo menos.
Prin. Pues muera entre muchos buenos,
que ignorar fuera mejor.
sea la Esfinge de Tebas
oy Celia para los dos.
Cam. Lastima ha sido por Dios!

Sale Perseo.

Per. Dame albricias.
Pr. De que nueuas?
Per. Ines aguarda en la sala.
Pr. Pensè que en Roan, ò en Blois;
dila que entre, majadero.
Per. Albricias quiso primero;
entra Ines.

Sale Ines.

In. Dame tus pies.
Pr. Que milagro es esto, di?
que me has dado que pensar!
In. Tus pies me manda besar,
Celia, y te escriue.
Pr. A mi? *In.* Si.
Pr. En que negocio? *In.* El papel
es lengua de todo ausente.
Pr. Siempre la tengo presente,
verè lo que dize en èl.

Lee el Principe.

Vuestra Alteza tiene ciertos papeles mios y vn retrato, digame en la margen deste à que quiere feriarmelos, que aunque no son ganados en buena guerra, las obligaciones de mi honor me obligan à rescatarlos.

Camilo. *Cam.* Señor.
Prin. Al punto
lleue retrato y papeles
Ines. *In.* Con la fama bueles
de Cesar y Aquiles junto,
por tal liberalidad,
Per. O Perfio darselos puede.
Per. Ven Ines.
Pr. Por Dios que excede
à toda temeridad,
lo intrepido, lo terrible
desta muger.

Digitized by Google

Cam. Bien pudiera
su Alteza, à coſa que fuera
a ſus deſdenes poſible,
ſeriar retrato y papeles.
Pr. No lo dixe, porque quiero
verla (Camilo) primero,
que como ſon tan crueles,
ſera bien ſin fin darle aviſo.
Cam. El Duque Otauio, ſeñor.
Pr. Vete, que yà ſu color
mueſtra, que no fue remiſo
en obedecer mi guſto.

Sale Otauio.

Que ay Otauio?
Ota. Yà ſeñor
ſe executò con rigor
tu guſto juſto, ò injuſto.
Pr. Como?
Ota. Salimos al campo
en dos caualios, ſeñor,
quando yà en el mar de Atlante
los ſuyos bañaba el Sol.
Dixele en Paris, que auia
viſto en vn jardin la flor
de Francia, en cierta Madama;
de cuya conuerſacion
quedè vna tarde cautiuo,
y que teniendo temor
a ciertos hermanos ſuyos,
cuya valiente opinion
era conocida en Flandes,
y en Alemania mejor,
confiaba dèl mi vida,
ſi ſe ofrecieſſe ocaſion.
Dixome que llevaria
(que es la defenſa mayor)
en vn tahalì dos piſtolas;
y aunque entonces me peſò,
porque no entraſſe en ſoſpecha,
que es profeta el coraçon;
le dixe, que era acertado,
porque nunca defendio
la prevencion de las armas
al que matan a traicion.
Salio Carlos tan gallardo,
y de tal diſpoſicion,
que no ſe como no pudo
la eſtrella con que nacio
librarle deſte peligro,
pues que tanta perfeccion
en las letras y en las armas
liberalmente le dio.
Yaze a legua de Paris
vn boſque, que fabricò
Dedalo naturaleza
para laberinto al Sol.
Alli la caça y las fieras,
la Calandria y Ruiſeñor
por verdes rexas le miran,
que por cielo abierto no.
En la margen de vn arroyo,
cuya verde guarnicion,
la Primauera Franceſa
de lirios de oro viſtio.
Vn caſtillo tiene, a quien
la puerta adorna el blaſon
de mis nobles aſcendientes;
y aqui llegamos los dos.
La dama que le dezia
fue vn villano caçador,
que ſaliendo del caſtillo,
luego que llegar nos vio,
haziendo blanco del pecho
el poluo ardiente ſembrò
por el aire, y todo el plomo
deſde el pecho al coraçon.

Cayò

Digitized by Google

Cayò Carlos de la fuerte,
que por loca presuncion
florido almendro en Hebrero
derriba cierço veloz.
O como la hermosa Garça
herida del pardo Alcon,
baxa del aire a la tierra
teñida en sangriento humor.
fue ha dezir, traicion, Otauio,
quando rota la razon
metio la muerte el cuchillo
entre la vida y la voz.
Echè el cuerpo en vna azequia,
y de sepulcro y de honor
siruieron, señor, las piedras
con què cubierto quedò.
Di al villano mil escudos,
mas con vna condicion,
que no parasse hasta ver
tierra de puerto Español.
Mas que suspension es essa?
presumo, Delfin, por Dios,
que te ha pesado su muerte
despues de la execucion.

Pr. El alma me has visto Otauio,
diera a Paris, por no auer
muerto a Carlos; q̃ he de hazer?

Ota. Moço tan gallardo y sabio,
no es mucho que te lastime.

Pr. O como ha sido mal hecho!
lagrimas me pide al pecho:
ya como sombra le oprime;
ò zelos fiero accidente! *Vase*

Ota. Aunque llorando se và,
no dirè que viuo està
por si finge ò se arrepiente.
Executan poderosos
su mudable condicion,
y en vn mismo tiempo son
vengativos y piadosos.
Que piensan los ofendidos?
que intentan los agrauiados?
si apenas estàn vengados,
quando estàn arrepentidos. *Vase.*

Celia, Rosela, Ines y Persio con el quadro del retrato.

Per. Aguardè que anochecieſſe
por no traer el retrato
en publico. *Cel.* Esso recato
quiso el cielo que os debiesse,
ya que tan grosera fui
en pedirsele a su Alteza.

In. Mucho de su gentileza
en esta accion conoci;
estos los papeles son.

Cel. Ponlos Ines donde sabes.

Ros. Causa tienes porque alabes
el valor y discrecion,
Celia, de su Alteza.

Cel Quedo
tan obligada, que yà
dos vezes dueño ser
de quanto ofrecerle puedo.

Per Pagalde tan grande amor.

Cel. Siempre ha sido de mi amado
por las leyes de mi estado,
y licencia de mi honor.
Esto Persio le direis,
y el cielo os guarde.

Per. Y à vos
os dè, hermosa Celia, Dios
lo mismo que mereceis. *Vase*

Ros. Pienso, que de auer pedido
estas prendas te arrepientes.

Cel. Por muchos inconuenientes

Digitized by Google

forçoso Rosela ha sido.

Sale Rugero.

Rug. Quien (Celia) salio de aqui?
Cel. Vn pintor, que me traìa
esse retrato que auia
copiado avrá vn mes sin mi,
por otro que vio pequeño.
Ru. Bien està.
Cel. Que traes? *Ru.* No se.
Cel. Pues no te agrada, no fue
diestro en el arte su dueño,
ò lo causa el mal humor.
Ros. Es de la pintura el arte,
tal, que vna minima parte
no alcança el mayor pintor.
Cel. Triste estàs: dime que tienes,
han te dado zelos? *Rug.* No,
mas causa me entristecio.
Ros. Perdido Rugero vienes!
no nos suspendas ansi.
Rug. No se por donde comience,
que tanto el dolor me vence,
que aun no viene el alma en mi.
Pero que mucho, si yà
Carlos la lleuò consigo!
Carlos mi mayor amigo!
Carlos que sin ella està!
Carlos que era el mismo ser
del ser por quien era yo!
Cel. Carlos dize que murio?
Rug. No, que yo debo de ser:
entre a buscarle, y estauan
sus criados dando vozes
(y i tu las partes conoces
por donde a Carlos amaban)
Preguntèles la ocasion,
y su muerte me dixeron,
si bien en contarla fueron
de diferente opinion.
Pero lo cierto (que el mal
siempre es cierto) es que le han
muerto.
traidores. *Ro.* Serà muy cierto,
pues era Carlos leal.
Pero el Principe no manda
que se haga informacion?
Rug. Quando es graue la ocasion
la justicia a escuras anda.
Ros. Parte hermano por tu vida,
è informate bien del caso.
Ru. Voy con tan elado paso,
que lleuo el alma rendida.
Vase.
Ros. Habla, que Rugero es ido,
buelue en ti.
Cel. Yà no podrè,
y si viuo, no tendrè
alma, vida, ni sentido.
Pero quien fue culpa muera,
no es razon que viua mas,
muereo Carlos!
Ros. Donde vas?
Cel. Voy a despeñarme.

Al irse Celia salga Carlos, y le ponga la mano en el pecho.

Car. Espera.
Cel. Iesus! es Carlos? *Car.* Yo soy.
Ce. No eres muerto?
Ros. Es Carlos? *Cel.* Si.
Car. Pudiera serlo por ti,
no se si seguro estoy.
Cel. Bien puedes, habla.
Car. Si Otauio
no fuera a quien lo mandò.

el

Digitized by Google

el Principe, de quien yo
supe tan injusto agravio:
el consejo al fin mas sabio
fue, que al Principe dixesse
luego que a verle boluiesse,
que en el campo me matò
con vna vala, y que yo
de toda Francia me fuesse.
Sin verte, y ver a Rugero,
no quise, dame tus braços
con los vltimos abraços.
Cel. q̃ dizes? *Car.* Partirme quiero,
donde no sepan que muero;
porque con menos violencia
se vengue de mi inocencia;
y tu no te ofendas dèl,
que mal se guardò fiel
quien viue en eterna ausencia.
Es tan breue mi partida
como el peligro responde,
ni puedo dezirte donde,
que de và a Otauio la vida:
quien queda, todo lo oluida,
de que mas pena recibo,
que de ver que quede viuo,
mas no viuo, muerto estoy
pues para partirme estoy
puesto yà el pie en el estriuo.
No ay morir, como partir
sin saber donde parar,
pues yà no ay tierra ni mar
adonde pueda viuir:
yo voy en fin a morir
con la pena de no verte
con el dolor de perderte,
con la fe de no oluidarte,
y de zeloso en dexarte
con las ansias de la muerte.
Si pudieras escriuirme,
ò yo escriuirte pudiera,
vidz de mi muerte fuera
el saber que estabas firme:
mas ni tu puedes dezirme
no sabiendo donde viuo,
Carlos tus cartas recibo
para boluermè a escriuir,
ni yo te puedo dezir,
señora, aquesta te escriuo.
Tan mal a partirme acierto,
que piensa mi loco amor,
que huuiera sido mejor,
q̃ Otauio me huuiera muerto:
no fue remedio el concierto,
si a la muerte me apercibo,
pues en mal tan excesiuo,
seguro puedo dezir,
que allà no podrè viuir,
pues partir no puedo viuo.
Si tuuiera confiança
de verte algun tiempo, creo
que entretuuiera el deseo
la mas pequeña esperança:
mas fue para su vengança
vn poderoso tan fuerte,
que me ha de lleuar mi suerte
donde no sepas de mi,
ni yo señora de ti,
quanto mas boluer a verte.
Cel. Carlos, tu viue, que alcança
tantas cosas el viuir,
que solamente el morir
es el fin de la esperança:
terrible fue la vengança
que toma el Principe assi,
pues tu me matas a mi;
quien presumiera que fuera
tal mi fortuna, que hiziera
veneno, Carlos, de ti.

Da-

Digitized by Google

Dudar que he de ser quien soy
es cruel ingratitud,
de proseguir mi virtud,
Carlos, palabra te doy,
para el peligro en que estoy
vana fue mi diligencia,
no puedo hazer resistencia:
pero puedo assegurarte
que sabrà Carlos amarte,
muger y firme en ausencia.
Mil vezes solicite
de mi pecho assegurarte,
yà que prendas puedo darte
si mi verdad no lo fue:
la misma fuì que seré,
ò no seré; que el perderte,
yà son principios de muerte,
con que no avràs menester
ni de mi vida saber,
ni yo de boluer a verte.
Supremo ha sido el poder
que à los dos nos apartò,
porque no pudiera yo
otro ninguno temer:
mas no ha de poder hazer
que nuestras almas diuida,
tiempo, que todo lo oluida;
que aun morir serà desuerte,
que tu viuas con mi muerte,
y yo muera con tu vida.

Car. Dadme los braços, y a Dios:
ea Rosela, no llegas?

Ro. El alma y braços son tuyos.

Ca. Que aguardas hermosa Celia?

Al abraçarse entre Ines.

In. Ay señora, de vn cauallo
agora el Delfin se apea,
que con Camilo a las ancas
llegò furioso à la puerta,
y preguntando por ti
supe sin pedir licencia.

Cel. Mereteel Carlos detras
desse retrato, que esperas?

Car. En fe de imagen que es tuya
le tomo por mi defensa.

Sale el Principe, y Camilo.

Pr. Tanto alboroso por mi?
soy aspid en verde yerua?
soy dragò? soy alma en sombra?
soy por dicha (hermosa Celia)
como Roma le tenia,
Anfiteatro de fieras?
no soy hombre a quien jamas
hize yo agrauio, ni fuerça?
A feriar vengo, señora,
este retrato, y las prendas
que vos misma me pedistes,
esto no ha sido violencia.
No os turbeis, pues no es razõ,
sino hagamos estas ferias,
para que yo aquesta noche
con mas esperança buelua,
de la que hasta agora tuue,
si fue justo que merezca
perdon, quien de toda Francia
tiene la llaue maestra.
Cortès llego a vuestra casa
el Rey nò pide licencia,
que es priuilegio del Sol,
que pueda entrar dõde quiera:
muy poco fauor me hazeis.

Cel. Confiesso que fue imprudẽcia
(inuictissimo señor)
alterarme; pues pudiera
con-

Digitized by Google

considerar quando os vi
la naturaleza vuestra,
que entre deidad y ser hombre,
compone humildad y alteza.
Mil vezes honreis la hechura,
que ser tan vuestra professa:
mirad pues, como han de ser
las forias para que dellas
quede aquesta casa honrada,
que como sabeis, hereda
Rugero a Aurelio mi padre,
cuya espada en tantas guerras
del vuestro, bañada en sangre,
del tahali bordado cuelga
entre enemigos despojos
que en su recamara enseñan,
aunque de armas libreria
lo que hazer Rugero deba
quando se os ofrezca a vos,
que por vos la sangre vierta.
Pr. Yo Celia en ferias de amor
quiero que las mias sean,
pagarme el que os he tenido.
Cel. Soy contenta, yà estàn hechas.
Pr. Esto es quanto a papeles,
quanto a cabellos y prendas,
como vandas y otras cosas,
quiero que me deis licencia
para veniros a ver.
Cel. Pues quien señor os lo niega?
Pri. Besoos mil vezes las manos.
Cam. Bien las ferias se conciertan
Rof. Que pedirà que le niegue?
Pr. Reitan solamente Celia
las ferias deste retrato.
Cel. Y que quiere vuestra Alteza?
Pr. Essas manos con los braços,
para que mas firmes sean
estas nuevas amistades.
Cel. Esso no es justo que tenga
efeto; pues yo no pude
obligar mi honor por fuerça,
que es siempre menor de edad.
Vuestra Alteza se diuierta
deste pensamiento agora,
y fuera dèl, mire y vea
lo que de mi casa quiere.
Pr. Querrè yo alguna cadena,
alguna joya ò sortija?
aora bien, estais resuelta,
Madama, a tratarme ansi?
Cel. Si cosa posible fuera,
quien la pudiera negar?
Pr. Luego dessa suerte queda
este rètrato por mio?
Cel. Como vuestra Alteza quiera
se le llevarán mañana.
Pr. No quiero yo cosa vuestra
pues la voluntad no es mia;
y porque nadie le tenga,
con rabia de despreciado
le he de hazer pedaços.

Al darle salga Carlos.

Car. Tenga,
señor, tu Alteza las manos.
Pr. Quien es?
Car. Quien para defensa
de su vida hallò esta imagen.
Prin. Jesus! eres Carlos?
Car. Era
Carlos quando Dios queria.
Pr. Ay tal maldad è insolencia?
que no eres muerto?
Car. Guardeme
para tu mano, que fuera
deshonor de mis passados

el

Digitized by Google

el morir por mano agena,
y con fama de traidor.
Car. Rugero y Otauio llegan.
Pr. Alli te retira Carlos.

Salen Rugero, Otauio, y Turin.

Rug. Señor, aqui vuestra Alteza?
tantas honras a mi casa.
Pr. Basta Rugero ser vuestra.
Tu. Señor, yà que os hallo aqui
(aunque de hallaros me pesa)
hazed, que Otauio me diga,
en que parte muerto queda
Carlos mi amado señor,
que dizen, que en vna selva
le mataron salteadores;
y aun no faltan malas lenguas,
que dizen que està culpado,
si fueron zelos de Celia.
Pr. Duque. *Ota.* Señor.
Pr. Que ay de Carlos?
dadnos de su vida cuenta;
fuistis vos con èl?
Ota. Yo fui,
y de vn castillo a la puerta,
q̃ estaba en medio de vn bosque
con espantosa respuesta
le tiraron vna vala.
Prin. Como tienen dependencia
los Reyes de Dios tambien,
mentirles es graue ofensa:
salid Carlos.
Car. Aqui estoy.
Tu. San Blas! que te atiente dexa;
èl es, que lo estoy dudando?
Pr. Otauio, que Carlos quiera
viuir es cosa forçosa,
y naturaleza vuestra,
Mas que yo matarle os mande,
y vos con desobediencia
le dexeis viuo, no tiene
disculpa.
Ota. Escuche tu Alteza:
quando le dixe su muerte
no le pesò, y no quisiera
que fuera viuo?
Prin. Es verdad.
Ota No llorò?
Prin. Llorè de pena.
Ota. Pues como yo lo sabia,
y que en viendo que lo era
se auia de arrepentir
(que era accion de su grandeza)
quise hazerle este seruicio,
para que me le agradezca
vuestra Alteza, y toda Francia.
Pr. Que yo perdon os conceda
es justo por tal disculpa:
mas cortalle la cabeça
à Carlos serà forçoso
por tantas desobediencias,
que aunque no sean traiciones,
ay muchas que lo parezcan.
Lleuenle preso, y su Alcaide
no quiero que Otauio sea,
porque buscarà inuencion
para que Carlos no muera.
Cel. Señor, si el matar a Carlos
es por interes de Celia,
dalde la vida por mi,
y acabaremos las ferias;
porque yo le estimo tanto,
que serè como Lucrecia,
entrando con mi virtud
la y engança en competencia.

A

Digitized by Google

Alma de vida inmortal
es el honor que se venga;
veisme aqui sin voluntad
executad vuestra fuerça.
Car. Esso no, yo he de morir,
que antes que sufrir tu afrenta.
Cel. Yo quiero tu vida Carlos.
Car. Que importa q̃ tu la quieras?
Cel. Esto ha de ser.
Car. No ha de ser.
Pr. Tan amorosa pendencia
vn tercero ha menester:
Rugero. *Rug.* Señor.
Pr. A Celia
demos a Carlos. *Rug.* Palabra
digna de vuestra grandeza.
Pr. Otauio, por tanto gusto
como las fingidas nuevas
de Carlos quedando viuo
le dè la mano a Rosela.
Tu. Y para Turin no ay nada?
no sobra vna de aquellas
que pescan los Olandeses?
la mano salada ò fresca
toca Ines.
Car. Viua el Delfin
de Francia.
Pri. Aqui dio el Poeta,
Senadó en vuestro seruicio
fin al exemplo, en que prueba,
que el saber puede dañar,
aunque imposible parezca.

LA

Digitized by Google

LA
EMBIDIA
DE LA NOBLEZA.

Comedia famosa.

De Frey Lope Felix de Vega Carpio.

Personas que hablan en ella.

Zaide.
Zelindo.
Zulema.
Hamete.
Fatimin.
Sultan.
Almançor Rey.
Vn Musico.
Reduan.
Lindaraxa.
Alima.
Zarifa.
Maestre de Santiago.
Maestre de Calatraua.
Rey don Fernando.
Don Iuan de Mendoça.
Tello soldado.
Carpio soldado.

Salen Zelindo y Zaide.

Zel. Pues que quieres que haga
(Zaide) en tanta desdicha? *Zai.* Tente vn poco:
assi tu amor me paga, el que me debe?
Zel. Será boluerme loco,

Digitized by Google

que

que vn mal en tanto exceſſo,
mas preſto reſiſtido quita el ſeſo.
Zai. El no tener paciencia
en las aduerſidades, no es de pechos
magnanimos. *Zel.* Que ciencia,
los que eſtàn del amor mas ſatisfechos,
contra el amor hallaron?
que yeruas y palabras le aplicaron?
A mi no ſolamente
me mata amor, que yo le agradeciera
mi muerte: otro accidente
mayor me obliga, à que zeloſo muera,
y aun quieren oy los cielos,
que tenga mayor mal, que amor y zelos.
Perder el bien (ò Zaide)
no es mayor mal, que zelos, y que amores?
pues mañana el Alcaide
de la Alhambra, con ſeis de los mejores
ſoldados que ella tiene,
à nueſtra villa por Xarifa viene.
Quiere el Rey de Granada
hazerla ſu muger, porque ha ſabido
ſu hermoſura eſtremada.
En fin, al viejo padre la ha pedido,
que allà en vn pleito eſtaba,
dioſela al Rey, con ver que yo la amaba;
porque no ha reparado,
que me la prometio como à ſobrino,
que en efeto ha criado
como à hijo. *Zai.* No pienſo, que vn camino,
que es de tanta importancia,
tendrà ſin preuencion breue diſtancia.
En lo que toca al viejo
no ha errado, en dar ſu hija al Rey.
Zel. No ha errado,
en darla ſin conſejo
de ſus deudos al Rey, que nunca ha eſtado
bien con nueſtro linage?
no era mejor vn hombre Benzerrage?

no

Digitized by Google

no ves, que eternamente
nos auemos mezclado con Zegries?
Zai. Ver coronar ſu frente
por Reyna de Granada (aunque porfies)
le diſculpa y abona.
Zel. La que eſtà diuidida no es corona.
Si el Rey quiere, mañana
no harà Reinar tambien otras mugeres?
bien aya la Chriſtiana
ley. *Zai.* Con muy juſta cauſa la prefieres:
pero ſi el Rey la eſtima
tendrala ſola. *Zel.* Ay mi Xarifa, ay prima.
Que harè yo por librarte
de Reduan, y los ſoldados fieros,
que al Rey quieren leuarte?
pero Granada tiene Caualleros
de mi linage, y tales;
que harán hazañas à mi amor iguales.
Eſcriuirè que vengan
cinco ò ſeis, que ſaliendole al camino,
à Reduan detengan,
maten a Reduan. *Zai.* Que deſatino!
ſi el Rey otros embia.
Zel. Pues dexarè leuar la prenda mia.
Y quando caminando
vayan por algun boſque, allì ſaldrèmos,
y a Xariſa quitando,
el Reino de Granada dexaremos:
que Rey tiene Seuilla,
ò nos darà ſu ſueldo el de Caſtilla.
Zai. Quanto deba eſtimarſe
vn buen conſejo, mueſtra el buen ſucceſſo.
Zel. Que no puede pagarſe
con el oro del mundo te confieſſo:
mas di; que me aconſejas,
Zaide, que morirè, ſi aſsi me dexas?
Zai. En Iaen eſtà agora
el famoſo Maeſtre de Santiago,
que venera y adora

Digitized by Google

Castilla, y es de nuestra sangre estrago:
escriuele vna carta,
con que le harás, que à tu remedio parta.
Que si a Xarifa bella
roba el Maestre, y al Alcaide quita,
no casará con ella,
el Rey, como en tu daño solicita,
ni dirá, que tu has sido,
quien saliste à quitarsela atreuido.
Con esto libre quedas
del enojo del Rey, y mas seguro
de que casarte puedas,
siendo el Maestre tu defensa, y muro.

Zel. Es consejo diuino,
mas parece escriuirle desatino.
Si yo le conociera,
bien pienso, que el Maestre me ayudára.

Zai. Pues en esso, que hiziera,
quando amistad, Zelindo, le obligára?
la hazaña está en hazerte
este bien y merced sin conocerte.
Yo conozco Christianos,
harán bien a sus propios enemigos.

Zel. Poner quiero en sus manos
mi remedio. *Zai.* Los cielos son testigos,
que te hablo sin engaños,
por escusarte de mayores daños.

Zel. Quien lleuará la carta?

Zai. No tienes tu criado, que aya estado
en Castilla? y que parta
en la lengua, y la industria confiado?

Zel. Zulema vn poco sabe,
y suele ser de mis secretos llaue.

Zai. Pues esse parta luego,
que es habil para todo, y atreuido.

Zel. Voy à escriuir: ai ciego
y dulce amor, infierno del sentido,
no tengas por vitoria
dar pena al alma, y à los ojos gloria. *Vanse.*

Digitized by Google

Salen Xarifa y Alima.

Xar. Plegue a Dios, que nunca sea
ni tanto dure mi vida.
Ali. No ay discreto, que no crea
el mal.
Xar. No estoy ofendida
de que Almançor me desea.
De mi padre (Alima) estoy
quexosa. *Ali.* Culpa te doy,
como à tu padre disculpa.
Xar. Luego no tiene la culpa,
y yo la culpada soy.
Ali. Tu padre hazerte procura
Reina de Granada, cosa
que tu grandeza assegura:
pero tu culpa es forçosa,
causada de tu hermosura.
Que sino fuera por ella,
no le incitara la fama.
Xar. Maldigo mi mala estrella.
Ali. El Alcaide de Cartama
le dixo; que eras tan bella;
y vn cautiuo gran pintor,
que ha dado en hazer retratos,
ha encendido mas su amor.
Xar. Ay Alima, para ingratos
es el infierno mayor.
Bien sabes tu, lo que debo
à mi primo, el mas galan,
valiente y noble mancebo
de nuestro linage. *Ali.* Están
siruiendo al amor de cebo
el parentesco y el trato.
Xar. Dexarle no es justa ley;
que yo se de su recato,
que quando le hizieran Rey,
no fuera conmigo ingrato.
Y fuera desto, mi amor,
y la inclinacion, Alima,
à su talle, à su valor
no haze del Reino estima,
porque el del alma es mayor.
Mucho quisiera saber,
si esta desdicha ha de ser,
como mi padre me escriue:
aquel tu espejo apercibe,
para que lo pueda ver.
Haz lo que sabes, Alima,
pues no ay Mora que te iguale,
si mi dolor te lastima.
Ali. Contra los hados no vale
quanta fuerça el mundo estima.
Yà por el espejo voy.
Xar. Plegue à los cielos, que vea,
como de mi primo soy.
Ali. No se, Xarifa, que crea
en la confusion que estoy. *Vase*

Xar. El Satiro, que vio primero el fuego
Resplandeciente, claro, y luminoso,
Fuele à abraçar alegre y codicioso,
Pero abrasado se detuuo luego.
Mirò vnas flores, que el ameno riego
Fertilizaba de vn arroyo hermoso,
Y dixo: ò campo alegre y deleitoso,
Porque os dexè de aquella lumbre ciego?
Tal yo, que con mi engaño me aconsejo,
Y de todo el sentido me despojo,

Sigo

Digitized by Google

Sigo mi daño, y de mi bien me alexo.
Mi muerte busco, y de viuir me dexo.
Las flores de oro en la corona dexo,
Y al fuego del amor el alaua arrojo.

Sale Alima con vn espejo.

Ali. El espejo viene aqui
con toda la diligencia
que se puede hazer por ti.
Xar. Abrirele?
Ali. Ten paciencia.
Xar. Furia es amor. *Ali.* Es assi.
Xar. Tienes algo mas que hazer?
Ali. No Xarifa, aqui te mira.
Xar. Cielos, permitidme ver
con Zelindo, aunque mentira
mi deseo venga a ser.

Mirase al espejo.

Ay de mi! *Ali.* Que ves?
Xar. Aqui,
Alima, me veo a mi
con vna corona de oro.
Ali. Con esse Real decoro
te verás presto.
Xar. Yo. *Ali.* Si.
Xar. Quitame el espejo allá;
maldita sea mi suerte.
Ali. Pues esto pena te da?
Xar. Mas quisiera ver mi muerte,
aunque en la corona está.
Yo sin Zelindo? yo Reina?
para el laurel de Almanzor
amor mis cabellos peina?
no es Reina quien tiene amor,
y en braços agenos reina.
Yo me mataré primero
dulce adorado, bien mio,
que la corona que espero
vereis en mi cuerpo frio
pasado de vn blanco azero.
No quiero yo bien sin vos,
que no está en el oro el bien.
Ali. Espero, Xarifa, en Dios,
que templarás el desden,
y que os querreis bien los dos.
Xar. Quien? *Ali.* Tu y el Rey.
Xar. Que baxeza!
Ali. Aun no te han llamado Alteza.
Xar. Esso no, que soy muger,
de las que saben querer,
porque no ay mayor firmeza.

Vanse.

Salen el Maestre de Santiago, y Tello y Carpio soldados.

Ma. Duerme tal vez en braços del sosiego
con el soldado de la guerra el arte;
juega con la celada el niño ciego,
y en el regazo de Accidalia Marte;
diez años sobre Troya estuuo el Griego,
y aunque assistiendo en vna misma parte,

Y a no

Digitized by Google

no siempre armado, que tal vez los graues
colgaron las espadas de las naues,
No siempre del veloz arco tirada
està la cuerda, que tal vez afloja:
no siempre se ha de desnudar la espada,
aunque prouoca nuestra insignia roxa,
agora juega amor con la celada,
mientras el fiero Marte se despoja
de las doradas armas, que algun dia
mas luz al Sol, que dellas tiene, embia.
Duerma seguro el inclito Fernando,
Iaen Ganada, y goze la ribera
de Genil Almançor, que amenaçando
su muro està la verde Primauera:
que quando Dinadamar esmaltando
vaya su margen de la flor, que espera,
con las hojas de nacar su Granada
coronarà su esplendida celada.

Tell. Si bien, Maestre ilustre, duerme vfano
sobre la parva el labrador contento,
en la imaginacion preuiene el grano,
à la primera sementera atento:
assi todo soldado Castellano
espera con heroico pensamiento
sobre mil felicissimas vitorias
de la empresa mayor mayores glorias.

Carp. Aqui està vn Moro, que con gran secreto
te quiere hablar.

Maest. Dedonde? *Car.* De Granada.

Ma. Es hombre noble? *Car.* No, pero discreto.

Maest. Que armas?

Carp. Sola vna azagaya herrada.

Maest. Di que entre.

Sale Zulema Morillo grazioso.

Zul. Alà, xonior, à quien fogeto
extar el mondo, el que temer tu espada,
gardamòs voxanze. *Ma.* Bien seas venido.

Zul. Los pies è manos que besamos pido.

Digitized by Google

Ma. Que miras al rededor?
tienes miedo? o no te agradan
en tu embaxada teſtigos?
Zul. Ser ſegreta me embaxada,
è por eſſo ſoplicalde
voxanzo, que al eſgocharla,
ſer de broſona a broſona,
porq̃ extamos de emportancia.
Ma. Ola ſoldados. *Tell.* Señor,
Ma. Retirenſe: Moro, habla,
que ſeguramente puedes.
Vanſe los ſoldados.

Zul. Luz de la nacion Greſtiana
honra de la ſanta empreſa,
que tenelde colorada,
por ſer esbada famoſa
teñeda en ſangre Frecana,
ſaber, que el Moro Zelindo
de la villa de Cartama,
Caualiero Zenzerrage
de la mas florede caſta,
como dezer en Caſtilia
Gozman, Borriquez de Lara,
Bacheco, Caſtro, Toledo,
Cordoua, Geron, è Vargas,
hejo de Algaides, è nieto
de Reyes, valiente esbada,
que vos auer conocido,
Loxa, Marubel, è Baza,
extar en on grande pena;
que entre las coſas homanas
dezer ſabios, que el amor
ſer la mayor para el alma.
Amor que extar on beliaco,
poço, becaro, que mata,
pos entra hazendo coxquiliat,
è deſpos metemos lança.
Amor que extamos el quedo,
è extar como mula falſa,
que al ir al echar el filia,
dar al barrega batadas.
Mas tener el Zenzerrage
razon, que tenemos anſias
por Xarifa prima ſuya,
è la mas prima de Esbania.
Eſcochame el que te dego,
ſi ſabemos retratarla,
aunque viſta pocas vezes,
que entrar Zolema en ſo caſa.
Porque ſer Mora donzelia,
è mas vertuoſa, è caſta,
que extar la moger de Olifes,
la que Perolopez liaman.
Tener el primero on frente
de marfil tan liſa tabla;
que el Amor y la Fortuna
podelde jogar el damas.
Cobrimosla de vn cabelio
pardo ençarçado, que baſta
á boluer a mas ouejas,
que en çarça dexar el lana.
Que te dezer de los ojos?
ſi en el cielo extar glauadas
algonas extrelias negras,
poras extrelias retratan.
Ojos negros avràs viſto,
mas a aqueſtos acombania
ona certa becardia,
que el coraçon arrebata.
Que te dezemos narez?
ni extar pequenia ni larga,
pero extar flocha de amor,
porque de dos arcos baxa.
El boca es perder el ſeſo,
porque dos roſas engaſtan
perlas, que ir al mal de Sur
natoraleza a boſcarlas.
El beſcozo extamos neue,
mas pora que en Alpoxarras.

Digitized by Google

el manos extar locura,
ser diez garambanos de agua;
el demas no le dezemos,
porque vos adeuenalda,
porque la emagenacion
ral vez no admite palabras.
Finalmente extar al belia
desde el cabelio a la blanta,
è morro de amor Zelindo,
proseguimos el que falta.
La fama de so hermosura
liegar al Rey de Granada
Manzor, è pedirla al padre,
que hazerla querer Soltana.
Padre otorgar el partido:
el Rey Manzor damos traça,
que el Alcaide Redoan
ir por Xarifa a Cartama.
Zelindo entre tantos zelos
è treftes desconfianças,
pensamos en tu nobleza,
è escreuemosle esta garta.
Porque con algona gente
te pedemos al que vayas
al cameno a Redoan,
y que a Xarifa quitalda.
Que traelda voxanze
a laen, e ser so esclaua,
para que despues Zelindo
casar con elia en to casa.
Tres cosas mouer to pecho,
so amor, to sangre, estahazania:
que para el valor Bacheco,
gran Xonior, qualquiera basta.

Ma. Dame la carta.

Zul. Esta ser:
auerlo entendido?

Ma. Aguarda.

Zul. Bordonar, se no extar diestro
al xamia Casteliana.

Lee el Maestre.

Inuictissimo Maestre, agrauio hazen a tu valor todos los Caualleros, que no le buscan para ampararse dèl en todas las ocasiones. Yo lo soy, aunque Africano, pero no importa, para que tu me fauorezcas: que el Sol igualmente sale en Granada, y en Castilla. El mensagero desta te informará despacio del estado de mis desdichas; que para lo que de tu valor dize la fama, bastará que las sepas. Y para que creas mi agradecimiento, sabe que soy Benzerrage. Xarifa mi prima te suplica lo mismo; y los dos con lagrimas nos echamos a tus pies, prometiendo ser tus esclauos eternamente. Perdona la ignorancia desta carta, que las grandes confusiones nunca hallaron palabras discretas en los pechos afligidos. Ala te guarde.

Zelindo.

Zul.

Digitized by Google

Zul. Agradamos voxanze
el carteza?
Ma. En fin la quiere
el Rey?
Zul. Que por ella muere.
Ma. Pues perdone, que yo harè
desuerte, que no la goze.
Quando por ella vendrán?
Zul. Logo xonior.
Ma. Reduan
es brauo?
Zul. Ben le conoce
voxanze, que extar con él
(segon cantaron Granada)
peleando en emboscada
al monte de Murabel.
Ma. Allá se cantan de mi
canciones con Reduan?
Zul. El mochachos, quando van
por zeite, dezen assi:

Maestre Santiago bon Caualiero,
Redoan mas valente, que le vencemos.
Monte Murabel pelear denoche,
Santiago è Mahoma retomba el monte.
Maestre resbonde; rindete berro,
Redoan mas valente, que le vencemos.

Ma. Que en fin ay Poetas Moros?
Zu. Pues no xonior? y aun Iodios?
Ma. Mal trataron de mis brios
por aumentar sus decoros.
Zul. Mera, on hombre, y on leon,
sobre qual extar mas forte,
ir jontos, è ver por sorte
vn fonte en esta casion,
que vn hombre tener pentado
con vn leon a los pies;
dezer el hombre, ya ves
que te tener derrebado.
El leon con disgresion
responder; si leon hiziera
aquesta fonte, estouiera
el hombre al pie del leon.
Ma. Tello.

Sale Tello.

Tell. Señor. *Ma.* Seis soldados
tomen seis cauallos luego.
Tell. Quales mandas?
Ma. Tu, y don Diego, (dos:
Carpio, Ortiz, Lerma, y Tira-
Bastan estos? *Zul.* Pesia tal,
Redoan (mera el que digo)
hazemos cera de trigo
en vendo el roxo fenial.
Ma. Ve delante, que cancion
diràn presto diferente.
Zul. Que el Maestre es el valente
en hazer el fonte el leon. *Vanse*

Salen Reduan, Xarifa y Moras, y Zelinda detras encubierto.

Re. Pues como en todo el camino
no has de leuantar los ojos?
sey Reina, te causa enojos?
no es el llorar desatino;
quiè va a ser de vn Rey muger?
Xar No lloro yo, Reduan
mis dichas, que antes me dan

Digitized by Google

imaginadas placer.
Dexar mi patria enternece
mis ojos. *Red.* Pues a que aldea
te lleuan, para que sea
la causa que te entristece?
Dime, en que Reino estrangero
te casas, donde jamas
padres ni deudos verás?
Xar. Estas soledades quiero
mas; que todas las grandezas
del mundo. *Zel.* Muriendo voy;
pero no, que muerto estoy,
pues no digo mis tristezas.
Ay Sol, que te vas de mi,
aunque me abrasas el pecho;
como Antipoda me has hecho,
oy que amaneciste en mi.
Como te vas a poner
en la noche de mis zelos?
como permiten los cielos
que te puedas esconder,
quando me estàs abrasando?
Xar. Auerme criado aqui,
causa esta tristeza en mi,
y por esso voy llorando.
Que no bueluo, Reduan,
à mi Cartama los ojos,
que no me den mil enojos
las prendas que en ella están.
Ay patria del alma mia,
mi soledad os adora.
Red. Apenas verás, señora,
tu Granada solo vn dia,
la belleza de sus muros,
los castillos de Abenamar,
las fuentes de Dinadamar
mares de cristales puros,
sus carmenes cultiuados,
cada qual otro pensil,
y en jaspes verdes Genil,
quebrando vidrios elados.
Las ricas torres Bermejas,
donde luego que amanece,
tiende el Sol, limpia, y guarnece
sus encrespadas guedejas.
El Alhambra, y la famosa
torre de Comares, tal,
que no ha visto joya igual
Roma en su edad vitoriosa,
Almazan, Bibataubin,
y el Zacatin, y si passas
la vista, vn monte de casas
el leuantado Albaicin.
Verás con arenas de oro
baxar el Darro en la Vega,
adonde corrido llega
de auer dormido sin oro.
De Bibarrambla no digo,
lo que en las fiestas verás
con la nobleza, que es mas,
desde el tiempo de Rodrigo.
Buelue a Granada su fama,
que mas valen los linteles
de vna calle de Gomeles,
que mil villas de Cartama.
Y estando las leguas della
que sabes, y en ocasion
de tal bien; porque razon
buelues los ojos a vella.
Xar. Que sabes tu lo que puede
la imaginacion de vn triste,
quando vn pensamiento assiste,
donde à si mismo se excede?
Con los arboles suspiro,
porque en sus hojas mis ojos
imaginan los enojos
del bien, que por ellos miro.
Y como vienen de allà

aques-

Digitized by Google

aqueſtas fuentes tambien,
preguntèles por mi bien,
como queda, y como eſtà.
Red. Eſtraño amor!
Zel. Quien pudiera
reſpõder? *Zel.* Si has deſcanſado
vamos, que me dà cuidado
ver, que el Rey ama y eſpera.
Xar. A Dios para ſiempre, à Dios,
Ze; (Zelindo iba ha dezir)
à Dios, que voy a morir
Cartama, auſente de vos. *Vanſe*
Zel. Fueſſe, partioſe, quedè
ſin luz, ſin alma, y ſin vida,
porque allà la nueua aſida
el alma, que ſe me fue:
tardò el Maeſtre, que harè?
pero ay Dios, que no tardò,
ſino que ſe anticipò
Reduan mas de dos dias,
con que a las deſdichas mias
todo el remedio quitò.
Xariſa de mis entrañas,
como te vas, y me dexas?
porque al anſia de mis queaas
ſon las tuyas tan eſtrañas?
tened, nevadas montañas,
piedad de mi, pues no ay medio
como que os pongais en medio
y no la dexeis paſſar,
mientras que yo lloro vn mar;
ſerà el dolor el remedio.
Ay cielos, como boluia
los ojos para buſcarme;
ò acaſo para informarme
de aqueſta vil cobardia!
pues eſpera, prima mia,
mi luz del alma adorada,
que yo facarè la eſpada,
no para librarte a ti,
mas para matarme a mi,
antes de verte en Granada.
Zelos, que me aconſejais?
pero aunque ſois mal tan viejo,
nunca diſteis buen conſejo,
que ſois embidia y cegais:
alma, que conſejo dais
en mi remedio tambien?
nadie reſponde? no ay quien?
pero bien hazeis, tiranos,
que ſon los conſejos vanos,
deſpues de perdido el bien.
Pues en algo ha de parar
eſtè amor, que me atormenta,
pues para que no le ſienta,
dize, que me ha de matar:
bien mio, dame lugar
para de ti deſpedirme;
eſpera, quieres oirme?
tan firme vengo a quedarme;
que me peſa de matarme,
porque dexo de ſer firme.

Salen el Maeſtre y ſoldados con rodelas.

Ma. Por aqui no dezis, que ſuenan vozes?
Tell. En Arabigo ſuenan triſtes quexas,
como quien de la vida ſe deſpide.
Ma. Salid del monte, y en la ſenda entremos,
donde mejor informacion tendremos.

Zel.

Digitized by Google

Zel. Gente a caualllo deste monte sale,
y alguna viene a pie, porque no tenga
remedio aun en la muerte vn hombre triste,
aunque para los tristes huue muerte,
pero que avrá que vn desdichado acierte?
Car. Quien và? *Zel.* Yà no lo ves?
Tell. Detente Moro.
Zel. Christianos, es posible, que llegasteis
tan cerca de Granada? *Carp.* No te admires,
que somos del Maestre de Santiago.
Zel. Del Maestre? *Tell.* Del mismo.
Zel. Donde queda?
Tell. Aquel à quien ocupa todo el pecho
la roxa Cruz, es el Maestre. *Zel.* Dexa,
que me arroge à sus pies, Maestre noble,
cumpliste al fin como Christiano Marte,
con las obligaciones que te debes.
O Caualliero insigne, en quien se emplea
el laurel vitorioso justamente,
como se ha visto en ti la gran nobleza
del apellido de tu insigne casa,
y en mi la gran desdicha de la mia.
Ma. Eres el Benzerrage? *Zel.* Soy Zelindo,
el que se puso en tus valientes manos.
Ma. Pues de que te lamentas desse modo?
Zel. Pacheco, porque yà perdiose todo.
Ma. Yo no tardè, que luego que me dieron
tu carta, puse a punto mis soldados,
y sali de Iaen. *Zel.* Mi desventura
causò, venir mas presto que pensabamos,
por Xarifa mi prima, el fiero Alcaide,
que yà estarà muy cerca de Granada.
Maest. No le podrè alcançar?
Zel. De ningun modo,
Pacheco, porque yà perdiose todo,
Ma. Por vida de Fernando, que aunque sea
llegar hasta la misma puerta Eluira,
he de seguirle. *Zel.* Tente ilustre Principe,
pues sabes yà, que el Capitan discreto,

Digitized by Google

no se pone a peligro sin efeto:
Xarifa serà Reina de Granada;
tu esclauo soy. *Mae.* Por Dios, amigo Tello,
y por la espada roxa de Santiago,
que desde que saquè la blanca mia,
no he tenido pesar como este dia.
Que he de bolverme sin aquesta empresa
de amor, de honor, y de vn contrario mio,
como el Alcaide Reduan? *Tell.* Yà es hecho:
tu las obligaciones has cumplido
de Caualiero, y este noble Moro
conoce, que èl el desdichado ha sido.
Mae. Que diràn en Iaen? *Tell.* Ninguno sabe
la causa què mouiò tu heroica espada,
y basta estar tan cerca de Granada.
Zel. Noble Maestre, quando tu llegaste,
solicitaba yo mi justa muerte:
no has hecho poco, pues con solo verte
vida deseo yà, para seruirte.
Entre essos montes, yà desconfiado,
dexè mi bien, y voy tan consolado
de tu Real magnanima presencia,
que sufrirè mil años de su ausencia:
que aunque agora se fue, bien ha cien años,
tal pueden con amor dulces engaños.
Solo te pido, que me otorgues solo
vn solo bien. *Ma.* Harè por tu persona,
Zelindo, quanto pueda, y quanto espero
hazer despues à ley de Caualiero.
Zel. Vèn conmigo a Cartama, que su Alcaide
es mi tio, y lleuandote conmigo
nos abrirán la villa, y en mi casa
descansaràs honrandola. *Ma.* Quisiera
poder hazer tu gusto. *Zel.* No me niegues
esta merced, que no tendrè consuelo
perdida mi Xarifa, sin lleuarte.
Mael. Que haremos, Tello?
Tell. Hazer lo que es tan justo,
descansaràn si quiera los caualios,

que

Digitized by Google

que boluellos assi serà matallos.
Ma. Vamos Zelindo, y viua tu linage,
que basta ser galan Abenzerrage.
Zel. No avra cobrar mi vida de otro modo,
Pacheco, porque yà perdioseme todo. *Vanse.*

Salen el Rey Almançor, y Lindaraxa.

Rey. Esto te causa cuidado?
Lind. Que quieres, que me le dè
mayor, pues tan claro se,
que Xarifa te le ha dado?
dizenme; que has embiado
por ella agora à Cartama.
Rey. Assi lo dirà la fama,
y verdad debe de ser:
pero la propia muger
nunca es buena para dama.
Lind. Que donaire! pues porque?
Rey. Porque cierta possession
disminuye la aficion,
y de experiencia se ve:
amor que seguro estè,
nunca le llames amor,
amor ha de ser temor
de dos, que se quieren bien,
que temer perder el bien,
haze su fuerça mayor.
Lind. Luego, señor, mientras ama
vuestra Alteza esta muger,
qual de las dos viene a ser
(digame) muger, ò dama?
Rey. Muger agora se llama.
Lind. Pues amandola, en que està
la diferencia?
Rey. En que avrà
tiempo de no amarla. *Lind.* Veo
que el trato enciende el deseo.
Rey. No harà. *Lind.* Si harà.
Rey. No podrà.
Lin. Si podrà, que siendo hermosa,
no podrà desmerecer
por el nombre de muger.
Rey. Antes es cosa forçosa.
Lind. Porque?
Rey. Porque si es zelosa,
no ay condicion tan sugeta,
que si esse lazo le aprieta,
le pueda mucho sufrir.
Lind. Ella los sabrà pedir
à tiempo, como discreta.
Rey. Pues como tu, Lindaraxa,
me los pides?
Lind. No soy yo
tu muger. *Rey.* Esso firmo
en el amor la ventaja:
agora bien zelos ataja,
que son del amor rodeo.
Lind. Pues permite a mi deseo,
y a mis ojos, que te den
de Xarifa el parabien,
como de tu nueuo empleo.

Sale Hamete.

Ham. Yà he llegado Reduan
con tu esposa.
Rey. A verla voy. *Vase.*
Lind. Yo tambien.
Ham. Espera. *Lind.* Soy
a quien

Digitized by Google

à quien estos zelos dàn.
Ham. Es posible, que aun estàn
Lindaraxa, tus desdenes
firmes?
Lin. Que nuemo que vienes!
con zelos no lo han de estar?
Ham. No, que ocasion de olvidar
en dandote zelos tienes.
Lin. Yo no olvido lo que quiero,
por zelos, ò por mudança.
Ham. No ay amor sin esperança.
Lin. Pues yo le tengo, y no espero.
Ham. Serà tu amor el primero,
que aya desta calidad.
Lin. Pues yo tengo voluntad
sin pagarme, y no es error,
que en sus costumbres amor
tambien tiene novedad.
Ham. Pensàra, que despreciabas
mi amor, porque soy Zegri,
pero amando al Rey assi,
de que amas Zegri te alabas:
dirás, que yà te admirabas,
de que esto no te dezia,
que fino es tema, es porfia,
en lo que yà todas dais,
pues en Benzerrage hallais
amor, gusto, y valentia.
No se tiene por muger,
la que no ama Benzerrage,
que dais, en que este linage
solo ha llegado a saber
la firmeza del querer,
el vestir y el pelear:
En que se vè, que esso es dar
en locura, y no en razon,
pues amar por eleccion,
es baxa suerte de amar.
Si vn Benzerrage se viste
de vn color, este alabais,
este en Granada sacais,
ò sea alegre, ò sea triste:
la buena fiesta consiste,
en que salga Benzerrage,
hasta el cauallo, y el page
del Benzerrage es mejor,
como si estuuiera amor
en page, cauallo, y trage.
Para mi, ni el Rey te pica,
ni te obliga su valor,
porque sin duda tu amor
à Benzerrage se aplica:
Esto bien lo significa
este desden, Lindaraxa,
haziendo yo mas ventaja
al mejor destos infames,
que. *Lin.* No quiero q̃los llames
palabra, Hamete, tan baxa.
Pero basta ser Zegri,
para que embidioso seas,
pues imitarlos deseas,
diziendome mal a mi:
hasta agora nunca en mi
hizo Benzerrage asiento,
pero yà mi pensamiento
se mudarà à Benzerrage,
porque es el mejor linage,
y de mas merecimiento.
Ham. Mientes.
Lin. No importa, que yo
sabrè vengarme de ti.
Ham. La que no estima Zegri,
es la que no merecio.
Lin. Pues digote yo, que no?
sois muy nobles y galanes,
sois los fuertes Capitanes,
sois del vulgo marauilla,
como lo son en Castilla
los Cordouas, y Guzmanes.
Dexame pasar, y vete,

que

Digitized by Google

que no es bien, que tu grandeza
se ocupe con mi bageza.
Ham. Tanto rigor?
Lind. Suelta, Hamete.
Ham. Lo que tu desden promete,
no lo ha de hazer tu piedad.
Lind. Mal sabes mi libertad.
Ham. Y si boluerme pudieras
en Benzerrage; que hizieras?
Lind. Tuuierate voluntad. *Vase*

Ham. Que culpa tuue yo, fortuna esquiua,
En no tener la sangre venturosa
Deste linage, para ser dichosa
La esperança, que solo en serlo estriua?
Nací de alguna barbara cautiua;
Que me desprecia Lindaraxa hermosa?
Ya mi sangre Real es afrentosa?
Y solo es bien que el Benzerrage viua?
Pues viue Dios, que la canalla fiera
Ha de morir, si está en su vida el precio
De nuestra libertad: Amor, espera.
Que para ti, fino eres loco, ò necio,
Del breue tiempo, y de la muerte afuera,
No ay veneno mortal como el desprecio.

Salen Sultan, Zaide, y Fatimin Benzerrages.

Zai. Si esta fiesta concertamos,
no ha de entrar hombre Zegri,
Gomel y Albenzaide si.
Sul. Como la determinamos?
Fati. Seis puestos de a seis.
Sul. Famosa!
con que serán treinta y seis.
Zai. Que librea sacareis?
Ham. Esta es la canalla odiosa.
Viue Dios, que no es al mar
tan contraria la tormenta,
al hombre noble la afrenta,
ni al discreto el necio hablar,
al dulce sueño el ruido,
a la esperança el engaño,
al amante el desengaño,
ni al beneficio el olvido,
ni vn traidor en vn linage,
como estos son para mi;
que à los ojos de vn Zegri
es veneno vn Benzerrage.
Vase.
Sul. Quien era aquel Caualiero?
Fat. Hamete me parecio.
Zai. Es noble y honrado, y yo
por todo estremo le quiero.
No le falta por Ala
mas, que ser de sangre nuestra.
Fat. Solo este, aficion nos muestra,
y de nuestra parte está:
mas no os fieis del mejor.

Sale Zulema.

Zul. Temblando por Dios llegar,
mas

Digitized by Google

mas hazer el que mandar
Zelindo, que extar xonior.
Con Xarifa eſtar mouida
al feſtas toda Granada;
ay del alma, que eſtar dada
à bérros por ſu partida.
Que azeshar mandar a me,
todo el que parar ſo amor:
ſer Zaide aquel? à xenior,
eſcocharme voxanze.
Zai. Es Zulema?
Zul. Extar quedico.
Zai. De varias congojas lleno
eſperè, Zulema amigo,
el fin de aqueſte ſuceſſo.
Quando parti de Cartama
topè a Reduan ſoberbio
con vna eſquadra de Moros;
y en verlos llegar tan preſto,
temi, que no llegaria,
Zulema, el Maeſtre à tiempo.
Y quando vi, que Xarifa
entraba, quedè ſuſpenſo,
como el agua à quien le pone
grillos en la noche el yelo.
Vino el Maeſtre? que dixo?
Zul. Logo que el bon Caualiero
receber el carta, y logo
que el relazon entendemos,
partir con ſeis de caualio
en lanças è dargas deſtros,
que podemos, ſi ſaliide,
à matar mil è quinentos.
Mas como venir Redoan
el primero que ſabeldo;
llegar tarde, extar Granada,
no auer homano remedio.
Boluer Maeſtre a Cartama
con Zelindo, dar poſento
ſo padre, è todo ſoldado
deſcanſalde merecemos.
Yo partir, Zaide, en on yegua,
que dexar potrilio ouero,
porque con el grande amor
podemos boluer mas preſto.
Para Maeſtre, è ſoldados
traer de Iaen dos cueros
deſto, que beber Greſtianos,
que extar bono al que ſabemos
Zai. Prouaſtelo? mas no harias
tan gran pecado?
Zul. Tenemos
por pecador por ſo vida;
porque al camino venendo,
dar al diablo el tentazon,
en deſatandole el piezgo,
poner el boca tantico.
Zai. Que tanto.
Zul Extar boco tempo,
no ſer mas de vn quarto de hora
Zai. Gran pecado. *Zul.* Yo deſeo
ſer gran becador, xenior.
Zai. Di adelante,
Zul. En fin boluemos
à Cartama, y regalamos
Greſtianos, berdiz, conexo,
cabrito, ternera, polios,
ſolo porco al no teneldo.
Quando el Maeſtre partirſe,
darle dos copas el vejo
de greſtal, y de oro puro,
que valer metad de vn Reino,
diez ſortejas de diamantes,
y on bayo de cabos negros,
con on ſange, e ſo taheli,
y en plata nelada el freno.
Partir Maeſtre, è dezer,
que en todo contecimento

jo-

Digitized by Google

jorar à Dios, que matar
à los veliacos nemegos.
Mas no extando consolado
Zelindo, logo queremos,
que partimos a Granada,
y el quedar lleno de zelos.
Zai. Yà pues, Zulema la Reina,
que fue Xarifa, y tu dueño
entra en el Alhambra.
Zul. Estoy
por matarme, è se lo dexo,
no creas xenior, que es mas
de porque viuir deseo.

Suena musica, sale acompañamiento, Reduan, la Reina, Hamete, y el Rey Almanzor por otra parte con las Moras que puedan.

Xa. Deme los pies vuestra Alteza
Rey. No sino el alma en q̃ os tẽgo.
Xa. Yo soy, señor, vuestra hechura
Rey. Y yo soy esclauo vuestro.
Venis buena, porque yo
con veros estoy tan bueno,
que tengo mil vidas yà. (uo.
Xa. Vos me la dais, yo os las buel-
Rey. Que peregrina hermosura!
Reduan. *Red.* Es Rey supremo,
vn Gigante con su fama.
Rey. Mucho por Alarte debò.
Xar. La salud, señor, que traigo,
à vuestro seruicio ofrezco.
Zai. Que os parece de Xarisa?
Fat. Que la fama dixo menos
de lo que en ella se ha visto.
Rey. Esta ocasion, Caualleros,
es la de mas gusto mio.
Sul. Traçadas, señor, tenemos
fiestas en nuestro linage.
Rey. Bien podeis agradecerlo,
que son Benzerrages todos,
y son del linage vuestro.
Xar. Confiesso à vuestra grandeza
señor, que me huelgo en verlos.
Ham. Tambien ay aqui Zegries,
no menos nobles y buenos,
y el Rey mi señor lo es,
que es lo mejor que tenemos.
Re. Entrad, señora, en mi Alhãbra.
Ham. q̃ poco honor nos ha hecho!
q̃ aun responder no ha querido?
Red. Viene triste, no lo entiendo,
Zai. Que te parece, Zulema?
Zu. Que es moger, yq̃ en dormiẽdo
dos noches en otros braços,
trocar el amor en sueño.
Porque la moger mas ferme
extar veleta lexero,
que àzia aquel parte que sopla,
àzia alli lleuar el viento.

ACTO

Digitized by Google

ACTO SEGVNDO.

DE LA EMBIDIA contra la Nobleza.

Salen Zelinda, y el Maestre.

Ma. Fueran cumplimientos vanos
que no suele permitir
amor entre amigos llanos.
Zel. El me ha obligado à venir,
Maestre, à besar tus manos.
Ma. No he tenido mas contento
que el de oy, en verte en mi casa
despues que la guerra intento.
Zel. Porque sepas lo que pasa
de mi loco pensamiento,
vine, Pacheco, à Iaen;
mas lo principal tambien
por verte.
Ma. Pagas mi amor;
vate bien de aquel rigor?
Zel. Del mal à nadie va bien.
Fue Zulema a ver la entrada
de Xarifa. *Ma.* Essa seria
como de Reina en Granada.
Zel. Toda la ciudad se ardia
en vna Troya abrasada.
No auia sin luz almena,
ni torre menos que llena
de fuego: mas no llegaba
al que el alma me abrasaba
por mi fementida Elena.
Luzieron los Bencerrages;
(dicha que siempre tuuieron)
mas que los otros linages,
en las fiestas que se hizieron,
yà en las suertes, yà en los trages.
Los Zegries se han picado,
porque damá no ha quedado
sin Benzerrage galan,
de que me dizen, que estàn
con vergonçoso cuidado.
A la Reina han ofrecido,
para el dia de sus años
vna fiesta, y prometido,
que hasta los Reinos estraños
no pueda cubrirla oluido.
Yà no ay en la Alcaizeria
tela, que no estè comprada,
ni joya en la platería.
Ma. Serà fiesta celebrada
por toda la Andaluzia.
Zel. Al Sol pienso que han pedido
los cauallos de su carro;
y todo aquesto ha nacido
de vn cierto Zegri bizarro,

Digitized by Google

quexoso de vn largo oluido,
sino es embidia de ver
luzido nuestro linage.
Maest. Lo cierto debe de ser,
pero el vuestro Benzerrage
no tiene yà que temer.
Que la opinion concebida
no se la podràn quitar.
Zel. Yo pienso, que no se oluida
mi linage, en conseruar
la fama y honra adquirida.
Que los que en Granada viuen,
à los demas nos escriuen,
que les vamos à ayudar,
para no les dar lugar
que con estas fiestas priuen.
Zaide me pide, que vaya,
y aunque el amor de prima,
Maestre, me tiene à raya;
el honor comun me anima,
quanto el amor me desmaya.
Yà tengo determinado
ir a Granada. *Ma.* Y es justo,
à honrar tu linage.
Zel. He dado
en temer algun disgusto
de lo que està concertado.
Y quierome hallar en èl
por ayudarles en algo,
por Benzerrage, y Gomel.
M. Es propio de vn pecho hidalgo
ser à su sangre fiel.
Y podràs ver entretanto
à la Reina.
Zel. No lo niego,
aunque mi muerte adelanto,
pues quiero acercarme al fuego
Ma. Aunque en Cartama de ti
(fuera del buen hospedage)
mil regalos recibi,
generoso Benzerrage,
y fin seruirte de mi.
Quiero atreuerme, à que lleues
vna corta mùestra
à las fiestas, con que pruebes
mi amor, que èl dirà algun dia,
si es verdad que me le debes.
Zel. Besa mil vezes tus pies,
pero temo, que le dès
à mi padre algun disgusto.
Maest. No es pagarle, sino gusto
de ser con los dos cortès.
Seis caualios lleuarás
à las fiestas, en que creo,
que luzir mucho podrás;
y lleuaràs mi deseo,
que no ay que dezirte mas.
Vn picazo, dos melados,
en fiestas exercitados,
y vn castaño corpulento,
que engendrar puede al viento,
no ser del viento engendrados.
Vn rosillo, y vn ouero,
con vn blanco, à quien yo llamo
el Cisne, aunque por ligero
pudiera llamarle el Gamo,
si le prouara primero.
Todos iràn adornados
de ricos caparazones
de oro, y de perlas bordados,
que si en la plaça los pones,
han de parecer pintados.
Zel. Para tanta obligacion,
adonde he de hallar respuesta?
Ma. Conocieras mi aficion,
à no serme tan molesta
la guerra en esta ocasion.
Que por esta Cruz, que fuera
à Granada disfrazado,
y que en fiestas, y en qualquiera
fu-

Digitized by Google

fuceſſo, ſiempre à tu lado
Benzerrage pareciera.
Que yo ſe la lengua bien,
y ſupiera diſfraçarme.
Zel. Vida los cielos te den,
Ma. Si yo pudiere auſentarme
eſtos dias de Iaen;
allá me verás veſtido
à vſanza de Benzerrage.
Ze. Si has de ir, por merçed te pido
y en honra de mi linage
(aunque nunca te ha ſeruido)
vayas conmigo, pues vas,
mas ſeguro, aunque en Granada
y en todo el mundo lo eſtás,
á la ſombra de tu eſpada,
que no ay que dezirte mas.
Ma. Aora bien, entra à comer.
Zel. No ha nacido Cauallero
tan noble. *Ma.* Si puede ſer,
irá contigo mi azero,
por ſi fuere menester. *Vanſe*

Salen Hamete y Luzindo Moros.

Luz. En fin, que oluidando al Rey
ama à Zaide? *Ham.* Eſſe rigor,
Luzindo, es la ley de amor,
ſi puede llamarſe ley.
Luz. Como no te quiſo a ti,
viendo que la adoras y amas?
Ha. Porque es delito en las damas
ſer Cauallero Zegri.
Luz. Es influencia del cielo
priuar eſte mugeril
linage. *Ham.* Coſa tan vil
no ſuſtenta agora el ſuelo.
Debe de ſer lo importante
eſto aſeminado y lindo;
porque cada qual, Luzindo,
ha de amar ſu ſemejante.
Y aſsi no te eſpantarás,
ſi ſer mugeres los vieres,
y que quieran las mugeres
á quien les parece mas.
Luz. Eſſo, Hamete, contradize
la buena Filoſofia,
y tambien la Aſtrologia
de Venus, y Marte dize
por exemplo natural,
amor, que qualquier muger
(que Venus ſe ha de entender)
tiene al que es hõbre Marcial.
Si eſtos ſon afeminados,
como pueden ſer queridos?
Ham. Sus galillas, ſus veſtidos
y ſus cabellos rizados,
ſus manos blancas, que apenas
(por no verlas laſtimadas)
los puños de las eſpadas
tocaron de afeite llenas,
aquel eſcucharſe hablando,
tan preciados de diſcretos,
que van por hallar conçetos,
quien los eſcucha matando.
Eſto del tierno mirar,
y de eſcriuir vn papel
tan cultiuado, que en èl
no ay letra que cercenar;
tiene, Luzindo eſtá fuerça.
Luz. Donde ay mas merecimiento
no llamo embidioſo intento,
el que à la vengança esfuerça.
Sufriremos, que en Granada,
haſta la gente vulgar
no acabe de celebrar
ſu fieſta, y virgen eſpada?
Y que à eſtar tan loco el Rey
(por ſer Benzerrage) venga
con Xariſa, que ya tenga

Digitized by Google

solo su gusto por ley?
Sufriremos, que les den
los oficios y Alcaidias
Hamete (como estos dias
las prouisiones se ven)
solamente a Benzerrages?
Ham. Dexa tu passar las fiestas,
veràs á su vida opuestas
las armas de mil linages.
No ha de quedar, por Ala,
hombre desta sangre infame.
Luz. Quien avrá que la derrame,
si el Rey tan perdido está,
de amor de Xarifa bella?
Ham. Esso es todo el fundamento,
que en tratando deste intento,
se ha de començar por ella.
Mas disimula, que viene
con el Rey.
Luz. Aqui te aparta.

Salen Sultan, Fatimin, Zaide, Lindaraxa, Alima, Xarifa y Almanzor.

Sul. Apenas de ver se harta
su hermosura. *Zai.* Razon tiene.
Rey. En fin no pueden ser en este dia
(que cumples años) las alegres fiestas,
que el linage Zegri te prometia.
Xar. Si son tan grandes, no estarán dispuestas,
quiero dezir, tan presto preuenidas.
Rey. Tu agradecido pecho manifiestas.
Quisiera destas margenes floridas,
Xarifa, hazerte vna guirnalda hermosa,
si el oro y perlas de mi frente oluidas.
Aqui en este jardin pareces rosa:
sientate, porque aprenda el jazmin puro
de tu garganta la color lustrosa.

Sale el Maestre vestido de Moro y Zelindo.

Ma. A notable peligro me aventuro,
pero voy en la lengua confiado.
Zel. Maestre, en ser quien eres, vas seguro.
No miras, como el Rey está sentado
en el jardin con mi adorada ingrata?
Ma. Y con mucha razon enamorado.
Vna Venus bellissima retrata
Xarifa. *Zel.* Lisongeanla las flores,
y el agua, que era perlas, buelta plata.

Quien

Digitized by Google

Quien os culpa, dulciſsimos amores,
ſi ſon tales amando los ſugetos?
ò bien ayan mis penas y dolores!
O Amor, enfermedad para diſcretos!
ſi algun necio os tuuiere, luego oluide,
parezcanſe à la cauſa los efetos.
Hermoſa prima, embidia me diuide
de verte ſiempre, pues el bien de verte,
con otro ningun mal ſe iguala y mide.
Venga mil vezes la cobarde muerte,
muera mil vezes yo, mas no de auſencia,
pues no ay penas mayores, que perderte.
Ma. Haz, Zelindo, vn inſtante reſiſtencia
al ſentimiento de tu prenda amada.
Zel. Ay, que me bueluo loco en ſu preſencia.
Ma. De todas las grandezas de Granada,
ninguna vi mayor, que ſu hermoſura.
Zel. Por Dios, Maeſtre, que igualò a tu eſpada.
Ma. Calle la portentoſa arquitectura
deſta Alhambra, ſus jaſpes y colores,
que a peſar de los tiempos viue y dura.
Las torres, que del Sol los reſplandores
le bueluen à nacer, y las bizarras
puertas con mil pendones vencedores.
Las azequias, que en cardenas pizarras
parece que deſtilan dulcemente
la nieue de las altas Alpuxarras.
Que ſu hermoſura à todos eminente
me admira mas. *Zel.* Honraſte mis triſtezas,
y la dulce ocaſion de mi accidente.
Que vn roſtro celeſtial, quantas grandezas
tiene la tierra, excede. *Ma.* A tus amigos
puedes hablar, que amigos ſon riquezas,
y mas entre embidioſos enemigos.

Zel. Zaide amigo?
Zai. O mi querido
Zelindo? *Zel.* O fuerte Sultan?
ò Fatimin? *Lind.* El galan
Zelindo, Alima, ha venido.

Alli. Traeranle de ſu Carcama
las fieſtas de los Zegries:
parece, que te ſonries,
pues tiene en Palacio dama?
que èl ſiempre ha viuido allà.

Digitized by Google

que no sobra la ventura,
quando las palabras faltan.
Yo te traerè del Maestre
ò la cabeça, ò las armas,
que bien las conocerás
en la señal colorada.
Y sino fuere mi dicha
tanta, que pueda ganarlas;
no boluerè de la guerra
sin que vn paues me traigan.
Ma. Reduan, en propia boca
es afrenta la alabança,
y mal pensados principios
trágicos fines aguardan.
Porque imposibles prometes?
pues solo el Maestre basta
para quitarte la vida
y defender las murallas
de Iaen. Yo le conozco
como à mi; y en la campaña
hemos medido los dos
los azeros y las hastas.
Venciome, yo lo confiesso;
y si quieres ver, que engañas
al Rey, prueba si conmigo
acreditas tu arrogancia.
Yo vencido del Maestre
te venceré, porque salgas
tu de la duda en que estàs,
y de su engaño Granada.
Red. Que dizes?
Zel. Mira, Maestre,
que te pierdes, sino callas.
Rey. Que es esto?
Ma. Dezir verdades,
si en los Palacios se hallan.
Rey. Basta yà. *Red.* Dexa.
Rey. No muevas
mas la lengua ni alcances.
Red. Con hombres como tu puede
ganar el Maestre fama.
Ma. Si, que si son como tu,
aun vencerlos es infamia.
Rey. Quando te ha vencido?
Ma. Agora. *Aparte.*
pues no desnudo la espada.
Rey. Vamos, señora, de aqui.
Red. El que mi amigo se llama,
sigame. *Ham.* No quedarà

Siguenle Hamete y Luzindo.

Cauallero, que no vaya
contigo. *Rs.* No ay Benzerrage,
Moros, que conmigo salga?
Ham. No, q̃ en Granada se quedan
à hazer labor con las damas.
Zel. Miéres (si dà el Rey licencia)
Hamete. *Ham.* Yà cõ la espada
te huuiera yo respondido,
pero por esso ay campaña.
Y tambien sabé su Alteza,
que en las rexas y en las plazas
jugais estremadamente
los vocablos y las cañas.
Pero en la guerra no ay hõbre,
que os aya visto la cara:
ni os conocé el enemigo,
que siempre os vè las espaldas.
Zel. Zelindo dixo denantes,
que mentias, y esso basta.
Rey. Prended à Hamete.
Ham. Señor.
Rs. Lleualde à vna torre, guardas.

Vanse todos, quedan Zelindo y el Maestre.

Ma. Quien pudiera hablar aqui,
pues dos cosas me obligaban
can

Digitized by Google

Mo. Està atento, oye cantar.
Zel. Si harè, porque pienso estar
en los ojos de mi prima.

Canta el Musico.

Mus. El Rey don Fernãdo el santo
desde Cordoua partia,
à dar Asalto à Iaen
de Abenamar defendida.
El Maestre de Santiago
con lo mejor de Castilla
à los muros, y à la fama
altas escalas ponia.
Bien se defienden los Moros,
pero despues de tres dias
se rinden al santo Rey,
y a partido le combidan.
En las torres de Iaen,
ò quan bien resplandecian
las Cruzes de los Christianos,
y de Santiago diuisas.
Rey. No mas, musico ignorante,
que nuestras desdichas cantas,
y à quien te escucha por gusto,
sus enemigos alabas.
Por Alà, que à no saber,
que lo has hecho de ignorãcia;
que con diferentes cuerdas
te apretàra la garganta.
Mus. Señor.
Rey. Echadle de aqui.
Red. Pesame de ser la causa
de tu disgusto, señor,
y en ocasion que pensaba,
que te hiziera algun seruicio.
Rey. Oye atento.
Red. Que me mandas?
Rey. Reduan, bien se te acuerda,
que me diste la palabra,
de darme à Iaen la fuerte
en vna noche ganada.
Y que en sus altas almenas,
que Cruzes roxas esmaltan
en tafetanes azules,
pondrias lunas de plata.
Y que del fuerte Pacheco
(que allà su Maestre llaman)
me traerias la cabeça,
ò por lo menos las armas.
Reduan, sino lo cumples,
desterrarte he de Granada,
quitandote el Alcaidia
de las torres de la Alhambra.
Darè al mayor enemigo
los amores que mas amas,
tus oficios y tus rentas
à criados de mi casa.
Mira, que te và la vida
despues de tu honor y fama;
que donde faltan las obras,
son infames las palabras.
Red. No merecen mis seruicios
el rigor con que me tratas,
delante de la nobleza
de Caualleros, y damas.
Que no soy yo el Moro Alcaide
el de la vellida barba,
el que mandaste prender
por la pèrdida de Alhama.
Y si el otro respondio
entonces con arrogancia;
bien lo puede hazer el Rey,
mas yo no le debo nada.
Yo responderè, señor,
con la lança, y con la adarga,
sacando contra Castilla
los soldados de Granada.
Irè à Iaen, y verà,
en empresa tan gallarda,

Digitized by Google

que no sobra la ventura,
quando las palabras faltan.
Yo te traeré del Maestre
ò la cabeça, ò las armas,
que bien las conoceràs
en la señal colorada.
Y sino fuere mi dicha
tanta, que pueda ganarla;
no boluéré de la guerra
sin que vn paues me traigan.
Ma. Reduan, en propia boca
es afrenta la alabança,
y mal pensados principios
trágicos fines aguardan.
Porque imposibles prometes?
pues solo el Maestre basta
para quitarte la vida
y defender las murallas
de Iaen. Yo le conozco
como à mi; y en la campaña
hemos medido los dos
los azeros y las hastas.
Venciome, yo lo confiesso;
y si quieres ver, que engañas
al Rey, prueba si conmigo
acreditas tu arrogancia.
Yo vencido del Maestre
te venceré, porque salgas
tu de la duda en que estàs,
y de su engaño Granada.
Red. Que dizes?
Zel. Mira, Maestre,
que te pierdes, sino callas.
Rey. Que es esto?
Ma. Dezir verdades,
si en los Palacios se hablan.
Rey. Basta yà. *Red.* Dexa.
Rey. No muevas
mas la lengua ni alces cejas.
Red. Con hombres como tu puede
ganar el Maestre fama.
Ma. Si, que si son como tu,
aun vencerlos es infamia.
Rey. Quando te ha vencido?
Ma. Agora. *Aparte.*
pues no desnudo la espada.
Rey. Vamos, señora, de aqui.
Red. El que mi amigo se llama,
sigame. *Ham.* No quedarà

Siguenle Hamete y Luzindo.

Cauallero, que no vaya
contigo. *Rs.* No ay Benzerrage,
Moros, que conmigo salga?
Ham. No, q̃ en Granada se quedan
à hazer labor con las damas.
Zel. Miéres (si dà el Rey licencia)
Hamete. *Ham.* Yà cõ la espada
te huuiera yò respondido,
pero por esso ay campaña.
Y tambien sabé su Alteza,
que en las rexas y en las plazas
jugais estremadamente
los vocablos y las cañas.
Pero en la guerra no ay hõbre,
que os aya visto la cara:
ni os conoce el enemigo,
que siempre os vè las espaldas.
Zel. Zelindo dixo denantes,
que mentias, y esso basta.
Rey. Prended à Hamete.
Ham. Señor.
Rs. Lleualde à vna torre, guardas.

Vanse todos, quedan Zelindo y el Maestre.

Ma. Quien pudiera hablar aqui,
pues dos cosas me obligaban
tan

Digitized by Google

tan juſtas? *Zel.* O gran Maeſtre,
las cañas ſe bueluen lanças.
Viue Dios, que no me peſa
quando me matan el alma
zelos del Rey, y Xarifa,
que ſe rebuelua Granada.
No aya fieſtas peſia tal,
ni los Zegries las hagan,
quando yo me eſtoy muriendo.
Ma. Reſpondiera con la eſpada
à las palabras de Hamete;
ſi eſtos mirtos y retamas
en lo llano deſſa Vega
fueran eſpinos y çarças.
Y al Alcaide Reduan,
que con hinchada arrogancia
le prometio mi cabeça,
le diera ſeis cuchilladas.
Con que lleuara à Iaen
en vna noche ganada
en tafetanes azules
lunas de plata en palabras.
Perdona, que cada vno
à ſu propoſito habla;
ni ay hombre tan vil, que ſufra
q̃ hablen dèl mal, y de ſu patria.
Yo ſoy Caſtellano, y ſoy
Chriſtiano: la iluſtre caſa
de Pacheco mi apellido,
es de las nobles de Eſpaña.
Yo vine à ver eſtas fieſtas
(y no ſin cauſa) à Granada,
porque pienſo que mi Rey
quiere tratar de cercarla.
Su ſitio he viſto y defenſas,
que por iguales hazañas
los ſoldados de Caſtilla
el temerario me llaman.
Dame licencia, y perdona,
que antes que el Alcaide ſalga
de Granada, he de tener
à Iaen fortificada.
Zel. No ſaldrà, Maeſtre iluſtre,
ſin prenenir ſus eſquadras
Reduan, que ay del dezir
al hazer mucha diſtancia.
Tiempo tienes de partirte;
ſi venir, Fernando trata
à Granada eſte Verano,
haz de mi mas confiança.
Mira muy bien la ciudad,
ſus torres altas y baxas;
que yo en eſte cuerpo Moro,
yà tengo el alma Chriſtiana.
Por Ala que ha de ſer tuya.
Ma. Gente viene, aqui te aparta.

Sale Zulema.

Zul. Extar acà voxanze?
valga el diablo ſo tardança,
eſperar con darga, è lança,
è cauallo Tello, y me.
Oy no ſer feſtas dezilde,
à mañana extar tan boco:
vos que amar, extamos loco,
è vos porque no reñilde?
Tello que poco ſaber
del Arabigo extar morto,
dezir; que tempo ſer corto,
ſe vos penſalde boluer.
Se no, que mandar lleuar
el caualios à ſo caſa
de Zaide, que el gente paſa,
è canſamos brogontar.
Ma. Eſpere Tello vn momento,
Zulema, que yo tambien
boluer deſeo a Iaen,
pues baſta el atreuimiẽto. (rras
Las fieſtas ſe han buelto en gue

eſſo

Digitized by Google

esso me detiene aqui.
Zul. De Corcoles nunca oì
valor que esse pecho encierra.
Zel. Hercules dize Zulema,
ni le igualan mil Tebanos.
Zul. O forte Cid de Gresti anos!
el mondo tus armas tema.
Mas dexádo a Marte vn boco,
como le và a voxanze
de amor?
Zel. Que llegué, que entrè,
que vi, y que bueluo loco.
Zul. E como extar so premica,
assentamos so persona
lindamente la corona?
Zel. Como al roxo Sol se aplica
aquel resplandor dorado.
Zul. Hablamosla?
Zel. Y la besè
la mano. *Zul.* Pos voxanze
de que extar desatenado?
No sentir desde la boca
ir certa consolacion
poco a poco al coraçon.
Zel. Ay, que era niene mui poca
para tanto fuego mio.
Zul. Pos andamos Alpoxarra,
que de su mano bezarra
no le bastamos el frio.
Zel. Por otra parte me quema,
me desaze y me lastima,
ver con otro hombre mi prima,
mi primá, y mi bien, Zulema,
y que á su lado se fiente.
Zul. E que emporta extar al lado?
peor fora auer pensado
al que extamos frente a frente.

Sale vn page con vn papel.

Pag. Hamete Zegri os embia
Zelindo, aqueste papel.
Zel. Verè lo que dize en èl.
Ma. Quanto và, que es desafio?

Lee el papel Zelindo.

Zel. Si sois tan valiente con la espada, como muger con la lengua; esta noche lo podeis mostrar orillas de Genil, junto à las huertas de Reduan; donde a Zaide y à vos os esperamos yo y Luzindo, desde las diez à las onze.
Hamete Zegri.

Dezid page, al brauo Hamete,
y al arrogante Luzindo,
que verse con èl Zelindo
con mucho gusto promete.
Y que orillas de Genil
à las diez irè a saber,
que ay vn Zegri tan muger,
que tenga lengua tan vil.
Y que de allà no vendràn
estas manos, ni esta espada,
fin que la dexe clauada
primero en Viualmazan.
Pag. Yo voy con esse recado.
Vase.
Ma. A mi gusto has respondido.
Zel. Tu le has uisto desmentido,
y le

Digitized by Google

y le verás cáſtigado.
Ma. Sal de Palacio. *Zul.* Eſperar
xonior, que venir Alima.
Zel. Es el alma de mi prima.

Sale Alima.

Ali Puedo hablarte?
Zel. Y puedes dar
vida, à quien eſtà fin ella.
Ali. Xariſa vio tu papel,
y mas que las letras dèl
fueron las lagrimas della.
Tan enternecida eſtà,
que quiere eſta noche hablarte
que ay tiempo, y ſecreta parte;
porque me dize, que irà
à los balcones, que caen
al campo ſobre el jardin
de Generalife. *Zel.* En fin
nueuas de vida me traen
eſſas manos generoſas;
y à que hora ha de ſalir?
Ali. A las diez has de venir,
porque entonces ſon forçoſas
del Rey las ocupaciones.
Zel. A las diez?
Ali. No ay mas lugar,
para que te pueda hablar:
tu ſabes yà los balcones.
Quedate a Dios, no me vean
hablar contigo. *Zel* Yo irè.

Vaſe Alima.

Ma. Que tenemos?
Zel. Que llegvè
donde mis penas deſean.
Ay ſuceſſo imaginado,
mas triſte, y mas riguroſo?
que venga yo a ſer dichoſo,
para ſer mas deſdichado.
Ma. De que ſuerte?
Zel. Quiere hablarme
la Reina à las diez.
Ma. Pues bien?
Zel. No ves que à las diez tambien
Hamete quiere eſperarme;
y que palabra le di?
pues ſi à la Reina he de hablar;
como puedo yo llegar
al plazo que prometi?
Y ſi ſalgo al deſafio,
como à la Reina hablarè?
y la ocaſion perderè
de tanto remedio mio.
Muerto ſoy?
Ma. No tengas pena,
que con Tello, que eſtà aqui,
ſaldrè eſta noche por ti,
que eſtà de nublados llena,
y no nos conocerán.
Tu entanto, irás donde puedas
hablarla.
Zel. Que me concedas
(ò Chriſtiano Capitan)
los pies, te ſuplico, y pido.
Ma. Si tenemos buen ſuceſſo
(que por Tello te confieſſo
que eſtà ſeguro el partido)
à buſcarte bolueré,
para que no bueluas ſolo.
Zel No ay hombre de Polo à Polo
que ſe ygnale con tu pie.
Celebre Troya ſu Aquiles,
Troya à Hector, y Antenor,
que con tu heroico valor
ſon fabuloſos y viles.
Ma. Zulema: *Zul.* Xonior.
Ma. Adonde

que

Digitized by Google

queda Tello.
Zul. Al porta extar.
Mae. Quiero hablarle.
Zul. Con caliar
al que pregunta resbonde.
Zel. Vamos, Pacheco famoso.
Mae. Soy tu amigo.
Zel. Soy tu esclauo.
Zu. Quen tener de hõbre tã brauo
so corazon anemoso?
O valente Capotan!
si extar tos forças amegas;
joro à Diox, q̃ extar hormegas
à Reinaldos, è a Roldan. *Vanse*

Salen Hamete, y Luzindo con rodelas.

Ham. Baxa la obscura noche destocada
de sus estrellas; à encubrir, Luzindo,
agrauios, que oy ha de vengar la espada.
Luz. Que se atreuiesse el barbaro Zelindo
en la mayor nobleza de Granada?
Ham. Pensaba yo, que de galan y lindo
solo estaba preciado. *Luz.* Con su daño
verà de su locura el desengaño.
Ham. Tanto deseo verle, que no creo,
que ha de tener valor para cumplirme
(cumpliendo su palabra) mi deseo.
Lu. Zaide es mas hombre, y la tendrá mas firme.
Ham. Yà me parece, que à mis pies le veo
con mugeriles lagrimas pedirme
la vida, pero darsela no puedo,
pues en Granada por infame quedo.
Por Mahoma, que à todo este linage
tener quisiera aqui. *Luz.* Que le ha traido
de Cartama à Granada? *Ha.* Hazerme vltrage
por las fiestas que al Rey he prometido.
Luz. La Reina (como ves) es Benzerrage,
por Ala, que sospecho, que ha venido
siguiendo su hermosura, que en Cartama
era ser su galan publica fama.
Ham. Si esta noche su muerte no estuuiera
determinada; essa razon bastàra
para que el Rey su loco amor supiera,
y de ninguno dellos se fiara.
Luz. Amala el Rey, y desatino fuera;

Digitized by Google

pues no era agrauio, que à Xarifa amàra
siendo donzella, que antes del marido
es el amor honesto permitido.
Ham. Yà murmura Genil de su tardança,
què como cerca dèl viuen Zegries,
es mas Zegri, que Benzerrage. *Luz.* Alcança
valor por Abenamares, y Alies.
Ham. Que bolverè, me dize la esperança,
sus circulos de plata carmesies,
con sangre dèste infame. *Luz.* En la ribera,
el eco siento de vna voz. *Ham.* Espera.

Salen el Maestre y Tello de Moros con rodelas.

Ma. Son estos? *Tell.* Ellos son.
Ham. Quien va? *Ma.* Quien puede.
Luz. Quien và? *Tell.* Dos hombres.
Ham. Sois los Benzerrages?
Ma. En diziendo dos hombres, no se entiende,
si solo se merecen llamar hombres?
Ham. Zelindo infame, aqui verás agora,
que solo son los hombres los Zegries.
Ma. Santiago, Tello, à ellos.
Luz. Que es Santiago?
Tell. Ojala fueran mas.
Ham. Que furia es esta? *Rinen.*
Ma. Preguntad à las armas la respuesta.
Ham. Tu braço desconozco: espera vn poco.
Ma. Quien dà lugar à su enemigo, es loco.
Ha. Rendido estoy. *Luz.* Y yo tambien me rindo.
por Ala, que no son Zaide y Zelindo.
Ma. Iamas à los rendidos di la muerte;
pero tampoco perdonè la vida,
sin darme el enemigo algun trofeo.
Ham. Que prenda quieres?
Maest. Bastan essas plumas.
Luz. Tu, que quieres de mi?
Tell. Lo mismo quiero.
Luz. Toma essa vanda.
Maest. Vamos, Zaide amigo,

que

Digitized by Google

que à infames esto basta por castigo. *Vase*
Ham. Que te parece desto?
Luz. Que estos hombres
no son los enemigos, que esperabas:
sino que los cobardes han buscado
los mas valientes hombres del linage.
Ham. Antes ninguno es dellos Benzerrage,
ni Moro, por Ala. *Luz.* Pues que?
Ham. Christiano,
porque al sacar la espada, que Africano
dize Santiago? *Luz.* Luego desta suerte,
Christianos traen estos Benzerrages.
Pues si ellos tienen trato con Christianos,
no les busques, Hamete, mas delito.
Mas mira, que estos hombres atrevidos,
como están en la lengua exercitados,
sirven de espias al Christiano, y llegan
de noche hasta las puertas de Granada.
Ham. Esso, y estar herido, me detiene
de no dezirlo al Rey: pero si llego
á averiguar, que con Christianos tratan,
cuenta por acabado este linage.
Luz. Que no aya sido braço Benzerrage
el que me hiriesse, le agradezco al cielo.
Ham. Ven à Granada, que me dá rezelo,
que declina la dicha destos hombres.
Luz. Ay Hamete, primero que sus nombres
quites del mundo, que los ama tanto,
será Granada de Fernando el Santo.

Salen Zelindo y Zulema con capellar y rodelas.

Zul. Por aqui sonar el fonte.
Zel. La hora pienso que es dada.
Zul. Fiar, xonior, de mi espada,
que extar ona Rodamonte.
E joro à Diox, se venir
el mondo (merar que dego)
que basta vener conmego
para que hazemos huir.
Zel. Aqui, Zulema, estarás
alerta siempre el oido.
Zul. Destos olmos escondido
hazemos el que verás.
Zel. Mira, que fio de ti
el alma, vida, y honor.
Zu. Caliaudice extar, xonior,
è dexar hazer a mi.

Zel.

Digitized by Google

Zel. Sientes algo en el balcon?
Zul. Voxanze liegar alià,
para ver lo que serà.
Zel. Voy.
Zul. Andar con bendicion.
El pensamos Zenzerrage,
que extar valente Zulema,
è no auer al que no tema,
è mas con pensar, que baxe
el garda de aquesta torre.
No se, quen metemos mi
en vener armado assi,
adonde nadie el socorre.
Dezemos, que extar valente,
è no tener bon olor,
porque fora del temor,
estar casson sofezente.

Passase Zelinde.

Zenzerrage presomir,
que el espalda le gardar,
è solamente merar,
por donde poder huir.
Contar sopo, que on moxquito
ir sobre mula de vn carro,
è a todos dezer t ezarro,
que lieuarle, à quien yo imito.
Extar moxquito, que vamos
sobre el Zenzerrage aqui:
ea todos dezir, que mi
el carro de amor lieuamos.

Sale Xarifa en lo alto.

Xar. En las torres de la Alhàbra,
que à sierra neuada miran,
melancolica y llorosa
està mirando Xarifa.
Si su amado Benzerrage
viene a verla, ò se le oluida;
porque es propio de quien ama
temer qualquiera desdicha.
El son de las verdes hojas,
y de las fuentes la risa,
tiene por vozes humanas,
y en sus engaños suspira.
Ya la coronada noche,
de si misma fugitiua,
por la mitad de los cielos
iba entre sombras dormida.
Quando sintio por el campo,
que el Benzerrage venia,
porque el bien llega mas presto
al alma, qne no à la vista.
Paseabase el Benzerrage,
que a sus conciertos venia,
al lienço del fuerte muro
con vnas armas luzidas,
que el Maestre de Santiago
le dio aquella noche misma,
rebozado vn capellar
sobre la marlota rica.
Sois vos? (le dize la Reina)
que quien de su dulce amiga
la casa ò calle pasea,
las puertas del alma pisa.
Mirad, que si sale el Alua
de nubes de oro vestida,
dará luz a mis secretos,
y obscuridad à mi dicha?
Zel. Aqui estoy, dulce señora,
aqui estoz, señora mia,
esperando a que amanezca
el Alua de mi alegria.
Desde que para matarme
os truxo (mi amada prima)
el Alcaide Reduan

de

Digitized by Google

de Cartama nueſtra villa;
à ſer Reina de Granada,
por hermoſura diuina:
mis ojos han ſido fuentes,
y muerte ha ſido mi vida.
No puedo viuir ſin vos,
ni los cielos lo permitan,
que no es vida la que viue,
quien tiene zelos y embidia.
Con vos me crie en Cartama,
que ſin perderos de viſta,
con eſſos ojos miraba,
con eſſa vida viuia.
Muero mi vida ſin vos,
que no es poſible, que viua,
quien os mira en otros braços,
y en ſus braços os tenia.
Si vos quereis, mi ſeñora,
que nos vamos à Caſtilla,
el Maeſtre eſtà en Granada,
aquel de la roxa inſignia.
Por eſſe muro vna noche
podeis ſalir eſcondida:
que nunca quien quiere bien,
en dificultades mira.

Xar. Dulce Benzerrage mio.

Zul. Con que palabras de mibar
ſo querido Zenzerrage
hablamos eſta potilla;
dolce Zenzerrage mio?
que pedra, que neue fria
no quiere amor que eſcochamos
al coraçon ſe derrita?

Zel. Que dizes, Xarifa hermoſa?

Xar. Que por mi yo dexaria
de ſer Reina de Granada,
ſolo por ſer tu cautiua.
irè a ſeruir al Maeſtre,
y lo tendrè por mas dicha,
que ſer del Rey adorada,
y de ſus Moros ſeruida.
Pero ſon altas las torres,
y teme perder la vida
el alma, por no perderte,
que no porque yà la eſtima.
Y mejor ſerà aguardar
(aunque el amor todo es priſa)
que Almanzor vaya à la guerra,
pues me verás cada dia.
Yo te eſcriuirè papeles,
ſiendo lagrimas la tinta;
que vnos ojos deſcontentos
tan negros licores crian.
Ten paciencia, mi ſeñor,

Zel. Por fuerça ſerà, Xarifa,
y porque yà es poſſeſsion
eſperança entretenida.

Salen el Maeſtre y Tello.

Ma. Si ſon eſtos los balcones?

Tell. Por aqui he ſentido gente,
ò es la lengua deſta fuente,
que forma en piedras razones.

Zul. Gente venir, yo temblar,
pobre Zolema, que hazer?
pero vn diſcreto correr
lebra de vn necio eſperar.
Color extamos berdida;
pies podelde preuenir,
que dizen; que on bon huir
eſcapa toda la vida.

Ma. Es arbol, ò es hombre aquel?

Tell. Tan derecho eſtà, que creo,
que es arbol, aunque no veo
hojas ni ramos en èl.
Quien va?

Zul. La voz conocemos

de

Digitized by Google

Tell. De Tello? por el Maestre?
agora es bien que me muestre
valiente, quando bodemas.
Que pregontar?
Tell. Vn hidalgo.
Zul. Pues andamos boramala,
ò leuamos alcauala
sobre el cabeza, si salgo.
Tell. Es Zulema?
Zul. Es Tello? *Tell.* Si
señor, Zulemilla es.
Ma. Zulema?
Zul. Darme los pes.
Ma. Solo estàs? que haxes aqui?
Zul. Caliandico voxanxe,
que extar alli Zenzerrage.
Ma. Podrè hablarle?
Zul. Aunque le ataje,
corriendo a llamarle irè.
Xonior, que digo? xonior.
Zel. Que ay Zulema?
Zul. Llegar ca.
Zel. Es el Maestre?
Ma. Aqui està
à quien debeis tanto amor.
Zel. Dadme essos braços.
Ma. Los dos
Zegries quedan vencidos,
y en el campo mal heridos.
Zel. Hazaña digna de vos.
Ma. Dos trofeos les quitè
esta pluma, y esta vanda,
y les concedi las vidas,
por tener piedad Christiana.
Tomad, pues, que vuestros son.
Zel. Mi persona està obligada
à vuestra sangre, pues dizen,
que es amor sangre del alma.
Hablando estoy con Xarifa,
que està en aquella ventana:
aqui aguardad vn instante.
Ma. Hablad, aunque salga el Alua.
Zel. Xarifa, cierros trofeos,
ciertas plumas, cierta vanda,
vn amigo (aunque secreto)
à vuestro balcon consagra.
Echad, señora, vn liston,
que en vos estàn empleadas
mejor estas ricas prendas,
como en templo de la fama.
Xar. Por ser vuestras las recibo,
hecho el liston, y por paga
quiero que os quedeis con èl.

Ata las plumas y vanda y subelas, y buelue a echar el liston.

Y à Dios, mi bien, q̃ me llaman,
no me eche menos el Rey:
que bien sabeis, que a quien ama
el aire le lleua zelos,
la ausencia desconfiança.
Tomad el liston, y à Dios. *Vase*
Zel. Pues yà se ha partido el Alua,
salga la del cielo agora.
Ma. Fuesse la Reina?
Zel. Llamaba
Alima. *Ma.* Que sueis de hazer?
Zel. Dexar el alma en la Alhambra,
y à que descanseis llamaros.
Ma. Mientras llegamos a casa,
os dirè todo el sucesso.
Zel. Y yo de mi prenda amada
tantas dichas, que sospecho,
que sueis de verla Christiana.
Vanse los dos.
Tell. Iremos, señor Zulema?
Zul. Andar, que la cena aguarda.
Tell. Y no avrà vino?
Zul. Vn botija

Digitized by Google

tener secreto guardada.
Tell. Hará vn quartillo?
Zul. Seis cumbres.
Tell. Si cabemos à tres, basta.
Zul. Famosa Ley de Christianos,
agua en Iglesia, vino en casa;
comer toda el boca el vino,
y è con solo vn dedo el agua.

ACTO TERCERO.

DE LA EMBIDIA contra la Nobleza.

Salen la Reina, el Maestre, y Tello.

Xar. A vuestro seruicio rindo
con la vida la corona.
Mae. Yo soy aquella persona,
que os dixo anoche Zelindo.
Boluer no quise à Iaen,
sin que os besasse las manos.
Xa. Vos sois honor de Christianos
y de Africanos tambien.
Con vuestro amparo mi primo
no tiene al mundo temor;
y que le tengais amor
(puesto que tanto le estimo)
lo tengo por nouedad,
como ignoro la ocasion,
pues falta la obligacion
para tanta voluntad.
Verdad es, que auer querido
valerse de vn Caualliero
tan gallardo (aunq estrangero)
bastante ocasion ha sido.
Que siempre los generosos,
y en armas exercitados,
ayudan los desdichados
en los casos peligrosos.
Vos de Castilla el mejor,
à quien de vos se ha valido,
generoso aueis querido
dar vuestro amparo y fauor.
Mae. No carece, Reina hermosa,
de ocasion (aunque di no sabe
la que tengo) y es tan graue,
como de tanto amparo forçosa.
Y si palabra me dais
de tenermela en secreto,
yo os la diré.
Xa. Yo os prometo,
de hazerlo que me mandais.
Mae. Don Aluar Perez Pacheco
era, señora, el mayor
de siete hermanos que fuimos,
de quien el menor soy yo.
Su padre del Benaerraje

le

Digitized by Google

le tuuo vn año en prision
en la villa de Cartama,
porque en Baza le prendio
con cien Moros de celada.
Alli, Reina, la ocasion
de estar dentro de su casa,
á don Aluaro la dio
para mirar á su hija,
bella como el mismo Sol,
y vuestra tia por parte
de madre. Al fin mereció
sus amores y sus braços,
que era gallardo Español.
De Zelinda, y de mi hermano
este Zelindo nacio,
á quien tengo por sobrino,
y á quien vos teneis amor.
Muchas vezes caminando
don Aluaro me contò
esta historia de Cartama,
porque me tuuo aficion
mas que á todos sus hermanos.
Y muriendo, me pidio,
que si Fernando pusiesse
en Granada su pendon,
y tuuiesse tanta dicha,
que la quitasse á Almanzor.
Buscasse á este hijo suyo,
pues era justa razon,
y que le hiziesse Christiano:
porque esto solo leuò
atrauesado en el alma.
Y aunque quando me escriuio
á Iaen, no conocia
su sangre, ni su valor,
la que tiene de la mia
me puso en el coraçon,
que á Reduan os quitasse,
para casarse con vos.
Despues estando en Cartama
la historia se me acordò
de don Aluaro, y mirando
su rostro, su accion, su voz,
conoci, que era su hijo.
Estas, noble Reina, son
las causas justas de amarle.
Lo que concertais los dos
espere ver en Iaen,
adonde agora me voy,
y adonde será Christiano
Xarifa, si plaze á Dios,
y gocará treze villas,
que su padre le dexò.

Xar. Notable me ha parecido
la historia, y á mi esperança
de notable confiança,
Ilustre Maestre, ha sido.
Que en fin ay en mi linage
tanto bien?

Ma. Yo voy, señora,
á Iaen de priesa agora,
antes que á cerla bage
el soberbio Reduan:
mirad en que os sirua alli.

Xar. En que os acordeis de mi,
generoso Capitan,
por cuya memoria os doy
estos diamantes. *Ma.* El cielo
os guarde.

Salen Hamete y Luzindo.

Ham. Voy con rezelo.

Luz. Y yo temeroso voy.

Ma. Quien está con los cauallos?

Tello. *Tell.* Zulema, señor.

Vanse los dos.

Ham. Que se confie Almanzor
de tan traidoras vassallos?

Digitized by Google

espera, viuen los cielos,
que tiene (porque presumas
mejor la traicion) mis plumas
la Reina entre varios velos,
que le adornan el tocado.
Luz. Y mi vanda no es aquella?
Ham. Sospechas que tune della,
Luzindo, se han confirmado.
Luz. Pues fino era Abenzerrage
el que á los dos las quitò,
quien nuestras prendas le dio?
Ham. Todo este infame linage
debe de estar conjurado
contra Almançor, y la Reina,
(que mas en Zelindo reina
que en el Granadino estado)
es complice en el delito.
Xar. Es Hamete?
Ham. El mismo es?
Luz. Danos, señora, los pies,
Xa. Nunca essa humildad permito
à los que yo tanto quiero.
Ham. No errarás, quando confies
de nuestro amor.
Xar. Sois Zegries,
de quien tal lealtad espero.
Como las fiestas cessaron?
Ham. Porque se và Reduan
à Iaen. *Xar.* Y no tendràn
mas valor, los que quedaron?
Luz. Todos Benzerrages son
y era fiesta de Zegries)
de quien es mejor que fies.
Xar. Yo tengo igual aficion
à tan ilustres linages,
amando à los que desean
mi bien, sin mirar que san
Zegries, ni Benzerrages. *Vase*
Ham. Por Ala, que es fingimiento
el amor, y las razones
traicion, cõ que à sus traiciones
dà contrario entendimiento.
Pues esto es hecho, Luzindo.
Lu. El Rey viene. *Ha.* Oy ha de ser
el dia que ha de saber
las traiciones de Zelindo.

Sale el Rey Almanzor.

Rey. Direisle à Reduan, que ponga a punto
esse esquadron; porque en visto so alarde
pueda passar por el Alhambra junto.
Y auisad à la Reina, que esta tarde
quiero que escaramucen en la Vega.
Ham. Ala, señor, tu vida aumente y guarde.
Rey O amigo Hamete, à Reduan le niega
tu espada su valor? *Ham.* Ciertas heridas
nacidas de passion tan loca y ciega,
han tenido mis fuerças oprimidas
para seruirte. *Rey.* Si estuuieran presos
quedàran mas seguras vuestras vidas,
Ham. Y à que llegan los barbaros excessos,
señor, de aquestos locos Benzerrages,

à tan-

Digitized by Google

á tantos desatinos y sucessos.
Para que el daño en el principio atages,
que amenaça tu vida, y tu corona,
la humildad subas, la soberbia baxes.
Escucha la traicion, que á tu persona
tienen los Benzerrages concertada,
castiga al malo, al bueno galardona.

Sale Zaide al paño.

Zai. Zegries con el Rey? y el Rey turbada
la habla, y la color? *Rey.* Prosigue, Hamete;
Ham. Intentan lo primero, que Granada
Al Rey Fernando la cerviz sugete,
que al Africano yugo desde el Godo,
que perdio la Corona en Guadalete.
Sugeta viue. Y han tenido modo,
de que venga el Maestre disfrazado,
donde le puedan informar de todo.
En habito, señor, de Moro ha estado
en su conjuracion y desafio
con Zelindo vna noche concertado.
Salio por èl, y con el mismo brio,
que asaltando á Iaen, dixo Santiago,
que ha confirmado el pensamiento mio.
No es bageza dezir, que el fiero estrago
del Africa con otro Cauallero,
que no menos que dèl me satisfago.
En mi y Luzindo ensangrentò su azero,
y nos quitaron vna vanda y plumas,
porque la vida les pedi primero.
Estas (porque mayor traicion presumas)
oy trae la Reina al cuello, y al tocado.
Rey. Santo Ala! que me dizes? *Ha.* Que consumas
Este linage vil, afeminado,
antes que la ciudad al Rey entregue,
y te quite la vida conjurado.
Y quando de la Reina amor te ciegue,
la Reina viua con mayor recato,
y no salga á Iardin, ni a rexa llegue.

Digitized by Google

Deſte Zelindo el parenteſco y trato
de que puede ſeruir al honor tuyo?
mi eſte linage à tu fauor ingrato.
Rey. Por el diuino Ala, ſino deſtruyo
eſta canalla vil; y al honor mio
el valor ſoberano reſtituyo,
Que tiene de mi padre Abdenadio;
que no merezco entre los hombres nombre.
Ham. O gran ſeñor, de tu valor confio.
Rey. Yo harè vn caſtigo, que a Granada aſombre:
contra mi ſe conjuran Benzerrages?
no ha de quedar de ſu linage vn hombre.
Chriſtianos en Granada, en Moros trages?
bueno eſtoy yo, buena lealtad es eſta:
medio Chriſtianos, barbaros linages.
Que bien lo Benzerrage manifieſta
la Reina contra mi, y aun fuera poco,
pues mas eſtimo el verla deshoneſta.
A quien no boluerán traiciones loco?
Dezid à Reduan, dexe la guerra,
que à mayores vitorias me prouoco.
Mas enemigos nueſtra tierra encierra:
yà no quiero que ſalga de Granada,
que mas me importa ſoſegar mi tierra.
Luz. Alça, famoſo Rey, la heroica eſpada,
y ſiega tantos cuellos de traidores.
Rey. Llamadme à Reduan, que vn alma airada,
ni eſcucha ruegos, ni permite amores. *Vaſe*

Zai. Ay ſemejante traicion
de aqueſtos fieros villanos?
como os detuuiſteis manos,
en tan honrada ocaſion?
No fuera mejor llegar,
y dar la muerte à los dos,
ò Rey, no permita Dios,
que a ſi te dexes cegar.

Sale Lindaraja.

Lind. Que eſto Zaide? por quien
das eſtas vozes? que tienes?
ſon amores, ò deſdenes?
Zai. Yà no ai amor, ni deſden.
Fortunas ſon, Lindaraja,
que agora eſcuchando eſtuue;
que como los baxos ſube,
tambien à los altos baxa.
Y puesto que he viſto muchas,
ninguna mas à ſus pies.
Lind. Pues no me diràs lo que es?
Zai. Si diré, ſi tu me eſcuchas.

Ca-

Digitized by Google

Caualleros Granadinos,
aunque Moros, hijosdalgo,
con embidiosos intentos
al Rey Moro van hablando.
Hamete, y Luzindo son
los Autores del engaño,
vno Zegri, y otro Alise,
gran traicion van ordenando.
Dizen, que los Benzerrages,
linage mas que el Sol claro,
estan contra su corona
de secreto conjurados.
Y que à Granada pretenden
entregar al Rey Fernando;
porque metieron en ella
al Maestre de Santiago.
Que con otro Caualiero
salio con ellos al campo,
y que los vencio confessan,
por assegurar su engaño.
Dizen, que vna vanda y plumas
(trofeos que les quitaron)
han visto à la Reina puestas
en el cuello y el tocado.
Dedonde arguyen, que tiene
Zelindo amoroso trato
con ella, para que el Rey
se incite con este agrauio.
El Rey, que la quiere bien,
mas zeloso, y mas airado,
que de perder la ciudad,
està de su pecho ingrato.
Esto es, lo que van diziendo,
este es, lo que van tratando,
cobardes en la campaña,
lisonjeros en Palacio.
Embidia los ha mouido:
mas que me detengo tanto,
si les importa las vidas,
el ir con tiempo à auisarlos.

Lind. Zaide, vna vida que tengo,
essa ofreceré por ti.

Vase Zaide.

Salen Zelindo, y Zulema.

Zel. Que le viste? *Zul.* Señor, si;
Zel. Contento en estremo vengo.
Zul. Quando de Iaen boluia,
de lleuar tu hazenda alia;
topar con èl, que de acà
con so escudero venia.
Dezerle, como quedaba
to ropa, joya, dinero,
entregado al Caualiero,
que logar tenente estaba.
El zenda llegar segura,
porque darme seis soldados
todos valentes, forçados,
è gamenar noche oscura.
No se perder vna pluma.
Zel. Si queda en saluo mi hazeda;
solo resta que mi prenda
para partir se resuma.
Zul. O xouior, que gran contento
andar tierra de Grestianos,
estar alli como hermanos,
darme lindo lojamiento.
Comer bon tozeno alia,
todos el brindar a mi,
todos andarse tras mi,
Zolema acà y acolia.
No auer soldado Grestiano,
que no tomar barba logo:
esta terra al poto fogo,
todo sostento extar vano.
Pasa, hego, alcuzcuzu,
agua, pepino, melon,
è por regalo alcatron.
Zel. Luego mejor te hallas tu

Digitized by Google

con el ſuſtento Chriſtiano?
Zul. Quando yo venir de alia
extar forte, al ir de acà
extar flaco, extar leuiano.
Lin. Sabes, famoſo Zelindo,
el daño, que te promete
la embidia del fiero Hamete,
y la traicion de Luzindo?
Zel. Bien ſe, que ſon mis cõtrarios.
Lin. Al Rey han hablado en ti.
Zel. Pues que le han dicho de mi?
Lin. Soſpechas de intentos varios
contra ſu honor y opinion;
porque oy la Reina ha ſacado
vãda y plumas, que le has dado,
que dizen, que ſuyas ſon.
Mira por ti, Benzerrage,
porque con ella, ò ſin ley
preſumo, que quiere el Rey
poner fin a tu linage. *Vaſe.*
Zul. Garda el poro.
Zel. Que es aqueſto?
Zu. La embedea, que ay q̃ penſar?
Zel. En tal guſto tanto azar?
que ſe mude el bien tan preſto?
Zul. El Reina extamos colgada,
que ſacar plumas, xonior.
Zel. Que poco ſabe el amor!
no guarda ſecreto en nada.
Zul. Por eſſo pentarle cego.
Zel. Que harè?
Zu. Por aqueſta orilla
(como dezer en Caſtilia),
tomar el de Villadiego.
Sobimos al ponto el yegua,
el huir à toda ley;
porque vn beſcozon de vn Rey
echar el cabeça on legua.
Zel. La Reina podrè dexar?
Zul. Arre acà con voxanze,
ſe poner cadena al pe,
quen podeldo remedear?

Salen Sultan, Fatimin, y Zaide.

Zai. No debo mas de auiſaros
deſta traicion.
Zul. Tos parentes.
Fat. Zelindo eſtà aqui.
Sul. Que intentes
dar à tu vida reparos,
es juſto, rapaz, pues fuiſte
(como ſe dize) ofenſor
de honra y guſto, de Almanzor,
ſi à Xariſa pretendiſte.
Pero noſotros porque
auemos de huir, y dar
cauſa à la fama vulgar?
Zai. Y mas à la que ſe vè.
Que aunq̃ es mentira y maldad
el dezir, que con traicion
hazemos conjuracion
para entregar la ciudad
à los Reyes Caſtellanos;
ſi nos deguella Almanzor,
mejor eſtà nueſtro onor
en nueſtros pies, q̃ en ſus manos.
Zel. Pues ſi dezirles conſienten,
que la ciudad entregais,
y al Rey Fernando la dais;
bien ſe vè, que en todo mienten
Pero Lindaraja aqui
ſolo me dixo el rigor,
con que zeloſo Almançor
me eſtà amenaçando a mi.
Fati. Por ti, Zelindo, ſuceden
eſtas deſdichas.
Zel. No ha ſido
de mi Almançor ofendido:
traidores ſon, mentir pueden.

Que

Digitized by Google

Que amar a Xarifa yo,
no fue delito, en Cartama.
Sul. Baſta, Zelindo, la fama.
Zel. La fama ſola? eſſo no.
Fat. A que veniſte à Granada?
Zel. A verla.
Fat. Pues no ay diſculpa,
que de quien la quiſo es culpa,
verla deſpues de caſada.
Huye tu, como culpado,
mas ninguno del linage
noble, y leal Benzerrage,
jamas traidor, ni afrentado,
ha de huir, ſino eſperar,
pues eſtamos inocentes.
Zel. Por mas, Fatimin, que intẽtes
mi peligro aconſejar,
no ha de querer mi valor
admitir tan mal conſejo,
pues cerca à la Reina dexo
de perder vida y honor.
Si voſotros eſperais,
y no ſiendo conjurados,
à ſer en la muerte honrados,
parece que os conjurais;
porque he de acabar conmigo
contra mi honor tal baxeza,
como dexar ſu belleza
en manos de ſu enemigo?
Si Benzerrages naciſtes,
tan Bencerrage naci:
la miſma ſangre ay en mi,
por quien tan iluſtres fuiſtes.
Y ſi deſamais la vida
por conſeruar vueſtro honor;
como yo con tanto amor
pondrè mi honor en huida?
Eſto baſtaba à infamar,
parientes, vueſtro linage:
yo he de morir Benzerrage,
y no he de degenerar.
Demas, que era obligacion
paſſar vna igual fortuna
con voſotros, pues ninguna
me ha de dar mas opinion.
Reſueluome en eſperar
el mal que à todos viniere.
Zai. Que vn hõbre culpado eſpere
debo, Zelindo, culpar.
Que los demas van fiados
en ſu inocencia.
Zel. Al valor
que teneis, añade amor
mis penſamientos honrados.
Si el Rey à la Reina prende,
no ſe ha de dezir de mi
eternamente, que huì:
que mas vna infamia ofende,
que el perder la breue vida.
Zai. Loco eſtàs. *Zel.* Eſto es amor,
y la infamia del honor
en ningun tiempo ſe oluida.
Sul. No ſin cauſa otros linages
nan embidioſos eſtàn.

Salen Reduan, Hamete, Luzindo guarda de alabardas.

Luz. Aqui he viſto, Reduan,
los mas nobles Benzerrages.
Red. Caualleros, el Rey prenderos manda:
ſed preſos, dad las armas. *Zai.* Yà ſabemos,

que

BIBLIOTECA Digitized by Google

que nos mandaba el Rey prender, Alcaide,
pero sabeis porque? *Red.* Solo se, Zaide,
que me manda prender todo el linage.
Fat. Pues es delito yà, ser Benzerrage?
Zel. Si lo debe de ser, donde ay traidores.
Ham. Como todos los que andan en amores
son locos, y los locos hablar pueden;
licencia à disparates se conceden.
Sul. Las armas doy a Reduan, que es noble,
y no à los que professan trato doble.
Luz. Hablen agora aqueste tiempo breue.
Zel. Yà sabon, que se yo, quando se pruebe,
hazer mejor que hablar,
Ham. Si, con las manos,
que prestan en el campo los Christianos.
Zel. A gallinas, vencidos pone el miedo
ilusiones denoche, que yo puedo
hazer pedaços (sin llamar Christianos)
Zegries con los pies, sin buscar manos.
Luz. O que cuitada cosa hablar rendidos!
Sul. Pues de que te parece que lo estamos?
no ves, que el no ponernos en defensa,
nace de ser esta prision sin culpa?
Red. Allà dareis despues vuestra disculpa.
A la torre caminen, Caualleros,
donde hallarán à muchos del linage.
Zel. Mas quiero yo ser preso, y Benzerrage,
que libre, y ser traidor, y lisongero.
Ham. Està loco de amor este escudero. *Vanse.*
Zul. Seguer es justo (aũque el temor me opreme)
al Zenzerrage en esta desventura.
A rapazilio, que podelde hoyendo
escapar el bescozo de la morte;
è quer'er esperar? que amor tan forte!
Si el Rey tratar de ensangrentar la esbada,
salir (como vna zebra) de Granada,
è dar viso al Maestre de Santiago,
que extar amego; è verse posto enmedio,
con Almanzor seruemos de remedio. *Vase*

Digitized by Google

Salen la Reina y Lindaraja.

Xar. De ver que no se defienden,
sus inocencias se saben.
Lind. Yà en el Alhambra no caben
los Benzerrages, que prenden.
Xar. Pues prenden todo el linage?
Lind. No dexan persona alguna
de alta y de baxa fortuna,
como sea Benzerrage.
Xar. Y que ninguno se ha ido?
Lin. Dizen, que no estàn culpados,
y que han de morir honrados,
pues honrados han viuido.
Xar. Que es lo que dizen de mi?
Lin. Que quieres bien à Zelindo,
porque de Hamete, y Luzindo
han visto prendas en ti.
Xa. En Cartama me criè
con Zelindo, que es mi primo,
su sangre y su amor estimo,
que otra causa no la sè.
Estas son cosas tan claras,
que su prision no me altera.
Lin. Harto mejor te estuuiera,
que allà con èl te casaras.

Salen el Rey Almançor, y Reduan.

Red. Pocos ò ninguno quedan.
Rey. Ninguno se ha resistido?
Red. Ninguno.
Rey. Milagro ha sido.
Red. Como quieres tu, que puedan
lleuando yo tanta guarda?
aunque ellos con gran prudècia
blasonan de su inocencia,
y nada les acobarda.
Rey. Que Zelindo no se huyò?
Red. No señor.
Rey. Tu estàs aqui?
Xar. Quanto à mi inocencia si,
quanto a tus agrauios no.
Si los cobardes Zegries,
y otros villanos linages
(porque de los Benzerrages,
y su lealtad desconfies)
Les leuantan, que à Fernando
le quieren dàr a Granada
(causa que justificada,
y con derecho prouando
todos los puede acabar)
porque me añaden à mi?
que aunque Benzerrage fui,
no tienen que me embidiar.
Yo que galas inuente?
dime; à que toro salì?
que cuchillada le dì?
con que rejon le matè?
A que damas en ventanas
lleuè las ojos jamas?
contra mi credito das
à dos embidias tan vanas?
No contra mi, que este vltrage
mas viene a ser contra ti,
ay otro delito en mi,
mas que ser yo Abenzerrage?
Si à Zelindo tengo amor,
es, que con èl me he criado;
pero tu sabes, si he dado
causa à ningun deshonor.
Bien pagas el amor mio,
y el estimarte y quererte,
en querer darme la muerte
con testimonio tan frio.
Que si tienes otro gusto,
y del mio estàs cansado,
para dexarme has hallado

el

Digitized by Google

el estilo mas injusto.
Que no puede resultar
de mi deshonor tu honor.
Rey. Si yo te he tenido amor
bien lo puedes tu juzgar.
Que cosa jamas quisiste,
que no la hiziesse por ti?
No viuia el alma en mi
tanto como tu viuiste.
Contra mi conjuracion
se ha leuantado en Granada:
que estès en esto culpada,
no lo sè, sospechas son.
Habla contra ti la fama,
y si à tu primo querias,
porque no me lo dezias
con libertad en Cartama?
A la qual quiero boluerte
con las joyas que te he dado,
que no porque me he mudado,
quiero que te den la muerte.
Desterrada viuirás
lo que tuuieres de vida,
porque estès agradecida,
si arrepentida no estàs.
Que no me ofendiste creo,
mas dizeme el coraçon,
que principios de obra son
la esperança y el deseo.
Dà las insignias Reales
à Lindaraja, que es justo
que reine, y reine en mi gusto,
quando de mi gusto sales.
Yo darè Reina à Granada
de diferente linage,
que de sangre Abenzerrage
no avrà sucesion honrada.
Parte Reduan con ella,
buelue por la posta aqui.

Xar. Alabo, señor en ti,
que de Lindaraja bella
hiziesses esta eleccion:
y assi le beso los pies
como a mi Reina, pues es
digna de tu sucession.
Lin. Alça, Xarifa, del suelo,
que esse llanto, y tu desdicha,
tiemplan la fuerça à mi dicha.
Xar. A los dos os guarde el cielo,
Que de Cartama sali
sola, humilde, y pobre dama,
y bueluo rica à Cartama,
de auer sido Reina aqui.
Vase con Reduan.
Lin. En vsar desta piedad,
muestras generoso pecho.
Rey. Fue por no estar satisfecho
de su infamia y deslealtad.
Y por no dar que dezir
en materia de mi honor;
porque pienso, que es mejor
cubrir, que no descubrir.
Zelos de honor son pinturas,
que hasta quitar la cortina,
solamente se adiuina,
que ay en el quadro figuras;
Mas si correr se permite,
todos conocen quien son;
y no ay despues opinion,
que de los ojos las quite.
Ven conmigo, que mañana
te quiero hazer coronar. *Vase*
Lin. Que possession vino a dar
vna esperança tan vana!
Pero no estoy muy segura,
que segun el Rey està,
mañana me dexarà
por otra nueua hermosura. *Vase*

Digitized by Google

Salen el Maestre, Tello, y Carpio soldados.

Maest. En fin, que Reduan dexò la empresa?
Tell. Con la venida de Fernando creo,
que mudò parecer. *Ma.* Pues que sospecha?
Tell. Que con la gente que su Alteza tiene,
estaria Iaen mas defendida.
Ma. Perdi el mayor deseo de mi vida.
Que del Alcaide Reduan me holgara
ver como la palabra le cumplia,
de darsela ganada en vna noche.
Tell. Agora sabes, que el dezir es facil?
Ma. Pues prometiole mi cabeça el Moro,
ò por lo menos mis cruzadas armas,
la roja insignia, y las veneras de oro.
Y por vida del Rey, que yà tenia
prometida la suya à cierta dama.
Quien viene aqui?

Sale Zulema muy triste.

Zul. De que tener rezelo?
Zolema extar: tu veda garde el cielo.

Ma. Donde vas con tal tristeza?
que ay de nueuo, que tenemos?
Zul. A xonior, estar berdido
todo el basado soceſſo:
si dexar llanto que hablamos,
saber voxanze, que preso
extar por el Rey Zelindo.
Ma. Preso?
Zul. E que tenemos medo,
que le cortar el belcozo,
fino le codimos presto.
Caualieros Zenzerrages,
que extar bonos Caualieros,
todos prender Almanzor,
todos Alhambra tenemos.
Porque los potos Zegries,
con embedeosos ententos,
dezer; que extar conjurados
de dar a Herrando so Reino.
Querer matar à Xaresa,
tener de Zelindo zelos,
mas la piedad, y el amor
arrebocar mandamento.
Hazer Reina à Lindaraja,
y con Redoan hazemos,
que Xarifa andar Cartama,
para viuir en desterro.
Dezer Zegries de ti,
que en el habeto Morezco
extar Granada à tratar
el traicion que no sabemos.

ò gla-

Digitized by Google

ò glarisimo Maestre,
honor del nombre Bacheco,
no permetes, que Zelindo
(pos tanta fezon tenemos)
morer en tan ternos años,
dolor de sos años ternos.
Ma. No llores, aguarde vn poco:
hablar à Fernando quiero,
y pidiendole vna carta,
partir à Granada luego.
Pon à punto seis cauallos,
y con seis soldados, Tello,
partamos à ver si avrà
para Zelindo remedio.
Carp. Ea, Zulema, yà es ido
el Maestre, no ayas miedo,
que si llega à verle viuo,
muera esse ilustre mancebo.
Tu vienes cansado, ven,
y descansarás. *Zul.* Tenemos
vn gotilla, que le damos?
Car. De Castillanzul le tengo.
Zu. Pos, Carpio, dalle un tragilio,
que bien ver, que sino bebo;
à no podemos llorar
al desdichas que tenemos.
Vanse.

Salen el Rey, Lindaraja, y Hamete.

Lind. Yà no quiero persuadirte,
que aunque Gomel tẽgo miedo
Rey. Ni yo, Lindaraja, puedo
en esta parte seruirte.
Todos por Ala diuino
han de morir. *Lin.* Sus mugeres
me escriuen. *Rey.* Sin duda eres
para piedad camino.
Pero si huuiesse excepcion,
era dexar sospechosa
nuestra justicia, y no es cosa
que conuiene à mi opinion.
Otra vez lee la lista,
Hamete, de los culpados,
y acaben oy mis cuidados.
Lin. Quien ay, que al llanto resista
Lee Ham. Lista de los Bẽzerrages
que por la conjuraçion
prende su Alteza.
Rey. Quien son?
Lind. q̃ embidia entre dos linages!
Lee Ha. Fatimin, Zaide, Albadoro
Bridante, Arfindo, Sultan,
Bocamino, Claridan,
Tarfe, Ali, Boazen, Frisoro,
Gazul, Zaro, Almoralife,
Tiselo, Ridarso, Osmin,
Benizarro, Iazimin,
Ormuza, Leocan, Alise,
y el mas culpado Zelindo.
Rey. Quantos son?
Ham. Son veinte y quatro.
Rey. Oy el sangriento Teatro
los lleue (Hamete) Clarindo,
que es donde oy te señalè:
y aquel marmol ensangrienten
sus cuellos, q̃ no ay que intente,
Ham. Yo voy. *Vase.*
Lind. Ya el traidor se fue.
Rey. Que dizes?
Lind. Que es justa cosa,
que se castiguen sobervios.

Sale Luzinda.

Luz. El Maestre de Santiago,
con seis Caualleros llega
de paz, y à la puerta Eluira
solo aguarda tu licencia,
para darte vna embaxada

de

Digitized by Google

de su Rey.
Rey. Que hasta la puerta
de Granada aya llegado?
Luz. Como á Embaxador le dexa:
tu Real palabra pide.
Rey. Yo la doy.
Luz. Yo voy con ella. *Vase.*
Rey. Que novedad, Lindaraja,
traerá el Maestre á mi tierra?
Lin. Cosas de la guerra son:
por ventura quiere treguas.
Rey. Como, si nunca el Christiano
molestò nuestras fronteras
con mas gente y mas valor?

Salen el Maestre, y Tello.

Ma. Deme los pies vuestra Alteza
Rey. Los braços, Maestre noble.
Essas almohadas llega.
al mejor hombre; que al pecho
tuvo la señal bermeja.
Sientate, honor de Christianos.
Ma. Por atravesar las leguas
que ay de Iaen à Granada,
he traido tanta priesa,
que vengo desalentado.
Rey. Que quiere tu Rey? q̃ intenta?
està en Cordova?
Maest. En Iaen.
Rey. Queda, bueno?
Ma. Bueno queda.
Aquesta carta me dio.

Dale vna carta, y el Rey la besa, y pone en la cabeça.

Suplicote, que la leas.
Rey. Carta del que llaman Santo,
mien merece la cabeça.

Lee. Ilustre Rey de Granada, nuestro amigo, à mi noticia ha llegado, que entre los Caualleros Benzerrages, que teneis presos, està vn mancebo, que se llama Zelindo, hijo de don Alvar Perez Pacheco, hermano del Maestre: que estando preso en Catrama, le resultò de los amores de Zelinda. Suplicoos, que se le deis al Maestre, siendo posible, que por èl harè, que os bueluan la villa de Alhama, que vos estimais tanto, y lo demas que fueredes seruido, fuera de la obligacion que reconocerè siempre. Vuestro amigo.

El Rey de Castilla.

Zelindo sobrino vuestro?
Maest. Señor, esso es cosa cierta.
Rey. Agora mandè cortar
sus cuellos; mucho quisiera,
que antes de la execucion,
llegàra esta carta vuestra:
Pero vayanlo à mirar.
Vase Luzindo.
Ma. Ayrà de dicha como esta?
Rey. No ha media hora, q̃ mandè,

que

Digitized by Google

que los corten las cabeças.
Pero en caso que viniesse,
que seguridad me queda,
de darme por el à Alhama?
Mo. Essa carta es mayor prenda,
que si te diera en rehenes
su hijo. *Rey.* Si viue, venga
Zelindo à ver a su tio.
Mo. Tello, morirè de pena.
Tell. Ten esperança, señor.
Mo. De que quieres que la tenga;
si aqui se escuchan las vozes
de la espantosa tragedia.

Sale, Lazindo.

Laz. Estando yà degollados
veinte y tres hõbres, y puestas
para lo mismo Zelindo
las rodillas en la tierra
(que por estar el postrero
en la lista, la postrera
suerte auia de tocalle)
llegué, y dixe; espera, espera;
que no muera manda el Rey.
Desataronle la venda,
y queda en vna almohada
desmayado. *Mo.* Da licencia,
gran señor, que mi sobrino
en esta ocasion me vea.
Rey. Que te vea, y que le lleues,
permito; que si pidiera
tu Rey (como pide vna)
las veinte y quatro cabeças
todas fueran à seruirle:
y aun basta que tu lo quieras.
Vase el Maestre, y Tello.

Lind. Cuerdo has andado, en hazer
lo que el Maestre te ruega.
Rey. Los Reyes (aũque enemigos,
Lindaraja, por las guerras)
tenemos este respeto.
Demas, que en aquestas ferias
gano la villa mejor,
y doy la mas baxa prenda.

Sale Hamete.

Ham. Salia, gran señor, del gran teatro,
donde representò la muerte agora,
formada de figuras veinte y quatro,
la tragedia mayor, que el mundo llora:
pues del Nilo al Genil, de Tile à Batro,
y del Ocaso a la rosada Aurora,
serà famosa, en tanto que la frente
del Sol se muestre en el purpureo Oriente.
Y yà llegaba la reliquia triste
deste linage el de la Cruz bermeja,
quando Zelin, que luto y llanto viste,
lleno de sangre y de dolor se queja:
dize, que Reduan, à quien le diste
(que nunca va grande amor bien aconseja)

Digitized by Google

à Xarifa, cayò en vna celada
no lexos de la Vega de Granada.
En fin Xarifa, Reduan, su gente
van à Iaen cautiuos. *Rey.* Caso estraño!
Ham. Por vn Mendoça, Capitan valiente,
autor desta desdicha, y de su daño.
Rey. Que puede auer que vn desdichado intente,
como es mi exemplo claro desengaño?
parte Hamete, y alcança al gran Pacheco,
di, que el Alcaide a su sobrino trueco.
No quiso Ala, que yo gozasse à Alhama:
fuerça será boluerla, parte luego.
Ham. Para que le embiabas à Cartama?
Rey. Porque con zelos el mas cuerdo es ciego:
es (Reina) Reduan hombre de fama,
por èl la villa justamente entrego.
Lin. Y por Xarifa no? *Rey.* Quede cautiua,
porque sin zelos Lindaraja viua. *Vase.*

Salen el Rey don Fernando, el Maestre de Calatrana, y soldados.

Fern. Dichosas nueuas son. *Cal.* La misma tierra
que ganò Scipion, viniendo à España,
es la que gana el Principe, que encierra
mayor valor, por ser mayor hazaña.
Si Roma le premio por esta guerra,
costa del mar, que à Cartagena baña;
España le darà laurel mas noble,
ò ceñirà su frente, grama, y roble.
Fer. Tambien dizen, que Murcia y Alicante
se le han rendido à Alfonso. *Cala.* Iustamente
la fama su valor escriua y cante.

Salen don Luan de Mendoça, Reduan, Xarifa, y Moros cautiuos.

Mend. A ti de España generoso Atlante,
donde como en aquel cargan la frente
las estrellas del cielo, en ti sus muros,

Digitized by Google

que en tu valor estuuan mas seguros.
Presento a Reduan, aquel famoso
Alcaide de la Alhambra celebrado,
con la que fue su Reina, á quien zeloso
destierra el Rey del Granadino Estado:
puesto que ha peleado valeroso;
por ir de poca gente acompañado,
viene á tus pies, como le ves, rendido.
Red. Y por besarlos mi ventura ha sido.
Fern. Esto es la guerra, Reduan valiente,
quando venir pensabas arrogante
á ganar á Iaen, humildemente
vienes, á que del suelo te leuante:
vos, Xarifa, viuid alegremente,
y esta prision, ni os rinda, ni os espante,
que en mi tendreis vn verdadero amigo.
Xarr Por tal piedad, señor, á Alá bendigo.
Oy se ha cumplido mi mayor deseo,
que fue viuir en tierra de Christianos:
y mas agora que á essos pies me veo,
para besar vuestras heroicas manos.

Salen el Maestre de Santiago, Tello, Zelindo muy galan de Christiano, Zulema de lacayo gracioso.

Maest. Agora, Tello, que lo he visto, creo
que está preso el Alcaide. *Zel.* Soberanos
cielos de amor, vuestra piedad es esta.
Zul. Agora si, que todo andar de fexta.

Ma. Aqui teneis, gran señor,
mi sobrino, que yá llega
en trage, que os puede hablar.
Zel. Deme los pies vuestra Alteza
Fer. Seais, Zelindo, bien venido.
Zel. No, gran señor, yà no sea
esse mi nombre.
Fer. Pues como?
Zel. Aunque yo no lo merezca;
don Aluaro, por mi padre,
me pondreis oy en la Iglesia.
Fer. Que linda presencia y talle!
notable lastima fuera,
que muriera con los otros.
Zul. Conocer la Alteza bestia
á Zolemica, xonior.
Fer. Quien es aqueste?
Ma. Es Zulema,

Mo-

Digitized by Google

Moro de grande lealtad,
que en todas estas tragedias
á don Aluaro acompaña.
Zul. Yá auer dexado el pelleja,
è no ser Moro, xonior,
ni querer llamar Zolema.
Fer. Como quieres que te llamen?
Zul. Si ser padrino so Alteza,
llamar como vos Hernando.
Fer. Fernando tu nombre sea.
Zel. Dadme licencia, señor,
para que diga á la Reina
(digo á Xarifa) que soy
el que à ventura tuuiera,
que fuera agora Christiana,
para casarme con ella.
Xar. Si el Maestre mi señor
á los dos nos dà licencia,
oy serè tambien Christiana.
Fer. Como os llamareis?
Xar. Quisiera
saber el nombre, señor,
de mi señora la Reina.
Fer. Doña Iuana.
Xar. Pues señor,
esse os suplico que sea.
Ma. Reduan, tu Rey le buelue
al Rey mi señor la fuerça
y villa de Alhama; joya
que dio por Zelinde en ferias;
libre te puedes boluer.
Red. Los pies os besa;
oy me partirè a Granada.
Zul. A xenior Reduan, quereldá
vn bora para el camino?
Ma. Aqui acaba la Comedia,
prision de los Benzeyrages,
y embidia de la nobleza.

Digitized by Google

LOS PLEITOS DE INGALATERRA.

Comedia famosa.

De Frey Lope Felix de Vega Carpio.

Personas que hablan en ella.

El Rey.
La Reina.
Lissena.
Venceslao.
Vn Ayo.
Duque de Irlanda.
Criados.
Florisandro.
Conde de Bure.
Tiberio.
Enrique.
Dos Grandes.
Dos villanos.
Soldados.

Salen el Rey, y Florisandro.

Rey. A furia me ha prouocado.
Flo. Que te escriue? *Re.* Que venia
á Escozia el de Irlanda armado
con luzida infanteria,
y vana soberbia armado.
Rompio las treguas.
Flo. Requiebra
con las armas à Ginebra:
quien ama no tiene ley.
Rey. Si es ley palabra de vn Rey,
que Rey la palabra quiebra?
Flo. Incitarale, es muger,
y afirma, que le dexò
tu padre à Escocia. *R.* Es querer
que

Digitized by Google

que como Iupiter yo
con Cesar parta el poder.
Pues amor y señorio
no requieren compañia:
que quando su padre y mio
estos Reinos diuidia,
fue con mortal desvario.
En salud diera la guerra,
que agora el Duque negocia
por interes desta tierra,
dexando a Ginebra à Escocia,
y a Eduardo a Ingalaterra.

Flo. Para casar altamente
dexò tu padre à tu hermana
à Escocia en dote.

Rey. No siente,
quien no vè la razon llana,
de que yo negarlo intente.
Si yo á mi hermana he casado
con el Duque, y no pudiera
darla esposo mas honrado,
quando este dote la diera;
que testamento he quebrado?
Si yo cumplo la intencion
del testador; y à mi hermana
case altamente, es razon,
que agora soberbia, y vana,
tenga essa vil pretension?
Es razon, que al Duque incite
para que a Escocia me quite?
paga bien mi fe y amor?
este enemigo rigor
entre hermanos se permite?

Flo. Si dizen, que por Reinar
se permite vna traicion,
y aqui ay razones que dar,
para fundar su razon;
de que la deues culpar?
Quiere ser Reina.

Rei. Y es bien,
que en vn Reino dos cabeças
conyugal poder estèn?
y dos iguales grandezas
en vn supuesto tambien?
Es locura, Florisandro:
ò todo del Duque sea,
ò todo mio, pues quando
dentro de Escocia se vea,
y (como piense) reinando.
Tambien querra à Ingalaterra,
y verse dueño de todo:
que gente enseñada à guerra
no hará paz de ningun modo,
ni estará quieta en su tierra.
Tras la victoria el soldado
mal al oficio se aplica:
que al robo, al saco enseñado,
pondrá a los pechos la pica
del padre, que le ha engèdrado.
Formese exercito luego,
socorrase a Escozia, y demos
à su armada, y naues fuego,
hasta què à Troya imitemos,
si el Duque imitare al Griego.

Sale la Reina.

Flo. La Reina, señor, ha entrado.

Rey. Avrà sentido el rumor
de lo que auemos tratado.

Rein. Que nueua es esta, señor,
que tanta pena os ha dado?

Rey. Por estar vos en los dias
del parto, no me he partido
à castigar prendas mias:
yà Ginebra ha remitido
à las armas las porfias.
Yà desnudos los Letrados
de las Republicas ropas
de nuestro pleito cansados,

Digitized by Google

reſplandecen en las popas
de vna fuerte armada armados.
Yà para trocar las ſuertes
de las vanas eſperanças,
y la pretenſion, que aduiertes;
truecan las plumas en lanças,
los libros en petos fuertes.
No quiere pleitos mi hermana,
que la guerra de papel
le ha parecido liuiana.
Rein. Viene el Duque?
Rey. Si, pues èl
rompe al mar la eſpuma cana.
El viene por General,
èl ſe promete, èl ſe fia
vitoria de empreſa tal,
y corona de la mia
el eſtandarte Real.
Rey dizen que ſe intitula,
ni falta yà, quien le adula
con Mageſtades y Altezas,
y que à mayores grandezas
le prouoca y inſtimula.
Pienſo, que el ir en perſona
ha de importarme. *Rein.* Señor,
que embidie vueſtra Corona
el Duque, antes es valor,
que ſus agrauios perdona.
Venga, y no le caſtigueis
por vueſtra mano, ni es juſto,
que deſſa ſuerte le honreis,
deſpues del grane diſguſto,
que auſentandoos me dareis.
No eſtoy en tiempo, que puedo
quedar ſin vos. *Rey.* Floriſandro
Flo. Señor.
Rey. Amor todo es miedo.
Flo. Tu de que temes amando?
Rey. Eſte bien que perder puedo.
Flo. Tu, ſeñor, puedes perder
la que es tu propia muger?
Rey. No es perderla eſtar zeloſo,
de que pueda otro dichoſo
ſu voluntad merecer?
Flo. Otras vezes me has contado
eſſe miedo, que has tenido,
de que ſiendo el Conde amado
con titulo de marido,
y de la Reina eſtimado,
ſu padre le deſprecio,
y por muger te la dio:
mas como puedes temer,
ſi es yà tu propia muger?
Rey. Quien no temio, nunca amò!
Diez meſes ha, que el Frances
me dio à Leonora, y que puſo
en eſtos Reinos los pies:
ſi à elegirme ſe diſpuſo,
yà la diferencia ves.
Ni tengo que te aduertir,
de que ha nacido obligada:
pero que quiere dezir,
que yà Leonora caſada
la venga el Conde à ſeruir?
Acompañarla fue juſto
haſta Londres, y moſtrar
de mi caſamiento guſto,
pero tanto acompañar
à quien no cauſa diſguſto?
Eſtarſe en Londres vn mes,
mientras las fieſtas ſe hizieron,
juſto fue, pero deſpues
que à ſus tierras ſe boluieron
el Eſpañol, y el Frances;
que quiere el Flamenco aqui?
Flo. Los zelos hablan en ti
eſpiritus infernales,
que entre perſonas Reales
no ſuelen tratarſe aſsi.
Quando el Conde pretendiera
la

Digitized by Google

la Reina (que es imposible,
que à tal traicion se atreuiera)
de su pecho inaccessible,
qual hombre humano temiera?
Es vn Angel en la tierra:
no permitas, pues encierra
valor de tanta importancia,
q̃ vn Sol q̃ amanece en Francia,
se ponga en Ingalaterra.
Rein. Valgame Dios, q̃ hablarán?
sin duda que el Rey se parte,
y los dos tratando estàn
como dexarme: es vn Marte,
es gran soldado, es galan,
Es belicoso, es valiente,
avrá sentido la injuria
de su cuñado insolente,
pero es contra mi la injuria,
que al fin es matarme ausente.
Moriré, si estoi sin èl.
Rey. Amor, Florisandro amigo,
es igualmente cruel,
y auerlo sido conmigo,
no es nueuo milagro en èl.
Son zelos para la fe
relox, que enseña, y no ve,
y despertador del sueño,
que aũque despierta à su dueño
ni sabe à que, ni porque.
Son zelos sed, inquietud
que causa el alma en virtud
de las quimeras que fragua,
que piden agua, y mas agua,
hasta acabar la salud.
Son zelos como aquel juego,
que adiuina, el que està ciego,
quien le dà el golpe en la mano,
que à vezes se quexa en vano,
y á vezes acierta luego.
Son zelos necia porfia,
que el amor discreto engendra
(bien se parece en la mia)
y vn crisol, donde se acendra
el miedo en la fantasia.
Yo los tengo, porque es llano,
que he de pasar por la ley
que me dá amor, Rey tirano:
que tambien enferma vn Rey
de lo mismo que vn villano.
Rein. Si estais tratando, señor,
de la partida à la guerra,
no me encubrais su rigor,
q̃ aunq̃ amor mi pecho encierra
tambien encierra valor.
Hablad delante de mi;
sepa yo, si he de perderos.
Rey. Oyes esto? *Flo.* Señor, si.
Rein. q̃ quiero este espacio veros,
y hablarle con vos aqui.
Re. Ves, Florisandro, que aguarda
mi partida, y la desea?
yà le parece, que tarda.
Flo. Zelos no ay cosa tan fea,
son pena de amor bastarda.
Mira, que te hazen creer
con equiuocos sentidos
cosas, que no pueden ser.
Rey. No fingeres los oìdos
à palabras de muger.
No los rindas dessa suerte;
que siempre las puertas son
por donde con lazo fuerte
entra el alma à la traicion,
y à nuestra vida la muerte.
Ella muere de deseo
de verme yà de partida.
Flo. Que dices? *Rey.* Esto, q̃ creo.
Flo. De vna santa?
Rey. Es mi homicida,
muero, mi deshonra veo.

O estoy loco, ò quiere bien
al Conde. *Flo.* Estraña locura!
Rein. Mi bien, no me hablais?
Rey. A quien
no detendrà essa hermosura?
quien podrà hazerla desden?
Digo, Leonor de mis ojos,
que por no daros enojos,
harè vn General por mi.
Rein. Esto estàn pidiendo aqui
dos almas llenas de antojos.
No os dolais de la nacida:
duelaos, la que no nacio.
Rey. Pues quié, Leonor de mi vida
irà en mi lugar? que yo
dexo por vos la partida.
la empresa dexo por vos,
siendo de tanta importancia.
Rein. Mil años os guarde Dios,
y os de por herencia à Francia.
Rey. Gozemosla en paz los dos.
Rein. Pues mi parecer pedis,
aqui està el Conde de Bora,
que irà, si se lo dezis,
mi credito os le assegura,
por lo que he visto en Paris.
Que es gallardo Cauallero,
muy valiente y animoso.
Rey. Oyes aquello? el primero
nombrò al Conde cauteloso:
cielos, que aguardo? que espero
Flo. Pues que sospechas, señor,
de que le alabe te alcança?
Rey. Calle ausente la mejor.
Flo. Porque?
Rey. Porque es la alabança
la primer hija de amor.
Si al Conde no le tuuiera,
no le antepusiera à todos,
Flo. Antes, si bien le quisiera,
estoruara de mil modos
al Conde, que no se fuera.
Mal contentadizos son
los zelos.
Rey. Quitan mil sueños
à amor, no tienen razon,
zelos por hijos pequeños
tienen mala condicion.
Siempre lloran, siempre estàn
enfadando y consumiendo.
Leonora. *Rein.* Señor.
Rey. Galan
es el Conde. *Rei.* Yo no entiedo
que halles mejor Capitan:
tal fama en Paris tenia;
mostrò en justas y torneos,
brio, talle, y bizarria.
Rey. Mal encubre sus deseos.
ò amor, no es mas claro el dia.
A Rey Frances, no le dieras
al de Flandes à Leonora?
Flo. Señor, pues desto te alteras?
Rey. Al fin, el Conde, señora,
defendrà sus armas fieras?
Rein. Tengo dèl satisfacion.
Rey. Yo me voy, y le darè
de mi general baston,
para que esse gusto os dè,
y al Conde el roxo guion.
Parta en buen hora, y leuante
las cinco rosas Inglesas,
que esse credito es bastante
para mayores empresas,
que de Alcides, y de Arlante.
Ven Florisandro conmigo.
Flo. Perdido estàs. *Rey.* Loco voy.
Vanse los dos.
Rein. Tu piedad, cielo, bendigo,
pues ya fin el Conde estoy,
fiero y mortal enemigo.

Digitized by Google

Por

Porque dudo, que en el ſuelo
nacieſſe tan atreuido
Cauallero, contra el zelo
á la Mageſtad deuido,
que manda eſtimar el cielo.
Dile pequeña ocaſion
quando tuue libertad:
porque los fauores ſon
conforme à la calidad
de quien ama con razon.
Pero èl lleno de arrogancia
ſiruiome donzella en Francia,
caſada en Ingalaterra,
porque tiene el darme guerra
por vitoria y por ganancia.
Diſimulo por temor
del Rey, que matarle el Rey,
algo deſdora mi honor.

Sale el Conde de Buro.

Con. Baſta amor, que es nueua ley
amar, quien no tiene amor.
Baſta, que es juſto querer
ſin correſpondencia alguna
muger, por quien ha de ſer
de oy mas firme la fortuna,
ſi es la fortuna muger.
Baſta amor, q̃ eres mas fuerte
que la muerte, pues la vida
la tiene por mejor ſuerte:
pero aqui eſtà la homicida,
dulce pena, hermoſa muerte.
Que es poſsible, que te vea
mis ojos, donde ſe quexe
mi lengua de tu deſden?
como? que el cielo me dexe
ver el de los tuyos bien?
Serenas eſtais, eſtrellas,
que aquel capote nublado
no encubre ſus luzes bellas;
porque ſoy yo deſdichado,
cielos, ſi naci con ellas?
porque no la mereci?
porque à Orange no le di
tan gran Princeſa, y ſeñora?
Rein. Como ſin licencia agora
Conde, oſaſte entrar aqui?
como auiendote auiſado
del diſguſto que me das;
à mi preſencia has llegado?
Con. Para no acertar jamas,
que es propio en vn deſdichado.
No te enfades deſſa ſuerte,
que bien puede entrar a verte
hombre, q̃ en Francia ha tenido
prendas de ſer tu marido.
Rein. En que no lo ſuiſte aduierte,
y en que le tengo mejor:
yà eſtoy caſada, y es juſto,
que conſidere tu amor,
que no ha de intentar ſu guſto
tan à coſta de mi honor.
Que puedes tu pretender?
donde te deſpeña loco
tu arrojado proceder?
Si muger me eſtimas poco,
miranme de vn Rey muger,
y agradece, que has viuido,
deſde que te has atreuido,
para mirarme caſada.
Con. Pelarte de ſer amada,
nouedad me ha parecido.
Que bien puede ſer mi amor
tan honeſto, y tan ſeguro,
que adore tu caſto honor.
Rei. Pues q̃ procuras? *Co.* Procuro
ſeruirte, hermoſa Leonor.
Y porque mejor lo veas,
oye, ſoſiega, repoſa,

Digitized by Google

si el amor del Rey deseas,
y direte alguna cosa
en que mis seruicios veas.
Llega al estrado, y segura
(como si te visitára)
oye, y remediar procura,
Leonor, vna ofensa clara
del cielo de tu hermosura.
Mira, que te và la vida.
Rein. Si tan honesto procedes,
verasme à tu amor rendida.
Con. Que serás de mi, creer puedes
honestamente seruida.
Sientate, y sabràs lo que es;
oyeme sentada vn dia.

Sientase la Reina en vn estrado.

Rei. Yà lo estoy. *Co.* Escucha pues,
amas al Rey? *Rein.* Es luz mia,
mas que digo? tu lo ves.
Porque no se yo, si ama
su centro ninguna cosa,
como yo al Rey. *C.* Assi es fama
Rein. Voy à su esfera amorosa,
como và el aire à la llama.
Con. Que pretende vn amador?
Rein. Satisfacion à su amor,
correspondencia à su fe.
Con. Tienesla del Rey. *Rey.* No se,
tengola de su valor.
Con. El Rey ama á otra muger,
Rein. Valgame el cielo.
Con. Esto passa.
Rein. Burlaste? *Con.* Pudiera ser.
Rein. Adonde?
Con. En tu misma casa.
Rein. Como lo puedes saber?
Con. De auerlo visto.
Rein. Tu? *Con.* Yo.
Rei. Como? *Con.* Porq ayer me dio
vn papel del Rey à mi.
Rein Quierete? *Con.* Como yo a ti
Rein. Tan poco al Rey estimò?
Con. Yo te he dicho la verdad.
Rein. Muestrame el papel.
Con, Si harè.
Rein. Si comiença la amistad
desta suerte, mal podrè
estimar tu voluntad.
Con. No es este de amor indicio?
Rein. No, que tan cerca del partio
no ha sido piadoso oficio
darme esta pena.
Con. Oy me aparto
de hazerte jamas seruicio.
Rein Como lo podrè saber?
Con. El papel te he de leer.
Rein. Quando? *Con.* Agora.
Rein. Luego aì
le tienes? *Con.* Señora, si.
Rein. Muestra, que le quiero ver.
Con. De mi voluntad senzilla
dudas? *Rein.* Que te marauilla?
Con. Dame (aunq es lugar sagrado)
licencia, de que en tu estrado
pueda poner la rodilla.
Rein. Llegate cerca de mi.
Con. Pienso, que estoy bien assi:

Arrodillase junto à la Reina.

y estoy, señora, tan bien,
que no quisiera mas bien,
que estar para siempre aqui.
Rein. Esso que tiene que ver,
con lo que se ha de leer?
Con. Quien no agradece el fauor
del dueño, ofende el valor:
dexamele agradecer.

Rein.

Digitized by Google

Rein. Ha de ser honestamente.
Con. Digo, Leonor, que imagino
la inmensa gloria que siente,
quien ante el trono diuino
de Dios assiste presente.
Porque si vn Angel del suelo
dà tanta gloria mirado
tan cerca; que gran consuelo
dará al alma contemplado
el diuino Autor del cielo!
Esto no es honesto? *Rein.* Si.
Con. Mas como cerca de ti
puede ser, que estè tan cuerdo?
Rein. Que me dizes?
Con. Que me pierdo,
y que te duelas de mi.
Rein. A traidor, que me engañaste.
Con. Loco estoy, loco es amor,
tu loca, que te fiaste
de vn atreuido furor,
y à tu fuego me llegaste.
Tus ojos son luz hermosa,
yo engañada mariposa:
aunque muera he de abraçarte.

Quiere abraçarla, y trauase là lechuguilla de la Reina à las puntas de vn cuello que tendrà el Conde.

Con. Gente viene.
Rein. La arandela
à las puntas se ha trauado
de tu cuello.
Con. Quitarela.
Rein. No puedes?
Con. Estoy turbado:
heme abrasado en la vela.

Salen el Rey, y Florisandro.

Rein. Rasga el cuello.
Con. Yà lo intento.
Rey. Que es esto q̃ ven mis ojos?
Rein. Quitose? *Con.* Si.
Rey. Di, que el viento
formaba de mis antojos
este engaño al pensamiento.
Flo. Señor, de tu discrecion
te aprouecha. *Rey* A que ocasiõ
Conde, con la Reina hablabas?
Con. Dixeronme, que tratabas
de hazer vn fuerte esquadron,
y vine à ofrecer mi espada,
que si la has visto embainada,
oy que la ocasion se muda,
quiero, que la veas desnuda,
y entre enemigos manchada.
A la Reina mi señora
hallè, donde la ofreci
esto que te ofrezco agora;
y estandola hablando, vi.
Rey. Que viste? â muger traidora!
Aparte.
Con. Que vn araña le subia
por el rostro, fui à quitalla,
y como ella la temia;
y yo tambien de matalla
sobre el rostro, que ofendia;
por el hueco de las puntas
del cuello se entrò la planta
de la arandela. *Rey* Tan juntas
tus manos, à quien retrata
al Sol? *Flo.* Pues esso pregũtas?
Mira, señor, sin color
à la Reina mi señora.
Rey. No te turbò el resplandor,
Conde, el rostro de Leonora

es

es el alma de mi honor.
Y aunque la araña prouoca
à que sus pasos atajen;
no ha de ser con mano loca;
porque el que limpia vna imagẽ
con gran respeto la toca.
Con. Señor, yo me vi turbado.

Desmayase la Reina.

Flo. La Reina se ha desmayado,
y el parto se anticipò
con el sobresalto. *Rey.* Y yo
tambien al parto he llegado.
Que no es mi dolor menor,
y vn hijo tan mal nacido
nace con tanto dolor:
lleualda adentro, y mirad
si es parto.
Flo. Gran señor, llega,
muestra la amor, que es piedad.

Lleualo dentro.

Re. Luego entrarè, ò mar, q̃ anega
la grandeza, y la humildad!
ò ley del mundo, que iguala
como la naturaleza!
Con. El Rey me vio, fuego exala,
oy me corta la cabeça,
ò me atrauiessa vna vala.
Rey. Ella pare, si la esfuerça
el dolor, que la acompaña:
el cielo su piedad tuerça,
que parto por vna araña
serà pençoña por fuerça.
Mas como muestro flaqueza
contra la ley del valor?
Conde. *Con.* q̃ mãda tu Alteza?
Rey. Cosa que cueste a Leonor
esta araña la cabeça.
Con. Como señor? *Rey.* No podia
morir del mal parto? *Con.* Si,
pero en Dios, señor, confia.
Rey. Harto mejor que no en ti.

Aparte.

ir contra el Duque querria.
Nombrar quiero vn General,
que conduciendo mi gente,
lleue mi guion Real:
quien teneis por suficiente
(dezid) para empresa tal?
Con. Señor, si por suficiencia
se ha de dar, Londres encierra
hombres de mas esperiencia.
para la paz y la guerra
demas años y prudencia.
Pero si por voluntad
y deseo de seruir,
à nadie con mas lealtad
que a mi.
Rey. Pues vos podeis ir.
Con. Deme vuestra Magestad
los pies por tanta merced.
Rey. Y los braços, Conde amigo:
alarde esta tarde hazed,
y contra el Duque enemigo
mi gente en orden poned.
Partid quando salga el Alua.
Con. Yo harè, que espante la salua
las estrellas, porque den
lugar al dia.
Rey. Està bien:
partid. *Con.* Fortuna me salua.

Aparte.

No ha entendido lo que fue,
pues con tal honra me embia.
Rey. Idos luego. *Con.* Yo me irè.
Rey. Y no os amanezca el dia
en Londres.
Con. Yo partirè. *Vase.*

Sale

Digitized by Google

Sale Florisandro.

Flo. La Reina queda, señor,
con vn gran mal.
Rey. De que suerte?
Flo. Sino es natural dolor,
es el dolor de la muerte.
Rey. Esse tengo por mejor:
con linda industria el villano
mi deshonor encubrio.
Flo. Fuesse?
Rey. Si, porque la mano
que aquella araña matò,
matè al Irlandes tirano.
Flo. Hizistele General?
Rey. Si amigo.
Flo. Pues à que efeto?
Rey. Porque pueda al desleal
darle la muerte en secreto,
que en publico està muy mal.
Tu partirás, Florisandro,
y à la primer bateria,
tu pistola disparando,
matarás la infamia mia,
al vil Flamenco tirando.
Despues lo consultarè
con mas espacio contigo.
Flo. Yo pienso, que verdad fue
lo de la araña: mas digo;
que es bien, que muerte le dè,
por quitar de tus sospechas
esta aljaba de las flechas
de zelos, que amor te tira;
porque verdad ò mentira,
llegan al alma derechas.
Y pues la Reina inocente
es quien sabes, y es razon,
vela à ver, porque esta gente
no penetre la intencion
con que esta desdicha siente.
Rey. Yo voy.
Flo. Es piadosa hazaña
de tu valor, que ha de ser
exemplo à Francia, y España.
Rey. Si, mas por Dios, que he de ser
el san Gorge desta araña. *Vase*

Flo. Quien ay, que estè seguro de si mismo,
quanto mas del amigo, y el pariente?
tal es del mundo el ciego barbarismo.
y la infidelidad de alguna gente:
sale de las entrañas del abismo
amor furia cruel, y con ardiente
llama siembra en los pechos dulce guerra,
rayo de fuego, que abrasò la tierra.
Quien dixera del Conde, que llegára
con la Reina à tan grande atrevimiento?
que para mi la luz del Sol no es clara,
sino es claro su honesto pensamiento:
si solo en darle muerte el daño pára,
y el Rey se vale de su entendimiento,
no será el mal tan grande, pues en Flandes

no

Digitized by Google

no importa vn Grande, pues le queda Grandeza
Mas si con la sospecha furibunda
de los zelos (que son inmortal guerra)
mata à Leonor, y para error segundo
quita la sucesion a Ingalaterra:
vn Angel pierde el suelo, vn Sol el mundo,
por cuyos rayos llorarà la tierra
la noche de su ausencia, que era el dia,
que mas agora en su opinion luzia.

Sale Lisena Dama.

Lisa. Misera Reina, mal lograda y triste,
por donde tanto mal te vino agora?
Flo. De que lloras, Lisena? *Lisa.* Quien resiste
el llanto, viendo muerta à su señora?
Flo. Muerta? que dizes? *Lisa.* No, pero consiste
solo en Dios el remedio de Leonora,
que solo con milagro viuir puede.
Flo. El llanto es poco, la desdicha excede:
Dixeron, que era parto? *Lisa.* Parto ha sido,
pero ha sacado el malogrado Infante
fuera del vientre vn braço, y no ha podido
bolverlo, ni pasar mas adelante:
parece, que el bracillo, que ha tendido,
està pidiendo a Dios, que le leuante;
porque à falta de lengua, con la mano
fauor pide á la suya. *Flo.* Y no es en vano.
Que yo tengo vna cinta en esta mia
reliquia de vn difunto Religioso,
que viuio en la Cartuxa, que tenia
nombre de santo, y hombre milagroso:
esta ofreci para otro parto vn dia,
y luego salio a luz, y tan hermoso,
que es oy vna bellissima criatura.
Lisa. Ay, dele Dios al nuestro essa ventura.
Flo. Esta es la cinta.
Lisa. Y donde la traia?
Flo. Con vna cruz al cuello, y no pudiendo

Digitized by Google

alcançar yo la cruz, del que la auia
heredado, ò tomadola en muriendo;
esta cinta alcancè por cortesia.
Lise. Que tanto puede?
Flo. Lo que èstoy diziendo.
Lise. Santo varon, doleos de Leonora,
rogad a Dios que la remedie agora.
Flo. Atala al braço del muchacho. *Lise.* Harelo,
por ver si buelue a su primer estado,
para nacer con vida. *Flo.* Quiera el cielo,
que salga á luz. *Lise.* Yo voy. *Vase Lisena.*
Flo. Mortal cuidado!
ay Dios, que ha de matarla el Rey rezelo,
que como aquella arañade ha tocado,
ha le buelto con rabia, y con despecho
ponçoña el coraçon, incendio el pecho.
No està seguro el Rey de la malicia
del Flamenco de Orange en este daño,
que pienso, que se quexa con justicia,
pero no de la Reina, que es engaño:
yo se que adora al Rey, y que codicia,
que tenga de su honor el desengaño,
que Porcia, y Iulia dieron de su fama
á Roma, Iulia en sangre, y Porcia en llama.

Sale Tiberio.

Tib. Si desta suerte premia el Rey vassallos;
quien duda que los halle en ocasiones?
Flo. Es Tiberio? *Tib.* Yo soy.
Flo. Para estimallos
excede el Rey à las demas naciones.
Tib. Pues sal al campo à ver tres mil caballos
y treze mil infantes, al gouierno
de vn bisoño estrangero, moço, y tierno.
Faltaban Capitanes, que tomaran
las vanderas Inglesas con las rosas;
y al Irlandes de toda Escocia echàran?
y no quien le dè espaldas vergonçosas,

quan-

Digitized by Google

quando à ti, Florisandro, se entregàran,
yo colgàra mis armas embidiosas,
mas à vn estraño? no es desprecio nuestro;
no mas grande en valor, ni en armas diestro?
Que debe al sucessor de Orange? *Flo.* Debo
(Tiberio) al Conde el amistad que sabes;
viue en su Corte, que es lo que le mueue,
que dan autoridad Principes graues:
avrà ocho meses yà, y aun mas de nueue,
que acompañò à la Reina con seis naues,
y yà sabes, que en justas y torneos
gastò, y mostrò millones de deseos.
Estos le paga el Rey con este cargo:
no te pese por Dios, que ha muchos dias,
que sin premio le sirue: â premio amargo!
por Dios que ha de morir como otro Vrias.
Tib. Podrè yo hablar al Rey? *Flo.* Es cuento largo
darle agora tus quexas, ni las mias:
la Reina està de parto, y èl con ella,
esperando algun Sol de tal estrella.
Tib. Pues ha se de sufrir esta arrogancia?
Flo. Tiberio, con los Reyes la obediencia
fue siempre de prouecho y de importancia.
Tib. No le quiero seruir, deme licencia,
pasarme quiero con Borbon a Francia,
que estimarà la militar prudencia
de vn hombre como yo, quiçà algun dia
verà Eduardo la importancia mia. *Vase*
Flo. A casa de quexosos, dulce Corte,
y Corte de las vidas! quien te viue,
que no piense, que èl solo al Rey importe,
y que es razon, que èl solo con el priue?

Sale el Rey.

Rey. Que puede auer, que mi valor reporte,
por mas que amor en la piedad estriue;
si agora à mayor pena me prouoco?
Flo. Señor, que ha sucedido? *Rey.* Escucha vn poco

Digitized by Google

Entre excesiuos dolores,
congojas, ansias, desmayos,
suspiros, sollozos, quexas,
con otros afectos varios,
quedò tendida Leonor:
que aunque la aborrezco tanto;
no me parece, que he visto
tal rosa cortada en Mayo.
Llegò la diestra muger,
que asiste en iguales casos,
con vn esquadron lloroso
de damas tambien llorando:
y vio, que del tierno niño
solo se mostraba vn braço,
sin fuerça, para poder
salir del materno claustro.
Dixolo a vozes, y luego
corrieron con prestos pasos
à traer varias reliquias,
quantas el caso escucharon.
Entre las quales Liseno
truxo vna cinta de vn santo,
que atada al braço del niño
escondio al momento el braço.
Y dentro de vn quarto de hora
nacio tan bello y tan blanco,
que parecia imposible
despues de tantos trabajos.
Miraron todos la cinta,
pero la cinta no hallaron,
de que à Lisena le dio
(como a dueño) mas cuidado.
Estando en esto, à las vozes
de Leonor juntas llegando,
vieron, que otra vez paria
aquel primero muchacho.
Fue la causa, que le vieron
la cinta en el diestro braço,
que fue sin duda el primero,
mira que notable caso!
Luego entre todas nacio
la duda del mayorazgo,
à quien con mortal despecho
yo atento estaba escuchando:
porque pienso desta duda
librar el Reino, y Letrados,
haziendo (aunque es hecho fiero)
q̃ les den la muerte à entrãbos.
Porque està puesto en razon,
y es el argumento llano;
que si Leonora amò al Conde,
serán los hijos bastardos.

Elo. Señor, en tu penetramiento,
y en tu entendimiento claro,
pudo caber tal desdicha?
hallò lugar tal engaño?
Leonor al Conde de Bata,
ni a su padre, ni a su hermano,
ni mas que al cielo, y a ti
pudo amar ni hazer agravio?
Que desdicha destos Reinos;
que miseria, que pecados
puso en tu pecho esta furia?
y en tus ojos este engaño?
Y aunque la Reina no puede
viuir, y à que el sobresalto
de ver en su estrado al Conde,
pudo en su verguença tanto,
que ha de trasladar la vida
à la muerte aquel desmayo,
mostrando el morir de pena
mayor valor que el Romano
(porque si con fuego, ò hierro,
ò veneno se mataron
algunas; mayor hazaña
es morir de solo espanto)
porque (heroico descendiente
de aquel primero Eduardo)

Digitized by Google

quieres matar tus dos hijos?
pues ser tuyos es tan claro;
que no es el Sol, ni el dia
mas, que ser el pecho casto
de aquella ilustre señora,
que te adora, y quiere tanto.
Maldiga al de Orange el cielo:
plega à Dios, que del caballo
le derribe vn Irlandes
vn mosquetero villano.
No quites, señor, la vida
à dos Angeles, que ha dado
à tu sucesion el cielo
por vn milagro tan raro.
Mira, que castiga Dios
el no estimar los milagros,
porque es mas falta de fe.
Rey. Basta, no mas, Florisandro,
los niños, no son mis hijos;
y pues que los dos mataron
(como viboras) naciendo
su madre, mueran entrambos.
Ve, mira si yà murio
Leonora, porque en tal caso
que viua, acabarla quiero.
Flo. Gran señor.
Rey. Calla. *Flo.* Yà callo.
Rey. Vè donde digo.
Flo. Yo irè.
Piedad cielo, Monge Santo,
Aparte.
que libraste estos niños
de tan peligroso parto,
rogad à Dios, me dè ingenio
para que pueda librarlos:
que he de morir, ò su madre
y ellos viuirán mil años.
Vase.

Rey. Para que se lamentan por historias
Piramo triste, ni el sangriento Edipo;
Pues que yo à sus desdichas me anticipo.
En la mitad del curso de mis glorias?
Borren de oy mas sus tragicas memorias:
Estampa soy de las desdichas Tipo,
Porque yo de sus penas participo,
Y no de sus grandezas y victorias.
Angeles, perdonad, que vuestra madre
Me haze vuestro Herodes tan sangriento;
Que intento semejante desvario.
En el dolor parezco vuestro padre;
Pero à ser Salomon mi entendimiento,
Supiera de los dos qual era el mio.

Sale el Conde de Bara.

Con. Assomese vuestra Alteza
à vn balcon alegremente,
(como a los del roxo Oriente
assoma el Sol la cabeça)
Verà

Verà paſſar el alarde
de infantes, y de caballos,
que yà ſe pâra à mirallos
el Sol, que en ſus armas arde.
Salga à ver tanta celada,
pues la victoria codicia,
mas que el aue de Fenicia
de oro y plumas adornada.
Salga à ver de ſus pendones
tremolar las blancas puntas,
y las arrogancias juntas
de Aquiles, y Gedeones.
Que doy palabra à ſu Alteza,
que ſe prometa victoria.
Rey. Conde, yo tendrè memoria
de eſtimar vueſtra cabeça.
Con. Aſsi es juſto, que lo eſpere.
Rey. La palabra os quiero dar,
de ponerla en el lugar
mas alto que yo pudiere.
Con. Satisfecho voy de vos. *Vaſe*

Sale Floriſandro, y Liſena.

Flo. Yà veràs en nueſtros ojos,
que aquellos ſantos deſpojos
quieren dar el alma à Dios.
Rey. Es muerta? *Flo.* Eſtà cerca yà
Rey. Pues ſi murieren, Liſena,
que la amortajen ordena,
que mi amor tambien lo eſtà.
Ponedla vos, Floriſandro,
con vn moderado honor.
Liſe. Aſsi lo ſientes, ſeñor?
Rey. Hazed los dos lo q̃ os mando
Tu los niños ſe daràs,
y hablame, quando los tengas.
Liſe. En dos Angeles te vengas?
Rey. Liſena, no puedo mas. *Llora*
Que es eſto? lagrimas ſon:
ay mis hijos, ay Leonora,
ſalid lagrimas aora,
que rebienta el coraçon. *Vaſe*

Flo. El Rey es ido: oy has de ſer, Liſena,
la muger mas famoſa que ha nacido:
perdone Italia, y ſus matronas todas.
Liſe. Eſtraño caſo intentas. *Flo.* Yo ſoſpecho,
que tardarà dos horas el alarde.
La Reina ha buelto del cruel deſmayo:
yo tengo de ſacarla de Palacio,
y darte en ſu lugar vn cuerpo muerto,
quitandole la vida à alguna eſclaua,
que poco importa, que vna Turca muera.
Amortajala, y ponla en el eſtrado
con vn paño de tela encima, y luego
entregaràs los niños, que otros niños
en ſu lugar han de ocupar dos ſillas
del Palacio de Dios entre los Angeles.
Liſe. Pues dime, Floriſandro, ſi es forçoſo,

Digitized by Google

que sepa alguna dama esse secreto,
y algun criado, que ha de estar presente;
como entre tantos lo será? *Flo.* Lisena,
si estas son cosas, que permite el cielo,
para lo que ya está determinado,
á su disposicion dexa el sucesso.
Vamos darete el cuerpo de la esclaua.
Lise. Espera, lleuarela á mi retrete.
Flo. Mejor será; que yo me esconda dentro,
primero que ella venga. *Lise.* Bien has dicho,
detras de vn pauellon puedes ponerte.
Flo. Cielos, por escusar mayores daños,
intento lo que veis: si os siruo en esto,
dádme fauor; sino acabad mi vida,
que yo defiendo vn Angel en la tierra,
vn Rey a Escocia, y otro á Ingalaterra.

Fin del primer Acto.

ACTO

Digitized by Google

ACTO SEGVNDO.

DE LOS PLEITOS de Ingalaterra.

Salen Venceslao, Enrique, y el Ayo.

Venc. Acabad, que sois terrible.
Ayo. Miren aqui què licion!
Enr. Tiene mi hermano razon:
sois Licenciado insufrible,
sois la misma impertinencia,
y que ha cabido, os prometo,
oy por vos en vn sugeto,
la necedad y la ciencia.
Ayo. A mi tal descompostura?
Ven. Pues bien, quien sois? que os enfada?
Ayo. Soy nada, y menos que nada,
pues que con tanta locura
os he criado, y enseño:
sois vn arbol mal guiado,
que el no auerle enderezado,
fue por causa de su dueño.
Pero tened aduertencia,
yà que os preciais de liuianos,
que aũ à vezes entre hermanos
fue furor la inobediencia.
Que per Deum de encerraros
donde la mano os afiente.
Enr. Tras ser loco impertinente,
quereis agora igualaros
con Hercules ò Sanson:
que essos fueran menester
para podernos poner
en semejante ocasion.
Ayo. Luego no os podrè açotar;
como en la niñez lo he hecho?
Enr. Ayo, por Dios que sospecho,
que nos quereis enojar;
que hasta agora fue burlando,
todo lo que aueis còdo.
Ayo Buenos cuervos le hã nacido
en su casa à Florisandro.
El ha criado vna gente,
con quien medrará su amor.
Ven. No aya mas, cesse el rigor,
si eres sabio, se prudente.
Suple nuestra mocedad,
assi los cielos te den
por nuestra crianza el bien
digno de tu antiguedad.
Haz como padre, y aduierte,
que como à tal te estimamos:
que no porque assi te hablamos
dexamos de obedecerte.
Ayo. Corrido estoy, que me ayais

Digitized by Google

(siendo tan tiernos mancebos)
enseñado á exemplos nuevos,
pues aprendiendo enseñais.
Yo fio en vuestra prudencia,
y espero en vuestro valor,
que aueis de premiar mi amor
con igual correspondencia.
Seneca dize (y son leyes
de razon, y de verdad)
que con justicia y piedad
se hazen Dioses los Reyes.
Y Claudiano (como ayer
os mostrè con mas quietud)
que con sola la virtud
se aprende ciencia y poder.
Como quedò aquel Gigante,
que solo vn ojo tenia,
ciego de Vlisses vn dia,
que fue su industria bastante.
Assi aquel Principe, en quien
hizo de la frente ausencia,
el ojo de la prudencia,
que es del alma el mayor bien.
Abrid el Virgilio al punto,
y mirad, en que quedamos.

Enr. Maestro, à Dido dexamos
palido el color difunto,
que yà matarse queria:
y que la espada tomaba
de Eneas. *Ayo.* Que biẽ pintaba!
ò luz de la Poesia!
Cuentan, que el graue Agustin
lloraba en aqueste caso,
sabiendo, que es falso el caso,
y que era fabula en fin.
Nõ hos quæritũ munus in vsum
Que quiso dezir allí,
Vencislao?

Ven. Que no hallò
aquella prenda. *Ayo.* Esso no:
enmienda, Enrique.

Enr. Oye. *Ayo.* Di.

Enr. Que à Dido no auia dexado
la espada el Troyano fuerte,
para què se diesse muerte.

Ayo. Està muy bien enmendado.
Hîc postquam Illiacas vestes,
noctumque cubile, &c.

Enr. Dize, que despues de ver
los vestidos, y la cama
de Eneas. *Ayo.* Misera dama!
las piedras puede mouer.

Enr. Deteniendose à llorar
vn poco en ellas se echò,
y estas palabras hablò.

Ayo. Di, Enrique.

Enr. Es claro lugar.
Dulces exuviæ, dum fata, Deus-
que sinebant.
Dulces prendas, aquel dia
que Dios lo quiso, y mis hados
sacarme destos cuidados,
recibid el alma mia.
Vivi, y el curso acabè,
que mi fortuna me dio.

Llamanle dentro.

Ayo. No digas mas. *Enr.* Como no?

Ayo. Llamanme? *Ven.* Si.

Ayo. Atilio fue,
luego bueluo: repassad
essa licion. *Ven.* Bueiue luego.

Vase el Ayo.

Enr. Fuesse? *Ven.* No lo ves?

Enr. Mal fuego
queme à Dido, à la crueldad
de Eneas, y al gran Poeta
que lo escriuio. *Ven.* Si hara,
porque en el infierno està:

aun-

Digitized by Google

Aunque pluma tan perfeta,
tan docta, dulçe, y ſuaue
de otro lugar era digna,
à quererla mal me inclina.
Enr. Querras agora à lo graue
defender la caſtidad
de Dido. *Ven.* A mi, mas ſi fuera
mas que fue Laida ramera.
Enr. Pues ſi va ha dezir verdad,
yo eſtudio de mala gana:
y Virgilio, y Ciceron,
por preciarme de leon,
me han ſeroido de quartana.
Ven. Que nos querrà Floriſandro
con Latin prolixo aqui?
y vn Ayo, que me eſtè a mi
à ſer muger enſeñando.
Vive Dios, Enrique hermano,
que no he de ſer ſacriſtan,
ſi mas liciones me dan,
que vna noche del Verano
muestra en el campo del cielo
manto de eſtrellas ſembrado.
Enr. La eſtampa de tus cuidados
imprime en ti ſu deſvelo.
Que aborrezco quanto puedo
el abito, y el Latin:
y ſi callo, es porque en fin
tengo à Floriſandro miedo;
que à vezes nos dà a entender,
que no es tu padre, ni mio,
y entre el amor y el deſvio
mezcla el peſar y el placer.
Veinte años ha, que no ceſſa
la guerra en Ingalaterra:
nacimos en ella en guerra,
de abitos de paz me peſa,
Alli ſuena el atambor;
y acà eſtotro Licenciado
tiene de libros cargado
nueſtro juuenil furor.
Declaranos vn altruo
lugar de Virgilio obſcuro,
mientras el de Irlanda el muro
rompe al lugar, en que viuo.
Que auiendo ganado à Eſcozia
(que es de nueſtro Rey Ingles)
entra à Ingalaterra, y ves
que entrar en Londres negocia.
Muy buenos nos hallaràn
los Irlandeſes tiranos,
que con la eſpada en las manos
rompiendo, y matando van;
con vn Virgilio en las nueſtras,
y los amores de Dido. (rido
Ven. Yo, Enrique hermano, he que
de mi inclinacion dar mueſtras,
y algun oculto valor,
pero por ti lo he dexado;
que el alma me ha penetrado
el ſon de aquel atambor.
Y porque veas, que es cierto,
que à la milicia me inclino;
y que el Virgilio Latino
en blancas armas conuierto;
has de ſaber, que he tomado
licion en negras eſpadas,
en las horas reſeruadas
al ſueño.
Enr. Quien te la ha dado?
Ven. Vn Maeſtro, que entra aqui,
Enr. Pues como entrò?
Ven. Con ſecreto.
Enr. Es dieſtro?
Ven. Eſſo te prometo.
Enr. Dexa las eſpadas? *Ven.* Si.
Enr. Donde eſtàn?
Ven. Aqui eſcondidas.
Enr. Sacalas, que lo aprendido
me enſeñarás.

Digitized by Google

Ven. Poco ha sido:
pero como al fin me pidas,
que los dos exercitemos
esso poco que yo se,
las espadas sacarè.

Sacalas.

Enr. Muestra. *Ven.* Aqui estàn.
Enr. Comencemos.
Ven. Ponte assi. *Enr.* Estoy bien?
Ven. Muy bien.
Enr. El pie derecho delante.
Ven. Es assi, que es importante
para dar y que no den.
Alcançase vn tercio mas:
cõ pie izquierdo es dar el pecho
y la espada es sin prouecho,
boluiendo este paso atras.
Fuera de que estàs muy firme.
Enr. O pesia à este vil Letrado.
Ven. Tu que has de ser?
Enr. Yo, soldado.
Ven. Pues assi es bien q̃ se afirme.
Tira vn tajo. *Enr.* Que es tajo?
Ven. Este. *Enr.* Anssi?
Ven. Si, y vn reues
desta manera. *Enr.* Y despues?
Ven. Estocada vñas abajo,
con pie derecho, y cortando
sal de reues. tajo arriba,
vn mandoble abajo.
Enr. Estriua
todo aquesso, en ir tirando
tajos, reueses, y puntas?
Ven. Pues en que ha de consistir?
Enr. Pues de que importa dezir
todas estas cosas juntas?
Sino tirame tu a mi
con pecho de hombre de bien,
que yo, que lo soi tambien
te tirarè, hermano, a ti.
Ven. Tente, tente.
Enr. Que me tenga?
Ven. Estas loco?
Enr. Assi ha de estar
el que viene à pelear,
porque nadie le detenga.
Ven. Tiras de veras, Enrique?
Enr. Defiendete, Vencislao.

Sale el Ayo.

Ayo. Bueno a fee! gentil sarao!
Enr. No ay cosa que tanto pique,
El Ayo viene, y no acierto
à dexar la espada.
Ven. Has hecho
ruido tan sin prouecho;
que ha de pensar, que me has
muerto.
Ayo. Este es el Virgilio, Enrique,
que en las manos os dexè?
Enr. Pues bien, que delito fue,
que yo à las armas me aplique?
sino es Virgilio, es Eneas,
que con la espada ganò
à Italia. *Ayo.* No digo yo,
que en baxo oficio te emplees.
Que està por aueriguar,
quál tenga mas excelencia,
letras, ò armas.
Enr. Si à la ciencia
yo no me puedo aplicar,
Ayo, no te dè passion:
la guerra es mas conuenible,
que es el mayor imposible,
ir contra la inclinacion.
Ven Sin ella quien fue estudiante,
Ayo mio, en ciencia alguna?
esta es yà nuestra fortuna,
no te acobarde y espante.

En

Digitized by Google

Enrique te ha dicho bien,
haz cuenta, que hablò por mi;
que ſi ſu hermano naci,
tendrè ſu eſtrella tambien.
Yo no pienſo eſtudiar mas:
y pues ſe abraſa de guerra,
no tan ſolo Ingalaterra,
ſino Londres, donde eſtàs.
Y pues dize Floriſandro,
que nueſtro padre no es
y gaſtamos (como ves)
ſu hazienda y renta eſtudiando;
y el eſtà pobre enefeto,
por lo que el Rey le aborrece;
y (ſegun dizen) padece
neceſsidad de ſecreto;
dexenos ir á la guerra,
valdremonos por el pico.

Ayo No eſtar Floriſandro rico,
ni ſer en Ingalaterra
el mayor Grande, y ſeñor,
cierta ofenſa lo ha cauſado,
que hizo al Rey, y le ha quitado
ſu hazienda. *Enr.* Brabo rigor!
Y no ſe dize, que fue?

Ayo. Ser defenſor de la Reina,
que yà en otro mundo reina.
cuya inocencia ſe vè,
en que el Rey, que la matò,
deſde aquel furioſo exceſſo,
nunca tuuo buen ſuceſſo;
que luego à Eſcocia perdio.
Y veinte años puede auer,
que del Duque ſu cuñado
es con guerras moleſtado,
ſin poderſe defender.
Tanto, que Londres cercada
eſtà a pique de perderſe,
y Floriſandro, por verſe
vengado, embaina la eſpada.
Que èl me ha dicho, que deſea,
q̃ el Rey vẽga à vn triſte eſtado

Ven. Si es, q̃ el ſuyo le ha quitado,
no es mucho, aunque rigor ſea.
Pero en que pudo ofender
al Rey defenſa tan juſta.

Ayo. Floriſandro ſe diſguſta
de darlo à nadie a entender.
Pero ſabed, que matò
el Rey à Leonor de zelos,
ciego de injuſtos deſvelos,
penſando que le ofendio.
Y embiò al Conde Eduardo
contra el Duque à Eſcocia, y luego
quiſo atajar eſte fuego
con vn embuſte gallardo.
Que à Floriſandro mandò,
que le dieſſe muerte al Conde:
fueſſe, y no ſe ſabe donde,
que al fin el Conde viuio,
y es del Duque general.
porque ſe paſsò en llegando
à ſu campo. *Enr.* Floriſandro
fue à Eduardo deſleal,
y con razon le aborrece.

Ayo No fue, q̃ èl me ha dicho à mi
que le dexò viuo alli,
porque à Leonor engrandece,
confeſſando la verdad,
y la ſinrazon del Rey.

Ven. Que le mueue à tanta ley
con la Reina de amiſtad?

Ayo. Ser muger, y que à ſu amparo
ſu inocencia le obligò:
y al cielo ſe lo pidio,
por dar à ſu honor reparo.

Enr. Como quiera que èl defienda
hon-

Digitized by Google

honra de muger, es hombre
digno de alabança y nombre:
pierda su estado y hazienda.
Y digo, que aunque mi padre
no sea, le tengo amor,
como si fuera el honor
que defiende de mi madre.
Hecho fue de Caualiero,
Dios le dará el galardon.

Ven. Tienes Enrique razon,
de oy mas por padre le quiero.
Que Leonor me ha enternecido
por ser muger inocente.

Tocan caxas.

Enr. Caxas, y rumor de gente
suena. *Ven.* Espantoso ruido!
Assalto deben de dar
por este cercano muro
de nuestra casa.

Ayo. Yo os juro,
que el Duque debe de entrar.
Quiçá por este pecado
contra Leonor cometido
castiga el cielo ofendido
al Rey: perderá su estado,
y aun ruegue á Dios por la vida

Tocan otra vez.

Enr. Otra vez la caxa suena.
Ven. O casa de libros llena,
y de tapizes vestida!
no estuuieras de arneses?

Dentro vitoria.

Enr. Dentro apellidan vitoria.

Ven. Muramos con hónra y gloria,
pues somos, hermano, Ingleses.

Ayo. Darás injustos enojos
á Florisandro, que intenta
vengar la pasada afrenta.

Enr. Tengo de ver à mis ojos,
que entre en Londres, patria mia,
desta suerte el Irlandes?

Ayo. Dexadle venga, y despues
yreis donde el cielo os guia.

Enr. Pues donde está?

Ayo. En la montaña
en negocios de su hazienda.

Ven. Es donde está aquella préda;
que todo el año acompaña?

Ayo. Allà está cierta muger,
cuyo nombre es Florisea,
mas nadie sabe, quien sea.

Enr. Su amiga debe de ser.

Ayo. No es por Dios, que es virtuoso,
y ella es muger principal.

Enr. Sea por bien, ò sea por mal,
si acompañarla es forçoso,
à nosotros lo es tambien
seruir la patria, que es dama,
donde se gana mas fama.

Ayo. Pues yo moriré tambien.
Que viue Dios, si arrebato,
en lugar del Ciceron
vn montante, ò vn templon,
que mate à Ponciopilato.

Enr. Patria, yo no se quien soy,
mas voy á morir por ti.

Ven. Patria, pues en ti naci,
lo que te debo te doy. *Vanse.*

Sale

Digitized by Google

Salen el Conde y soldados.

Con. A Palacio guiad. *Sol.* Ya está en Palacio
el Duque con gran parte del exercito,
dedonde dizen, que salio Eduardo
por la puerta del parque à las montañas.
Con. Que al fin el Rey se fue? Vayan al punto
mil soldados, que corran la campaña,
sin dexar algun arbol, que à la vista
encubra el descubrille, si parece:
que no es vitoria, la que emprende el Duque,
sino prende à Eduardo, y en el carro
atado no lleua, como en Roma
los vitoriosos Cesares lo hazian.

Dizen dentro todos.

Duque de Irlanda Rey de Ingalaterra.
Con. Alegres vozes suenan en Palacio,
y con aplauso le nombraron Rey:
voy a besar su mano vitoriosa.
Dezid todos, que viua el Duque. *Todos.* Viua.
Con. Por mil años reciba la corona.
Todos. Por mil años el Duque la reciba.
Con. Es digna del valor de su persona
contra el Duque à quien sirno, rezeloso
de que me diera muerte el Rey airado,
propios efetos de vn amor zeloso:
Angel muerto por mi, por mi culpado,
si agora con Dios viues glorioso,
mira como te vengo del Rey fiero
con firme amor, que fue mi amor primero.
Tu viues, que jamas tenga contento,
ni mis armas descanso hasta vengarte:
si di causa à tu muerte (que oy la siento
como quando passò) ya espero honrarte:
veinte años debes este pensamiento
al Principe de Orange, que en vengarte
los ha passado siempre en campo armado

con-

Digitized by Google

contra este zeloso, y engañado.
Ni he querido casarme, ni en mi tierra
me han visto mis vassallos, procurando
conquistar por tu honor à Ingalaterra,
à quien và tu valor desengañando:
yà tu homicida à vn monte se destierra,
pero tambien allà le irán buscando
los cuidados, que al cielo dio tu muerte,
donde aunque pese al Rey tengo de verte. *Vase.*

Salen la Reina y Florisandro.

Rei. Que à Londres tiene cercada
(Florisandro) el Duque?
Flo. Tiene
yà sobre Londres la espada,
con quien el de Orange viene
à hazer tu ofensa vengada.
Que el dexarle con la vida
quando el Rey me le mandò
matar, fue Reina querida)
por dexar testigos yo
de tu inocencia ofendida.
Rei. Como el Rey se ha descuidado
tanto, en defender su Estado?
Flo. Dios le ha cegado desuerte,
que solo culpa tu muerte
del mal presente y pasado.
De cobarde y encogido,
perdio en ocasiones grandes,
auer al Duque vencido.
Rein. Porq no se buelue à Flandes
esse, que mi muerte ha sido?
Que en perseguir a Eduardo
todavia me persigue:
viue en mi, y en Dios aguardo,
que su vengança mitigue,
nunca en sufrir me acobardo.
Antes con igual paciencia
hago à mi mal resistencia
esperando vn claro dia,
que para mas gloria mia
premie el cielo mi inocencia.
Como están mis hijos?
Flo. Buenos,
y de mil deseos llenos
de saber si soy su padre.
Rein. No se informan desu madre?
Flo. De su madre tratan menos.
Yo señora, los desvio
desto, en todo quanto puedo,
y assi, que estudien porfio,
que tengo notable miedo
à su valeroso brio.
En poder de vn ayo están,
que los detiene y enfrena.
Rein. Grande cuidado me dan.
Flo. Y à mi dan muy gran pena,
que tras las armas se van.
No se que tengo de hazer.
Rein. Dales el alma à entender
mi desdicha, y su nobleza,
qual es de los dos cabeça?
Flo. Qual de los dos lo ha de ser,
si en vn instante nacieron?
Rein. Ay alguno de mayor

ani-

Digitized by Google

animo? *Flo.* El valor partieron:
aunque es Vencislao menor,
puesto q̃ à vn tiempo nacieron.
Que fue Enrique, à quien se atò
la cinta en la mano bella,
que de tu vientre sacò,
echandole el agua en ella,
con que Christiano quedò.
Rein. Si, pero nacio primero
Vencislao. *Flo.* En Dios espero,
que ha de llegar ocasion
de pleito en la possession.
Rein. Vinir hasta entonces quiero.
Flo. Como va de nuestra hazieda?
que despues que mis estados
tiene el Rey, no ay mejor prẽda
que estos campos y ganados,
que à tu cuidado encomienda
la comun necessidad
de tus hijos, tuya, y mia.
Rein. Florisandro, la piedad
del cielo aumenta à porfia
esta pequeña heredad.
Porque segun ha crecido,
y en media legua esparcido,
parece en la vega llana
vn vellon de blanca lana
sobre la yerua tendido.
Ya el trigo por los barbechos
tan fertil se viene à atar;
que parece hasta los pechos
las casas de algun lugar
los hazes puestos a trechos.
Pues llegada la ocasion
de la vendimia, no ay vasos
adonde quepa. *Flo.* En razon
de tu cuidado, y tus pasos
crece esta vil possession.
Mal dixe, en virtud de ser
para tu sustento crece.

Sale Belardo y Risselo.

Bel. Quan poco dura el placer!
Ris. Assi en el mundo acontece,
y assi se trueca el poder.
Flo. Donde van estos?
Bel. Par Dios,
que os estais buenos los dos,
quando el Irlandes airado
à Londres à saqueado.
Flo. Que dizes? *Bel.* Recoged vos
esse trigo de las eras,
y esse ganado del prado:
no venga con armas fieras
parte del Cãpo, que ha entrado
por Londres con sus vanderas.
Y dexaos de preguntar,
Florisandro, lo que digo;
no resulte de tardar,
que lo goze el enemigo,
pudiendolo vos guardar.
Rein. Que en Londres entrò el de Irlanda?
Bel. Por donde estamos segando
passò (nuestra ama) vna vanda
de gente, huyendo, y llorando,
que ya por los montes anda.
Recogedlo, y pues es fuerte
esta casa, harto mejor
estara en ella.
Rein. No aduierte.
mal aqueste labrador,
pero mas siento la muerte
de mis hijos: Florisandro,
parte à la ciudad bolando,
yo recogerè la hazienda.
Bel. Que es esto q̃ le encomienda?

Ris.

Digitized by Google

Riſ. Eſſo le eſtaba eſcuchando.
Flo. Habla baxo, que yo irè,
y en vn punto à la montaña
los dos Principes traerè;
que entre ſu aſpereza eſtraña
mejor librarlos podrè.
Mas ten cuenta, no los llames
hijos, ni ſepan quien eres.
Rein. No quiero que aſsi disfames
el valor de las mugeres.
Flo. Mientras mas tus hijos ames
mas cerca eſtarás de hazer
vna locura de amor.
Rein. Yo ſabrè mi amor vencer.
Flo. Pues entretanto, Leonor,
puedes cuidado tener,
de que ſe recoja el trigo.
Quien vio Reina en tal eſtado?
á Dios. *Rein.* El vaya contigo.
Vaſe Floriſandro.

Rey, el cielo me ha vengado
por manos de tu enemigo.
Aunque ſi digo verdad,
tan viua eſtà mi lealtad,
que mas quiſiera la muerte,
que ver entrar deſta ſuerte
al Irlandes tu ciudad.
Belardo. *Bel.* Señora mia.
Rei. Quierote dar el cuidado
de encerrar el trigo. *Bel.* El dia
es pardo y acomodado,
tanto el Sol ayer ardia.
Lleuen Floriſo, y Albano
las carretas: yo y Riſelo,
limpiaremos todo el llano.
Rein. Id preſto.
Bel. Guardete el cielo.
Riſ. Pobre Rey!
Bel. Tiempo inhumano!
Vanſe los dos.

Rein. Veinte vezes el Sol, lampara hermoſa,
Que alumbra el mundo por las lineas de oro,
Vio deſde el eſtrellado y blanco toro
El pez de plata en eſtacion llouioſa.
Mientras que por tan aſpera y fragoſa
Montaña viuo, y en ſus peñas moro,
Lexos del bien, cuya memoria adoro,
Sin culpa muerta, y viua temeroſa.
Mudòme el tiempo, y no mudò mis años,
Que crecen, quanto mas crecen los dias,
Nacidos de vn amor, y mil engaños.
Y con ſaber, que ſon vanas porfias,
Mientras con mas furor crecen mis daños,
Se aumentan mas las eſperanças mias.

Sale el Rey huyendo y ſolo.

Rey. Adonde avrá para mi
remedio entre tanta guerra;
pues no me ſufre la tierra,
deſpues que al cielo ofendi.

Rey

Digitized by Google

Rey fui de dos Reinos, yà
ni vn palmo de tierra es mia,
donde eſconderme querria,
y amenaçandome và.
Que parece, que eſtas peñas
quieren acabar mi mal:
para ſepulcro Real
piramides ſon pequeñas.
Mas ſi la tierra en ſu centro
me eſconde, y cubre mis faltas,
vendran ellas à ſer altas,
ſegun merezco eſtar dentro.
A traidor Conde de Bura,
no baſtaba que por ti,
dos Angeles que perdi
cubre infame ſepultura?
Sino que dando fauor
al de Irlanda, me has quitado
agora todo mi eſtado,
y antes de agora el honor?
A enemigo Floriſandro,
ſi le huuieras muerto alli;
ni à tu Rey vieras aſsi,
ni al fiero Duque triunfando.
No hiziſte mi mandamiento,
vendiſte la patria, y diſte
à tu Rey el fin mas triſte
que cupo en villano intento.
Que harè? que ſiento las fieras
vozes del contrario armado.

Rey. Por alli baxa vn ſoldado
de las Ingleſas vanderas.
Y ſin duda viene herido:
pues guardarale eſta ſierra,
ſolo por ſer de la tierra
de aquel mi ingrato marido.
Quiero recogerle aqui,
donde curarle podrè:
à hidalgo, quien ſois?

Rey. Quien fue,
porque yà aun no ſoy quien fui.

Rein. Tan herido eſtais? *Rey.* Eſtoy
cerca de perder la vida.

Rein. Y adonde teneis la herida?
noble pareceis. *Rey.* Si ſoy.

Rein. Como deſde que ſali.

Aparte.

de poder del Rey airado,
nunca otra coſa he penſado,
ni ay otro cuidado en mi;
la voz y el roſtro del Rey
jurara que viendo eſtaba.

Rey. Mi vida, amiga, ſe acaba,
la piedad es comun ley.
Duelete de mi, y acoge
dentro en tu caſa à vn Ingles,
ſolo porque el Irlandes
no me cautiue y deſpoge.
Que no porque eſtimo yà
vida, que tan poco vale.

Rei. Luego yà de Londres ſale
la nobleza? *Rey.* Huyendo va.

Rei. A eſſa razon, yà es ſeñor
el Duque de Ingalaterra.

Rey. Veinte años durò la guerra
con mas que ciuil furor.
Tu, aunque eſtàs en trage igual
pareces noble muger,
y es milagro el no ſaber
de tu patria el bien, ò el mal;
Tanto, que aunque es dura ley,
y de tu opinion indigna,
eres ſolo peregrina
de las deſdichas de vn Rey.
Cuya es eſta caſa? *Rei.* Aqui
tiene ſu hazienda vn hidalgo.

Rey. Eres ſu muger? *Rei.* No valgo
para tanto, aunque lo fui

de

de cierto hombre de valor.
Rey. Pues quien eres?
Rein. Su parienta,
que aqui viuo y tengo cuenta
de su cosecha, y labor.
Rey Luego èl està en la ciudad?
Rein. Lo mas del año està en ella:
puesto que el Rey atropella
su honra y autoridad,
que alguna vez estimò.
Rey. Di su nombre.
Rein. Florisandro,
que mirais?
Rey. Estoy mirando,
si otra vez te he visto yo.
Valgame Dios!
Rein. Que te admira?
Rey. Quãto à vna muerta pareces!
Rein. Y tu de vn viuo me ofreces
presente el rostro, y la ira.
Rey. Si esta muerta (que yo digo)
no huuiera visto enterrar,
y à todo vn Reino llorar
(por quiẽ soy de otro enemigo)
juràra, que tu lo eras.
Rein. Y si este viuo alcançàra
à conocerme, pensàra
soldado, que tu lo fueras.
Rey. Que te ha parecido à quien
nas querido bien? *Rei*. Y tanto,
que de que seas me espanto
su rostro, y hombre de bien.
Rey. Luego el hombre no lo era,
à quien amabas? *Rei* No sè,
se que pagò mal mi fe,
y que el castigo le espera.
Rey. Pues la muger, que yo digo,
fue tan mala para mi,
que fuera del que le di,
yà tendrà mayor castigo.
Rein. Que hizo?
Rey. Hallela abraçada
con otro. *Rein*. Donde?
Rey. En su estrado.
Rein. Abraçada?
Rey. Esso he pensado,
y que fue entonces culpada.
Rein. No lo creais.
Rey. Como assi?
Rein. Los zelos en la conquista
de amor son cortos de vista.
Rey. Cortos, ò largos, yo vi,
que à su cuello el arandela
se trabò, y con esta espuela
à darle la muerte fui.
Y era tan justa sentencia,
que Dios me quitò la espada
de la mano, y su enojada
justicia alli en mi presencia
la matò de vn fiero parto:
pero luego me vengè
en dos hijos, que matè,
de quien nunca el alma aparto.
Que con tan triste fortuna,
y triste estrella nacieron;
que desde el vientre tuuieron
la sepultura en la cuna.
Rein. Loco anduuisteis por Dios,
pues quando culpada fuera,
vuestra espada no deuiera
matar essos niños dos.
Vn pastor el otro dia
matò vna culebra aqui,
viendome quexar à mi,
que los conejos comia,
y dos que en su vientre hallò
viuos y recien tragados,
echò en essos verdes prados,

y los

Digitized by Google

y los vi corriendo yo.
Esso denierais de hazer,
y dexar los niños viuos,
yà que zelos vengatiuos
os quitaron la muger.
Presumir que eran del hombre
que labrò en mi posseſsion,
no es essa buena razon,
ni debeis darle esse nombre.
Que si acà en nuestra heredad
cauallo ageno cubrio
yegua nuestra; no doy yo
al dueño parte ò mitad.
Que estando en mi posseſsion
debo presumir que es mio.
Rey. Fue zelos. *Rei.* Fue desvario.
Rey Fue engaño. *Rei.* Fue sinrazon
Rey. Yà yo he llorado.
Reyn. Su muerte?
Rey. No, la de los niños digo.
Dentro dizen a vozes, por aqui, por aqui.
Reyn. Vozes dan.
Rey. Si es mi enemigo?
que me perfigue desuerte,
que en essa fierra fragosa,
me busca para matarme.
Rei. Quisiera de vos guardarme,
si parezco a vuestra esposa,
mas que guardaros a vos
del Irlandes. *Rei.* No temais,
que por esso me agradais,
si os digo verdad por Dios.
Reyn. Cierto? *Rey.* Sin duda.
Reyn. Pues alto,
yo os quiero aqui recoger,
sabreis como podrà ser?
Rey. Estoy de sentido falto
con esta persecucion,
y la sangre que he vertido.

Part. 23.

Reyn. Mudaros quiero el vestido;
quien pudiera el coraçon? *Ap.*
Rey. Que me pondreis?
Rei. De vn villano
el mismo trage. *Rey.* Està bien;
que esse es justo que le den
a vn Rey de vn Angel tirano.
Reyn. Que dezis? *Rey* q̃ voy cõ vos
Rei. El Rey es; quien tal pensàra;
Aparte.
Rey. A no ser muerta, juràra, *Ap.*
que era la Reina por Dios.
Y pareceme tambien,
porque le parece tanto;
que me he dormido a su encãto,
y la voy queriendo bien.
Di tu nombre. *Reyn.* Floriſea.
Rey. Viudà eneſeto? *Rei.* Si,
que quiere mi eſpoſo aqui,
que nadie viue le vea.
Rey. Mucho tengo que te hablar.
Reyn. Y mas que ſatisfacer.
Rey. Querrà me hazer vn placer?
Rei. Serà ſobre a gue pesar.
Rey. Como? *Rei.* Curate, y ſabras
quien ſoy?
Rey. O eres Sol, ò eſtrella,
que ni puedes ſer mas bella,
ni a mi parecerlo mas.
Reyn. No, no, que al primer encuentro
de otro cuello y arandela
me matarà s con cautela.
Rey Aora bien, entremos dentro;
que tu mi hiſtoria has ſabido,
y conoces mi valor,
Reyn. A Rey cruel! *Aparte.*
Rey. A Leonor! *Aparte.*
Reyn. Vengòme el cielo ofendido.
Vanſe.

Digitized by Google

Salen Florisandro, y el Ayo, Silverio, y Mirtilo.

Flo. Para mayor dolor me guarda el cielo
traidor, donde dexaste mis dos hijos?
Ayo. No te cause su ausencia desconsuelo,
templa, señor, los asperos enojos.
Flo. Como que no? pluguiera a Dios, que el suelo
se abriera, y que tragara tus despojos.
Esta es la confiança? *Ayo.* Escucha vn poco.
Flo. Como quieres que escuche vn hombre loco?
Ayo. Yo les daba licion mañana y tarde
de Ciceron, y de Virgilio, y juntos
los declaraban, assi Dios te guarde,
hasta los mas dificultosos puntos.
Pero la sangre, que en sus venas arde,
y el ser los dos de tu valor trasumptos,
de las letras, señor, los desviaban,
y al furor de las armas se inclinaban.
Con dos espadas negras en las manos
hallè, señor, a Vencislao, y a Enrique:
señiles, respondieron, que eran vanos
quantos remedios de tu parte apliquè:
y juntos en valor, y en sangre hermanos
(porque su inclinacion te certifique,
rompiendo su recamara, se armaron
de dos arneses que en su funda hallaron.
Ponense en dos caballos alaçanes,
tambien hermanos, que domaste agora,
y salen à la plaça mas galanes,
que los hermosos hijos de la Aurora:
y entre los yà vencidos Capitanes,
que à la Irlandesa gente vencedora
daban espaldas; altas las coladas
dizen assi vibrando las espadas.
De quien huis (ò Ingleses valerosos)
à quien jamas vencieron los Romanos?
bolued, bolued los pechos belicosos,
no las espaldas, no, como villanos.
Buelue la gente, y viendo los hermosos
mancebos con las armas en las manos;

Digitized by Google

se van juntando, á lo que van diziendo,
las fugitivas plantas deteniendo.
Diez a diez, veinte á veinte, ciento a ciento,
tal esquadron se junta a los dos moços;
que por el campo vencedor consiento
rompen, haziendo muertes, y destrozos:
yo con alegres lagrimas atento,
(que entretiene entrambien los grandes gozos)
los sigo, hasta que al fin en la conquista
los pierdo (no del alma) de la vista.
Buelvome à casa, y a tus hijas bellas
cuento de sus hermanos las hazañas:
huelganse entrambas, y á auisarte dellas,
dizen que parta luego à las montañas:
en esto, Florisandro, tus querellas
oigo, y enternecidas las entrañas,
apenas puedo hablarte, que el aliento
hasta este punto me dexò el contento.

Flo. Ay cielo, no es posible, que pudiera
la sola inclinacion en ellos tanto:
mas que secreta causa los altera.

Sil. Lo que te ha de alegrar, te mueue a llanto?

Mir. Señor, que son tus hijos considera,
y no te cause su valor espanto.
dexalos restaurar la patria. *Flo.* Temo,
la embidia, y fin de Romulo, y de Remo.

Dentro Ing. Aqui Ingleses, aqui amigos.

Dentro Con. Viua el Duque, viua Irlanda.

Dentro Vene. O todos muramos juntos,
ò defendamos la patria.

Flo. Ay de mi, su voz conozco.

Dentro Ing. Mirad que en vuestras espadas
consiste su libertad:
viua Ingalaterra, y Francia.

Flo. Ay hijos del alma mia,
quien os dio empresa tan alta?
quien os dixo, que os importa?
Ay Dios, parlera es la fama,
no sabe guardar secreto:
sin duda os dize y os habla
al oìdo de la honra,
que es vuestra tã noble hazaña.
A librar voy mis dos hijos,
y a esforçar sus esperanças
(mejor dirè los del Rey)
Ay Leonor, gtã biẽ te aguarda:
acuerdate de mis hijas,
pues que te di vida y fama. *Vase*

Digitized by Google

Ayo. Todos queremos, señor,
morir, ò librar la patria. *Vase.*
Sil. Oye, Martilo.
Mir. Que quieres?
Sil. Si el sentido no me engaña,
sin duda no son sus hijos
estos dos. *Mir.* Siluerio, calla,
que pienso, que son del Rey,
y que defienden su causa. *Vanse.*

Salen Egrique, y Venceslao acuchillando al Duque de Irlanda, y al Conde de Bura.

Duq. Teneos, mancebos fuertes,
teneos, tened las armas.
Enr. Quien sois; que nos deteneis
al furor de executarlas.
Con. Yo soy el Conde de Bura,
Orange me rinde parias.
Duq. Yo soy Rey de Ingalaterra,
que ayer fui Duque de Irlanda.
Conquisto aquestos dos Reinos
por dos legitimas causas:
El de Escocia por mi esposa
del Rey Eduardo hermana:
y este (de que yà soy Rey)
porque me ha dado el de Frãcia
la vengança de su hija,
que yazo sin honra y fama.
Zelos del Conde de Bura
le obligaron a matarla;
por esso me ayuda el Conde,
y otros de Flandes, y Italia.
Si sois nobles, hijas tengo,
hijas de su propia hermana,
y os las da rey detened
la furia, que se leuanta
solo con el nombre vuestro.
Enr. Vn partido!
Ven. La fama me trasa!
Enr. Mobican, hermano?
Ven. Mueran.
Con. Mancebos, oid, que os habla
vuestro Rey, dezid quien sois?
detened essa canalla.
Enr. Florisandro vn Cauallero,
que el Rey Eduardo infama,
nos tiene a los dos por hijos,
y sustenta en pobre casa.
Eduardo solo es Rey,
tu el de Bura, y tu el de Irlanda,
salid de Londres al punto,
rendid las vanderas y armas.
Duq. Desatinados mancebos,
à quien Florisandro engaña,
veinte años ha, q esta empresa
me cuesta veinte mil almas;
lo que no ha podido vn mundo,
no lo podrán dos espadas.
Enr. Ea, viua Ingalaterra.
Ven. Viua Escocia.
Duq. Viua Irlanda.
Entranse acuchillando.

ACTO

ACTO TERCERO.

DE LOS PLEITOS de Ingalaterra.

Salen dos soldados con arcabuzes.

S. 1. Echa la puerta en el suelo,
si se resisten. *S.* 2. Espera.
S. 1. Que ay q̃ esperar? salid fuera,
que se previenen rezelo.
S. 2. Aduertid, que desta sierra
es aspero el villanage.
S. 1. Quando deste monte bagè
lo que su aspereza encierra:
son finalmente villanos.
S. 2. Reniego de armas civiles,
que hasta las cosas mas viles
la furia ofrece à las manos.
Abrid, villanos.
S. 1. Que aguardas?
en la cerradura luego
echa polvora, y dà fuego,
harà pedaços las guardas.

Salen Risselo, y Belardo.

Ris. Miren, señores soldados,
que es casa de vn Caballero.
S. 1. Por esso romperlas quiero,
villanos desatinados,
no porque interes se encierra
del trigo, que defendeis,
sino por ver si teneis
aqui al Rey de Ingalaterra.
Bel. Parece, que por el Rey
del cielo nos preguntais.
S. 2. Porque?
Bel. Porque le buscais
entre vna mula y vn buey.
Aqui no ay mas que ganado.
S. 1. Pues villano bachiller,
perdido el Rey, no ha de ser
en sus Palacios hallado.
En mas infame lugar
hallò el Senado a Neron.

Salen la Reina, y el Rey de villano.

Rein. Abrid, que tienen razon,
abrid, entrenle a buscar.
Ya teneis la puerta abierta;
que buscais? que pretendeis?
S. 1. Saber, porque defendeis
de nuestras armas la puerta.
Rein. Porque sois soldados.
S. 2. Bien.

Digitized by Google

Rein. Y porque sois enemigos.
Sol. 1. Vuestros ganados y trigos
en silo y redil estèn
tan seguros, como estaban
antes de abrirnos las puertas,
que no perdereis abiertas,
lo que estos imaginaban.
Somos del Conde de Bura,
buscar nos manda à Eduardo.
Rein. Y pensais, que yo le guardo?
Sol. 2. No, pero que èl lo procura.
Y que aqui entre los pastores
deste monte se ha escondido.
Rey. Yo apostarè, que el roido
de truenos y de tambores,
que ayer se oyò en nuestro valle
que era la entrada del Conde.
Rein. Dizen, q̃ el Reye se esconde
y acà vienen a buscalle.
Rey. El Reye en nuestro cortijo?
Rein. Si, que dizen, que se huyò,
y en el monte se escondio.
Rey. Pues qual diablo se lo dixo?
Rein. Yo que se.
Rey. Pues entren dentro,
que a fe que no le han de hallar.
Re. No, que en mi alma ha de estar
Aparte.
que es su verdadero centro.
Entren, señores soldados,
busquen la casa en buen hora.

Entranse los soldados.

Rey. O quanto os deben, señora,
estos Reinos desdichados!
que al fin su Reyes guardais.
Rei. Vuestra Magestad, señor,
se esfuerce, y no aya temor.
Re. No harè, pues vos me animais
A quien la vida que lleuo,
tan justamente desde oy
por resguardo y prenda os doy
de la voluntad que os debo.
Y poneros ojos juro
de no tener otro dueño.
Rein. Por seruicio tan pequeño,
tan alta gloria auenturo?
Venturosa yo. *Rey.* Aduertid,
que aueis de ser mi muger,
si sois noble. *Rein.* Puede ser,
y que lo soy presumid.
Que sabe, Eduardo, Dios,
de aquese Reino, que ha sido,
el que tuue por marido
tan honrado como vos.
Bel. Buenos andan los amores.
Risf De Florisea me admiro,
de quien yà eclipsados miro
de su Sol los resplandores.

Salen los soldados.

Sol. 1. Agora vereis, quien son
los que en vuestra casa entrarò.
Rey Digame, señor, hallaron
al Rey?
Sol. 2. Que gentil razon!
Re. Pues en verdad, que sospecho,
que cerca dèl han estado.
Sol. 2. Quien es?
Rey. Yo, que en este prado
por dos vezes Rey me hà hecho
Sol. 1. Seria de pastores
en juego y burlas.
Rey. Que el Rey
sugeto à la humana ley
(y me espanto que esto ignores)
no es de burlas, ni de juego.
Sol. 1. Como? *Re.* Mirad à Eduardo

Rey

Digitized by Google

Rey poderoso y gallardo,
mas q̃ el Troyano, y el Griego.
Y mirad, que le derriba
oy de su trono vn pariente,
y que de su casa ausente
huye essos montes arriba.
Luego, si el que ayer fue Rey,
oy es vn pobre villano;
tan Rey soy yo, que en la mano
del tiempo es comun la ley.

Rein. Es assi, y sin duda alguna,
que es de naipes este juego.

Sol. 1. De que suerte?

Rein. Oìdme, os ruego:
juega el tiempo y la fortuna.
Es el mundo la baraxa:
dos, tres, quatro, cinco, seis,
siete, y as, son los que veis
gente moderada y baxa.
Sotas, y caualios son
los Caualleros y damas;
juegan vidas, honras, famas,
hazienda, estado, opinion.
Y assi tal vez la fortuna
descarta vn Rey de vn manjar,
y otro pone en su lugar
mas mudable que la Luna.
Oy esta gran jugadora,
escoge al Rey Irlandes,
y ha tripulado al Ingles,
que es el que buscais agora.

Rey. Y desuerte tripulado
està, como si le vieseis,
que està entre doses y treses,
como hombre vil descartado.
Pero si buelue à tomar
el tiempo el naipe otra vez,
y el Rey del mismo axedrez
el juego buelue à entablar;
èl serà tan Rey de espadas,
como yo deste capote,
aunque yà el mundo le note
entre cartas tripuladas.

Sol. 2. Buenos andan los villanos.

Sale Fenisio soldado.

Fen. Yà no entendi, que os hallára

Sol. 1. Que ay Fenisio?

Fen. Quien pensára,
que son los intentos vanos,
con que puso la fortuna
al Duque el lauro en la frente?

Sol. 2. Pues que ay de nueuo?

Fen. La gente
(dexando en el campo alguna)
lleuè a Londres, donde hallè
confuso, y alborotado
todo el campo, que alojado
y vitorioso dexè.
Crei, que era algun sarao,
torneo, ò fiesta el sucesso:
quando oigo en tropel espeso;
viua Enrique, y Vencislao.
Vencislao, y Enrique (digo
à vn ciudadano) quien son?
quando yà el fiero esquadron
fugetaba el enemigo.
Y dixome: dos hermanos,
dos Angeles, dos mancebos,
dos fuertes Hercules nueuos,
y dos Scipiones Romanos.
Dos hijos de vn Florisandro,
y de vn Marte, que los guia;
que con no vista osadia
van nuestro honor restaurando.
Al Duque, y Conde han vencido,
y preso en batalla fiera:
yo entonces, como si viera
la muerte, descolorido

Digitized by Google

bueluo la espalda, y el paso
dirijo à este monte espeso.
S. 1. Gran fortuna!
S. 2. Gran sucesso!
Rein. Dicha estraña!
Rey. Estraño caso!
S 2. No ay, Tanfilo, que esperar,
vamos a saber lo que es.
S. 1. Camina.
Rey. Escucha, Irlandes;
ves que el reinar es jugar?
S. 2. Dizes bien, pues ha quitado
oy la fortuna cruel
al Duque, y puesto por èl
el que estaba descartado.
Vanse los soldados.
Rey. Fueronse?
Rein. Pues no lo ves?
Rein. Oyes, señora, tal cosa?
Rein. Si soy en esto dichosa,
ò Rey, sabraslo despues.
Rey. Hijos tiene Florisandro
de tal valor? *Rein.* Señor, si.
Rey. Conoceslos? *Rei.* Como a mi.
Rey. Todo al fin me està culpando
Si yo a mis hijos tuuiera,
oy boluieran por mi honor:
matelos con el rigor
de aquella colera fiera.
Ay hijos, quan desdichado
es el hombre que no os tiene!
Rein. Señor, que mires conuiene
por las cosas de tu estado.
Mira, que importa boluer:
pero buelue con secreto.
Rey. Buen consejo! y enefeto
es primero, y de muger.
Pero aduierte, que conmigo
has de ir tambien.
Rein. Pues yo a que?
Rey. A acompañarme. *Rein.* No se
si he de poder ir contigo.
Aunque si voy, no ha de ser
en el abito que estoy;
que si como muger voy,
diràn, que soy tu muger.
Rey. Pues como iràs?
Rey Pensarè
el trage, que he de lleuar.
Rey. Y aqui quien piensas dexar?
Rey. Esta gente dexarè.
Rey Mi muger pretendo hazerte.
Rein. Haraslo?
Rey. Como quien soy.
Rein. Quando lo sea, lo soy;
Aparte.
no tengo que agradecerte.
Vanse.

Salen Florisandro y los Grandes de Ingalaterra.

Gr. 1. Viuan los Reyes Vencislao, y Enrique,
y muera quien dixere lo contrario.
Flo. No permitais, que aqueste se publique
sin el aduertimiento necessario.
Gr. 2. Si es menester, que el Reino testifique,
que es muerto el Rey entre el confuso y vario
exercito del vulgo, que iba huyendo;
muchos testigos ay. *Flo.* Esso pretendo.

Y auien-

Digitized by Google

Y auiendolos, señores, juſtamente
merecerán los dos, que os han librado,
de la Ingleſa corona honrar ſu frente,
y ſer dueños del vno y otro eſtado.
Gr. 1. Porque pagais tan mal, barbara gente,
á quien la libertad y honra os ha dado?
porque ingratos al cielo, á quien embia
pagais tan mal; ſi es oy del premio el dia?
Mirad, que no teneis mayor amparo,
y que ſi le perdeis, el enemigo
os boluerá a rendir; y eſtá muy claro,
que del cielo ſerá juſto caſtigo.
Flo. Quereis ſaber, en lo que yo reparo?
Gr. 1. Di, que a eſſe daño, y los demas me obligo.
Flo. En que nadie querrá guardar ſus leyes,
ni conſeruarſe Reino con dos Reyes.
Gr. 2. Roma no tuuo á Tito, y Veſpaſiano?
Oriente al gran Conſtancio, y Conſtantino?
ſin otros mil el Griego, y el Romano?
Flo. Pues que abrais eſſas puertas determino,
donde encerrado vno y otro hermano,
tratan qual de los dos ſerá mas digno.
Gr. 1. Abrid, y entrambos nueſtros Reyes ſean,
ſi como lo merecen, lo deſean.

Corren vna cortina, y aparecen Vencislao, y Enrique con vna cortina eſtida entre los dos.

Ven. Pongela tu, ſi la quieres.
Enr. Partela tu, no ſeas loco.
Ven. Tu ſolo, Enrique, lo eres:
con la mitad tengo poco.
Enr. Luego tu á mi me prefieres?
Ven. No digo tal, pero quiero,
que te la pongas tu ſolo;
porque á fe de Caualiero,
que á ſer de rayos de Apolo,
quitarſela á Apolo eſpero.
Enr. Segun eſſo, de mi frente
la quitarás. *Ven.* Yo no digo,
que no eres digno.
Enr. Inſolente,
tu conmigo? *Ven.* Si contigo
no fuera. *Enr.* Suelta y detente.
De Ceſar, no ſe dezia,
que con Iupiter tenia
partido el Imperio? *Ven.* Si.
Enr. Pues que te debo yo a ti?
eſſa tu ſangre no es mia?
has hecho mas en la empreſa?
Ven. Viue el cielo, que me peſa,
de que tan poco aya ſido:

Iu-

Digitized by Google

Iupiter es Dios fingido,
y Cesar conmigo cessa.
Mi Imperio no se reparte:
porque como ay en el cielo
solo vn Sol, aquella parte
en que yo Reino en el suelo,
à ninguno ha de dar parte.
Enr. Castor, y Polux partieron
el cielo.
Ven. Allà no ay embidia,
por esso lo diuidieron:
mira tu, los que a Numidia,
con igual poder vencieron:
ò mira à Romulo, y Remo,
que esse mismo y justo fin
del vno de los dos temo,
ò mira à Abel, y a Cain.
Enr. Yo blanco ganado quemo.
Si tu el fruto de la tierra,
ofreceràs ira y furia:
y Dios en Ingalaterra
te maldirà por la injuria,
y temeràs en tu tierra.
Ven. Dios me puede hazer tẽblar
mas serà matando a Abel;
porque si en este lugar
te doy la muerte cruel,
la historia se ha de trocar.
Que Abel (que yo represento)
te ha de matar, Cain injusto.
Enr. O què donoso argumento!
como puede ser mas justo
en nuestro igual nacimiento?
Ven. Que nacimiento? si apenas
sabes, el que te engendrò
aqui, ni en tierras agenas.
Flo. Veis, ciudadanos, que yo
vi el mar desde las arenas?
No mirais, que solo vn dia
no han podido sustentar
la corona en compañia?
que es imposible reinar
auiendo embidia y porfia.
Dexadme llegar allà.
Gr. 1. Llega, que matarse intẽtan.
Flo. Ay hijos. *Enr.* Quien es?
Ven. Quien và?
Flo. Quando los padres se ausentã
assi la familia estã.
Dexad la corona luego.
Enr. Tomala tu en confiança.
Ven. Tomala tu, mientras llego

Dansela.

al ristre otra vez la lança,
y pongo à este Imperio fuego.
Que si ganè con mi hermano
la que tienes en la mano,
otra vez la ganarè,
y a su pesar la pondrè,
adonde la mire en vano.

Quierese ir.

Flo. Detente.
Enr. Que es lo que quieres?
dexale que vaya, y buelua.
Flo. Sabes quien es? y quien eres?
Enr. Que dessa duda me absuelua
el cielo, espero. *Flo.* No esperes
Oid, ilustres mancebos,
oye, generosa patria,
à quien te ha dado mas honra,
que quantos tus hijos llamas.
Madama Leonor, que fue
hija de Charles de Francia,
fue muger de nuestro Rey,
varonil, discreta, y santa.
Zelos del Conde de Bura

Digitized by Google

le obligaron à matarla.
Mandome matar al Conde,
y no matarle fue causa,
que pudiesse estando viuo,
dezir, que Leonor fue casta:
que zelos son como peste,
que de aire matan la fama.
Passòse el de Bura al Duque
por temor, ò por vengança:
La Reina del sobresalto,
que en el mes del parto estaba,
tan recio le tuuo (ay cielos)
que sola vna mano saca
vn niño, à quien vna cinta
atò en el braço vna dama.
Metiole, y salio despues
otro sin ella, que es clara
señal, que no fue el primero
à quien fue la cinta atada.
En fin nacieron los dos,
y el Rey zeloso me manda
matarlos: trueco los niños,
y mato los de vna esclaua.
La Reina librè tambien,
que no es bien, q̃ a mis palabras
deis credito, sino viue,
y el Reino buelue à firmarlas.
Los hijos son los presentes,
que me ha dado en confiança,
que no en vano defendian
su honor, su vida, y su patria.
No dirè, qual de los dos
el de la cinta se llama,
ni el que primero nacio,
si dos mil muertes me tratan.
Porque el toro de Perilo,
ni de Dionisio la espada,
los tormentos de Magencio,
ni quantos el mundo aguarda
de aquella bestia feroz,
que el Apocalipsis canta,
no serán parte, à que mueua
mi lengua tales palabras.
Antes (ò famosos Grandes
de la dichosa Britania)
me aueis de tener a mucho,
auer sabido enfrenarla.
Porque sin saber quien son,
se pueda juzgar la causa:
y ellos sin passion la esperen.

Gr. 1. Gran sucesso!
Gr. 2. Historia estraña!
Gr. 1. Bien ha dicho.
Gr. 2. Y como bien.
Gr. 1. Nombra juezes.
Flo. No bastan
los que presentes estais?
G. 1. Yo, señores (si os agrada)
de la sentencia me eximo,
confessando mi ignorancia.
Gr. 2. Yo tambié, que Ingalaterra
tiene Letrados de fama,
y esta es causa nunca oìda.
Gr. 1. Si la teneis por estraña;
quien ha de osar emprenderla?
Gr. 2. Yo no pienso imaginarla:
pues de nacer el primero,
qual hombre puede juzgarla?
sino es diziendo, que el otro
la mano primero alarga,
en que le ataron la cinta,
y con que pudo tomarla.
Flo. O mas que en aquesse braço
recibio Bautismo y agua.
Ven. Aora, Florisandro amigo
(pues yà padre no te llamas)
este es pleito muy confuso,
yà la dilacion me cansa.
No quiero leyes, ni glossas
por las margenes notadas.

Si

Digitized by Google

si a mi hermano le parece,
remitamoslo a las armas.
Enr. Podràs tu reñir conmigo?
Ven. O que graciosa arrogancia!
y muerto yà, darte vida,
para boluer a quitarla.
Flo. Esso solo Dios lo puede:
las armas son escusadas,
dexad batallar las leyes
con escudos de hojas blancas.
Enr. Por su mano yo no quiero
ser Rey del mundo, que alargan
vn mayorazgo mil vidas.
A letras siempre cansadas!
pleitos, q̃ hazeis de las plumas
para las sentencias alas,
con que se alejan del dueño,
que es imposible alcançarlas!
Pleitos, donde la justicia
suelta a vezes la balança,
y en vn corto mar de tinta
se anega la verdad clara.
Yo digo, que los juezes
que Ingalaterra señala,
son calificados hombres
de almas y conciencias santas.
No quiero el mũdo por pleitos:
hombre soy, pues ciño espada:
esta es pluma deste pleito,
que es hoja sin letras falsas.
Ven. A tanta soberbia, Enrique,
con que las letras infamas,
que son luz de la justicia,
que la verdad siempre amparã,
depositо de las leyes,
y las leyes vida y alma
de la razon; no ay razones,
con que responder a tantas;
fino dezir, que te espero
como estoy en la campaña.
Flo. Hijos, no teneis razon;
presto la obediencia os falta:
aun soy vuestro padre, hijos,
si el Rey murio en la batalla.
Teneos. *Enr.* Ya nos tenemos,
pero dà remedio. *Flo.* Aguarda.
Salgan otros Caualleros
por vosotros, pues se hallan
tantos tan buenos presentes.
Gr. 1. Aqui os ofrezco mi espada.
Gr. 2. Y yo la mia tambien.
Enr. No, que puede auer ventaja
en el animo y destreza,
y ser la suerte contraria.
De mi solamente fio.
Flo. Si a mi amor, si a mi crianza
debeis, Vencislao, y Enrique,
obligaciones mas altas;
si os escapè de la muerte,
y à vuestra madre de infamia;
si padeci por vosotros
trabajos y afrentas tantas;
no me pagueis como ingratos.
Enr. Que quieres?
Ven. Que nos disfamas?
Flo. Tomad medio mas decente.
Enr. Dale tu. *Flo.* Por la mañana
la puerta mayor de Londres,
estando juntos, se abra;
y el primero, que por ella
entrare, en razones llanas
la causa se le proponga,
y este decida la causa.
Gr. 1. Bien dize.
Gr. 2. Nadie lo niega:
vamos juntos à cerrarla,
para que ninguno entre,
ni á dar el auiso salga.
Ven. Yo digo, que soy contento.
Enr. Yo tambien.

Ven.

Digitized by Google

Ven Fortuna varia,
hazme Rey de Ingalaterra,
que mas te encienso en tus aras.
Enr. Fortuna, yo soy Enrique,
ò me corona, ò me mata,
que por reinar mas a solas,
me pesa ser cuerpo y alma.
Vanse.

Sale la Reina en abito de villano; y el Rey, Belardo y Rifelo.

Rey. Quisieron venir conmigo,
y dexe otros dos allà.
Rey. Por ser tarde, bien està,
bien es, que vengan contigo:
Que estan estos campos llenos
de soldados: y yo se,
que està contigo mi se
mal soldada por lo menos.
Pues trugiste compañia,
para que no me obligara
amor a tu ofensa. *Rey.* Pàra,
y de mi verdad confia,
que no vine acompañada,
porque de ti me guardè:
aunque se suelda la fe
muy mal vna vez quebrada.
Sino por justo temor
del abito, y de tu vida,
en mis ojos preferida
al peligro de mi honor.
Rey. Como quiera que aya sido,
te asseguro, Florisez,
que de mi voluntad sea
tu casto honor defendido.
Porque le pienso pagar
a Florisandro, aquel bien
con que ha defendido el mio,
con ponerte en el lugar
donde pusè mi Leonor?
Rein. Si allà me aueis de poner,
en la tierra avrà de ser;
que buen indicio de amor!
Rey. Digolo assi, por ponerte
en el mismo coraçon;
que es lugar de la afficion,
con que se llorado su muerte;
y pagar à Florisandro,
cuya deuda dizes que eres.
Bel. A flaqueza de mugeres!
ved quan se van apartando.
Desviate acà Rifelo,
que el meterse entre los ramos,
es buscar lo que estoruamos
con nuestro embidioso zelo.
El no estoruarás tambien
al proximo entretenido,
es mandamiento añadido
en los de la Corte. *Rif.* Bien!
Mandamientos tiene yà
la cortesia? *Bel.* En las leyes
del mundo.
Rey. Siempre en los Reyes
cierta la palabra està.
Quiereisme dar vna mano?
Rein. Sobre que?
Rey. Sobre quien soy.
Rein. Quien eres? *Rey.* Rey.
Rein. Hasta oy,
que desde oy eres villano.
Y si assi lo has de cumplir.
Rey. El alma tengo Real,
que solo sirue el sayal
de engañar y de encubrir.
Rein. Aora bien, mi mano es tuya.
Rey. Que Reina de mano gano.
Rein. Yo se, quien por esta mano
perdio ser tuya y ser suya.
Rise. No ves? la mano le ha dado.

Bel.

Digitized by Google

Bel. Es el principio del juego:
quanto apostamos, que luego
le viene à dar lo empatado.
Rist. Diablos son los de Palacio,
que nunca yo me atreui
à otro tanto? *Bel.* Pues yo fui
mas corto en bié largo espacio.
Que huuo ocasion de cogerla
entre el alfombra y la cama,
y me quede como llama,
que dà nieue y agua en ella.
Rist. Admitierate? *Bel.* Sospecho,
que ay horas perjudiciales.
Rif. Quien pierde ocasiones tales,
nunca serà de prouecho.
Bel. Oì contar, que Diana
à vn caçador que la vio,
en ciervo le conuirtio,
bañandose vna mañana.
Y esto temi, de quien digo.
Rif. Vistela desnuda? *Bel.* Si.
Rist. Que hiziste?
Bel. Espaldas le di,
como à valiente enemigo;
y fuime haziendo mil cruzes.
Rif. Pues es diablo?
Bel. Y aun peor,
si à los peligros de amor
el pensamiento reduzes.
Rey. No me niegues por tu vida
los braços. *Rein.* Yà no podrè,
debaxo de que tu fe
no ha de ser nunca rompida.
Por esto, y porque deseo
hazer amistad contigo:
que has sido vn gran enemigo
del alma, con que te veo.
Rif. Pardiez que le dio los braços
Bel. Creeme, y no mires mas,
porque tras esto verás
hazerse el mundo pedaços.
Rif. Dizes bien, dos mil nouelas
hazen ver con vino y zelos,
que vno parece mil cielos,
como vna vela mil velas.
Mas al muro hemos llegado,
el estornarà su amor.
Rey. Estoy, querida Leonor,
a tu fauor obligado.
Re. Que dizes? Leonor me llamas?
Rey. Perdona por vida mia,
que en la memoria tenia
el pensamiento, que infamas.
Mas no te parezca mal,
lo que me parece bien.
Rei Esta es Londres.
Rey. Y es tambien
mi Corte y casa Real.
Aqui te darè la media.
Rein. Y aqui la he tenido yo,
Aparte.
quando vn engaño trocò
tanta ventura en tragedia.
Bel. Buscad donde os aluergar,
que està la puerta cerrada.
Ri. Es muy denoche. *Rei.* Cansada
vengo, bien quisiera entrar.
Rey A puerta, que a tu señor
te cierras! *Rein.* Puerta, yo fui,
Aparte.
quien entrò otra vez por ti
con tanta pompa y honor.
Bel. Quedo, que suena ruido
en el muro. *Rey.* O son las velas
ò ay traicion.

Salen al muro el Conde de Bura, y el Duque de Irlanda.

Con. De que rezelas?

todo

Digitized by Google

todo el campo está dormido.
suelta la cuerda y baxemos.

Baxan por vna cuerda.

Bel. Dos hombres que baxan son.
Rey. Aqui ay sin duda traicion:
llegad callando, lleguemos.
Duq. Dónde está nuestros caualllos?
Con. Aqui los han de traer:
y en caso de no poder,
a pie iremos á buscallos.
Duq. Ventura auemos tenido
en romper esta prision.
Rey. No mucha en esta ocasion,
que en el lazo aueis caido.
Duq. Que gente?
Rey. Soldados. *Duq.* Di,
de que nacion?
Rey. No lo ves?
Duq. Eres Caualllero Ingles?
Rey. A pie vengo agora aqui.
Daos a prision, Irlandeses.
Duq. Sin armas hemos salido
de prision: piedad os pido,
piedad, señores Ingleses.
Que no somos de importancia,
y daremos buen rescate.
Rey. De rescatar no se trate,
si dá vn millon de ganancia.
Con. Oye, amigo, en dos diamántes
diez mil ducados te doy.
Rey. Buenos a fe de quien soy!
pocos avrá semejantes.
Duq. Otro te daré mejor.
Rey. He venido a sospechar,
que quien esto puede dar,
es persona de valor.
Y tengo a mucha ventura
en persona á fe de Ingles:
que eres el Duque Irlandes,
ò eres el Conde de Bura.
De los muros te desvia,
porque si tienes mas gente,
no nos coja de repente.
Duq. Ay suerte comòla mia?
Ris. Caminen, que se detienen?
Rein. Señor, que quieres hazer?
Rey. Dostos pretendo saber
mil cosas que me conuienen.
Du. Paciencia, Códe. *Bel.* Señora,

Vanse los presos, el Rey y Risele.

que es lo que deste procuras?
Rein. Casarme.
Bel. Y casarte a escuras?
Rein. Esso voy tratando agora.
Bel. Pues no dexes, que te abrace,
sino amasa, porque cuece,
que de dia se parece,
lo que de noche se hace.
Rein. Calla, Berlardo, y aduierte,
que es retrato de mi esposo:
y que en lance tan forçoso
me consuele de su muerte.
Que le oigo mil dulces nóbres,
que al otro escuche algun hora.
Bel. Todos los hombres, señora,
son retratos de otros hombres.
Curad bien el sentimiento:
que de aqui vengo a entender,
que en perdiendo vna muger
vn hombre, busca otros ciento.

Vanse.

Sale

Sale grande acompañamiento, Florisandro, y los Principes.

Flo. Yà despues que los dos aueis jurado
Principes generosos) en el ara
de vn sacrosanto Altar, y en el sagrado
libro, que muestra Fè santa declara,
de pasar (como queda concertado)
sin apelar à mas espada ò vara
por la sentencia del primero, que entre
por esta puerta, aunque vn villano encuentre.
Ni del Pontificado, ni el Imperio
tener jamas accion, ò otra demanda,
pena de afrenta, infamia, y vituperio,
ni pasarse jamas al Rey de Irlanda,
ni al de Bura, que viue en cautiuerio,
y en las mudanças destos Reinos anda:
solo resta, que abriendolas se aguarde,
y vamos juntos, ò se acerque ò tarde.
Enr. Famoso Florisandro, à quien se debe
el bien, que por ti goza Ingalaterra,
digno de ser el decimo en los nueue,
que la fama eternice, en paz, y en guerra:
conocida la causa, que te mueue
al sossiego comun de aquesta tierra,
sin este ser, que al fin le recibimos
despues de Dios, de ti te obedezimos.
Iuràd, juràd mi hermano, cumpliremos
el juramento: llega y abre. *Flo.* Llego.
Ver. Digo, que por lo dicho pasaremos,
Enr. Ay cielo sacro, dos villanos vemos!

Salen la Reina y el Rey de villanos.

Rey. Por presto que llegamos a la puerta,
mas demañana està Londres despierta.
Encubrete muy bien, que al campo sale
vn egercito junto. *Rey.* Ve primero,
no me conozca alguno. *Enr.* Aqueste igual
las telas de oro, y el sayal grosero.
Flo. Este primero entrò. *Ver.* Pues llega y dale

cuen-

Digitized by Google

cuenta del caso. *Flo.* Preuenirle quiero.
Gr. 1. No es muy moço? *Enr.* Que importa à la prudencia?
mas moço Salomon dio igual sentencia.
Flo. Detéte vn poco. *Rei.* Sois vos
guarda desta puerta agora?
Flo. Leonor? *Re.* Amigo? *F.* Señora
donde vas? *Rei.* No se por Dios.
Flo. En este abito? *Rei.* Es forçoso.
Fl. Quié viene cõtigo? *Re.* Aycielo
Flo. Dilo, señora. *Rein.* Direlo?
Fl. Bié puedes. *R.* El Rey mi esposo
Fl. Valgame el cielo! *Re* Esto pasa
que huyendo el justo castigo
de Dios, y de su enemigo,
vino a esconderse a tu casa.
Flo. Es el que à la puerta queda?
Rein. El mismo: mas di, que esesto?
Flo. Disimula, y sabrás presto
quanto la fortuna rueda.
Tus hijos, sobre quien debe
ser el Rey de Ingalaterra,
quieren escusando guerra
(à que la ambicion los mueue)
que el primero q̃ a esta puerta
llegue, juzgue qual nacio
antes. *Rein.* Y vengo a ser yo;
ved lo que el tiempo concierta.
Saben yà quié son? *Flo.* Dezian,
que el Rey murio, y a este efeto
he declarado el secreto.
Rein. Todas estas cosas guian
los cielos: no ay que temer;
lleuame, y no digas nada.
Flo. El es persona estremada,
y aunque pastor, bachiller.
justa sentencia esperais.
Enr. Hombre, seas bien venido.
Rein. Vos en buen hora nacido,
si es, que este Reino os lleuais,
pordiez que tengo a ventura,
venir à ser vuestro Alcalde,
que no me cuesta de valde.
Enr. q̃ donaire! *Ven.* q̃ hermosura!
Enr. Sientate en aquesta silla.
Rein. No, no, yo estaré en el suelo.
Ven. Esso no. *Rey.* Callad, q̃ el cielo
vnos baxa, otros ensilla.
En. Tu has de estar amigo en ella,
y nosotros à tu lado. *Sientase.*
Rei. q̃ oy me he de ver tã hõrado?
Yo me ergui con linda estrella.
Sabeis como vengo a ser?
como vna imagen de hermita,
que en vn dia solicita
el pueblo fiesta y placer.
Cueldan sedas, cortan ramos;
y en acabando la fiesta
en que estuuo tan compuesta
(como me poneis entramos)
bueluese la gente ociosa,
y quedase (aunque sin daño)
desnuda en el campo vn año
sin lampara, ni otra cosa.
En. Basta, que auemos hallado
el hombre que es menester.
Rey. Cielo, que puede esto ser?
à Florisea han sentado
en vna silla, y dos hombres a sus
lados, muestran ser,
los que vencieron ayer,
ganando famosos nombres.
Quieromе llegar alli,
y preguntar, que es aquesto.
A Señor, para que han puesto
à Celio mi hermano assi?
dexen nos ir por su vida.
Gr. 1. Hermano, en aquel lugar

Digitized by Google

quieren, que el que ha de reinar
destos dos, juzgue, y decida.
Rey. Destos porq̃? *Gr.* 1. Porq̃ son
hijos de Eduardo muerto.
Rey. Muerto Eduardo?
Gr. 1. Esso es cierto.
Rey. Si es muerto, tiene razon.
Pero Eduardo tenia
hijos? *Gr.* 1. Dos mandò matar,
pero supolos guardar
Dios, que la verdad sabia.
Que era vna santa Leonor.
Rey. Rebentando estoy de gozo.
Rei. Puesto que me veis tã moço,
pobre y rustico pastor,
auiendo sido informado,
de que aueis nacido assi.
Oîd, lo que juzgo aqui
por mi Tribunal y Estrado.
El que la cinta sacò,
y recibio el Sacramento
del Bautismo.
En. Hombre, con tiento,
que pienso que no soy yo
hombre, mira lo que hazes,
hombre, mira lo que dizes.
Rei. Bẽ es, que assi me autorizes,
pensando que me deshazes.
No me hagas tan hombre a mi:
que si yo tan hombre fuera,
por ventura no naciera
alguien, que me mira aqui.
Pero pues me has detenido;
primero es bien de entender,
de quien pudisteis saber,
que del Rey aueis nacido?
porque dizen, que Leonor
fue muerta a manos del Rey.
Ven. Passas la rustica ley,
yà no pareces pastor.
Aqui està el Conde de Bura,
de quien el Rey todo zelos.
Rein. Donde? *Ven.* Preso.
Rei. Santos cielos,
quanto la verdad se apura!
El Conde se huyò. *En.* Ai de mi.
Re. No os pese, que el Duque, y el
baxando por vn cordel
del muro anoche, los vi,
y entre yo y otros pastores
los prẽdimos. *En.* Gran hazaña
Rei. No os parezca muy estraña,
que aun faltan otras mayores.
Hermano. *Re.* q̃ es lo q̃quieres?
Rei. Trae los presos. *Re.* Aqui està.
Rei. Entren. *Ven.* Fuerte Capitan,
que no pastor fuiste y eres.

Sacan Riseloy Belardo los presos.

Rey. Los presos estàn aqui.
Rei. Conde, yo fui ayer la mano
en que caisteis, no en vano,
que lo quiso el cielo assi.
Los que ves, hijos son ciertos
de Eduardo, y de Leonor,
à quien tu tuuiste amor,
no como pensabas muertos.
Si son tuyos, tuyo es
este Reino, y ellos son
sus Principes. *Con.* No es razõ,
que esse titulo me des.
Si me dio jamas su mano
Leonor; sino fue cautela
la del cuello y arandela,
que al Rey dio zelos en vano;
quiteme aqui Dios la vida.
Y si quanto he procurado,
no es hazer su honor vengado,
sea vn villano mi homicida.

Si

Digitized by Google

Si este Reino y mi ser me diera
el mundo; à su honestidad
no negara la verdad,
ni tan vil afrenta hiziera.
Fuertes Vencislao, y Enrique,
del Rey sois hijos sin falta,
y de señora tan alta.
Rey. Quedo, ninguno replique.
Leonor fue, quien ser devia;
oyeslo hermano? *Rey.* Muy bien.
Ven. Di tu, à quien quieres que dé
del Reino la Monarquia?
Y obedezcanme pastor
todos, pena de la vida,
pues que la honra devida
das à mi madre Leonor;
que esse es Reino para mi.
En. Y para mi, pastor noble,
habla, no temas que doble
mi palabra. *Rei.* Hareislo assi?
Los dos. Si.
Rei. Pues viendo en mi persona
valor justo y competente,
digo, que pongo en mi frente
la merecida corona.
Enr. Que es lo que dizes, pastor?
Rei. Que la verdad se publique.
Hijos, Vencislao, y Enrique,
vuestra madre soy Leonor.
De mi aueis los dos nacido,
en essa montaña he estado,
Florisandro me ha guardado.
Si aqui el que es Rey no decido,
es, porque es vivo aquel padre
q os engèdrò. *En.* Soi bastardo?
Enr. No, que està vivo Eduardo:
oy hallasteis padre y madre.
Rey. Señora del alma mia,
tus braços me den perdon.
Enr. Rey? *Ven.* Señora?
Rey. Que ocasion,
para morir de alegria!
Dexadmè, y abraçarè,
à quien à los tres me ha dado.
Flo. Con lagrimas te he abraçado.
Rey. O quanto debo a tu fe!
Alça del suelo Almirante,
Condestable de mi Estado,
Marques, Duque, Adelantado.
Flo. No passes mas adelante,
que mas, señor, me darás,
si à mis hijas Cintia y Ana,
de hermosura mas que humana
los dos Principes les das.
Rey. Tuyos son, luego negocia
que se casen, y sin guerra,
tenga Enrique a Ingalaterra,
y Vencislao tenga à Escocia.
Tu Duque, en aqueste dia
para oluidar los enojos,
aumente el bien a mis ojos,
mostrando paz y alegria.
Duq. Yo, señor, prometo ser
tu hermano con paz eterna.
Rey. Conde, mi Estado gouierna,
muestra contento y placer.
Hagasse fiesta en mi tierra,
cesse el odio pertinaz,
dando fin con esta paz,
los pleitos de Ingalaterra.

Digitized by Google

LOS PALACIOS DE GALIANA.

Comedia famosa.

De Frey Lope Felix de Vega Carpio.

Personas que hablan en este acto.

Carlos Delfin.
El Conde Arnaldo.
Nemoro.
Gesolfo.
Armelina dama.
Audala hijo del Rey de Zaragoça.
Ramon su criado.
Acompañamiento de Moros.
Galiana.
Zelima.
Nizardo cautivo.
El Rey Calafre de Toledo.

Salen Carlos Delfin de Francia, el Conde Arnaldo, Nemoro, Iesolfo, Armelina en abito de hombre.

Car. Esta es la gran Zaragoça,
primera Iglesia de España,
que el barbaro infame goza,
Hebro sus riberas baña,
Zelin sus campos destroza.
Aqui la Reina del cielo
sobre vn pilar, cuyo velo
fueron los rayos del Sol,

ha-

Digitized by Google

hablò al Patron Eſpañol,
y dexò ſagrado el ſuelo,
laſtimoſo caſo es,
que à ſu gouierno ſugeto
eſtè el cielo de ſus pies,
piſemosla con reſpeto,
y beſemosla deſpues.
Nem. Bien pareces decendiente
de Francia, y de aguelos ſantos.
Car. A eſpaña! *Leſ.* El caſtigo ſiéte
juſto por pecados tantos
de ſu Rey y de ſu gente.
Car. La que a Roma no temia,
oy es de vn alarbe eſclaua.
Con. Acabòla toda vn dia
vna Caba.
Car. Que no acaba
vna muger ſi porfia.
Arm. Hablad paſo de muger,
ſino es que el abito de hombre
mi ſer conuierta en ſu ſer.
Car. Pudo el abito y el nombre,
la memoria ſuſpender.
Arm. Tienes tan poca de mi,
porque ſoy muger, que vengo,
Delfin de Francia, tras ti,
que quieres el ſer que tengo,
y niegas el ſer que ſui:
dichoſa yo, que he ſabido,
ſolo mudando el veſtido,
no enfadar tu penſamiento.
Car. Eſtando en èl, mucho ſiento,
que no le ayas conocido,
bien ſabes tu, que te adoro,
y que por tu cauſa dexo
mi patria y Real decoro,
que de mi padre me alejo,
y vengo a ſeruir à vn Moro.
Verdad es, que me ha tratado
tan mal, que harta parte ha ſido
de auerle eſte enojo dado,
mas poco en todo he perdido,
pues tu hermoſura he ganado.
Eſta noche, ſi tu quieres
Armelina ſer mi eſpoſa:
veràs, que no me prefieres
en amor, ni en otra coſa
de quantas hazer pudieres,
que Reino, padre, quietud,
deſcanſo, vida, y ſalud,
ſiempre à tus pies han de eſtar.
Arm. Eſſos quiero yo beſar,
Car. Eſſa humildad, no es virtud,
que no ſe ha de agradecer
Armelina, al que recibe
el bien. *Arm.* Eſſa vengo a ſer,
oy por ti mi honra viue;
de eſclaua ſubo a muger.
Car. Eſclaua, como, ſi fuiſte
de mi libertad el dueño.
Con. Aqui mi muerte conſiſte,
ojos, deſpertad del ſueño,
que os aguarda vn llanto triſte;
pero no aſiſtais a ver
vueſtro tormento y caſtigo,
ſi quiera por no ofender
la lealtad de vn Rey amigo,
deſeando a ſu muger.
Ay de mi, que yà no puedo
hazerle mas compañia,
pues mas de quien ſoy excedo,
Si quedo à ver eſte dia,
quan ſin eſperança quedo,
que bien temi que en llegando
al primer lugar de Moros,
ſe caſarán, oluidando
Reino, Rey, patria, y teſoros,
ſolo el de amor eſtimando:
Ay quanto puedes amor!
Car. No me dais el parabien,

Digitized by Google

Conde Arnaldo. *Con.* Si señor,
aunque a mi de vuestro bien
me le podeis dar mejor;
y pues estais en España,
libre del Rey, con la hermosa
prenda, que yà os acompaña,
dormid vos con vuestra esposa,
yo dormirè en la montaña.
Con vuestra licencia
irè a Iaca, y luego de alli
à Viarne partirè:
mirad que mandais, que en mi
jamas se parte la fe.
Que dirè al Rey, si de vos
me preguntare el intento.
Car. Q dezis Conde. *Con.* Por Dios
señor, que en estremo siento,
que nos partamos los dos,
que bien se, que vn coraçon
solo en los pechos viuia.
Car. Estoy con tal confusion,
que responderos querria,
y apenas hallo razon,
que siento tales enojos,
de ver que razones tienen
de satisfazer antojos,
que hechas lagrimas se vienen
à responder por los ojos
de los que auemos salido
de Francia, quien Conde ha sido
el que enojo os ha causado.
Con. Nadie, señor, me ha enojado,
todos me han obedecido,
tengo que hazer en Paris,
no me voy por otra cosa.
Car. Conde, sino me dezis
desto la causa forçosa,
en mi desgracia os partis.
Esto es amor, esto es
poner por Carlos la vida;
vos sois Arnaldo Frances.
Con. La forçosa es mi partida,
la justa es darme esos pies.
Car. Desviaos, no me pidais,
que en mi vida, Cõde, os hable.
Con. Señor. *Ca.* Idos yà, no os vais.
Nem. Brabo amor.
Gef. Prueba notable.
Arm. Iesus, señor, vos llorais.
Car. Si Armelina, que vn amigo
como el Conde es gran tesoro.
Con. Si assi me obligais me obligo
à perderos el decoro:
oìd, q̃ la causa os digo. *Ca.* Dezid.
Con. Bien sabe Armelina,
que antes que vos la adorè,
y que su beldad diuina
vna vez os enseñè
por voica y peregrina;
no os dige mi pretension,
vos señor, desde aquel dia
la cobrastes aficion,
y yo encubriendo la mia
os dexè la posseision.
Dizen, que allà en el infierno
lleua Igion vna rueda,
Sisifo vn peñasco eterno,
y que a Tantalo se veda
la fruta de vn arbol tierno.
Que a Prometeo en el pecho
haze vn aguila su nido,
y yo de todos sospecho,
que las penas he sufrido
agraviado y satisfecho.
Callando en fin os hablastes,
hasta que al Rey enojastes,
y èl se os mostrò tan cruel,
quisistes vengaros dèl,
y a los Moros os pasastes.
A sacar os ayudè

de

Digitized by Google

de en casa del Duque Astolfo
su hija entonces, que fue
à este mar de amar, el golfo
en que mi vida anegué.
Con ella vine hasta aqui,
yà que veo que es casais
cosa que nunca creì
me voy porque vos creais,
que para honrado naci.
Que no estoy seguro os digo
de mi deseo, aunque siento
ver que os dexo, y q̃ no os digo,
porque solo el pensamiento
no ha de ofender al amigo.
Y como el pensar es cosa,
q̃ no està en manos del hombre:
tengo por cosa afrentosa
perder del amigo el nombre,
donde es la culpa forçosa.

Car. Conde, vòsia aueis temido,
y mas me aueis agraviado
en el mal que aueis sufrido,
que si despues de casado
me hunierades ofendido.
Si os vais, porque solamente
el pensamiento no intente,
mi ofensa estando conmigo,
mas pensareis Conde Amigo,
si estais de Armelina ausente.
Pero este dia murio
Armelina, para mi
aqui mi amor se acabò:
vuestra es Conde desde aqui.

Con. Iesus señor, esso no.

Car. Conde, no ay que replicar;
yo os bueluo lo que me distes,
vos no os aueis de ausentar,
lo que pedir no supistes
quiero yo saberos dar,
Armelina serà vuestra.

Con. Armelina no serà,

Car. Muestra essa mano.

Ar. Que es muestra.

Car. Creo, que conoces yà
la inmortal amistad nuestra,
dale la mano. *Con.* Señor,
hazedme por Dios fauor
de que no le hagais violencia.

Ar. No harà, que darme licencia
pienso que serà mejor.
Porque assi serè del Conde,
como del Moro mas vil,
que el campo de Oran esconde.

Nem. A su muger varonil,
y a su sangre corresponde.

Arm. No porq̃ el baxar de vn Rey
a vn Conde, tengo por cosa,
para quien soy, afrentosa,
sino por guardar la ley
de honrada, y de ser tu esposa.
Estraña fue mi subida,
llegué a tu cetro y estaua
à tan poco amor asida,
que en vn instante se acaba,
y comiença mi caida.
Cumbre tu amor parece,
que se và quando se ofrece,
y esta mi ventura ciega
parece Sol de Noruega,
que amaneciendo anochece.
Sueño fue mi pretension,
falso me salio el diamante,
mal profeta el coraçon,
viendo la lealtad constante,
y el alma camaleon.
Y lo que es peor sospecho,
que lo que el Delfin ha hecho,
ni es amor que al Conde tiene,
cansado del suyo viene,
y del mio satisfecho.

Digitized by Google

de los dos concierto ha sido
para escaparse de mi,
el que me ha puesto en olvido,
irse el Conde, porque assi
no sea el Rey mi marido.
Todo lo entiendo, señores,
quando el Rey no se casara
para secretos amores,
si amor tuuiera, buscara
otros enredos mejores.
Pero que me canso en vano,
buelueme à Paris, ay triste!
á Rey, a moço liuiano!
la mano apenas me diste,
quando yà me das de mano.
Vestido mal hecho he sido;
que antes de auerme vestido,
me dabal page priuado;
mas pienda el Conde cuidado,
que su amor rompa mi olvido.
Car. Tenelda, partid tras ella.
Con. Bayan Gesolfo y Nemoro,
que yo no quiero ofendella.
Car. Por Dios Conde, q̃ la adoro,
y que pienso aborrecella.
Con. Gran gente va de camino.
Ca. Sõ Christianos. *Con.* Moros son
Car. Saber lo que es determino.
Con. Tras vn armado esquadron
passa vn galan Sarrazino.

Acompañamiento de Moros, y detras Audala hijo del Rey de Zaragoça, y Ramon viudo.

Aud. No me espanto, que el Rey mi padre sienta
esta partida, siendo sin su gusto
mi casamiento, que estorvar intenta.
Pero si olvida el odio, y el disgusto
que tiene con Galafre el de Toledo,
verá como a los dos nos viene al justo.
Hermosa Galiana, à quien no puedo
nombrar sin vn suspiro tan profundo,
que en èl parece, que mi alma quedo.
Quisiera agora ser dueño del mundo,
ò para conquistar de Polo a Polo,
ser en la dicha Macedon segundo.
Hijo soy de Aliatar vnico y solo,
Rey es de Zaragoça, que no mira
mejor ciudad en quanto corre Apolo.
Y no pienses, que es fabula ò mentira,
que aqui le rinden parias, rige, y doma
à Denia, Oliba, Iatiba, y a Ezija.
Es infalible sangre de Mahoma,
no como algun Almoraui bastardo,
que sin ser de su casa el nombre toma.

A ser

Digitized by Google

A ser tu esposo voy, gozarte aguardo,
ricas aljubas lleuo de colores
de plata y oro, naranjado y pardo.
Los caualios mas lindos y mejores,
lleno para seruirte, que han pacido
del cristalino Betis yerua y flores.
De vn bayo, que de perlas guarnecido
todo el jaez la India tiene en poco,
verás su hijar de mi acicate herido.
Yà con juego de cañas en Enoco,
yà contra los Christianos en campaña,
y el Rey Fiuela su Asturiano loco.
Vn esquadron hermoso me acompaña
de pardo y naranjado color tuya,
y de gente mejor que tiene España.
Aguardame que voy, y Ala concluya
el justo matrimonio concertado,
que todo viene de la mano suya. *Vase Audala.*

Con. Gallardo Moro.

Car. Y fuerte, à Moro honrado,
quien es aqueste Caualiero. *Ram.* Audala,
hijo del Rey de Zaragoça Amado.

Car. Và a dar por dicha alguna gran batalla.

Ra. Si es batalla, Christiano, el casamiento,
ò la và a recibir, ò parte a dalla.

Car. Con quien se casa. *Ra.* Con igual contento
le espera el Rey Galafre de Toledo,
del Español corona y fundamento.
Tiene vna hija, que dezirte puedo,
que se contempla el Sol en su hermosura,
y que no la mirò mortal sin miedo.
Yo soy a quien Audala por ventura
agora fia mas sus pensamientos,
y me ha dado a guardar esta pintura.

Saca vn retrato en vn naipe.

Estad Christianos a su rostro atentos,
mirad si aquestos ojos adornaran

como

Digitized by Google

como estrellas de amor sus firmamentos.
Viendo esta boca, los corales paran,
rindense los granates y rubies.
Car. Ellos mas que tu lengua los declara,
que quieres, porque vn hora le confies
à vn gran pintor, que con nosotros viene.
Ra. Eso no me lo pidas, ni porfies,
que bien ves, que ni Audala se detiene,
ni es justo que le copien a su esposa:
guardeos Alà, con el poder que tiene. *Vase.*
Car. No vi en mi vida hembra mas hermosa,
à Zelin, à Aliatar seruir querria
en aquesta ciudad tan populosa,
mas por ser cerca de la patria mia,
y por ver esta Mora quiero Conde,
que a Toledo partamos este dia.
Con. Si la vista al retrato corresponde,
ella es hermosa por diuino estremo.
Car. Iremos, si Armelina no se esconde.
Con. Que se querra boluer a Francia temo.

Galiana Mora, y Zelima.

Gal. Auiendo de ser mi esposo
deseo Zelima amiga,
que la fama del me diga,
que es Gentil hombre y hermoso.
Mi padre tiene este gusto,
y pues el mio ha de ser,
querriale obedecer
en lo que fuesse mi gusto.
Zel. Sin causa te desvaneces,
aunque quiero disculparte,
que en materia de casarte
mucho a quien eres pareces.
En llegando a tratar desto,
no ay muger que no se pierda
por mas que parezca cuerda,
y de pensamiento honesto.
Creemos, que no ha de ser
tu esposo Audala, aũque viene,
que el cielo ordenado tiene
darte a vn Frances por muger.
Gal. Cosas me decis Zelima,
que sino te conociera,
por fabulas las tuuiera.
Zel. A Dios que digo te anima,
que vn Astrologo Alfaqui
tu nacimiento mirò,
y este papel me dexò.
Ga. A veamos. *Zel.* Dize assi:
Casarase Galiana
con vn gallardo Frances,
y por quien vendrà despues
à ser en Francia Christiana.

pas

Digitized by Google

passarà muchas fortunas,
mas serà madre de Reyes,
quedando Christianas leyes,
vencerán alaibes Lunas.
Gal. Cosa notable, parece
fabulosa, porque yà
dizen, que muy cerca està,
à quien mi padre me ofrece.
Y este es moço Aragones,
y del Africa deciende.
Zel. Si el cielo darte pretende
à tan gallardo Frances.
El sabrà con dilaciones
impedir el de Aragon
la cercana possession.
Gal. Larga esperança me pones,
pero mira si es posible
saber quien es el de Francia.
Zel. Sola aquesta circunstancia
es agora inteligible;
pero por Ala, que agora
del Alcaçar el jardin
cultiua vn hombre, que al fin
mil vezes por Francia llora,
y apostarè que es Frances.
Gal. Esse yà llega à esta fuente.

Sale Nizardo cantino.

Niz. La soledad de vn ausente
pena del infierno es,
y si otra tienen allà
que deste traslado sea,
ningun nacido se vea
donde tal pena se dà.
Aqui triste ausente lloro,
aqui ha seis años que viuo,
donde llorando cultiuo
estos jardines de vn Moro.
Las penas con esperança
de salir dellas vn dia,
no son penas, mas la mia
S. porque ninguna alcança.
O como me he descuidado.
Gal. Nizardo.
Niz. Bella señora,
quereis por ventura agora
de vuestro rostro vn traslado;
quereis algun ramillete
de claueles y açuccnas,
que yà el Alua à manos llenas
las que ha pintado promete.
Gal. Tu no eres Frances.
Niz. Si soy:
yo soy Frances por la vida.
Gal. Vna apuesta, aunque perdida
hize con Zelima oy,
que alabando muchos talles
de los Toledanos Moros,
que cubiertos de tesoros
cubren las plaças y calles.
Zelima dize que son
mas gallardos los Christianos,
mayormente Castellanos.
Niz. No vio los de mi nacion,
yo apuesto, que si dixera
alguno, que en la distancia,
q̃ ay desde España hasta Francia
otra nacion los prefiere,
perderè vn rico vestido,
contra vna toca no mas.
Niz. Pues señora, perderàs,
sin duda, y perdon te pido.
De Francia vine a Castilla,
donde en Madrid cautiuè,
y hombres en ella notè
gallardos a marauilla.
Es lo mucho el Rey Fruela,

Rey

Digitized by Google

Rey de Asturias, y Leon,
que reina en esta sazon,
y en las armas se desvela.
Gimen de Estuñiga es hombre,
aunque moreno galan,
Rui Vela, y don Sancho Illan,
tiene justamente nombre.
Aluaro, Manrique, y Lara,
y don Pedro de Mendoça.

Gal. Y Audala de Zaragoça,
no es bizarro en talle y cara.

Niz. No le he visto.

Gal. Que mas bellos
que Mudarra y Ardain

Niz. Si hablara en Frãcia el Delfin
puede ser Fenix entre ellos,
q̃ aunq̃ es verdad, q̃ es gallardo
el Almirante Alarico,
el gran Condestable Enrico,
el Conde Arnaldo, y Ricardo,
el Delfin es alabado,
mas por Angel que por hombre

Ga. Es esse su nombre.

Niz. Es nombre
que toma del Delfinado,
que es de Francia cierta parte,
que el hijo mayor del Rey
le toca por justa ley.
Este es vn Adonis Marte,
que la hermosura en la paz
iguala en fuerça en la guerra,
no ha nacido hõbre en su tierra
de mas grandezas capaz.
El nombre de su Bautismo
es Carlos, Blanca es su madre,
y Clodoueo su padre,
caudillo del Christianismo.

Gal. Ay Zelima, si este fuesse.

Niz. A ratos la ociosidad,
en aquesta soledad,
como principios tuuiesse,
me ha enseñado a ser pintor,
y vn rasguño de vn papel,
sacando y mirando en èl,
quise imitar de color:
este naipe se parece
à Carlos.

Gal. Muestra Nizardo.

Zel. No miente.

Gal. Que graue rostro.

Zel. Excelente,
premio el cautiuo merece.

Gal. Vnas ferias quiero hazer
contigo.

Niz. Yà el naipe es tuyo.

Gal. Yà mi coraçon es suyo,
basta que ay amor sin ver:
hizo la fama aposento
por el oido el recato,
y quando llegò el retrato,
quedòse el huesped de asiento:
estas sortijas te doy.

Niz. Tu pies beso.

Zel. Gente viene.

Gal. Yà el alma Francia me tiene.

Zel Tan presto.

Gal. de Carlos soy.

Sale el Rey Galafre, y Audala.

Rey. Quedense todos atras,
cerrad la puerta al jardin.

Zel. El Rey te busca.

Gal. A que fin.

Zel. Agora dèl lo sabràs.

Rey.

Digitized by Google

Aud. Anſi podrè, ſin que me turbe hablalla,
con el padrino de la gracia tuya:
llega ſeñor, y di que traigo joyas,
y en el alma los fuegos de mil Troyas.
Rey. Con Reduan criado de tu eſpoſo
nueuas de ſu ſalud hija te embia.
Aud. Tus años guarden el cielo poderoſo,
en vida de tu alegre compañia.
Audala deſcendiente generoſo
del gran Profeta, à quien la Monarquia
eſpera de Aragon, en quanto el rayo
del Sol baña las fuerças de Moncayo:
ſalud te embia, y queda à tu ſeruicio
entre los altos montes de Toledo,
pide licencia para verte indigno,
del grande amor que encarecerte puedo,
y en prendas de tan rico beneficio,
aunque con humildad, reſpeto, y miedo,
te embia lo que aqui refiero, eſcucha,
corto es el don, la voluntad es mucha.
Cien alfombras, cuyo oro al Sol ſe atreue,
los rapacejos con aljofar todos,
diez aljubas bordadas, en que lleues
ſus piedras el deſpojo de los Godos,
dozientas alcandoras, que la nieue
no excede ſu blancura, de mil modos,
gayadas à colores y marizes,
tres palafrenes, ſillas, y terlizes,
los dos de Friſia ſon,
y el otro de Francia,
aliñadas las crines y los rizos
con ſus andillas, cuya tabla y banco
es oro, haſta los maſtiles mazizos,
con limpias fundas de encerado blanco:
dos paueilones de campaña hechizos
de tela azul con meſas de marfiles,
y guarniciones de cuano ſutiles:
ſeis arcas de cipres limpio oloroſo,
y dos camas bordadas ſobre gaſa,
con muchas joyas de valor precioſo,

Digitized by Google

vna lampara de plata
á la mezquita Cordouesa
embiarè por ver que toma
á cargo el mal q̃ en bien trueca,
hasta la casa de Meca
satisfacion a Mahoma,
Preguntar, si aueis nacido
nobles escusa el miraros,
pero no de preguntaros
vuestro Frances apellido.
Con. Todos lo somos señor,
aunque no todos iguales,
pero en el serte leales.
Este gallardo es Rugero,
y a mi me llaman Ricardo.
Gal. Bello es Rugero.
Zel. Gallardo.
Rey. De todos grãde hóra espero
con vosotros solamente
pensó hazer al Asturiano
temblar el cetro en la mano,
y la corona en la frente.
Dentro de mi casa quiero
aposentaros a todos,
voreis de los nobles Godos
su fuerte asiento primero.

Hablen el Rey y el Conde quedo.

Nem. Diuertido estàs. *Car.* Estoy
Nemoro viendo la Mora.
Nem. Desde el Ocaso à la Aurora
de bella el nombre la doy;
razon Audala tenia.
Car. Tenia tanta razon,
que en viendo su perfeccion,
perdi Nemoro la mia.

Arm. Nem. y Gesolfo aparte.

Arm. La Galnlfo, se ha cumplido
de Carlos el gran deseo.
Ges. Todo en sus ojos lo veo,
dandole al alma el sentido,
dene gallarda Armelina
de procurar oluidarte.
Ar. Que ha de ser el Conde parte.
Ges. La amistad es ley diuina,
no dudes, de que serás
del Conde. *Ar.* Seré su fin.
Ges. Está cierta, que el Delfin
no quiere quererte mal.

Galiana y Zelima aparte.

Gal. Si yà no es, que hazo efeto
aqui la imaginacion,
las señas de Carlos son,
este es su rostro perfeto.
Zel. Posible es, que este se llame
Rugero, y Carlos no sea.
Ar. Que en este punto me vea,
cielos, por el Conde infame:
estoy por dar vozes. *Ges.* Calla,
y espera vn dichoso dia. *Aparte*
Car. Con justa causa venia
tan enamorado Audala:
ay Mora, con que donaire
quitas y pones el velo,
y cortina desse cielo,
Nem. Ojala viniesse vn aire,
que de la cabeça hermosa
se le quitasse Delfin.
Rey Que a Galiana el jardin
dexemos, es cosa justa;
venid y descansareis.

Vanse el Rey, Carlos, el Conde, Gesolfo y Nemoro.

Con. Vamos señor a seruirte,

que

Digitized by Google

que ay. *Car.* Mil cosas q̃ dezirte.
Gal. O la page. *Ar.* Que quereis.
Con. q̃ te ha parecido. *Ca.* Vn cielo
Con. Allà hablaremos de espacio.
Rey. Que dezis? *Ca.* q̃ es el Palacio
de los mejores del suelo.

Quedase Armutina con Galiana.

Gal. Dime page, que es sin duda
este mancebo Rugero.
Arm. Este es, Reina, vn Cauallero;
que en lo que quiere se muda,
no tiene en cosa firmeza,
es por estremo inconstante.
Ga. No será bueno para amante,
pero en fin tiene nobleza.
Ar. No ay dos hombres en Paris,
que tengan nobleza igual,
mas no le pidais leal,
que vn imposible pedis.
Gal. Para seruir a vn estraño
mucho importa la lealtad.
Arm. De que no trata verdad
con ninguno, es desengaño;
bien puede ser que esto tenga
excepcion con sus amigos.
Gal. Pues en tiempo de enemigos
no es bueno, que otro nos vẽga,
lastima es que desso falte
à lo que el talle declara.
Arm. Son del oro de su casa
las falsedades esmalte,
verdad es, que con mugeres
vsa de aquestos enredos,
y no tiene en mil Toledos
para mudar pareceres.
Hombre es, que por vn amigo
dexò vna dama tan noble
como èl, y en lealtad al doble,
mas Dios le darà el castigo.
Gal. No muestras comer su pan.
Arm. Sus carnes comer quisiera.
Gal. De rabia. *Ar.* De rabia fiera.
Ga. Notable page. *Zel.* Galan.
Gal. Que te ha hecho.
Arm. Ha me engañado.
Ga. Como. *Ar.* Quitàdome vn bié.
Zel. Mas que està el page tambien
Galiana enamorado.
Gal. Con zelos debes de hablar.
Arm. Notables los tengo dèl.
Gal. Priuas por dicha con èl.
Ar. Solia vn tiempo priuar,
y dexome por Ricardo.
Ga. Que Ricardo? *Ar.* esse su amigo
Ga. A todos no dà castigo
esse tu Frances gallardo:
ha me parecido bien.
Ar. Esso tiene de ventura,
pues aunque mi mal procura,
me lo parece tambien.
Ga. Conoceràs vn retrato,
si te le muestro. *Ar.* Si harè,
si es de Paris, porque fue
con lo principal mi trato. (ma.
Ga. de Paris es. *Ar.* mueſtra. *G.* To
Ar. Carlos es este Delfin
de Francia. *Ga.* En este jardin
oy a estado por Mahoma,
quiera ò no quiera Rugero,
que yo se que Carlos es.
Ar. No es este Carlos Frances,
pero es tan buen Cauallero,
y en estremo parecido,
tanto, que mil se engañavan,
que por el Delfin le hablavan,
siendo por Carlos tenido.
Ga. Que sea Carlos, ò no,
pues es tan bueno, este sea

Digitized by Google

el que me goze y posea,
que el cielo assi lo ordenò:
como es tu nõbre. *Ar.* Armelin.
Gal. Pues Armelin, tu has de ser
oy mi remedio, hasta ver
desta mi esperança el fin.
Habla a Carlos de mi parte,
que la Christiana que pierdes,
porque della no te acuerdes,
quiero a vna Mora trocarte.
A Zelima te prometo,
si le dizes mi passion.
Zel. Entrate a ver mi aficion
del alma a lo mas secreto;
por tu vida que le adoro
à Armelin, si tu a Rugero.
Arm. Si aqui no me desespero,
no es mucho boluerme Moro:
buenas las galgas están,
ved en lo que amor me mete,
que vna me haze su alcaguete,
y la otra su galan.
Gal. Que estás pensando Armelin?
Arm. Que tu amor remedio tenga
Gal. Dile que esta noche venga
à hablarme por el jardin,
y podràs venir con èl,
porq̃ Zelima te goze. *A.* q̃ hora.
Ga. Venga a las doze,
querrás tu. *Zel.* Muero por èl.
Ga. A Dios Armelin gallardo.
Zel. Hermoso Christiano, a Dios.
Arm. Mahoma os guarde a las dos
de que gozeis lo que guardo.

Que eternamente los quarenta y nueue
Pretendan agotar el lago Auerno,
Que Tantalo del agua y arbol tierno,
Nunca el cristal ni las mançanas prueue.
Que sufra el curso que los ojos mueue
De su rueda Igion por tiempo eterno,
Que Sisifo llorando en el infierno
El duro canto por el monte lleue.
Que pague Prometeo el loco auiso
De ser ladron de la diuina llama,
En el caucaso que sus miembros liga.
Terribles penas son, mas de improuiso
Ver su amante en los braços de otra dama,
Si son mayores, quien lo vio lo diga? *Vanse.*

Salen Audala y Ramon.

Au. Vn mes me manda agora este Rey barbaro,
que Galiana le pidio de termino,
Ramon, que se dilate mi proposito,
para que sea mi muger legitima:
hasta que dèl lo supe estaua incredulo,

que

Digitized by Google

que como estuue de mi bien tan progimo,
tan larga dilacion tuue por fabula.
De que siruio mi caminar solicito,
de que el hablarla con tan largo prologo,
de que el buscar en los cristales humedos
del ancho mar las perlas en sus nacares,
la perla y blanca plata, el oro lucido,
entre los Indios barbaros y Etiopes,
hasta debaxo de la Zona Torrida,
cosas mas raras que la Fenix vnica.

Re. Adonde falta del amor el vinculo,
no es necessario consultar Oraculos,
para ser de su mal vn hombre Astrologo:
no ha vn hora Rey que a mi me dixo Fatima,
que antes esta muger tomará tosigo,
que se entregue a tu amor en laço intrinseco,
porque es juntar vn aspid y vna torrola,
y yo se que es señor testigo autentico.

Aud. Si esto es verdad, no se si estos Alcaçares
mas que los muros del Troyano celebres,
pueden estar seguros de mi colera.
Ves estas puertas y edificios Goticos,
pues haz cuenta que son sus mismas carceles,
y que estoy en su pecho como vibora:
mas que es la causa de que sea mas aspera,
que si naciera por los campos Libicos,
siendo criada en las floridas margenes
del claro Tajo por sus campos ferriles.

Re. Tenerte de mi pecho en lo mas intimo,
me esfuerça a que te diga el duro opossito
que contrastò tus esperanças felizes:
no has visto este Frances, que del egercito
del Rey es General. *Au.* Se que es vn Principe
segun dizen, Christiano, y muy fantastico.

Re. Pues esse pienso, Audala, que fue poluora
para tu incendio y de tu daño estimulo,
que deste pienso que es Galiana idolatra.
Oy leuantado al Sol como otro Dedalo,
queriendo hazer sus pensamientos Icaros,
salio picando vn Andaluz de Cordoua,

Digitized by Google

haziendo en èl mil escarceos, y circulos,
dando mil plumas à los vientos faciles:
viendo el bridon los Moros y Genizaros,
entre ellos nueuo, con aplauso esplendido
le llamauan Christiano Marte armigero,
y Galiana, de los blancos marmoles
de su balcon, despues de vn gran dialago,
le echò vnas ramas de olorosos treuoles.
Au. No digas mas, que yà qual de otros Lipano
arroja el alma de mi pecho misero,
cometas de suspiros y relampagos,
en èl los zelos, como duros aspides,
ponçoña siembran, y abrasado Arsenitos
pero has visto Ramon roca el alcandòra,
partir el Alcotan para los arboles,
y alborotar el esquadron de pajaros,
pues yo con curso mas veloz y rapido,
pienso matar esse Frances, ò Esguizaro,
y no como Alcotan, sino como Aguila,
quien duda, que el terrero muy domestico
ronda de noche. *Ra.* Piensa que es vn Hercules
y que puede quitar mas vidas que Atropos.
Au. Anfi Ramon, pues yo serè su tumulo,
porque apenas saldrá la Luna errratica
con sus Luzeros, y la bella Andromeda,
quando, sino es acaso Nigromantico,
vierta sangre a mis pies, en vez del talamo,
y Galiana por su rostro aljofares.
Ra. Mira que intentas vna grande maquina,
pero es que estàs agora melancolico.
Au. Presto verás el fin de aquesta fabrica.
Ra. El Rey viene con èl. *Au.* Vengarme espero.
Ra. Retirate, señor. *Au.* de Zelos muero. *Retiranse.*

Sale el Rey, y Carlos.

Rey. Del amor que te he cobrado
te quiero dar vn testigo,
Rugero, el mas abonado,
que en viendote fuiste amigo,
y en tratandote priuado.
Y en mi guerra General
eres con guion Real,
y en la paz mi secretario,
bien verás, que es necessario
el pagarme con ser leal.

Oy

Digitized by Google

Oy sabras vn pensamiento,
y de muy pocos le fio,
quien duda, que yà tu intento
juzga el pensamiento mio
conforme à mi entendimiento.
Dirás que quiero salir
à conquistar a Castilla,
dirás que quiero pedir
socorro al Rey de Seuilla,
y hasta las Asturias ir,
dirás, que en aquesta edad,
conforme a mi calidad,
es tratar cosas tan grandes.
Car. No diré, como me mandes,
que te diga la verdad,
antes es tan diferente,
lo que tengo imaginado,
que quando dezirlo intente,
has de quedar admirado,
que tal pienses, y que tal cuente.
Rey. Licencia te doy que digas
lo que sientes de mi pecho.
Car. Pues ha dezirlo me obligas,
sabe, señor, que sospecho.
Rey. Yà te aguardo que prosigas.
Car. Que quieres bien.
Rey. Verdad es,
mira si con causa estimo
tu ingenio, galan Frances;
esto a fiarte me animo,
y toda el alma despues.
Conmigo esta noche irás,
donde a Zelima verás,
que es alma del pecho mio,
es la ley del aluedrio,
y es mi Mahoma que es mas:
musica auemos de dalle.
Ca. No es dama en Palacio. *Rs.* Si
Car. Ayer vi su cara y talle.
Rey. Yo à seis meses que le vi,
y tres que intento gozarle:
lleua à Ricardo contigo.
Car. Ireme à armar.
Rey. Iuntos vamos. *Vanse.*
Rs. Aslo oìdo. *Au.* Este enemigo
viento, soñando estos ramos,
no quiso hazerme testigo:
pareciome que dezia,
que con estremo le amaba.
Rs. Y à mi, que darle queria,
su hija, y con èl pensaba
conquistar la Andaluzia.
Au. Esto es hecho, yo soy muerto;
mìsero de mi, que estoy
anegandome en el puerto
de vn peligro en otro voy,
adonde el mayor es cierto.
Mas ojala, que la muerte
de tanto mal me descanse:
mas que es esto pecho fuerte,
daño puede auer que amanse
el fuego que el alma vierte.
Soy yo Audala, soy aquel
que fui por lo menos nieto
del valiente Brabonel,
soy el que tuuo sugeto
al Rey de Alcira en Teruel.
Soy aquel que hizo batalla
con Iñigo de Mendoza,
y me dexa solo Audala
de mi sangre tan fogosa,
y me dio vn guante de malla.
Soy yo à quien la gente Mora
por su caudillo ha tenido:
mas que importa serlo agora,
pues que soi aborrecido
de vna muger que a otro adora:
mas crea Galafre fiero,
q̃ he de vẽgarme. *Rs.* aqui viene
otro Frances Caualiero.

Digitized by Google

El Conde y Armelina con espadas.

Con. Salir, como digo, tiene
el Rey señor, al terrero.
Arm. Habla baxo, que ay aqui
gente, que sabràn de ti
cosas de tanta importancia.
Au. Presto, Ramon, verà Francia
otro Rodamonte en mi.
Vanse los dos.
Con. Yà se van, dame licencia,
que te hable sin el velo,
que nadie con tal violencia,
como cortina del cielo
esse Sol de tu presencia.
Arm. Conde, diamãte es mi oido,
si has visto el mar arreuido,
haz cuenta que hablas con èl,
ò con vn toro cruel,
que corre al agua corrido.
Haz cuẽta q̃ a vn aspid ruegas,
haz cuenta que a Libia llegas,
y entre sus aspides viues,
haz cuenta, que à los Caribes
por gueſped por vida entregas
por tu causa estoi perdida,
de Carlos aberrecida,
y de mi misma tambien.
Con. Iustifica tu desden
para quitarme la vida,
ay Armelina, no adviertes,
que primero me quisiste.
Arm. Yà se trocaron las suertes.

Carlos y el Rey y los musicos denoche.

Car. Estando, señor, tan triste,
justamente te diviertes.
Rey. Quien và.
Car. Los amigos son.
Rey. Mira si acaso al balcon
del cielo dessa ventana
quiere salir mi Diana,
para ver a Endimion.

En lo alto Galiana y Zelima.

Car. Señor, tu hija ha salido.
Rey Dile que se vaya presto,
que por Zelima he venido,
pues no es biẽ q̃ escuche aquesto
en vispera de marido.
Car. Retirate, pues, alli
mientras la hablò.
Rey Si harè. *Retirase el Rey.*
Gal. Es Rugero. *Car.* Señora si,
pero hablarte no podrè,
que viene tu padre aqui,
y que te vayas te manda,
que quiere hablar con Zelima.
Zel. Oy es amor de mi vanda,
ponte aqui detras, y arrima
los pechos à la baranda,
irasme diziendo quedo,
lo que a Rugero dirè,
pues hablar con el Rey puedo.
Car. Lo mismo concertarè
cõ el Rey. *Gal.* Notable enredo,
dilo. *Car.* Yà se fue de alli
tu hija, señor. *Rey.* Pues llego.
Car. Dixome Zelima à mi,
que los rayos de tu fuego
passen qual vidrio, por mi.
Rey. Como. *Ca.* Que de tus fatigas
le diga lo que tu digas;
porque ay damas, que pasean
el corredor, y no vean
quanto a seruirla te obligas.
Rey. Bien dizes, parte, y detras

de

Digitized by Google

de ti, dirè lo que quiero,
y tu à Zelima diràs,
ella nos habla primero.
Galiana detras de Zelima, y el Rey detras de Carlos.
Zel. Ce, quiẽ es. *Ca.* El Rey no mas
Rey. Di que la adoro.
Car. Señora? yo os adoro.
Gal. Di, que yo
el alma le doy agora.
Zel. El alma os doy. *Rey.* q̃ me dio.
Car. El alma. *Rey.* Tãto me adora:
di que desde que la vi
estoy perdido. *Ca.* Perdi la vida
quando os mirè.
Gal. Di, que rendida quedè.
Zel. Digo, que à vos me rendi.
Rey. Agora di que es mas bella
q̃na estrella. *Car.* Mas hermosa
sois, señora, que vna estrella.
Gal. Di, que he sido mui dichosa
de auer nacido con ella.
Zel. Con buena estrella he nacido
en aueros merecido.
Rey. Di, que serà mi muger.
Car. Mi muger aueis de ser.
Gal. Di que serà mi marido.
Zel. Vos mi marido, señor.
Rey. Ay quieralo el santo Ala,
dile, que a su gran valor
rindiendo el mundo se està,
y del mundo el Rey mayor.
Car. El mundo se rinde a vos,
y el mayor Rey. *Gal* Di Zelima
que pues lo ha querido Dios
lo que le estimo y me estima,
paremos aqui los dos.
Zel. Bien es que este amor jureis.
Rey. Di, que por Dios lo aseguro
que la adoro. *Car.* Bien sabeis
que os adoro, y por Dios juro
que os quiero mas q̃os quereis.
Rey. Di, que ella jure. *Car.* Iurad
lo que me quereis a mi.
Gal. Por su ley y mi verdad,
que estoy sin alma le di,
y es del alma la mitad.
Zel. Por vuestra ley, que sois yà
la mitad del alma mia.
Rey. Dile, que en mi alma està.
Car. En mi alma estais
el dia del cielo saliendo va.

Sale Audala, y Ramon con Moros.
Ra El rostro assoma sin duda.
Aud Quedaos, que no es menester
Moros que me deis ayuda,
yà que para amanecer
el Orizonte se muda.
Rey. Cantad algo.
Mus. Ya queremos.
Rs. Cantar quieren, (son.
comẽcemos cõ las armas à hazer
Car. Que es esto.
Rey. Traicion, traicion
al Rey. *Aud.* A esse obedemos,
perdona, que Audala soy,
que con zelos de mi esposa
tan desatinado voy.
Rey. Por Ala disculpa hermosa.
Au. Señor. *Re.* Enojado estoy. *Vase*
Ar. Vamonos todos con èl.
Con. Oye, Armelina.
A. Es forçoso, Cõde, q̃ vaya tras èl,
Au. Quien comiença a ser zeloso
corre tormenta cruel.

Digitized by Google

ACTO SEGVNDO.

DE LOS PALACIOS de Galiana.

Perſonas que hablan en èl.

Rey Galafre de Toledo.
Audala.
Ramon ſu criado.
Carlos Delfin.
El Conde Arnaldo.
Armelina.
Galiana.
Zelima.
Tarfe Alcaide.

Salen el Rey Galafre, Audala, el Conde, Carlos, y Armelina.

Rey. La diſculpa que me das,
es por conſejos agenos,
y pienſo creerte menos,
quanto te diſculpes mas.
Mas yà que amor en tu abono
jure que zelos han ſido,
que zelos ayas tenido,
es lo que nò te perdono.
Tu eſtabas en el terrero,
tu zelos de Galiana,
ella honeſta en la ventana,
y tu en la calle tan fiero.
Eſſo no, y has de ſaber,
que hallarè yo muchos yernos
de tu ſangre, y tus gouiernos,
y tu no mejor muger.
Au. Y aun de auer imaginado,
que puede ſerlo el Frances,
porque no venga deſpues
Audala à heredar tu eſtado.
Que èl en Frãcia Reinos tiene,
y yo por fuerça querria
tu tierra, porque a la mia
juntarla en vna conuiene.
Eſſas alas te han nacido,
con que tan alto has bolado,
que antes de auerme caſado
me tratas como à marido.

Pues

Digitized by Google

Pues aduierte, que aun no soy
tu yerno, que si lo fuera,
solo por esso perdiera
del punto en que agora estoy.
Zelos tuue con razon,
si la puede auer en zelos,
que aun ay zelos en los cielos,
si açules los cielos son.
A honra de Galiana,
zelos engendra mejor,
que zelos donde ay honor,
es proposicion muy llana.
No porque la vi perdida,
quise venir a cobrar;
pero quisela criar
antes que fuesse nacida.
Si antes de la possessiõ
tuue tal desconfiança,
fue querer, que aun mi esperãça
no tenga mala opinion.
Pero si ellos la señalan,
y la ha de auer en mi bien,
ellos la tendran tambien,
si en el mar de amor me igualã.
Y por vida del Frances,
que no presumas tan loco,
querer estimar tan poco
Audala Rey Aragones.
Que à no tener mas respeto
à quien soy, que tengo al Rey,
à la vsança de su Ley
me atreuiera ha hazerle vn reto
Aun diera de mejor gana
la muerte, mas tengo miedo
de enriquecer à Toledo
con prendas de Galiana.

Car. Moro, nunca los Christianos,
mayormente los Franceses,
que en efeto son corteses,
son tan soberbios y vanos.
Si al Rey no tienes respeto,
no me espanto, porque es ley
de barbaros, donde el Rey
viue al subdito sugeto.
Dizes, que al Rey aconsejo
lo que te ha reñido aqui,
y es cosa, que nunca vi,
que aconsege el moço al viejo.
No le he dicho por Dios nada,
demas que èl se hallò presente
quando temerariamente
vimos tu cobarde espada.
Donde porque conocio,
que el Rey en la calle estaba,
salio tan furiosa y braba,
y tan necia se embainò.
Que à estar solo en el terrero
vna sombra de vn Frances,
tu le mostraras mas pies,
que al aire vn ciervo ligero.
Los zelos dè Galiana
antes que fuesseis casado,
muestrante necio, y no honrado
y de condicion libiana.
Dezir, que el Rey me la dá
confirma bien tu locura,
porque ni el Rey lo procura,
ni en mi pensamiento està.
Pero quando me la diera
fuera de vn Christiano hõrada,
que es de diamante su espada,
y su condicion de cera.
No soy Delfin, porque en fin
la tierra pienso habitar:
mas si alborotas la mar,
serè Delfin de tu fin.
En la gana de matarme
poca ventaja me lleuas,
aunque por Dios, q̃ si pruebas,
que no has de hallar en q̃ darme

Y essas

Digitized by Google

Y essas perlas, que por mi,
dizes, que han de enriquezer
á Toledo, podrá ser,
que te empobrezcan a ti.
Pero por resolucion
de lo que has dicho y pensado,
en que me ayas agrauiado,
y ofendido su opinion.
Sin ser esposo ni amante;
delante de los presentes,
digo mil vezes que mientes,
y que tomes esse guante.
Au. Que aya de estar tan sugeto.
Rey. Mano metes. *Au.* Fuera digo.
Rey. Prendedme aqueste enemigo
Au. O pese a tanto respeto.
Con. Tente Audala. (poco;
Au. Yo tendre la espada, q̃ no haré
pero cumple Frances loco
el guante, palabra, y fe,
que si sales, vil Christiano,
te pienso matar feroz,
no mas de con vna coz,
que no he menester la mano.
Con. Que fuerça.
Car. A Alcides imita.
Au. No lo tengais por donaire,
que has de passar por el aire
las torres de la Mezquita.
Y a las mismas luzes bellas
has de llegar. *Car.* Braço fuerte
Au. Tan alto, que pienso hazerte
pedaços en las estrellas.
Rey. Vete luego de mi tierra.
Au. Ireme luego a la mia,
donde verás algun dia
el valor que Audala encierra.
Que bien saben los Franceses,
que en tiempo de Carlo Magno
no fueron a Francia en vano
los Moros Aragoneses.
Y si allá todos no hizieron
con ser tantos resistencia,
dos que están en tu presencia,
que valor te prometieron.
Y tu pues el Rey me niega,
que vengue el guãte arrojado,
ven si te precias de honrado,
que aqui te aguardo en la Vega
Vase Audala.
Car. Suplicoos me deis licencia,
señor. *Rey.* Detente Rugero,
que aú para holgarte no quiero
que faltes de mi presencia.
Car. Mucho holgara, que tu yerno
antes que conmigo diera
en las estrellas, le hiziera
pedaços en el infierno.
Yo yo soy tan arrogante
Frances, mas diga el Moro,
si de Francia algun tesoro
á España truxo Agramante.
Todos murieron sin fruto,
Brabonel, Marsilio, Almonte,
Mandricardo, Rodamonte,
Maniloro, y Ferraguto.
y si allá fueron soldados
los Franceses de valor,
acá lo serán mejor,
que crecen mas trasplantados.
Que aunque traiga de su casa
todo lo mejor del suelo;
paseme vn rayo del cielo,
si èl la de Alcantara passa.
Rey Rugero, yo te he cobrado
tanta aficion y amor tierno,
que te quiero hazer mi yerno
en afrenta del passado.
Dame palabra, que yá
de España no has de salir,

que

Digitized by Google

que para en ella viuir,
yo te harè Rey de Alcala.
Alli mientras que me heredes
viuiràs con Galiana,
cuya beldad soberana,
gozar regalado puedes.
Quando el Christiano Fiuela,
con esquadron Asturiano,
hasta el muro Toledano
pouga al cauallo la espuela,
vendràs, pues serà razon,
à seruirme y defenderme.

Car. De nueuo quieres ponerme
en mayor obligacion,
por darme las suyas bellas.
Beso tus manos, y digo,
que mejor que mi enemigo,
das conmigo en las estrellas;
sobre ellas, señor, me pones.

Rey. Tengase aqueste secreto,
hasta que llegue el efeto
en mejores ocasiones,
y venid los dos conmigo. *Vase.*

Car. Arnaldo, que te parece.

Con. Que el cielo te fauorece
à costa de tu enemigo.
Si a Galiana deseas,
casate aqui, que despues
veràs, que es grande interes,
que Rey de Toledo seas.

Vanse y queda Armelina sola.

Arm. A que mas puede llevarme
desdicha tan importuna,
yà no podrà la fortuna,
dedonde estoy derribarme.
Con que rigor tan cruel
Carlos se casa, y el Conde
tan mal à quien es responde
mas villano que fiel.
Siempre tiene de Magança,
mal me està su flor de Lis,
con vna hazaña tan fea,
no quiera Dios que lo vea,
quiero boluerme a Paris.
Codicia le pone el Conde,
de que serà Rey de España,
por quanto aqui el Tajo baña,
hasta que en el mar se esconde.
Y el Delfin desvanecido
por la hermosura Africana,
à ser medio Moro allana
su Catolico apellido.
Mas no lo veran mis ojos,
que no podràn llorar tanto,
que me anegue en triste llanto,
como mar de mis enojos.
Audala es este, oy me alcança
por la parte de muger,
vn gran deseo de hazer
en mi enemigo vengança.

Entran Audala y Ramon.

Ram. Que te tratò Galafre dessa suerte.

Aud. Por Mahoma, Ramon, que vengo loco
de ver que con sus alas el Christiano
me desmintiesse y arrojasse vn guante
à pobres muros, que otro tiempo fuisteis
corona de la fuerça de los Godos,
como os veo temblar, de verme airado,
para no resistirme quando buelua

à cla-

Digitized by Google

à claro Tajo, quan veloz y presto
trocarás en coral essos cristales,
corriendo sangre en vez de blancas ondas.
pésame que la beban mis caualos,
mas bien será para que esten ferozes.
Ram. Aqui está vn Francesillo. *Au.* Pues que házes,
que no le das de puñaladas, muera.
Arm. Deten el braço Audala, que te importa.
Aud Que me importa villano, de que suerte.
Arm. Yo me vengo á amparar del fauor tuyo,
y a ponerte en las manos la vengança
del Christiano Frances, que te ha ofendido;
pero has me de lleuar a Zaragoça,
para que desde alli por las montañas
me pase a Francia, y a Paris me buelua.
Aud. Que secreto del cielo es este. *Arm.* Escucha,
y verás de que suerte a tu vengança
pone espuelas la parte que me alcança.

Yo soy Audala vizarro,
por tus hazañas famoso,
desde la cuna del Alua,
hasta el sepulcro de Apolo,
Vna muger desdichada,
que en Paris el Duque Astolfo
tuuo por hija, y el mundo
agora tiene por monstruo.
Seruiame el Conde Arnaldo,
vno de aquellos furiosos
que te querian matar,
pienso que por verte solo.
Era Arnaldo en nuestra tierra
hablador y alabancioso,
y de mi fauor contento
comunicabale a todos.
Por arrogancia vna tarde,
à aquel generoso moço,
que es el Delfin de Paris,
me enseñò vanaglorioso.
No tengo por hombre cuerdo,
quien su dama enseña à otro,
que los gustos del amigo,
hazen muchos embidiosos.
Carlos contento de verme,
aunque temblando, le nombro,
puso los ojos en mi,
y yo puse en èl los ojos.
Callò el Conde, no queriendo
poner a su amor estoruo,
y el Delfin siguio su gusto
à costa de sus enojos.
Las crueldades de su padre
dispusieron sus negocios
desuerte, que el ausentarse
de Paris le fue forçoso.
Tratò de lleuarme a España,
y ayudando el Conde loco,
rompio la casa del Duque,
y sacòme della en hombros.
Dexamos el Sena y Marne,
y concurso presuroso,

Digitized by Google

Por la Angedeo y Toloſa
huyendo a la mar el golfo,
paſſamos los Perineos,
viendo el ſitio vitorioſo
de la inſigne Zaragoça,
por los Romanos y Godos.
Quiſo el Delfin deſpoſarſe,
y quando yà me deſpoſo, (do,
boluio el roſtro al Conde Arnal
y viole mudado el roſtro.
Quiſo deſpedirſe dèl,
y èl bañado en tierno lloro
le preguntò la ocaſion,
y èl ſe la dixo zeloſo.
Iurò entonces no caſarſe,
diſculpando el deſpoſorio,
con que ſi amor no ſabia,
que le guardara el decoro.
Quedamos con eſta afrenta
de los dos tenida en poco,
y el Delfin quiſo ſeruir
à tu padre generoſo.
Mas viendo el bello retrato
vn dia en poder de vn Moro,
de Galiana, y de quien
venias a ſer ſu eſpoſo.
Vino enamorado delia,
adonde ella a ſus teſoros,
oy le promete Galafre,
que el llanto apenas reporto.
Yo por no ver noble Audaia,
el baſtardo matrimonio,
pretendo, que en la vengança
todos cantemos a coros.
Mugerſoy, iluſtre Audala,
y como muger me pongo
en tus manos, eſperando,
que pongas mi honor en cobro.

Au. Traça es aqueſta de Ala,
à llenarla me diſpongo:
que te parece Ramon.

Ra. Que es hecha de perlas y oro,
y que en llenarla te vengas.

Au. Mi honor en llenarla cobro:
como es tu nombre.

Arm. Armelina.

Au Pues Ramõ, ponla en el potro
con que ayer por Galiana
entre gallardo en el Zoco.
Y haſta Aragon me parece
el ancho camino angoſto.

Ra. A à mi ſi la has de gozar,
el mas largo fuera corto,
que tengo de oirla y hablar
mil amoroſos antojos:
Vamos hermoſa Armelina.

Arm. Noble rama de aquel tronco
famoſo en el mundo, vamos.

Au. Oy por lo menos la gozo.

Vanſe.

Entren Galiana, Carlos, y Zelima

Gal. Si al Rey has aficionado
Carlos, diſculpame a mi,
que tengo el alma por ti
llena de amor y cuidado.
Dos mil a: raços te doy
por nueua en que tanto gana
eſta eſclaua. *Car.* Galiana,
mirad que Rugero ſoy.
No me llameis, mi ſeñora,
Carlos, que buſcais mi fin.

Gal. Si eſto me niegas, Delfin,
ſin duda engañaſme aora.
Tu eres Carlos, yo lo ſe,
ſi pienſas ſer mi marido,
quien haſta el nõbre ha fingido,
mejor fingirà la fe.

Con. Por ſer forço o a mi vida
eſte

Digitized by Google

este secreto callaba,
que por vos segura estaua,
ò alomenos bien perdida:
mas pues yà soy vuestro esposo,
y por lo que el alma estima,
ver que fiais de Zelinia
nuestro secreto amoroso.
A las dos digo que soy
Carlos el Delfin de Francia.

Gal. En que fundais la importãcia,
yà que la palabra os doy
de callar el nombre vuestro.

Car. Porque mi padre no tenga
de mi esta noticia, y venga
à impedir el amor nuestro,
que si metiesse en España
los armados esquadrones
de sus Franceses leones,
seria posible hazaña.

Zel. Yo por mi parte agradezco
al Delfin este fauor.

Gal. Yo por interes mayor,
a besar sus pies me ofrezco.

Car. Dexad gallarda Africana
essa humildad, que yo soy
el que en el alma que os doy,
tanto bien y gloria gana,
y dad prisa al padre vuestro
para que se determine.

Gal. Quando a mi biẽ no se incline
vereis el amor que os muestro.
Robarèle sus tesoros,
y con vos a Francia irè,
donde me deis vuestra fe
a despecho de sus Moros,
que naci para Christiana,
y para ser de vn Frances.

Car. Bese mi boca essos pies,
generosa Galiana.
Yà de oir razones tales,
aquestas fuentes serenas
vierten sus blancas arenas
por sus elados cristales.
Parece, que con su risa
no murmuran sino dan,
gracias à los que se van
à Francia con tanta prisa.
Inclinanse aquestos ramos
à cubrir tus rizos bellos,
y el aire que suena entre ellos
dize que a Francia nos vamos.
No ai flor entre aquestas plãtas
que yà hasta Paris no quiera,
y como à la Primauera
se te pongan a tus plantas.
No quiero que a Francia lleues
mas que tu fe y hermosura.
Con este solo procura
pagarme la que me debes,
que hasta heredar te tendrè
en la Rochela vn lugar
tan fuerte por tierra y mar,
como quisiera tu fe.

Gal. Confia Carlos gallardo,
que lo serà eternamente.

Car. De tu valor excelente
no menos señora aguardo,

Entra el Conde.

Con. Basta que Audala, que sin duda queda
en la Vega aguardandote furioso,
con vn Alarbe este papel te embia,

Digitized by Google

Car.

Car. Has le leido. *Con.* No, que por reſpeto
no quiſe al ſello deſpegar la nema;
pero que pueden ſer, ſino arrogancias
hijas del pecho mas robuſto y barbaro
de que ha criado la Scitia riguroſa.
Car. Leerle quiero con licencia vueſtra.
Gal. Como me deis palabra, Carlos mio,
de no ſalir à aqueſte deſafio. *Car.* Yo os la doy.
Gal. Pues leelde. *Con.* Toma. *Car.* Mueſtra.
Les. Para vengarme de ti,
Carlos, y del Conde fiero,
no de Ricardo y Rugero,
à Armelina lleuo aqui.
A Zaragoça nos vamos,
y de que ſerà mi eſpoſa
los dos el papel firmamos.
Car. Audala dize aqui. *Con.* Y aqui Armelina:
Ieſus, ſu letra es eſta. *Gal.* De que ſuerte
Audala ſe la lleua, ò donde eſtaua.
Car. Eſſe page ſeñora, que traìa
configo el Conde, era muger. *Zel.* Ay cielo,
que Armelin es muger. *Con.* Muger y mia,
à lo menos penſaba que lo fuera.
Zel. A que mal empleado amor fue el mio.
Con. El mio lo fue mas. *Gal.* Pues que es la cauſa
porque ſe va con èl. *Con.* Irà a deſpecho,
de que el Delfin ſe caſa, que le adora,
y èl la quiſo deſuerte, que eſtuuiera
con èl caſada, a no ſaber mi guſto,
no le quiere dexar por cauſa mia.
A Moro, que me lleuas honra y alma,
mas no la gozarás ſi vida tengo:
no ſe ſi tras Adgelica y Medoro
pudo partir con mas locura obrando,
ſi el anillo encantado no los lleua
por el aire inuencibles, eſtos braços
à Audala mataràn. *Car.* Eſpera Conde,
que eſſa empreſa, aunq es digna de tu eſfuerço
ha meneſter el de tu amigo Carlos.
Con. Señor, yo baſto ſolo. *Car.* No me afrentes. *Vaſi.*
Gal.

Digitized by Google

Ga. Detente Carlos, vaya ſolo el Conde,
que penſarè, que el interes es tuyo,
y ſi deue de ſer. *Car.* Sueltame el braço.
Gal. A traidor engañoſo, a Frances falſo,
adoras à Armelina. *Car.* Por Dios viuo,
que es negocio del Conde; aduierte eſpoſa,
que ſoy ſu amigo. *Gal.* Mira que me matas
de zelos della, y de temor del Moro.
Car. Señora, que dirà, ſi aqui me quedo
vn amigo, que ha pueſto por la mia,
tantas vezes ſu vida. *Gal.* Vete infame,
que yà ſe, que tu dama es Armelina,
y que engañarme querias. *Car.* Preſto
veràs como los zelos te engañaron. *Vaſe.*
Gal. Ay triſte, que engañada de vn Chriſtiano
me he pueſto en tan obſcuro laberinto:
mira Zelima, como no es cordura
fiar de amigos de contrarias leyes.
En que penſaua yo, quando di el alma
a vn eſtrangero que ſe và con ella.
Zel. Darte quiero vn remedio. *Gal.* Dile preſto.
Ze. Quiero eſconderme, y tu dezirle puedes
al Rey, que los Franceſes me lleuaron:
como me quiere bien irà tras ellos,
y quando aqui los buelua, facilmente
podras tomar vengança. *Eſcondeſe Zelima.*
Gal. Bien has dicho,
y à que buena ocaſion Ala le ofrece.

Salen el Rey Galafre, y Moros.

Rey. De quien ſon eſtas vozes, quien te ha dado
tan grande enojo, que te obligue a darlas.
Gal. No tomo yo tus coſas como hija,
que ſoy alma de tu miſmo pecho,
y anſi me he deſcompueſto à tales vozes.
Los Franceſes villanos, los Franceſes,
y el Conde que a Zelima amaba agora,
por el jardin la ſacan del Alcaçar,
y a toda priſa por la puente lleuan;

eſto

Digitized by Google

esto se ha de sufrir. *Rey.* Que es esto cielos,
los Franceses Christianos me engañaron.
Como Rugero no estimò à mi hija,
y el Conde de Zelima va pagado:
no es esto amor, mi afrenta pretendieron,
mas no sé alabarán de afrenta mia.
Apercebid caualllos, salgan luego
docientos Moros, que la Vega corran,
y del Tajo las margenes ocupen,
hasta cercar las peñas y los arboles.
Gal. Fauorezcate el cielo. *Rey.* Ala me guie.
Gal. O rara industria, yà Zelima puedes
saber, que van furiosos en tu busca.
Zel. Desta suerte verás que Carlos buelue.
Gal. Que presto me verás vengar de Carlos.
Zel. Será vengança de muger rendida.
Gal. A su Armelina harè quitar la vida. *Vanse.*

Salen Audala, Ramon, y Armelina.

Au. Si le auràn dado el papel?
Ra. Quien duda, q̃ yà le alcança
la injuria de tu vengança,
auiendola visto en èl.
Ar. Que arrepentido me siento,
que trae en toda ocasion
breue de ser mi nacion
cercano arrepentimiento.
Posible es, que ver casar
à Carlos con tal furor,
cegasse mi loco amor,
que en esto viniesse á andar.
No fuera mejor matarme,
que entregarme a este cruel,
que cuchillo ni cordel
como en su infierno arrojarme.
Que no intenta vna muger
quando pierde lo que quiere.
Ra. No ay esperança en q̃ espere,
mas que esperar padecer.
Muero por esta Christiana,
si Audala gozarla intenta,
por vengança ò por afrenta
de Carlos y Galiana.
Yà la pierdo, y pierdo el seso,
mas si mis consejos toma,
Como leyes de Mahoma,
que temo el fin del sucesso;
yo le pienso hazer enredo
con que yo goze a Armelina.
Au. Con que violencia camina
Tajo furioso a Toledo,
pues yo se que saldrà dèl
alguna vez tan sangriento,
que vayan de ciento en ciento
nadando cuerpos en èl.
Que si de aquellos villanos,
con llenar esta muger
me vengo, no vengo à hazer
cosas dignas de mis manos.
Ra. Aqui hà de entrar mi inuẽcio.
Señor, bien te vengas dellos,

Digitized by Google

en aſir de los cabellos
eſta primera ocaſion.
Pero coſas ſin grandeza
no las deues intentar;
porque en ſin has de imitar
de tus padres la nobleza.
En lleuar aqueſta joya
pobre y ſola en tierra eſtraña,
que Caua quitas à Eſpaña,
que Elena lleuas a Troya.
Eſta es muger defechada
del Frances, que antes le aorras
de coſta en que la ſocorras,
haziendola à ſu jornada.
Yo apoſtarè que ſe eſtán
riendo de ti en Toledo;
porque furioſo das miedo
lo que le quitas galan.
El boluer es lo que importa
con tu inuencible poder,
que lleuar eſta muger
mucho de ſu fama acorta.
Au. Pues Ramon, no me animauas
quando de allà la ſaquè.
Ra. Entonces no imaginè
mas del peligro en que eſtauas;
y porque ſalieſſes dèl
traella te perſuadi,
por poder ſacarte aſſi
de ſu furioſo tropel.
Au. Verdad dizes por Ala,
que es afrenta de mi ſer,
lleuarme aqueſta muger,
pues ella miſma ſe và.
Si por fuerça la ſacàra,
è por cierto ſe ſupiera,
que lo que ella dize fuera,
juſta vengança tomàra,
que me aconſejas. *Ra.* Aqui
la puedes dexar Andala,
ò à vn arbol deſtos ataila
para que perezca aſſi.
Y no vamos como vlles
con càrga que es tan libiana,
en cambio de Galiana,
ſiendo tu Pirro, y yo Aquiles.
Eſperan en Zaragoça
la flor de Eſpaña, y podràs
lleuar por ella. *Aud.* No mas,
mi vitoria el Frances goza,
mas vale ſolo boluer,
que no con aqueſta ingrata;
à vn arbol las manos ata.
Ra. Muestra eſſas manos muger.
Arm. Como q̃ muestre las manos.
Ram. Es porque atartelas quiero.
Arm. Hecho de barbaro fiero.
A. Sois muy ſantos los Chriſtianos
atala preſto. *Arm.* A que efeto
vſas conmigo eſte trato.
Au. Por pagar tu pecho ingrato
la amiſtad de aquel ſecreto.
Ar. Que juſto caſtigo es,
que tarde mis culpas lloro.
Au. Quieres tu q̃ eſtime vn Moro
lo que deſecha vn Frances.
Eſperanme con mil fieſtas
en Zaragoza, y querias
enturbiar ſus alegrias,
lleuando tu infamia acueſtas.
Eſtá bien atada? *Ra.* Si.
Au. pues vamos. R. Eſto he traçado
para boluer con cuidado
de aqui a vn hora por aqui,
donde la pienſo lleuar
por camino diferente,
dexando à Andala y ſu gente,
que à Oran me pienſo paſar.
Irme he deſde aqui con ella,
à Cartagena es mejor,

y em-

Digitized by Google

y embarcarme, Ala fauor,
goze yo muger tan bella. *Dexanle atada y vanse.*

Arm. Atada à vn risco Andromeda lloraba,
De las agenas culpas inocente,
Y el mar con blanca espuma diligente,
Quebrandose en las peñas le ayudaba.
Entre sus hondas cuevas voz formaba,
Con que los dos al cielo tristemente
Fauor pedian, cuyo mal presente,
Por los ojos del Sol mirando estaba.
Baxò Perseo con igual deseo,
Batiendole las alas à Pegaso,
Y diola libertad con presto buelo.
Mas yo cuitada no hallarè a Perseo,
Que me pueda sacar del mal que paso,
Porque enojado amor, y airado el cielo.

Salen Carlos y el Conde en abito de Moros.

Con. No es posible que và lexos
el fiero Moro Español,
que de mi traspuesto Sol
dan en el alma reflexos.
Ansi de Moros vestidos
vamos mejor disfrazados,
sin ver que vamos armados,
y por no ser conocidos.
Quien le diera al pensamiento,
pues todo lo alcança y pasa,
este fuego que me abrasa,
mayor que el quarto elemento.
Con èl, sin llegar a èl,
Carlos, abrasara al Moro.

Car. Que vfano irà del tesoro,
que arrogante y que cruel.
A claras aguas de Tajo
salid del margen cubriendo
las Vegas, que vais vistiendo
por essas peñas abaxo.
Detened este enemigo,
que al Conde su gloria lleue.

Arm. El alma à quexarse prueua,
triste que tengo de hazer,
cielos lastimaos de mi.

Con. No se quien se quexa aqui.

Car. Parece voz de muger.

Arm. Sospecho q̃ me han sentido.

Con. Parece, que es voz diuina,
y es, que yo traigo à Armelina
en la vista y el oìdo.

Car. Por Dios Arnaldo, q̃ es ella,
y que està a vn arbol atada.

Arm. Ay muger mas desdichada,
ni nacida en peor estrella:
Moros, dadme aqui la muerte,
no me quiteis el honor.

Con. Matarte serà mejor,
pues sin honor vengo a verte.
Avrante acaso gozado,
y desta manera puesto.

Arm. Diuinos cielos, que es esto?
Carlos noble, Conde amado.

Con. Agora soy Conde amado,

Digitized by Google

desamado diràs bien,
y aun deshonrado tambien,
que yà me avràs deshonrado.
Ha te quitado el honor
esse barbaro. Ar. No creas,
que para hazañas tan feas
me diera el cielo valor.
Por fuerça aqui me truxeron
contra tu honor y decoro,
porque allá de cierto Moro,
que era yo muger supieron.
Y si firmè aquel papel
que te hã dado, fue que en suma
vna daga y vna pluma
me pusieron junto a èl.
Harè como arrepentida
lo que me obliga tu amor.
Car. Buelue amiga por tu honor,
y buelue al Conde la vida.
Mira, que no ay Cauallero
en todo el mundo su igual,
y que si le tratas mal,
tratas mal quanto bien quiero.
Debesle lo que tu sabes,
y sabes que yo no puedo
ser tuyo, que yà Toledo
me està ofreciendo sus llaues;
pero dèl y de Paris
seràs Reina como yo,
si al Conde.

Dentro Tarfe y el Rey.

Tar. No ay gente. Rey. No,
como estas vozes no oìs,
mirad, que sin duda es
Audala el que buelue aqui.
Car. Oy pienso morir por ti,
à guisa de buen Frances.
Tar. Aqui suena alguna gente.
Car. Sin duda Conde ellos son.
Rey. Entre esse armado esquadrõ;
y el otro quede en la puente.

Dentras ellos.

Tar. Oy traidores morireis.
Con. A Galafre he conocido.
Rey. No importa mudar vestido,
ni el bosque de que os valeis.
Con. Rey escucha. Rey. Si os rẽdis
Car. Por fuerça imposible fuera,
que està en esta espada fiera
todo el valor de Paris:
pero a ti por amistad
armas y pechos rendimos,
mas señor, en que ofendimos
tu amor y nuestra lealtad.
Rey. Es poco, Franceses viles,
que a Zelima me lleueis,
del amor, yà no sabeis,
que son sus alas sutiles,
y que os alcanço bolando.
Car. Si tal engaño te han hecho,
yà estoy tu enojo y despecho
con mi injuria disculpando;
nosotros somos venidos
en abito disfrazado,
siguiendo al barbaro airado
en tus ojos desmentido.
Porque este page Frances,
es muger, del Conde dama,
que atada en aquesta rama
la dexò como la ves.
Que pensandose vengar,
por hazerme afrenta y daño,
la truxo assi por engaño,
y la ha querido matar.
Rey. Que no sabeis de Zelima?
Con. Quien te dixo essa traicion.
Rey. Galiana. Con Zelos son
por lo que a Rugero estima,
que como tiene creido,

y es

Digitized by Google

y es fama en todo el lugar,
que has começado a tratar
de darsele por marido,
viendo que sigue al traidor,
que se lleuaua Armelina,
con engañarte imagina
poder cobrarle mejor.
Rey. Pues facil es de inferir,
si Galiana me engaña.
Car. No auemos venido a España
a engañar, sino a seruir,
y el sueldo que he pretendido
no es dinero, ni es Zelima,
que a tu hija solo estima
mi enamorado sentido.
Desde Zaragoça aqui,
mas que vn retrato, su fama,
que otra Angelica la llama,
me truxo a seruirte aqui.
Porque viendo mis sentidos
tan ricos de sus despojos,
pretendi ver con los ojos
lo que vi con los oydos.
Vamos Galafre a Toledo,
y sino està en èl Zelima,
tu hierro mis pies oprima.
Rey. Satisfecho amigos quedo,
mas vamos a la ciudad,
que si Zelima està en ella,
darà el fin de mi querella
principio a vuestra verdad.
Entranse y salen Zelima y Galiana.
Zel. De ninguna torre puedo
descubrir los esquadrones.
Gal. Es que a mirarlos te pones
faltando el Sol de Toledo.
Zel. Dirás, que si Carlos falta
el emisferio Español,
està sin Sol. *Gal.* Es el Sol
que dà luz, a España esmalta:
miralo por lo que lluenen
mis ojos quando se pone.
Zel. No hallo razon que le abone,
todas a su honor se atreuen,
si era dama de su amigo,
porque mas que a ti le estima.
Gal. Dexola por èl Zelima,
y haze lo mismo conmigo;
sin duda que es santa cosa
la amistad entre Christianos.
Zel Entre los mas inhumanos
es estimada y preciosa:
no ay barbaro tan cruel,
que no estime al buen amigo,
ni ay traicion mas de enemigo,
que el hazerla contra èl.
Gal. Prometes no disculpar
à Carlos, y no lo hazes.
Zel. Si desto te satisfazes,
dexa el temer y el llorar,
que sin duda fue razon
que a su amigo acompañasse.
Gal. O Ala, si el Rey lo alcançasse.
Zel. No lo dudes, estos son.

Sale el Rey, Armelina, Tarfe, Carlos, el Conde, de Moros.

Con. Lo primero que hallamos es a Zelima.
Car. Luego yà no es Zelima la que falta.
Rey. Hija. *Gal.* Señor. *Rey.* Que assi el amor te oprima,
que yà Carlos te haga tanta falta,

Digitized by Google

que anſi en la cera de tu amor ſe imprima,
que yà Carlos te haga tanta falta!
el Sol de ſu valor hazaña es alta,
à vn padre, a vn Rey hazer aqueſte engaño
por zelos de vn Frances vn hombre eſtraño,
que te parece, ſi le huuiera muerto.
Arm. Yo ſoſpecho, que huuieras acertado,
que entre los tres han hecho vn vil concierto,
porque al fin contra ti ſe han conjurado.
Car. Que dizes Armelina. *Arm.* Eſſo es cierto,
y toda la razon de auerme atado
en aquel arbol, fue porque callaſſe,
y eſta fiera traicion no te contaſſe.
No me ataron Audala, ni ſus Moros,
Carlos me atò, que es el Delfin de Francia,
que lleuando tu hija y tus teſoros,
quiere hazerte vna burla de importancia:
venganſe en mi como furioſos toros,
porque no quiero parte en la ganancia,
ſino llegàras, yà me dauan muerte,
à matar me lleuaron deſta ſuerte.
Rey. Que eſte es Carlos? *Ca.* Señor, mira q̃ es loca.
Rey. Quitaldes luego al punto las eſpadas.
Con. Que es furioſa ſeñor. *Rey.* Cierra la boca,
ò haretela cerrar à puñaladas.
Car. Que a tal maldad la furia te pronoca.
Arm. Galiana y Zelima ſon culpadas,
hazlas prender, y dar tormento alguno,
verás que no ay lealtad ni fe en ninguno.
Rey. Alcaide, lleuen luego a los Palacios
de Galiana, en medio de la huerta,
las que pensè cubrir de oro y topacios,
muger la vna, la otra hija incierta,
no ſerán de ſu vida los eſpacios,
mas de quanto ſu muerte ſe concierta.
Gal. Tan elada la voz ſale del pecho,
q̃ no te puede hablar. *Rey.* Muy bien hás hecho
en abito de Moros diſfraçados
iban à dar la muerte a la Franceſa,
y la que yo engendrè por mis pecados,

Digitized by Google

complice è inuentora desta empresa.
Car. Mira que aquestos son zelos causados
de lo que aquesta vil muger le pesa,
de que me case con tu hija. *Rey.* Calla.
Car. Porque por Dios, que la llenaua Andala.
Con. Por la Cruz en que puso sus espaldas
el Dios de nuestra ley Galafre noble,
que no ha hecho el cielo perlas ni esmeraldas
por donde yo te hiziesse trato doble.
Entre essas alamedas y guirnaldas
del claro Tajo, en vna bliua, ò roble,
que no me acuerdo yà la hallamos sola
aquesta desleal Circe Española,
que no es possible que en Paris naciesse
cosa tan mala, y quando tu veniste
la dimos vida, porque assi nos diesse
la muerte que a los tres nos prometiste.
mas quando de nosotros se creyesse
la fabula engañosa que la oiste,
porque castigas a tu hija. *Rey.* Digo,
que soy en vez de padre su enemigo.
Tar. No los escuches mas.
Rey. Tira con ellos.
Gal. Señor, a mi me prendes. *Zel.* Cosa estraña.
Tar. Adonde mandas que los lleue a ellos.
Rey. Al castillo que el Tajo los pies baña,
hecha hierro en los suyos, que por ellos
los que vinieren a seruir a España,
exemplo tomaran de ser leales,
mas que mis Reinos, Armelina, vales.
Arm. Deseote seruir. *Rey.* En tu cabeça
pondrè de España la leal Corona
digna de tu piedad, y tu belleza,
honrando y defendiendo mi persona.
Ar. Famoso Rey, tu singular grandeza,
que desde aquesta à la abraçada Zona
merece nombre, y tiene tanta fama,
que desde los nueue dezimo te llama.
A lo que ves contra mi patria y gente
me obliga por lealtad y auer nacido.

Digitized by Google

de linage tan noble y excelente.
Rey. Yo se que Ala tu inspiracion ha sido,
ven donde pueda coronar tu frente.
no solo de laurel verde y florido,
mas de quanta riqueza el mundo alcança.
Arm. Esta fue de muger propia vengança.

ACTO TERCERO.

DE LOS PALACIOS de Galiana.

Personas que hablan en èl.

Nemoro.
Gesolfo.
El Conde Arnaldo,
Carlos Delfin.
Armelina.
Tarfe Alcaide.
Audala.
Ramen su criado.
Balduino.
Astolfo.
Dudon.
Galiana.
Zelima.
Olhanta.
Ricardeto.

Salen Nemoro y Gesolfo.

Ges. Despues q̃ a Francia partiste
Nemoro, à saber del Rey,
amor, à quien no resiste
diuina ni humana ley,
nos truxo a estado tan triste.
Dio la cruel Armelina
en esta espantosa hazaña,
con que yà ser determina
segunda Caua de España,
y de Roma Mesalina.
Nem. Que estàn presos el Delfin
y el Conde Arnaldo, Gesolfo.
Ges. Que bien dixo en el jardin
Audala, que aqueste golfo
pro-

Digitized by Google

pronosticaua su fin,
de zelos de Galiana
hizo Armelina este enredo.
Nem. Es la mayor fuerça humana.
Gef. Yà la llama de Toledo
Reina la gente Africana.
Nem. En fin Carlos està preso.
Gef. Por este triste sucesso
en este castillo està,
adonde su llanto yà
se vè en las piedras impresso.
Nem. De mirar me maravillo
estos muros. *Ge.* Son diamantes
Nem. Como llaman el castillo.
Gef. Los Christianos Sancerbátes
desde la Caua, al portillo,
y los Moros Alijar.
Ne. Que a nadie dexan llegar.
Gef. Sino es Moro, no ay remedio
Ne. Y Galiana. *Gef.* Este medio
cerca el Tajo buelto en mar.
El Palacio que se llama
de su nombre es su prision
cubierto de yerua y rama,
por donde el Tajo a traicion
dos raños de agua derrama.
Alli la tiene con guardas,
y si bien a verlo aguardas,
donde mil plantas florecen,
verás, que arboles parecen
las cuchillas y alabardas.
Ne. Aunque me duele la Mora,
respeto deste sucesso,
mas el alma a Carlos llora;
que agora estuuiesse preso,
que esto sucediesse agora!
à fiera muger vengada,
mueras de mala estocada,
mal Moro te tire vn dardo,
ò mal villano bastardo,
que nunca ha ceñido espada.
Gef. Siendo como es tan forçoso
hablar al Rey me parece
vn engaño prouechoso.
Ne. Lo que algũ prouecho ofrece
nunca fue dificultoso.
Gef. Parecerme a mi Nemoro,
que tomemos trage Moro,
pues la lengua hablamos bien,
porque la puerta nos den
Tarfe, Zaide, y Maniloro;
hablarle podras, y dar
vn remedio que he pensado,
con que se pueda escapar.
Ne. Yà el Sol del calor cansado
deciende a bañarse al mar
ven a vestirte, y verás,
que al valor hecho el compas.
Gef. Bien es morir como buenos.
Ne. Ni Carlos merece menos,
ni tengo q̃ darle mas. *Entranse.*

Salgan con dos cadenas Carlos y el Conde.

Car. No tiene Libia en su arena,
como tu pecho, Armelina,
aspid de ponçoña lleno,
ni tiene el mar de Mecina
tan engañosa sirena.
Menos furioso parece,
quando el mar se ensoberbece,
y de sus limites sale,
que no ay cosa que se iguale
à la muger que aborrece.
Con. No tiene mas fuerte y fiero
Leon, la Oriental Albania,
ni hurtado el hijo primero
mar rabiosa tigre Hircana.
Tras el caçador ligero

de

Digitized by Google

de la orilla que florece
Iarama y Tajo guarnece,
menos fuerte el toro sale,
que no ay cosa que se iguale
a la muger que aborrece.
Car. No han hecho tanto disgusto
Circe, Medea, y Medusa,
ni el tirano en Reino justo.
Mas la guerra tan confusa,
y el casamiento a disgusto,
la embidia que viendo crece
el bien que al otro enriquece,
menos para ofensas vale,
que no ay cosa que le iguale
a vna muger que aborrece.
Conde. *Con.* Señor. *Ca.* como va
C. Ya veis, qual preso entre Moros
adonde con vos está
mi alma llorando a coros,
la pena que el hierro os da.
Car. Que notable atreuimiento
fue Conde, el de vna muger.
Con. El fue estraño pensamiento,
mas digno de agradecer,
por ser amoroso intento,
que siendo noble Armelina,
no es pensamiento traidor
el que a tanto amor la inclina,
sino gran fuerça de amor,
que la rinde y desatina.
Es vino amor, q̃ al mas cuerdo
haze delirar assi.
Ca. Arnaldo, buelue en tu acuerdo
porque disculparla aqui,
es no sentir lo que pierdo;
es amor abonador
de los delitos mas feos,
como la tienes amor,
obligante sus deseos
a que disculpes su error;
quien ama no ha de querer
el daño de lo que ama.
Con. Luego yo lo debo hazer,
ya no miro que es mi dama.
Car. Pues q̃ miras. *Co.* q̃ es muger.
Car. Mal en esso te condenas,
aunque a los nobles te igualas,
que llaman glorias sus penas,
porque alabando a las malas
hazes agrauio a las buenas.
Y mas si este Rey cruel
nos determina matar.
Con. Gente viene de tropel
donde nadie suele entrar.
Car. Forçado me has que lo crea,
dos Moros vienen aqui.

Salen Nemoro y Gesalfo en abito de Moros.

Nem. Ala en vuestra guarda sea.
Car. Para que me hablais assi,
dexad que mi muerte vea,
si esta Moros me traeis,
suplicoos que os descubrais,
y los rostros nos mostreis.
Ne. El Rey manda que oy muraís
y a salir al punto esteis,
que pues que no perdonò,
con ser hija, a Galiana,
que oy a sus manos murio
contra la piedad humana,
y la sangre que la dio.
Si alli faltò la piedad,
que la espere no es razon,
los que han hecho tal maldad.
Car. Oy nos sacan de prision
para eterna libertad,
Moros, auemos de ir luego.
Ges. Esso aguardamos no mas.
Ca. q̃ me abraceis Cõde os ruego.

Con.

Digitized by Google

Con. Ay señor, que a morir vas.
Ne. Ya estoy de lagrimas ciego,
no has de morir, ni soy Moro.
Descubrense.
Señor, dexa essa tristeza.
Car. Quien eres?
Ge. Gesolfo, y Nemoro.
Ne. Alça señor la cabeça,
y dame los pies que adoro.
Car. Nemoro. *Ne.* Rey mi señor.
Ca. Como entraste? *N.* desta suerte
vencí de Zaide el rigor.
Car. Que ay de Francia.
Ne. Vna gran muerte
de la cabeça mejor.
Car. Murio mi padre?
Ne. Ya es muerto,
y por tu ausencia Paris
está de guerras cubierto,
que si luego no os partis,
será su soñego incierto.
Tal dize, que muerto eres,
tal que al Soldan pasar quieres,
tal que de cautiuo sales,
que son en numero iguales
cabeças y pareceres.
Otros afirman tambien,
que vas a Ierusalen,
otros que con Armelina
quieres pedir en la China,
que su corona te den.
De tu parte el Almirante
guarda el Palacio con gente,
a defenderle bastante,
y el Condestable valiente,
que el pueblo no se leuante.
Ea señor, de que estás
triste, Rey de Francia eres,
como a Paris no te vas,
que Rey, señor no prefieres,
que quieres del tiempo mas.
Con. Y a tu padre está en el cielo,
señor, bien dize Nemoro,
si algun remedio en el suelo
para engañar a este Moro
valiesse a tu justo zelo.
A Dios, quien pajaro fuera,
que oy a ver a Francia entrára.
Car. A Conde, de que manera,
si el cielo me desampara,
saldrè desta carcel fiera.
Bueno padre en el Rey perdi,
ya es hecho, Francia se pierde,
si yo no salgo de aqui.
Ge. Haz que el valor se te acuerde
con que naciste y naci,
y veraslo facil todo.
Ne. Gesolfo trae escondido
para escaparos el modo.
Ca. ai cuerda. *Ge.* cuerda he traido
cuerda que al cuerpo acomodo,
rebuelta la traigo. *Ca.* es fuerte.
Ge. Puede tener vn peso excesiuo.
Car. Y este hierro. *Ge.* que cautiuo
no ha sabido salir dèl;
pero aqui traigo vna lima
sorda como vn aspid. *Ca.* Creo,
que el cielo a salir me anima.
Ge. Esta puede aprouechar
quitar el hierro de encima.
Car. Pues Cõde, entremos los dos
donde los hierros limemos,
vos a mi, yo luego a vos,
y del castillo baxemos
con el ayuda de Dios;
pero aduertid que no tengo
de partir sin Galiana.
Con. Ya Rey el como preuengo,
aunque es esperança vana.
Ne. A las doze al muro vengo.

Car.

Digitized by Google

Car. Pues Conde, cumplireis me la palabra?
Con. Carlos, yo soy, aunque vassallo vuestro,
vuestra sangre, vuestra alma, y vuestro padre,
viendo que a Francia no quereis partiros
sin Galiana, quanto importa agora
al seruicio de Dios y vuestro Reino,
que en breue tiempo entreis señor en Francia:
palabra os di, que cumpliré sin duda,
de no salir de aqui sin Galiana,
y assi la buelvo a dar, partid contento
con Nemoro, y dexadme aqui a Gesolfo,
que yo la sacaré de los Palacios
de aquesta huerta, ò perderé la vida.
Car. Conde amigo, la mia està en cobrarla,
fiado en vos me parto a ver mi Reino,
lleno de tan confusas diuisiones
como miembros que viuen si cabeça.
Si la sacais, si la traeis Arnaldo,
no la mitad del Reino serà vuestro,
serà lo el Rey, la sangre, la honra, el alma:
mas que me canso en esto, yo os conozco,
dadme essos braços, y por estas lagrimas,
que os acordeis de mi. *Con.* Señor, partios
antes que el Alua con las suyas tiernas
nos traigan cartas de que viene el dia,
que yo quiero meterme entre los arboles
de aquesta huerta con villano trage,
hasta que hablando a Galiana pueda
sacarla del Palacio. *Car.* A Dios. *Con.* El cielo
os de tan buen viage como espero.
Car. No ha nacido mas noble Caualiero. *Vanse.*

Salen Armelina, y Tarfe.

Tar. Prosperamente sucede,
à quien sin mudança alguna,
se confia en su fortuna,
que se estè firme, ò que ruede.
Que bien nos ha sucedido,
lexos de Toledo estamos.
Ar. La vida, y el Sol, los ramos
nos han Tarfe defendido.
Tar. El seguir siempre la orilla
del Tajo, fue justo acuerdo.
Arm. Yà del camino me acuerdo,
quando entramos en Castilla.

Tar.

Digitized by Google

Tar. Que bueno, estarà aguardãdo
el Rey allà en su jardin,
dar a su esperança fin,
quando le voy començando.
No le nombres, que en la palma
el alma traigo de miedo,
pero nombrame a Toledo,
que es adonde tengo el alma.
Ar. Ay de mi, que exẽplo he dado
de cruel, hermosos cielos,
mas para qẽ hiziste zelos
fino era amor escusado.
Quien duda, que mi traicion
le cueste a Carlos la vida,
del Conde he sido homicida,
que buenas hazañas son.
Tar. Esta viene maginando,
si se viene arrepintiendo,
ò lo que por mi estoy viendo
estoy por ella pensando.
No me espanto que la duela
el Reino y Rey que ha perdido,
por vn Capitan vencido
seis vezes del Rey Fiuela.
Pues si viene arrepentida,
crea que yo lo estoy mas,
y me buelue mucho atras
tanta priuança perdida.
Que harè, gozalla es mejor,
y no passar adelante,
pero buelta al Rey su amante,
le dirà mi loco amor.
Aora bien, matarla luego
me parece mas cordura,
dela el Tajo sepultura,
à falta de tierra y fuego.
Quierola hablar.
Arm. Yà podremos
los caualios desatar,
que es hora de caminar.
Tar. Mas antes no caminemos,
durmamos la tierra esposa,
debaxo de aquestos chopos
la yerua con verdes copos,
estienden su alfombra hermosa.
Seruiranos de almohada
los cogollos destas flores,
y el agua y los Ruiseñores
de musica regalada,
mira como aquestas ruedas
con ronco son se combidan.
Ar. Que esso tus palabras pidan,
y ansi de mi honor excedas.
Pues como, sin que primero
lleguemos Tarfe a Aragon,
pones en execucion
tus gustos. *Ta.* Cũplirle espero
yo esto y resuelto. *Ar.* No piẽses
que son menos estas manos,
que de valientes Romanos,
y de pechos Atenienses,
antes perderè mil vidas.
Fauor, ay cielo, fauor.

Salen Nemoro y Carlos.

Ne. Vozes son estas señor.
Tar. Que importa que fauor pidas
Ca. Vn Moro mata à vn Christiano
Ne. Llega y dale. *Ca.* Por quiẽ soy
q̃ ha de morir. *Tar.* Yà lo estoy,
à traidora. *Ar.* A vil tirano.
Car. Arrojale en esse rio.
Ne. Prestolle lleno de aqui.

Lleua el Moro Tarfe.

Car. Eres Armelina. *Ar.* Si.
eres tu Carlos bien mio.
Car. Carlos soy, detente allà
vil infamia de mugeres.
Ar. que libre estàs. *Ne.* q̃ viua eres
Arm. Señor, la muerte me da,

ver-

Digitized by Google

veſme aquí echada à tus pies.
Car. Fuiſte cruel mi homicida,
y dite en cambio la vida,
mas mi valor es quien es.
En mi fe y tu trato doble
los dos hizimos tirana,
tu como muger liuiana,
yo como Principe noble.
No de mi juſto caſtigo
te libra el ſer muger,
pero ha lo podido hazer
el ſer muger de vn amigo.
Por el qual aqueſta daga
dexa de paſſar tu pecho,
que el agrauio q̃ me has hecho,
ſolo la muerte le paga.
Quiere el Conde tu deſden,
y por lo que le parezco
al tiempo que te aborrezco,
pienſo que te quiere bien.
No quiero dexarte aqui,
que ſi bueſues à Toledo,
harás otro nueuo enredo,
para que vengan tras mi.
Fuera de que no le pago
al Conde lo que le dẽuo,
ſi conmigo no te lleuo,
y eſte ſacrificio hago.
Que no le ſiento mayor
para mi alma, que el verte,
que vá en tu lengua mi muerte,
y en tus enredos mi honor.
Arm. Señor, ſi auerte querido,
ſeñor, ſi auerte caſado,
ſi auer mi fe deſpreciado,
y mi amor pueſto en oluido,
no baſtan para diſculpa,
ſirua mi arrepentimiento,
que mas que el matarme ſiento
que me digas tu mi culpa.
Si en tantas deſdichas pones
vna muger que me quieres,
pienſas que ſon las mugeres
Aquiles ò Salomones.
Quitaſteme tu el ſentido,
con que entonces te ofendi,
y quieres echarme a mi
la culpa que tu has tenido.
Si tanto à quien fue tu yedra
de tus muros arrojabas,
que era muger ignorabas,
ò penſabas que era piedra.
No ſe ſufre en tanta mengua
poner las mugeres, no,
porque el cielo no las dio
mas eſpada que ſu lengua.
Dexa de eſtar ofendido,
pues que viuo y libre eſtás,
que yà al Conde querrè mas,
que tu me has pueſto en oluido.
Si deſte arrepentimiento
quiſiere ſatisfacion.
Car. Bien conoce ſu aficion
tirana tu atreuimiento,
no es meneſter que le abone
tu arrepentido fauor,
que bien ſabes, que el amor
no ay coſa que no perdone.
Ven conmigo, y del ſuceſſo
de los dos ſabrás el caſo.
Arm. Dios te me guarde.
Car. Habla paſo.
Arm. Eſtà libre, ò queda preſo.
Car. Libre eſtà, q̃ harè Nemoro.
Nem. Que la lleues te conjuro,
ſi quieres eſtar ſeguro.
Car. Camina.
Arm. Eſſos pies adoro. *Vanſe.*

En-

Digitized by Google

Entran vestidos de villanos el Conde y Gesolfo con sus azadones.

Ges. De Galiana son estos Palacios
donde el Sol trasponiendose relumbra.
Con. Aqui Gesolfo amigo viue presa
la vida por lo menos del Rey Carlos.
Ges. El cielo quiera que librarla puedas.
Con. Yà se cierra la noche presurosa,
y va saliendo de su puerta el dia,
yà se miran sus clauos de diamantes,
firuiendo de candado la gran Luna.
Ges. Fuera mejor, que sus azules puertas,
sin cerradura y clauos se mostràran,
porque la escuridad es capa y muro
de la seguridad de estraños casos.
Con. Aqui vienen dos Moros, cauar quiero.

Salen Zaide y Lime con alabardas.

Zai. Quien va. *Con.* Gente de paz,
cautiuos somos,
que trabajamos en aquesta huerta.
Lim. Cuyos sois. *Con.* De Aliatar.
Zaid. No llegueis tanto
al muro desta torre. *Con.* Mas querriamos
à la puerta llegar de nuestras casas,
para rendir nuestro trabajo al sueño.
Lim. Mirad que està aqui presa Galiana.
Con. Que Galiana. *Zai.* La que alli se asome.
Con. Es la Infanta por dicha? *Zai.* Por desdicha
es hortelanos nuestra Infanta aquella.

Galiana y Zelima se asoman al Palacio.

Con. Aunque sea, señor, descortesia,
que me digais la causa os pido y ruego.
Gal. Con Zaide y con Alime dos Christianos.
Zel. Si señora, y parecen hortelanos.
Gal. Por lo que adoro en ellos me consuelan.
Zel. Hablando estàn las guardas, que es milagro,

Gal.

Digitized by Google

Gal. No se rezelan de tan pobres hombres:
mas ay de mi, que el Conde Arnaldo es este.
Zel. En que le has conocido. *Gal.* En talle y rostro,
aunque la luz del cielo va faltando.
Zel. Sin duda que a sacarte de aqui viene.
Gal. Oye lo que le dize. *Zel.* En sus palabras
conocerás la industria. *Con.* Moros nobles,
holgado me he de oîr sucessos tales,
que Galiana y essos dos Franceses
se conjuraron contra el Rey Galafre.
Lim. Assi se dize *Con* Puede ser mentira,
y por esso contaros quiero vn cuento,
si le quereis oîr. *Zai.* Yo escucho atento.

Con. En la tierra que naci,
cierto Rey presos tenia
a vn hijo de su contrario,
y a vn Conde en prision esquiua.
Y era por vn testimonio,
como aqueste de Armelina,
diziendo, que la robauan,
y que al Rey matar querian.
Y estando en vn gran castillo,
como aquese, que en la orilla
del claro Tajo los Go los
S. Cerbantes apellidan,
dos criados disfrazados
pudieron entrar vn dia,
que escondidos los llevaron
dos cordeles y dos limas.
Zel. Oyes lo que dize el Conde.
Gal. Todo lo entiendo Zelima,
Gesolfo y Nemoro son
los que al castillo entrarian.
Con. Los presos, quando la noche
con negros caballos iba
rondando el aire en su carro,
que luto negro entapiza:
Liman las fuertes prisiones
al mismo las cuerdas ligan,
y en vn momento deciendem,
que es el peligro osadia.
Fuesse el Rey, porq̃ era muerto
su padre. *Ga.* Ai fuerte desdicha
no escuchas, que es ido Carlos.
Con. Y al partir los dos suspiran,
encomiendale que lleue
de su contrario la hija,
aquel amigo de quien
mayores hazañas fia.
El disfrazando el vestido,
adonde estaua cautiua,
que era vna cosa como esta.
Gal. Bien dize, que es ella misma.
Con. Vino, y por vn caño de agua,
que del Palacio salia,
la sacò y llenò a su amigo.
Gal. De la ventana te quita,
que en esso que dize el Conde,
quiere que luego atreuida
por los caños de agua salga.
Zel. Podràs. *Gal.* Amor me anima.
Zel. Lleuame cõtigo. *Gal.* Vamos.
Quitanse de la ventana.
Lim. Si essa hittoria no es mentira
es la cosa mas notable

que

Digitized by Google

que ha sido vista, ni escrita;
pero recogeos Christianos,
que se vá el Sol a las Indias,
y es hora de irnos. *Con.* A Dios.
Lim. El os guarde.

Con. O grande dicha!
Galiana me ha escuchado,
echate a la yerua, y mira
quando por los caños sale.
Aqui fauor, noche amiga. *Vanse*

Salen el Duque Astolfo, Dudon, y Balduino, Oliuante, y el Rey Carlos muy galan de camino, y Armelina de page, y el mas acompañamiento que se pudiere.

Ast. Toda Francia, señor, te ha recibido
como a Rey natural, en cuyo nombre
te doy, aunque el menor, el bien venido,
puesto que a todos, como es justo, asombre,
que reciba Paris a tu grandeza,
como a Deidad, y mas que mortal hombre,
y que muestres señales de tristeza.
Dud. No vienes bueno? ò no te agrada Francia,
ni esta ciudad tu patria y su cabeça,
si de tu muerto padre la arrogancia
con que te desterrò, te causa enojos,
yà no es el sentimiento de importancia.
Bald. Si tienes enemigos a los ojos,
que en vida de tu padre le siruieron,
yà todos de tus pies somos;
no creas, pues no es justo, que lo fueron,
porque a tu padre entonces agradaron,
porque siempre en el alma te tuuieron.
Oliu. A sospechar nos das, que te obligaron
á mas amor los Moros de Toledo,
pues los Pares de Francia te cansaron:
allà estauas cautiuo, y con el miedo
de la muerte, siruiendo a vn vil tirano,
sin otros daños, que dezirte puedo,
y aqui tienes, ò Principe, en la mano
la espada, con que tiembla Francia agora,
y desde el Rubicon al Oceano.
Dud. Si te entristeze aquella hermosa Mora,
que te tuuo oluidado como a Vlises,
vamos por ella al Tajo donde mora,

Digitized by Google

que yà otra vez las Lunas, y las Liſes,
la hermana de Reinaldos Bradamante,
de mas valor que el ſuceſſor de Anquiſes,
junto por aquel barbaro arrogante,
à quien tu aguelo en nueſtra meſa puſo
con titulo de Duque y Almirante.
Car. No eſtoy, como penſais, todos confuſo,
ſeñores Caualleros por ſu auſencia,
que en lo demas mi muerto padre eſcuſo,
porque dexe la vida en contingencia
del Conde Arnaldo: es eſte ſentimiento?
Dud. Pues hagaſe en buſcarle diligencia,
ſi eſtà preſo, ſeñor, rompan el viento
tus blancos eſtandartes con las flores,
temor del Moro, y del Frances aliento:
publiquen las trompetas y atambores
guerra contra Toledo, y tiemble Eſpaña
los Carlos para ſiempre vencedores.
Car. Bien fuera de mi pecho digna hazaña,
mas no es razon que Francia ſe lamente,
que ayer llegue, y oy ſalgo a la campaña.
Aſt. Al Conde irà a buſcar alguna gente,
tu en tanto a ver las fieſtas te apercibe,
como piadoſo Principe excelente;
con que Paris tu Mageſtad recibe,
y à la vſança de Francia que deſeo,
tiene de ver el alma que en ti veo,
entra en alguna por mayor trofeo
de tu valor. *Car.* Que fieſtas ſe han trazado?
Aſt. Vna juſta famoſa y vn torneo.
Car. Saldrè al torneo, porque dèl me agrado:
mantengale Dudon. *Du.* Tus manos beſo
por vn auenturero tan honrado;
pero para tener mejor ſuceſſo
le mantendrè por honra de tu dama.
Car. Hareiſme primo gran placer en eſſo.
Dud. Pero dezid, ſeñor, como ſe llama
Armelina ſin deudo, y ſangre tuya,
no ſe como la diga, ni la nombre,
ſaben, que te robe la ofenſa es ſuya,

Digitized by Google

descubrirte no puedo sin el Conde,
hasta que el casamiento se concluya,
y aunque tu padre no pregunte adonde
te he dexado, Dios sabe lo que siente,
y el odio fiero que en su pecho esconde.
Arm. Pues si en tanto que el Conde viue ausente,
quieres disimular, di el nombre mio,
para que nadie ofensa tuya intente.
Car. Bien dizes, que nombrandote confio,
que templaran su enojo imaginando,
que eres mi esposa. *Oli.* Vna palabra tio,
que está el Rey con su page fabricando.
Ast. No hablará de mi hija el Rey perjuro,
cuyo perdido honor estoy llorando.
Oli. De la vengança, Astolfo te asseguro,
si èl entra, como dize, en el torneo,
porque á dalle la muerte me aventuro.
Ast. Pierde sobrino aquesse mal deseo,
que aunque a mi hija Carlos me ha robado,
y tan sin honra como veis me veo,
es mi Rey natural, soy obligado
por el derecho humano y ley diuina,
á mirar por su vida y por su estado.
Oli. Esso dizes? *Bal.* Que tarda, que imagina
el Rey. *Dud.* Dime señor, quien es la dama,
Car. Yà todos no sabeis que es Armelina?
Ast. Armelina, señor? *Car.* Assi se llama.
Ast. Pues donde està?
Ca. Traerala presto el Conde.
esta es el centro de mi honesta llama,
esta es mi esposa. *Ast.* A su valor responde.
Oli. Como responde, mira que te engaña,
que la ha dexado, y que no sabe adonde.
Car. En tanto que Armelina està en España,
hagansse fiestas por su nombre amigos.
Bal. Que mayores, si el Rey nos acompaña.
Ca. Vamos Dudon. *Ar.* Entre estos enemigos
quiero quedarme a ver como han tomado,
venir Carlos sin mi. *Oli.* Yà no ay testigos:
escucha Balduino.

Digitized by Google

Carlos, Dudon, y Astolfo se vayan, queden Oliuante, y Balduino.

Escucha Balduino. *Bal.* Si has pensado
lo mismo que imagino, yà deseo
verme de Carlos á morir vengado.
Oli. Matarle pienso. *Bal.* Como?
Oli. En el torneo,
poniendo gente de secreto armada:
si nos han escuchado? *Bal.* Vn page veo.
Oli. Matarle serà bien. *Bal.* Deten la espada,
que està a lo que parece diuertido,
y como es Español no entiende nada:
hablarle a ver.
Oli. A page, aueis venido
de España con el Rey? *Ar.* Avrà dos años
que mi padre murio. *Oli.* No lo ha entendido.
Bal. Trae a Armelina el Rey, ò son engaños?
Arm. Galiana, señor, està en Toledo
labrando para Audala ricos paños.
Bal. No ha entendido palabra. *Oli.* Alegre quedo:
quereis saber, Español, la fiesta.
Arm. Agora acabè de comer, por Dios no puedo.
Bal. Que le combidan piensa.
Oli. Yà mejora
mi pensamiento de tan mal rezelo:
A Dios, a Dios. *Arm.* Llegamos a buen hora.
Bal. No entiende cosa.
Arm. Ved por donde el cielo
quiere que libre a Carlos de la muerte,
para satisfacion de mi buen zelo:
si antes de tiempo desto se le aduierte,
ha de dezir, que ha sido traicion mia,
mejor es aguardar al trance fuerte.
Armarme quiero del torneo el dia,
y con mi espada hazer vn desengaño,
que espante la Francesa valentia,
y al Rey defienda del presente engaño.

Digitized by Google

Sale el Conde Arnaldo y Galiana en abito Moro.

Gal. Si desde lexos espanta,
de cerca deue de ser
vn jardin que el alma encanta.
Con. Media legua puede auer
de aqui à Paris, bella Infanta.
Gal. Agradecerte no puedo
la industria de aqueste trage
para salir de Toledo.
Con. No ay cosa que mas atage,
que en los peligros el miedo,
aunque èl mismo suele hallar
puerta para salir dellos.
Gal. Piensas en Paris entrar?
Con. Tieneme por los cabellos
lo que he visto murmurar,
porque no ay posada adonde
no digan que el Rey se casa.
Gal. Pues que es lo q̃ pie̅sas Cō de.
Con. Que quiē à otras tierras pasa
à sus costumbres, responde
aqui con el natural,
pretenderà como Rey,
muger à su Ley igual;
porque muger de otra ley
le diràn que le està mal.
Como, que consienta fiestas
fin ti, señora, y fin mi,
grandes mudanças son estas.
Gal. Rezelos caben en ti,
poca amistad manifiestas,
haralas Francia en su entrada,
y pues Christiana he de ser,
porque le estoy obligada,
buena soy para muger,
que no me aventaja en nada.
Reyes Christianos de Asturias
sus hijas dieron a Moros,
de que te admiras y injurias.
Con. Fue codicia en sus tesoros,
sino fue miedo en sus furias:
mas pues el Rey me mandò
sacarte, y en fin se fue,
sin duda se arrepintio.
Ga. Del Rey la nobleza se,
segura, Conde, estoy yo.
Con. Aqui viene vn Cauallero,
y vn escudero con èl.

Sale Ricardeto y vn criado.

Ri. Llegar à buen tiempo espero,
si ayer se fixò el cartel.
Con. Hablarle, señora, quiero
à Cauallero? *Ri.* Quien llama?
Co. Que fiestas ay en Paris.
Ri. Que fiestas? fiestas de fama,
que oy dizen, que en S. Dionis
dio el Rey la mano a vna dama
y mañana ay vn torneo.
Con. El Rey està desposado?
Ri. No lo se cierto, mas creo
que la palabra la ha dado.
Con Saber su nombre deseo.
Ri. Armelina dizen que es,
la hija del Duque Adolfo.
Co. Cielos santos! *Ri.* Y q̃ despues
de auer corrido en el golfo
de amor, dos años o tres,
se quiere casar con ella.
Co. Serà nueua fabulosa.
Ri. Esto puedo afirmar della,
ni ay en Paris otra cosa.
Co. Es Armelina muy bella,
y tienele obligacion:
quien mantiene esse torneo?
Ri. Dizen, que el Marques Dadon
Co. Lo que imaginaba creo,
nunca miente el coraçon:

Digitized by Google

vos aueis de tornear.
Ri. Es mi oficio diferente,
plumas les voy a lleuar.
Con. Al Rey.
Ri. Al Rey, ò a su gente.
Con. Bien lo podeis escusar.
Ri. Traigo vna caxa estremada
da plumas de toda ley.
Con. Con el Rey es escusada,
que todo es plumas el Rey,
todo es viento, y todo es nada;
traiciones son sus verdades,
sus firmezas fingimientos,
sus palabras y amistades,
sus obras, sus pensamientos,
son plumas y libiandades:
idos con Dios. *Ri.* El os guarde
Con. Que te parece. *Gal.* que estoy
aun para hablarte cobarde.
Con. Bien paga a fe de quien soy
el Rey, yà que paga tarde.
Gal. Que se ha casado, ay de mi!
Con. Que mi dama me ha quitado,
como que el dexarme alli
fue con industria y cuidado,
cielos, de engañarme ansi.
Sin duda, que yà tenia
con Armelina hecho el trato,
no lo sufrais honra mia,
que vn amigo que es ingrato
dexa la sangre muy fria.
Para esso en sus Palacios
à Galiana saquè,
y truxe en cortos espacios
donde cubrirme pensè
de diamantes y topacios. (ça
Pluguiera à Dios, pues me alcã
tal premio, que por vengança
las aguas de sus acequias
fueran vltimas obsequias
de tu muerte y mi esperança.
Ga. Sola el alma te responde
por los ojos con el llanto.
Con. q̃ buen premio tiene el Cõde.

Torindo y Lambina villanos de camino.

To. Anda.
Lam. No puedo andar tanto.
To. Yà se vè Paris. *Lam.* Adonde.
To. No le ves en essos llanos.
Con. Donde bueno vais villanos.
To. A las fiestas de Paris,
que Armelina en S. Dionis,
y el Rey, se han dado las manos
C. quiẽ os lo ha dicho. *T.* vn correo
q̃ ayer posò en nuestra aldea,
y dizen, que ay vn torneo.
Con. O maldito el punto sea,
que en ti puse mi deseo.
Lam. En mi señor, pues porque?
Gal. Esta es verdad, esta es fe?
Con. Salid villanos de aqui,
que sale fuego de mi,
con que abrasaros podrè.
To. Oste puto. *Lam.* Si està loco.
To. Huye. *Lam.* Corre.
Gal. Que esto escucho.
Con. A Gran furia me provoco,
que donde el amor es mucho,
siempre el sufrimiento es poco.
Mi vida importa llegar
al paso de mi deseo,
para poderme hallar
en este fuego, ò torneo
por quien me ves abrasar.
Y con quien te señalare,
Galiana, te vendras,
y ansi mi fe mostrarè
y a quien no ofendi jamas,

aqui

Digitized by Google

aqui no ofende mi fe.
Irè al torneo, y en èl
fin ventura auenturero,
y mostrarè vn pecho fiel
a vn amigo lisongero,
por vna muger cruel. *Vase.*

Gal. Por no creer importunada. *Nada.*
Viene à faltarme en tal despecho. *Pecho.*
La vida llega á tan estrecho. *Trecho.*
Que viue el alma encarcelada. *Blada.*
Yà esta la cuenta rematada. *Atada.*
Me tiene amor pagando el pecho. *Pecho.*
Gran yerro ha sido, y sin prouecho. *Hecho.*
Pues he de verme desamada. *Amada.*
Tarde el remedio, aunque diuino. *Vino.*
Pues de mi carcel la atadura. *Dura.*
Y la sentencia que consiento. *Siento.*
Porque si busco à vn desatino. *Tino.*
Y digo, que ay en mi locura. *Cura.*
Y en mis engaños escarmiento. *Miento.*

Entren Audala y Ramon.

Ra. Como agraviado caminas.
Au. Mejor dirás como amante.
Ra. Dexa, si entrar imaginas,
que ponga al pecho de Atlante
Tetis sus negras cortinas.
Au. Yà Febo en su carroza
la mitad del cielo goza
estando en igual distancia.
Ra. Que poco espantan à Francia
los Moros de Zaragoça.
Au. Marsilio y sus esquadrones,
tantas vezes en sus muros
tremolaron sus pendones,
que nos miran mal seguros
de las mismas ocasiones.
Pero en fin, quando otra tierra
que fertilidad encierra,
no puede estar sin la paz,
Francia no es tierra capaz
de poder estar sin guerra.
Ra. Braua cosa por Alà,
sin ser de tu compañia,
à Paris vn Moro và.
Au. Si es de aquella ingrata mia.
Ra. Quien duda que lo serà.
Au. A Moro que Ala mantenga,
vienes tu con Galiana.
Gal. Que te importa quando vèga
Au. Que esta mi esperança vana
consuelo en tus ojos tenga:
Audala soy. *Gal.* Gran señor,
adonde vas desta suerte.
Au. Ciego de mi loco amor
voy a verla, ò ver mi muerte,
que es el remedio mayor.
Supe tarde, que la auia
robado el Delfin de Francia
por donde el agua salia,

Digitized by Google

y que con justa arrogancia
dentro en Paris la tenia,
que á saberlo en ocasion,
yo le atraxara los pasos.
Gal. Y que es yá tu pretension?
Au. Dar à tan diuersos casos
algun medio a mi passion.
Gal. Con ella vengo, y deseo
tu bien, si su amor te inclina
al peligro en que te veo.
Tocan caxas.
Au. Que tocan? *Gal.* Por Armelina
sustenta el Rey vn torneo,
porque sin duda oluidò
à Galiana el cobarde.
Aud. Que albricias te diera yo.
Gal. Para hablar en esto es tarde.
Aud. Para mis desdichas no.
Ra. Paris se alborota à ver
el torneo, yà la gente
corre donde se ha de hazer.
Au. Quieres q̃ vna hazaña intente
por esta ingrata muger. *G.* como
Au. Entrar en el torneo.
Gal. Pues siendo Moro.
Au. No importa,
enseñarame el deseo,
aunque espada que no corta
en vano en el Rey la empleo.
Aora bien, vente conmigo.
Ga. Armas no te han de faltar,
à Carlos fiero enemigo,
oy pienso, que te han de dar
los cielos justo castigo. *Vanse.*

Entren doña Alda y el Duque à vn balcon.

Aſt. Mandaronme acompañar
quando me hizieron juez,
y quiero que aquesta vez
vos me ayudeis à juzgar.
Aunque sola sois bastante,
que en las armas y la gala
vuestro valor solo iguala
à Marfisa y Bradamante.
Al. Entre tantos Caualleros,
escogeis vna muger.
Aſt. Vos doña Alda podeis ser
espejo de sus azeros,
que basta ser sucessora
de aquel famoso Roldan:
entrar quieren. *Al.* Bié podràn.
Aſt. El Mariscal entra aora,
que es el Maestre del Campo.
Al. Deuese de recorrer.
Aſt. Balla y lanças quiero ver
y assegurarles el Campo.

Sale el Maestre de Campo reconociendo la balla con la caxa, y echa vn vando.

Vando. El Mariscal de Francia, Maesse de Campo deste torneo, manda por vando, pena de la vida, que ningun Caballero sea osado à traer en estas fiestas lança fuerte, espada de filo, ni palabras de encantamento.

Entre vn padrino y caxa, y vna peña detras, que llegada al puesto se abra en quatro partes, y quede Dudon debaxo tañendose chirimias.

Pad.

Digitized by Google

Pad. Olà, publica el cartel,
para que se entienda en él,
de quien mantiene el valor.
Lea. El Cauallero encantado
en la peña del deseo,
sustenta en este torneo,
que nadie està enamorado,
sino es èl en todo el mundo.
Y que vna dama estrangera
no tiene en valor primera,
ni èl en las armas segundo:
esto en aqueста estacada
mantiene, afirma, y publica,
solo a tres botes de pica,
y cinco golpes de espada.

Vn Auenturero entre.

Aſt. Leer del mantenedor
quiero la letra. *Al.* Es de amor.
Aſt Esse mas dize que tiene.
Lee. Si con industria de vn hombre
las peñas vemos romper,
resistirse vna muger,
à quien avrà que no asombre.

Tras vn Padrino traigan vn carro de leones, y en vna silla sentado Carlos y vna muger detras, que le tenga asido en vna cadena.

Aſt. Que gentil auenturero.
Al. El Rey es.
Aſt. Letra me han dado
de su inuencion y cuidado.
Al. Leelda. *Aſt.* Leerla quiero.
Letra. Leones pude vencer,
y venciome vna muger.

Leuantase de la silla, y dale pica de manga, entra y tornea.

Aſt. Gallardamente lo han hecho;
pero no se ha de juzgar
hasta el fin. *Rod.* Hazed lugar.
Aſt. q̃ entra tu hermano sospecho.

Entra el Conde Arnaldo, cuyo padrino traiga vn vestido todo lleno de mascaras.

Letra. Si vn amigo tantas caras
me muestra en su proceder,
como le he de conocer.

Tornean y entre Audalà apadrinando le Galiana con vn rebozo.

Letra. Donde no me vi me veo,
lo que no entiendo egercito,
lo que nunca he sido imito,
y lo imposible deseo.

Tornean, y entre Armelina con vn padrino en figura de los zelos, tornee y diga luego el Duque.

Letra. Por zelos fui desleal,
mas no tuue culpa yo,
sino quien zelos me dio.
Aſt. Gran copia de auenturero
parece que viene entrando.
Ar. Rey, Caualleros, juezes, oîd.
Car. Quien es? *Ar.* Yo q̃ os hablo:
no dexeis que essas quadrillas
entren aqui ni en Palacio,
que quieren matar al Rey,
y entre los que han torneado
està el q̃ lo ordena. *Car.* Quien?
Ar. Oluidate. *Car.* Ay cielo santo!
descubrid todos los rostros.
Con. Miente el hidalgo, ò villano,
que dixere, que yo soy.

Car.

Digitized by Google

Car. Pues quien es.
Con. El Conde Arnaldo.
Car. Conde amigo.
Con. Aparta Rey,
quita los traidores braços
con que gozas de Armelina.
Car. Mira que te han engañado,
que por cumplir con Aſtoſſo,
digo en Francia que me caſo,
haſta verte, y que èl te tenga
por yerno. *Aſt.* Suceſſo eſtraño!
pues ſeñor, que es de mi hija.
Arm. Yo ſoy *Con.* Como?
Arm. Pudo tanto
el amor del Rey y tuyo,
por enmendar lo paſſado,
que vengo como me veis.
Car. Conde, no le des la mano
haſta que me des mi eſpoſa.
Con. Carlos, donde me contaron
que gozabas de Armelina,
la dexè. *Car.* Donde.
Con. En vn campo.
Car. Ay mi perdido teſoro!
muerto ſoy. *Gal.* Deten el paſo;
Galiana ſoy. *Car.* Que dizes?
Gal. Y Audala el q̃ eſtà a mi lado,
y pues que yo le apadrino,
no reciba en Francia daño,
que al fin amor le ha traido.
Car. Tras eſte dichoſo abraço
perdono à Audala, y le doy
de amigo la fe y la mano.
Aud. Amor pudo lo que ves,
y aunque la pierdo la gano,
en que la goze y poſea
Rey y Principe tan alto,
que haſta que vi tu grandeza,
Carlos, eſtuue engañado.
Ca. Donde eſtà Oliuanto.
Aſt. Huyoſe:
mas que fue cauſa vn agravio
tan grande, templa el caſtigo.
Car. Oy, Duque, en nada reparo,
Armelina tiene dueño,
que vueſtro honor haze ſalue,
y Galiana es mi eſpoſa.
Ga. Que me dè Bautiſmo aguardo
Au Eſſe pido yo tambien.
Du. Pues ſi te buelues Chriſtiano
te darè vna hermana mia,
y de alta flor el Condado.
Car. Vamos à Palacio aſsi.
Con. Aqui acaba los Palacios
de la bella Galiana.
Car. Y los amores de Carlos.

DIOS

Digitized by Google

DIOS HAZE REYES.

Comedia famosa.

De Frey Lope Felix de Vega Carpio.

Personas que hablan en ella.

Oton Duque.
Leopoldo Conde.
Leonido criado.
Albano criado.
Fabio criado.
Floriberto Capitan.
Conrado Emperador.
Estela Condesa.
Faustina dama.
Amarilis labradora.
Lauro labrador.
Lisardo estudiante.
Bato rustico.
Enrique.
Dorista dama.
Lucela labradora.
Celio Duque.
Fabricio Marques.
Rufino criado.
Lidio criado.
Rolando Conde Palatino.
Silvia villana.
Claudia Emperatriz.
Teofinda Infanta.

Salen Oton Duque de Polonia, y Floriberto.

Flo. Pues no dexaras la espada?
Oton. Como la puedo dexar,
pues sin la gloria passada,
pierdo la que me ha de dar

vna

Digitized by Google

vna empreſſa tan honrada.
Tal fama reſulta dellas,
que aun no pudiendo acaballas
dixo Alexandro por ellas,
que eſtaua en ſolo intentallas
la gloria de merecellas.
Flo. Las competencias iguales
á los que emprenden diſcretos,
les dan glorias inmortales,
que no ay iguales efetos
en las cauſas deſiguales.
Yá no puedes hallar medio
para que la empreſa acabes:
Cõrado es Rey, no ay remedio,
yá las Imperiales aues
tienen ſus armas en medio.
Pues vna vez coronado
por Emperador Conrado,
y Rey de Romanos, di,
quien te ha de ſeguir a ti
de los que te han engañado?
Yá ſon penſamientos vanos,
que ſi la fortuna prueua,
Oton, á trocar las manos,
es primer mobil, que lleua
tras ſi los pechos humanos.
Yá no ay confiança alguna
de las que el valor te dá,
y de la amiſtad ninguna,
que el mas amigo ſe vá
donde vè mejor fortuna.
Ot. Pues que te parece á ti
que pueda hazer en la duda
que me propones aqui?
Flo. Que pues el tiempo ſe muda,
te mudes tãbien. *Ot.* Yo? *Flo.* Si.
Ot. Adonde? *Flo.* A mejor partido,
y vayas adonde van
los que te han fauorecido.
Ot. Que liſonjas me valdran,
para conquiſtar ſuoldo?
Flo. Ha de faltarte fauor,
ſi quieres reconocer,
que es tu ſupremo ſeñor?
Ot. Que me prenda podra ſer,
á titulo de traidor.
Y quando aqueſto no fueſſe,
por aſſegurar ſu Imperio,
podria ſer que quiſieſſe
matarme. *Fl.* Quãdo en Valerio
mayor exemplo no huuieſſe,
Pues que yá le ha perdonado,
ſe dirá por el mejor,
que podria ſer culpado,
de que vengue Emperador
las ofenſas de Conrado.

Sale vn criado.

Cri. Con vna dama eſtá aqui
vn gallardo Cauallero.
Ot. Foraſtero? *Cri.* Señor, ſi.
Ot. Di q̃ entre. *Flo.* Si es foraſtero,
mira gran ſeñor por ti.

Salen el Conde Leopoldo, y Eſtela ſu muger.

Leop. Conoceme vueſtra Alteza?
Ot. No eres el Conde Leopoldo?
Leo. No penſè, que te acordàras
de mi perſona. *Ot.* Tu roſtro
no ha mudado tu fortuna.
Leo. El tiempo lo muda todo.
Ot. Què es eſto? *Le.* Que puede ſer,
ſino ſalir vitorioſo
tu enemigo. *Ot.* Ha te vencido
Conrado? *Leo.* No ha ſido poco
auer ſalido con vida.
Ot. Señora, el Conde ſue eſtorno
para pediros las manos.

Eſt.

Digitized by Google

Eſt. A el miſmo la culpa pongo
de no pediros las vueſtras.
Ot. Baſtantes indicios tomo
de vueſtra aduerſa fortuna,
pues no viene el Conde ſolo.
Eſt. A vueſtro ſagrado y caſa,
vencido, deshecho, y roto,
iluſtriſsimo Oton, viene
el Conde mi amado eſpoſo.
Tal es la guerra, por quien
Conrado, en el mayor trono
del mundo oprime la tierra,
y yà nos falta à noſotros.
Alta ocaſion de vengança
mouio ſu pecho animoſo,
diez mil hombres puſo en Cápo
todos ſon yà ſus deſpojos.
Exercito mas lucido
no ha viſto el Sol luminoſo,
deſde las primeras armas
que dieron al mundo aſombro.
Pero quando la fortuna
muda ſemblante, ſon pocos
los Capitanes que Xerges
vio ſobre el mar proceloſo.
Coronado en Aquiſgran,
y al fin vengado de todos,
ciñen ſus antiguas armas
aguilas en campo de oro.
Mas no pienſe que ſeguro;
porque ſi vos, generoſo
Principe, al Conde quereis
dar vueſtra ayuda y ſocorro,
de la ſilla del Imperio
baxarà mas preſuroſo,
que cometa por el aire.
Leo. Oton, à eſſos pies me poſtro,
à eſſos pies ſocorro pido,
y deſde agora propongo
no deſceñirme la eſpada,
haſta boluer vitorioſo
de vueſtro enemigo, y mio;
que juntos de Polo à Polo
conquiſtaremos los dos
mas fuertes que el Macedonio.
Mal pueſto, mal defendido,
de blancos y verdes olmos,
con las hojas de dos caras,
traidores a vn manſo arroyo.
Fue cauſa de ſer rompidos
mis ſoldados valeroſos,
alojados en pantanos
haſta los rayos de Apolo.
No me llenò las vanderas,
que las puſieron en cobro,
de propia ſangre eſmaltadas,
ſus dueños valientes Godos.
Eſtas verán otra vez,
que ſus tierras talo, y corro,
y que con deſnuda eſpada
pierdo el reſpeto a ſus ojos.
Y eſtà, en que vos prometais
lo que es juſto, y aun forçoſo;
que vos vereis con que priſa
de ſu laurel os corono.
Si el cielo nos diere hijos,
que à las pazes interpongo,
podràn juntar nueſtra ſangre,
ligados en matrimonio.
Muera Conrado, Oton fuerte,
y antes que lo intenten otros,
ſea vueſtro ſu laurel.
Ot. Por mil impoſibles rompo,
animado del valor,
que en eſſe pecho conozco.
Deſcanſad, que mas deſpacio
podremos traçar el modo,
como hazer guerra à Conrado.
Leo. Vos vereis como le arrojo
à ſus principios humildes,

Digitized by Google

vna empresa tan honrada.
Tal fama resulta dellas,
que aun no pudiendo acaballas
dixo Alexandro por ellas,
que estaua en solo intentallas
la gloria de merecellas.
Flo. Las competencias iguales
à los que emprenden discretos,
les dan glorias inmortales,
que no ay iguales efetos
en las causas desiguales.
Yà no puedes hallar medio
para que la empresa acabes:
Còrado es Rey, no ay remedio,
yà las Imperiales aues
tienen sus armas en medio.
Pues vna vez coronado
por Emperador Conrado,
y Rey de Romanos, di,
quien te ha de seguir a ti
de los que te han engañado?
Yà son pensamientos vanos,
que si la fortuna prueua,
Oton, à trocar las manos,
es primer mobil, que lleua
tras si los pechos humanos.
Yà no ay confiança alguna
de las que el valor te dà,
y de la amistad ninguna,
que el mas amigo se và
donde vè mejor fortuna.
Ot. Pues que te parece à ti
que pueda hazer en la duda
que me propones aqui?
Flo. Que pues el tiempo se muda,
te mudes tàbien. *Ot.* Yo? *Flo.* Si.
Ot. Adonde? *Flo.* A mejor partido,
y vayas adonde van
los que te han fauorecido.
Ot. Que lisonjas me valdran,
para conquistar tu oido?
Flo. Ha de faltarte fauor,
si quieres reconocer,
que es tu supremo señor?
Ot. Que me prenda podra ser,
à titulo de traidor.
Y quando aquesto no fuesse,
por assegurar su Imperio,
podria ser que quisiesse
matarme. *Fl.* Quando en Valerio
mayor exemplo no huuiesse,
Pues que yà le ha perdonado,
se dirà por el mejor,
que podria ser culpado,
de que vengue Emperador
las ofensas de Conrado.

Sale vn criado.

Cri. Con vna dama està aqui
vn gallardo Cauallero.
Ot. Forastero? *Cri.* Señor, si.
Ot. Di q̃ entre. *Flo.* Si es forastero,
mira gran señor por ti.

Salen el Conde Leopoldo, y Estela su muger.

Leop. Conoceme vuestra Alteza?
Ot. No eres el Conde Leopoldo?
Leo. No pensè, que te acordàras
de mi persona. *Ot.* Tu rostro
no ha mudado tu fortuna.
Leo. El tiempo lo muda todo.
Ot. Què es esto? *Le.* Que puede ser,
sino salir vitorioso
tu enemigo. *Ot.* Ha te vencido
Conrado? *Leo.* No ha sido poco
auer salido con vida.
Ot. Señora, el Conde fue estorno
para pediros las manos.

Est.

Digitized by Google

Eſt. A el miſmo la culpa pongo
de no pediros las vueſtras.
Ot. Baſtantes indicios tomo
de vueſtra aduerſa fortuna,
pues no viene el Conde ſolo.
Eſt. A vueſtro ſagrado y caſa,
vencido, deshecho, y roto,
iluſtriſsimo Oton, viene
el Conde mi amado eſpoſo.
Tal es la guerra, por quien
Conrado, en el mayor trono
del mundo oprime la tierra,
y yà nos falta à noſotros.
Alta ocaſion de vengança
mouio ſu pecho animoſo,
diez mil hombres puſo en Cápo
todos ſon yà ſus deſpojos.
Exercito mas lucido
no ha viſto el Sol luminoſo,
deſde las primeras armas
que dieron al mundo aſombro.
Pero quando la fortuna
muda ſemblante, ſon pocos
los Capitanes que Xerges
vio ſobre el mar proceloſo.
Coronado en Aquiſgran,
y al fin vengado de todos,
ciñen ſus antiguas armas
aguilas en campo de oro.
Mas no pienſe que ſeguro;
porque ſi vos, generoſo
Principe, al Conde quereis
dar vueſtra ayuda y ſocorro,
de la ſilla del Imperio
baxarà mas preſuroſo,
que cometa por el aire.
Leo. Oton, à eſſos pies me poſtro,
à eſſos pies ſocorro pido,
y deſde agora propongo
no deſceñirme la eſpada,
haſta boluer vitorioſo
de vueſtro enemigo, y mio;
que juntos de Polo à Polo
conquiſtaremos los dos
mas fuertes que el Macedonio.
Mal pueſto, mal defendido,
de blancos y verdes olmos,
con las hojas de dos caras,
traidores a vn manſo arroyo.
Fue cauſa de ſer rompidos
mis ſoldados valeroſos,
alojados en pantanos
haſta los rayos de Apolo.
No me llenò las vanderas,
que las puſieron en cobro,
de propia ſangre eſmaltadas,
ſus dueños valientes Godos.
Eſtas verán otra vez,
que ſus tierras talo, y corro,
y que con deſnuda eſpada
pierdo el reſpeto a ſus ojos.
Y eſtà, en que vos prometais
lo que es juſto, y aun forçoſo;
que vos vereis con que priſa
de ſu laurel os corono.
Si el cielo nos diere hijos,
que à las pazes interpongo,
podràn juntar nueſtra ſangre,
ligados en matrimonio.
Muera Conrado, Oton fuerte,
y antes que lo intenten otros,
ſea vueſtro ſu laurel.
Ot. Por mil impoſibles rompo,
animado del valor,
que en eſſe pecho conozco.
Deſcanſad, que mas deſpacio
podremos traçar el modo,
como hazer guerra à Conrado.
Leo. Vos vereis como le arrojo
à ſus principios humildes,

Digitized by Google

desde sus intentos locos.
Vanse él y Estela.
Ot. Que te parece? *Flo.* que ha sido
oy el Conde tu remedio,
porque es el mas facil medio
de restaurar lo perdido.
Dará Conrado por él,
y por verle en cautiverio
con la mitad del Imperio
dos partes de su laurel.
Escriuele, que le tienes
en tu poder, y verás,
como si al Conde le dás
á hazerle tu amigo vienes.
Dexa traidores consejos
de embidiosos enemigos,
y aduierte, que los amigos
son los mejores espejos.
Que si quieres, yo seré
el que la carta le lleue.
Ot. Cumple mi honor lo que debe,
si rompo al Conde la fe?
Fl. Despues que se ha introducido
esto de razon de estado,
solo el prouecho es letrado,
que dá a las leyes sentido.
A ti te importa tener
á Conrado por amigo,
si le dás a su enemigo,
que mejor lo puedes ser?
Dale á este Conde, que ha sido
el mayor competidor,
que el nombre de Emperador
en este tiempo ha tenido.
Y negocia su amistad,
que yá en el mundo se vè,
que aquello es verdad y fe,
que es propia comodidad.
Ot. Quiero tomar tu consejo,
y escriuir que tengo aqui
al Conde Leopoldo. *Flo.* En mi
tienes el mejor espejo.
Esto os ha de hazer amigos.
Ot. Tienes razon Floriberto,
que no ay camino mas cierto,
que obligar los enemigos.

Vanse, y sale el Emperador Conrado, con soldados, caxa y vandera.

Conr. Dulce cosa es llegar alegremente
con la victoria, y en la patria amada
de embidiado laurel ceñir la frente,
por el valor de la inuencible espada.
Leon. Roma su fama yá oluidada aumente,
y reuerdezcan de la edad passada
los arboles de Marte, que en tus glorias
hallan mayor sugeto sus historias.
El triunfo del diuino Octauiano,
se buelua á ver en bronce eterno escrito;
cedan tambien del Español Trajano
al arco los Piramides de Egipto:
quantas naciones cerca el Oceano

Digitized by Google

tiemblen tu nombre, y si el laurel marchito
de los antiguos Cesares renuevas,
rindan sus dueños Macedonia y Tebas.
Con. Desdicha fue no aver al Conde preso,
y que con las vanderas se escapasse;
que esto faltaua à mi feliz sucesso,
y que su injusto pecho castigasse.
Leon. Fue la vitoria con tan grande exceso,
que quando algun aliento le quedasse,
no le tendrá para boluer ninguna
fuerça, atentar mas vezes la fortuna.
Con. El Griego Alcides que matò animoso
aquella sierpe, del sangriento busto,
via salir otro dragon furioso,
lo mismo pienso de Leopoldo injusto:
pero aflojando el arco belicoso,
y dando al niño amor Marte robusto,
lugar con la ocasion de la vitoria,
rindamos los despojos a su gloria.
Este valcon solia ser Oriente
de vn Sol, que a media noche amanecia,
quando fui su dichoso pretendiente;
la ausencia en fin al mismo Sol enfria:
duerme al son de las caxas, y no siente,
que la despierta la memoria mia,
porque llegue vencido y vitorioso.
Leon. El Sol te oyò. *Con.* Rompio su Oriente hermoso.

Sale Faustina à la ventana.

Faust. Sea vuestra Magestad
muchas vezes bien venido.
Conr. No me dize que lo he sido
tan dormida voluntad.
Faust. Essas quexas mi verdad
dize que vienen ociosas.
Con. Entre dudas amorosas,
no se quien las quexas culpa;
mas vendrán con la disculpa
de ociosas à ser zelosas.
Faust. Todo lo quiere vencer
vuestra Magestad, señor,
los vnos con el amor,
los otros con el poder.
Con. Quien de vos lo viene a ser,
como dirá, que ha vencido?
Faust. Y la que de vos lo ha sido,
que os podrá dar por despojos?
Con. Solo dezir essos ojos
que les pesa de su oluido.

Faust.

Digitized by Google

Fauſt. Eſſo fuera, ſi eſtuuieran
enſeñados a mentir;
porque mal puede dezir,
que duermen quando os eſperan
Con. Quãdo ofendido me huuierã,
à todos los perdonàra,
yà todo el enojo pàra.
Fau. Podrè preguntar agora
como venis? *Con.* Si ſeñora;
pero no coſa tan clara.
Pues os he viſto, bien veis
que ſalud traigo, y que guſto.
Fau. De Ceſar, de ſiẽpre Auguſto
mil laureles mereceis:
beſoos los pies. *Con.* Yà quereis
eſcurecer mi alegria?
Fau. Es, porque luego querria
ir à beſaros la mano. *Entraſe.*
Con. Al mayor Ceſar Romano,
venciò la grandeza mia.
Tente gallarda fortuna,
pàra en aqueſte fauor;
mas tu firmeza mayor
es, el no tener ninguna.
Pero ſi yà vez algũa
diſte vn bien tras otro bien,
firmes tus plantas eſtèn,
que no ſerà poca gloria,
que por aqueſta vitoria
nombre de firme te den.

Sale Floriberto Capitan.

Flo. Pueſto que alguna vez, Ceſar inuicto,
me ayas viſto en el campo con las armas,
no te debe admirar, que a tus pies llegue
atreuido a beſarlos. *Con.* Floriberto,
en la campaña ofendo al enemigo,
y en la ciudad le eſtimo como amigo.
Flo. Oton me embia à darte alegremente
el parabien deſta vitoria. *Con.* Como?
Flo. Que Oton me embia, Emperador, à darte
el parabien de auer vencido al Conde.
Con. Oton à ſu nobleza correſponde.
Flo. Deſea tu amiſtad. *Con.* Anſi lo creo,
que ya Ceſar de Alemania, y Rey de Roma,
mejor es para amigo, que enemigo.
Flo. En las obras verás, ſi es yà tu amigo.
El Conde roto yà de tu vitoria,
ſe fue a valer del Duque, y en ſu caſa
le tiene con engaño, haſta que veas
como quieres que preſo te le entregue.
Con. Con eſſo de ſu fe me ſatisfazes,
y ſiendo anſi, confirmaremos pazes.
Dile à Oton, Floriberto, que agradezco

Digitized by Google

tanto fauor, y que si prendo al Conde,
puedo dezir, que la Corona tengo;
que me le entregue preso como dize,
y seremos amigos para siempre.
Flo Yo voy, señor, ha hazer que le aprisionen,
para que mas seguro te le entregue.
Con. Lleua aqueste diamante Floriberto
en señal de mi amor, y de que es cierto.
Flo. Beso tus pies, y deste anillo luego
harè timbre a mis armas. *Con.* Dios te guarde.
Leo. Que dizes desta dicha? *Con.* Que es cobarde,
y fementido Oton. *Leon.* Pues que te importa
que Oton sea traidor, si el hilo acorta
à las empressas del valiente Conde?
Con. Y aun Duque de Polonia correiponde
vender a vn hombre, que en su amparo tiene,
y que a valerse de su casa viene?
Leo. Aborrece al traidor, la traicion ama.
Con. Por la causa el efeto se desama.
Parte, Leonido, por la posta luego
con vna carta mia, y sepa el Conde,
que no he querido por traicion prenderle,
sino en el campo con valor vencerle.
Leo. Al Conde auisas, y prenderle puedes?
mas que has de hazer, que arrepentido quedes.
Con. Intentar las vitorias por traiciones,
nunca fue de magnanimos varones.

Vanse, y salen Oton y Albano.

Ot. Bella muger la Condesa.
Alba. No te ha parecido mal.
Ot. O hermosura celestial,
mi amor la embidia confiessa.
Alb. Del Conde la tienes? *Ot.* Si,
A. Pues si le has de entregar preso
que mas dichoso sucesso,
que quedarse Estela aqui?
Oton. Temo que le tiene amor,
y que me ha de aborrecer.
Alb. No ay tan valiente muger.
que ponga a vn hombre temor.
Ot. Si viendo que a su marido
al Emperador entrego,
tanto se enoja, que luego
vengo a ser aborrecido,
por donde pensaba amado,
que tengo de hazer, pues veo
imposible mi deseo,
y mi amor desatinado?

Digitized by Google

Alb. El tiempo ſabe templar
los coraçones de azero;
dos remedios darte quiero.
Ot. Quales? *Alb.* Seruir y eſperar,
Que ſiruiendo y eſperando,
no ay coſa humana impoſsible.
Ot. Quanto me fuere poſsible
tengo de intentar amando.
Regalos excederan
la miſma imaginacion.
Alb. Notables terceros ſon,
tu verás lo que podrán.
Zeuxis antiguo pintor,
hizo en vna tabla vn dia
vna Venus, que excedia
á la hermoſura mayor.
Tenia tanta beldad
en braços, con viſta fiera
vn Satiro, que venciera
á Terſites en ſealdad.
Pero tenia a los pies
vn infinito teſoro
de perlas, diamantes, y oro,
por cuyo rico interes
Venus templaua el rigor,
y que rompiendo el aljaua
y flechas, mirando eſtaua
al Satiro el niño amor.
Eſta fuerça tiene el oro,
el regalar y el rogar.
Ot. El Conde. *Alb.* Si dá lugar
habla á Eſtela. *Ot.* A Eſtela adoro

Salen el Conde Leopoldo y Eſtela.

Eſt. Aqui eſtá el Duque. *Leo.* Yaqui
eſtá toda mi eſperança,
que no ay otra confiança,
ſino es la de Oton en mi.
Ot. Pues Conde, que lo eſcucha
vueſtro hueſped. *Leo.* Pues cred
que para tanta merced
no es la confiança mucha.
En eſta caſa tuuimos
Eſtela y yo puerto, amparo,
aſilo, y templo. *Eſt.* Eſtá claro,
que por vos, Duque, viuimos.
Y ſi el Conde agradecido
no puede moſtrarſe agora,
yo quiero ſer ſu fiadora.
Ot. Las manos, ſeñora, os pido.
Eſt. En las vueſtras ſolamente
conſiſte yá nueſtra vida,
y aſsi es mejor que os las pida.

Sale Floriberto Capitan.

Flo. No ſe como hablarle intente.
Ot. Es Floriberto? *Flor.* Yo ſoy.
Ot. Bien ſeas venido.
Flo. Oye aparte.
Ot. Sin vida eſtoy de eſperarte
la que me queda te doy.
Flo. El Emperador te embia
dos mil agradecimientos,
y de tus buenos intentos
la paz de ſu Imperio fia.
Dize que al Conde le des,
y te dara. *Ot.* No proſigas,
baſta que ſolo me digas,
que podrè beſar ſus pies.
Demos traça en la priſion
del Conde. *Fl.* Como ſerá
ſin alboroto? que eſtá
la Condeſa en ocaſion,
que puede perder la vida.
Ot. Eſta noche con ſecreto
tendran mas ſeguro efeto
ſu priſion y mi partida.
Ven a preuenir la gente,
yo tengo Conde que hazer.
Vanſe.

Leo.

Digitized by Google

Leo. Guardeos Dios.
Este. No ay que temer,
por mas que Conrado intente,
Mientras nos ampara Oton
estoy dèl tan obligado,
que es poco darle mi Estado.

Sale Leonido criado de Conrado.

Leo. Que me detengo? estos son.
Dadme los pies. *Leop.* Quien es?
Leon. Vn Cauallero,
que del Emperador Conrado os trae
esta carta. *Leop.* Que es esto? à mi me escriue
Conrado ayer vencido de sus manos?
Leo. Leed, que no es sin causa, y dad la parte
à la Condesa, aunque secretamente.
Est. Que puede auer, porque escriuir intente?
Lee Leop. Oton me ha escrito, que entregarte quiere
presso a mis manos para ser mi amigo,
guardate, Conde dèl, que es tu enemigo.
Ay caso mas notable? *Est.* Sino fuera
por acabar con todo con la vida,
à vozes que es traidor Oton dixera.
Leop. No ay mayor mal, que vna amistad fingida:
quien fino tu tan gran nobleza hiziera,
Emperador magnanimo? *Est.* No impida
la enemistad antigua, que agradezcas
tan gran virtud, y que a sus pies te ofrezcas.
Leo. Agora si que me vencio Conrado,
pues a sus pies me postrarè vencido;
mas como huirè del Duque? *Leon.* Descuidado,
de que has su engaño y su traicion sabido,
no pienso que avrà gente conuocado,
ni estarà de soldados preuenido.
Leo. Que te parece? *Est.* Que a sus pies te arrojes,
y con tanta humildad le desenojes.
Que quien te auisa, Conde, quando puede
prenderte, pecho tiene generoso,
y si perdon rendido te concede,
harà mayor su nombre glorioso,
del tuyo harás que satisfecho quede,
y agradecido a su valor piadoso,
darás materia a su Imperial grandeza.

Digitized by Google

Leo. Vamos, aunque me corte la cabeça.
Que mas vale morir entre las manos
de la aguila caudal del ſacro Imperio,
que vendido entre barbaros villanos,
con no menor traicion que vituperio.
Eſt. Yo pienſo, que los cielos ſoberanos
no amparan tus deſdichas ſin miſterio.
Leop. No ha hecho el cielo mas cruel caſtigo,
que la traicion de vn encubierto amigo.

Vanſe, y ſalen Fauſtina y Conrado.

Fauſt. El Duque me dio licencia
para que os viniеſſe a ver.
Conr. No os lo quiero agradecer
deſpues de tan larga auſencia.
Fa. Quien ama todo es preſencia,
la voluntad toda es ojos.
Co. Quando os rendi los deſpojos
de la vitoria paſſada,
no puede deziros nada
de mis auſentes enojos.
Fauſt. No los teneis con razon,
pues de tan vueſtra me precio.
Con Solo tiene amor de necio
la poca ſatisfacion.
Fauſt. Tenelda de mi aficion,
y vueſtro merecimiento.
Con. Lo que fuere atrevimiento,
no me lo aueis de mandar.
Fauſt. Mas os eſara fiar,
ſi quiſiera el penſamiento.
Con. Pues vos, que podeis temer?
Fau. La Emperatriz mi ſeñora.
Con. Segura eſtareis agora,
que eſtà auſente deſde ayer.
Fa Dõde? *Co.* Fueſſe a entretener
à vn jardin, que anda eſtos dias
con muchas melancolias
de ſu enojoſo preñado.
Fau, Eſſe dezid que es cuidado
para las triſtezas mias.
Dios os dè un hijo que ſea
retrato vueſtro, y no mas.
Con. No tuue dicha jamas
en lo que mas ſe deſea.
Fau. El cielo querrà que vea
eſte Imperio ſuceſſor
de vueſtra ſangre y valor.
Con. Sobre tres q̃ ſe me hã muerto
eſtoy de mi dicha incierto,
y cierto de mi temor.
Fau. Permita eſta vez el cielo,
que ſuceda felizmente,
y que veais en ſu frente
el laurel de todo el ſuelo.
Con. Creolo de vueſtro zelo,
quando no de vueſtro amor.

Sale Fabio.

Fab. Aqui eſtá el Emperador.
Con Que ay Fabio?
Fab Preſta paciencia.
Con. Nunca hallè yo diferencia,
deſde el ſuceſſo al temor.
Fab Apenas entrò contenta
la Emperatriz mi ſeñora

en

Digitized by Google

en la quinta de Albaflor,
que agora de flores borda,
el mas gentil mes del año,
quando de algunas congojas
començò a deſalentarſe:
mas no con fuerças tan pocas,
que no dieſſe à los jardines
otra Primauera hermoſa,
otras flores a ſus quadros,
y a ſus fuentes otro aljofar.
Entretuuoſe mirando
las fabulas amoroſas
de los marmoles, que el arte
como otro Ouidio transforma.
Mal hizo en diſimular,
pero en llegando la hora
que determinaua el cielo
en la miſma verde alfombra.
pario muerto vn bello Infante,
diziendo aſsi: Que otra coſa
ſe eſperaua de mis zelos,
dando aqueſta cauſa ſola
para deſgracia tan grande.
Co. No digas mas. *Fa.* tiéblo toda.
Con. Diriala que llegué
a ofrecerte la vitoria
del Conde. *Fa.* Eſtoy gran ſeñor
afligida y temeroſa.
Con. Vete Fauſtina, y no temas,
aunque la culpa te pongan
algunos necios criados,
que a la Emperatriz informan.
Fa. Beſo mil vezes tus pies. *Vaſe*
Con. Yo te veré deſpues: ola,
llamad mi gente de caça.
Fab. Pues no era mejor, que agora
fueras a ver. *Con.* Calla necio,
que yo ſe lo que me importa.
Que fruto dieron jamas
los zelos con menos coſta?
que mõſtruo no engendrã zelos,
como la Libia arenoſa?
Quando hizieron los antiguos,
que fueſſen las que alborotan
el mundo tres furias fieras,
que el infierno miſmo aſſombrã,
bien las pudieran hazer
quatro; por la mas furioſa
paſsion, poniendo a los zelos
penſion, que los guſtos cobran?
A quien no han dado diſguſtos
deſde la mayor corona,
haſta la groſera abarca?
que veneno? que ponçoña
con mas violencia diſcurre
al coraçon? Bien os nombran
eſpuelas de amor, ay zelos!
dadme montañas fragoſas
entre vueſtras ſoledades,
que antiguos nobles adornan,
acogida que entretenga
mis deſdichas, porque rompan
ſus quexas los impoſsibles
de vueſtras entrañas ſordas.
Dadme fieras a quien mate,
y entre ellas la mas traidora,
que ſon los zelos, y el mundo
quedará en paz amoroſa.
Aqui dio fin mi eſperança,
finalmente deſde agora
no quiero guſtos de amor,
ſi con los zelos ſe compran.

Vanſe y ſalen Amarilis villana, y lauro labrador.

La. Tengo temor. *Am.* que temor?
ſi te aſſeguran mis ojos,
porque ſino huuiera enojos,
no huuiera guſtos de amor.

Digitized by Google

Lau. Conozco que las pendencias
confirman las amistades,
y que en grandes voluntades
caben grandes diferencias.
Pero si se ha de passar
tal morir por tal viuir,
mas me quisiera morir,
que verme en tanto pesar.
Am. Passaslo muy mal sin mi?
Lau. Ay Amarilis, no esperes
vida sin ti, pues tu eres
el alma que viue en mi.
Quisiera ser cortesano
para saberte dezir.
Am. Mejor dixeras, mentir
las fuerças de amor tirano.
Lau. A la fe, que quando al suelo
baxaua la coronada
noche, de estrellas bañaua
en el temor de su yelo.
Que en esse prado sombrio
lloraua assi mis amores,
que despertauan las flores
pensando que era el rocio,
Que de Venus a mis quexas,
de las ventanas enfrente
assomò el Alua la frente
à sus cristalinas rexas.
Que de vezes que lloraua,
mi llanto enjugar queria
el Sol, à quien yo dezia,
que otro mayor esperaua.
Que de vezes a la tarde
me vieron aquestas fuentes
competir con las corrientes
para esperarte cobarde.
Que como de tus enojos
no sabìa la ocasion,
andabase mi passion
del coraçon a los ojos.
Am. Para que, Lauro, embiaste
cortesanas discreciones?
adonde tales razones,
entre el ganado estudiaste?
Lau. En las escuelas de amor
oì la Filosofia
de toda la pena mia,
para saber tu fauor.
Demas, que no soy tan rudo
como algunos arrogantes;
pero de amor no te espantes,
si enseñar las piedras pudo.
Mas dime, que haze señor?
Am. Yà cena con los zagales.
Lau. Pues como, Amarilis, sales?
Am. Salgo a cenar con tu amor,
que he sido su combidada.
Lau. No ven tal huesped los cielos
como no combide a zelos.

Sale Bato rustico con vn plato, y Siluia villana.

Sil. Sal allà bestia cansada.
Bat. Denme de cenar a mi,
que tambien yo tengo boca.
Am. Que es esso Bato?
Bat. Esta loca,
que siempre me trata assi.
Ama. Que te ha hecho?
Sil. Estoy sacando
la holla para señor.
Bat. Yo se lo dirè mejor,
pues que lo està preguntando.
Ay en toda la doctrina,
que se ha pecado entrar,
quando sacan de cenar,
vn Christiano en la cocina?
Amar. No es pecado,
Bat. Pues yo entrè,

que

Digitized by Google

que daua vozes señor,
y de la holla al herbor,
viendome llamar llegue.
Dixele, que es lo que manda?
y vn pie de puerco salio,
que en Latin me respondio,
que yà por los puercos anda.
Llegueme mas cerca en fin,
y desta suerte le hablè:
valate el diablo por pie,
quien te ha enseñado Latin?
Saltauan al rededor
vnos garuanços que hablauan,
de lo que al puerco escuchauan,
que era notable hablador.
Cojo el cucharon.

Amar. Pues bien?

Bat. Aqui fue Troya. *Am.* Y parò.

Bat. En que en la cocina entrò,
Siluia por vna sarten.
Y al pescar vna cebolla
me dio quatro sartenaços,
que me ha dexado los braços
como el enues de la holla.

Am. Estaràs muerto? *Ba.* Assi Dios
te dè vn marido discreto,
y que en publico y secreto
siempre os adoreis los dos.
Que me des dessa diuina
mano de nieue animada,
vna licencia firmada
para entrar en la cocina.

Am. Dale siempre su razon
Siluia. *Si.* Pues yo, que le quito?

Bat. No se ha visto, ni se ha escrito
Siluia de tal condicion.

Sale Leonido.

Leo. Ventura ha sido llegar,
que rebuelto entre nublados
baxana a la mar Apolo
por las gradas del Ocaso.
Y os tan escura esta selua,
y casanse los penascos
con los arboles desuerte,
que es imposible apartarlos.
Mucho fue que la cabeça
sacasse esta casa al campo
por las verdes celosias
de aquestos alamos altos.
Labradores ay aqui.

La. Quien baxa del mõte al llano?

Leo. A buenos hombres?

Bat. Quien es?

Le. No me veis? yo soy quiẽ llamo.
Cuya es esta caseria?

Am. En aquesta casa hidalgo,
viue vn labrador de quien
soy hija. *Leo.* Los cielos santos
nos quieren dar su fauor:
sabed señores, que traigo
dos huespedes que aluergueis,
que de mi no ay que hazer caso

Bat. Dos huespedes, y èl tambien?
voto al Sol, que nos quedamos
los de casa sin cenar.
Oye? *Leon.* Que?

Bat. Venga en cenando.

Leon. Es vna dama, que viene
con los dolores del parto.

Bat. Arre allà, otro huesped mas?

Amar. Id por ellos.

Leon. Moy volando. *Vase*

Bat. Tres sin el que viene dentro,
como gueso de durazno?
malos años para mi,
si alcançare carne a Baco.

Amar. Muger de parto?

Lau. Esto dize.

Digitized by Google

Sil. Buen aguero, dos casados.
Ba. Con mal pie me leuantè.
Am. Piadosa soy, Siluia, vamos.
Y demosle nuestra cama.
Sil. Limpiala en tanto que saco
vnas sauanas delgadas. *Vanse.*

Salen el Conde Leopoldo y Estela.

Leop. Señora mia esforçaos,
que antes es dicha que aqui
os suceda este cuidado,
por si acaso nos ha hecho
el Emperador engaño.
Lau. Seais, señora, bienvenida,
entrad, que os està aguardando
la piedad de dos mugeres. *Vase*
Ba. La piedad vaya, yo callo.
Pero la holla porque?
Este. Cielos, en tus manos aguardo
remedio en tanta desdicha.
Vanse Leopoldo y Estela.
Ba. Desdicha es hallar sacando
la holla? assi me suceda
quando vaya caminando,
desde que me leuantè
lo vi con agueros tantos,
Que es imposible cenar:
lo primero estaua vn grajo
diziendo mal en Latin,
de vn cisne que iba bolando.
Lo segundo, quatro vezes
rebuznò vn Sat desco pardo,
embidioso de vna vega
fertil de laureles sacros.
Sobre zelos dos mugeres,
como grifos se arañaron.
topè a vn hombre a quien debia
que es menos topar al diablo.
No se que tengo de hazer.

Sale Lauro.

Lau. Ay felicidad de parto,
como la desta señora?
Ba. Pues que ha sucedido Lauro?
Lau. Pario vn hijo.
Ba. Yà pario?
bendiga Dios el preñado,
que trae en la manga el hijo.
La. Nunca has visto Bato vn arbol
que tiene maduro el fruto?
Ba. Parece que aqueste caso
passa en alguna Comedia,
y es verdad y egemplo claro,
de los sucessos del mundo.

Salen el Emperador de caça, Fabio, y Leonido.

Con. Aqui me perdi caçando.
Leo. Y aqui, señor, està el Conde.
Bat. Mas huespedes?
Con. Caso estraño.
Ba. Que me quemen, si me alcança
media escudilla de caldo.
Leon Viendo tu nobleza quiso
venir a verte obligado
del auiso que le diste,
diole a la Condesa el parto,
y quedò en esta cabaña.
Fab. A labradores. *Ba.* Llamaron?
La. No lo ves? *Ba.* Otros tresmas,
si me alcançare vn garuanço;
que tope en vn dia seis vezes
a quien debiere. *Fa.* A villanos,
sabeis quien està presente?
sabeis quien hõra estos cãpos?
sabeis que es el mismo Cesar?
Bs. No podeis comer hermano,
la holla con cortesia?

Fab.

Digitized by Google

Fa. No aduertis, q̃ os está hablãdo
su Mageſtad? *Ba.* Yo que ſe,
que jamas, ò eſtoy borracho.
Vi holla con Mageſtad,
fino con cebollas y ajos.
Leo. Pario la Condeſa yà?
Lau. Pario vn hermoſo muchacho
Que en vez de llorar ſe rie,
veisle aqui, que van buſcando
quien le dè el pecho.
Ba. Apoſtemos,
que ſi falta le dan caldo.
Que ſe hallen a vna holla
Condes, Reyes, niños, quando
la mas podrida ha podido
ſufrir en las ancas tantos?

Salen Siluia y Amarilis con vn niño empañado.

Ama. Bendigate el cielo amen;
que cara? *Sil.* Es vn Angel bello
Ama. Que ojos? y que cabello?
vida los cielos te den.
Sil. Es hecho de mil pinceles,
de mil oros, de mil platas.
Ama. Parece, que ſobre natas
han deshojado claueles.
Que dezis? riendo eſtà,
ay tal gracia? *Con.* Fabio, di
que lleguen el niño aqui,
que tal embidia me dà.
Fa. A labradoras? *Am.* Señor,
Fab. Llegad a ſu Mageſtad
eſſe niñor *Am.* à quiẽ? *Fa.* llegad
que os llama el Emperador.
Am. Perdone ſu reuerencia.
Co. Dadmele en las manos. *A.* creo
que os ha de poner deſeo
de ver ſu hermoſa preſencia.
Con. Bello niño, Dios te guarde.

Diga vna voz dentro.

Voz. Eſſe te ha de ſuceder.
Con. Que es eſto?
Leon. Que puede ſer?
Con. Ay mas deſdichas q̃ aguarde?
Adonde eſta voz ſono?
Leo. En el aire me parece.
Con. Pues ſi tal aguero ofrece,
no llego a mal tiempo yo.
Pero pudo ſer engaño.
Voz. Reinarà deſpues de ti.
Con. Oiſtelo? *Fab.* Señor ſi.
Con. Que mas claro deſengaño?
Leonido. *Leon.* Señor.
Con. Aduierte.
Leon. De mi te puedes fiar.
Con. Eſte niño has de matar,
que eſtá mi vida en ſu muerte.
Leon. Señor? *Con.* El obedecer
es el mejor ſacrificio.
Leon. Yo voy à hazer lo q̃ mandas.

Vaſe con el niño.

Am. Adonde lleuais el niño?
Con. A vna ama que yo dexè
entre aquellos pardos riſcos,
de la Emperatriz criada,
que conmigo al monte vino.
Am. Dios ſe lo pague, ſeñor,
que bien con ſu eſclarecido
pecho dize eſſa piedad:
mas ſabe Dios, que ſentimos
que nos le quite a noſotras.

Sale el Conde Leopoldo.

Leop. Aqui dezis, que ha venido
el gran Ceſar de Alemania?
Con. Conde.
Leop. A vueſtros pies inuictos

eſtà

Digitized by Google

está, señor soberano,
preso, humillado, y vencido,
el Conde Leopoldo. *Con.* Ya
Leopoldo somos amigos.
Alçad del suelo. *Leop.* Señor,
conozco que fuera digno
de gran castigo, quien fue
rebelde a vuestro seruicio.
Vuestro magnanimo pecho,
no solo templa el castigo,
pero obliga en el perdon,
que vencer los enemigos
con la espada, aunque es valor,
es mas con los beneficios.
Yo seré vuestro vassallo,
yo seré vuestro cautiuo,
seré exemplo de lealtad.
Con. Conde, bien tengo entendido
que conocereis mi amor.
Huelgome de aueros visto;
como teneis la Condesa?
Leop. Demanera, que no os pido,
gran señor, que la veais.
Con. Oy Cõde, he perdido vn hijo
muerto me nacio.
Leop. Dios sabe,
que sintiera ver el mio
muerto agora mucho menos.
Con. Con esto bueluo al camino,
que aqui pensaba quedarme.
pero es muy pequeño el sitio
para que todos estemos.
Leo. Y yo bueluo mas rendido
á poner en las estampas
vuestras mis labios indignos.
Con. El cielo os guarde.
Leop. Y os dè
tal dicha, que hasta los Indios
vuestras Aguilas Reales
lleguen los dos a dos picos.
Vase el Emperador.
Que ay de mi niño pastores?
que dezis? no hablais?
Amar. El niño
nos pidio el Emperador
contento en verle tan lindo.
Mas no se que oyò en el aire,
que el mismo cielo le dixo,
que á la fe que se le llena,
diziendo, que entre estos pinos
tiene vn ama que le crie.
Leop. A mi hijo?
Amar. A vuestro hijo.
Leop. Cielos, que crueldad es esta?
ò Emperador fementido,
en mi hijo te has vengado
de mis passados delitos?
Vn inocente condenas
á la muerte? si yo he sido
quien te ofendio, porque matas
vn Angel? mas darè gritos
como tigre al caçador.
Aguarda Conrado indigno
de la Corona Imperial,
solo voy, solo te sigo,
solo te darè la muerte.
Yo soy el Conde, yo mismo
el que te quiso quitar
el laurel, que quatro siglos
honrò mi sangre, aqui tienes
á Leopoldo tu enemigo.
Dexa en la tierra aquel Angel,
hartos tiene el cielo Empireo,
que no le ceban leones
en tan tiernos corderillos.
Aguarda Cesar, aguarda. *Vase*
Amar. Sin seso estoy.
Lau. Yo perdido.

Rac.

Digitized by Google

Bat. Ved en que parò la holla.
Amar. O ha de perder el juizio,
o morirse la Condesa.
Lau. Id a consolarla.
Amar. Ha sido
la desdicha sin consuelo.
Ven Silvia.
Sil. Porque camino.
la diremos el sucesso? *Vanse.*
Bat. Notable dicha he tenido,
que con aqueste alboroto,
pues anda rebuelto el rio,
pienso dar sobre la holla,
y nunca parezca el niño.

ACTO SEGVNDO.

DIOS HAZE Reyes.

Salen Enrique con vn venablo, y el Conde Leopoldo ya viejo, con vn vestido de pieles huyendo.

Enr. Detente.
Leop. Como es posible,
que me pueda detener,
si tras mi a todo correr
vienes, mancebo inuencible?
Piensas que soy animal;
piensas que soy bestia fiera,
mas oxala que lo fuera
para no sentir mi mal.
Mas pon tu intento en eseto,
si matas fieras humanas.
Enr. A tus venerables canas
guardò el debido respeto.
Por inacceſsibles ya
ninguno se les atreue,
que siempre la blanca nieue
sobre los montes està.
Perdona auerte seguido,
porque a auerme luego hablado
ni tu huuieras cansado,
ni yo te huuiera ofendido.
No fue mucho, ò padre, agora
tenerte por animal,
viendote hurtar el cristal
de aquella fuente sonora.
Lo que digo confirmauas,
porque despues que bebias
por la barba le boluias
el agua que le quitauas.
Tienenme en esta montaña
por el moço mas veloz,
y pareciome tu voz
de las humanas estraña.
Amo en aquel castillejo

Digitized by Google

vna dama, hija de vn hombre
à quien debo vida y nombre,
Cauallero, noble y viejo.
Que era mi hermana pensè,
porque juntos nos crio,
mas yà me dize que no,
si me engaña no lo sè.
En esta duda la adoro,
y assi seruirla deseo,
que la ofrezco quanto veo;
falco de diamantes y oro.
No ay jauali tan cruel,
que no aya visto a su puerta,
de asperas cerdas cubierta,
ò la cabeça, ò la piel.
Por la brama del venado
las altas ramas la di,
ni ay toro saluage aqui,
que no la aya presentado.
Aquel aue consagrada
a Iupiter la hè rendido,
y de la garza ofrecido
la blanca viene rizada.
Y si las mançanas de oro
no huuiera hallado Iason,
fuera à matar el dragon,
y a desencantar el toro.
Con esto imaginarás,
porque causa le seguia.

Leo. Yà fue tiempo en que podria
correr mas, y alcançar mas.
Passò la edad, quanto viue
viene a poder de los años:
de mis successos estraños
serà razon que te priue.
Por ser el dia en que ha muerto
mi muger, que en esta cueua
te enseñaré. *Enr.* Triste nueua,
y que me pesa te aduierto.
El alma me has alterado,
aunque no se la ocasion,
con tener el coraçon
à desdichas enseñado.

Leop. Mientras que voy a ordenar
como darla sepultura,
puedes mirar su figura,
yo no, para no llorar. *Vase.*

Abre vna puerta de yeruas à vna cueua, y vee sentada a Estela difunta, vestida de pieles, y con vn libro en la mano.

Enr. Estraña auentura, apenas
creo mis ojos, mas creo
mis entrañas, pues las veo
de tal sentimienro llenas.
Pesame, que se aya ido
el que me truxo a mirar
tal espectaculo, y dar
esta pintura al sentido.
Muestras tiene de muger
que tuuo grande hermosura,
casa en fin y sepultura
lo mismo deben de ser.
Porque causa auran viuido
en este monte? aqui tiene
vn libro, mas si contiene
la ocasion? ventura ha sido.
Tiemblo en llegar a despojo
tan frios, mas que razon
ha obligado al coraçon
para dar agua a los ojos?
Quierome quitar de aqui,
cerralle la puerta quiero.
Cierrala.
no entienda aquel Cauallero,
que ay esta flaqueza en mi.
El titulo quiero ver,
pues de aqui al castillo puedo

leer

Digitized by Google

leer parte, aunque con miedo,
por ser letra de muger.
Lea. Hiſtoria del Conde dize,
y de Eſtela: eſta ſeria
la difunta; à la oſadia
de mi valor contradize.
Que yo me enternezca tanto,
pero es coſa natural,
viendo gente principal
padecer, mouerme a llanto.
Que yo lo deuo de ſer,
pueſto que no ſe quien ſoy,
confuſo y turbado eſtoy,
deſpues que te vi muger,
Quien eres, que a mi memoria
tanta confuſion ofreces?
pero pues muerta enmudeces
ſirua de lengua tu hiſtoria.
Aqui ſeràs conocida
con voz inmortal y fuerte,
pues à peſar de la muerte,
quedò en la hiſtoria la vida.

Vaſe, y ſalen Doriſta dama y Luzela Labradora.

Dor. Que tienes, que tal triſteza
traes todos eſtos dias?
Luz. Par diez, las triſtezas mias
no tienen pies ni cabeça.
Dor. Que te falta en quàto alcãça
todo eſte campo que ves?
Luz. A mis pretenſiones pies,
y cabeça a mi eſperança.
Dor. Que puedes tu pretender
en vn monte? *Luz.* Alguna fiera,
que en ſus entrañas pudiera
con mas blandura nacer.
Dor. Dime tu ſecreto a mi.
Luz. No ſe a la fe, como pueda,
porque ſoſpechoſa queda,
Doriſta, el alma de ti.
Dor. De mi? como puede ſer?
Luz. Tu eres muy dama y ſeñora,
y yo humilde labradora,
mal me podràs entender.
Cierto pajarillo,
que apenas ſalio
del nido con pluma,
ni cierta color.
Atreuido viene
à los prados oy,
mirando las flores
de mas perfeccion.
A las vnas pica,
y à las otras no,
y entre todas anda
talſo y burlador.
Auiſeſe el tiempo,
caſtiguele amor,
que los pocos años
atreuidos ſon.
Andanſe las aues
dèl al rededor,
de las coſas nueuas
propia condicion.
Con los ojos llama,
rinde con lo voz,
y en haziendo el lance,
buela como Azor.
Todas le codician,
no pierde ocaſion,
mas la que le alcança
nunca mas le vio.
Ruiſeñor le llamian
y en hazer ſauor,
con vnas es ruin,
con otras ſeñor.
Quien a tantas burla,
preſto quiera Dios,

que

Digitized by Google

que alguna le prenda,
pues será razon.
La que menos valga
le mate de amor;
que para vn mal gusto
no ay satisfacion.
O que justo premio
para su traicion,
que es muy de los libres
dar en lo peor.
Estos pajarillos
bachilleres son,
quanto cantan libres
lloran en prision.
Ves aqui Dorista
toda la ocasion,
con que estoy sin alma,
y sin vida estoy.
Pienso que me entiendes,
no digas que no,
pues con estas señas,
sabes de quien soy.
Pienso que te quiere,
disculpele amor,
que tu eres señora,
labradora yo.
A ti te respeta
en tu casa el Sol,
á mi por los campos
me muda el color.
Lo que en ti, señora,
los diamantes son,
en mi son las flores
vista sin valor.
No tengo esperança
con tener temor,
que solo en los males
tengo possesion.
Con esto a mi historia
demos fin las dos,
pues me das tu zelos,
y mi amor te doy. *Vase.*

Dor. Ya responderte intentava,
si aqui Enrique no viniera,
para que a entender te diera,
que yo lo imposible amaba.
Ay de mi, si son verdades
las sospechas en que estoy?
que amando credito doy
á grandes dificultades.
Si será Enrique mi hermano?
alma no me respondais,
que si lo sabeis me dais
la muerte con propia mano.

Sale Enrique.

Enr. No está señor por acá?
Dor. Para q̃ le quieres? *Enr.* Tẽgo
que hablarle. *Dor.* Partiose ya,
de que vienes triste? *Enr.* Vẽgo
solo a saber donde está.
Dor. Pues bien? de q̃ estàs turbado?
que es lo que te ha sucedido?
Enr. No lo he de estar si he passado;
Dorista, mi Abril florido
presso de vn mõte en vn prado?
No es verguẽça, que a mi edad
pongan termino sus peñas?
Dor. Que es esto? mas novedad
muestran Enrique essas señas.
Enr. Yo me parto a la ciudad.
Dor. A la ciudad? que ocasion
te mueue a tal desatino?
Enr. Ver, Dorista, que es razon
poner mi vida en camino
de vna honrada pretension.
Si vn arroyo, al caminar
se començára a parar,
nunca a ser rio llegára;

y si

Digitized by Google

y si vn rio se parára,
nunca llegára a ser mar.
Deme mi padre licencia
(si es mi padre) para hazer
de aqueste castillo ausencia,
que ya no quiero tener
sin esperança paciencia.
Y porque sepas que vengo
con causa determinado,
oye la razon que tengo,
que de obediente y honrado,
a pedirla me detengo.
Dor. Que razon puedes tu dar
para matarme? *Enr.* Tu debes
mi pensamiento animar,
por ser el alma que mueues
mi vida a mayor lugar.
Peinaua la blanca Aurora
sobre los paños del cielo,
con su peine de marfil,
al rubio Sol los cabellos.
Iban de sus blancas manos,
entre cristales deshechos
de los ojos de la noche,
los exercitos huyendo.
Quando en esse monte armado
de mi venablo, me vieron
las nieues de su cabeça,
y de sus pies los enebros.
Llegué a vna fuente, que daua
murmurando, y'aun riendo,
ocasion a vnas pizarras
para quebrallo los yelos.
Y vi en ella vn animal,
que sobre los pies corriendo
con el agua de la barba
rastro me dexaua dellos.
Seguile, alcancele, y dixo,
hombre soy, entonces quedo
tengo el venablo, que yà
buscaua en la espalda el pecho,
canas, respeto y palabras:
abreme vna cueua, y veo
difunta su esposa, en trage
conforme al monte y al dueño.
Fuesse por no enternecerse;
yo por mirarla suspenso,
dexole hurtar a mis ojos
la estrañeza de su cuerpo.
La muger tenia vn libro;
aqueste le quito, y veo,
que el titulo es vna historia
causa de mi nueuo efeto.
Refiere, que cierto Conde
pretendiente del Imperio,
quando le adquirio Conrado
el que agora tiene el cetro.
Fue vencido en dos batallas,
pero que no siendo preso
andaua entre sus amigos
del Emperador huyendo.
Llegò cierta noche a vn monte,
despues de varios sucessos,
donde pario su muger
vn niño de estraño aspecto.
Porque a quien le bendecia
con no tener sentimiento,
pagaua en risa los braços,
y en belleza los deseos.
Pero llegando a esta casa
el Cesar al mismo tiempo,
tomò el niño, y al mirarle
oyò aquesta voz del cielo.
Este te ha de suceder,
con que admirado (q exemplo
de crueldad) mandò matarle,
que no ay tirano sin miedo.
Lleuaron el niño a vn monte,

y por

y por no infamar su acero,
le encomendaron a vn arbol,
y auerle muerto fingieron.
El Conde dize, que anduuo
por estos montes sin seso,
dando à los peñascos alma,
para responder con ecos.
Pero como el tiempo tiene
el libro de los remedios,
de las desdichas del mundo,
hallò la templança en ellos.
Pero nunca mas boluio
a sus Estados, temiendo
la ira de su fortuna,
y la del Cesar soberbio.
Alli dize, que jamas
se cortò barba y cabello,
ni salio de aquestos montes:
yo, sino me engaño, entiendo,
por lo que dizen de mi,
que ser aquel mismo puedo;
pero no, que nadie sabe
desde niño hasta mancebo.
Adonde, ò como ha viuido,
y es mas cierto auerse muerto
al pie de aquel arbol mismo,
ò por el sustento, ò siendo
la noche homicida suyo,
con los filos de sus yelos:
como quiera que ayz sido,
me han dado mil pensamientos
despues que el libro leì,
de leuantarnos al cielo:
ayuda, assi Dios te guarde,
Dorista, mi honrado intento.
Que si en las Cortes soy algo,
verás, que gallardo bue uo,
y que fino eres mi hermana,
con dichoso casamiento
viuimos los dos los años
que tuuiere gusto el cielo,
triunfando tu de mi alma,
como yo de tus deseos.

Dor. A tal determinacion,
que ruegos mios podran
forçar tu resolucion?
solos mis ojos diràn:
lo que siente el coraçon.
No se si vas bien fundado,
aunque de ser bien nacido
grandes indicios me has dado,
y por dicha no lo has sido
del padre q̃ me ha engendrado.
Ay Enrique, para mi,
solo quisiera saber,
que no eres mi sangre. *En.* En mi
siento vn diferente ser,
del ser que te quiere a ti.
Vna manera de amor
tan abrasada en deseo,
no es sangre, y es el mayor
indicio, que si te veo
pierdo a la sangre el temor.
Que si yo tu hermano fuera,
sin deseo te quisiera,
sin esperança te amàra,
y la verguença à la cara
la misma sangre subiera.
Dexame partir, que creo,
que sin licencia es mejor.

Dor. Esso no, que si te veo
ingrato á tan grande amor,
culparè mi mal empleo.

En. Bien dizes, hablarle es bien,
y tomar su bendicion.

Dor. Vida los cielos te den.

En. Hasta ver en posseision
mis esperanças tambien.

Da-

Digitized by Google

Dame eſſos braços. *Dor.* Aqui
nos diràn la verdad ellos;
eres mi hermano? no, ò ſi?
Enr. Sino lo ſientes en ellos,
que me preguntas a mi?
Mas que no lo ſoy es llano,
y en el abraço lo veo,
pues el fauor que en el gano
mas correſponde al deſeo,
que no a la parte de hermano.

Vanſe, y ſalen el Emperador Conrado yà viejo, Rolando Conde Palatino y acompañamiento de criados.

Conr. Buelue enemigo a renouar la guerra
mas atreuido Oton. *Rol.* Darle el caſtigo
que merece, ſeñor, ſu atreuimiento.
Con. No es Conde ſin fauor, que es lo que ſiento.
Rol. A tus ſagradas aguilas no puede
aue inferior opueſta, alçar el buelo,
que van ligeras penetrando el cielo.
Con. Ha echado, Conde, algunos que le ſiguen
con voz de que ſe harán las amiſtades,
ſi mi hija le doy para ſu hijo,
y le juro deſpues Rey de Romanos.
Rol. No pueden los ſeñores ſoberanos
rendir partido, Principe inuictiſsimo,
à los vaſſallos de ſu miſmo Imperio.
Con. He tenido por grande vituperio,
que eſta ſe atreua a proponerlo ſolo.
Rol. Tu debes eſcoger de Polo a Polo
Principe igual a ſus diuinos meritos,
pues el cielo te niega hijos varones.
Con. Acortando, Rolando, de razones
te aſſeguro, que el hombre a quien le rinda
la hermoſura y grandeza de Teoſinda,
ſea eſcogido de mis propios ojos:
pero para vengar eſtos enojos,
toma las armas tu, que yo ſoy viejo.
Rol. La guerra apruebo por mejor conſejo.
Con. Iunta la gente, y en viſtoſo alarde
embidie el Sol las tuyas eſta tarde. *Vaſe.*

Rol. Altos penſamientos mios,
que à tanto Imperio aſpirais,
ſupueſto que me perdais,
no es bié que perdais los brios.
Quien emprende deſvarios,
no ſe quexe del ſuceſſo;
que yo ſi verdad confieſſo,
no excedo de la verdad,
porque donde ay igualdad,
no puede llamarſe exceſſo.

Digitized by Google

No tiene el Emperador
mas que a Teolinda, el q̃ fuere
su yerno el Imperio eer e,
sino le falta el valor.
Del soy primero Elector
en los Principes seglares,
anda fortuna, y no pares,
juega y gana tan gran suerte,
pero pâra, porque acierte,
y si acierto no repares.
Añadese el amor justo,
que a Teolinda tiene el alma,
fuera de ganar la palma
del Imperio siempre Augusto:
Oton me causa disgusto,
mas animo coraçon,
porque si a vencer a Oton
vuestra buena dicha alcança,
assegurais la esperança,
y acercais la possesion.

Sale Rufino criado.

Ru. Gracias a Dios que te veo.
Rol. No te parezca Rufino,
que es muy facil el camino
por donde vâ mi deseo.
Y mas yâ que declarada
està la guerra de Oton.
Ru. No serâ de tu aficion
esta ocasion deseada.
Pues te ha de obligar a ausẽcia
Rol. Antes la estima mi amor,
que quiere el Emperador,
que castigue su insolencia.
Y como venciendo à Oton
queda Teolinda segura,
no ha podido mi ventura
pedir mas alta ocasion.
Ru. Que tu serâs General
desta empressa? *Rol.* No lo ves?
Ruf. Luego bien es que me des
oficio a mi humor igual.
Rol. Entre las armas de Marte
siempre confuso rigor,
nunca tuuo parte amor.
Ruf. Antes tuuo siempre parte.
Rol. Demas, que tu no querras
yr à la guerra cõmigo.
Ruf. Tu verâs como te sigo,
y lo que valgo verâs.
Que si al gusto te serui
en la paz de aquesta tierra,
tu me verâs en la guerra
diferente del que fui.
Demas, que si yo te viera
con diuersa inclinacion,
siguiera tu condicion,
y lo que hizieras hiziera.
Porque el humor del señor,
es la ley de los criados.
Rol. Por agora los cuidados
quiero que duerman de amor.
Es muy breue la jornada,
no ay que tratar otra cosa,
q̃ armas y guerra. *Ruf.* Si ociosa
culpares, señor, mi espada,
forma essa quexa de mi.

Vase el Conde, y sale Enrique.

Enr. Montes de mi patria a Dios;
aunque dexo el alma en vos,
pues yâ no he de ser quien fui.
Perdone vuestra aspereza
donde tuue el ser primero,
que con las costumbres quiero
mudar la naturaleza.
Despues que en la Corte estoy
voy perdiendo el sentimiento,
tal es el diuertimiento,
que al alma y sentidos doy.
Que estrañas cosas se ven,
vn breue mundo parece,

por

Digitized by Google

por la variedad que ofrece
parece a los ojos bien.
Valgame Dios, que de gente,
que de dama y Cauallero;
es posible, que ay dinero
que tanta gala sustente?
Aora bien, por lo que veo,
no me ha de faltar a mi
vn cortesano està allí,
hablarle temo y deseo.
Ru. Buẽ moço. *En.* El cielo, señor,
os guarde. *Ru.* Bié seais venido,
sois forastero? *Enr.* He viuido
entre hidalgo y labrador.
En vna pequeña aldea
vengo à la Corte a viuir.
Ru. Si vos venis a seruir,
podra ser que a morir sea.
En. Pues como veo la gente
tan llena de oro y vestidos?
Ru. Porq̃ ay modos no entendidos
que solo el dueño lo siente.
Enr. Esso me aueis de contar.
Ruf. No harè, ni serà razon,
que la primera licion
de las Cortes es callar.
En. Yo vengo bien instruido
de vn padre honrado y discreto
Ru. q̃ os dixo? *E.* Oìd, q̃ os prometo
que os holgueis de darme oìdo.
Viendome determinado
mi viejo padre a partirme
à la Corte del Imperio,
desta manera me dize:
Tu vas Enrique a la Corte,
y pues te partes Enrique,
cumple las obligaciones
con que en mi casa naciste.
A no impedir tu partida,
sola vna cosa me impide,
que es justo, que los hidalgos
junto a los Reyes se crien.
Son los Reyes como el fuego,
y dellos quiero dezirte,
ni tan cerca que te abrases,
ni tan lexos que te enfries.
Pero si fuere tu suerte,
que a quien firuieres estime
tu valor y entendimiento,
y te mirarè apacible.
Piensa que vas por el mar,
y lleua en la mano firme
la verdad por Astrolabio,
para que los grados mires.
Mientras mas te leuantare,
mas te mostrarás humilde,
por dar a entender, que hazes
no mas de lo que te dize.
No desprecies los fauores,
pero no los autorizes,
que basta pensar del dueño,
que te paga lo que firues.
Pero no de tal manera,
que tus iguales se olbiden
de tenerte aquel respeto,
que tan alto lugar pide.
Procura aumentar tu casa,
pero no lo solicites,
que despertarás contrarios,
que en el honor te lastimen.
Y, si embidiosos tuuieres
(que es forçoso q̃ te embidien,
porque es la embidia la sombra
que al Sol de la dicha sigue)
Escoge amigos discretos,
y de ninguno te fies,
à lo menos en las cosas
que algun peligro imagines.
Los que vieres lisonjeros,
son figuras de tapizes,

Digitized by Google

que estàn siempre en vna accion
que es condicion insufrible.
Mirad mas los coraçones,
que los rostros que se rien,
porque son traidores sellos,
que vno tienen y otro imprimen
Se liberal del sombrero,
aunque quando te le quites
piensles en alguna imagen,
si son las personas viles.
No quites merced a nadie,
para que no te malquiltes,
porque quando no la hazes,
no digan que no la dizes.
Nunca tan afable seas,
que puedas arrepentirte
el dia que te cansares,
ò quisieres estar triste.
Haz siempre el bien q̃ pudieres,
y los sujetos no mires,
que el bien los amigos guarda,
y los eñemigos rinde.
En cosas de Religion
no será bien que te auise,
porque naciste en mi casa,
y harás lo que en ella viste.
Esto dixo, esto en memoria
puse, y llorando partime,
no quiera Dios que en la Corte
tales consejos oluide.

Ruf. Vos venis bien instruido,
discreto padre teneis,
y pues vos lo pareceis,
y en el talle bien nacido.
Yo os quiero dar vn señor,
tal, que os sabra conocer,
aunque en seruir suele ser
dicha la regla mejor.

E. quiero echarme a vuestros pies

Ru. Vn consejo quiero daros,
no como aueis de portaros,
que yà lo sabreis despues.
Sino para solo entrar
vos aueis de persuadir,
que no venis a seruir
con ocasion de medrar.
Fingios rico, blasonad,
que no pretendeis fauores,
que no quieren los señores
hombres con necesidad.
Buscad tambien vn criado,
aunque lo venis a ser,
para que deis a entender,
que dais lo que aueis buscado.

En. Buscadme vos el criado,
pues sois aqui conocido.

Ru. yo lo harè. *En.* la mano os pido

Ru. La voluntad os he dado.

En q̃ dueño me dais? *Ru.* El Cõde
Palatino, General
del Cesar, sangre Real.

En. Mi obligacion os responde.

Ru. Es pretensor del Imperio,
quiere casar con la Infanta.

Enr. Mi buena dicha me espanta.

Ru. No es Enrique fin misterio.
oluideme de deziros,
si algunas gracias teneis.

En. Yà las vereis. *Ru.* que podreis
con ellas quiero aduertiros,
ganar el pecho Real
del Conde. *En.* Hazer mal sabrè
à vn caualio. *Ru.* No pensè
que era gracia el hazer mal.

En. Hazer mal pienso que oì,
que el regirle bien se llama:
se cantar. *Ru.* Si es voz de fama
gracia es notable. *En.* Es ansi.

Ru. Pero sino, gran desgracia.

En. Hago versos. *Ru.* Puede ser,
que

Digitized by Google

que si teneis que comer,
halleis quien diga q̃ es gracia.
Teneis embidia? *Enr.* Yo nō.
Ru. Dezis mal?
Enr. Nada me inquieta.
Ru. Basta, vos sois buen Poeta.
Enr. En que lo veis?
Ru. Pienso yo,
que quien siempre dize mal,
no està contento de si;
sabeis Latin?
Enr. Poco. *Ruf.* Anſi
mas basta el buen natural.
Enr. Vn Domine Gramatiſta
truxe ron a nueſtra aldea,
Latino de ataracea,
entre ignorante y ſofiſta.
Enſeñòno s a hablar mal,
que era lo que bien ſabia.
Ruf. Amigos negociaria,
que es ſiempre el mayor caudal
Enr. Deſeaua ſer famoſo,
y deſcubrio ſu ignorancia.
Ruf. Es Enrique la ganancia
de vn arrogante embidioſo.
Ven para q̃ al Conde hablemos,
y beſarale la mano.
Enr. Yà ſelvas ſoy corteſano,
yà no ſe ſi nos veremos.
No ſoy ingrato en rigor,
aunque de veros me alexo;
pero pues el alma dexo,
que mayor ſeñal de amor.

Vanſe, y ſale Doriſta en abito de hombre.

Dor. Eſtraña fuerça de amor,
Que a tal deſatino obliga:
pero quien ay que nō diga,
que ſu paſsion es furor:
ſi la diſculpa mayor
de los humanos errores.
es quando ſon por amores,
à tener diſculpa llego,
que amor es ciego, y vn ciego
no juzga de las colores.
Mi padre viejo he dexado,
yà por la edad impedido,
y aquel hermano perdido
viene a buſcar mi cuidado:
ſino es, que le ha transformado
la Corte en ſer diferente,
ò que por nueuo accidente
yà no tenga el que tenia,
porque de la Corte vn dia
vale por años de auſente.
O que hermoſos edificios,
que lindas y altas portadas,
de las armas adornadas,
que eſmaltan ſus frontiſpicios:
que de diuerſos oficios,
exemplo de ſu grandeza;
todo es riqueza y belleza,
no ay mas bien que deſear,
que por tanto variar,
es bella naturaleza.
De que me eſpanto, que aqui
ſe oluiden los mas remotos,
como con el arbol Lothos
del Griego Vliſes oi?
ſi te ha ſucedido anſi
Enrique, à la muerte llego,
pero conſuelome luego,
que ſi algun fuego tenias,
las miſmas cenizas frias
ſuelen conſeruar el fuego.

Salen el Duque Celio, y el Marques Fabricio, y Lidio criado.

Cel. Sabeis la cauſa vos de aqueſta junta?

Digitized by Google

Fab. Como vos la sabeis, assi la entiendo,
ni mas de que nos llama el Cesar. *Cel.* Creo,
que yà viendo su edad tiene deseo
de casar la bellissima Teosinda,
y hazer Rey de Romanos a su yerno.
Fab. Si se gouierna la eleccion por votos,
dadmele vos a mi, tendreis el mio.
Cel. Que lo serè por mi valor confio. *Vanse.*
Dor. A Cauallero, donde van agora
estos señores? *Lid.* Entran en Consejo,
que oy el Emperador los ha llamado,
ò yà para las cosas de su Estado,
ò para preuenciones de la guerra,
que el Duque Oton intenta por su tierra.
Dor. Sabreis dezirme acaso, si en Palacio
assistè vn Canalleto forastero,
llamado Enrique? *Lid.* Aqui señor hidalgo
buscar vn Cauallero es desatino.
Dor. Porque, si se conoce en mil estrellas
la que busca el dudoso nauegante?
Lid. Essa yà se conoce, y otras muchas;
pero en aqueste mar, en este abismo
serà querer buscar de arena vn grano. *Vase.*
Dor. Pienso que mi cuidado ha sido en vano.

Sale Rufino.

Ruf. Todo se ha hecho a mi gusto,
que es aqueste forastero
muy honrado Cauallero.
Dor. Hazer diligencia es justo.
Ruf. Que buen page? si este fuesse
à proposito de Enrique,
que como à seruir se apique,
no presumo que le diesse
Menos buen señor en èl,
q̃ à Enrique he dado en el Cõde
Dor. Si este a mi intento responde
hallarè mi bien por èl.
Ruf. Diga hidalgo, es forastero?
Dor. No lo veis?
Ruf. Quereis seruir?
Dor. Si aqui he venido a viuir
claro està que seruir quiero.
Ruf. Vn gentilhombre en mi casa
vn page me encomendò,
sabreislo ser? *Dor.* Porque no?
Ruf. Vos yà sabreis lo que pasa.
Dor. Que passa? *Ruf.* Necessidad,
que si quien firme al señor
la tiene en todo rigor,
por lo mejor de su edad.
Como podrà estar sin ella
el criado del criado?
Dor. Que bien me aueis animado

en

Digitized by Google

en recibirme con ella.
Ra. Yo no os tengo de engañar,
sabeis jugar? si sabreis,
en esto os entretendreis,
que naipes no han de faltar.
Teneis sarna? *Dor.* No.
Ruf. Pues bien,
luego no estais graduado
de page? *Dor.* no, q̃ he estudiado
limpieza. *Ruf.* Hermoso desden
Sin sabanas muchas noches
aureis dormido. *Dor.* Callad,
que es mucha riguridad.
Ruf. Poyos, y caxas de coches.
Ya os deben de conocer,
camisa, vna, y ninguna,
mientras se laba, si alguna
os haze tanto placer.
Alcaguete? ya avreis sido
deste oficio. *Dor.* Bien supiera,
quando ocasion se ofreciera.
Ruf. Quedo, á la junta han venido
con el Conde mi señor,
vendrá aqueste gentilhombre
el nombre?
Dor. Celio es mi nombre.
Ruf. Y no puede ser mejor.

Salen criados, Enrique, el Duque Celio, el Marques Fabricio, el Conde Palatino y el Emperador Conrado.

Con. Tomad Principes invictos
en aquesta quadra asientos,
que no he de salir de aqui
sin successor del Imperio.
No por la guerra de Oton,
cuya soberbia desprecio,
os he llamado a esta junta,
que ya quien le vença tengo.
Quiero hazer Rey de Romanos
tomar vuestros votos quiero,
para saber a quien pueda
dar esta corona y cetro.
Por esta quadra en retratos,
desde el gran Cesar primero,
vereis los que fueron dignos
Alcides de tanto peso.
Por ellos vereis que partes
han de tener quien tras ellos
se ha de ceñir el laurel,
cuidado de tantos buenos.
Que yo, si bien es verdad,
que algun pensamiento tengo
con amor de mi Teofinda,
soy padre, engañarme puedo.
Rol. Aunque tu solo pudieras
por tu valor, por tu ingenio,
invictissimo Contado,
cuyas armas, cuyos hechos
han penetrado los mares,
y llegado al Polo opuesto,
elegir Rey de Romanos,
que en fin ha de ser tu yerno.
Viendo que consejo pides,
no pienso darte consejo,
sino ofrecer mi persona,
pues sabes que la merezco.
El Conde Rolando soy,
que en todo el Imperio entiendo
que nadie iguala conmigo.
Cel. Rolando, menos soberbio,
tu voto piden aqui,
no tu persona. *Rol.* Yo ofrezco
mi persona, en vez del voto.
Cel. Y no sabes tu, que Celio,
sino es tu igual es mejor.
Rol. Mira lo que dizes. *Cel.* Pienso
que lo tengo bien mirado.
Rol. Al sacro Cesar respeto;

Digitized by Google

pero despues. *Con.* Bueno está.
Fab. Cesar, si bien al silencio
me obliga la Magestad
de tu persona, yá quiero
aduertirte de quien soy.
Con. Basta que aueis descubierto
en las palabras las almas,
y en la soberbia los pechos.
Yo he de hazer Rey de mi mano
Rol. Yo a tu gusto me sujeto.
Cel. Quien puede contradezirte?
Con. Traed vn laurel. *Fa.* No creo
que querras determinarte,
gran señor, sin mucho acuerdo.
Aqui tienes el laurel.
Cel. Miralo, Cesar, primero.
Con. Mirandolo estoy, y en fin
me determino. Que es esto?
cayoseme de la mano.

Caesele el laurel de la mano, y alçale Enrique.

Quien eres tu, que del suelo
te atreuiste a leuantarle?
Enr. Yo señor? vn Caualliero
que sirue al Conde desde oy.
Con. Pues fue mucho atreuimiẽto
Enr. Cayendose de tus manos
juzguè Emperador supremo
a seruicio el leuantarle:
perdoname, si te ofendo,
porque fue ignorancia en mi,
lo que juzgas por agueros.
Con. Quiẽ eres? *En.* No se quiẽ soy
porque solo se, que tengo
por padre vn monte, por madre
vna selua, que de enebros
y espinos cercada yaze
entre dos braços pequeños
del claro y fertil Danubio.
Con. Principes, aqui suspendo
la elecciõ de Rey. *Co.* Biẽ hazes
que no puede breue tiempo
determinar grandes cosas.
Con. Oìd, desde aqui establezco
ley, que ninguno de oy mas
pueda venir en mi Imperio,
si le acusaren, que ignora,
quien su padre y madre fueron.
Y a ti, fino lo probares,
en tres dias te condeno
a destierro de Alemania,
y desde aqui te destierro.
Enr. Gran señor, Dios haze Reyes
y los hombres leyes. *Co.* Pienso
que el laurel que has leuantado
debe de tener misterio.

Vanse el Emperador, Celio, y Fabricio.

Rol. Que criado, di Rufino
me has dado aqui?
Ruf. Yo que entiendo?
siempre al Cesar culpan todos,
de que da credito a agueros.
Era mucho, que vn criado,
viendo el laurel en el suelo,
le llegasse a leuantar?
Rol. Por èl sospecho que pierdo,
ser Rey de Romanos oy. *Vase*
Ruf. Mejor lo ha de hazer el cielo.
Que es esto Enrique? *En.* No se
Ruf. Parece que estàs suspenso.
En. No quieres que me suspenda
la ley que el Cesar ha hecho?
Ruf. No tienes padre?
En Ni aun madre.
Ruf. Pues yo te darè vn remedio,
que te he cobrado aficion:
pero has de aduertir primero,
que

Digitized by Google

que tengo vn page que darte.
En. Page, Rufino, à que efeto?
Ru. Calla, que has de ser vn hõbre de tu linage. *Enr.* Esso creo.
Ru. Llega Celio. *En.* Quien?
Dor. Yo soy.
Enr. Que es esto?
Dor. Ay cielos, que veo? mas quiero disimular.
En. No se cielos como puedo encubrir tanta alegria. Dedonde sois? *Dor.* Cerca tẽgo mi patria y padres. *En.* Quereis seruirme? *Dor.* Seruiros quiero.
En. Seguidme. *Do.* Yà voy tras vos que solo a seguiros vengo.
Ru No vayas triste. *En.* Biẽ dizes, Dios haze Reyes, que temo? las leyes que hazẽ los hombres a su voluntad sujetos.

ACTO TERCERO.

DIOS HAZE Reyes.

Salen al son de caxas el Conde Palatino, y Celio de Generales, Enrique y Dorista de soldados y Rufino Y por otra parte el Emperador Conrado.

Con. Con los braços os recibo agradecido y contento.
Rol. A tan corto vencimiento es el favor excesiuo.
Cel. El hijo del Duque Oton queda vencido y desecho.
Con. Siempre desse heroico pecho tuue igual satisfacion.
Rol. Besale, Enrique los pies a su Magestad. *Enr.* Señor, aunque me oprima el temor, ossarè llegar. *Con.* Quien es?
Rol. Aquel soldado sin padre, mas tan valiente y fiel, que no ay Romano laurel, que no le conuenga y quadre. Por èl auemos vencido, que como otro Horacio armado fue, inuictissimo Conrado, quien dio su nombre al oluido. Que de mayor esquadron como el de Roma en el Tibre, dexò nuestra gente libre en el Danubio de Oton. Hazle mercedes, que aqui Celio por testigo viene.

Cel.

Digitized by Google

Cel. Quien en tu amparo le tiene
no querrá beſcarle en mi.
Pero ſi yo te he ſeruido,
ſolo quiero gran ſeñor,
no que premies mi valor,
ſino el que Enrique ha tenido.
Cos. Yo os harè, Celio, merced,
pero ſi deſta vitoria
pudo templarſe la gloria
que ſe ha templado creed.
Con traerme a eſte ſoldado
ſin padre, comõ reſiores,
pues por cumplir cõ quien eres
de quien ſoy te has oluidado.
No le harê merced primero
que ſepa quien es. *Vaſe.*
En. Yo ſoy
deſdichado. *Rol.* Y yo te doy
palabra de Cauallero,
de no oluidar tu valor.
Vanſe èl y Celio.
Dor. Buen premio.
Ruf. Quieren los Reyes,
que ſe executen ſus leyes.
En. Bolueme ſerá mejor.
Bien me dixiſte Rufino
la ingratitud de ſeruir.
Ru. El que no ſabe ſufrir
errò ſiruiendo el camino.
Buſca vn padre por aì,
pues no te falta inuencion.
En. Eſſas malicias no ſon
de amigo. *Ru.* Mas antes ſi.
Que quien quiere transformar
en hombre a quien es muger,
mejor ſabrá vn padre hazer.
Dor. Yà que has dado en porfiar,
verdad es que muger ſoy,
pero ſoy de Enrique hermana.
Ru. Hermana? *Do.* es coſa tã llana
como eſtar adonde eſtoy.
Ru. Prueuo q̃ es mentira. *Do.* Di.
Ru. Enrique no ha conocido
padre, pues como ha ſabido,
q̃ eres ſu hermana? *Do.* Es aſſi.
Mas no podimos quedar
niños en ſu muerte? *Ru.* Creo,
que teneis los dos deſeo
de hazerme deſeſperar.
Conozco en buena opinion
mugeres que ſe entretienen,
que quantos galanes tienen,
todos ſus parientes ſon.
Que ſatisfacion tan fria
mi primo, mi que ſe yo,
y dormir juntos.

Sale el Conde Leopoldo ya en abito de Corte.

Leop. Llegò
de mi deſengaño el dia.
Deſpues que Eſtela murio,
el animo me ha faltado,
que tantos años me ha dado
la luz que ſu Sol me dio.
Paſaba la ſoledad
en ſu dulce compañia,
de aquel monte en que viuia
para mi Corte y ciudad.
Quitome el Emperador
mi hijo, y dio a ſus ſoldados
mis Eſtados, ſi ay Eſtados
que tengan firme valor.
Y aſſi yà deſeſperado
de merecer ſu perdon,
ò por no dar ocaſion
à mi pecho laſtimado.
Para intentar la vengança
en el monte me quedè,
y muerta Eſtela intentè

Digitized by Google

esta enojosa mudança.
Ya no conozco la Corte,
y à todo mudado està,
esta gente me dirà
algo que a mi vida importe.
A señores Caualleros.
En. Quien es? *Leop.* Forastero soy,
que ha dias què ausente estoy.
En. Parece que alegra el veros.
Leop. Y à mi de veros me ha dado
vna subita alegria.
En. Donde os he visto? *Leop.* Seria
imagen que os ha burlado.
De alguno que conoceis,
pero a mi me ha sucedido
lo mismo. *En.* A! mejor sentido
viuo retrato ofreceis.
De vn Cauallero a quien yo
segui por fiera algun dia,
que en la cueua en que viuia
con su esposa me dexò
Para no doblar el llanto
de su muerte. *Leo.* El mismo soy
que a buscar mi vida voy
adonde no dure tanto.
En. Padre, que quiero llamaros
padre, vos venis aqui
à tiempo, que honrarme a mi
puede ser causa de honraros.
Ha hecho el Emperador
ley, que el hombre que ignorare
quien es su padre, no pare
en su Imperio mas. *Leo.* q̃ error.
En. Y auiendole yo seruido
no me premia.
Leo. Hijo, que quiero
llamaros hijo, y espero,
que en vos hallè el q̃ es perdìdo
Quereis por dicha, que diga
que soy vuestro padre?
En. El cielo
me ofrece en vos el consuelo,
que a darle gracias me obliga.
Esso quiero que digais,
pero no nos sienta este hombre,
que es amigo en solo el nombre
Leop. Mucho me hõrais, si me dais
el de vuestro padre a mi.
En. Cello. *Don.* Señor.
Enr. Oye aparte,
mucho tengo que contarte.
Do. Yà te entièdo. *En.* Desde aqui
Tu abito has de tomar
con nombre de hermana mia.
Dor. Deseo Enrique tenia
de boluerme a trasformar,
que pienso que no me quieres
con tan diferente nombre,
si bien con acciones de hombre
no agradan mal las mugeres.
E. Rufino a Dios. *Ru.* el os guarde
En. Vamos padre. *Le.* enternecido
me llena el nõbre, aunq̃ ha sido
fingido y hallado tarde.

Vanse Enrique, Dorista y Leopoldo, y sale Rolando.

Rol. Que hazes solo aqui? *Ruf.* Quanto me holgàra,
que hubieras, gran señor, antes venido,
que se fuera de aqui quien te alegràra
el alma por la vista y el oìdo,
la mia que mil vezes no repara

en

en lo que puede ser, ni en lo que ha sido,
ha descubierto en tu criado Enrique
vna flaqueza quando a tal se aplique.
Ves el soldado page de las plumas?
el que jamas se aparta de su lado?
dirás tu que es muger? *Rol.* Que tal presumas
estoy de tus malicias admirado.
Ruf. Despues de auer en infinitas sumas
de engaños juntos, la verdad negado,
confiessan que lo es, si bien se allana,
solo a dezir Enrique, que es su hermana.
Rol. Y crees que lo es? *Ruf.* Casi lo creo
del respeto y honor con que le trata.
Rol. Tu has dado que imagine a mi deseo.
Ru. No te será, si yo la emprendo, ingrata.
Rol. Hablala en mi. *Ru.* No tiene amor troseo,
que no le deua al oro y a la plata.
Rol. El Cesar viene.

Sale el Emperador.

Cos. Si es reinar cuidado,
porque es por bien tenido y embidiado?
Rol. Pensè, que en la venida desta empresa,
del titulo me honraras promerido,
inuicto Cesar, y oluidado cessa
mi nombre, y no mis quexas en tu oido:
yà Celio, yà Fabricio se confiessa
inferior a mis prendas, yà he tenido
sus votos para ser Rey de Romanos,
cuyo sacro laurel puse en tus manos.
Quisiste trasladarle a mi cabeça
alguna vez, y con fingido zelo
le diste al suelo, haziendo a tu grandeza
agrauio injusto, con baxarla al suelo
los agueros, que son naturaleza
de los tiranos, cansan mucho al cielo
si lo fue, que le alçò criado mio,
bien sucede à heredar tu señorio.
No pienso yà cansarte, solo quiero

ser

seruirte en guerra y paz, solo agradarte,
si bien de conseguirlo desespero,
donde tancos seruicios no son parte;
acaba de nombrar vn estrangero,
sino pueden vassallos obligarte,
vn remoto Español, ò vn Africano,
que junte Lunas al blason Romano. *Vase.*

Con. Esto ha de passar por mi?
ay mayor atreuimiento?
por fuerça quieren que elija
el sucessor del Imperio?
Pues yo lo harè, y ha de ser
tan a mi gusto, que pienso
darsele al primer soldado
que entre agora en mi aposento.

Sale Enrique.

Enr. Vuestra Real Magestad
me de los pies.
Conr. Que es aquesto?
estoy diziendo enojado,
que dar el Imperio quiero
al primer soldado que entre,
y entras tu Enrique?
Enr. No vengo
à darte enojo, señor.
Con. Que es esto? tantos agueros?
Apenas para tratar
sucesion la lengua mueuo,
quando te pones delante?
Quien eres Enrique? *En.* espero
que mi inocencia merezca
perdon en tu heroico pecho.
A mostrarte el padre mio
vengo, padre entrad.

Sale Leopoldo.

Leop. Rezelo,
que afenda tus pies mi boca.
Con. Leuantate honrado viejo:
eres tu padre de Enrique?
Leop. Si señor. *Con.* Cierto?
Leo. Tan cierto,
como ser tu Emperador
de Alemania. Santos cielos,
Aparte.
perdonad esta mentira,
aunque pienso que no miento.
Con. De donde eres?
Leo. De Alta flor.
Con. Que fue tu entretenimiento?
Leo. La guerra, hasta que me trujo
a la ociosa paz el tiempo.
Con. Quien fue tu padre? *Le.* Señor
no dize la ley que has hecho,
mas de q̃ a vn hombre conozcã
padre, ò sea viuo, ò sea muerto.
Que si das en inquirir
mas que padres, te prometo,
que des en vn imposisible,
y que rebuelua tus Reinos.
Con. Yo se lo que te pregunto.
Leo. Si tienes algun rezelo
de Enrique, es desdicha suya;
porque este humilde mancebo
se ha criado en vna aldea,
yà tirando, yà esgrimiendo.
Y por saber su valor,
le di entre muchos consejos,
que se viniesse a la Corte:

Digitized by Google

si te ha seruido, que tengo
noticia de sus hazañas,
no pierda por mi, que puedo
mostrarte algunas heridas,
que no me pagò tu Imperio.
Con. Que me atormentã cuidados?
que me perfiguen agueros?
de que de aquel mi enemigo
viue la sangre que temo.

Sale el Secretario y el Duque Celio.

Secr. El Duque Celio està aqui.
Ce. Dizen, señor, que me has hecho
merced por esta jornada,
y a besarte los pies vengo.
Con. Secretario. *Se.* Señor. *Co.* trae
de aquel bufete primero
dos papeles, que doblados
junto al escritorio dexo.
Vase el Secretario.
Agora Celio verás
como tus seruicios premio,
pues hasta humildes soldados
no me han de quedar sin ellos.
A todos quiero animar
para las guerras que espero;
porque qualquiera virtud
premiada recibe aumento.
Cel. Harás vna cosa digna
de tu generoso pecho,
aumentarás tu opinion,
enoblecerás tu Imperio,
y dilatarás tu nombre,
desde este Polo al opuesto.

Sale el Secretario con los papeles.

Secr. Estos son los dos papeles.
Conr. Toma Celio, y està cierto,
que el cetro fuera de cartabon,
si se dixera el cetro.
Tu Enrique aqueste papel,
y acude a mi tesorero. *Vase.*
Cel. Los cielos guarden tu vida
por la merced q̃ me has hecho.
Enr. Tiemblen tu nombre, señor,
Scitas blãcos, y Indios negros.
Ce. Quiero ver lo que me ha dado,
pues a los pies viene puesto.
Lee. Da vuestra Real Magestad
diez mil ducados (ay cielos)
al que este papel mostrare,
por los seruicios que ha hecho
en la jornada de Oton.
Diez mil ducados? que es esto?
pues a vn hombre como yo,
pretensor de aqueste Imperio,
que esperaba que a Teofinda
le dieran en casamiento,
paga desta suerte el Cesar?
Viue Dios, que no soy Celio,
ni noble, ni descendiente
de mis ilustres aguelos,
sino rebuelno a Alemania.
Tomarè las armas luego,
y pues me dà la ocasion,
yo la asirè los cabellos. *Vase.*
Enr. Padre mio, yo he leido
las mercedes que me ha hecho
el Cesar que guarde Dios,
y sino es perder el seso,
no se que dè a mi fortuna
en justo agradecimiento.
Conde de Suecia soy,
que es lo mejor deste Imperio,
tierra fertil, rica y grande,
entre el Danubio y el Rheno.
No ay Principe en Alemania,
ni del mundo en otros Reinos,
que

Digitized by Google

que en riqueza ni en vassallos
me pueda igualar. *Le.* no quiero
hijo mostrarte en palabras
el regozijo que tengo.
Dame mil vezes los braços,
y digan los ojos tiernos,
con el agua que los baña,
del alma los sentimientos.
Bur. Padre, yo voy a saber
lo que he de hazer, porq̃ luego
al Cesar bese la mano. *Vase.*
Leop. Prospere tu vida el cielo.
Ay si supiesse Conrado,
que oy a sus plãtas se ha puesto
el Conde Leopoldo, en quien
tantas crueldades ha hecho.
Y ay Dios, si fuesse este Enrique
mi hijo, y no fuesse muerto,
como mil vezes me dize
el coraçon en el pecho.
Que si esto fuesse verdad,
a mi fortuna agradezco
tantos indignos agrauios,
tantos injustos tormentos.

Salen Rufino y Dorista ya en abito de dama.

Ruf. El Conde lo sospechaua,
y yo dixe, que era assi.
Dor. Que le dixiste de mi?
Ru. Que tu honor acreditaua
la honestidad y el respeto
con que Enrique procedia.
Dor. Truxome en su compañia
Enrique como discreto.
Que pone, si ay larga ausencia,
la muger de mas lealtad,
no digo su honestidad,
su opinion en contingencia.
Ruf. El Conde està assegurado,
que eres su hermana, y assi
te quiso ofrecer por mi
con su persona su Estado.
Es Principe deste Imperio,
no errarás en agradalle.
Dor. Dile a tu lengua que calle
tanta infamia y vituperio.
Que quando Enrique no fuera
quien es, ni el Cesar honrado
sus seruicios de vn Estado
tan poderoso no huuiera.
Hallàra por muchos años
la misma defensa en mi,
porque mas noble naci,
que imaginan sus engaños.
Ruf. Estado a Enrique?
Dor. No es yà
Conde de Suecia? *Ruf.* Quien?
Do. Enrique. *Ru.* Si para bien
de vna mentira se dà,
como suele sucçeder
en pretendientes de Corte,
tu mismo gusto le corte
con ingenio de muger.
Conde de Suecia Enrique,
ayer del Conde criado?
Dor. Por sus manos lo ha ganado,
aunque la embidia replique.
Esto al Conde le dirás,
y que reporte su amor,
porque yà tiene mi honor
aquesta defensa mas. *Vase.*
Ruf. Que es esto ingrata fortuna?
nube de Titulos yà,
quando en Rufino caerá
de tus mercedes alguna?
Yo tambien no fui soldado?
he sido cobarde yo?

Sale

Digitized by Google

Sale Rolando Conde Palatino.

Rol. Quien reſpueſta no aguardò.
O larga eſperança vana,
adonde engañado voy?
pues lo que prometes oy,
es lo miſmo que mañana.
Rufino? *Ruf.* Señor.
Rol. Has viſto
à Enrique? *Ru.* Ya con reſpeto
hablo de Enrique.
Rol. A que efeto?
Ruf. La riſa apenas reſiſto.
Hizole ſu Mageſtad
Conde de Suecia. *Rol.* A quien?
Ruf. A Enrique.
Rol. Pienſa mas bien
tus burlas. *Ruf.* Digo verdad.
Y que la mayor grandeza
de vn Rey, es leuantar hombres
à altos lugares y nombres,
del poluo de ſu baxeza.
Porque no ay coſa en q̃ a Dios
imiten mas. *Rol.* Es ſuceſſo,
que puede por eſte exceſſo
dar mayor nombre a los dos.
Al Ceſar de liberal,
y a Enrique de venturoſo:
mas quien fino vn poderoſo
pudiera criar ſu igual?
Vaya a beſarle los pies
la guerra, y diga que ha ſido
otro Alexãdro. *Ruf.* He querido
hablar a Celia deſpues
deſte titulo en tu amor,
y reſponde, que es hermana
de Enrique.
Rol. Yà juzgo vana
mi eſperança en ſu fauor.
Profigue en ſolicitalla,
mientras doy el parabien
à Enrique. *Ru.* Pienſo tambien
que ſerà impoſsible hablalla.
De titulos a eſta parte,
pues todo ſe ha de mudar.
Rol. Que puedes auenturar?
Ru. La vida por agradarte.
Rol. Yà de Enrique la mudança
à toda embidia deſtierra,
porque priuar por la guerra,
es la mas juſta priuança. *Vaſe.*
Ru. Para todo es meneſter
ventura, porque ſin ella
es ſeruir con mala eſtrella,
y en vez de ganar perder.

Sale el Emperador Conrado.

Con. Yà con eſta merced que pretendia,
eſtarà ſoſegado el Duque Celio:
Rufino, como yà no quieres verme?
Ru. Antes tu no me ves, pues no me pagas
el auerte ſeruido en eſta guerra.
Con. Ibas a huir, ò a pelear. *Ru.* A todo,
que lo que viera hazer pienſo que hiziera.
Con Que ay por allà? *Ru.* Señor, mugeres y hombres,
buenos y malos, necios y diſcretos,
mancebos ſin ſalud, y viejos locos.

Y que

Digitized by Google

y que dizen de mi? no me respondes?
habla Rufino, callas? *Ru.* A los Principes
no se ha de dezir nada, que alaballos
es lisonja y engaño, pues dezirlos
algo que no conforme à su grandeza,
es poner à peligro la cabeça.
Mas diziendo verdad, Cesar inuicto,
por Dios que te aman todos igualmente,
y aun yo con no me dar cosa ninguna,
porque en aqueste culpo a mi fortuna.
Con. Desdicha es de los Principes, que solo
por lo que damos nos estima el mundo.
Ruf. Engañaste, señor, que el ser amado
de tus virtudes nace. *Con.* Di Rufino
à Heraclio, que te de dos mil ducados.
Ruf. Dos mil años de vida te de el cielo,
à ducado por año. *Con.* Yà que tiene
Celio el premio debido a sus seruicios,
y Fabricio en su tierra se ha casado,
pues a razon tan justa corresponde,
mi hija libremente daré al Conde.

Sale Enrique.

En. Beso tus pies gran señor,
por la merced q̃ me has hecho
tan digna de tu valor.
Co. Que siempre alteras mi pecho?
puede auer mayor temor?
Digo que le quiero dar
mi hija al Conde, y tu pides
mi mano luego. *En.* A besar
tu mano, sino lo impides,
me has obligado a llegar.
Y como del Conde hablaste,
y Conde, señor, me hiziste,
parece que te alteraste,
de ver que tu hija diste
al titulo que nombraste.
Con. Conde yo a ti? *En.* Si señor,
de Suecia, y por tu mano.
Co. Troquè el papel, brauo error!
que puede el poder humano
contra el diuino valor?
Claramente hecho de ver,
que aqueste debe de ser
hijo del Conde, heredero
deste Imperio: mas que espero
entre dudar y temer?
Como no quito la vida
à este moço, aunque lo impida
su fortuna? mas no es justo
que con publico disgusto
sepan que soy su homicida:
Enrique? *En.* Señor.
Conr. Yo estoy

Digitized by Google

del Duque Celio enojado,
quiero que te partas oy
a sacarme de vn cuidado.
En. Tu esclauo y vassallo soy.
Con. A la Emperatriz darás
vna carta, ven conmigo
y escriuirela. *En.* Verás,
que a mas humildad me obligo
quanto me ensalçares mas.
Con. Algo mi temor infiere,
pues que tanto me conuate
para que su muerte esperes
mas que importa que le mate,
si el cielo guardarle quiere.

Vanse, y sale Dorista sola.

Dor. Que amor de ociosidad principio tiene,
Y que en la ocupacion anda templado,
He visto, Enrique mio, tu cuidado
Despues que en los Palacios se entretiene.
Pues yà tambien que la fortuna viene
A leuantarte a tan dichoso Estado,
Que esperança tendrè de auerte amado,
Que de perderte el justo miedo enfrene?
De verte en alto mis sospechas crecen,
Pues a quantos leuanta la fortuna,
El lugar en que estauan aborrecen.
Que si principios te han de dar alguna,
Por no ver las memorias que te ofrecen,
Yà no querràs tener de mi ninguna.

Sale el Conde Leopoldo.

Leo Vna visita ha llegado,
que no se puede escusar.
Dor. Vos si de venirme a dar
de la visita el recado.
Mas no serà sin misterio,
pues que vos me guardais yà.
Leop. Aqui no menos està,
que vn Principe del Imperio.
Dor. Quien? *Le.* El Cõde Palatino.
Dor. Entre su Excelencia.

Sale Rolando Conde Palatino.

A dar
vn parabien puede entrar
vn deudo, amigo, y vezino,
Sin sospecha ni rezelo.
Dor. Qual sospecha puede auer,
donde vos veris a ser
protector, despues del cielo.
Oy Enrique se confiessa
mas vuestro que fue jamas.
Rol. No tratemos desso mas,
que de escucharlo me pesa.
El ha de ser dueño mio,
como en fin tan gran señor.
Dor. Vuestro ha sido su valor,
y que ha de tener confio
siempre el agradecimiento,

que

Digitized by Google

que os debe por tal ventura.
Rol. Yà señora, a essa hermosura,
à esse raro entendimiento
daremos Principe igual,
si con vos se puede auer,
que mal puede comprehender
lo humano a lo celestial.
Dor. No pienso yo q̃ mi hermano
tiene esse cuidado agora.
Rol. Pues yo le tengo señora
de ganalle por la mano.
Dor. Que ruido es esse?
Leop. Hasta aqui
con mascaras han entrado
algunos hõbres. *D.* no he estado
sin causa lexos de mi.

Salen Rufino, y tres criados con mascaras y espadas desnudas.

Ruf. Vuestra Excelencia nos dè
para esta prenda licencia.
Dor. Si lo mandò su Excelencia,
si hará. *Rol.* Nunca tal mandè.
Antes sacarè la espada:
fuera traidores. *Dor.* Ay cielos.
Llevanle.
Leop. No tuue en vano rezelos
de licencia tan mal dada.
Mas pues la espada, señor,
no corta en essos villanos,
corte en mi, q̃ a vuestras manos
les dará mi sangre honor.
Esta que veis, es de vn noble
como vos. *Rol.* Padre, yo creo,
que dareis a mi deseo
culpa deste trato doble.
Pero es engaño, que yo
no conozco a questa gente:
embainad la espada. *Le.* ausente
Enrique esto hazeis? *Rol.* Yo no
Leo. Bolued, matadme. *Ro.* Rezelo
que si me cansais lo harè.
Leon. Matadme, ò me quexarè
al Cesar, y al mismo cielo.

Vanse, y salen Enrique de camino, y Lisardo estudiante su huesped.

Enr. Mientras que llegã las postas,
dormirè en aquesta silla.
Lis. Mucho holgára, que estuuiera
mi padre en la caseria,
que le pesará si sabe
que os vais, señor, tan aprisa.
Yo paso mi cursos yà
en esta aldea, y querria
tener fauor en la Corte.
En. Si allà fueredes por dicha,
por Enrique preguntad
en Palacio. *Lis.* Solicitan
mis estudios algun premio.
En. Merecele quien porfia
en alguna facultad
hasta que el laurel se ciña.
enfadannos por la Corte
vnos ciertos Gramatistas,
que andan a vender Latin.
Lis. Como el mar a las orillas
suele arrojar caracoles,
assi tambien sauandijas
las escuelas.
Enr. Yo me duermo,
despertadme por mi vida
luego que lleguen las postas.

Ponga vnas cartas sobre vna mesa, y duermase en vna silla.

Lis. Yo serè vela y espia.

Digitized by Google

Estos criados del Cesar,
que son su persona misma,
importan a quien pretende,
mas que la ciencia adquirida.
Si voy a la Corte pienso
valerme deste, si priua,
yo sabrè ganar amigos,
haziendo a todos caricias.
No me mostrarè soberbio,
que la necedad mas fina
es pensar que nadie sabe,
porque es la Corte la cifra
de las letras de Alemania,
no como algunos que imitan
a los ganços, que en las puertas
de las ciudades humillan
los cuellos, porque presumen
topar con ellos arriba.
Que brauo sueño le ha dado,
gran curiosidad seria
abrir la carta sin daño
de la nema: ella se quita
sin hazerla fuerça yo,
y parece que combida
à abrirla, leo, assi dize:
quien atreuerse podia
sino vn estudiante, à hazer
dos cosas tan atreuidas?

Les. Importa à mi vida, y a mi honra, amada Claudia, que a Enrique, que yà se intitula Conde de Suecia, deis luego la muerte con secreto, y me auiseis con la persona que tengais mas confiança, que luego voy a veros, y a daros las gracias por la breuedad con que pienso que lo executareis.

Lis. Cielos, tan gallardo moço
va condenado à la muerte?
no quiera Dios que despierte,
que yo harè, q̃ trueque en gozo
lo que el Cesar piensa en llanto:
yo saco mi escriuania,
y borro donde dezia,
matarle con rigor tanto.
Ayudad cuchillo bien,
parece que ello se quita,
pues si la letra se imita,
cosa que sè hazer tambien,
que ninguno me ha igualado,
yo le libro de la muerte,
bien quedarà desta suerte,
ò que bien que se ha imitado.
Parece que me leuò
la mano vn Angel en todo,
cerrarè del propio modo,
pues la nema me enseñò.
Todo sacode pintado,
aqui anda deidad secreta,
yà tocaron la corneta:
Cauallero, yà han llegado
las postas.

Enr. Mucho he dormido.

Lis. No tanto como pensais,
pues gracias a Dios estais
despiertò de vn gran oluido.

En. Soñaua, que vn pajarillo,
que de vn alamo baxaua,
con su pluma me quitaua
de la garganta el cuchillo.

Lis. Buen sueño, serà verdad.

En.

Digitized by Google

En. Dios os guarde, que algun dia
pagarè esta cortesia.
Lis. Honra y vida la llamad.
En. Escriuidme si se ofrece
en que os sirua. *Lis.* Yà escriui
lo que os sirue a vos, que a mi,
que fue razon me parece.
Pues lleuais, sino es que impida
otra suerte vuestra suerte,
en lo borrado la muerte,
y en lo enmendado la vida.

Vanse y salen la Emperatriz Claudia y su hija Teofinda.

Cla. Viue en esta confusion
el Cesar tu padre agora.
Teo. No pienso, que soy, señora,
de su pena la ocasion.
Que el ser Reyes de Romanos
mueue a Celio, y a Fabricio,
y al Conde Rolando, indicio
de sus pensamientos vanos.
No codician mi persona,
quieren el primer laurel,
pues tiene principio en èl
deste Imperio la Corona.
Clau. De Celio se dize ya,
que las armas ha tomado,
y que haze gente en su Estado,
Fabricio casado està.
Pero no sin pensamientos
del laurel que estoy traçando,
Teofinda, al Conde Rolando.
Teo. Todos los tres casamientos
me son cansados a mi.

Sale Sigismundo criado.

Sig. Aqui señora ha llegado,
y por la posta vn criado
de su Magestad.
Claud. Pues di,
que venga muy en buen hora.

Sale Enrique.

En. Deme vuestra Magestad
los pies.
Clau. Quien sois, leuantad.
En. Don Enrique soy, señora.
Clau. Que titulo para daros
las honras que mereceis?
aunque persona teneis,
q̃ en viendoos obliga à amaros.
En. Conde de Suecia soy,
que a menos no se fiara
esta carta.
Claud. Es cosa clara.
Yo leo. *Teo.* Suspensa estoy.

Lea. Importa a mi vida, y a mi honra, amada Claudia, que a Enrique, que yà se intitula Conde de Suecia, deis luego en casamiento a nuestra hija Teofinda, y me auiseis con la persona de quien tengais mas confiança, que luego voy a veros, y a daros gracias por la breuedad con que pienso que lo executareis.

Digitized by Google

Cla. Estraño caso!
Teo. Que es esto?
Cla. Que el Cesar manda casarte
cõ el Cõde. *Te.* Es por burlarte?
Cla. En tal confusion le hã puesto
Rolando, Celio, y Fabricio,
que le deue de importar
casarte. *Teo.* Como casar?
Cla. Esto importa a su seruicio.
Y al Imperio, porque assi
quedará todo en sosiego:
Venga el de Treueris luego,
pues acaso se halla aqui.
Conde? *En.* Señora.
Cla. Esta carta
me auisa, de que la vida
y la honra le va al Cesar
en que os case con Teosinda.
Vos sereis Rey de Romanos,
si pesa toda la embidia
de Rolando y de Fabricio.
Enr. No pensè, que tanta dicha
cupiera en mi humilde pecho.
Cla. Ven Teosinda.
Teo. Enmudecida
me tiene tal novedad;
pero yà que es con tal prisa,
gracias al cielo, que el Conde
tiene buen talle.
Enr. Querria
fortuna ponerme vn clauo,
mas es la dicha desdicha,
si se ha de acordar mi amor
de lo que deue à Dorista.

Vanse, y salen el Conde Leopoldo y Dorista.

Leop. En voz de Embaxador dizen que viene.
Dor. La mia le darà tal embaxada,
que la soberbia del Estado enfrene.
Leo. En fin el Cesar no responde nada.
Dor. Temor el Cesar a Rolando tiene,
con lagrimas le dixe, que robada
fui dèl, y respondio, que remitia
mi causa al que en su Corte presidia.
Leop. Dixeron, que quedaua de camino
para venir aqui. *Dor.* Mucho me holgàra,
yà que su agravio ha sido mi destino,
porque le hablàra Enrique cara a cara:
lo que siento de aqueste desatino,
solo es perder a Enrique. *Leop.* Pues repara,
que el Cesar llega, y a su lado el Conde.
Dor. Que mal a su grandeza coresponde.

Salen el Emperador el Conde Palatino, Rufino, y criados.

Con. Yà os he contado la causa, y los notables agueros

en

Digitized by Google

en todas las ocasiones
con que le he temido y muerto.
Y assi quando me contò,
Conde, su hermana el sucesso,
no escuchè sus desatinos.
Rol. Portentoso nacimiento
fue el deste Enrique, y si es èl,
deue de ser aquel viejo
el Conde Leopoldo.
Con. Apenas
de su rostro bien me acuerdo,
pero informeme de vn hombre
que se hallò entre los que fuerò
à dar la muerte à aquel niño,
y dixome, que teniendo
compasion de su inocencia,
al tronco de vn olmo ò fresno
le dexaron.
Rol. Siendo assi,
que fuesse este Enrique pensso,
criado de alguna fiera,
como fue Romulo y Remo,
ò entre los rudos pastores.
Con. Yo Conde, a mis pensamiẽtos
puse sosiego en matalle:
la Emperatriz viene.

Sale la Emperatriz.

Claud. El cielo,
inuicto señor os guarde.
Con. Y a vos, señora, en quiẽ tẽgo
de mis cuidados descanso.
Cla. Lo q̃ me mandais està hecho.
Con. Luego muerto estarà yà.
Cla. Casado si, mas no muerto,
que ha poco q̃ està en la cama.
Conr. Como en la cama? q̃ es esto?
Clau. Leed la carta, señor,
que pareceis a Tiberio.
Yà se os oluidan las cosas.

Lee el Emperador a solas.

de vuestro honor y sosiego:
yo hize lo que mandastes,
si es yerro, que culpa tengo?
Con. Valgame el cielo mil vezes.
Clau. De que os admirais.
Con. No pienso
que ha sucedido tal cosa,
en quantos siglos el tiempo
ha corrido por el mundo.
Yo escriui matarle, y creo,
que el cielo borrò el matarle,
y encima casarle ha puesto.
Clau. Yo señor, esto leì.
Con. Llamad a mis hijos luego,
que yà los llamo mis hijos,
pues es voluntad del cielo.
Conde, no veis lo que pasa?
Rol. De vuestro enojo lo entiendo
Con. Que lo case dize aqui,
adonde matarle he puesto.
Leo. Llega, que es buena ocasion.
Dor. Si Enrique hereda tu cetro,
hazme justicia.
Conr. Yà Conde,
tengo por megor consejo,
que fin que lo entienda Enrique,
recibais en casamiento
muger, hermana de vn Rey,
que ha de heredar este Imperio
Rol. Digo señor, que yà es fuerça
para ganar lo que pierdo.

Digitized by Google

Salen Enrique y Teofinda de las manos.

En. Aunque he entendido señor,
tu riguroso decreto,
sin temor vengo a tus pies,
y tu crueldad agradezco.
Con. Enrique, tu eres mi hijo,
Dios haze Reyes, no quiero
ser inobediente a quien
derriba nuestros intentos.
Al Cõde he dado a tu hermana,
y en tan alegres sucessos,
quisiera ver a tu padre.
Leop. Que yo lo soy es muy cierto.
Con. Quien eres?
Leop. El Conde. *Conr.* El Conde?
En. Padre y señor. *Ru.* Tã discreto
Senado, ya avrá entendido
lo demas. Yo solo espero
perdon de Enrique: mal digo,
á tan ilustres ingenios,
le pido de nuestras faltas
en nombre de mi deseo.

Digitized by Google

EL SABER POR NO SABER, Y vida de S. Iulian, de Alcala de Henares.

Comedia famosa.

De Frey Lope Felix de Vega Carpio.

Perſonas que hablan en eſte acto.

Iulian.
Guardian.
Fr. Franciſco de Torres.
Don Claudio eſtudiante.
Iulio criado.
Hernando criado.
Tomegorron.
Iſabel.
Tabernero.
Rey Felipe Segundo.
Sus hijos.

Salen el Guardian de S. Franciſco, y el Padre Frey Iuan, y ſan Iulian.

Guar. Sin replicar ſe deſnude,
quiteſele el abito preſto.

Iu. quié por bueno me le ha pueſto
que por malo me le mude!

Guar.

Digitized by Google

Gu. Desnude, acabe. *Iul.* No pude
mas apriſa desnudarme,
hele aqui, manda quitarme
otra cosa mas? *Guar.* Aduierta,
que no se llegue a esta puerta.
Iul. Como esso puede mandarme:
mas no se como ha de ser,
si le digo la verdad,
que esta es puerta de piedad,
y la avrè bien menester:
no dan aqui de comer
a los pobres, y yo lo soy.
Fr. Iu. Tierno de mirarle estoy:
padre, si vale mi ruego,
escuche. *Guar.* Vayase luego.
Iul. Valgame Dios, ya me voy.
Fr. Iu. Mire vuessa reuerencia,
que es inocente Iulian.
Guar. Dexeme, padre Frai Iuan.
Fr. Iu. No le mueue su inocencia?
Gu. Calle pena de obediencia. *Vase.*
Fr. Iu. Iulian paciencia, es rigor.
Iul. Calle padre, que es mejor,
aunque con rigor escantos,
que no ha de estar entre santos
vn hombre tan pecador.
F. I. Dios le dè paciencia hermano.
Vase.
Iul. Ya con ella me socorre,
como por su cuenta corre
este huerfano gusano:
Dios mio, Dios soberano,
veisme aqui por poco auiso,
echado del Paraiso
de Francisco Serafin,
y en la puerta el Cherubin
de mi destierro preciso.
Angel Serafin me abrio
quando el abito me dieron,
riguroso le pusieron
despues que me le quitò
para que no entrasse yo,
pero a la fe, que he de estar
à la puerta, sin quitar
della vn instante los ojos,
que la humildad los enojos
aun de Dios sabe aplacar.
El Guardian se ha enojado,
porque dize, que el Conuento
con mi poco entendimiento
tuue anoche alborotado:
pensaba en Christo açotado
a vna colunna, y a fe,
que tales me los peguè,
sin reparar en el modo,
que ròto el silencio, todo
el Conuento despertè.
Por vna falta, ò por dos,
açotan algun criado;
y a mi, porque me he açotado,
Francisco, me echan de vos:
si ver açotado a Dios,
no es disculpa de sufrir,
bien me pueden despedir,
que hombre, que no se muriò,
y a Dios açotado vio,
con piedras ha de viuir.
Pero mi amor me assegura,
que serè en aqueste vmbral,
qual suele el perro leal
morir sobre sepultura:
mientras que la vida dura,
aqui podrè fabricar
vna cabaña en que estar
firmiendo siempre al Conuento,
que como el destierro sientò,
aun no me voy del lugar.
A imitacion viuirè
del Purgatorio, esperando
el cielo, y su Autor mirando

con

con los ojos de la fe:
en esta tierra estarè,
y aun aqui serà mi entierro,
aqui llorarè mi yerro;
pero es consuelo mi Dios,
salir del lugar por vos,
con açotes y destierro.

Salen don Claudio estudiante deno he, Iulio, y Hernando criados, con broqueles, y Tome garron con vn jaco, ceñido con vna sega.

Tom. Embaina cuerpo de tal.
Clau. Lindamente le peguè.
Her. Fue estocada?
Cla. Y que tal fue.
Iul. Mal hiziste.
Cla. En que hize mal?
Iul. En que no te dio ocasion.
Cla. Pues si èl ocasion me diera,
dos mil pedaços le hiziera.
Tom. Y tiene mucha razon.
Cla. Con ocasion de vna ofensa
venga vn hombre su disgusto,
el pegar sin ella, es gusto,
quando el otro no lo piensa.
Estaua este buñolero
perro Morisco, en calçones
blancos, pensando traiciones,
y lleuò vn perol entero
de masa, ò miel, que no se
qual de aquestas cosas era,
por las tablas desde afuera
con la luz le columbrè:
meti la espada entre dos,
y piquele de manera,
que el grito que dio, se oyera
en escuelas viue Dios.
Tom. Que alma tienes tan cruel.
Cla. Desto gusto: donde iremos
Tomè, mientras hora hazemos
de hablar vn rato a Isabel?
Tom. A matar Moriscos puedes
andarte toda esta noche.
Cla. Vino de Madrid el coche?
Tom. Y à quieres echar las redes?
Her. Viene tarde, no ha llegado.
Cla. Que mugeres ay aqui
donde vamos? *Tom.* Pesia mi,
dos ninfas que han desterrado.
Cla. Dizese porque? *To.* La Corte
porque puede desterrar
mugeres?
Cla. Y aqui han de hallar
cosa que a su toldo importe?
Tom. No vienen a pretender
Catedra, ò Colesiatura;
yo he visto cierta figura,
que llaman de mantener.
Cla. Pues donde ay mantenedor,
no cabrà vn aventurero?
To De dia has de hablar primero,
que ay su poquito de honor.
Cla. Ay vieja?
Tom. Y tan entonada,
que añade al Paternidad
reuerendisima. *Cla.* Edad?
Tom. De la vieja?
Cla. Mas no nada.
To. La mayor tendrà quarenta.
Cla. Paso.
Tom. Descartaste? *Cla,* Si,
dos de a veinte para mi
fue siempre mas facil cuenta.
To. No tienes señor razon,
que es linda edad para amar,
porque saben estimar
sin interes la aficion.
Cla. Que no quiero yo regalos,
sino zelos y desden,

que

Digitized by Google

que amor no se guisa bien,
fino es a cozes y palos.
Tom. Yo señor, a lo gorron,
mas quiero vna quarentona
que no pide ni se entona
sin melindre y sin traicion,
muger, que sin confiança,
de su verde Primauera,
porque la quiero me quiera,
que esto del amor es dança.
Que todas a vn mismo son
la saben desde que nacen.
Cla. Señas pienso que nos hazen.
Tom. Yo he visto abrir el balcon.
Cla. Quien dirá, Ique vn Caualiero
de las prendas que yo soy,
y en la pretension que estoy
quiere Tome donde quiero?
Tom. Si es hermosa esta muger,
que importa, que venda vino
su padre.
Cla. No es desatino?
Tom. Porque, señor, lo ha de ser?
Si dixo el otro Poeta,
que dañaban de vna suerte
el amor y el vino.
Cla. Aduierte,
que es tan hermosa y discreta,
que a tener mi calidad,
yo arrimara la sotana.
Her. Ha nos de hallar la mañana,
Iulio, en esta liuiandad?
Iul. No es mejor, que aqui se esté,
que no donde su insolencia
nos meta en vna pendencia?
Her. Es posible, que este fue
hijo de padres tan buenos?
Iul. Basta que le llaman ya
el Roberto de Alcala.
Cla. Sois vos mis ojos serenos?

Isabel en alto.

Isa. Antes don Claudio los tuyos,
yà los serenos serán,
pues a tal sereno están.
Cla. Mios los llamas?
Isa. Pues cuyos?
Clau. Desse cielo, que en razon
de tanta serenidad,
engañan con amistad,
y matan con dilacion.
Isa. Puedo yo mas de quererte
en el estado que estoy?
Cla. Desdichado Isabel soy.
Isa. Habla quedo, no despierte
mi padre, que en honra y zelos,
ningun hombre principal
le haze ventaja.
Cla. A que mal
me condenaron los cielos.
Tu imposible en el estado
que dizes, y yo perdido,
porque soy tan bien nacido,
quanto el de ser desdichado.
fino te dueles de mi
(que no todas las mugeres,
aunque no fueras quien eres,
tratan los hombres assi)
Amor nunca dio lugar
á la razon. *Isa.* El honor
no es razon, fino valor,
y al valor se le ha de dar.
Que quieres tu mas de mi,
que dezirte, que te quiero?
Cla. El premio de amor q̃ espero.
Isa. No es premio quererte assi?
Cla. No Isabel, fino baxar
dessa ventana a esta puerta,
y que yo la viesse abierta.
Isa. Pues para que?

Cla.

Digitized by Google

Cla. Para entrar.
Isa. Mas parece, que ha entrado,
y de lo que aqui se vende
bebido.
Cla. Si amor me enciende,
lo q̃ has vendido me has dado.
Isa. Yo vendido? mira bien,
q̃ no me has de hablar tan mal.
Cla. Melindres? o pesia tal.
Isa. Melindres y honra tambien.
Piensas que tus trabesuras
se han de entẽder cõ mi honor?
Vase.
Cla. Oye, escucha, que rigor!
Tom. Si tu le dizes locuras,
no quieres que se disguste?
Clau. Ventanaço a mi! rompamos
la puerta.
Tom. Y en puerta estamos,
quando tu humor desso guste,
que ganaremos honor.
Cla. Viue Dios, que fino fuera
tabernera.
Tom. Quien ama espera,
mas tu no tienes amor.
Vamonos señor de aqui,
que pierdes honra por Dios.
Cla. Aora bien, llama a essos dos.
Tom. Iulio, Hernando.
Iul. Es hora? *Tom.* Si.
Cla. Venid, que voy enojado.
Her. Que ha sido?
Tom. Ciertos enojos,
bebe el vino por los ojos,
y es por los ojos aguado.
Iul. Este es demonio, no es hõbre.
Her. Locura es andar con èl.
Iul. Que tuuo con Isabel?
Tom. No nada, dixole el nombre.
Vanse.

Salen el Guardian, y Fr. Francisco de Torres.

Fran. Vn hombre que yo le di,
Padre a vuessa reuerencia,
virtuoso y seruicial,
le tratò dessa manera?
ol abito le ha quitado?
Guar. Padre, de mi zelo entienda,
que le tuuiera en los ojos,
si para el Conuento fuera.
Parecer fue de los Padres,
dizen, que los inquiera,
y siendo loco, no es justo,
que el abito santo tenga.
Fr. Loco es Iulian? *Gu.* Pues no?
Fran. Puede ser que lo parezca
à los ojos de los hombres,
y a los de Dios no lo sea.
Guar. Mandele lleuar vn dia
(pocos antes que le diera
el abito) vnos dineros
al Sindico (pensò que eran
de cierta limosna) y diolos
en el camino a las piedras,
que en ellas los arrojò,
y al fin se hallaron en ellas.
No es loco quien esto haze?
Mas por vuessa reuerencia,
y algunos Padres de casa,
que juzgaron que la regla
entendio que le culpaua,
como si yà Fraile fuera,
le di el abito, y despues
dio en irse al monte, y las peñas
eran su conuersacion:
todo lo qual con paciencia
tolerauamos, pensando,
que era vida mas perfeta.
Y el Iueues Santo en la noche,
por

Digitized by Google

por el Claustro demanera
ſe açota, y ſe baña en ſangre,
con tales anſias y quexas,
que con inquietud notable
todo el Conuento deſpierta,
y todos de comun voto
deſpedille me aconſejan.
Fran. Qué hizo entonces Iulian?
Guar. Aqui enfrente de la puerta
vna choza en que ha viuido,
deſde donde a vezes entra
en el Conuento, y nos ſirue
con notable diligencia,
dandoſe a entender, q̃ es Fraile
và y viene por las aldeas,
y trae grandes limoſnas,
porque en todas le reſpetan.
Fran. Mire padre, que por dicha
ay aqui mas que ſoſpecha.
Bien ſabe, que a los pequeños
Dios ſus ſecretos reuela,
quando no fuera virtud,
ſufrir con tanta paciencia
la deshonra de quitarle
el abito, ſin que diera
mas cauſa, que el açotarſe,
quando tiemblan cielo y tierra,
de ver açotado a Chriſto;
à que coraçon de piedra
no obligara eſta lealtad?
y que perſeuere en ella
al Sol, al agua, y al frio,
en vna choza deſierta.
De que venerable anciano
de la primitiua Igleſia,
cuentan mayor perfeccion
en los deſiertos de Tebas.
Padre, bueluale ſu honra,
Padre, el abito le buelua,
que no es loco, ni es poſsible;
quien deſpedido ſe queda,
quien deshonrado ſe humilla,
y agrauiado no ſe quexa;
enſeñeme donde eſtà.
Gua. Padre, ſu poſada es eſta,
no tiene mas que eſta choza.
Fran. Iulian, Iulian.
Guar. No eſtà en ella.
Fra. Lo que ay dentro quiero ver.
Gua. Pues abra Padre la puerta.

En abriendo la puerta de la choza ſe vea S. Iulian hincado de rodillas eleuado al cielo.

Fra. Ieſus! aqui eſtà Iulian;
que eleuacion tan intenſa.
Gua. Reſpeto cauſa el miralle,
yà de ſu agrauio me peſa.
Fra. A hermano Iulian, à hermano
Gua. No reſponde.
Fran. eſtà ſuſpenſa
el alma en deleite ſanto,
que es vna de tres maneras,
en que el extaſis diuiden
deſpierta hermano, deſpierta;
tu Maeſtro ſoy Iulian.
deſta ſuerte ſe reſpetan
los Maeſtros?
Guar. Si èl ſe tiene
por Fraile, que mayor prueba:
hable luego a ſu Maeſtro
Iulian, pena de obediencia.

Echaſe a ſus pies.

Iul. Padre mio Fr. Franciſco?
Fra. Salga hermano, ſalga fuera,
dexe los pies, bueno eſtà;
que haze aqui? que vida es eſta?

pa-

Digitized by Google

parecele bien perder
el abito que professa,
por inquietar el Conuento?
Vengo a reñirle, y quisiera
hallarle con mas salud
para darle penitencia;
la que ha de hazer, ha de ser
puesta en razon, y secreta,
sin escandalo, sin nota,
y medida con sus fuerças,
porque todas las virtudes
se guisan con la prudencia.
Iul. Pardiez Padre, yo no pude
mas; la noche de la Cena
vi el Cordero desollado,
y dixe: si tu inocencia
entre estos lobos rabiosos
està pagando mis deudas;
como tendrè sufrimiento?
hizeme entonces a fuera,
y dixe: perros Iudios,
canalla barbara y ciega,
salid, salid de la tabla,
dexad essas carnes tiernas,
que no las cr ò su Ma tre
para vuestras manos fieras:
salid, aqui estoy, matadme,
y desnudando la xerga,
esperè que me açotassen:
no salieron, era fuerça
pegarme yo, pues no auia
quien mejor los mereciera.
Vino el Padre Guardian,
y otros Padres muy aprieſa
à conjurarme, pensando,
que era alguna anima en pena.
Y en esto no se engañaban,
pues tantas mis penas eran
de ver con ellas a Christo,
siendo yo la causa dellas.
Truxeron agua bendita,
y andauan todos en rueda
con el isopo & mundabor,
cruzes, estolas, y velas;
y en sabiendo que era yo,
otro dia me desuellan.
y para tonto me embian
à que viua entre las bestias.
Fr. Fue mui biẽ hecho, y aun piẽso
que por ello mereciera
vna gentil diciplina.
Iul. Esso no se lo agradezca,
que si hallàran cosa sana
lindamente me la dieran.
Gusr. Aora bien, si me promete
de aqui adelante la enmienda,
yo le prometo de darle
el abito. *Iul* Si la tierra
dessos pies besar merece
Iulian, mil vezes la besa.
Gus. Agradezcaselo al Padre
Fray Francisco.
Iul. Quien pudiera
Padre hazerme tanto bien.
Fra. En lo q̃ le hã dicho aduierta.
Iul. Padre, yo doy la palabra
de hazer todo lo que pueda,
que no siempre es Iueues Sãto.
Gus. Aora bien, entre y no tenga
de aqui adelante essas furias.
Iul. O Virgen de la Salzeda,
que entro en vuestra casa libre,
loco estoy, loco. *Gu.* No sea
desde oy mas furioso, entiende?
açotese con modestia.
Iul. Yo lo harè Padre y señor.
Gu Pues con esto, en casa queda.
Iul. Yo me darè tan quedito,
que aun yo propio no lo sienta.
Pero no he de ver atado

en

Digitized by Google

en el Claustro, ni en la Iglesia,
á la colona el Cordero;
porque como yo lo vea,
assi me pueden quitar,
no digo yo vuestra xerga,
Francisco, pero el pellejo,
como ha de auer linda fiesta.
Vanse.

Salen don Claudio, Tome con vna escala, Hernando, y Iulio.

Cla. Está rebuelta Alcala
con la Canonizacion
de san Diego.
Tom. Efetos son
de su amor. *He.* Que alegre está
Cla. El Rey Felipe ha venido
con sus hijos.
Iul. Iustamente
honra a san Diego. *Cla.* La gẽte
de todo el Reino ha monido.
Iul. De tan Catolico Rey,
que menos pudo esperarse.
Her. De los Reyes ha de honrarse
nuestra Religion y ley.
Cla. Que noches para vn amante,
pesar de quien me parió,
que agora estuuiesse yo
firme, perdido, y constante.
Quando todo es deuocion
ando yo en aquestos pases?
To. Dexallos, y tales casos
no piden tal ocasion.
Clau. Suelta la escala gallina,
y vete a açotar. *To.* Yo soy
gallina, porque te doy
tan buena y santa dotrina.
Fuera desso, si el lugar
está tan lleno de gente,
será justo, que se intente
lo que puede resultar,
en prision è infamia tuya,
si donde ay mil alguaziles
se intentan cosas tan viles,
y mas en presencia suya.
Clau. El cobarde con el xaco,
y la soga mal ceñida,
viue, reniego, por vida,
que si la de Iuanes saco,
que le he de dar. *To.* Aora bien,
no blasfemes como sueles,
saquemos mil Isabeles,
y al tabernero tambien.
Viue Christo, que no dexe
cuero, medida, ni jarro.
Clau. Esso si, por lo bizarro,
y quexesse quien se quexe.
Haz la seña. *Tom.* Ya salio,
que debe de auerte oido.

Isabel en lo alto.

Isa. Eres tu?
Clau. Yo soy, y he sido,
quien alma y vida te dio.
La escala truxe, Isabel,
seguro de tu palabra,
sino es que las puertas abra
tu amor a mi amor fiel.
Isa. Don Claudio, con la venida
del Rey, y de tanta gente,
que de tan nueuo accidente
no pude estar preuenida.
Ni abrir puedo, ni tu puedes
subir, bueluete à acostar,
que mañana avrá lugar.
Clau. Mas terminos me concedes,
que pide vn Procurador,
quando algun pleito trampea,
como

Digitized by Google

como esta noche no sea
Isabel, cesso mi amor.
Mira que muero por ti,
tus braços no me dilates,
que hare dos mil disparates.
Isa. No puedo triste de mi;
que han venido aquesta tarde
tres carros de vino a casa,
con lo que en la villa pasa,
que en gente y fiestas se arde.
Y estan quatro carreteros
en el portal acostados.
Cla. Carreteros y cansados
tendran los sueños ligeros?
Y mas si han cargado bien
de lo mismo que han traido;
Isabel achaque ha sido,
y aborrecerme tambien.
Recoge amores la escala,
dexame subir. *Isa.* Detente,
porque esta llena de gente
la casa, en portal y sala,
mira que no puede ser.
Cla Determinaste a matarme?
Isa. Pues tengo de aventurarme
como alguna vil muger?
Cla. Pues tambien me determino
a romper la puerta yo.
aqui todos. *Isa.* Esso no.
Iul. Dentro y fuera todo es vino:
cayo la puerta. *Her.* Era vieja.
Cla. Entrad todos pesia tal.
Dentro. Que golpe es esse Pascual,
es en la puerta, o la reja?
Den. Alguien que vēdra por vino.
Otro. Leuantate, que ay ladrones,
siempre en estas ocasiones
sucede algun desatino.
Otro. Dame vna espada.

Dentro. Llorente,
Anton, que roban la casa.

Salga don Claudio con Isabel en los braços.

Isa. Ya tu atreuimiento passa
los terminos de insolente;
dexame. *Clau.* Como dexarte?
Iulio, Hernando, detened
essa gente.
Isa. Ay Dios! *Cla.* Hazed
como buenos.
Iul. Calla y parte.

Salen los carreteros y el tabernero con espadas desnudas, y los acuchillan.

Tab. A ellos, que me han llenado
mi hija. *Carr.* Mueran. *Vanse.*

Salga Tome con la espada desnuda.

Tom. Mal suceso;
que de vn amo tan trabieso
viniesse yo a ser criado?
Hizome vn hombre vn reparo,
las puntas son mas seguras,
llegue, y aunque estaua a escuras
passele de claro en claro.
Que he de hazer? perdido soy!
gente me viene a prender,
yo me voy a retraer,
a san Francisco me voy. *Vase.*

Sale san Iulian y el Padre Frey Francisco de Torres.

Iul. Estoy contento en estremo

Digitized by Google

de ſer morador mi Padre
de vna Caſa, inſtre Madre
(aunque ſer indigno temo)
de virtud y Religion;
ſi bien allà ſe me queda
la Reina de la Saceda
con todo mi coraçon.
Pero tan deuoto he ſido
de nueſtro hermano ſan Diego,
que como a ſus fieſtas llego,
de alegre pierdo el ſentido.
De la caxa le ſacaron,
y en la nueua le puſieron,
Padre eſtos ojos le vieron
y tiernamente lloraron.
Mas a fe, que recogi
los clauos y barras luego,
y a deuocion de ſan Diego
los juntè y los retorci,
y he hecho aqueſte roſario.
Fra. Que dize? del hierro ha hecho
roſario, que es de prouecho?
Iul. Con todo lo neceſſario;
hele aqui.
Fran Pues con que fuego?
Iul. Con los dedos le labrè.
Fran. Con los dedos?
Iul. Pues no vè,
que es del arca de ſan Diego.
Fr. Hierro con los dedos labra?
Iul. Pues ſiendo para rezar
el hierro ha de replicar,
ni tan ſola vna palabra.
Si eſto fuera para hazer
cerraduras al dinero,
bien moſtrara el rigor fiero,
que el hierro ſuele tener.
Pero para hablar con Dios,
aun que vn niño ſe lo mande,
hará que el hierro ſe ablande.
Fran. Gracias le demos los dos.
Iul. Pues dixo Dios, que con fè
los montes ſe mudarian,
con manos que en èl confian
todas las cuentas labrè.
Fra. Eſta no es de hierro. *Iul.* No,
que es de nueſtra ſanta Iuana,
aquella bendita hermana,
que al cielo las embiò.
Ve aqueſta? pues no la ve
diablo que pueda ſufrillo,
Fr Grã virtud! *Iu.* Son ſu cuchillo
Fran Fauor nunca viſto fue.
Iul. Cuenta, ſi yo fuera vos,
y allà en el cielo me viera,
à la fe que no boluiera,
ſino es mandandolo Dios.
Cuenta, ſi donde èl eſtá
ir a darſela tenemos,
plega a Dios, que tal la demos,
que no baxemos de allà.
Recibe el diablo peſar
de aqueſtas cuentas ſagradas,
mas de las cuentas erradas
mucho ſe deue de holgar.
ò que pena! ò que temor!
hablar deſto de dar cuenta.
Fra. Bien ſan Mateo lo cuenta
de aquel ſieruo y ſu ſeñor.
Iul. Piadoſo Dios, no tomeis
cuenta eſtrecha a mis pecados.

Sale el Guardian y Tomè.

Tom. Padre, bien ſe los criados
que en el Conuento teneis;
pero mi gran deuocion
no merece acogimiento?
Gua. Sus letras y entendimiento

no

no son desta ocupacion.
Tom. Que letras Padre? que soy
vn hombre que aqui seruia,
ni vna palabra sabia.
Guar. Que humildad!
Tom. Temblando estoy
de la justicia! que harè
sino quiere recibirme.
Gua. Como podrè persuadirme,
de que lo que dize fue?
Tom. Examineme, y verá
Padre, que soy vn rocin;
para mi qualquier Latin
en Griego ò Hebreo està.
Guar. Quando ha visto examinar
a vn hombre de no saber?
Tom. Assi se auia de hazer
Padre en aqueste lugar.
Que ay muchos q̃ quieren honra
con los estudios agenos
de mil ignorancias llenos.
Gu. Que importa, si es su deshõra?
No ve, que si vn ignorante,
que es conocido por tal
quiere ser al docto igual,
serà tambien semejante
al jumento, que lleuaua
la imagen, que imaginò,
que el pueblo que la adorò
a la bestia se humillaua.
Mire, para ser donado,
mas ha de ser labrador,
que estudiante. *To.* Que rigor!
èl piensa que soy Letrado.
Padre y señor, estè cierto,
de que ay muchas opalandas,
que son como paño de andas,
que cubren vn cuerpo muerto.
Viue Dios Padre, que apenas
vn nominatiuo se.
Guar. Deo gracias, jura? *To.* Jurè?
estamparè las arenas
de sus sandalias benditas
con la boca.
Gu. Buen donado.
To. Padre, aũ agora no he entrado
Gu. No sabe que estàn escritas
mil maldiciones, a quien
jurare, y que han de llegar?
Tom. Viue Dios de no jurar.
Guar. Y agora?
Tom. Agora tambien?
Padre deme penitencia.
Guar. Sabe lo que es ser donado?
To. Se que es no mas de vn criado
sugeto a toda obediencia.
Gu Sabe, que siempre le pueden
despedir? *Tom.* Tambien lo se.
Gua. Pues confiesse. *To.* Si harè.
Gua. Bien serà, porque se queden
las cosas del mundo a fuera:
oye Padre Fray Francisco.
Tom. Confessar, que aspero risco!
Fran. Deo gracias, Iulian espera.
Guar. Confiesse aqueste mancebo,
que perdonado recibo.
Fr. Entre en la Iglesia.

Vanse los Padres.

Tom. Oy me priuo
de todo bien, no me atreuo.
Como puedo confessarme,
si he de confessar la muerte
del carretero, desuerte,
que es a perderme obligarme.
No porque el Padre podrà
reuelar mi confession;

Digitized by Google

pero con esta ocasion
en el Conuento dirà,
que no conuiene que estè
en casa por los respetos
que èl sabe, que otros efetos
de aquella causa esperè.
Al mas barbaro del mundo
serui, yà en toda Alcala,
que le matè se sabra;
y aun es delito segundo,
al principal, que es sacar
vna hija à vn padre honrado;
Yà estoy bien examinado,
bien me podrè confessar.
Pero no lo pienso hazer,
boluerme quiero a mi tierra,
Indias ay, tambien ay guerra,
necedad serà poner
en contingencia la vida.
A Dios Templo soberano
de Francisco.

Iul. Tente hermano.

Tom. Padre dexeme, no impida
que me vaya.

Iul. Pues porque
no se quiere aqui quedar?

Tom. Mandaronme confessar,
y en confessandome se,
que no han de tenerme en casa.

Iul. Pues porque?

To. Por trauesuras
Escolasticas. *Iul* Locuras,
todo esso luego se passa.
Avra destruido huertas,
viñas melonares, cosas
de comer. *To* Bien dize Padre.

Iu. Pues esto hermano, q̃ importa?

To. Ay otras cosas tambien.

Iul. Conuersaciones de moças,
y otros desatinos tales,
Catedras, pasiones loças.

Tom. Ay Padre! à vn hõbre serui
de vida y alma tan rota,
que vna noche me obligò
à que cierta moça hermosa
sacassemos a su padre.

Iul. Nada desso se le ponga
(para no se confessar)
en el pensamiento agora,
mas puede Dios perdonalle.

Tom. Esso Padre quien lo ignora?
pero si yo me confiessõ
aqui de vna cosa sola,
se que no han de recibirme.

Iul. Como èl con Dios se disponga
no aya miedo a todo el mundo.

Tom Demanera me prouoca,
que le he de dezir lo que es.

Iu. que es risa? *To.* Risa? pues oiga.
Esta casa era taberna,
y estauan à aquellas horas
seis carreteros en casa,
todos juntos se alborotan.
Entrò la espada desnuda,
fiado en broquel y cota,
que para mas valentia
por liga atraua vna soga;
mal aguero, si se sube
de la petrina à la gola,
porque el delito es tan grande,
que amenaça carcel y horca.
Todos callauan entonces,
yo retirado a vna sombra
paso a vn hombre de dos puñas,
y llegaron tan furiosas,
que me salpicò la sangre:
hi esto confiesso, es chacota
para recibirme en casa.

Iul.

Digitized by Google

Iul. Hermano, toda su historia
no es parte ha dexar de ser
en esta casa deuota
Donado como pretende,
que essas estocadas todas
dio en vnos cueros de vino,
de cuyas entrañas rotas
salio el licor que tenian.
Tom. Que dize?
Iul. Que aquesto sobra
para que seguro viua.
Tom. Cueros?
Iul. Es cosa notoria.
Tom. Vine Dios que lo sospecho;
porque al romperles las ropas
de pellejos, ò de martas,
q̃ han cubierto a tantas monas,
con vn olor celestial
me dieron algunas gotas
en la cara, que al limpiarlas
me confortaron la boca.
Iul. Creame, y quedese en casa,
mire que el mundo pregona
vino, y que verde vinagre,
por aqui se va à la gloria,
por allà se va al infierno.
Tom. Su buena gracia me exorta;
como se llama? *Iul.* Gusano,
viento, nada, polvo, sombra.
Tom. El nombre de pila digo.
Iul. Iulian.
Tom. Pues Iulian, oy cobra
Dios por èl vna perdìda
oueja. *Iul.* Como èssas toma
en sus ombros.
Tom. A la Iglesia
voy. *Iul.* Serale prouechosa
essa purga.
Tom. Ruegue a Dios,
que este coraçon me rompa.
Iul. El Rey y sus hijos vienen,
seria en hora dichosa,
si bueluo a ver a san Diego,
que es Rey de mayor Corona.

Chirimias, y luzido acompañamiento, el Rey Felipe Segundo, el Principe, y las dos Infantas, el Guardian, y Frey Francisco.

Rey. El Claustro donde estàn cuerpos tan santos,
con los ojos auia de pisarse.
Guar. Cierto, señor, que aqui lo fueron quantos
de su virtud merece imaginarse.
Isa. Tener aqueste santo Templo tantos,
es grande priuilegio. *Cat.* Respetarse
merece por reliquia qualquier losa.
Rey. No ay casa en mi opinion tan religiosa.
En fin aquellos quadros cultiuaua
nuestro santo? *Fran.* En sus flores diuertido
a su Hazedor diuino contemplaua.
Gua. En esta caxa trasladado ha sido.

Digitized by Google

Con la musica se abran dos puertas de vna capilla y veasse vn arca de plata con algunas lamparas a los lados.

Rey. Mi deuocion tu amor solicitana,
y juntamente, Diego esclarecido.
tu gloria accidental canonizado,
mi seruicio te ofrezco, y mi cuidado.
A Felipe, à Isabel, y a Catalina
mis hijos te encomiendo. *Isa.* Diego santo,
à nuestra voz tu intercesion inclina.
Ial. Alegrome de ver, que le honren tanto:
ò virtud celestial! virtud diuina,
de vn humilde fayal; mas que me espanto,
que esto pueda en el cielo, si da leyes
tal vez en tierra à los mayores Reyes.

Cierrese, y leuantense.

Rey. No puedo encarecerosel contento,
Padres, que tengo en este alegre dia.
Guar. Prospere el cielo con diuino aumento,
Catolico señor, tu Monarquia.
Rey. Quando serà la procesion? *Guar.* No intento
cosa en esto, señor, por orden mia.
Rey. Vamos a ver la casa. *Ial.* Si en el suelo
ay esta Magestad, que harà en el cielo?

ACTO

ACTO SEGVNDO.

DEL SABER POR NO saber, y vida de S. Iulian, de Alcala de Henares.

Personas que hablan en èl.

Demonio.
Soberbia.
San Iulian.
Tome.
Contador Sardeneta.
Ali Moro.
Ines.
Esteuan.
Lorenço labradores.
Don Claudio.
Isabel.
Iulio.
Hernandos
Musicos.

Salen el Demonio y la Soberbia vestidos de villanos.

Sob. Donde me lleuas anfi?
ò somos Eua y Adan,
que estos abitos nos dan?
Dem. Si Dios me maldixo alli
con mas ira que a los dos,
tambien quiero yo labrar
la tierra, pues arrastrar
me manda en la tierra Dios.
Sob. Esso en forma de serpiente,
pero no de labrador.
De. Cultiuarè mi dolor
con mi embidia eternamente.
Entre el hombre que pecò,
y Dios, puso Dios en medio
su Hijo; mas que remedio
para mi culpa dexò?
Ninguno, ni yo le quiero,
que aquello que aprehendi,

Digitized by Google

ha de ſer lo miſmo en mi,
y yo el miſmo que el primero.
La embidia de ver tan alta
la humanidad, pues he viſto,
q̃ en la vniõ de Dios en Chriſto
ſobre el Serafin ſe exalta.
No me dexa deſcanſar,
ni puedo ofender ſu nombre;
pero vengarme en el hombre,
quien me lo puede quitar?
Mil trabajos he tenido
deſpues que han las Religiones
ſantos y inclitos varones,
en la Igleſia introducido.
Y no ſe lo que ſe tiene
la del Serafin llagado,
que a darme nueuo cuidado
con mil ignorancias viene.
Que ſean Buenauentura,
y vn Antonio Portugues
mi cuchillo, juſto es,
y para mi deſventura.
Que vn Eſcoto (eſtà en razon)
llamoſe el Dotor ſutil;
pero legos gente vil,
puede auer mas confuſion?
Y que eſtos produzga Eſpaña,
mas que otra parte ninguna
ſin ingenio y ciencia alguna!

So. No ves, que es de Dios hazaña
reuelar a los pequeños
ſus ſecretos? *De.* Aguſtin
dixo de aqueſtos, que al fin
eran de los cielos dueños,
quitandolos a los ſabios.

Sob. Y ſonlo mas que los dos.

De. No ay con que me pueda Dios
hazer mayores agrauios,
ſoberbia, que aquel Fr. Pedro
de Alcantara llegue a ſanto,
vaya, pues que ſupo tanto;
poco entre los ſabios medro.
Mas que a ſaber tanto llegue
el ſaber por no ſaber?
Es ſoberbia para hazer,
que de mi miſmo reniegue.
Penſè yo, que con ſan Diego
eſtaba acabado và;
y ſaleme por acà
otro ignorante, otro lego.
Si el ſalvarſe viene a ſer
el verdadero eſtudiar,
eſtos vienen a alcançar
el ſaber por no ſaber.

Sob. Es acaſo eſte Iulian,
el que agora te atormenta?

De. El miſmo, que aun de nõbralle
pienſo que el infierno tiembla.
Nacio de padres humildes
en Medinaceli, y pienſa,
que fue Medina del cielo,
quien dio vn Angel a la tierra?
De vn Frances que aſſi viuia,
y vna Caſtellana honeſta
fue hijo, porque el Leon
coronen Liſes Franceſas.
Yà eſtaua puesto a oficial,
quando vn Padre Torres llega,
que tiene Torres Franciſco,
que piden al cielo almenas.
Dize a Iulian que le ſiga,
como ſi otro Chriſto fuera;
ſiguele el moço animoſo,
viſteſe la parda xerga,
y loco ò ſabio, ha llegado
à tal ſantidad ſin letras,
que me ha quitado mas almas,
que truge al infierno eſtrellas.

como

Digitized by Google

como entiende penſamientos
(que al fin Dios ſe los reuela)
eſtorua dos mil pecados,
que por ſu cauſa ſe dexan.
Quitame muchos, que yá
ſe deſpeñan y condenan;
tanto puede ſu oracion
con la Mageſtad ſuprema.
Eſta haze muchas vezes
en charcos de agua, y ſe queda
entre la nieue eleuado,
ò en el Sol que no le quema.
Come en el ſuelo, y tan poco,
que otra virtud le ſuſtenta:
duerme en cardos, y en abrojos
con vna Cruz y vna piedra.
con ellas ſe abre los pechos,
y los cerca vna cadena
de veinte libras de hierro.

Sob. Para tal ciudad tan cerca,
quien le ha de poder entrar?

Dem. Mas facilmente rompiera
(que la de ſu pecho ſanto)
la cadena de Marſella.

Sob. Mucho lo debe de ſer,
pues que tu ſu vida aprueuas,
que vn demonio coroniſta,
haze mayor ſu excelencia.

De. Diſcurſos ſuelo yo hazer,
mas es de vidas agenas.

Sob. Como yá no tienes honra,
quien quieres tu que te crea?

Dem. Padre ſoy de la mentira,
ojala lo fueran eſtas.

Sob. En fin para que es el trage?

Dem. Anda ſiempre en las aldeas,
pidiendo para el Conuento,
donde en el trigo que ſiembra
quiero yo ſembrar cizaña.
Y porque agora deſea
conuertir vn Moro Alarbe,
no quiero que le conuierta.
Es de vn Contador eſclauo;
pero por mas que èl lo intenta,
y ſu caſa y ſus amigos,
no ay remedio, ni aprouecha;
temo que pueda Iulian.

Sob. Pues haremos que no pueda;
mas para tanta humildad,
como traes la ſoberbia?

Dem. Calla, que viene, y con èl
vn donado, a quien enſeña
virtudes que no ſabia,
que era de la infame eſcuela
de don Claudio, aquel perdido.

Sob. Yo harè, que no las aprenda.

Salen ſan Iulian y Tome de donado Franciſco.

Iul. Aduierta hermano Tome,
que ſiempre ſe ha de moſtrar
humilde, ni aun ha de hablar.

To. Que ni aun he de hablar, porq?
eſtamos en el Conuento,
ò aqui junto a Torrejon?

Iul. Sepa, que en toda ocaſion
es bueno el recogimiento.
San Pablo nos aconſeja
orar en todo lugar.

To. Quien le ha enſeñado á acotar,
que ſin ſentido me dexa?

Iul. Eſtas coſas, y otras tales,
yo las oigo por aì.

Tom. Muchos acotan anſi
ſin ver los originales.

Iul. No vè, que aunq yo los viera,
no los ſupiera entender?

Tom.

Digitized by Google

Tom. Aſsi ſuele ſuceder.
Iul. Si es bueno Tome, no quiero
ſaber como ſe eſtudio,
ſino aprouecharſe dello.
To. Yo ſiempre he ſido vn camello
Iul. Rezò el Roſario?
Tom. Quien, yo?
Padre, como a ſaber vino
(quando de puño tirè)
que no era hombre el que matè
ſino pellejo de vino?
Como agora no ha ſabido,
que palabra no he rezado?
Iul. Pues en que viue ocupado?
To. En penſar que no he comido.
Aſſentomonos aqui,
y ſaquemos el alforja.
Iu. Coſas de demonio forja.
Tom. No ay demonio.
Dem. Hablan de mi.
Iul. Si debe de auer Tome.
To En el infierno eſtarà.
Iu. Tambien andan por acà,
y pienſan, que no ſe vè.
Tom. Comamos padre.
Iul. Que dize?
no era mejor, que tomemos
vna diciplina?
Tom. Eſtremos
para que me eſcandalize.
Iu. Calle, que es bien meneſter.
To. Yo me ſiento deſmayar,
ſin comer no ay caminar.
Iul. Fieſta auemos de tener.
Tom. Aqui me tiendo a dormir.
Iul. Deſcanſa vn rato ſi quieres.
Echeſe Tome.

Sob. Cobarde con eſtos eres?
Dem. Pues no, ſi me hazen huir?
Digame, padre, voy bien
para Torrejon de Ardoz?
Iul. Para Torrejon de arder
pudiera dezir mejor.
Dem. Ayudeme por ſu vida,
que alli mi muger cayò.
Iul. Muger tiene?
Dem. Muger tengo,
llegue. *Iu.* Eſtraña compaſsion!
Ha mucho que ſon caſados?
Dem. Muy poco padre.
Iul. Mintio,
que yo ſe que aqueſta dama
tiene mas años que el Sol.
De. Mire que es muy bien nacida.
Iul. Yà ſe yo donde nacio,
y que de lugar mas alto
cayò en mayor ocaſion.
leuanteſe, que bien puede,
quien leuantarſe intentò,
quiere que lo diga? *Sob.* Si.
Iul. Con todo el poder de Dios.
Sob. Ay que poca caridad.
Iul. Venga acà, como cayò?
ſiempre ha de andar en caidas?
Sob. Era la beſtia feroz,
eſpantoſe, y fueſſe huyendo.
Iu. Deuio de ſer como vio
el abito de Franciſco,
que tiene miedo al cordon.
Yà ſe yo, que aquella beſtia,
Dios vna vez la enfrenò,
mas con todo eſſo ſe ſuelta.
Sob. Padre no le entiendo. *Iu.* No?
en Toledo el Padre Ruiz,
viuiendo en la Concepcion:
con el cordon atò vn macho,
de quien años ſe ſirvio

en

en traer ladrillo y piedra,
hasta que le desafiò
vn hombre, sin conocerle,
cuya carrera veloz
parò en el infierno mismo,
como parareis los dos.

Dem. Hablas claro con nosotros?

Iul. Picaros, con que ocasion
andais en aquesta aldea?

De. Luego no soy labrador?

Iul. De maldades, quien lo duda?

Dem. Luego no soy labrador?

Iul. De maldades, quien lo duda?

Dem. Viue el cielo, motilon,
que no has de vencer el Moro.

Iul. Vencerele viue Dios.

De. Ay que jura. *Iul.* Vos mentis,
que viue Dios, digo yo.

Dem. No sabes, que eres vn loco?

Iul. No sabes que eres ladron?

De. Yo? *Iul.* Tu, q̃ pensaste hurtar
el cielo a su mismo Autor.

De. Vete ignorãte. *Iul.* Es verdad.

Dem. Tu no eres Fraile? *Iu.* Si soy.

Dem. Eres despensero vil.

Iul. Si, pero no soy traidor.

Dem. Que sabes para saluarte?

Iul. Los Mandamientos de Dios,
y se como en dos se encierran.

Dem. O que gracioso Doctor!

Iul. Pues si esto os parece poco,
menos supo Salomon;
pero arguyamos.

Dem. Vn Angel
con vn rustico pastor?

Iul. Angel sois, pero con patas.

Dem. Mi nobleza es mi valor.

Iul. Fingi agora vn vifabuelo,
y dezid, que hidalgo sois.

Dem. Pues que quieres arguir,
responde?

Iul. Aguardando estoy.

De. Que leguas ay de aqui al cielo?

Iul. Quien las sabe como vos?
que como albañil caistes
de los andamios del Sol.

Dem. Qual es la cosa mas alta?

Iul. La humildad.

Sob. A quien oyò
este necio estas razones?

Iul. A Dios, que no ay mas razon,
y assi està escrito en la puerta
del Alcaçar de Sion.
Quiẽ se humilla, Dios le ensalça

Sob. Muestra el libro.

Iul. Que mejor,
que enseñaros en el cielo,
el humilde, que ensalçò,
pues dio a Francisco la silla,
que aueis perdido los dos.

Vease en lo alto con musica pesar en vna silla sentado san Francisco cercado de resplandor.

Dem. Huye soberbia mia,
que no puedo mirar quien me ha quitado
la silla que tenia,
quando era cedro yo tan leuantado,
quando era yo Luzero

ma-

mayor que el Sol, porque lo fui primero.
Sob. Que este Francisco venga
a ocupar el lugar que auemos visto?
Dem. Que quieres que no tenga
la mas diuina imitacion de Christo.
Sob. Que aquesta silla tuue,
quando fui Aurora, que tan alta estuue?
Dem. De mi Sol fuiste Aurora,
quando hizimos los dos temblar los cielos.
Sob. Adonde vas agora?
Dem. Voy a Roma a imprimir ciertos libelos.
Sob. Con tan santos varones,
siendo quien eres, contra ti los pones.

Vanse los dos, y leuantase Tom.

Tom. Que es esto que he sentido?
pero debe de ser que lo he soñado:
oigan, que diuertido
está Iulian, es piedra? à Padre amado,
a Padre, no responde?

Buelue en sí San Iulian.

Padre adonde se fue? *Iul.* Dios sabe adonde.
Tom. Que es esto que ha passado?
Iul. Tome, no es nada.
Tom. Como, que no es nada?
el alma me ha turbado.
Iul. Es cosa solamente imaginada,
bien vè por las señales,
que aquestas no son cosas corporales;
velar siempre conuiene,
que anda suelto el Leon, Pedro lo dize.
Tom. Hermano, cosas tiene,
que aunque por santidad las autorice,
no ay quien pueda sufrillas,
porque ò locuras son, ò marauillas:
ando de mala gana

Digitized by Google

con èl, que fino es loco, lo parece,
que tiene esta mañana?
que ha visto? que le alegra y entristece?
Iul. Bien dize, yo soy loco,
sepa que con razon me tiene en poco:
anda aquel arrogante
conmigo, sobre vn Moro, en competencia.
Tom. Quien? *Iul.* El primer gigante
que vsurpaba de Dios la Omnipotencia,
de varias formas viene,
que tal embidia y desverguença tiene.
To. Padre, por Dios le ruego,
que pues para pedir andamos juntos,
yo donado, y èl lego,
no me mezcla con diablos ni difuntos,
pidamos llanamente.
Iu. Calle, que este patillas habla y miente.
To. Haga lo que le digo,
ò bueluome à Alcala. *Iul.* Yà pido hermano,
venga, venga conmigo,
no tenga miedo. *Tom.* Es predicarme en vano,
no mè entiendo con gente
que anda de noche, y se entra de repente. *Vanse.*

Sale el Contador Sardenta, y Ali Moro.

Cont. Y distele de comer?
Ali. Yà tiene todo recado.
Cont. De que vienes enojado?
Ali. Ocasion debe de auer.
Con. Es por dicha la ocasion
(que otra ninguna no se)
el auer venido a pie
de Madrid a Torrejon?
Ali. No señor.
Cont. Que tienes perro?
Alt. No basta lo que en tu casa
con toda tu gente passa?
Yo se si acierto, ò si yerro;
no ha de auer nadie que a mi
no me hable en ser Christiano.
Cont. Pues que pierdes?
Ali. Y que gano?
Con. Desventurado de ti!
Ali. Vengo mohino de allà,
y no llego a Torrejon,
quando con largo sermon,
cansandome el Cura està.
Luego los Clerigos vienen,
y todos de armada mano,
quieren hazerme Christiano.
Con. No ves que es zelo q̃ tienen

Ali

Digitized by Google

Ali de tu saluacion.
Ali. Saluense ellos, que yo se
por donde me saluarè.
Con. Dios te dè luz.

Sale san Iulian.

Iul. Ellos son,
Deo gracias. *Con.* Padre Iulian
por acà?
Iul. Todo lo andamos,
en fin a casa lleuamos
lo que estos Santos nos dan.
Con. El me lo parece a mi.
Iul. Pues engañase a la fe;
soy vn loco, no lo vè?
todos lo dizen assi.
Mire, yo soy vn jumento
de los Padres de Alcala;
de allà vengo, y bueluo allà
hecho arriero del Conuento.
Lleuo pollos, hueuos, vino,
y todo lo que me dan;
sabè que soy? ganapan.
Con. Que ganapan tan diuino.
Iul. Ganar el diuino pan
dize? ò que cosa tan buena;
es pan que salua y condena,
dichoso el buen ganapan.
Y no puedo yo creer,
que aya pierde pan ninguno.
Con. Coma conmigo.
Iul. Oy ayuno,
otro dia podra ser.
Mire señor Contador,
yo voy a cierto lugar,
quiereme su Ali prestar?
Con. Darsele fuera mejor.
Vè Ali con el Padre luego
donde te mandare ir.
Iul. Todos hemos de seruir
a Dios, yo assi se lo ruego;
ea, vayasse con Dios.
Con. Dame la mano y los braços;
que es esto?
Iul. Vnos embarazos,
Ali vamonos los dos.
Con. Quando le abrace senti
cierta dureza en el pecho,
que era cadena sospecho,
pues no serà de oro allì,
aunque el hierro se mejora;
pues oro por Dios se llama,
que los yerros de quien ama
dizen que el amor los dora.
Iul. Caminemos buen Ali.
Ali. Padre harè lo que quisieres.
Iul. Si lo que quisiere hizieres,
serà gran bien para ti.
Eres noble?
Ali. Noble soy.
Iul. Buen entendimiento tienes.
Ali. Padre dime à lo que vienes?
ya que en tu seruicio estoy.
Iul. Vengo solo a darte el cielo.
Ali. Tienesle tu?
Iul. Tu podràs
tenerle. *Ali.* Despacio estàs.
Iul. Si con puro y limpio zelo
te sujetas a la Fè
de Christo, que te ama tanto,
y con el Baurismo santo.
Ali. No digas mas, que me irè:
no ha podido mi señor,
ni todo Madrid hazerme
Christiano, con prometerme
libertad, honra, y fauor,
y tu con esso cotal

Digitized by Google

intentas tal desvario?
Iul. Este costal hijo mio
tiene valor celestial.
Lo que viene dentro dèl
yo te confiesso que es tierra,
poluo, nada, y viento, y yerra
quien piensa que ay algo en èl.
Pero mira, que ques Dios
te ha traido donde estàs,
mas culpa que otros tendràs,
busquemosle pues los dos.
Que alguno que està en Argel,
le puede dezir Señor,
si me hizieras tal fauor
como a Ali, no fuera infiel.
Que luego me conuirtiera
dexando a Mahoma infame?
Ali. Que aqueste al Profeta llame
infame desta manera?
Por Ala que ha de morir,
que la honda que traìa
para perros, no sabia,
que oy me auia de seruir
para los perros Christianos:
Tirale!
muere Papaz, ò Mahoma!
que es esto? las piedras toma
(que le tiro) con las manos.
No mas, èl es hechizero,
no ay que tiralle.
Iul. Ay Ali!
no todo es en ti, sino en mi,
el ser tan barbaro y fiero.

Saca un Christo.

Bueluete a Dios, mira, aduierte
que con su sangre te llama,
desde esta sagrada cama
de nuestra vida y su muerte.
Ali. Fraile, ò lo que eres, no mas,
que este cuchillo.
Iul. Ay hermano!
si por ti el martirio gano,
que corona me daràs,
yà de rodillas estoy.
Ali. Por Ala que he de matarte.

Salen Ines, Esteuan y Lorenço labradores.

In. Llegad presto que le mata.
Est. O perro Mahoma, al Padre?
In. Dale con esse cayado.
Lor. Dale.
Ali. Villanos dexadme.
Lor. Dexale que està emperrado,
y puede ser que te mate,

Huye Ali.

Est. No le àssentàra seis palos?
Iul. Dexalde hermanos, dexalde,
boluamos àzia el lugar.
In. Venga Padre, y Dios le guarde
destos perros que aborrecen
à los Santos.
Iul. Fue bastante
la ocasion que yo le di:
pedile se bautizase;
y èl sintiolo con estremo;
vayanse con Dios, que es tarde
para su labor, pues yà
quedò en el lugar.
In. Como hable
al Contador, yo le juro,
que nunca el perro se escape
de pringado, ò de vendido.

Iul.

Iul. Vayanse, y Dios se lo pague.
Vanse.

To. Siẽpre ha de andar en ruidos?
siempre ha de hazer disparates
q̃ es esto? *Iul* Vn hermano Moro
que queria apedrearme,
no mas de porque le dixe,
que era bueno bautizarse,
pero nunca me acertò.

To. Que siempre en locuras ande?
quien le mete con los Moros?
quiere que le descalabre
alguno destos esclauos?
No le he dicho, que no trate
con perros, bacas, y toros?
dexe estar los animales,
trate gente de razon.

Iul. Mire Tome, no se espante,
sepa que yo soy vn tonto.

To. Quien cometio la otra tarde
en llegarse a la manada
de los toros, que dexarle
con vida, milagro ha sido.

Iul. Esso fue historia.

Tom. Y que tales
que le suelen suceder.

Iul. Escuche assi Dios le guarde.
Estaua vn carro de bueyes
dos dias ha junto a vnos sauzes
ya defuncidos los dos,
que el heno dos vezes pacen.
Vn anciano labrador
con vna niña en la margen
de vn arroyo, y en las ramas
de vn olmo cantando vn aue,
pareciome al nacimiento
de Christo.

Tom. Que disparate!

Iul. El carro el portal, los bueyes
aquellos dos animales;
la niña la Virgen bella,
aquel viejo venerable
Ioseph, y el aue cantando
la gloria que dixo el Angel;
vi que faltaua pastor,
hizeme pastor, y alabè
a Dios, que me estuue alli
dos dias sin assentarme.

Tom. Que disparate!

Iul. En efeto,
como despues me acordasse
en el prado del portal,
quise otra vez contemplarle;
no eran bueyes, eran toros,
llegueme.

Tom. Que disparate?

Iul. Vinose vn tostado a mi,
y quando quiso pegarme
saquè el rosario, y dexome;
es disparate? *To* No Padre,
pero mire por su vida,
que ai torillos que no saben
rezar, y alguno podria
echarle por essos aires.
Para que anda con mastines?
quiere que vna vez le agarren?

Iul. Vna oracion en Latin
se yo contra perros tales.

Tom. Ay perros q̃ nó le entienden,
y morderan como rabien,
ni ay cosa que mas codicien,
que los abitos de vn Fraile.

Iul. Aora bien, pida que es bora.

Tom. Comience por essa parte.

Iul. Para los Padres de santa
Maria de Iesus de Alcala.

Tom. Para los Padres de santa
Maria de Iesus de Alcala.

Vn

Digitized by Google

Van dando limosna los siguientes.

Estu. Tome Padre.
Tom. Huevos son.
Iul. Nuestro Señor se lo pague.
Lor. Padre deste pan se sirua.
Tom. Hijo en el cielo lo halle.

Ines con un jarro.

In. Trae bota Padre?
Tom. Si hermana.
In. Sople. *Tom.* Sopio.
In. Llegue y pare.
Com. Vaya echando poco a poco,
que buena cara que trae.
In. Ay! requiebro?
Tom. Pues no ve
que soy Donado, y no fraire?
In. Mal imita la virtud
de essoero bendito Padre.
Tom. Eche quedo, que se vierte.
In. Tenga èl quedo, y no me hable.
Tom. Dezir, que tiene la cara
buena, es ofensa tan grande?
dixele yo que era mala
para que se sobresalte?
In Quedese con Dios donado. *Vase*
Tom. Donada, Dios me la guarde:
diuertido està Iulian,
yo bebo, que es bueno el vino.
Iul. Deo gracias.
Tom. Tocan a pino,
por allà responderan.
Iul. Deo gracias.
Tom. Por siempre hermano.
Iul. Assi la limosna bebe?
To. Pues no es razon q̃ lo pruene?
que siendo malo, es mal sano,
y llenarlo no es razon.
Iul. No mienta yà que lo bebe.
Tom. Tome por su vida, pruene.
Iul. Deo gracias, vaya al meson,
dexe la limosna alli,
y suelte en aquel corràl
los pollos.
Tom. No harè yo tal,
que se irán todos assi
por las tapias derribadas,
y despues me reñiran.
Iul. No haran.
Tom. Yo hermano Iulian
no hago cosas tan erradas,
tome esto, y sueltelos èl.
Iul. Pues yo irè.
Tom. Vaya en buen hora,
Vase S. Iulian.
è gracias a Dios, que agorà
podrè alegrarme sin èl.

Los musicos y un baile de labradores y labradoras.

Mus. Por aqui, por alli, por allà
anda la niña en el azaar;
por acà, por alli, por aqui
anda la niña en el torongil.
Tom. Brauo baile, viue Dios
que me retozan los pies.
Lor. Es Tome?
Tom. Pues no lo ves?
è que bien bailan los dos.
In. Pareceme que le veo
con gusto de que.
Tom. Yo? *In.* Si.
Tom. Deo gracias.
In. Paes para mi

Digitized by Google

que le entiendo, y no le creo?
Tom. Ieſus!
Ines. Baile, acabe yà.
Tom. Dirà la copla? *In.* Dirè.
Tom. Veralo Iulian? *Lor.* No ſe.
Tom. Vaya, que exos eſtá.

Saque Tome vnas caſtañuelas grandes, y bailen aquel villancico, y quando èl eſtè dando mayores ſaltos, ſalga ſan Iulian.

Iul. Deo gracias, Tome, q̃ es eſto?
Tom. Padre, vn poco de ſolaz.
Iul. Eſto ha de hazer?
Tom. Puſe paz
entre eſta gente.
Iul. Tan preſto
el demonio le engañò;
vayaſe luego de aqui.
To. Pues eſto le ofende? *Iul.* Si,
no lo haga mas.
Tom. Porque no?
Iul. Vayaſe digo. *To.* Oye Ines,
en la plaça los eſpero.
Iul. Oìd, que reñiros quiero,
y conſolaros deſpues.
Eſte. Padre, no ha de auer Sermon;
vaya con Dios, que es muy lego
Iul. q̃ oigais ſu palabra os ruego.
Lor. Ines baila.
Ines. Toca Anton.
Por aqui por alli, &c. *Vanſe.*
Iul. Que no han querido eſcuchar
la palabra de Dios, cielos!
aues, cuyos altos buelos
puede a eſcucharla parar,
oìd, pues no quiere el hombre.

Baxen de los arboles, que eſtarán a ſus lados las ramas, y en ellas las aues.

Oìd; ay tal maraujlla,
que baxen aues a oilla,
y que à los hombres aſſombre?
Aues, el hombre cantaba
no alabando a Dios aqui,
ni aun quiſo eſcucharme a mi,
que alabarle deſeaba.
Oìd, oìd dulces aues,
como a Dios ſe ha de cantar,
aunque podeis enſeñar
à los mas ſabios y graues.
A la riſa del Aurora
los gilguerillos pintados,
ſaldran a los verdes prados
trinando la voz ſonora.
Mirlas, Pardos, Solitarios,
y quexoſos Ruiſeñores,
Tiples, Altos, y Tenores,
vozes è inſtrumentos varios.
Su capilla formarán
ſin ſaber remifaſol,
ſiruiendo de faciſtol
el mas florido arrayan.
Alabarán lo primero
la individua Trinidad,
eſto con gran ſuauidad,
y afecto puro y ſincero.
Luego a mi Ieſus aparte
le dirán vna cancion,
que enternezca el coraçon,
y de la tierra le aparte.
Luego con gran melodia
la calandria mas ſonora,
à la Reina mi ſeñora,
y ſiempre Virgen Maria.

Di-

Digitized by Google

Dirá la Salutacion,
como si fuera vn Gabriel;
y vn pajarillo, que dèl
se tenga satisfacion.
Cantará glorias y amores
de las celestiales aues,
de los Angeles suaues,
de su Capilla Cantores.
Y mirad que no canteis
aues, con zelos jamas,
cantad al cielo no mas,
porque viuais y os gozeis.
Que si andais en zelos vanos,
y desto no os enmendais,
mirad la ocasion que dais
a los cielos soberanos.
Vendrá luego vn cazador,
que con red, con arcabuz
os priue de aquesta luz,
tened al cielo temor.
Enmiendese la que fuere
zelosa, y ninguna cante,
fino a Dios, aunque la espante
el contrario que tuuiere.
Ninguna embidiosa sea,
coma, y no destruya nada,
que està la balleста armada
de quien matarla desea.
Tendran (haziendolò assi,
y aduirtiendo la memoria)
aqui gracia, y despues gloria,
à ellas gracia, y gloria a mi.

Subanse las ramas con las aues, y sale Tome.

Tom. No digo yo, que es loco? que es posible
que siempre ha de hazer cosas semejantes?
Iul. Que tenemos Tomè? *To.* Que linda flema
no estauan los pollos encerrados
en la banasta? *Iu.* Y ellos que auian hecho
para estar en la carcel todo vn dia?
To. No comieran alli saluado y trigo?
que daremos agora a los enfermos?
en vn corral los hecha derribado?
pues sepa que se han ido. *Iul.* Adonde? *Tom.* Al rollo,
que de onze que eran no ha quedado vn pollo.
Iul. Calle que ellos vendran, no le de pena.
To. Calle, que ellos vendran? vendran el dia
de san ciruelo; van por essos campos.
Iul. Pollos de san Francisco, vengan luego
à su banasta, miren que nos vamos,
y que ay muchos enfermos. *Tom.* Por la pila
del agua santa, que yà van viniendo,
y vno a vno se van entrando en ella:
vno, dos, tres, yà vienen quatro juntos,

Digitized by Google

ocho con el blanquillo, nueue el pardo,
diez, vno falta solo, ay tal ventura?
Iul. No falta hermano. *To.* Como que no falta?
si eran onze los pollos? *Iul.* Si èl le tiene,
y se le quiere dar a quien èl sabe,
no falta el pollo. *To.* Yo? *Iul.* Muestrele acabe.

Saca el pollo del pecho.

Tom. Quien se lo dixo? a fe que lo auia visto,
hizelo por burlarme. *Iul.* Assi lo creo;
partamos a Alcalà con la limosna.
Tom. Este hombre es santo, y digo yo que es loco,
por el agua de Dios que yà sabia,
que el pollo hurtado para Ines querria. *Vanse.*

Salen don Claudio y Isabel.

Cla. No tiene el mundo poder.
Isa. Dizen, que a la Corte es ido.
Cla. Amenaças de ofendido
quando no puede ofender?
Isa. Pesame que ayas tratado
tan mal la justicia aqui.
Clau. Pues no me persiga a mi,
que soy Cauallero honrado.
Isa. Si me sacas de su casa
de mi Padre con violencia,
hà de callar tu insolencia?
Cla. Como esso en el mundo pasa,
tu padre tiene razon,
que eres su hija, y ha sido
en el honor ofendido,
y estos hombres no lo son.
Isa. La justicia no se ofende
de los delitos, ni quieres
que castigue?
Cla. No te alteres,
que conmigo no se entiende.
Ay del que me entrare aqui!
Isa. Bien por las obras se ve,
por esso a la Corte fue
para quexarse de ti.
Cla. Allà estàn muy ocupados,
q̃ es muerto el Rey don Felipe
Segundo.
Isa. Que participe
con los que fueron culpados
del castigo mi inocencia,
no quieres que sienta yo?
Cla. No Isabel.
Isa. Pues porque no?
Cla. Conmigo estàs, ten paciencia

Sale san Iulian.

Iul. Deo gracias.
Cla. Quien està ai?
Iul. Yo soy.
Cla. Hermano Iulian,

quie

Digitized by Google

quiere algo? allá le darán.
Iul. Lo que yo pido está aqui.
Clau. Es algo de Isabel? *Iul.* Si;
mire hermano, que es error
quitar a vn hombre el honor;
deme a Isabel por su vida,
que ha mucho que anda perdida
aunque la disculpe amor.
Yá sabe que es Cavallero,
y que a tal obligacion
acuden los que lo son,
como de quien es lo espero;
baste el deshonor primero,
y baste de Dios la ofensa;
que su Magestad inmensa
está enojado á la fe,
ni es bien que seguro esté,
que no ay para Dios defensa.
Para Dios es niñeria
el presumir de la hoja,
porque quando Dios se enoja,
no puede auer valentia;
á la mayor bizarria,
con sola vna calentura
derriba en la sepoltura,
q̃ es el alguazil, q̃ a quié prende,
por mas que se le defiende,
le lleua a carçel tan dura.
No se resista en sus vicios,
que es de hõbres baxos y viles,
no querer que aya Alguaziles
que exerciten sus oficios;
resistencias, son indicios
de delitos, esto es llano;
tema la justicia hermano,
tenga á las baras respeto,
que es Dios juez, y enefeto
tiene la bara en la mano.
Cla. Ay mayor atreuimiento?
hipocrita, sabe bien
con quien habla?
Iul. Y Dios tambien.
Cla. Que tengan en vn Convento
tan santo y sabio, vn jumento?
voto, reniego, por vida
Iul. Iesus, que alma tan perdida!
Cla Vayase de aqui, ò haré
que le maten.
Iul. Yo me iré,
mucho de quien es se olvida;
Dios te de luz.
Isa. Esto has hecho
con vn Santo!
Clau. Iulio, Hernando.

Salen los dos.

Her. Que mandas?
Cla. Seguid bolando
esse Santo contrahecho;
y dalde mil puñaladas.
Iu. Por donde va?
Cla. Al campo va.

Vase Iulio.

Isa. Que buena tu alma está,
destas crueldades te agradas?
á Iulian mandas matar?
á vn Santo, que de mil modos
veneran, y estiman todos?
ay de ti. *Cla.* Isabel callar.
Isa. Pues esto es bié hecho? *Cl.* Si;
los desvergonçados mueran.
Isa. Que desventuras me esperan,
duelase el çielo de mi. *Vanse.*

Sale san Iulian con vnas alforgillas.

Iul. A Madrid nos mandan ir;

Digitized by Google

señores pies, caminemos;
dize el cuerpo que no puede,
que está desmayado el cuerpo.
Que todo ha de ser comer?
Pues como hermano jumento?
en verdad que te has de hartar,
no te quexes, no me quexo.
Quieres comer? si señor:
señor soy? gusano necio:
ea, sea lo que fuere,
pues sientese, yà me siento.
Saquemos de las alforjas
el pan; que duro, por esso
nos dio el Señor este arroyo,
aqui le remojaremos.
No le admira lo que sabe
Dios regalar a su sieruo?
moge y coma, assi lo harè,
pues dele gracias primero.

Salen Iulio y Hernando.

Iul. Es aquel?
Her. El mismo es.
Iul. Toma esse lado derecho,
yo le darè por aqui.
Her. Sacar la espada no puedo.
Iul. Ni yo la mia. *He.* Que tiene
este hombre?
Iul. Fauor del cielo.
Iul. Yà que auemos dado gracias,
y el pan estarà mas tierno,
comamos. *Her.* Estraña cosa!
Iul. Que suaues instrumentos!
Her. Cantan? *Iul.* Escucha.
Her. Las vozes
oigo, y los dueños no veo.

Canten en cessando las cornetas.

Comed, comed Iulian,
comed, comed sin rezelo,
que con musica del cielo
no ay manjar como esse pan.

Tornen las cornetas.

Iu. Ea cuerpo, no direis
que no llenais buen sustento.
Iul. Ha dezir voy lo que he visto.
Her. Yo voy temblando!
Iul. Yo muerto! *Vanse.*
Iul. Ea pies, no ay que esperar,
vamos a Madrid, que creo
que sois allà menester.
O quanto, Señor, te deuo;
perdonad si os piso, yernas,
no me tengais arroyuelos,
que si pienso en quien os hizo,
nunca a Madrid llegaremos.

ACTO

Digitized by Google

ACTO TERCERO.

DEL SABER POR NO saber, y vida de S. Iulian, de Alcala de Henares.

Personas que hablan en èl.

Don Pedro de Medicis.
Don Pedro Enriquez.
San Iulian.
Tome.
Contador Sardeneta.
Su muger.
Ali Moro.
Lorenço villano.
Ines villana.
Fray Pedro.
Fray Martin.
Tratante.
Demonio.
Desesperacion.
Don Claudio.
La Virgen.

Salen don Pedro de Medicis, don Pedro Enriquez, San Iulian, y Tome.

D. Pe. Esto ha de hazer por mi. *Iul.* Vuestra Excelencia
quiere hazer digno de su mesa vn hombre,
que es vn exemplo al mundo de imprudencia?
la Corte hará que con razon se assombre.
D. Pe. Mucho merece la obediencia,
y donde quiera tiene el mismo nombre.
Iul. Pues que dirà, quien viere que a su mesa
pone vn costal? *D. Pe.* Que su grandeza es essa.
En. Con don Pedro de Medicis rehuye
de comer Iulian? digame hermano,

Digitized by Google

como tiene eſte humor? *To.* Dize que huye
la inutil pompa del regalo humano.
Enr. De ſu humildad, ſu gran virtud ſe arguye.
Tom. Come en el ſuelo, y bebe con la mano
del arroyo primero, el agua pura.
Enr. Es plata mas luſtroſa y mas ſegura.
Tom. Ayer le hizieron vna limpia cama,
y durmio con vn perro en vna eſtera;
viene a pedir aqui, ſi bien deſama,
q̃ el Rey, ò el grãde le honre, aunq̃ èl no q̃iera
Enr. Muchas coſas aqui dize ſu fama.
Tom. Pocas ſeràn, por muchas que refiera,
tuuele en poco, y yà le tengo en tanto
que le eſtimo, y reſpeto como a Santo.
Enr. Es verdad que las aues le obedecen?
Tom. Si ſeñor, y los fieros animales,
comiole vn gato vn pajaro, y riñole,
y luego le boluio viuo y entero:
corriendo toros ſe ſalio del coſo
el mas brauo, y queriendo acometerle
poniendole el Roſario le tuuo.
Enr. Con el demonio dizen, que le paſſan
coſas notables. *Tom.* Toma varias formas
para engañarle, yà es dragon, yà es ſierpe
con otros mil enredos y amenaças.
Co. Las meſas cubren. D. *P.* Llegue hermano mio,
que me ha de hazer eſte fauor. *Iul.* Eſpere,
eſpere por el ſanto Ieſus mio.
D. *Pe.* Que ha viſto hermano?
Iul. Eſpereme vn momento,
que boluerè al inſtante, porque importa
al ſeruicio de Dios. D. *Pe* Mire que eſpero.
Iul. En prendas no ſe queda el compañero? *Vaſe.*
D. *Pe.* Buena debe de ſer pues èl la dexa.
Tom. Soy miſerable poluo, nada, y viento.
D. *P.* Que profunda humildad! *En.* De tal Maeſtro
D. *P.* Mucho quiero a Iulian. *Enr.* El lo merece.
Tom. Por ſino buelue, y algo le acontece
(con que ſe và por vna tarde al cielo)
me çampo en la cocina ò el tinelo. *Vanſe.*

Sale

Digitized by Google

Sale vn Tratante, y el demonio demonio detras con la desesperacion.

Tra. Que sirue la dilacion
donde no ay otro remedio?
Dem. La vida se pone en medio
a vn valiente coraçon?
llega desesperacion.
Des. Hõbre, q̃ aguardas, q̃quieres?
Tra. Tu que me hablas; quiẽ eres?
Des. Quien a tantos remedio.
Tra. Pues incitarelos yo,
si su valor me refieres.
Des. Porque su hazienda perdio
Menipo (en Filosofia
tan docto) la vida vn dia
en vn lazo se quitò;
de vna rexa se colgò
Iphis, que amaba a Anaxarte:
Filida por otra parte,
Erigone, y Calucea,
que quando morir desea,
dulce el espiritu parte.
Aragne hermosa, vencida,
se suspendio de vna cuerda;
y Amata siendo tan cuerda,
con ella acabò la vida:
Gidica de amor perdida
de su Alnado el grãde Homero;
porque en los sabios primero
no acertò de vn pescador
vn enigma; assi el honor
desespera. *Tra.* Desespero.
Des. Mira como Arquitofel,
por no tomar Absalon
su consejo, con razon
se suspendio de vn cordel,
Antolia no fue cruel,
ni Silano, sino honrados;
y los vio el cielo colgados
de vn arbol, porque la vida,
de que sirue aborrecida.
Tra. De matar desesperados.
De. Muere de vna vez, q̃ esperas?
para que mueres de tantas?
Tra. O muerte! porq̃ me espantas
con ansias y sombras fieras?
Dem. Esso agora consideras?
que no es el morir dolor.
Tra. Del alma tengo temor.
Dem. Que no ay alma, desespera.
Tra. Pues sino ay alma, que espera
de la vida el necio amor.

Sale san Iulian.

Iul. Este es el hombre, aqui estàn
los que ayudan al enfermo;
que buenos Padres del yermo,
que consejos le darán.
Des. Demonio, aqui està Iulian.
Dem. Pues agora no comia
con don Pedro? que no ay dia
que algun alma no me quite!
esto el infierno permite?
Des. Que quieres si Dios le embia.
De. Porque Dios le ha de embiar?
Iul. Porque este hombre le costò
su sangre. *Des.* A quiẽ respõdio?
Dem. Configo debe de hablar.
Iul. Deo gracias, no ai que turbar,
mireme bien.
Tra. Que me quiere?
Iu. No mas de que en Dios espere
que Dios le ha de remediar.
Tra. Padre, yo voy por aqui
a entretenerme. *Iul.* No va,

fino

Digitized by Google

fino a matarse, y està
desesperado. *Tra.* Yo? *Iul.* Si.
Tra. Padre no ay tal.
Iul. Buelua en si,
saque, saque esse cordel;
no ay mas de poner en èl
alma que a Dios costò tanto?
hagase fuentes de llanto.
Dem. Ay desdicha tan cruel?
Tra. Padre, deudas me persiguen,
no tengo remedio ya.
Iul. No diga tal, si tendrà,
yo harè que por èl se obliguen.
Tra. Quien padre, los q̃ me siguen?
bueno, si lagrimas llora
no le darán sola vn hora.
Iul. No será bueno don Pedro
de Medicis?
Tra. Que bien medro
con imposibles agora.
Dexeme Padre, que son
mis acreedores tan fieros.
Iul. Yà se que son vsureros,
que no admiten dilacion.
Don Pedro en esta ocasion
le ha de dar dos mil ducados,
con que hã de quedar pagados:
que aguarda? que considera?
mire que a comer me espera
con otros dos combidados:
vamos, que es descortesia.
Tra. Ay padre! a sus pies estoy.
Iul. Deo gracias.
Dem. No soy quien soy,
si a este no le mato vn dia.
Tra. Dios le truxo, Dios le embia
Iul. Que ay buena gente?
Dem. Ignorante,
estais muy loco y triunfante,
pues presto vereis. *Iul.* Gallina,
con cierta prenda diuina,
no ay picaro que me espante.
Dem. Yo pondrè por Alcala
con almagre tus maldades.
Iul. Aunque las tuyas traslades,
que piensas que se me dà?
Dem. Para aquel Moro (que està
en casa de Sardeneta)
motilon, no tienes treta.
Iul. Esso verás algun dia,
que se lo ruego a Maria.
De. Confiesso que me sugeta. *Vanse*

Salen Ali Moro, el Contador Sardeneta su amo, y su muger.

Con. Pesame de auer tomado
con vn barbaro esta empresa.
Mug. Y a mi en estremo me pesa
la parte que me ha tocado.
Ali. Señores, yo he professado
(desde que naci) viuir
como mis padres, dezir
que soy barbaro, es disculpa,
que puede en qualquiera culpa
vuestro disgusto aduertir.
Christianos allà tambien
toman mi ley, luego es buena.
Con. No es por buena, q̃ es agena
de todo nombre de bien;
hazenlo porque les den
remedio en tanta afliccion;
pero bien saben que son
infames a tierra y cielo.
Mug. A nuestro piadoso zelo
duele Ali tu perdicion.
No conoces claramente
la limpieza y la verdad

de

Digitized by Google

de nuestra Fè? y la piedad,
trato, y virtud de la gente?
no te has hallado presente
à las fiestas de los Santos?
Ali. Si me persuadiessen quantos
oy adoran vuestra Fe,
no lo harè?
Con. Que vn perro estè
tan rebelde, a exemplos tantos?
Ali. Si os canso desta manera,
vendedme y descansareis.
Con. Mejor es, que le dexeis,
y que Moro viua y muera,
que buen infierno le espera,
perro, barbaro. *Mug.* Ay de ti!
Ali. Señores, hazed de mi
lo que fueredes seruidos.
Con. De aspid tiene los oìdos.
Ali. El daño no es para mi.

Vanse los dos.

Ay crueldad como querer
que sea Christiano por fuerça?
La ley a ninguno fuerça,
què voluntad ha de ser:
por Ala, que he de tener
la que he tenido y guarda lo;
yà es tarde, yo estoy cansado,
y tengo de madrugar,
aqui me quiero oluidar,
que el sueño oluida el cuidado.

Sale el demonio.

Dem. Mal hize, y no como sabio
en dezirle a Iulian
(cuyas armas siempre estàn
velando para mi agrauio)
que no se conuirtiria
este Moro, porque yo
le guardaua, pues me dio
por lo menos con Maria,
por lo menos, y estàn llenos
los cielos adonde estàs;
que despues de ti, no ay mas,
y son los Angeles menos.
Muy necio se ha de llamar
(de que yo serè testigo)
quien auisa a su enemigo,
quando le quiere engañar.
Ay hombres! qual de vosotros
con Maria desconfia?
solamente por Maria
no somos nada nosotros.
Pone en paz toda batalla,
toda sentencia deroga,
en todo mal pleito aboga,
en toda muerte se halla.
O que mal hize en dezir
a este Fraile mi intencion!
duermes Moro?

Diga Ali entre sueños.

Ali. No ay razon,
que me pueda persuadir.
Dem. Tu ley es ancha y gustosa;
tus padres la professaron.
Ali. Mis padres no se engañaron,
ley dulce, ley amorosa.
Dem Es linda cosa viuir
sin dar cuenta de la vida,
ser ladron, ser homicida,
dezir mal, jurar, mentir,
y no temer, ni aun a Dios.

La musica.

pero como ay luz sin dia?
si es Maria? pues Maria
no quiero nada con vos.

Baxe

Digitized by Google

Baxe de lo alto la Virgen, y Iulian de rodillas y en cessando la musica, diga.

Iul. Piedad Virgen.
Virg. Oye Ali.
Ali. Señora, que me quereis?
que el Sol que con vos traeis
yà es fuego de amor en mi.
Vir. Bueluete luego a la Fè
de mi Hijo, por los ruegos
de Iulian.
Ali. Mis ojos ciegos
alumbrad, no se que harè?
Vir. La espada de su justicia
sobre tu cuello verás,
si te resistieres mas
por ignorancia ò malicia.
Ali. Quisiera ser quantos Moros
tiene el Africa este dia.
Iul. Gracias os den, Reina mia,
todos los celestes Coros.

Subanse con musica y èl despierte.

Ali. Ay de mi! que es lo que vi?
si dormia? o si soñaua?
Señor, Señor, aqui estaua
todo el cielo. *Dentro.*
Cont. Llaman? *Mag.* Si.
Ali. Que dudo desta verdad?
Señor, señor.

Salen el Contador y criados.

Cont. Que das vozes?
Ali. Ali soy, no me conoces?
Cont. Pues perro, no es nouedad?
Ali. Auiendo ocasion, señor?
Con. Pues que ocasion has tenido?
Ali. Vna Señora ha venido
cercada de resplandor,
con vn Fraile, que sin duda
es Iulian de Alcala,
y amenaçandome està
con vna espada desnuda,
sino me bueluo Christiano.
Con. Cosa estraña!
Cria. Peregrina!
Ali. Pedi à la Virgen diuina
su luz, su amparo, y su mano,
que Christiano quiero ser
luego como llegue el dia,
no buelua otra vez Maria.
Cont. Quien la mereciera ver
Ali! mas no seas Ali,
que nombre te llamarán?
Ali. Iulian Señor, que Iulian
es el que buelue por mi.
Con. Pues Iulian, con grande fiesta
tu Bautismo harè mañana.
Cria. Madrina tan soberana
la merece.
Cont. El alma apresta.
Ali. Aqui estoy con humildad.
Cont. Pues libertad te prometo,
aunque el Bautismo en efecto
es la mayor libertad.

Salen Lorença villano, y Ines labradora.

Lor. Id vezina en hora buena,
arre acà, señor jumento,
dezid, que voy al Conuento
a mi muger Madalena;
que estarè dentro de vn hora
en casa.

Ia

In. Pues a que vais
al Conuento, si llegais
a Alcala Lorenço agora?
No es mejor que descanseis?
vos andais entre comadres.
Lo. Callad, que es para los padres
lo que en el jumento veis,
que me pidio el buen hermano
Iulian, que se lo truxesse,
y que al portero le diesse
esta limosna en su mano.
In. Perdonad, porque pense
que a otra parte se lleuaua,
viendo que no descansa ua
quien viene a su casa a pie.
Yo le dirè a Madalena
Lorenço, que luego vais.
Lor. Antes no se lo digais,
no reciba alguna pena,
sino entraos en vuestra casa
sin darles nueua de mi.
In. Que me prace, harelo assi. *Vase*
Lor. No ha de saber lo que passa,
voto al Sol, que no he de dar
esta limosna al Conuento,
no piense que mi jumento
de valde se ha de cansar.
Luego a qualquier labrador
de su limosna le carga,
y que la traiga le encarga
a costa de su sudor.
Pues entrasponiendo Ines,
doy en mi casa con todo,
que yo sabrè hazer demodo,
que no lo sepa despues.
Arre aqui, vamos a casa,
no ha de comer el Conuento
a costa de mi jumento,
verà el diablo donde pasa.
Io pues, aquesta es mi puerta
Madalena, ò la muger;
pues no quiere responder,
no deue de estar despierta.

Sale Tome.

To. Deo gracias, porque da vozes?
parecele que aqui dentro
ha de estar muger ninguna?
Lor. Vos en mi casa, a que efecto?
To. Esta es su casa buen hombre?
ò viene falto de seso,
ò lo nueuo le ha estragado
las vislumbres del celebro.
Lor. Pues es razon, que en mi casa
estè vn hõbre, ausente el dueño?
y que su muger. *To.* No mas,
que està sin entendimiento;
adonde ha cogido el lobo?
diga buen hombre, està ciego?
que no conoce que està
à la puerta del Conuento
de sao Francisco?
Lor. Que dize?
Tom. Abra los ojos.
Lor. Que es esto?
Tom. No ve que es la porteria?
Lor. Tiene razon, ya la veo;
tome hermano esta limosna
que me dio aquel santo lego,
pero no le diga nada,
que algũ demonio me ha hecho
quererle hurtar la limosna;
pues quando pienso que llego
á la puerta de mi casa,
llamo al propio Monesterio.
To. Entre, y con mucha humildad
de la limosna al portero.

Lor.

Digitized by Google

Lor. No le diga nada hermano.
Tom. Entre, acabe, no aya miedo,
que quien aqui le ha traido,
mejor entiende su pecho.
Lor. Oye, no le diga nada.
Tom. Entre, acabe, no sea necio.
Lor. Por vida suya señor.
que no se lo diga. *To.* Creo,
que os he de dar a los diablos;
hõbre, ò demonio, entrad presto
que mejor sabe Iuliano,
que vos mismo, todo el cuento,
pues a nuestra porteria
os truxo de los cabellos.

Entra Lorenço.

Yà todo el mundo es engaños,
hurtar a vivos y à muertos,
yà con escrituras falsas,
yà con fingidos enredos.
Ni ay temor de la justicia;
y es lo peor, que hõbres destos
quieren honra sin tenerla,
y aun quitarsela a los buenos.
Quien dixera, que vn villano
tuviera este atreuimiento?
ò varon santo! ò Iulian!

Salgan dos Frailes arguyendo.

F. Ped. Oigame Padre, estè atẽto.
Fr. Ma. Yà le escucho, porq̃ tenga
quando yo hablare, silencio.
Ped. El pecado original
(por difinicion de Anselmo)
es priuation de justicia
original, aduirtiendo,
que fue debida y acepta
de nuestro padre primero.
Y assi perdida por el,
opinion en que afintieron
comunmente los Doctores,
como es el Doctor Angelico
Tomas, Ricardo, y Escoto,
de que trataremos luego.
Mar. La particula deuida
no añade Tomas.
Ped. Confiesso,
pero al fin se ha de añadir,
pruebase assi.
Tom. Que hablen estos
en cosa que yo no entienda!
Que bien es gastado el tiempo,
pero tal dueño tenia,
y assi me parezco al dueño;
con todo esso les digo
(algunas vezes que miento)
que se Griego, y se Latin,
y se Latin como Griego.
Los libros Italianos
hazen mil hombres soberbios,
ò ignorancia! inuencion rara,
docta en doctrina de enredos.
Mar. Mire Padre, la razon
de la duda, que he propuesto
es, porque aquello se debe
de que tenemos precepto.
Ped. Concedo. *Ma.* Si de guardar
Adan no le tuuo puesto
la justicia original
como sujetos nacemos
à guardar precisamente
precepto que no nos dieron,
pues que priuados nacimos
desta justicia.
Ped. Resuelto
el argumento.

Sal

Digitized by Google

Sale san Iulian.

Iul. Que vozes
dan estos Padres Maestros;
oyen Padres, no aya mas,
que estan cerca los enfermos.
Ped. O Iulian? sepa que es causa
en que disculpa tenemos;
del pecado original
se arguye.
Iul. Su nacimiento,
Iob maldize, por la culpa,
que naciendo contraemos
en el cuerpo, y en el alma;
materialmente en el cuerpo,
y en el alma formalmente,
como en su mismo sujeto.
Sola el alma es susceptiua
de vicio, ò virtud, mas pienso,
que por la vnion se le pega
la mancha de malo ò bueno.
Es la causa original
el padre, de la que vemos
en el hijo, pero en genero
de causa eficiente entiendo.
Por concupiciencia todos
hijos de ira nacemos,
y en alma y cuerpo incurrimos
en esta mancha y defeto.
De aqui la muerte se sigue,
y la pena, en que perdemos
el ver la vision diuina,
y la gloria de los cielos.
Pero llega el agua santa
del Bautismo, y al momento
como la tiene quedamos;
bien aya tan buen remedio!
Ped. Que es esto? el sabe materias
tan altas?
Iul. Padre fray Pedro,
por ai lo oigo dezir.
Mar. Toda la duda ha resuelto.
Ped. Padre, pues lo sabe escuche.
Iul. Diga en buen hora, y depresto,
que tengo mucho que hazer,
y no aya probo, ni nego.
Ped. Como el que lana el Bautismo
engendra el hijo sujeto
al pecado original?
Iul. Sembrar el trigo no vemos
desnudo, y nace con pajas?
pues assi el niño naciendo
sale con mancha, aunque el padre
se limpio della primero.
Pe. Notable respuesta!
Mar. Estraña!
Iul. Miren, yo soy vn grosero;
el padre no engendra al hijo
como fue criado, y hecho
en la mente, bien lo ven?
Mar. Bues como? q̃ bien lo vemos
Iul. Segun que fue corrompido
en la carne, dezir quiero
segun es carnal, no como
espiritual, y aduiertan
mis Padres, que me perdonen,
si en esto que digo yerro,
que soy ronto, ya lo saben.
Ped. Dios habla en aqueste lego
sin letras, estraño caso!
Ma. F. Pedro, al claustro pasemos
donde podremos hablar.
Ped. Loco voy!
Mar. Yo voy suspenso! *Vanse.*
Tom. Diga Padre, como sabe
estas cosas?
Iul. Soy vn necio,
que como otros muchos hablo
en

Digitized by Google

en las coſas que no entiendo.
Tom. Miedo me cauſa tratalle.
Iul. Tome las alforjas luego,
porque auemos de ir a Torres.
Tom. Mucho ſus caminos temo,
que anda con poca ſalud.
Iul. Tome, Dios me dará esfuerço
To. Lleuarè el jumento, hermano,
por ſi ſon coſas de peſo?
Iul. Cierto que es oluidadizo,
aqui no lleua el jumento? *Vaſſe*

Toqueſe vna caxa, y ſalga don Clau dio de ſoldado galan, y Iſabel con capotillo y ſombrero de plumas.

Iſa. Siento el ſalir de mi tierra.
Cla. Segura conmigo vas.
Iſa. Yà no te faltaua mas,
ſino traerme à la guerra.
Clau. Si me tuuieras amor
no lo ſintieras aſſi.
Iſa. Antes viene amor en mi
entreteniendo el temor.
Cla. Dexo yo por ti, Iſabel,
mis eſtudios, perſeguido
de la juſticia, que ha ſido
hazaña à mi honor cruel.
Deſprecio mis precenſiones,
oluido mi calidad,
haziendo mi voluntad
tan locas transformaciones.
Trueco en plumas el bonete,
y la ſotana en eſpada,
porque la juſticia airada
(que perſeguirnos promete)
no te ponga en ocaſion
de la vengança que trata;
y coreſpondes ingrata
à tan juſta obligacion?
Iſa. No quieres que algun efeto
haga en mi el dexar mi tierra?
yo entre ſoldados, y guerra?
Clau. Boluerte a Alcala prometo
en andando algunos dias
por eſtos alojamientos.
Iſa. No con buenos penſamientos
de mi tierra me deſvias.
Tu no te puedes caſar
por deſigualdad conmigo;
pues donde podrè contigo
viuir, ni ſegura eſtar?
Dexame, que yo ſabrè
llorando alcançar perdon
de mi padre.
Cla. En ocaſion
me pones. *Iſa.* Yo a ti, porque?
Cla. Que diria el Capitan
ſi agora me fueſſe yo?
y la gente que me vio
à ſu lado por Guzman?
viue Dios *Iſa.* Yo no te digo
que te vayas tu.
Cla. Pues quien?
Iſa. Yo ſola Claudio.
Cla. Harto bueno!
Iſa. Tu no puedes ir conmigo,
que a mas peligro te pones.
Clau. Por vida.
Iſa. Dexa la daga,
que no es bien q̃ infamias haga
quien tantas obligaciones
tiene de mirar quien es,
y eſtas lagrimas baſtaràn,
ſi que tus manos miràran
que eſtoy llorando a tus pies.
Cla. Leuantate, que no ſoy

tan barbaro como entiendes;
con lagrimas te defiendes?
por ellas perdon te doy.
Y cree, que si tuviera
quien seguro te lleuara,
que a tu padre te embiara,
y que perdon le pidiera.
Que sabe Dios que procuro
remediar tan loco exceſſo.

Sale san Iulian.

Iul. Pues no lo dexe por esso,
que en verdad que soy seguro.
Clau. Que es esto?
Iul. Yà no lo vè?
bien me la puede fiar,
que yo la sabrè lleuar
adonde segura estè
hasta que a su padre vea
contento y desenojado.
Cla Padre, por donde ha llegado?
Iul. Aqui estaua en esta aldea;
ea hermanita, que aguarda?
Isa. Irè con el Padre? *Cla.* Si,
que yà con èl, desde aqui
lleuas vn Angel de guarda.
Perdone hermano, el auer
su injusta muerte intentado.
Iul. Yà le tengo perdonado;
esso estaua por hazer.
Pues calle, que a Dios le pido
su remedio.
Clau. En èl le espero.
Llevasela y queda don Claudio.

No lleua buen escudero?
Isa. Y como!
Iul. Estoy mal vestido. *Vanse.*

Sale tres soldados y vna moça.

Cla. A quien no da confusion
vn suceſſo tan estraño?
como no me desengaño
de mi loca perdicion?
enmendar quiero mi vida.
Felix. En no viendo el Capitan,
que se haze vn hombre Guzmàn?
le falta cama y comida?
Cla. Por esta campaña quiero
ir mi remedio pensando,
que si Dios me està llamando,
escuchar sus vozes quiero. *Vase*
Fel. Para vn hombre como yo
vna boleta no mas?
Men. Bien aposentado estàs,
no te quexes. *Fel.* Como no?
si aqui no viniera Iuana
no me diera pesadumbre.
Mo. Mal huesped, aũ no dà lũbre?
deue de ser demañana.
Fel. Viue Dios, que ha de quedar
cierta persona viuda
aqueſta noche, aunque acuda
todo el mundo del lugar.
Moça. No por Dios, q̃ vengo aqui,
y lo tendrè a mala suerte,
q̃ qualquier desgracia ò muerte
ha de llouer sobre mi.
Pero quien, dime, imaginas,
q̃ ha de enbiudar? *Fe.* Esso calla?
Mo. Dila por tu vida. *Fel.* El gallo
matandole las gallinas.
No ha de quedar vna polla;
que penſaba el cabraſmo,
de pedaços de ſi miſmo
dar a tales hombres holla?
Men. No iria vn villano deſtos

Digitized by Google

á ver dos arcabuzazos?
Quando boluemos los braços
mancos en orquillas puestos,
y limosna le pedimos,
bien se vengan con las trancas.
Fe. Mas de quarro manos mancas
tal vez Mendoça fingimos.

Sale san Iulian.

Iul. Dios los bendiga señores,
que bucna gente a la fe.
Men. Buenos pies para ir a pie.
Iul. No los tenemos mejores.
Donde norabuena van,
à Italia, a Oran, o a Melilla?
verán de la mar la orilla?
no, que antes se boluerán.
Aqui en vn lugar cercano
se quexa vn hombre de bien,
que le llevan, yà lo ven.
Fe. Qué le mete en esto hermano
Diga allá sus oraciones,
y dexe estar los soldados
que siruen al Rey, y honrados
en todas las ocasiones.
Iul. Digo yo que no mas crea,
que esta moça me ha de dar,
que se la quiero llevar
à su padre. *Fel.* Si desea
Padre, darnos ocasion,
ò por dicha es mentecato,
mire que no es esse el trato
que enseña su Religion.
Pero tengo para mi,
que debe de ser rufian.
Iul. Conoces a Iulian?
gallina tu hablas assi?
sal al campo, sal conmigo. *Vase*
San. Sin duda, que aquese fue
algun valenton. *Fel.* Saldré,
y me matarè contigo.
Men. Si el lego no lleua espada,
a q̃ vais? *Fe.* El la tendrá. *Vase.*
Me. No es acerqueis, que os dará
zaino alguna puñalada.
Tu quedate en el meson,
iremos a ver lo que es.
Moç. Si èl es quié piesso, a sus pies
quiero pedirle perdon. *Vanse.*

Salgan por la otra parte san Iulian, y Felix.

Iul. Agora quiero yo ver,
como riñe en la campaña,
quien blasona entre la gente.
Fel. Y yo verè como habla
vn lego tan atreuido,
que con soberbia me llama
vestido de pobre xerga,
siendo vna muger la causa.
Tiene algun orden? *Iu.* No tẽgo
mas orden, que la que guardan
los Frailes de san Francisco.
Fel. Adonde tiene la espada?
qual arbol destos la esconde?

Saque vna Cruz, y èl la espada à vn tiempo.

Iul. Soldado, estas son mis armas,
para pelear con ellas
te he traído, en confiança
de su diuino valor,
que con esta espada santa
vencio el Capitan diuino
la mas sangrienta batalla,
mátando la muerte misma,
aunque muriò por matarla,
y rescatando la vida

Digitized by Google

este montante jugaba
á dos manos mi Iesus,
aunque en sus braços clauadas.
No es esta la que traìa
el Serafin con las llamas,
que aquella enojado Dios
la puerta al hombre cerraba,
y esta la del cielo abrio.
Fel. Padre, Padre, porque trata
vn hombre Christiano ansi?
que ha visto en mi, que me saca
desta suerte? pues pensè
que era algun hombre, q̃ andaua
como muchos que castigan,
que con la corona engañan.
Iul. Porque se, que esta muger
quiere llenar a vna casa
toda de ofensas de Dios,
de la Republica infamia,
auiendosela quitado
a sus padres. *Fel.* Cosa estraña!
Padre, es verdad que tenia
esse pensamiento, y daba
traça de la execucion,
sin saber nadie la traça,
Como lo sabe, si yo
no lo he dicho a nadie?
Iul. Basta
lo que he visto, no pretenda
saber por donde se alcança.
Mire la ofensa de Dios,
y aunque esta sola bastaua,
la de la guerra tambien,
que es gran baxeza mancharla.
No se atreua hermano mio
á la honra de las armas,
que despues de la de Dios
á las demas auentaja.
Vn soldado ha de hazer esto?
nombre de gloria tan alta,
que los Angeles le tienen,
y que exercito se llaman?
Ande acá, venga conmigo,
que me ha de dar la palabra
de boluer essa muger
a sus padres, y a su casa.
Fel. Con lagrimas se la doy,
y la tierra donde estampa
los pies, besarè mil vezes;
porque al tiempo que sacaba
la Cruz, vi vn rayo en sus manos
Iul. Camine, y no diga nada. *Vanse*

D. Clau. Quien ha visto jamas, que entre el que ofende
huyendo a retraerse
en la casa del mismo que ha ofendido;
ò Templo santo, ò cielo, que defiende
à quien en tanto mal pudiera verse,
si aquj de vos no fuera socorrido:
Francisco, à vuestras puertas ha venido
el ofensor del Serafin llagado,
que essas diuinas armas os ha dado.
Yo le puse en la Cruz, yo fui aquel fiero,
que le clauò las manos amorosas,
que os ordenaron dessas cinco rosas:

Digitized by Google

y vengo a vuestra casa, donde espero
remedio en el peligro, que amenaça,
la vida mas perdida, que se ha visto:
aqui llagado estais, alli os abraça
enamorado Christo,
llevadme pues a mi divino Padre,
porque perdone el prodigo perdido,
intercediendo aquella hermosa madre,
de cuya Concepcion devoto he sido:
O que de cosas veo,
que juntas favorecen mi deseo!
En este Claustro santo,
en este santo suelo,
jardin de flores que trasplanta el cielo;
alli està la Capilla,
otava maravilla,
que la devota España estima en tanto,
alli el sagrado cuerpo de san Diego,
aquel divino lego,
que estudiò en Alcala con Serafines;
alli las sepulturas,
coronadas de candidos jazmines,
y de purpureas rosas,
de aquellos cuerpos, cuyas almas puras
gozan de Dios la soberana Essencia:
O Padres, enseñadme penitencia,
por estas amorosas
lagrimas que produce el sentimiento;
adonde està Iulian? Iulian, que ha sido
la estrella, que a este Templo me ha traido?

Sale Ali vestido de soldado galan.

Ali. Quando este celestial conocimiento
no me diera la Fè, que he professado,
despues que con el agua del Bautismo
quedè regenerado,
y sali de la noche del abismo,
ver este santo Alcaçar, este Templo,
me diera luz, y soberano exemplo.

Digitized by Google

Ea Caualleros, pues que desta casa
sabreis mejor que yo, que oy vengo a ella,
aunque su luz en santo amor me abrasa,
donde hallarè a Iulian? *Cla.* Con vna estrella
los dos debemos de venir guiados,
que los mismos cuidados
traigo yo de buscarle.
Ali. Los pies vengo a besarle
para partirme a Oran, porque le debo
la libertad, la vida, el alma, y todo
mi ser, porque de vn modo
por èl soy hombre nueuo;
era Africano Moro,
la Ley de Christo adoro,
por èl me bautizè, por èl me ha dado
la libertad mi dueño, y por soldado
me lleua a Oran el Conde de Alcaudete.
Cla. Que dichoso aueis sido;
mas no menos remedio me promete
Iulian, el que a buscar aueis venido.
Ali. Busquemosle los dos, que yo contento,
si su fauor me anima y acompaña,
seruir pienso en Oran al Rey de España.

Salen Tome el Guardian y Fray Pedro.

Guar. Que dize hermano Tome?
Tom. Que de vna gran calentura
(que poca vida assegura)
aqui en Torres le dexè.
Gu. Tan malo està el buen Iulian?
Tom. Muy acabado le siento.
G. Pues tome hermano vn juguete
de los dos que en casa estan,
y traigale luego aqui.
Tom Voy con lagrimas.
Guar. No quedo
sin ellas. *F. Pe.* Dezir no puedo,
Padre, lo que siento en mi!
Gran sierno de Dios nos falta!
y quien, a mi parecer,
supo mas, por no saber
en la materia mas alta.
No auia en casa question
de la mayor Teologia,
que sin saber no sabia.
Gua. Obras de los cielos son;
grande fue la penitencia,
y su profunda humildad,
con su fe su caridad,
sola entrarà en competencia.
Cla. Escucha sus alabanças.
Ped. Tuuo don de profecia.
Guar. Penfamientos entendia

con

Digitized by Google

con que acusaua mudanças
en muchos grandes pecados,
y en lo que es reuelaciones
se vieron en ocasiones
casos, que admiran contados.
Del Rey Felipe Segundo
vio salir del Purgatorio
el alma. *Pe.* Fue muy notorio
tan raro suceſſo al mundo.
Cla. Enfermo deue de estar,
no tienen satisfacion
de su vida. *Ali.* Que ocasion
de tanta pena y pesar!
Guar. Vamos Padre a preuenir
donde nuestro hermano estè.
Vanse.
Cla. Quando yo a viuir llegue,
viene Iulian a morir;
à mala suerte he tenido
faltarme en esta ocasion.
Ali. No hará, porque su oracion
a nadie pone en oluido.
Cla. Debe de llegar el dia
en que le han de dar el grado
que no alcança algun Letrado
à vn hombre, que no sabia;
y verán que puede ser,
que el no saber, saber sea,
pues oy el cielo laurea
el saber por no saber.

Salen los Padres trayendo entre dos a S. Iulian.

Gua. Es posible que no quiso
venir en aquel jumento?
Iul. Mejor he venido assi,
Padre no se enoge desto.
Guar. Pena de obediẽcia hermano
se ha de echar.
Iul. Yo le obedezco,
guarde Tomè las alforjas;
esto en caridad le ruego.

Metanle detras de vna cortina.

Tom. Yo lo haré mi buen amigo,
mi padre, mi compañero,
mi hermano, mi defensor,
mi remedio, y mi Maestro.
Guar. Muestre Tome las alforjas.
Tom. Encomendome el secreto.
Gua. Muestre acabe.
Tom. A la obediencia.
no ay replica.
Guar. Abrirles quiero.
Aqui vn canto, vn silicio,
vnos cordeles sangrientos,
y esta cadena. *To.* Essa Padre
oy se ha quitado del cuerpo.
Gu. Que buenas prendas nos dexa
Padres, nuestro santo Lego,
q̃ les parece? *Ped.* Que admira,
que pudiesse humano pecho
sufrir, y por tantos años
cadena de tanto peso.
Guar. Vamos, pues està de prisa.
Padres, a darle sustento
que lleue para el camino.

Vanse, y queda Tome.

To. Lleua al cielo al Rey del cielo
Cla. Oiga hermano.
Tom. Que me quieren?
que voy llorando y sintiendo
la muerte del Padre mio.
Cla. Dos, que no la sienten menos
querrian su bendicion.
Tom. Aguardense, y le veremos.

Digitized by Google

que el Pan le estàn dando yà;
ò Pan, soberano efeto
de amor, y el mayor amor
entra en esse limpio pecho,
acompaña essa alma santa,
ilustra esse virgen cuerpo,
que no pecò mortalmente.

Abran la cortina, y estè el Santo inclinado con vna Cruz en la mano, los Padres al rededor.

Gu. Hermano, en gran descõsuelo
nos dexa a todos. **Iu.** Mis padres
yo pienso que no los dexo,
allà nos veremos todos,
que si me parto primero,
como moço del camino
voy a hazerles aposento.
Hecheme su bendicion
Padre Guardian. *Gu.* El cielo
te bendiga alma dichosa.
Clau. Padre, pues yà no podemos
pedir remedio en la tierra,
pidale a Dios en el cielo.
Iul. Hijos, no me olui darè,
que me encomende is os ruego
a su Magestad diuina,
à quien el alma encomiendo.
Fauor, Reina soberana,
Francisco, mi amado dueño,
Antonio, Agustin. *To.* Partio
mi querido compañero.

Vaya subiendo vn niño vestido de Fraile Francisco, la tunica estrellada, y arriba se abra vn cielo baxando san Francisco, y san Diego, que le reciben, y se bueluen juntos.

Clau. Esta Senado es la vida
de Iulian, mapa pequeño
de sus inmensas virtudes,
de sus milagrosos hechos.
En su muerte gloriosa
el Autor pone silencio
al saber por no saber,
que supo ganar el cielo.

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google